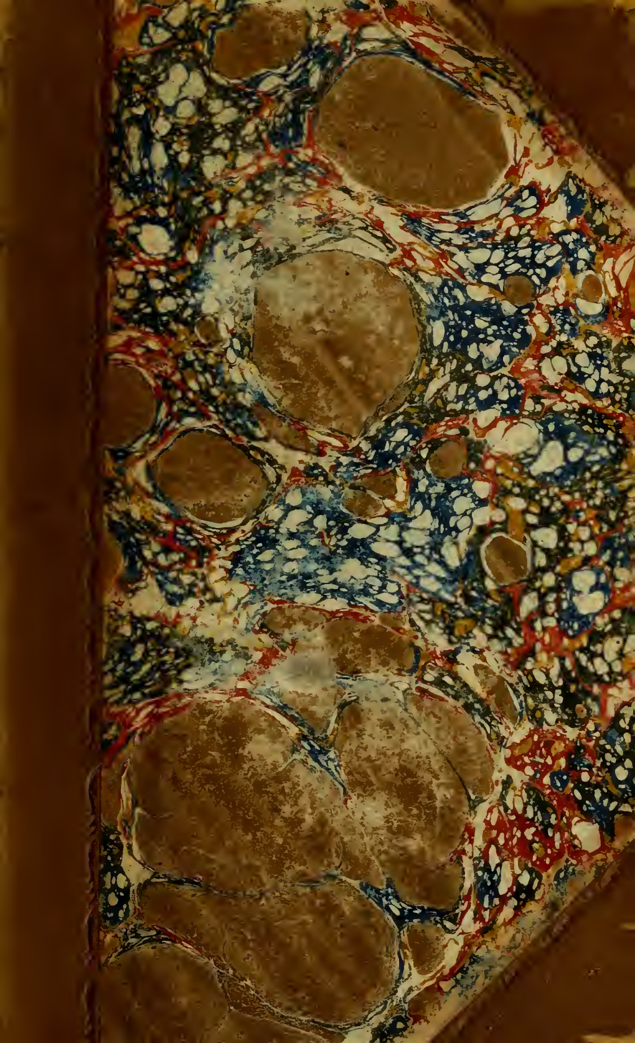


LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO XI.

LAS PROFECÍAS DE EZECHÎEL, DANIEL,
OSÉAS, JOEL Y AMOS.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,
CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE EZECHÎEL.

EZECHÎEL *es el tercero de los cuatro Profetas llamados* mayores. *Fue de la estirpe sacerdotal, hijo de Buzi. Nabuchôdonosor le llevó cautivo á Babylonia con el rey Jechônias el año* 3405 *del mundo, y* 599 *antes de Jesu-Christo. Le concedió el Señor el don de profecía para consolar á sus hermanos, en cuyo ministerio continuó por espacio de veinte años, al mismo tiempo que Jeremías profetizaba en Jerusalem : y tuvo la gloria de morir mártir de la justicia, como se lee en el* Martyrologio romano, *á* 10 *de abril, con estas palabras :* Memoria de Ezechîel Profeta, el cual cerca de Babylonia fue muerto por el príncipe de su pueblo, porque le reprendia por causa del culto que tributaba á los simulacros *(de los ídolos)*. Fue sepultado en

*

el monumento de Sem y de Arphaxad, progenitores de Abraham, á donde solian concurrir muchos á orar.

Sus profecías son muy oscuras, mayormente al principio y al fin del libro. Despues de haber insinuado su vocacion, describe la toma de Jerusalem por los châldeos con todas las horrorosas circunstancias que la acompañaron, la cautividad de las diez tribus, la de la tribu de Judá, y todos los rigores de la divina venganza contra su pueblo infiel. En seguida le presenta á este objetos de consuelo, prometiéndole que Dios le sacaria de la cautividad, y restableceria á Jerusalem y su Templo, y el reino de los judíos, figura del reino del Mesías: y predice la vocacion de los gentiles, y el establecimiento de la Iglesia, y el reino del supremo pastor Jesu-Christo, de cuyo bautismo y resurreccion habla de un modo misterioso; por cuyo motivo es llamado por S. Gregorio Nazianzeno, el máximo y sublimísimo *entre los Profetas*; *y por S. Gerónimo,* el Océano de las Escrituras, y el laberinto de los misterios de Dios, *por la*

suma dificultad de las figuras, símbolos y enigmas con que se explica. A este fin se ha de tener presente la regla que nos dió S. Agustin. Véanse las Máximas para leer con fruto las santas Escrituras, *puestas al fin del Nuevo Testamento.* « *No siendo el fin y el cumplimiento de las Escrituras, sino* la doble » caridad (*amor á Dios y al prójimo*), *cualquiera que cree haber entendido las divinas » Escrituras ó alguna parte de ellas; pero » que las entiende de tal suerte que con esa » inteligencia que tiene, no edifica aquella »* doble caridad, *todavía no las ha entendido » bien: al contrario, aquel que saca de ellas » tales sentimientos que son útiles para nutrir y fortalecer dicha caridad, aunque » acaso no haya comprendido el verdadero » sentido que tuvo en su mente en aquel texto » el Escritor sagrado, ni se engaña para » daño suyo, ni cae absolutamente en mentira*[1]."

Los incrédulos suelen ridiculizar este libro

---

1 *De Doctr. Christ. lib. 1. cap.* 35, 36.

por varias expresiones de que usa Ezechíel, que serian impropias en las lenguas y costumbres de Europa; pero no lo son entre los orientales, mayormente de aquellos tiempos. En los capitulos XVI y XXIII pinta la idolatría de Jerusalem bajo la alegoría de dos mugeres prostitutas, cuya lubricidad está expresada de un modo que ahora les parece á algunos, á primera vista, demasiado chocante. Pero no se ha de juzgar de las costumbres de los antiguos por las que reinan entre nosotros. En los pueblos de costumbres sencillas y puras, el modo de hablar es tambien mas sencillo y ménos culto que en las poblaciones mas viciosas; en las cuales, por lo mismo que hay mas corrupcion de costumbres, suele ser mas comedido y disimulado el lenguage de las pasiones, ó mas puro y honesto en la apariencia. Los niños y las personas mas sencillas é inocentes hablan sin rubor de muchas cosas, de que solamente las personas de malas costumbres sacan perversas y obscenas ideas. El deseo culpable de hacer entender alguna cosa obscena, sin chocar demasiado,

es lo que mueve al hombre corrompido á explicarse con ciertos rodeos. En el lenguage del tiempo de los Patriarcas se nota mucho esta sencillez en el hablar. Y solamente, por causa de la corrupcion de costumbres, tomaron despues de muchos siglos los judíos algunas precauciones para que no se detuviesen los jóvenes en la lectura de Ezechîel, *y de los* Cantares; *de la cual, hecha por mera curiosidad, y en medio del ardor de las pasiones, podrian abusar en daño de sus almas. Mas no he podido hallar ningun documento en prueba de la vulgar opinion de que la Synagoga prohibia á los judíos hasta la edad de cuarenta años la lectura de dichos Libros sagrados. Unicamente S. Gerónimo en el prefacio de sus* Comentarios *sobre este Profeta supone que, segun la tradicion de los judíos, se requeria la edad de* 30 años *para leer los primeros capítulos del* Génesis, *el* Cantar de cantares, *y el principio y fin de* Ezechîel.

Tambien por una refinada malignidad y mintiendo con descaro, han dicho y ridicu-

lizado algunos incrédulos que Dios[1] *mandó á Ezechîel que comiera el escremento humano: lo cual es una grosera impostura; pues solamente para representar la terrible miseria á que se verian reducidos los judíos, mandó Dios al Profeta que cociera el pan con el dicho escremento, cosa que chocaba con la limpieza legal que observaban los judíos. ¿ Y quién ignora que en muchísimas regiones de Oriente, y aun en muchas ciudades nuestras, donde escasea el combustible, se cuece el pan en las tahonas con estiércol de los animales secado al sol? En varios pueblos de Oriente los pobres se ven muchas veces precisados á cocer sus viandas con semejante estiércol, por carecer de otro combustible, lo cual suele ocasionar mal olor en lo que se cuece. Y que en el largo y horroroso sitio que sufrió Jerusalem, durante el cual el hambre obligó á comer la carne de los caballos, se valiesen despues del escremento humano, ya seco y deshecho en polvo, á falta de otro com-*

---

1 *Ezech. cap. IV. v.* 12, 15.

bustible, ¿que tiene esto de inverosímil? Mas no es nada extraño que la impiedad, enmascarada con el nombre respetable de Filosofia, *se haya valido desde los primeros siglos, y se valga aun ahora, á falta de razones sólidas, de tan necios y frívolos argumentos, propuestos siempre con el venenoso gracejo y mordacidad de la sátira, para impugnar la divinidad de las Escrituras sagradas. Ezechîel comenzó á profetizar por los años* 3410 *hasta el de* 3433 *del Mundo.*

LA PROFECÍA DE EZECHÎEL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Ezechíel declara el lugar y tiempo en que tuvo las visiones divinas de los cuatro animales, de las ruedas, y del trono, y del personage sentado sobre él, y rodeado de fuego.

1 En el año trigésimo, en el mes cuarto, á cinco del mes, sucedió que estando yo en medio de los cautivos junto al rio Chôbar, se *me* abrieron los cielos [1], y tuve visiones divinas *ó extraordinarias.*

2 A cinco del mes, en el quinto año despues de haber sido trasladado *á Babylonia* el rey Joachîn, *ó Jechônías* [2],

3 dirigió el Señor su palabra á Ezechîel sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de los châldeos, junto al rio Chôbar; y allí se hizo sentir sobre él la mano *ó virtud* de Dios [3].

4 Y miré, y hé aquí que venia del Norte un torbellino de viento, y una gran nube, y un fuego que se revolvia dentro *de la nube*, y un resplandor al rededor de ella; y en su centro, esto es, en medio del

---

1 Esto es, fue iluminado mi entendimiento para ver cosas celestiales.

2 *I. Paral. III. v.* 16.

3 *III. Reg. XVIII. v.* 46. — *IV. Reg. III. v.* 15.

fuego, una imágen *de un personage*, *tan brillante* como de ámbar [1] :

5 y en medio de aquel fuego se veia una semejanza de cuatro animales [2]; la apariencia de los cuales era la siguiente : habia en ellos algo que se parecia al hombre :

6 cada uno tenia cuatro caras, y cuatro alas :

7 sus pies eran derechos *como los de un hombre*, y la planta de sus pies, como la planta del pié de un becerro, y despedian centellas, como se vé en un acero muy encendido.

8 Debajo de sus alas, á los cuatro lados, habia manos de hombre : y tenian caras y alas por los cuatro lados.

9 Y juntábanse las alas del uno con las del otro. No se volvian cuando andaban, sino que cada uno caminaba *adelante* segun la direccion de su rostro.

10 Por lo que hace á su rostro, todos cuatro le tenian de hombre, y todos cuatro tenian *una* cara de leon á su lado derecho; al lado izquierdo tenian todos

---

1 La voz hebrea denota, segun S. Gerónimo, una especie de metal muy precioso, sumamente brillante, y mas estimado que el oro. Otros traducen *electro*.

2 Dice una *semejanza*, porque no eran realmente animales, sino cuatro nobilísimos espíritus; y solamente para denotar algunas de sus cualidades, se comparan en cierta manera con algunos animales muy conocidos por su fuerza, ligereza, etc., aunque no tuviesen la misma figura de dichos animales.

cuatro *una* cara de buey; y en la parte de arriba tenian todos cuatro *una* cara de águila.

11 Sus caras y sus alas *miraban y* extendíanse ácia lo alto: juntábanse *por la punta* [1] dos alas de cada uno, y con las *otras* dos cubrian sus cuerpos.

12 Y andaba cada cual de ellos segun la direccion de su rostro: á donde los llevaba el ímpetu del espíritu, allá iban; ni se volvian para caminar.

13 Y estos animales á la vista parecian como ascuas de ardiente fuego, y como hachas encendidas. Veíase discurrir por en medio de los animales un resplandor de fuego, y salir del fuego relámpagos.

14 Y los animales iban y volvian á manera de resplandecientes relámpagos.

15 Y mientras estaba yo mirando los animales, apareció una rueda [2] sobre la tierra, junto á cada uno de los animales; la cual tenia cuatro caras *ó frentes* [3];

16 y las ruedas y la materia de ellas era á la vista como del color del mar; y todas cuatro eran semejantes, y su forma y su estructura eran como de una rueda que está en medio de otra rueda [4].

---

1 Martini traduce: *dos alas de cada uno de ellos estaban igualmente extendidas*, ó como las alas de una ave cuando vuela.

2 Como de una carroza.

3 Segun S. Gerónimo, parece que las cuatro ruedas tenian impresas las cuatro imágenes ó caras de los chêrubines, esto es, la cara de un hombre, la de un leon, etc.

4 Estas cuatro ruedas formaban por medio de un eje

17 Caminaban constantemente por sus cuatro lados, y no se volvian cuando andaban.

18 Asimismo las ruedas tenian tal circunferencia y altura, que causaba espanto el verlas; y toda la circunferencia de todas cuatro estaba llena de ojos por todas partes [1].

19 Y caminando los animales, andaban igualmante tambien las ruedas junto *ó detrás* de ellos: y cuando los animales se levantaban de la tierra, se levantaban tambien del mismo modo las ruedas con ellos.

20 A cualquiera parte donde iba el espíritu, allá se dirigian tambien en pos de él las ruedas: porque habia en las ruedas espíritu de vida [2].

21 Andaban las ruedas, si los *animales* andaban: parábanse, si ellos se paraban: y levantándose ellos de la tierra, se levantaban tambien las ruedas en pos de ellos: porque habia en las ruedas espíritu de vida.

22 Y sobre las cabezas de los animales habia una semejanza de firmamento, que parecia á la vista un cristal estupendo [3]; el cual estaba extendido arriba por encima de sus cabezas.

---

comun, como una carroza. Véase el *cap. XLIX. v. 10. del Ecclesiástico.*

1 Del cielo empíreo decia un poeta, que tenia tantos ojos como estrellas.

2 Movíanse los animales, ó los chêrubines al impulso del Espíritu divino, y por el mismo impulso las ruedas, como si fuesen animadas.

3 O que deslumbraba los ojos por su asombrosa brillantez y claridad.

23 Debajo empero del firmamento *se veian* las alas de ellos extendidas, tocando la ala del uno á la del otro, y cubriendo cada cual su cuerpo con las *otras* dos alas: cubríase cada uno del mismo modo.

24 Y oia yo el ruido de las alas como ruido de muchas aguas, como trueno del excelso Dios; así que caminaban, el ruido era semejante al de un gran gentío, *ó* como ruido de un ejército, y así que paraban, bajaban sus alas:

25 porque cuando salia una voz de sobre el firmamento que estaba encima de sus cabezas, ellos se paraban y bajaban sus alas.

26 Y había sobre el firmamento que estaba encima de sus cabezas, como un trono de piedra de zafiro, y sobre aquella especie de trono habia la figura como de un personage.

27 Y yo ví *su aspecto* como una especie de electro *resplandeciente*, y á manera de fuego dentro de él, y al rededor de su cintura hasta arriba; y desde la cintura abajo ví como un fuego *ardiente* que resplandecia al rededor.

28 Cual aparece el arco íris, cuando se halla en una nube en dia lluvioso, tal era el aspecto del resplandor que se veia al rededor *del trono* [1].

---

1 El arco íris al rededor del trono de Dios puede considerarse como un hermoso símbolo de la divina misericordia, la cual ordena siempre aun los mismos castigos y adversidades que envía á los hombres, al mayor bien de estos, ó á la salvacion de sus escogidos.

*

CAPÍTULO II.

Ezechíel cuenta cómo Dios le envió á los hijos de Israél para condenar su rebeldía, y excitarlos á la enmienda. Le manda el Señor devorar un volúmen escrito por dentro y por fuera, figura de la comision que le da.

1 Esta vision era una semejanza de la gloria de Dios. Yo la tuve, y postréme *atónito* sobre mi rostro, y oí la voz de un *personage* que hablaba, y me dijo á mí : Hijo de hombre , ponte en pié , y hablaré contigo.

2 Y despues que él hubo hablado , entró en mí el espíritu , y me puso sobre mis pies ; y escuché al *personage* que me hablaba ,

3 y decia : Hijo de hombre , yo te envío á los hijos de Israél , á esos gentiles y apóstatas que se han apartado de mí : ellos y sus padres han violado hasta el dia de hoy el pacto que tenian conmigo.

4 Son hijos de rostro duro , y de corazon indomable esos á quienes yo te envío. Y les dirás : Esto *y esto* dice el Señor Dios :

5 por si acaso ellos escuchan , y por si cesan *de pecar :* porque es esa una familia contumaz. Y *á lo ménos* sabrán que tienen un Profeta en medio de ellos.

6 Tú pues , hijo de hombre , no los temas , ni te amedrenten sus palabras ; pues tú tienes que haberlas con incrédulos y pervertidores , y habitas con escorpiones : no temas sus palabras , ni te amedrenten sus rostros , pues ella es una familia rebelde.

7 Tú, pues, les repetirás mis palabras, por si acaso escuchan, y cesan *de pecar*, porque es gente á propósito para irritar.

8 Empero tú, oh hijo de hombre, escucha todo aquello que te digo; y no seas rebelde, como lo es esta familia: abre tu boca, y come todo lo que yo te doy.

9 Y miré, y hé aquí una mano extendida ácia mí,
la cual tenia un *volúmen ó* libro arrollado, y le abrió
delante de mí, y estaba escrito por dentro y por fuera:
y lamentaciones, y canciones lúgubres, y ayes *ó maldiciones*, era lo que se hallaba escrito en él.

CAPÍTULO III.

Ezechíel come el libro que le dió el Señor, y queda lleno de valor para reprender á Israél, del cual se ve constituido centinela. Se le aparece nuevamente la gloria del Señor; el cual le manda que se encierre en casa, y no hable hasta segunda órden.

1 Y díjome *el Señor:* Hijo de hombre, come cuanto hallares; come ese volúmen, y vé á hablar á los hijos de Israél [1].

---

1 Se vé bien claramente que es esta una locucion metafórica para decir que abriese su corazon, y depositase en él la palabra de Dios, y que con la contínua meditacion la convirtiese en sustancia de su alma, ó se penetrase bien de ella para poder anunciarla con mas fruto al pueblo. Importante documento para los sacerdotes, dice S. Gerónimo, á fin de que estudien y mediten las Escrituras sa-

2 Entónces abrí mi boca, y dióme á comer aquel volúmen,

3 y díjome : Hijo de hombre, con este volúmen que yo te doy, tu vientre se alimentará, y llenaránse tus entrañas. Comíle, pues, y hallóle mi paladar dulce como la miel [1].

4 Y díjome él : Hijo de hombre, anda y anuncia á la familia de Israél mis palabras :

5 porque no eres enviado tú á un pueblo de extraño lenguage, y de idioma desconocido, sino á la casa de Israél :

6 ni á varias naciones, cuyo hablar te sea desconocido y extraña su lengua, cuyas palabras no puedas entender : que si á estos fueses tú enviado, ellos te escucharian.

7 Mas los de la casa de Israél no quieren escucharte, porque ni á mí mismo quieren oirme : pues la casa toda de Israél es de frente descarada, y de corazon endurecido.

8 Hé aquí que yo te daré á tí un rostro mas firme que el rostro de ellos, y una frente mas dura que la frente suya.

9 Te daré un rostro *tan firme* como el diamante y el pedernal : no tienes que temer, ni turbarte delante de ellos ; porque ella es una familia contumaz.

---

gradas, para poder instruir á los demas. Este suceso, y otros que se leen en los Profetas, fueron una mera vision espiritual.

1 *Apoc. X. v. 9. 10.*

10 Y díjome : Hijo de hombre, recibe en tu corazon, y escucha bien todas las palabras que yo te hablo;

11 y anda, preséntate á los hijos de tu pueblo [1], que fueron traidos al cautiverio, y les hablarás de esta manera: Hé aquí lo que dice el Señor Dios; por si atienden y cesan *de pecar.*

12 Y arrebatóme el espíritu, y oí detrás de mí una voz muy estrepitosa, *que decia:* Bendita sea la gloria del Señor *que se va* de su lugar :

13 y *oí* el ruido de las alas de los animales, de las cuales la una batia con la otra, y el ruido de las ruedas que seguian á los animales, y el ruido de un grande estruendo.

14 Y me reanimó el espíritu, y me tomó : é iba yo lleno de amargura é indignacion de ánimo [2] : pero estaba conmigo la mano del Señor que me confortaba.

15 Llegué, pues, á los *cautivos* trasportados al *lugar llamado* Monton de las nuevas mieses, donde estaban aquellos que habitaban junto al rio Chôbar; y detúveme donde estaban ellos, y allí permanecí melancólico siete dias en medio de ellos.

---

1 Ya no los llama *pueblo suyo;* pues se habian hecho indignos de serlo.

2 Dulce cosa es al varon zeloso de la gloria de Dios y del bien de las almas el llamar á los pecadores á la penitencia, amenazándolos con los castigos del cielo, etc. Pero despues, al considerar Ezechîel cuán indóciles y protervos eran los judíos, y las vejaciones y malos tratamientos que le acarrearia á él tan dura profecía, padeció amarguras su corazon. Véase *Apoc. X. v.* 9.

16 Y al cabo de los siete dias, hablóme el Señor, diciendo:

17 Hijo de hombre, yo te he puesto por centinela en la casa de Israél, y de mi boca oirás mis palabras, y se las anunciarás á ellos de mi parte.

18 Si diciendo yo al impío: Morirás sin remedio; tú no se lo intimas, ni le hablas, á fin de que se retraiga de su impío proceder y viva, aquel impío morirá en su pecado; pero yo te pediré á tí cuenta de su sangre *ó perdicion* [1].

19 Pero si tú has apercibido al impío, y él no se ha convertido de su impiedad, ni de su impío proceder, él ciertamente morirá en su maldad; mas tú has salvado tu alma.

20 De la misma manera, si el justo abandonáre la virtud, é hiciere obras malas, yo le pondré delante tropiezos: él morirá, porque tú no le has amonestado: morirá en su pecado, y no se hará cuenta ninguna de las obras justas que hizo; pero yo te pediré á tí cuenta de su sangre.

21 Mas si hubieres apercibido al justo á fin de que no peque, y él no pecáre; en verdad que tendrá él verdadera vida, porque le apercibiste, y tú has librado tu alma.

22 É hízose sentir sobre mí la mano *ó virtud* del

---

1 *Porque*, como dice S. Gregorio, *el pastor mató á la oveja, cuando con su silencio la abandonó á la muerte.* Véase san Agustin *Hom.* 28. entre las 50.

Señor; y díjome: Levántate y sal al campo, y allí hablaré contigo.

23 Y poniéndome en camino, salí al campo: y hé aquí que la gloria del Señor que estaba allí, era al modo de aquella que ví junto al rio Chôbar: y postréme sobre mi rostro.

24 Y entró en mí el espíritu, y me puso sobre mis pies; y me habló, y me dijo: Vé, y enciérrate dentro de tu casa.

25 Y tú, oh hijo de hombre, mira que han dispuesto para tí ataduras, y te atarán, y tú no podrás salir de en medio de ellos.

26 Y yo haré que tu lengua se pegue á tu paladar, de suerte que estés mudo, y no seas ya un hombre que reprende: porque ella es una familia contumaz.

27 Mas así que yo te habré hablado, abriré tu boca, y tú les dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios: El que oye, oiga; y quien duerme, duerma: porque es esta una familia contumaz.

CAPÍTULO IV.

Manda el Señor á Ezechîel que represente el sitio de Jerusalem y sus calamidades venideras, por medio de ciertas señales.

1 Y tú, hijo de hombre, toma un ladrillo [1] y póntele delante: dibujarás en él la ciudad de Jerusalem,

2 y delinearás con órden un asedio contra ella, y

1 Grande, como se usaban antiguamente.

levantarás fortificaciones y harás trincheras, y sentarás un campamento contra ella, y colocarás arietes al rededor de sus muros.

3 Coge luego una sarten *ó plancha* [1] de hierro, y la pondrás, cual si fuera una muralla de hierro, entre tí y la ciudad *delineada;* y á esta la mirarás con un rostro severo, y ella quedará sitiada, pues tú le pondrás cerco. *Todo* lo dicho es una señal *ó vaticinio* contra la casa de Israél.

4 Asimismo tú dormirás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él las maldades de Israél, durante el número de dias en los cuales dormirás sobre dicho lado, y llevarás *la pena de* su maldad.

5 Ahora bien, yo te he dado el número de trescientos y noventa dias, por otros tantos años de la maldad de ellos, y tú llevarás *la pena de* la iniquidad de la casa de Israél.

6 Concluidos empero estos dias, dormirás otra vez, *y dormirás* sobre tu lado derecho, y llevarás *la pena de* la iniquidad de la casa de Judá por cuarenta dias,

---

1 La voz hebrea מחבת *majbat* significa aquella plancha de hierro que puesta al fuego servia para cocer un pan grande, semejante al que llamamos *hogaza:* como se usa aun hoy dia en varios paises orientales. Alguna tendria cierto borde al rededor como la *sarten.* Tambien puede entenderse por esa plancha de hierro puesta entre Dios y los israelitas, los atroces delitos de estos y su obstinacion é impenitencia, que eran como un muro de bronce que impedian que Dios usase con ellos de misericordia. *Is. LIX. v.* 2. Véase *Hebraismos.*

dia por año, pues que por cada año te he señalado un dia.

7 Y volverás tu rostro *airado* contra la sitiada Jerusalem, y extendiendo tu brazo profetizarás contra ella.

8 Mira que yo te he rodeado de cadenas, y no te podrás volver del un lado al otro, hasta que hayas cumplido los dias del sitio [1].

9 Tú pues haz prevencion de trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y alverja; y ponlo todo en una vasija, y te harás de ello panes, segun el número de los dias en los cuales dormirás sobre tu costado: trescientos noventa dias comerás de ellos.

10 Y lo que comerás para tu sustento, será veinte siclos [2] de peso cada dia: lo comerás una sola vez al dia.

11 Beberás tambien el agua con medida, esto es, la sexta parte de un hin [3]: la beberás una sola vez al dia.

12 Y el pan le comerás cocido bajo la ceniza *ó rescoldo*, como una torta de cebada; debajo de *la ceniza de* escremento humano le cocerás, á vista de ellos [4].

---

1 Que tú significas recostado.

2 Cerca de ocho onzas castellanas, ó de diez onzas romanas. Véase *Onza*, *Siclo*.

3 O cerca de once onzas. Véase *Hin*.

4 Por falta de otro combustible. Véase *Pan*. Algunos opinan que todo lo dicho fue una mera vision profética, con la cual quiso el Señor anunciar los sucesos futuros, conforme al estilo de hablar de los pueblos orientales. Véase *Profeta*, *Hebraismos*, y la *Advertencia* que precede

13 Y dijo el Señor : De este modo los hijos de Israél comerán su pan inmundo entre los gentiles, á donde yo los arrojaré [1].

14 Entónces dije yo : ¡ Ah, ah, Señor Dios ! ¡ Ah ! mira que mi alma no está contaminada, y desde mi infancia hasta ahora no he comido cosa mortecina, ni despedazada de fieras [2], ni jamás ha entrado en mi boca especie ninguna de carne inmunda.

15 Y respondióme *el Señor* : Hé aquí que en lugar de escremento humano, te daré á tí estiércol de bueyes, con el cual cocerás tu pan.

16 Y añadióme : Hé aquí, oh hijo de hombre, que yo quitaré á Jerusalem el sustento del pan : y comerán el pan por onzas, y *aun* con sobresalto, y beberán agua muy tasada, y llenos de congoja :

17 y faltándoles al cabo el pan y el agua, vendrán á caer *muertos* unos sobre otros, y quedarán consumidos por sus maldades.

CAPÍTULO V.

El Señor manda á Ezechíel que con ciertas señales y palabras intime á los hebreos su entera destruccion.

1 Y tú, oh hijo de hombre, toma una navaja de

á este libro. En el hebreo תְּעֻגֶנָּה tejugueneh : *le cocerás.*

1 Denotábase con esto el extremo de miseria á que llegarían los judíos durante el sitio, en castigo de sus crímenes ; pues se verian precisados á valerse de lo mas inmundo para disponer su comida.

2 *Levit. XI. v.* 11, 24. — *XVII. v.* 15.

barbero afilada, y afeitarás con ella tu cabeza y tu barba: y coge *despues* una balanza, y harás la division del pelo;

2 una tercera parte la quemarás al fuego en medio de la ciudad [1], concluidos que estén los dias [2] del sitio; y cogiendo otra tercera parte, la cortarás con cuchillo [3] al rededor de la ciudad; y la otra tercera parte la esparcirás al viento: y en seguida desenvainaré yo la espada en seguimiento de ellos.

3 Y de esta *tercera parte de los cabellos* cogerás un pequeño número, y los atarás en la extremidad de tu capa.

4 Y tomarás tambien algunos, y los echarás en medio del fuego, y los quemarás, y de allí saldrá fuego contra toda la casa de Israél.

5 Pues hé aquí lo que dice el Señor Dios: Esta es aquella Jerusalem que yo fundé en medio de los gentiles, habiendo puesto las regiones de estos al rededor de ella [4].

6 Pero *Jerusalem* despreció mis juicios *ó leyes*, y se ha hecho mas impía que las naciones, y ha violado mis mandamientos mas que las naciones que la rodean: pues *los hijos de Israél* despreciaron mis leyes, y no han procedido segun mis preceptos.

---

1 Delineada en el ladrillo.

2 En que representarás el sitio.

3 *O tijeras.* La voz hebrea חרב *jereb* es muy genérica.

4 Para que imitasen su religion. Véase *cap. XXXVIII. v.* 12.

7 Por tanto, esto dice el Señor Dios : Pues que vosotros habeis excedido *en la maldad* á las naciones que teneis al rededor, y no habeis procedido segun mis preceptos, ni observado mis leyes, ni obrado *siquiera* conforme á las leyes de las gentes que viven al rededor vuestro ;

8 por eso, así habla el Señor Dios : Héme aquí, *oh Jerusalem*, contra tí, y yo mismo ejecutaré mis castigos en medio de tí, á la vista de las naciones.

9 Y haré contra tí, á causa de todas tus abominaciones, aquello que nunca he hecho; y tales cosas, que jamás las haré semejantes.

10 Por eso se verá en tí que los padres comerán á sus hijos, y los hijos comerán á sus padres, y cumpliré mis castigos en medio de tí, y aventaré *ó dispersaré* á todo viento todos cuantos de tí quedaren.

11 Por tanto juro yo, dice el Señor Dios, que así como tú has profanado mi Santuario con todos tus escándalos y con todas tus abominaciones [1]; yo tambien te exterminaré, y no te miraré con ojos benignos, ni tendré *de tí* misericordia.

12 Una tercera parte de los tuyos morirá de peste, y será consumida de hambre en medio de tí; otra tercera parte perecerá al filo de la espada al rededor tuyo; y á la otra tercera parte *de tus hijos* la esparciré á todo viento, y *aun* desenvainaré la espada en pos de ellos.

13 Y desahogaré mi furor, y haré que pose sobre ellos la indignacion mia, y quedaré satisfecho: y cuan-

1 Esto es, con los ídolos.

do yo hubiere desahogado sobre ellos mi indignacion, entónces conocerán que yo el Señor he hablado *lleno* de zelo *por mi gloria.*

14 Yo te reduciré, *oh Jerusalem*, á un desierto, y á ser el escarnio de las naciones circunvecinas, y de cuantos transitando por tí, te echen una mirada.

15 Y tú serás el oprobio y la maldicion, y el escarmiento y asombro de las naciones circunvecinas, luego que yo haya ejecutado en tí mis castigos con furor é indignacion, y con mi vengadora ira.

16 *Y conocerán que* yo el Señor he hablado, cuando yo arrojáre contra ellos las funestas saetas de la hambre [1]: las cuales llevarán *consigo* la muerte: que para mataros las despediré yo, y amontonaré sobre vosotros el hambre, y os quitaré el sustento del pan.

17 Despacharé pues contra vosotros el hambre y las bestias fieras hasta destruiros enteramente; y se pasearán por en medio de tí, *oh pueblo infiel*, la peste y la mortandad, y haré que la espada descargue sobre tí. Yo el Señor lo he dicho.

CAPÍTULO VI.

Vaticinio de la ruina de la tierra de Israél por causa de la idolatría: los pocos que no perezcan por la peste, la hambre, ó la espada, serán llevados cautivos, y allí oprimidos de calamidades se convertirán al Señor.

1 Y hablóme el Señor diciendo:

---

1 Llama *saetas de la hambre* á las tempestades, la sequía, los insectos nocivos, como la langosta, etc.

2 Hijo de hombre, vuelve tu cara ácia los montes de Israél, y profetizarás contra ellos,

3 y dirás : Montes de Israél, escuchad la palabra del Señor Dios : Esto dice el Señor Dios á los montes y á los collados, á los peñascos y á los valles : Mirad, yo haré que descargue sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros lugares excelsos [1];

4 y arrasaré vuestros altares, y vuestros simulacros serán hechos pedazos, y á vuestros moradores los arrojaré muertos delante de vuestros ídolos :

5 en presencia de vuestros simulacros pondré los cadáveres de los hijos de Israél, y esparciré vuestros huesos al rededor de vuestros altares,

6 en todos los lugares donde morais : despobladas quedarán las ciudades, y serán demolidos y arrasados los altos lugares *en que sacrificais*, y arruinados vuestros altares, y hechos pedazos; y se acabarán vuestros ídolos, y serán derribados vuestros templos, y deshechas vuestras obras.

7 Y se hará una gran mortandad entre vosotros, y conocoréis que yo soy el Señor.

8 Y á algunos de vosotros, que habrán escapado de la espada, los conservaré entre las naciones, cuando yo os habré dispersado por varios paises.

9 Aquellos pues de vosotros que se habrán librado *de la muerte*, se acordarán de mí entre las naciones á donde serán llevados cautivos : porque yo quebrantaré su corazon adúltero, que se apartó de mí; y humillaré

---

1 Véase *Lugares altos.*

sus ojos, encendidos siempre en el *impuro* amor de sus ídolos; y ellos se disgustarán de sí mismos, al recordar las maldades que cometieron en todas sus abominaciones.

10 Y conocerán que no en balde dije yo el Señor, que haria en ellos tal escarmiento.

11 Esto dice el Señor Dios: Hiere una mano con otra, y da golpes con tu pié [1], y dí: ¡Ay de la casa de Israél, á causa de sus inícuas abominaciones! porque *todos ellos* han de perecer al filo de la espada, y de hambre, y de peste.

12 El que esté léjos *de Jerusalem*, morirá de peste; y el que esté cerca, caerá bajo el filo de la espada; y el que se libráre y fuere sitiado, morirá de hambre: y yo desahogaré en ellos mi indignacion.

13 Y vosotros conoceréis que yo soy el Señor, cuando vuestros muertos estuvieren en medio de vuestros ídolos, al rededor de vuestros altares, en todos los altos collados, sobre todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol frondoso, y de toda robusta encina; lugares en donde se quemaron olorosos inciensos á todos sus ídolos.

14 Y yo sentaré bien mi mano sobre ellos, y dejaré asolado y abandonado su pais, desde el desierto de Deblatha en todos los lugares en que habitan: y conocerán que yo soy el Señor.

---

1 En señal de compasion y de dolor.

CAPÍTULO VII.

Ezechîel anuncia á los hebreos, de órden del Señor, la próxima ruina de su pais.

1 Y hablóme el Señor, y dijo :

2 Tú, pues, oh hijo de hombre, *atiende* : esto dice el Señor Dios á la tierra de Israél : El fin llega, ya llega el fin por todos los cuatro lados de este pais.

3 Llega ahora el fin para tí, yo derramaré sobre tí mi furor, y te juzgaré segun tus procederes, y pondré delante de tí todas tus abominaciones.

4 Y no te miraré con ojos compasivos, ni tendré de tí misericordia ; sino que pondré tus obras encima de tí, y en medio de tí tus abominaciones ; y conoceréis que yo soy el Señor.

5 Esto dice el Señor Dios : La afliccion única, la afliccion *singularísima*, hé aquí que viene.

6 El fin llega, llega *ya* el fin ; se ha dispertado contra tí ; héle aquí que viene :

7 viene el exterminio sobre tí que habitas esta tierra : llega ya el tiempo, cerca está el dia de la mortandad, y no *dia* de alborozo en los montes [1].

8 Yo pues me acerco ya para derramar mi ira so-

---

1 Puede aludir al regocijo de los vendimiadores. *Jerem. XLVIII, v.* 33. O tambien á las canciones, con que se celebraban en los montes las fiestas de los ídolos, á imitacion de lo que hacian los gentiles.

bre tí, y desahogaré en tí el furor mio, y te castigaré segun tus obras, y colocaré sobre tí todas tus maldades.

9 Y no te miraré con ojos benignos, ni me apiadaré de tí, sino que te echaré á cuestas todas tus maldades, y pondré delante de tí tus abominaciones; y conoceréis que yo soy el Señor que castigo.

10 Hé aquí el dia, hé aquí que *ya* llega: el exterminio viene ya: la vara *del castigo* floreció, la soberbia *ú obstinacion* ha echado sus ramas [1].

11 La maldad produjo la vara *del castigo* de la impiedad: no escapará ninguno de ellos, ninguno del pueblo, ninguno de aquellos que hacen ruido: nunca gozarán de reposo.

12 Llega el tiempo, acércase el dia: no tiene que alegrarse el que compra, ni que llorar el que vende; porque la ira *del Señor* va á descargar sobre todo su pueblo.

13 Pues el que vende, no volverá á adquirir lo vendido, aunque viva todavía [2]: porque la vision *que he tenido y* comprende toda la muchedumbre *de su pueblo*, no quedará sin efecto; y ninguno se sostendrá por medio de las maldades de su vida.

14 Tocad *en hora buena* la trompeta [3], prepárense

---

1 Los pecados de los hombres son como la raiz de que brotan los castigos que Dios envía.

2 Cuando llegue el año del jubileo. *Levit XXV. v.* 10. Porque los châldeos se llevarán cautivos todos los judíos.

3 *Is. XXI. v.* 5.

todos ; mas nadie hay que vaya al combate, porque la indignacion mia descarga sobre todo su pueblo [1].

15 Por afuera espada, y por adentro peste y hambre : el que está en la campiña, perecerá al filo de la espada ; y la peste y la hambre devorarán al que esté en la ciudad.

16 Se salvarán de ella aquellos que huyeren : y se irán á los montes como las palomas de los valles, todos temblando de miedo, cada uno por causa de su maldad.

17 Descoyuntados quedarán todos los brazos, y *poseidos del miedo* [2] se les irán las aguas rodillas abajo.

18 Y se vestirán de cilicio, y quedarán cubiertos de pavor : en todas las caras se verá la confusion, y rapadas aparecerán todas sus cabezas [3].

19 Arrojada será por la calle la plata de ellos, y entre la basura su oro. *Pues* ni su plata ni su oro podrá salvarlos en aquel dia del furor del Señor, ni saciar su alma, ni llenar sus vientres ; pues que les ha servido de tropiezo en su maldad [4].

20 Y las joyas con que se adornaban, las convirtieron en pábulo de su soberbia, é hicieron de ellas las

---

1 *Deut. XXXII*, *v.* 30.

2 Y darán una contra otra sus rodillas de puro miedo. Véase despues *cap. XXI, v. 7.*

3 *Is. XV. v. 2. — Jerem. XLVIII. v. 37.*

4 *Prov. XI. v.* 4.— *Eccli. V. v.* 10. — *Soph. I. v.* 18.

imágenes de sus abominaciones y de sus ídolos : por
lo mismo haré yo que sean para ellos como inmun-
dicia ;

21 y las entregaré en saqueo á los extrangeros, y
vendrán á ser presa de los impíos de la tierra, los
cuales las contaminarán.

22 Y apartaré de ellos mi rostro : y aquellos *im-
píos* violarán mi arcano [1], y entrarán en él los saquea-
dores, y le profanarán.

23 Haz la conclusion [2] *de esta dura profecía :* por-
que está la tierra llena de delitos sanguinarios, y llena
está la ciudad de maldades.

24 Yo conduciré allí los mas perversos de las nacio-
nes, y ellos poseerán sus casas, y reprimiré *así* el
orgullo de los poderosos, y haré que otros se apoderen
de sus santuarios *ó cosas santas.*

25 Llegado que haya el dia del exterminio [3], bus-
carán la paz, y no habrá paz :

26 sino que habrá disturbio sobre disturbio, y las
malas nuevas se alcanzarán unas á otras : y pregunta-
rán al Profeta qué es lo que ha visto *en sus visiones ;*
mas ya no se hallará en los sacerdotes *el conocimiento
de* la Ley *de Dios* ; ni en los Ancianos ningun consejo
atinado.

27 Sumergido quedará el rey en la aflicion, y cu-

---

1 O el Santa Santorum.

2 Segun el hebreo : *hazte una cadena en señal* de su cau-
tiverio.

3 O en sobreviniéndoles la angustia.

biertos de tristeza los príncipes *ó magnates*, y temblando de miedo las manos del pueblo. Los trataré yo como merecen, y los juzgaré segun sus obras ; y conocerán que yo soy el Señor.

CAPÍTULO VIII.

Ezechíel, conducido en espíritu á Jerusalem, ve en el Templo mismo las idolatrías de los judíos; por cuyo motivo declara Dios que no los perdonará ni oirá sus ruegos.

1 Y sucedió en el año sexto [1], el sexto mes, el dia cinco, que estando yo sentado en mi casa, y estándolo al rededor mio los Ancianos de Judá, súbito se hizo sentir sobre mí la virtud del Señor Dios.

2 Y miré, y hé aquí la imágen *de un hombre* que parecia de fuego : desde la cintura á los pies era *todo* fuego, y desde la cintura arriba era como una luz resplandeciente, como electro [2] que brilla.

3 Y ví la figura de una mano extendida que me cogió de una guedeja de mi cabeza, y levantóme en espíritu entre cielo y tierra, y llevóme á Jerusalem en una vision *maravillosa* de Dios, junto á la puerta de adentro *del Templo*, que miraba al Norte, en donde

---

1 De la cautividad de Jechônías. Año 3410 DEL MUNDO.

2 *Cap.* 1 *v.* 27. Todo este fue una vision ; pues realmente el Profeta sin salir de su casa, donde estaba con algunos Ancianos, oyó todo lo que refiere en los dos capitulos siguientes.

estaba colocado el ídolo de los zelos *ó zelotipia* [1], para provocar los zelos *del Señor.*

4 Y ví allí la gloria del Dios de Israél del modo que yo la habia visto en la vision tenida en el campo [2].

5 Y díjome él : Hijo de hombre, levanta tus ojos ácia la parte del Norte ; y alzando mis ojos ácia la banda del Norte, hé aquí al Norte de la puerta del Altar, en la entrada misma, el ídolo del zelo.

6 Y díjome : Hijo de hombre, ¿piensas acaso que ves tú lo que estos hacen, las grandes abominaciones qúe comete aquí la casa de Israél, para que yo me retire léjos de mi Santuario ? Pues si vuelves otra vez á mirar, verás abominaciones mayores.

7 Y me llevó á una salida del átrio, y miré, y habia un agujero en la pared.

8 Y díjome : Hijo de hombre, horada la pared ; y horadado que hube la pared, apareció una puerta.

9 Díjome entónces : Entra y observa las pésimas abominaciones que cometen estos aquí.

10 Y habiendo entrado, miré ; y hé aquí figuras de toda especie de reptiles y de animales ; y la abomina-

---

1 Algunos creen que era el ídolo de *Adónis*, llamado *ídolo de zelotipia* : porque, segun la fábula ó mitología, Marte hizo matar á Adónis, á quien amaba Vénus, por zelos que tuvo. Observa S. Gerónimo que por este ídolo que excita los zelos de Dios, pueden entenderse todos aquellos objetos que ocupan enteramente el corazon del hombre y en el cual reinan en lugar de Dios ; como el oro en el del avaro, el honor en el del ambicioso, el placer sensual ó una belleza en el del lascivo, etc.

2 *Cap. III. v.* 23.

cion de la familia de Israél, y todos sus ídolos estaban pintados por todo el alrededor de la pared [1].

11 Y setenta hombres de los Ancianos de la familia de Israél estaban en pié delante de las pinturas, y en medio de ellos Jezonías, hijo de Saphan, teniendo cada uno de ellos un incensario en la mano, y el incienso levantaba tanto humo que parecia una niebla.

12 Y díjome él: Hijo de hombre, bien ves tú lo que están haciendo los Ancianos de la casa de Israél, en la oscuridad, cada cual en lo escondido de su aposento; porque dicen ellos: No, *no* nos vé el Señor: desamparó el Señor la tierra.

13 Y añadióme: Aun volviéndote á otra parte, verás peores abominaciones que las que estos cometen.

14 Y llevóme á la entrada de la puerta del Templo del Señor, que caia al Norte, y ví á unas mugeres que estaban allí sentadas llorando á Adónis [2].

15 Y díjome: Tú ciertamente lo has visto, oh hijo de hombre; mas si otra vez vuelves á mirar, verás abominaciones peores que esas.

16 Y me introdujo en el átrio interior del Templo del Señor, y hé aquí que ví en la puerta del Templo

---

1 *Exod. XX. v.* 4. — *Levit. XXVI. v.* 1. — *Num. XXXIII. v.* 52.

2 En el texto hebreo en vez de *Adónis* se lee תַּמּוּז *Thammuz*, que significa *oculto* ó *secreto;* aludiendo quizá á que el ídolo *Adónis* estaba cubierto ó envuelto á manera de los cadáveres cuando los enterraban; ó tal vez porque este culto iba acompañado de muchas obscenidades, que procuraban ocultar al público.

del Señor, entre el vestíbulo y el altar, como unos veinte y cinco hombres que tenian sus espaldas vueltas al Templo del Señor, y las caras ácia el Oriente, adorando al sol que nacia [1].

17 Y díjome: Ya lo has visto, oh hijo de hombre: pues qué, ¿es cosa de poco momento para la casa de Judá, el cometer esas abominaciones que han hecho aquí; que *aun* despues de haber llenado de iniquidad la tierra, se han empleado en irritarme? y hé aquí que aplican un ramo á su olfato [2].

18 Ahora, pues, yo tambien los trataré con rigor: no se enternecerán mis ojos, ni usaré de misericordia; y por mas que levantaren el grito para que los oiga, yo no los escucharé.

CAPÍTULO IX.

Manda Dios que mueran todos los que no se hallan señalados con la letra Thau. Oracion de Ezechîel; á quien dice el Señor que las maldades de su pueblo le fuerzan á castigarle con tanta severidad.

1 Y gritó *el Señor* con grande voz á mis oidos, di-

---

1 Los judíos ofrecian el incienso y adoraban á Dios mirando ácia Occidente, para huir de adorar el sol como los gentiles. *Job XXXI. v.*26. El lugar en que estaban, indica que eran sacerdotes y levitas. *Joel II. v.* 17. — *Matth. XXIII. v.*35.

2 En señal de adorar al sol. *Job XXXI. v.* 26. Otros traducen: *echan leña al fuego.*

ciendo : Se acerca la visita *ó castigo* de la ciudad [1], y cada uno tiene en su mano un instrumento de muerte.

2 Y hé aquí seis varones *respetables* [2] que venian por el camino de la puerta superior que mira al Norte, y cada uno de ellos traia en su mano un instrumento de muerte : habia tambien en medio de ellos un varon *ó personage* [3] con vestidura de lino, el cual traia un recado de escribir en la cintura, y entraron, y pusiéronse junto al altar de bronce [4].

3 Entónces la gloria del Señor de Israél se trasladó desde los chêrubines, sobre los cuales residia, al umbral de la Casa *ó Templo* ; y llamó al varon que llevaba la vestidura de lino, y tenia en su cintura el recado de escribir.

4 Y díjole el Señor : Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y señala con la *letra* Thau las frentes de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.

---

1 *Exod. XX. v. 5.—XXXIV. v. 7.*

2 Que eran seis ángeles, los cuales venian á ejecutar los decretos de Dios.

3 Era este el ángel, figura del único mediador nuestro Jesu-Christo, el que rogaba é intercedia por los que debian ser salvados del exterminio, á los cuales señalaba con la letra ת *Thau:* letra que, segun la opinion de varios judíos, que siguen Tertuliano, Orígenes, san Gerónimo, san Agustin, san Ambrosio, etc., tenia la figura de cruz antes del tiempo de Esdras; al modo del T *Tau* de los griegos, que es la letra equivalente á la ת *Thau* de los hebreos.

4 O de los holocaustos.

5 A aquellos empero les dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad, siguiendo en pos de él, y herid de muerte *á los restantes:* no sean compasivos vuestros ojos, ni tengais piedad.

6 Matad al anciano, al jovencito, y á la doncella, y á los niños, y á las mugeres, hasta que no quede nadie: pero no mateis á ninguno en quien viéreis el Thau [1]: y comenzaréis por mi Santuario. Comenzaron pues por aquellos ancianos que estaban delante del Templo [2].

7 Y díjoles él: Contaminad el Templo, llenad sus pórticos de cadáveres: salid. Y salieron, y mataron á cuantos estaban en la ciudad.

8 Y acabada la mortandad [3], quedé yo *allí*, y me postré sobre mi rostro, y levantando el grito dije: ¡Ay, ay, Señor Dios, ay! ¿Por ventura destruirás todos los restos de Israél, derramando tu furor sobre Jerusalem?

9 Y díjome á mí: La iniquidad de la casa de Israél y de Judá es excesivamente grande, y la tierra está cubierta de enormes delitos, y llena de apostasías la ciudad; pues dijeron: Abandonó el Señor la tierra: el Señor no lo ve [4].

10 Ahora, pues, tampoco miraré con compasion, ni usaré de piedad: los trataré como ellos merecen.

---

1 *Exod. XII. v. 7. — Apoc. VII. v. 3.*

2 *Cap. VIII. v. 16.*

3 O mientras se ejecutaba.

4 Hé aquí el abismo en que al fin caen los obstinados pecadores; los cuales no quisieran que hubiese premios ni castigos despues de esta vida.

*

11 Y hé aquí que el varon que llevaba la vestidura de lino, y tenia en su cintura el recado de escribir, vino á dar parte, diciendo: He hecho lo que me mandaste.

CAPÍTULO X.

Manda Dios al ángel que llevaba la vestidura de lino, que simbolize el incendio de Jerusalem, y el abandono en que dejará el Señor á su Templo.

1 Y miré, y ví que en el firmamento *ó extension* que habia sobre la cabeza de los chêrubines, apareció sobre ellos como una piedra de zafiro, que figuraba á manera de un trono *ó sólio.*

2 Y *el Señor* habló al varon aquel que llevaba la vestidura de lino, y le dijo: Métete por entre las ruedas que están bajo los chêrubines, y coge con tu mano brasas de fuego de las que están entre los chêrubines [1], y arrójalas sobre la ciudad. Y entró aquel á vista mia.

3 Y cuando entró, estaban los chêrubines al lado derecho del Templo; y la nube llenó el átrio interior.

4 Y trasladóse la gloria del Señor desde encima de los chêrubines al umbral del Templo, y llenóse el Templo de una nube *tenebrosa:* el átrio empero quedó lleno del resplandor de la gloria del Señor.

5 Y el ruido de las alas de los chêrubines se oia

---

1 *Cap.* 1. *v.* 4, 13.

hasta del átrio exterior, á manera de la voz del Dios todopoderoso cuando habla *ó truena.*

6 Y luego que él hubo mandado y dicho al varon que iba con vestidura de lino: Coge fuego de en medio de las ruedas que están entre los chêrubines; fue aquel, y se puso junto á una rueda.

7 Entónces uno de los chêrubines alargó la mano al fuego que estaba en medio de los chêrubines, y le tomó, y púsole en la mano de aquel varon de la vestidura de lino; quien habiéndole recibido, se marchó.

8 Y se vió en los chêrubines uno como brazo de hombre, debajo de sus alas.

9 Y miré, y ví cuatro ruedas junto á los chêrubines, una rueda junto á cada chêrubin; y las ruedas parecian como de piedra de chrysólitho [1];

10 y todas cuatro eran al parecer de una misma forma: como si una rueda estuviese en medio de otra.

11 Y así que andaban, se movian por los cuatro lados; ni se volvian á otra parte mientras andaban, sino que ácia donde se dirigia aquella que estaba delante, seguian tambien las demas, sin mudar de rumbo.

12 Y todo el cuerpo, y el cuello, y las manos, y las alas *de los chérubines* [2], y los cercos de las cuatro ruedas estaban en todo su rededor llenos de ojos [3].

---

1 O de color de oro. *Cap. I v.* 16, 26.

2 San Gerónimo entiende metafóricamente por cuello los ejes de las ruedas, por manos los rayos de ellas, por alas los cercos de madera, etc.

3 Todo lo cual estaba lleno de ojos. Vease ántes *cap. I.*

13 Y á estas ruedas oí yo que les dió él el nombre de volubles *ó ligeras*.

14 Cada uno pues *de los chêrubines* tenia cuatro caras: la primera cara era cara de chêrubin [1]: la segunda cara, era cara de hombre: la tercera cara, de leon: y la cuarta cara, cara de águila.

15 Y levantáronse en lo alto los chêrubines: ellos son los mismos *cuatro* animales que yo habia visto junto al rio Chôbar [2].

16 Y mientras andaban los chêrubines, andaban tambien las ruedas junto á ellos; y así que los chêrubines extendian sus alas para remontarse de la tierra, no se quedaban inmobles las ruedas, sino que tambien seguian junto á ellos.

17 Cuando ellos se paraban, parábanse tambien las ruedas, y alzábanse estas, cuando se alzaban ellos: porque espíritu de vida habia en ellas.

18 Y la gloria del Señor partió del umbral del Templo, y se puso sobre los chêrubines.

---

v. 18. Es probable, como dice Alápide, que aquí se habla confusamente de los chêrubines y de las ruedas; porque ambas cosas se movian como una sola cosa.

1 Dice S. Gerónimo que la palabra *chêrubin* está puesta aquí en lugar de *buey*. Véase antes *c. I. v.* 10: aunque confiesa el mismo santo que ignora el motivo. Otros expositores suponen aquí una anagrama ó metáthesis. Humillemos nuestro entendimiento en esta y otras dificultades que ofrecen las santas Escrituras. Véanse las *Máximas* para leerlas con fruto.

2 *Cap. I. v.* 5, 13.

19 Y extendiendo los chêrubines sus alas, se remontaron del suelo á mi vista; y al marcharse ellos, les siguieron tambien las ruedas; y paráronse á la entrada de la puerta oriental del Templo del Señor; y la gloria del Dios de Israél iba sobre los chêrubines.

20 Eran aquellos mismos animales que ví debajo del Dios de Israél, junto al rio Chôbar; y yo comprendí que eran los chêrubines:

21 cuatro caras tenia cada uno de ellos, y cada uno cuatro alas, y debajo de estas una semejanza de brazo de hombre.

22 Y era la figura de sus caras, como la de aquellas mismas caras que habia yo visto junto al rio Chôbar; como tambien su mirar, y la accion de moverse ácia delante segun la direccion de su cara.

CAPÍTULO XI.

Vaticinio contra los príncipes y pueblo de Jerusalem, que se burlaban de las profecias. Por este delito cae muerto Pheltías. Promesas en favor de los cautivos.

1 Arrebatóme el espíritu, y condújome á la puerta oriental del Templo del Señor que mira ácia el Oriente, y ví que á la entrada de la puerta habia veinte y cinco hombres [1], y ví en medio de ellos á Jezonías hi-

---

1 Son diferentes de aquellos de quienes se habla en el *cap. VIII. v.* 16. Estos veinte y cinco varones componian el senado de la ciudad, y eran como los jueces ó alcaldes de los veinte y cuatro cuarteles en que estaba dividida, y

jo de Azur, y á Pheltías hijo de Banaías, príncipes del pueblo.

2 Y dijome el Señor: Hijo de hombre, estos son los varones que meditan la maldad, y forman en esta ciudad pésimos designios,

3 diciendo: ¿No han sido edificadas poco há *varias* casas? Esta *ciudad* es la caldera, y nosotros las carnes [1].

4 Por tanto profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo de hombre.

5 Y vino sobre mí el espíritu del Señor, y me dijo; Habla: Esto dice el Señor: Vosotros habeis hablado así, oh familia de Israél, y yo conozco los pensamientos de vuestro corazon.

6 Vosotros habeis muerto á muchísimos en esta ciudad, y llenado sus calles de cadáveres.

7 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Aquellos que vosotros habeis muerto, y arrojado en medio de la ciudad [2], esos son las carnes; y ella (*la ciudad*) es la caldera; mas yo os echaré fuera de ella.

8 Temísteis la espada *de los châldeos:* pues la espada enviaré yo sobre vosotros, dice el Señor:

9 y os arrojaré de la ciudad, y os entregaré en po-

---

que con su presidente se juntaban en la puerta del Templo. *Jer. XXVI. v.* 10.

1 *Jer. I. v.* 13.

2. *IV. Reg. XXV. v.* 21. — *Jer. XXXIX. v.* 6. — *LII. v.* 9.

der de los enemigos, y ejercitaré mi justicia sobre vosotros.

10 Al filo de la espada pereceréis : en los confines de Israél os juzgaré á vosotros, y conoceréis que yo soy el Señor.

11 No será esta *ciudad* la caldera para vosotros, ni seréis vosotros en medio de ella las carnes : en los confines de Israél haré yo la justicia en vosotros :

12 y conoceréis que yo soy el Señor ; por cuanto no habeis vosotros procedido segun mis mandamientos, ni observado mis leyes, sino que habeis seguido los ritos de los gentiles que viven al rededor vuestro.

— 13 Y acaeció que mientras estaba yo vaticinando, cayó muerto Pheltías hijo de Banaías. Y yo me postré sobre mi rostro, gritando en alta voz, y diciendo : ¡Ay, ay Señor Dios, ay! ¿ quieres acabar tú con los restos de Israél ?

14 Y hablóme el Señor, diciendo :

15 Hijo de hombre, á tus hermanos, á los hermanos tuyos, y á tus parientes, y á todos los hombres de la casa de Israél les dijeron *esos* moradores de Jerusalem : Andad léjos del Señor : á nosotros se nos ha dado en posesion esta tierra.

16 Por tanto esto dice el Señor Dios : Si yo los envié léjos entre las naciones, y los dispersé en paises extraños, yo mismo les serviré de Santuario en ese breve tiempo, en el país á donde fueron [1].

---

1 Documento que enseña, dice S. Gerónimo, que no debemos despreciar, ni burlarnos de los pecadores, cuan-

17 Por eso les dirás : Así dice el Señor Dios : Yo os recogeré de entre las naciones, y os reuniré de los paises por los cuales habeis sido dispersados, y os daré la tierra de Israél.

18 Y volverán á ella *los hijos de Israél*, y quitarán de allí todos los escándalos y todas las abominaciones.

19 Y yo les daré un corazon unánime, é infundiré un nuevo espíritu en sus entrañas, y les quitaré el corazon que tienen de piedra, y daréles un corazon de carne [1] :

20 para que sigan mis mandamientos, y observen mis leyes y las practiquen, con lo cual sean ellos el pueblo mio, y yo sea su Dios.

21 Mas en cuanto á aquellos cuyo corazon va en seguimiento de los escándalos y de sus abominaciones, yo los castigaré segun merecen, dice el Señor Dios.

22 Extendieron luego los chêrubines sus alas, y siguiéronlos las ruedas, y la gloria del Dios de Israél iba sobre ellos.

23 Retiróse pues de la ciudad la gloria del Señor, y se paró sobre el monte que está al Oriente de la ciudad [2].

---

do sufren por sus pecados el castigo, ó los trabajos que Dios les envía ; porque muchas veces son ellos entónces mas amados del Señor que otros á quienes deja vivir con tranquilidad y sosiego. Así se ve en lo que sigue en los versos siguientes.

1 Despues *cap. XXXVI. v.26.—Jerem. XXXI. v. 33.—Rom. V. v. 5.*

2 Esto es, en el monte Olivete ó de los Olivos, segun

24 Y me cogió el espíritu, y me condujo *otra vez* en vision, en espíritu de Dios, á la Châldea, en donde estaban cautivos *los judíos:* y desapareció de delante de mí la vision que yo habia tenido.

25 Entónces dije á los *judíos* cautivos todas cuantas cosas me habia el Señor manifestado.

CAPÍTULO XII.

Ezechîel vaticina con diferentes figuras el cautiverio del rey y del pueblo de Jerusalem despues de las calamidades del sitio: condena la vana seguridad de los judíos, y anuncia el pronto cumplimiento de las terribles predicciones de los Profetas.

1 Y hablóme el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, tú habitas en medio de un pueblo rebelde[1]: que tiene ojos para ver, y no mira, y oidos para oir, y no escucha; porque es ella una gente contumaz.

3 Tú, pues, oh hijo de hombre, véte preparando los avíos *necesarios* para mudar de pais, y los sacarás fuera, de dia, á la vista de ellos, y partirás del lugar en que habitas á otro lugar, viéndolo ellos, por si tal vez paran en eso su atencion: porque es esa una familia contumaz.

4 De dia, pues, y á vista de ellos sacarás á fuera

opina S. Gerónimo, desde donde Jesu-Christo se subió á los cielos despues de acabada la mision que recibió de su eterno Padre.

1 O tambien: *que me está provocando á ira.*

tu equipage [1], como quien se muda á otro pais; pero tú partirás al caer la tarde, á la vista de ellos, como uno que va á vivir á otra tierra.

5 Harás, viéndolo ellos, una abertura en la pared *de tu casa*, y saldrás por ella [2].

6 *Luego*, á la vista de ellos, te harás llevar en hombros de otros [3], y serás conducido fuera siendo ya casi de noche; cubrirás tu rostro, y no verás la tierra: porque yo te he puesto para *anunciar* portentos á la casa de Israél.

7 Hice pues yo lo que el Señor me mandára: saqué fuera mi equipage siendo de dia, como quien va á mudar de pais, y por la tarde horadé yo mismo la pared, y partí siendo ya de noche, llevado en hombros de otros, á la vista de *todos* ellos.

8 Y hablóme el Señor por la mañana, diciéndome:

9 Hijo de hombre, ¿por ventura los de la familia de Israél, familia contumaz, dejarán de preguntarte, qué significa lo que haces?

10 Les dirás *pues:* Así habla el Señor Dios: Este duro vaticinio descargará sobre el gefe que está en Jerusalem, y sobre toda la familia de Israél que habita en su recinto.

---

1 Otros traducen: *tu mochila.*

2 No saldrás por la puerta. Así despues Sedecías y los principales de Jerusalem salieron por una brecha de la muralla *IV. Reg. XXV. v.* 4.—*Jer. XXXIX. v.* 4.

3 En hebreo: *Llevarás en hombros tu equipage, y saldrás*, etc.

11 Díles : Yo soy para vosotros un portento, *ó se-*
ñal maravillosa : como *lo que* yo he hecho, así se les
hará á ellos : serán trasportados á otro pais, y hechos
cautivos [1].

12 Y el gefe que está en medio de ellos, llevado
será en hombros, saldrá de noche : horadarán la
pared para sacarle fuera : su cara será cubierta para
que no vea la tierra [2].

13 Y yo extenderé mis redes sobre él, y quedará
cogido en ellas : y le llevaré á Babylonia á la tierra de
los châldeos; mas él no la verá [3], y morirá en ella [4].

14 Y á todos los que están al rededor suyo, á su
guardia, y á sus tropas los dispersaré por los cuatro
ángulos de la tierra, y haré que la espada *del enemigo*
los vaya persiguiendo :

15 y conocerán que yo soy el Señor, cuando los
habré desparramado por entre las naciones, y disemi-
nado por toda la tierra.

16 Y preservaré de la espada, y del hambre, y de
la peste, á algunos pocos de ellos, para que cuenten
entre las naciones á donde irán, todas sus maldades ; y
conocerán que yo soy el Señor.

17 Y hablóme el Señor, y díjome :

18 Hijo de hombre, come tu pan con azoramien-
to, y bebe el agua con agitacion y con tristeza.

---

1 *Jer. XXXVII. v.* 16.—*XXXVIII. v.* 18.
2. *Esth. VII. v.* 8.—*Is. XXII. v.* 17.—*Jer. XXXIX. v.* 4.
3 Pues le sacarán los ojos.
4. *Cap. XVII. v.* 20.—*IV. Reg. XXV. v.* 7.

19 Y dirás al pueblo de *Israél* que está en esta tierra : Así habla el Señor Dios á aquellos que *aun* habitan en Jerusalem, en la tierra de Israél : Comerán su pan llenos de sobresalto, y beberán su agua poseidos de congoja; porque quedará el pais desolado de su mucha gente, por causa de las maldades de sus habitantes.

20 De suerte que las ciudades hoy dia pobladas quedarán desiertas, y el pais hecho un páramo; y conoceréis que yo soy el Señor.

21 Hablóme el Señor otra vez, y díjome :

22 Hijo de hombre, ¿qué refran es ese que teneis vosotros en tierra de Israél, segun el cual dicen : Irán corriendo los dias, y en nada pararán todas las visiones?

23 Por lo mismo díles : Esto dice el Señor Dios : Yo haré que cese ese refran, y que nunca jamás se repita por el vulgo de Israél : y díles que están para llegar los dias en que se cumplirán los sucesos anunciados en todas las visiones.

24 Porque no quedará mas sin efecto ninguna vision, ni habrá prediccion ambigua [1] entre los hijos de Israél;

25 pues yo que soy el Señor, hablaré, y sucederá cuanto yo dijere, ni se diferirá para mas adelante; sino que en vuestros dias, oh familia contumaz, yo hablaré, y obraré, dice el Señor Dios.

26 Hablóme de nuevo el Señor, y díjome.

---

1 Segun el texto hebreo puede traducirse *adivinacion de lisongero.*

27 Hijo de hombre, mira lo que dicen los de la casa de Israél : La vision que este ha tenido, es para de aquí á muchos años, y él vaticina para tiempos lejanos.

28 Por tanto tú les dirás á ellos : Así habla el Señor Dios : Todas mis palabras en lo succesivo no se diferirán mas : lo que yo dijere, se ejecutará, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XIII.

Amenazas de Dios contra los falsos profetas que engañan al pueblo vaticinándole felicidades, y contra las falsas profetisas que adulaban á los pecadores.

1 Hablóme de nuevo el Señor, y díjome :

2 Hijo de hombre, vaticina contra los profetas *falsos* de Israél, que se entrometen á profetizar ; y á estos tales, que profetizan por su capricho, les dirás : Escuchad lo que dice el Señor :

3 Así habla el Señor Dios : ¡ Ay de los profetas insensatos, que siguen su propio espíritu y no ven nada [1] !

4 Tus profetas, oh Israél, son como raposas en los despoblados.

5 Vosotros no habeis hecho frente ni os habeis opuesto como muro [2] á favor de la casa de Israél, para sostener la pelea en el dia del Señor.

6 Vanas son las visiones que ellos tienen, y embus-

---

1 *Cap. XIV. v.* 9.—*XXXIV. v.* 2.—*Jer. XXIII. v.* 1.

2 Con vuestras oraciones.

tes sus adivinaciones, cuando dicen: El Señor ha dicho; siendo así que no son enviados del Señor, y persisten en asegurar aquello que han anunciado.

7 ¿Acaso dejan de ser vanas vuestras visiones, y mentirosas las adivinaciones que habeis propalado? Vosotros decís: Así ha hablado el Señor; cuando yo nada os he hablado.

8 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Porque habeis publicado cosas vanas, y por ser mentirosas vuestras visiones: por eso vedme aquí contra vosotros, dice el Señor Dios.

9 Y mi mano descargará sobre los profetas *forjadores* de visiones vanas, y de mentirosas advinaciones: no serán ya admitidos en la reunion de mi pueblo, ni escritos en el censo de la familia de Israél; en cuya tierra no volverán á entrar [1]: y conoceréis que yo soy el Señor Dios.

10 Porque han engañado ellos á mi pueblo diciendole: Paz, siendo así que no hay tal paz: mi pueblo construia una muralla, y ellos la revocaban con légamo *suelto* sin mezcla de paja [2].

11 Díles *pues* á esos que revocaban con mal mortero, que la muralla caerá: porque vendrán aguaceros é inundaciones, y arrojaré del cielo enormes pie-

---

1 *Deut. XIII. v. 5.*

2 Alegoría para denotar que los profetas que profetizaron despues, adulaban tambien al pueblo, y confirmaban los embustes de los primeros.

dras, y *enviaré* un viento tempestuoso que todo lo destruirá.

12 Y así que la muralla haya caido, acaso no se os dirá *por mofa:* ¿Dónde está la encostradura que vosotros hicísteis?

13 Por tanto esto dice el Señor Dios: En medio de mi indignacion haré estallar de repente un viento tempestuoso, y lleno de furor enviaré aguaceros, *que todo* lo inundarán, y airado arrojaré enormes piedras que todo lo arrasarán:

14 y arruinaré el muro que encostrásteis con barro sin mezcla, y le igualaré con el suelo, y se descubrirán sus cimientos, y caerá; y perecerán [1] con él *aquellos falsos profetas,* y conoceréis que yo soy el Señor.

15 Y desfogaré mi indignacion en la muralla, y en aquellos que la encostraron sin mezcla, y os diré á vosotros: La muralla *ya* no existe; ni existen aquellos que la encostraron,

16 *es á saber,* los profetas de Israél, que profetizaban sobre Jerusalem, y veian para ella visiones *lisongeras ó* de paz; siendo así que no hay tal paz, dice el Señor Dios.

17 Tú empero, oh hijo de hombre, reprende con

---

1 Segun S. Gerónimo debe leerse *consumentur,* en vez de *consumetur* que se lee en la Vulgata. Realmente así lo exige el texto hebreo, y la version de los Setenta. Es digna de leerse la aplicacion que hace S. Gregorio de este pasage á aquellos ministros de la religion que, aparentando zelo por ella, buscan, no la gloria de Dios y el bien de las almas, sino su propia utilidad y conveniencias.

rostro firme á las hijas de tu pueblo, que profetizan por su propio capricho, y vaticina acerca de ellas,

18 y dí: Así habla el Señor Dios: ¡ Ay de aquellas que ponen almohadillas bajo de todos los codos, y hacen cabezales para poner debajo de las cabezas de los de toda edad, á fin de hacer presa de las almas del pueblo mio! y mientras cazaban las almas de mi pueblo, *decian que* las vivificaban [1].

19 Y deshonrábanme delante de mi pueblo por un puñado de cebada, y por un pedazo de pan, matando las almas que no son muertas, y dando por vivas las que no viven, vendiendo mentiras á mi pueblo, el cual da crédito á ellas.

20 Por tanto, así habla el Señor Dios: Vedme aquí contra vuestras almohadillas *ó lisonjas*, con las cuales cazais las almas como las aves, y yo las destruíré en vuestras *mismas* manos, y haré volar libremente las almas que vosotros cazais.

21 Yo romperé vuestros cabezales, y libraré de vuestro poder á los del pueblo mio, y no dejaré que

---

1 Parece que se habla aquí de mugeres que se habian arrogado el oficio de los Profetas; y por este lugar de Ezechiel se ve cuán corrompido estaba el pueblo de Israél en aquel tiempo. Entre los hereges de los primeros siglos de la Iglesia se vieron tambien las dos montanistas *Prisca* y *Maximila.* La metáfora tomada de las *almohadillas* significa el lenguage de la adulacion, y demas artes para engañar. Segun el hebreo, el *eorum* de la Vulgata puede ser *earum*.

sean presa de vuestras manos; y sabréis que yo soy el Señor.

22 Porque vosotros con vuestras mentiras habeis contristado el corazon del justo, al cual no habia yo contristado; y habeis fortalecido los brazos del impío, para que no se convirtiese de su mal proceder, y viviese:

23 por tanto no tendréis ya en adelante *esas* falsas visiones vuestras; ni esparciréis vuestras adivinaciones, y yo libraré de vuestras manos al pueblo mio; y conoceréis que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XIV.

Amenazas de Dios contra los hipócritas. Ni Noé, ni Daniel, ni Job podrian con sus oraciones librar al pueblo de la ruina. Con todo, los restos de Israél se salvarán.

1 Y vinieron á encontrarme algunos de los Ancianos de Israél, y sentáronse junto á mí.

2 Y hablóme el Señor diciendo:

3 Hijo de hombre, esos varones llevan sus inmundicias *ó ídolos* dentro de sus corazones, y tienen *siempre* delante de sí el escándalo de su maldad: cuando ellos pues me preguntarán, ¿piensas que acaso he de contestarles?

4 Por tanto háblales, y díles: Esto dice el Señor Dios: Cualquiera hombre de la casa de Israél que tenga colocadas en su corazon sus inmundicias *ó ídolos*, y tenga delante de sí el escándalo de su maldad, y vi-

nierc á encontrar al profeta para preguntarme por su medio; yo el Señor le responderé segun la muchedumbre de sus inmundicias *ó idolatrías*;

5 pará que la casa de Israél halle su ruina en su propio corazon [1], con el cual se alejaron de mí para seguir todos sus ídolos.

6 Por tanto dí á la casa de Israél: Así habla el Señor Dios: Convertíos, y apartáos de vuestros ídolos, y no volvais vuestras caras para mirar todas vuestras abominaciones.

7 Porque cualquiera hombre de la casa de Israél, y cualquiera extrangero que sea prosélito en Israél, si se enagenáre de mí, y colocáre sus ídolos en su corazon, y estableciere delante de sí el escándalo de su iniquídad, y viniere á encontrar al profeta á fin de preguntarme por medio de este; yo el Señor le responderé á él por mí *ó segun mi justicia*;

8 y miraré á aquel hombre con rostro airado, y haré que venga á ser el escarmiento, y la fábula de todos, y le exterminaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy el Señor.

9 Y cuando cayere el profeta en error, y habláre *falso*, yo el Señor he dejado que se engañase aquel profeta [2]: mas yo descargaré mi mano sobre él, y le borraré *del censo* del pueblo mio de Israél.

---

1 Así sucedió á Achàb *III. Reg. XXII. v.* 10. *y siguientes.* Véase *Causa, Gracia.—Prov. V. v.* 22.—*Rom. I. v.* 18, 24.

2. Antes *v.* 5.

10 Y ellos llevarán la pena de su iniquidad: segun sea *el castigo de* la iniquidad del que consulte, así será *el castigo de* la iniquidad del profeta *que responda* [1]:

11 á fin de que en adelante no se desvíe de mí la familia de Israél, ni se contamine con todas sus prevaricaciones; sino que sean ellos el pueblo mio, y yo sea su Dios, dice el Señor de los ejércitos.

12 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

13 Hijo de hombre, si la tierra *esa* pecáre contra mí, prevaricando enormemente; yo descargaré mi mano sobre ella, y le quitaré el sustento del pan, y le enviaré el hambre, y mataré personas y bestias.

14 Y si se hallaren en ella estos tres hombres, Noé, Daniel y Job; ellos por su justícia librarán sus vidas, dice el Señor de los ejércitos.

15 Que si yo enviáre ademas á esa tierra feroces bestias para devastarla, y quedáre inhabitable, sin que transite persona alguna por ella, por temor de las fieras;

16 si estos tres varones estuvieren en ella, juro yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos ni hijas, sino que ellos solos serán librados, y la tierra quedará asolada.

17 O si enviáre yo contra aquella tierra la espada, y dijere á la espada: Recorre ese pais: y matáre yo allí personas y bestias,

---

1 Véase *Pecado*.

18 y se hallaren en medio de aquel pais dichos tres varones, juro yo, dice el Señor Dios, que no librarán ellos sus hijos ni hijas, sino que ellos solos serán librados.

19 Y si tambien enviáre yo pestilencia sobre aquella tierra, y derramáre sobre ella mi indignacion causando gran mortandad, y quitando de ella hombres y animales;

20 y Noé, Daniel y Job estuvieren en medio de ella, juro yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos ni hijas, sino que por su inocencia salvarán ellos *solos* sus almas [1].

21 Porque esto dice el Señor Dios: Si yo enviáre contra Jerusalem los cuatro castigos peores, la espada, la hambre, las bestias feroces, y la peste, á fin de acabar con los hombres y ganados;

22 sin embargo se salvarán algunos de ellos, los cuales sacarán fuera *de la tierra* á sus hijos é hijas: *y* hé aquí que estos vendrán á vosotros *aquí á Babylonia*, y veréis su conducta y sus obras, y os consoláréis *entónces* de los desastres que yo he descargado

---

1 Aquí se hace ver que algunas veces está en el órden de la altísima y justa providencia de Dios el descargar el castigo sobre alguna nacion ó familia, á pesar de que intercedan por ella los santos y los justos sus amigos. Pero que otras veces sea útil y eficaz la intercesion de los santos, y que Dios quiere que acudamos á ellos para que rueguen por nosotros, se ve claramente en *Job cap. XLII. v.* 8. y en otros lugares de la Escritura.

sobre Jerusalem, y de todo el peso con que la he oprimido.

23 Y os servirá de consuelo el ver sus costumbres y sus procederes: y conoceréis que no sin razon hice en ella todo lo que hice, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XV.

Con la semejanza del sarmiento cortado de la vid, que solo sirve para el fuego, se anuncia la destruccion de Jerusalem por causa de su obstinada malicia.

1 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, ¿qué se hará del tronco de la vid, con preferencia á todos los leños *ó maderas* que se hallan entre los árboles de las selvas y de los bosques?

3 ¿Acaso se echará mano de dicho tronco para hacer de él alguna obra, ó se podrá formar de él *tan solo* una estaca para colgar alguna cosa [1]?

4 Hé aquí que se arroja al fuego: el fuego consume los dos extremos de él, y lo de en medio queda reducido á pavesas [2]: ¿será acaso útil para alguna obra?

5 Aun cuando estaba entero, no era á propósito para obra alguna, ¿cuánto ménos podrá hacerse de él ninguna cosa, despues que el fuego le ha devorado y consumido?

---

1 Véase *Is. c. XXII. v.* 23.

2 Segun el hebreo: *Queda chamuscado.*

6 Por tanto, esto dice el Señor Dios : Como el árbol *ó tronco* de la vid entre los árboles de los bosques, el cual entrego yo al fuego para que le devore, así haré con los moradores de Jerusalem.

7 Yo los miraré con semblante airado : saldrán de un fuego, y *otro* fuego los consumirá; y conoceréis que yo soy el Señor, cuando volviere mi rostro contra ellos,

8 y dejáre inhabitable y asolada su tierra : puesto que ellos se hicieron prevaricadores, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XVI.

Jerusalem ensalzada á grande gloria por Dios, se hace mas pérfida y abominable que Samaria y Sodoma. Por esto será asolada, y hecha el escarnio de las naciones. Con todo, promete el Señor establecer con los residuos de ella una alianza eterna.

1 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo :

2 Hijo de hombre, haz conocer á Jerusalem sus abominaciones,

3 y dí*le* : Esto dice el Señor Dios á Jerusalem : Tu orígen y tu raza es de tierra de Chânaan : amorrheo era tu padre, y cethea tu madre [1].

4 Y cuando tú saliste á luz, en el dia de tu nacimiento no te cortaron el ombligo, ni te lavaron con

---

1 *Dan. XIII. v.* 56.—*Gen. XXVII. v.* 46.

agua saludable, ni usaron contigo la sal [1], ni fuiste envuelta en pañales.

5 Nadie te miró compasivo, ni se apiadó de tí, para hacer contigo alguno de estos oficios: sino que fuiste echada sobre el suelo con desprecio de tu vida, el *mismo* dia en que naciste.

6 Pasando yo, empero, cerca de tí, te ví ensuciada *aun* en tu propia sangre; y te dije, entónces mismo que estabas envuelta en tu sangre: Vive, *vive*, te dije, oh tú que estás envuelta en tu sangre.

7 Como la yerba del prado te hice crecer; y tú creciste, y te hiciste grande, y llegaste á la edad y tiempo de usar los adornos mugeriles, al tiempo de la pubertad; pero tú estabas desnuda y cubierta de ignominia [2].

8 Y pasé junto á tí, y te ví, y estabas tú ya entónces en la edad de los amores *ó en la pubertad*, y extendí yo sobre tí *la punta de* mi manto [3], y cubrí tu ignominia, y te hice un juramento, é hice contigo un contrato (dice el Señor Dios), y desde entónces fuiste mia [4].

---

1 Sabido es que si al recien nacido no se le cortase el ombligo, perderia tanta sangre que moriria luego. Era costumbre entre los orientales el lavar luego al niño, mezclando sal en el agua, por creerlo útil á la robustez del cuerpo.

2 En tierra de Egypto.

3 En señal de que te tomaba por esposa. *Ruth III. v. 9.*

4 *Jer. II. v. 2.—Exod. XIX. v. 5.*

9 Y te lavé con agua, y te limpié de tu sangre, y te ungí con óleo [1].

10 Y te vestí con ropas de varios colores, y te dí calzado de color de jacinto, y ceñidor de lino fino, y te vestí de un manto finísimo.

11 Y te engalané con ricos adornos, y puse brazaletes en tus manos, y un collar al rededor de tu cuello [2].

12 Y adorné con joyas tu frente, y tus orejas con zarcillos, y tu cabeza con hermosa diadema.

13 Y quedaste ataviada con oro y con plata, y vestida de fino lienzo, y de bordados de varios colores: se te dió para comer la flor de harina, con miel y aceite: veniste en fin á ser extremadamente bella, y llegaste á ser la reina *del mundo* [3].

14 Y tu hermosura te adquirió nombradía entre las naciones, por causa de los adornos que yo puse en tí, dice el Señor Dios.

15 Envanecida empero con tu hermosura, te prostituiste, como si fueras dueña de tí, y te ofreciste lujuriosa á todo el que pasaba, entregándote á él.

16 Y cogiendo tus vestidos, y cosiendo de aquí y de allí, hiciste de ellos adornos para *los ídolos de* las alturas; en donde tú de tal manera te prostituiste,

---

1 *Esth. II. v.* 12.—*Ruth III. v.* 3.

2 *Gen. XXIV. v.* 22, 47.—*Is. III. v.* 21.

3 Otros traducem: *y llegaste á formar ya un reino.* Lo que realmente sucedió despues que salieron los hijos de Israél de Egypto y se establecieron en la tierra de Chánaan.

que nunca jamás se habia visto ni se verá cosa semejante.

17 Y echando mano de los adornos de tu gloria, hechos con mi oro y con mi plata, los cuales te habia yo dado, hiciste de ellos figuras humanas, y has idolatrado con ellas [1].

18 Y tus vestidos de diversos colores los empleaste en las imágenes *de tus ídolos,* y á ellas ofreciste el óleo mio y mis perfumes [2].

19 Y el pan que yo te di, y la flor de harina, el óleo y la miel [3] con que yo te alimentaba, lo presentaste ante ellos como ofrenda de suave olor : esto hiciste, dice el Señor Dios.

20 Y tomaste tus hijos é hijas, que habias engendrado para mí, y se los sacrificaste para que fuesen devorados *del fuego* [4]. ¿Y te parece poca cosa esa tu prostitucion?

21 Tu inmolaste mis hijos, y los diste á los ídolos, á los cuales los consagraste.

22 Y despues de todas tus abominaciones y prostituciones, te has olvidado de los tiempos de tu moce-

---

1 Alude á los ídolos que hizo fundir Achâz del metal de los vasos sagrados, erigiéndoles altares en las esquinas de Jerusalem, y que fueron destruidos por Ezechías. *II. Paralip. XXVIII. v.* 24.—*XXX. v.* 14.

2 *Exod. XXX. v.* 23.

3 *Lev. II. v.* 11. La miel no se ofrecia á Dios; pero los gentiles la presentaban á los ídolos.

4 Véase *Moloch.*

*

dad, cuando te hallabas desnuda y llena de ignominia, envuelta en tu propia sangre.

23 Y acaeció que despues de tanta malicia tuya (¡ ay ! ¡ ay de tí ! dice el Señor Dios),

24 te construiste lupanares [1], y te hiciste ramerías en todas las plazas;

25 en toda encrucijada de camino pusiste tú la señal de prostitucion [2]; y has hecho abominable tu hermosura: y te abandonaste á todo pasagero, y multiplicaste tus fornicaciones *ó idolatrías.*

26 Y pecaste con los hijos de Egypto vecinos tuyos, muy corpulentos, *adorando sus innumerables ídolos*, multiplicando así las idolatrías para irritarme.

27 Hé aquí que yo extendí mi mano sobre tí, y te quité tus cosas sagradas, y te abandoné al arbitrio de las hijas *ó ciudades* de los philistheos que te aborrecen, y se avergüenzan de tu malvado proceder.

28 Pero tú aun, no estando saciada, has pecado con los hijos de los asyrios, y ni despues te tales idolatrías has quedado satisfecha.

29 Y multiplicaste tus idolatrías en tierra de Chânaan con los châldeos, y tampoco con esto de saciaste.

30 ¿ Con qué podré yo limpiar tu corazon, dice el Señor Dios, haciendo tú todas estas cosas propias de una muger ramera y descarada ?

---

1 Esto es, altares dedicados á los ídolos. Véase *Fornicacion.*

2. *II. Paral. XXVIII. v.* 24.

31 Porque en cada encrucijada de camino *ó calle* fabricaste tu burdel, y en toda plaza te hiciste un altar profano : ni fuiste como ramera que con el desden aumenta el precio ;

32 sino como una muger adúltera, que en vez del propio marido, convida á los extraños.

33 A todas las otras rameras se les da paga ; mas tú la has dado á todos tus amantes, y les hacias regalos, para que de todas partes viniesen á pecar contigo [1].

34 Y ha sucedido en tí lo contrario de aquello que se acostumbra con las mugeres de mala vida, ni habrá despues de tí fornicacion semejante. Porque en haber tú dado la paga, en lugar de haberla recibido, has hecho todo lo contrario *de lo que se acostumbra.*

35 Por tanto, oh muger pecadora, hé aquí lo que dice el Señor :

36 Así habla el Señor Dios : Pues que has malgastado tu dinero, *prostituyéndote á los ídolos*, y has hecho pública tu ignominia en tus idolatrías con tus amantes, y en la sangre de tus hijos que has ofrecido á los ídolos de tus abominciones :

37 hé aquí que yo reuniré á tus amantes, con quienes has pecado, y á todos tus queridos, y á todos los que habias aborrecido, y los reuniré contra tí de to-

---

1 Has pecado por solo amor al pecado, y has empleado mis dones para dar culto á los ídolos, de los cuales nada puedes recibir, pues que ellos son nada. Véase *Idolo.*

das partes, y delante de ellos descubriré tu ignominia, y verán ellos toda tu torpeza;

38 y te castigaré segun las leyes que hay sobre adúlteras, y sobre homicidas, y te quitaré la vida lleno de furor y de zelos.

39 Y te entregaré en poder de ellos, y ellos destruirán tu burdel, y demolerán tu ramería (*la ciudad de Jerusalem*), y te desnudarán de tus vestidos, y robarán aquello que te embellecia, y te dejarán desnuda y llena de ignominia;

40 y reunirán contra tí la muchedumbre, y te apedrearán [1], y te atravesarán con sus espadas,

41 y tus casas las entregarán á las llamas [2], y tomarán justa venganza de tí, á la vista de muchísimas mugeres *ó naciones*; y tú cesarás de pecar, y nunca mas darás pagas.

42 Entónces cesará *tambien* mi indignacion contra tí, y se acabarán los zelos que me causaste, y quedaré quieto, y no me irritaré mas [3].

---

1 *Levit. XX. v.* 2.—*Deut. XXII. v.* 10. Véase *Fornicacion.*

2 *IV. Reg. XXV. v.* 9.

3 Te abandonaré enteramente. *Pena gravísima*, dice S. Gerónimo, *es el quedar el hombre abandonado á sus maldades y delitos.* Orígenes dice: *Observa la misericordia, la piedad y la paciencia de nuestro buen Dios: cuando quiere usar con nosotros de piedad, dice que se irrita, (Jer. c. VI) porque el Señor castiga á todo aquel que reconoce por hijo suyo. ¿Quieres oir una voz terrible de Dios? Escucha aquello que dice por Oséas cap. IV.: No castigaré á vuestras hijas cuando pequen*, etc.

43 Por cuanto te olvidaste de los dias de tu mocedad, y me provocaste con todas esas cosas, por lo mismo yo tambien he hecho que recaigan sobre tí los desórdenes de tu vida, dice el Señor Dios; y *aun* no te castigaré conforme merecen los delitos de todas tus abominaciones.

44 Mira que todo el que profiere aquel proverbio comun, te le aplicará á tí diciendo: Cual la madre, tal su hija.

45 Verdaderamente que tú eres hija de tu madre, que abandonó á su marido [1], y á sus hijos [2]; y hermana eres tú de tus hermanas, que desecharon á sus maridos y á sus hijos: cethea es tu madre, y amorrheo tu padre [3]:

46 Tu hermana mayor es Samaria, con sus hijas [4], que habitan á tu izquierda [5]; y Sodoma con sus hijas, que habitan á la derecha, esa es tu hermana menor.

47 Pero tú no solamente no te has quedado atrás en seguir sus caminos, é imitar sus maldades; sino que casi [6] has sido mas perversa que aquellas en todos tus procederes.

48 Juro yo, dice el Señor Dios, que no hizo So-

---

1 A su Dios y Criador.
2 Ofreciéndolos á los ídolos.
3 No sois vosotros hijos de Abraham.
4 O ciudades. Véase *Hijo*.
5 O al Norte.
6 Segun el texto hebreo, el *penè* de la Vulgata debe traducirse *en verdad:* como se deduce tambien del ver. 51.

doma tu hermana, ella y sus hijas, lo que tú y tus
hijas habeis hecho.
49 Hé aquí cual fue la maldad de Sodoma tu her-
mana: la soberbia, la hartura *ó gula*, y la abundancia
ó lujo, y la ociosidad de ella y de sus hijas, y el no
socorrer al necesitado y al pobre[1].
50 Y engriéronse, y cometieron abominaciones de-
lante de mí, y yo las aniquilé, como tú has viso.
51 Y no cometió Samaria la mitad de los pecados
que has cometido tú: sino que la has sobrepujado en
tus maldades, y has hecho que pareciesen justas tus
hermanas, á fuerza de tantas abominaciones como
has tú cometido.
52 Carga pues tú tambien con la ignominia, ya
que en pecar has excedido á tus hermanas, obrando
con mayor malicia que ellas: pues parangonadas con-
tigo, son ellas justas. Por eso confúndete tú tambien,
y lleva sobre tí la ignominia tuya, tú *que eres tan
perversa* que haces parecer buenas á tus hermanas.
53 Mas yo las restableceré, haciendo que Sodo-
ma[2] vuelva del cautiverio junto con sus hijas, y ha-
ciendo volver del cautiverio á Samaria y las hijas suyas;
y junto con ellas haré tambien volver á tus hijos
llevados al cautiverio:
54 para que esto te sirva de ignominia y te llenes

1 Se nota aquí el orígen principal de los pecados. *Gen. XIX. v. 24.— Rom. I. v. 25.*

2 *Jerem. XLVIII. v. 47.— XLIX. v. 6.* Los ammonitas y moabitas descienden de los vecinos de Sodoma.

de confusion por todo lo que hiciste, y les seas á ellas motivo de consuelo[1].

55 Y tu hermana Sodoma, y sus hijas volverán á su antiguo estado, y volverán al antiguo estado Samaria y sus hijas, y tú tambien y las hijas tuyas volveréis á vuestro primitivo estado.

56 Tú, *oh Jerusalem*, en el tiempo de tu fausto jamás te dignaste de tomar en boca á tu hermana Sodoma[2],

57 antes que se descubriese tu malicia, como lo está ahora, y que tú fueses el escarnio de las hijas, *ó ciudades*, de Syria, y de todas las hijas de los philistheos que tienes al rededor, y te circuyen por todos lados.

58 Tú has llevado el castigo de tu maldad, y quedado cubierta de ignominia, dice el Señor Dios.

59 Porque así habla el Señor Dios: Yo te trataré á tí *de este modo;* pues que tú despreciaste el juramento, é hiciste nulo el pacto[3]:

60 con todo, yo me acordaré aun del pacto hecho contigo en los dias de tu mocedad, y haré revivir contigo la alianza sempiterna.

---

1 Con la vista de tu castigo.

2 El desprecio con que miraban los judíos á todas las demas naciones, fue la principal causa de su indignacion contra la doctrina de Jesu-Christo, segun la cual todos los hombres debian reunirse en una sola Iglesia. *Rom. II. v.* 28.

3 Que habia yo hecho contigo. *Deuteron. XXVII. v.* 15. — *XXIX. v.* 12. Puede tambien traducirse: *Conforme al desprecio que has hecho del juramento, haciendo nulo el pacto.*

61 Entónces te acordarás tú de tus desórdenes, y te avergonzarás, cuando recibirás contigo á tus hermanas, mayores que tú, juntamente con las menores, y te las daré yo á tí en lugar de hijas: mas no en virtud de la *antigua* alianza contigo.

62 Y renovaré contigo mi alianza [1], y conocerás que yo soy el Señor:

63 á fin de que te acuerdes *de tus crímenes*, y te confundas, y no te atrevas á abrir la boca de *pura* vergüenza, cuando yo me hubiere aplacado contigo despues de todas tus fechorías, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XVII.

Ezechîel por figuras, y despues claramente, predice la rebelion de Sedecías rey de Judá contra el rey de Babylonia, acompañada de perjurio contra Dios: de donde se seguiria su cautiverio, y la ruina del reino. Pero promete para despues el restablecimiento del reino de Israél.

1 Hablóme el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, propon un enigma, y cuenta una parábola [2] á la casa de Israél.

---

1 A la alianza hecha en Sínai, y despues de haber castigado tus infracciones, succederá otra alianza sempiterna, en la cual formarás una nacion con tus hermanas Samaria y Sodoma; esto es, con todas las demas naciones.

2 Véase *Parábola*. Por el *águila* se entiende Nabuchôdonosor: por el *Líbano* la Judea y ciudad de Jerusalem: por el *meollo*, ó lo mejor del cedro, el rey y los príncipes.

3 Díles pues : Así habla el Señor Dios : Una grande águila [1], de grandes alas, y de miembros muy extendidos, poblada de plumas de varios colores, vino al Líbano *ó á la Judea* [2], y se llevó lo mejor del cedro.

4 Arrancó de él los renuevos que despuntaban, y los trasportó á la tierra de Chânaan, *ó de los traficantes*, y púsolos en una ciudad de *grande* comercio [3].

5 Y tomó de la semilla de aquella tierra [4], y sembróla en un campo para que echase sus raices, junto á una grande abundancia de aguas [5]: sembróla en la superficie.

6 Y cuando hubo brotado, creció é hízose una cepa muy lozana, *pero* de poca elevacion; cuyos vástagos se dirigian ácia aquella *águila*, y debajo de cuya *sombra* estaban sus raices : llegó pues á ser una parra, y echó mugrones, y sarmientos.

7 Y vino otra águila grande [6], de grandes alas, y de muchas plumas, y hé aquí que aquella parra, como que volvió sus raices, y extendió sus sarmientos

---

1 *Jer. XLVIII. v.* 40. — *XLIX. v.* 22.
2 *IV. Reg. XXIV. v.* 15.
3 En Babylonia.
4 Esto es, de los cedros.
5 Véase *Aguas*.
6 Esta segunda águila es Pharaon, llamado Vaphres ó Apres, rey de Egypto muy poderoso, mas no tanto como Nabuchôdonosor. Comenzó aquella viña á implorar la proteccion de aquel rey, y á ser regada de las fecundas aguas del Nilo, y por eso dirige ácia él sus raices y sarmientos.

ácia ella, para ser regada con sus fecundos canales.

8 Plantada fue *aquella vid* en buena tierra, y junto á copiosas aguas, para que se dilate frondosa; y dé fruto, y llegue á ser una parra grande.

9 Les dirás pues : Así habla el Señor Dios : ¿Qué acaso prosperará? ¿No arrancará sus raices *la primera águila*, y no destruirá sus frutos, y hara secar todos los sarmientos que habia arrojado, de suerte que quede un tronco seco [1]; y eso sin necesidad de gran poder, ni de mucha gente para arrancarla de cuajo?

10 Mira, ella es cierto que está plantada ; ¿ pero acaso prosperará? ¿No es verdad que luego que el viento abrasador la tocáre, se secará y quedará árida, á pesar de todos los canales que la fecundan?

11 Y hablóme el Señor, diciendo :

12 Dí á esa familia provocadora : ¿No sabeis vosotros lo que esto significa? Mirad : el rey de Babylonia vino á Jerusalem, y se apoderó del rey y de sus príncipes, y se los llevó á su reino, á Babylonia.

13 Y tomó uno de la estirpe real, é hizo alianza con él, y recibió de él el juramento *de fidelidad;* y ademas sacó del pais á los valientes,

---

1 Sedecías rey de Judá, pais fértil, no se rebeló contra Nabuchôdonosor por miseria ó necesidad, pues iba haciéndose un rey poderoso. ¿Y acaso, dice Dios, será feliz Sedecías violando la fé jurada á Nabuchôdonosor? ¿Y esta águila grande y poderosa no devorará la Judea, y la dejará una viña árida y seca? Nabuchôdonosor, despues de vencido Pharaon, se quedó en Reblatha con parte del ejército, y envió el resto á Jerusalem.

14 para que el reino quedase abatido, y no pudiese levantarse, sino que observase y mantuviese el pacto.

15 Pero *el nuevo rey* apartándose de lo pactado, envió mensageros á Egypto para que le ayudará con su caballería y muchísima tropa. ¿Acaso prosperará, ó hallará salvacion quien esto hizo? ¿Y el que ha roto la alianza, podrá ponerse en salvo?

16 Yo juro, dice el Señor Dios, que en el pais del rey que le habia puesto sobre el trono, y cuyo juramento quebrantó, violando el pacto que con el habia hecho, allí en medio de Babylonia morirá.

17 Y Pharaon con su grande ejército y su mucha gente no peleará contra el *enemigo* [1], cuando este levantará terraplenes, y formará trincheras para matar mucha gente.

18 Por haber despreciado el rey el juramento, y violado el pacto, despues de haber contraido alianza; pues que todo esto hizo, no se librará.

19 Por tanto esto dice el Señor Dios: Juro yo que por causa del juramento que él despreció, y de la alianza que vïoló, le castigaré en su propia persona.

20 Y extenderé mi red *barredera* [2] sobre él, y quedará cogido en mis redes, y le conduciré á Babylonia, y allí le juzgaré por la prevaricacion con que me ha despreciado.

---

1 Contra Nabuchôdonosor.

2 O *esparavel.*

21 Y perecerán al filo de la espada todos sus fugitivos, y todos sus escuadrones, y los que quedaren, serán esparcidos por toda la tierra, y conoceréis que yo el Señor he hablado.

22 Esto dice el Señor Dios : Yo tomaré de lo mas escogido del cedro empinado, y lo plantaré : desgajaré de lo alto de sus ramas un tierno ramito[1], y le plantaré sobre un monte alto y descollado.

23 Sobre el alto monte de Israél le plantaré, y brotará un pimpollo, y dará fruto, y llegará á ser un grande cedro, debajo del cual hallarán albergue todas las aves, y anidarán á la sombra de sus hojas todas las especies de volátiles.

24 Y conocerán todos los árboles del pais que yo el Señor humillé al árbol empinado, y ensalzé la humilde planta; y sequé el árbol verde, é hice reverdecer el árbol seco. Yo el Señor lo dije y lo hice.

CAPÍTULO XVIII.

Declara el Profeta que Dios juzga á todos con justicia: que aflige al que persevera en sus pecados, ó imita los de sus padres, y por el contrario, que perdona á los que se convierten de corazon. Exhorta al pueblo á la penitencia.

1 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo :

2 ¿ Cómo es que entre vosotros, en tierra de Israél,

---

1 La Paráfrasis châldáica dice aquí : *Tomaré el rey, el Mesías, y le plantaré*, etc.

habeis convertido en proverbio este dicho: Los padres comieron el agraz, y loz hijos sufren la dentera [1]?

3 Juro yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será ya mas para vosotros un proverbio en Israél.

4 Porque todas las almas son mias; como es mia el alma del padre, lo es tambien la del hijo: el alma que pecáre, esa morirá.

5 Y si un hombre fuere justo, y viviere segun derecho y justicia;

6 si no celebráre banquetes en los montes [2], ni levantáre sus ojos ácia los ídolos de la casa de Israél; si no violáre la muger de su prójimo, ni se acercáre á *su propia* muger en el tiempo de su menstruacion [3],

7 y no ofendiere á nadie; si volviere la prenda al deudor[4]; si no tomáre nada ageno á la fuerza, si partiere su pan con el hambriento, y vistiere al desnudo [5];

8 si no prestáre á usura, ni recibiere mas de lo prestado; si no obráre la maldad, y sentenciáre justamente sin acepcion de personas:

9 si arregláre su proceder á mis mandamientos, y observáre mis leyes para obrar rectamente; este tal es varon justo, y tendrá vida verdadera *y feliz*, dice el Señor Dios.

---

1 *Jer. XXXI. v. 29.—Exod. XX. v. 5.—II. Reg. XXIV.*

2 Consagrados á los ídolos.

3 *Lev. XX. v.* 18.

4 Cuando le hace á este suma falta; ó quizá la necesita para ganarse la vida. *Ex. XXII. v.* 26.

5 *Is. LVIII v. 7.—Matth. XXV. v.* 35.

10 Pero si él tiene un hijo, el cual sea ladron y homicida, ó cometa otras maldades,

11 y que léjos de hacer cosa buena, celebre banquetes en los montes *de los ídolos*, y viole la muger de su prójimo,

12 ofenda al desvalido y al pobre, robe lo ageno, no devuelva la prenda, levante sus ojos ácia los ídolos, cometa abominaciones,

13 dé á usura y reciba mas de lo prestado, ¿acaso ese vivirá? No vivirá. Habiendo hecho todas esas cosas tan detestables, morirá sin remedio: su sangre caerá sobre él.

14 Y si este tuviere un hijo, que viendo todos los pecados que su padre ha cometido, entráre en temor, y no le imitáre en ellos;

15 si no celebráre banquetes en los montes, ni levantáre sus ojos ácia los ídolos de la casa de Israél, y no violáre la muger de su prójimo;

16 si no ofendiere á nadie, ni retuviere la prenda, ni robáre lo ageno, si diere de su pan el hambriento, y vistiere al desnudo;

17 si no hiciere ningun agravio al pobre, ni recibiere usura, ni interés; si observáre mis leyes, y anduviere segun mis preceptos; este tal no morirá por causa de la iniquidad de su padre, sino que vivirá felizmente.

18 Su padre, por haber sido un calumniador, y opresor de su prójimo, y por haber obrado la maldad en medio de su pueblo, murió en pena de su iniquidad.

19 Y vosotros decís: ¿Por qué motivo no ha pa-

gado el hijo *la pena de* la iniquidad de su padre? Por esto, porque el hijo ha obrado segun la Ley, y segun la justicia: él ha observado todos mis mandamientos, y los ha cumplido; y por lo mismo tendrá vida verdadera *y feliz.*

20 El alma que pecáre, esa morirá: no pagará el hijo *la pena de* la maldad de su padre, ni el padre *la de* la maldad de su hijo: la justicia del justo sobre él recaerá, y la impiedad del impío sobre el impío caerá [1].

21 Pero si el impío hiciere penitencia de todos sus pecados que ha cometido, y observáre todos mis preceptos, y obráre segun derecho y justicia, tendrá vida verdadera, y no morirá.

22 De todas cuantas maldades haya él cometido, yo no me acordaré mas [2]: él hallará vida en la virtud que ha practicado.

23 ¿Acaso quiero yo la muerte del impío, dice el Señor Dios; y no antes bien que se convierta de su mal proceder, y viva?

---

1 *Deut. XXIV. v.* 16. — *IV. Reg. XIV. v.* 6. — *II. Paral. XXV. v.* 4.

2 Esto es, para condenarle por ellas. Cuando dice Dios que si el pecador se arrepiente, si hace penitencia de todos sus pecados, observa todos sus preceptos y obra segun derecho y justicia, no se acordará mas de sus iniquidades, es evidente que no castigará á los hijos del pecador, si son buenos: (Véase *v.* 19 y 20) y si les envía algun castigo temporal que sea efecto de los pecados de los padres, será para su mayor bien espiritual.

24 Pero si el justo se desviáre de su justicia, y cometiere la maldad segun las abominaciones que suele hacer el impío, ¿por ventura tendrá él vida? todas cuantas obras buenas habia él hecho, se echarán en olvido : por la prevaricacion en que ha caido, y por el pecado que ha cometido, por eso morirá.

25 Y vosotros habeis dicho : La conducta que observa el Señor, no es justa. Escuchad pues, oh hijos de Israél : ¿acaso es el proceder mio el que no es justo, y no son mas bien perversos vuestros procederes?

26 Porque cuando el justo se desviáre de su justicia y pecáre, por ello morirá : morirá por la injusticia que obró.

27 Y si el impío se apartáre de la impiedad que obró, y procediere con rectidud y justicia, dará él mismo la vida á su alma :

28 porque si él entra otra vez en sí mismo, y se aparta de todas las iniquidades que ha cometido, tendrá verdadera vida y no morirá.

29 Y dicen los hijos de Israél : No es justa la conducta que tiene el Señor. ¿Acaso es la conducta mia la que no es justa, oh casa de Israél, y no son antes bien depravados vuestros procederes?

30 Por tanto yo juzgaré, dice el Señor Dios, oh casa de Israél, á cada cual segun sus obras. Convertíos y haced penitencia [1] de todas vuestras maldades; y no serán estas causa de vuestra perdicion.

31 Arrojad léjos de vosotros todas vuestras preva-

---

1 *Matth. III. v. 2. — Luc. III. v. 3.*

ricaciones que habeis cometido, y formáos un corazon nuevo, y un nuevo espíritu. ¿ Y por qué has de morir, oh casa de Israél[1] ?

32 Y pues que yo no deseo la muerte de aquel que muere, dice el Señor Dios, convertíos y viviréis[2].

CAPÍTULO XIX.

Con la parábola de la leona y de los leoncillos representa los pecados y castigo de los reyes de Judá; y bajo el símbolo de una viña llora las calamidades de Jerusalem.

1 Tú, empero, ponte á endechar por los príncipes de Israél,

2 y dirás : ¿ Por qué vuestra madre, como una leona[3], habitó entre leones, y crió sus cachorros en medio de los leoncillos ?

3 Y ensalzó á uno de sus leoncillos, el cual se hizo leon, y aprendió á arrebatar la presa, y á devorar hombres[4].

4 Y corrió su fama por entre las gentes; estas, no

---

1 Teniendo en tu mano la vida ?

2 Despues *cap. XXXIII. v.* 11. — *II. Pet. III. v.* 9.

3 La *leona* es símbolo de Jerusalem, que se llama madre de cada uno de los príncipes, *mater tua;* pero segun la sintáxis debe traducirse *vuestra madre.* Tal vez alude á lo que se dice de Judá en el *Genesis cap. XLIX. v.* 9.

4 Se habla de Joachâz, llamado tambien Sellum, *Jer. XXII. v.* 11., uno de los hijos del rey Josías. *IV. Reg. XXIII. v.* 33.

sin recibir de él *muchas* heridas, le cogieron y llevaronle encadenado á tierra de Egypto.

5 Mas ella (*la leona*) viéndose privada de su apoyo, y que habia salido fallida su esperanza, cogió á otro de sus leoncillos, del cual formó un *nuevo* leon.

6 Andaba este entre los *otros* leones, é hízose leon, y aprendió á arrebatar la presa, y á devorar hombres:

7 aprendió á dejar viudas las mugeres, y á convertir en desierto las ciudades; y al estruendo de sus rugidos quedó desolado todo el pais.

8 Y reuniéronse contra él las gentes de todas las provincias, y le tendieron el lazo, y le cogieron, saliendo ellas heridas.

9 Y le metieron en una jaula, y le condujeron encadenado al rey de Babylonia; y encerráronle en una cárcel, para que no se oyese mas su voz sobre los montes de Israél.

10 Vuestra madre, como una vid de vuestra sangre *ó estirpe*, ha sido plantada junto al agua: por la abundancia de agua crecieron sus frutos y sarmientos.

11 Y sus fuertes varas vinieron á ser cetros de soberanos, y elevóse su tronco en medio de las ramas: y vióse ensalzado con la muchedumbre de sus sarmientos.

12 Mas ella fue arrancada con ira, y echada por tierra, y un viento abrasador secó sus frutos: marchitáronse, y secáronse sus robustas varas, y el fuego la devoró.

13 Y ahora ha sido trasplantada á un desierto, en una tierra árida é inaccesible.

14 Y de una vara de sus ramas salió un fuego que devoró sus frutos; sin que quedára en ella una vara fuerte para servir de cetro á los soberanos. Cántico lúgubre es este [1], y para llanto servirá.

CAPÍTULO XX.

El Señor echa en cara á los israelitas su infidelidad é ingratitudes desde la salida de Egypto, y les intima el castigo. Pero promete sacarlos despues de la cautividad, y volverlos á su pais. Profecía contra Judá, al cual llama bosque del Mediodía.

1 Y sucedió que el año séptimo [2], en el quinto mes, á diez dias del mes, vinieron algunos de los Ancianos de Israél á consultar al Señor, y sentáronse en frente de mí.

2 Y hablóme el Señor, diciendo:

3 Hijo de hombre, habla á los Ancianos de Israél y les dirás: Esto dice el Señor Dios: ¿ Y vosotros venís á consultarme? Yo os juro que no os daré ninguna respuesta, dice el Señor Dios.

4 Júzgalos á estos tales, oh hijo de hombre, júzgalos: muéstrales las abominaciones de sus padres.

5 Y les dirás: Así habla el Señor Dios: El dia en

---

1 En el hebreo: *Objeto de lamentos es dicha vid*, etc.

2 Segun la chronología de Userio corresponde al año 3411 DEL MUNDO.

que escogí yo á Israél, y extendí mi mano á favor de los de la casa de Jacob [1], y me manifesté á ellos en la tierra de Egypto [2], y levanté mi mano para protegerlos, diciendo: Yo *seré* el Señor Dios vuestro:

6 en aquel dia empleé mi poder para sacarlos de la tierra de Egypto, á una tierra que yo les tenia ya destinada, la cual mana leche y miel, tierra la mas excelente de todas.

7 Y díjeles: Arroje fuera cada uno aquello que fascina sus ojos, y no os contamineis con los ídolos del Egypto. Yo soy el Señor Dios vuestro.

8 Ellos empero me irritaron, y no quisieron escucharme: ninguno de ellos apartó de sí lo que fascinaba sus ojos, ni abandonó los ídolos de Egypto. Entónces dije yo que derramaria sobre ellos mi indignacion, y desahogaria en ellos mi cólera en medio de la tierra de Egypto.

9 Pero *no lo hice*, y antes bien los saqué de la tierra de Egypto para que mi nombre no se viese vilipendiado entre las naciones, en medio de las cuales vivian, y entre las que les aparecí yo.

10 Los saqué pues de la tierra de Egypto, y los conduje al Desierto.

11 Les dí en seguida mis mandamientos, y les enseñé mis leyes; en cuya observancia el hombre hallará la vida [3].

---

1 *Deut. VII. v.* 6.
2 *Exod. XIV. v.* 8.
3 *Lev. XVIII. v.* 5.—*Rom. X. v.* 5. Véase *Ley.*

12 Ademas les instituí mis sábados, *ó solemnidades*, para que fuesen una señal entre mí y ellos, y conociesen que yo soy el Señor que los santifica [1].

13 Pero los hijos de la casa de Israél me provocaron á ira en el Desierto, no se condujeron segun mis mandamientos, y despreciaron mis leyes, que dan vida al que las observa, y violaron sobremanera mis sábados. Resolví pues derramar sobre ellos mi indignacion en el Desierto, y destruirlos.

14 Mas por amor de mi nombre hice de manera que no fuese vilipendiado entre las naciones, de entre las cuales, y á vista de las mismas, los habia sacado *de Egypto*.

15 Yo tambien alzé mi mano contra ellos en el Desierto, jurándoles que no los introduciria en la tierra que les di [2], tierra que mana leche y miel, la mas excelente de todas las tierras:

16 porque habian despreciado mis leyes, y no vivieron segun mis mandamientos, y profanaron mis sábados: pues que su corazon se iba tras de los ídolos.

17 Pero los miré con ojos de misericordia, y no les quité la vida, ni acabé con ellos en el Desierto;

18 antes bien dije yo allí á sus hijos: No sigais los ejemplos de vuestros padres, ni imiteis su conducta, ni os contamineis con sus ídolos.

---

1 O consagra á mi servicio. *Exod. XX. v.* 8.— *XXXI. v.* 13.— *Deut. V. v.* 12. Véase *Santo*.
2 *Ps. XCIV. v.* 11.

19 Yo soy el Señor Dios vuestro: seguid mis mandamientos, observad mis leyes, y ponedlas en práctica;

20 y santificad mis sábados, para que sean un recuerdo entre mí y vosotros, y sepais que yo soy el Señor Dios vuestro.

21 Pero sus hijos me exasperaron, no anduvieron segun mis preceptos, ni observaron mis leyes, ni practicaron aquellas cosas en que el hombre halla la vida, y violaron mis sábados: por lo que les amenazé que derramaria mi indignacion sobre ellos, y que desfogaria en ellos mi cólera en el Desierto.

22 Pero contuve *otra vez* mi mano, y esto por amor de mi nombre, para que no fuese profanado delante de las naciones, de entre las cuales, y á la vista de las mismas, los habia yo sacado.

23 Nuevamente los amenazé en el Desierto que los esparciria entre las naciones, y los dispersaria por toda la tierra,

24 por no haber observado mis leyes, y haber despreciado mis mandamientos, y profanado mis sábados, y por haber vuelto á poner sus ojos en los ídolos de sus padres.

25 Por esto, pues, les di *en castigo* preceptos no buenos, *ó imperfectos* [1], y leyes en las cuales no hallarán la vida.

26 Y los tráté como inmundos en sus oblaciones,

---

1 Véase *Leyes ceremoniales*.

cuando por sus pecados ofrecian sus primogénitos [1]; con lo que conocerán que yo soy el Señor.

27 Por cuyo motivo, habla tú, oh hijo de hombre, á la casa de Israél, y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Aun despues de esto blasfemaron de mí vuestros padres, deshonrándome y vilipendiándome:

28 pues habiéndolos yo llevado á la tierra que con juramento habia prometido darles, pusieron los ojos en todo collado elevado, y en todo árbol frondoso, y se fueron á inmolar allí sus víctimas, y á presentar allí sus ofrendas para irritarme, y allí quemaron suaves perfumes, é hicieron libaciones.

29 Y díjeles yo *entónces*: ¿ Qué viene á ser esa altura *ó collado* á donde vais? Y el nombre de Altura le ha quedado hasta el dia de hoy.

30 Por tanto dí á la casa de Israél: Esto dice el Señor Dios: Ciertamente que vosotros os contaminais siguiendo la conducta de vuestros padres, y os entregais á la misma fornicacion *ó idolatría* que ellos.

31 Y con la ofrenda de vuestros dones *á Moloch*, cuando haceis pasar por el fuego á vuestros hijos, os contaminais en gracia de todos vuestros ídolos hasta el dia de hoy. Y *despues de esto*, ¿ quereis que yo os responda, oh hijos de Israél? Juro yo, dice el Señor Dios, que no os responderé.

32 Ni se efectuará lo que pensais en vuestro corazon, diciendo: Adorando los leños y las piedras seré-

---

1 A Moloch, *v.* 31.

mos nosotros *felices* como las naciones y pueblos de la tierra [1].

33 Júroos yo, dice el Señor, que dominaré sobre vosotros con mano pesada, y con brazo extendido, derramando todo mi furor.

34 Y os sacaré de los pueblos [2], y os reuniré de los paises por donde habeis sido dispersados, y dominaré sobre vosotros con mano pesada, y con brazo extendido, derramando todo mi furor.

35 Y os conduciré á un desierto *ó país* despoblado, y allí entraré en juicio con vosotros cara á cara.

36 Como disputé en juicio contra vuestros padres allá en el desierto de la tierra de Egypto; así entraré en juicio con vosotros, dice el Señor Dios.

37 Y os someteré á mi cetro, y os haré entrar en los lazos de mi alianza.

38 Y entresacaré de en medio de vosotros los trasgresores, y los impíos, y los sacaré de la tierra en que habitan; pero no entrarán en la tierra de Israél: y conoceréis que yo soy el Señor.

39 A vosotros empero los de la familia de Israél, esto dice el Señor Dios: Váyase cada cual de vosotros en pos de vuestros ídolos, y dedíquese *en hora buena* á su servicio. Que si ni con esto me escuchais, y siguiéreis profanando mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos;

40 *yo sé que* sobre mi santo monte, sobre el excelso

---

1 *Jerem. XLIV. v.* 17.

2 En que os refugiásteis.

monte de Israél, dice el Señor Dios, allí me servirán *algun dia* todos los de la familia de Israél : todos digo , en aquella tierra , en la cual me serán gratos , y donde estimaré yo vuestras primicias, y la ofrenda de vuestros diezmos, con todos *los actos de* vuestros culto sagrado.

41 Como suavísimo timiama , así me seréis agradables, cuando os habré sacado de entre las naciones , y os habré recogido de todas las regiones , por las cuales estais dispersos ; y se hará manifiesta en vosotros mi santidad á los ojos de las naciones.

42 Y conoceréis que yo soy el Señor , cuando os habré llevado á la tierra de Israél, á la tierra que yo juré que daria á vuestros padres.

43 Y allí os acordaréis de vuestros procederes , y de todas vuestras maldades, con las cuales os contaminásteis ; y os incomodará la vista de vosotros mismos , por razon de todas las maldades que habeis cometido.

44 Y conoceréis, oh vosotros de la casa de Israél, que yo soy el Señor, cuando os colmaré de bienes por amor de mi nombre, y no os trataré segun vuestros malos procederes, ni segun vuestras detestables maldades , dice el Señor Dios.

— 45 Y hablóme el Señor, diciendo :

46 Hijo de hombre, vuelve tu rostro ácia el Mediodía, y dirige tu palabra ácia el lado del viento ábrego, y vaticina contra el bosque de la campiña del Mediodía[1].

---

1 Donde está la Judea.

47 Y dirás al bosque del Mediodía : Escucha la palabra del Señor : Esto dice el Señor Dios : Mira, yo pondré en tí fuego y abrasaré todos tus árboles, los verdes y los secos : no se apagará la llama del incendio, y arderá toda su superficie desde el Mediodía hasta el Norte :

48 y conocerán todos los hombres que yo el Señor he puesto el fuego ; y este no se apagará.

49 Y dije yo : ¡ Ah, ah, Señor Dios ! ¡ Ah ! esto dicen ellos de mí : ¿ Acaso no son parábolas *oscuras* lo que este profiere?

CAPÍTULO XXI.

Vaticinio de la destruccion de Jerusalem, y lamentos del Profeta. Profecía contra los ammonitas y cháldeos.

1 Y hablóme el Señor, diciendo :

2 Hijo de hombre, vuelve tu rostro ácia Jerusalem, y habla contra los santuarios *ó el Templo*, y profetiza contra la tierra de Israél.

3 Y dirás á la tierra de Israél : Esto dice el Señor Dios : Mira que yo vengo contra tí, y desenvainaré mi espada, y mataré en tí al justo y al impío [1].

4 Y por cuanto he de matar en tí al justo y al im-

---

1 Dios envía muchas veces los males temporales sin distincion á justos y á pecadores : á los primeros para purificarlos mas, y darles ocasion de merecer ; y á los malos para castigarlos, y llamarlos á penitencia.

pio, por eso saldrá mi espada de su vaina contra todo hombre, desde el Mediodía hasta el Septentrion,
5 á fin de que sepan todos que yo el Señor he desenvainado mi irresistible espada.
6 Pero tú, oh hijo de hombre, gime como quien tiene quebrantados sus lomos, y gime en la amargura de tu corazon, á vista de estos [1].
7 Y cuando te preguntaren: ¿Por qué gimes? responderás: Por la nueva que corre: porque viene *el enemigo*, y desmayarán todos los corazones, y desfallecerán todos los brazos, y decaerán los ánimos de todos, y todas las rodillas darán una contra contra otra de puro miedo [2]: hé aquí que llega *tu ruina*, y se efectuará, dice el Señor Dios.
8 Y hablóme el Señor, diciendo:
9 Profetiza, oh hijo de hombre, y dí: Esto dice el Señor Dios: Dí: La espada, la espada está aguzada, y bruñida:
10 está aguzada para degollar las víctimas [3], y bruñida á fin de que reluzca. *Oh espada*, tú que abates el cetro de mi hijo, tú cortarás cualquier otro árbol.

---

1 Esto es, de los Ancianos, de quienes se habla en el *cap. XX. v.* 1.

2 Puede traducirse: *Se les iran á todos las aguas de puro miedo*. Véase *Aguas*. Pero esta metáfora parece baja en nuestra lengua.

3 Esto es, para acabar con los pecadores, víctimas de la divina justicia. *Is. XXXIV. v.* 6.—*Jerem. XLI. v.* 10.

11 Yo la di á afilar para tenerla á la mano : aguzada ha sido esta espada , acicalada ha sido ella para que la empuñe el matador [1].

12 Grita y aulla, oh hijo de hombre, porque esta *espada* se ha empleado contra el pueblo mio, contra todos los caudillos de Israél , que habian huido : entregados han sido al filo de la espada, junto con mi pueblo : date pues con tu mano golpes en el muslo [2] :

13 porque espada es esta probada ya ; y *se verá* , cuando habrá destruido el cetro *de Judá*, el cual no existirá mas, dice el Señor Dios [3].

14 Tú, pues, oh hijo de hombre, vaticina , y bate una mano con otra [4]: y redóblese y triplíquese *el furor de* la espada homicida ; esta es la espada de la grande mortandad, que hará quedar atónitos á todos,

15 y desmayar de ánimo, y multiplicará los estragos. A todas sus puertas he llevado yo el terror de la espada aguda , y bruñida , á fin de que brille , y esté pronta para dar la muerte.

16 Agúzate, *oh espada* , vé á la diestra ó á la siniestra , vé á donde gustes.

17 Lo aplaudiré yo tambien con palmadas, y se saciará mi indignacion. Yo el Señor soy el que he hablado.

---

1 El rey de Babylonia.

2 En señal de sorpresa y admiracion.

3 Tal vez alude esto al tiempo en que los romanos destruyeron á Jerusalem, y al cumplimiento de la profecía de Jacob : *Non auferetur sceptrum* , etc.

4 En señal de dolor.

—18 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

19 Y tú, hijo de hombre, diséñate dos caminos, por los cuales pueda venir la espada del rey de Babylonia; ambos saldrán de un mismo punto [1]; y al principio del *doble* camino, el rey con su misma mano sacará por suerte una ciudad.

20 Señalarás *pues* un camino por el cual la espada vaya á Rabbath, *capital* de los ammonitas, y otro por el cual vaya á Judá, á la fortificadísima Jerusalem.

21 Porque el rey de Babylonia se parará en la encrucijada, al principio de los dos caminos, buscando el adivinar por medio de la mezcla de las saetas [2]; *y ademas* preguntará á los ídolos, y consultará las entrañas de los animales [3].

22 La adivinacion le conducirá á la derecha contra Jerusalem, á fin de que vaya á batirla con arietes, para que intime la muerte, para que alze la voz con aullidos, para que dirija los arietes contra las puertas, y forme terraplenes, y construya fortines.

23 Y parecerá á la vista de ellos *(de los judíos)* como si aquel rey hubiese en vano consultado el oráculo; y como si celebrase el descanso del sábado [4]. Él empero *(Nabuchôdonosor)* tendrá presente la perfidia *de los judíos*, y tomará la ciudad.

24 Por tanto esto dice el Señor Dios: Porque ha-

---

1 Esto es, de Babylonia.
2 Dentro de una aljaba.
3 Véase *Adivino.*
4 Así se estarán sosegados.

beis hecho alarde de vuestra perfidia, y habeis hecho públicas vuestras prevaricaciones, y en todos vuestros designios habeis hecho patentes vuestros pecados; ya que, repito, os habeis jactado de eso, seréis cautivados.

25 Mas tú, oh profano [1] é impío caudillo de Israél, para quien ha llegado el dia señalado *del castigo* de *tu* iniquidad;

26 esto dice el Señor Dios: Depon la diadema, quítate la corona: ¿no es esa *corona* la que *á su arbitrio* ensalzó al *hombre* vil, y abatió al varon grande [2]?

27 Yo haré manifiesta la iniquidad, su iniquidad, la iniquidad de él; mas esto no sucederá [3] hasta tanto que venga aquel cuyo es el juicio *ó reino* [4]; y á él daré yo esa *corona*.

28 Y tú, oh hijo de hombre, profetiza, y dí: Esto dice el Señor Dios acerca de los hijos de Ammon, y de sus insultos *contra Israél*; y dirás tú: Espada, espada, sal de la vaina para degollar: afílate para dar la muerte, y relumbrar,

---

1 Llama *profano* al rey Sedecías, porque violó el juramento de fidelidad que habia hecho en nombre de Dios á Nabuchôdonosor. Véase *Profano*.

2 Segun el hebreo, *¿la que debe ensalzar al humilde y abatir al soberbio?*

3 San Gerónimo lee *fiet, donec veniat,* donde la Vulgata dice *factum est*, etc.

4 O el reinar sobre todos los hombres. Véase *Juicio*. Profecía del Mesías semejante á la que hizo Jacob. *Gen. XLIX. v. 10. — Joann. V. v. 22.*

29 (en la ocasion en que *tus adivinos, oh Ammon*, te anuncian cosas vanas, y mentirosas adivinaciones) á fin de que estés pronta, y descargues tus golpes sobre los cuellos de los impíos *ammonitas*, á quienes llegó el plazo señalado para *el castigo de* su maldad.

30 *Y despues* vuélvete á tu vaina [1]. En el lugar donde fuiste formada, en la *Châldea* tierra de tu nacimiento, *allí* te juzgaré,

31 y derramaré sobre tí la indignacion mia: soplaré contra tí en *la fragua de* mi encendido furor, y te entregaré en manos de hombres insensatos, y fraguadores de desastres:

32 servirás, *oh châldeo*, de cebo al fuego: *despreciada* se verá por el suelo la sangre tuya, y serás entregado á *perpétuo* olvido; porque yo el Señor he hablado.

CAPÍTULO XXII.

Maldades de Jerusalem. Pecados de los sacerdotes, de los príncipes, de los falsos profetas, y de todo el pueblo. No se ha hallado nadie para calmar la indignacion del Señor.

1 Hablóme el Señor nuevamente, diciendo:
2 Y tú, oh hijo de hombre, ¿por ventura no juz-

---

1 Vuélvete, oh châldeo, á tu pais. Allí castigaré yo tus atrocidades; y despues que habrás sido con ellas el instrumento para castigar á otros pueblos, Cyro acabará con tu imperio, y quedarás sujeto á los persas. *Is. XLVII.* — *Jerem. L.*

garás tú, no condenarás á esa ciudad sanguinaria?

3 ¿No le harás ver todas sus abominaciones? Tú le dirás pues: Esto dice el Señor Dios: Hé aquí la ciudad que á vista de todos derrama la sangre *inocente*, á fin de que llegue el tiempo *de su castigo;* y la que se fabricó ídolos, con que se contaminó para su propia ruina.

4 Tú has pecado derramando la sangre, y te has contaminado con los ídolos que fabricaste, y has acelerado el tiempo de tu *castigo*, y hecho llegar el fin de tus años. Por cuyo motivo te he hecho el oprobio de las naciones, y el escarnio de toda la tierra.

5 De tí triunfarán, *y harán mofa* los que están cerca de tí, y los que están léjos, *oh ciudad* infame, famosa y grande por tu desolacion.

6 Mira cómo los príncipes de Israél se han ocupado cada uno segun su poder, en derramar sangre en medio de tí.

7 En medio de tí ultrajaron al padre y á la madre, calumniaron en tí al extrangero, y en tu recinto han afligido al huérfano y á la viuda.

8 Vosotros despreciásteis mis santuarios, y violásteis mis sábados.

9 En medio de tí tienes tú hombres calumniadores para derramar sangre, y dentro de tí se celebraron banquetes *idolátricos* sobre los montes: en medio de tí han cometido las maldades.

10 Dentro de tí se han cometido incestos con la muger del propio padre; y en tí no se ha respetado la muger durante su menstruacion.

11 Cada uno de esos hombres hizo en tí cosas abominables con la muger de su prójimo [1], y el suegro violó feamente á su nuera, é hizo el hermano violencia á su hermana, á la hija de su propio padre.

12 En tí se recibieron regalos para hacer derramar sangre: tú has sido usurera, y logrera; y por avaricia calumniabas á tus prójimos; y á mí, dice el Señor Dios, me echaste en olvido.

13 Por eso batí yo mis manos, *en señal de horror*, al ver tu avaricia y la sangre derramada en medio de tí.

14 ¿Por ventura podrá mantenerse firme tu corazon, ó serán bastante robustos tus brazos en los dias *de quebranto* que yo te preparo? Yo el Señor lo dije, y lo haré:

15 yo te esparciré entre las naciones, y te desparramaré por todo el mundo, y pondré fin á tus abominaciones.

16 Y *despues* tomaré *otra vez* posesion de tí, á la vista de las gentes; y sabrás que yo soy el Señor.

17 Y hablóme el Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, la casa de Israél se me ha convertido en escoria [2]: cobre, y estaño, y hierro, y plomo, son todos estos *de Israél* en medio del crisol; escoria de plata han venido á ser.

---

1 *Jerem. V. v.* 8.

2 Este pueblo, tan ilustre por su orígen y por mi predileccion, ha perdido todo su brillo, por causa de su idolatría y malas costumbres.

19 Por lo cual esto dice el Señor Dios: Por cuanto todos habeis venido á ser *no mas que* escoria; por eso hé aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalem,

20 como quien junta plata, y cobre, y estaño, y hierro, y plomo en medio de la fragua, y enciende fuego debajo de ella para fundirlos. Así yo os recogeré lleno de furor é ira, y allí os dejaré, y os derretiré.

21 Os congregaré, y os abrasaré con el fuego de mi furor; y en medio de él os derretiré.

22 Como se funde la plata en medio del horno, así vosotros lo seréis en medio de Jerusalem; y conoceréis que yo soy el Señor, cuando habré derramado sobre vosotros la indignacion mia.

23 Y hablóme el Señor, diciendo:

24 Hijo de hombre, díle á ella (*á Jerusalem*): Tú eres una tierra inmunda, y no humedecida con lluvia *y rocío del cielo*, en el dia de mi ira.

25 En medio de ella hay una conjuracion de *falsos* profetas: como leon rugiente que arrebata la presa, así han devorado las almas, han recibido ricas pagas, y han aumentado en ella las viudas.

26 Sus sacerdotes han despreciado mi Ley, han contaminado mis santuarios: no han sabido hacer diferencia entre lo sagrado y lo profano, ni distinguir entre lo inmundo y lo puro, y no hicieron caso de mis sábados, y he sido yo deshonrado en medio de ellos.

27 Sus príncipes están en medio de ella, como lobos para arrebatar la presa, para derramar sangre, y

destruir vidas, y buscar usuras para pábulo de su avaricia [1].

28 Y sus profetas revocaban sin la mezcla necesaria [2], adulando al pueblo con falsas visiones, y mentirosos vaticinios diciendo: Esto dice el Señor Dios: siendo así que el Señor no habia hablado.

29 Las gentes de esta tierra forjaban calumnias, y robaban con violencia lo ageno, afligian al necesitado y al pobre, y oprimian al extrangero con imposturas é injusticias.

30 Y busqué entre ellos un varon *justo* que se interpusiese *entre mí y el pueblo* como un vallado, y pugnase contra mí [3] á favor de la tierra, para que yo no lo destruyese; mas no hallé ninguno.

31 En vista de todo esto, derramaré sobre ellos la indignacion mia: los consumiré con el fuego de mi furor; y haré caer sobre su cabeza *el castigo de* sus *malas* obras, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XXIII.

Con la alegoría de dos rameras se describe la torpe idolatría de Jerusalem y de Samaria, por la cual serán entregadas en poder de los gentiles para su total ruina.

1 Hablóme el Señor nuevamente, diciendo:

---

1 *Mich. III. v.* 11. — *Soph. III. v.* 3.
2 *Cap. XIII. v.* 10.
3 Con sus oraciones.

2 Hijo de hombre, hubo dos mugeres hijas de una misma madre [1],

3 las cuales se prostituyeron estando en Egypto [2]; se prostituyeron en su mocedad: allí perdieron su honor y fueron desfloradas al entrar en la pubertad.

4 Llamábanse, la mayor Oolla, y la hermana menor Ooliba [3]. Me desposé yo con ellas, y parieron hijos é hijas. Por lo que hace á sus nombres, Oolla es Samaria, y Ooliba es Jerusalem.

5 Oolla pues me fue infiel, y perdió el juicio yéndose tras de sus amantes, los asyrios sus vecinos,

6 que estaban vestidos de jacinto *ó púrpura* [4], y eran grandes señores, y de altos destinos, jóvenes amables, caballeros todos que montaban *briosos* caballos.

7 Y se prostituyó *descaradamente* á todos estos hombres que ella se escogió, todos asyrios: y contaminóse con las inmundicias de todos ellos, en el amor de los cuales habia enloquecido.

8 Ademas de lo dicho, no abandonó las malas costumbres que habia tenido en Egypto; porque tambien los egypcios durmieron con ella en su mocedad y des-

---

1 Los reinos de Judá y de Israél, despues de la separacion de las diez tribus. Véase *Judá*.

2 *Cap. XX. v.* 8.—*Act. VII.*

3 אהלה Oholah significa en hebreo *su tabernáculo, y* אהליבה *Oholibbah, mi tábernaculo está en ella;* y realmente en ella estaba el Templo.

4 *Nahum II. v.* 3.—*Dan. V. v.* 7.

honraron su pubertad, y le comunicaron todas sus fornicaciones *ó maneras de idolatría* [1].

9 Por *todo* lo cual la entregué en poder de sus amantes, en poder de los asyrios [2], á quienes habia amado con furor.

10 Estos la llenaron de ignominia, le quitaron sus hijos é hijas, y la pasaron á cuchillo: con lo cual *Samaría y sus hijas* se hicieron mugeres famosas por el castigo que se hizo de ellas.

11 Habiendo visto esto su hermana Ooliba, enloqueció de lujuria aun mas que la otra; y se prostituyó con mas furor que su hermana,

12 abandonóse descaradamente á los asyrios, á los capitanes, y á los magistrados que venian á encontrarla, vestidos de varios colores, á caballeros montados en sus caballos, y á jóvenes, que eran todos de extraordinaria belleza.

13 Y conocí que ambas hermanas tenian las mismas brutales pasiones.

14 Pero Ooliba fue siempre aumentando su prostitucion: y habiendo visto unos hombres pintados en la pared [3], imágenes de châldeos, hechas con colorido,

15 los cuales tenian los lomos ceñidos con talabar-

---

1 El culto de Baal, del sol y de la luna y estrellas, del becerro de oro, de Adónis etc. Véase antes *c. VIII. v.* 10, 14.—*Is. c. II. v.* 20., etc.

2 *IV. Reg. c. XV. v.* 19.—*XVII. v.* 6.—*XVIII. v.* 10.

3 No conocia aun de vista á los châldeos, de cuyo poder y opulencia tenia muchas noticias.

tes, y sus cabezas con tiaras *ó turbantes* de varios colores, que todos parecian capitanes, *ó generales*, y representados como los hijos de Babylonia, y de la tierra de los châldeos, de donde eran naturales;

16 esta vista la hizo enloquecer de amor ácia ellos, y les envió mensageros á la Châldea [1].

17 Y habiendo venido los hijos de Babylonia, y sido admitidos en su tálamo, la deshonraron con sus deshonestidades, y quedó contaminada, y bien harta de ellos.

18 No se recató Ooliba de sus prostituciones, sino que hizo pública su ignominia: por lo que abominó de ella el alma mia, como habia abominado de su hermana.

19 Pues aumentó sus prostituciones, recordando la memoria del tiempo de su mocedad, cuando ella pecaba en la tierra de Egypto.

20 Y ardió en amor infame ácia aquellos, cuyas carnes son como carnes de asnos, y su furor como el furor de los caballos.

21 Y recordaste las maldades de tu mocedad, cuando perdiste tu honor en Egypto, y fue violada tu pubertad.

22 Por tanto, oh Ooliba, esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo levantaré contra tí á todos tus amantes, de los cuales está ya harta tu alma, y los reuniré contra tí de todas partes;

---

1 *IV. Reg. XVI. v. 7.*

23 reuniré, *digo*, á los hijos de Babylonia, y á todos los châldeos, los nobles, y señores, y príncipes; á todos los hijos de los asyrios, jóvenes gallardos, á todos los capitanes, y magistrados, y príncipes de príncipes, y famosos ginetes:

24 y vendrá contra tí una muchedumbre de pueblos pertrechados de carros de guerra, y de carrozas: en todas partes se armarán contra tí de corazas, y de escudos, y de morriones; y yo les daré potestad para juzgarte, y te juzgarán segun sus leyes.

25 Con esto tomaré yo venganza en tí de mi amor ofendido; la cual ejecutarán ellos sin misericordia: te cortarán *ignominiosamente* la nariz y orejas, y el resto lo destrozarán con la espada: se llevarán cautivos á tus hijos é hijas; y cuanto quedáre de tí, lo consumirá el fuego.

26 Y te despojarán de tus vestidos, y te quitarán las galas de tu adorno.

27 Y *así* haré que cesen tus maldades, y las prostituciones *aprendidas* en tierra de Egypto; no levantarás tus ojos ácia los ídolos, ni te acordarás mas de Egypto.

28 Porque esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo te entregaré en poder de aquellos que tú aborreciste, en poder de aquellos de quienes se hartó tu alma.

29 Y te tratarán con ódio, y te robarán todos tus sudores, y te dejarán desnuda y llena de ignominia; y se hará patente la infamia de tus prostituciones, tu maldad, y tus adulterios.

30 Así te tratarán, porque imitaste los pecados de

las naciones, entre las cuales te contaminaste adorando sus ídolos.

31 Seguiste los pasos de tu hermana, y te castigaré á tí del mismo modo que á ella.

32 Esto dice el Señor Dios : Beberás el cáliz que bebió tu hermana, cáliz profundo y ancho; objeto serás de befa y de escarnio : porque grandísimo [1] es *el cáliz*.

33 Embriagada quedarás, y llena de dolor *al beber* el cáliz de afliccion y de amargura, el cáliz que bebió tu hermana Samaria.

34 Y le beberás, y apurarás hasta sus heces, y morderás sus tiestos, y te despedazarás el pecho : porque yo he hablado, dice el Señor Dios.

35 Por tanto, esto dice el Señor Dios : Porque te has olvidado de mí y me has vuelto las espaldas, por lo mismo lleva tú tambien sobre tí *la pena de* tus maldades, y prostituciones.

36 Y hablóme el Señor, diciendo : Hijo de hombre, qué, ¿no juzgas tú á Oolla y á Ooliba, ni les echas en cara sus delitos?

37 Pues son ellas unas adúlteras, y sanguinarias, y se han contaminado con sus ídolos; y ademas les han ofrecido, para ser devorados *por el fuego* [2], los hijos que yo habia tenido en ellas.

38 Y aun han hecho mas contra mí : profanaron

---

1 En la Vulgata se conservó la terminacion femenina; porque *calix* en hebreo es femenino. Véase *Cáliz*.

2 En honor de Moloch.

en aquel tiempo mi Santuario, y violaron mis sábados.

39 Pues el dia mismo que inmolaban sus propios hijos á los ídolos, venian á mi Santuario para profanarle: y cometian estas maldades dentro de mi *mismo* Templo [1].

40 Ellas enviaron mensageros á buscar gentes que viven léjos: cuando llegaron, te lavaste, *oh infiel esposa* [2], y pintaste con alcohol tus ojos, y te adornaste con todas tus galas.

41 Te has recostado sobre un hermosísimo lecho *ó canapé*, y se te puso delante la mesa preparada *para el banquete:* sobre la cual pusiste mi incienso [3], y mis perfumes;

42 y en cuyo alrededor *se oia* la algazara de gentes que se alegraban; y á aquellos hombres *extrangeros* que eran conducidos entre la muchedumbre de gentes, y venian de la parte del desierto, les pusieron ellas sus brazaletes en las manos, y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43 Y dije yo, con respecto á aquella que está envejecida en sus adulterios: Todavía continuará esta en sus prostituciones.

44 Porque á ella acudia la gente, como á una pú-

---

1 *Cap. VIII. v.* 10.—*Jerem. VII. v.* 18.—*XI. v.* 15.

2 *Has arrebolado, ó enjalbegado, ó dado de alcohol á tus ojos. IV. Reg. IX. v.* 30.—*Jerem. IV. v.* 30.

3 *Ex. XXX. v.* 23, 34.

blica ramera. De esta suerte iban *todos* á Oolla y á Ooliba, mugeres nefandas.

45 Justo es, pues, lo que ejecutan estos hombres (*los châldeos*) : estos las condenarán á la pena debida á las adúlteras [1], y á la pena debida á los sanguinarios; pues ellas adúlteras son, y han ensangrentado sus manos.

46 Porque esto dice el Señor Dios : Conduce contra ellas el ejército, y abandónalas al terror y á la rapiña;

47 y sean apedreadas por los pueblos, y traspasadas con espadas : maten á los hijos é hijas de ellas, y peguen fuego á sus casas.

48 Y yo quitaré de la tierra las maldades, y aprenderán todas las mugeres, *ó ciudades*, á no imitar la maldad de aquellas *dos*.

49 *La pena de* vuestras maldades descargará sobre vuestras cabezas, y pagaréis los pecados de vuestras idolatrías : y conoceréis que yo soy el Señor Dios.

CAPÍTULO XXIV.

Ezechîel, bajo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego, declara el sitio é incendio de Jerusalem. Muere la esposa del Profeta, y Dios le prohibe el hacer el duelo.

1 Hablóme el Señor en el año nono *del cautiverio*, en el mes décimo, á diez del mes, diciendo :

---

1 Alude á las máquinas de guerra con que los châldeos arrojarian grandes piedras para destruir las ciudades de Jerusalem, etc.

2 Hijo de hombre : Ten presente este dia; porque hoy el rey de Babylonia ha sentado sus reales delante de Jerusalem.

3 Y hablarás á esa familia de rebeldes de un modo alegórico, y les propondrás esta parábola. Esto dice el Señor Dios : Toma una olla *ó caldera* [1], tómala, te digo yo, y echa agua en ella.

4 Mete dentro pedazos de carne, todos escogidos, pierna y espalda, las partes mejores y donde están los huesos :

5 toma la res mas gorda, y pon ademas un monton de huesos debajo de la olla [2]; haz que hierva á borbollones, y se cuezan tambien los huesos que hay dentro de ella.

6 Pues esto dice el Señor Dios : ¡Ay de la ciudad sanguinaria! olla que está toda llena de sarro, sin que el sarro se haya quitado de ella : saca fuera *la carne de* porcion en porcion; no se dé lugar á la suerte.

---

1 Antes *cap. XI. v.* 30.—*Jerem. I. v.* 13. La *caldera* es Jerusalem, los *huesos* son los príncipes, y la *carne* el pueblo.

2 Para que encendida la leña que está debajo de estos huesos, aumenten estos el calor, y contribuyan á que los huesos que están dentro de la olla se cuezan y deshagan. Sigue la metáfora de la destruccion de Jerusalem: la muerte de los inocentes hecha en ella, simbolizada por los huesos que están sobre la leña, fue una de las causas de su exterminio. Por eso dice en el verso siguiente: *¡Ay de la ciudad sanguinaria!* El *sarro* de la olla denota la inveterada malicia é impiedad de los hebreos.

7 Porque en medio de ella está la sangre *inocente* que ha derramado : sobre muy limpias piedras la derramó ; no la derramó sobre la tierra, de modo que se pueda cubrir con el polvo [1].

8 Para hacer yo caer sobre ella la indignacion mia, y tomar venganza de ella, derramaré *tambien* su sangre sobre limpísimas piedras, á fin de que quede manifiesta.

9 Por tanto, esto dice el Señor Dios : ¡ Ay de la ciudad sanguinaria, á la cual convertiré yo en una grande hoguera !

10 Amontona huesos, que yo les daré fuego : se consumirán las carnes, y se deshará todo cuanto contiene la olla, y los huesos se disolverán.

11 Despues de esto pondrás sobre las brasas la olla vacía, para que se caldee y se derrita su cobre ; con lo cual se deshaga dentro de ella su inmundicia y quede consumido su sarro.

12 Se ha trabajado con afan ; pero no se ha podido quitar su mucho sarro, ni aun á fuerza del fuego.

13 Digna de execracion es tu inmundicia ; pues yo te he querido limpiar de tu porquería, y tú no te has limpiado : ni te limpiarás hasta tanto que yo haya desfogado en tí la indignacion mia.

14 Yo el Señor he hablado : vendrá *el tiempo* y lo

---

1 *Lev. VII. v.* 26, 27. —*XVIII. v.* 13.—*Deut. XII. v.* 16, 24.

ejecutaré : no volverá atrás mi palabra, ni perdonaré,
ni me aplacaré : segun tus caminos y tus procederes
te juzgaré yo, dice el Señor.
15 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo :
16 Hijo de hombre : mira; yo voy á quitarte de
golpe lo que mas agradable es á tus ojos; pero no te
lamentes, ni llores, ni dejes correr tus lágrimas.
17 Gemirás en secreto : no harás el duelo que se
acostumbra por los muertos : no te quitarás la tiara,
ó turbante, ni el calzado de tus pies : no te cubrirás
el rostro con velo, ni usarás de los manjares propios
del tiempo de luto.
18 Esto referia yo al pueblo por la mañana, y por
la tarde murió mi muger; y á la mañana siguiente me
porté como el Señor me habia mandado.
19 Y díjome el pueblo : ¿ Por qué no nos explicas
qué significan esas cosas que haces ?
20 Y respondíles : El Señor me ha hablado, di-
ciendo :
21 Dí á la casa de Israél : Esto dice el Señor Dios :
Hé aquí que yo profanaré mi Santuario, que es la
gloria de vuestro reino, y lo mas amable á vuestros
ojos, y que causa mas ansiedad á vuestra alma : y los
hijos y las hijas que habeis dejado, perecerán al filo de
la espada.
22 Y tendréis que hacer lo que yo he hecho : pues
no os cubriréis el rostro con velo, ni os alimentaréis
con las viandas que usan los que están de luto.
23 Tendréis la corona *ó turbante* en vuestra cabe-
za, y calzados estarán vuestros pies : no endecharéis,

ni lloraréis; sino que os consumiréis en vuestras maldades, y gemiréis, mirándoos atónitos uno á otro.

24 Y Ezechîel será un modelo para vosotros: lo mismo que él ha practicado *en la muerte de su esposa*, practicaréis vosotros cuando llegaren estos sucesos: y conoceréis entónces que yo soy el Señor Dios.

25 Y tú, oh hijo de hombre, mira que en el dia en que yo les quitaré lo que los hace fuertes, aquello que es su consolacion y su gloria, que mas aman sus ojos, y en que su corazon tiene puesta su confianza, y les quitaré sus hijos é hijas:

26 en aquel dia, cuando el que escapáre *de Jerusalem*, llegará á tí y te dará la noticia *de su ruina:*

27 en aquel dia, repito, tú hablarás al que habrá escapado, y hablarás *con toda libertad*, y no guardarás mas silencio: y habrás sido una señal *ó vaticinio* para ellos, y vosotros conoceréis que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XXV.

Ezechîel profetiza la destruccion de los ammonitas, moabitas, idumeos y philistheos por los ultrajes hechos al pueblo de Dios.

1 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, vuelve tu rostro contra los ammonitas, y vaticinarás contra ellos.

3 Dirás pues á los hijos de Ammon: Oid lo que habla el Señor Dios: Esto dice el Señor Dios: Por cuanto acerca de mi Santuario que ha sido profanado,

y de la tierra de Israél que ha sido desolada, y de la casa de Judá llevada al cautiverio, tú, *oh pueblo de Ammon*, has dicho *por mofa*: Bien, bien les está:

4 por eso yo te entregaré como en herencia á los hijos del Oriente [1]; los cuales colocarán en tí sus apriscos, y levantarán en tí sus tiendas: se comerán ellos tus frutos y beberán tu leche.

5 Y haré que *tu capital* Rabbath venga á ser una cuadra para camellos, y *el pais de* los hijos de Ammon un redil de ganados: y conoceréis que yo soy el Señor.

6 Porque esto dice el Señor Dios: Pues tú has aplaudido con palmadas, y saltado de gozo, y te has alegrado sobremanera por *lo sucedido á* la tierra de Israél;

7 hé aquí que yo descargaré mi mano contra ti, y te haré presa de las naciones, y te borraré del número de los pueblos, y te exterminaré de la superficie de la tierra, y te reduciré á polvo: y sabrás que yo soy el Señor.

8 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto Moab, y Seir *ó la Idumea*, han dicho: Mirad la casa de Judá; ella es como todas las otras naciones [2];

9 por eso hé aquí que yo dejaré descubierto el flanco *del pais* de Moab por la parte de las ciudades,

---

1 Esto es, á los árabes. *Job I. v.* 3.—*Jerem. XLIX. v.* 28.

2 Nada tiene de particular.

de las ciudades, digo, que están en sus confines, las mas famosas del pais, Bethiesimoth, y Beelmeon, y Cariathaim;

10 á los hijos del Oriente *abriré yo el flanco del pais de Moab*, como abrí el de los ammonitas; y les daré el dominio de Moab; de tal modo que ni memoria quedará *de ellos*, *como ni* de los hijos de Ammon entre las gentes.

11 Y tomaré venganza de Moab; y sabrán que yo soy el Señor.

12 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto la Idumea ejerció siempre su *ódio* inveterado para vengarse de los hijos de Judá [1], y ha pecado desfogando sin medida sus deseos de vengarse;

13 por tanto, esto dice el Señor Dios: Yo descargaré mi mano sobre la Idumea, y exterminaré de ella hombres y bestias, y la dejaré hecha un desierto por el lado del Mediodía; y los que se hallan en Dedan *ó ácia el Norte*, serán pasados á cuchillo.

14 Y tomaré venganza de la Idumea [2], por medio del pueblo mio de Israél, el cual tratará á Edom, segun mi indignacion y furor *le prescribirán*; y sabrán lo que es la venganza mia, dice el Señor Dios.

15 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto los phi-

---

1 El odio de Esaú contra Jacob pasó á sus descendientes los idumeos. *II. Paral XXVIII. v.* 17.—*Jerem. XLIX. v.* 14 —*Abd. I. v.* 10. —*Amos I. v.* 11.

2 *I Mach. V. v.* 65. — *II. Mach. X. v.* 16. — *Josephus lib. XIII. Antiq. cap. XVII.*

listheos han tomado venganza, y lo han hecho con el mayor encono, matando y desahogando *así* sus antiguas enemistades;

16 por tanto, esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo descargaré mi mano sobre los philistheos, y mataré á los matadores, y exterminaré lo que queda en la costa del mar [1];

17 y tomaré de ellos una terrible venganza, castigándolos con furor: y conocerán que yo soy el Señor, cuando me habré vengado de ellos.

CAPÍTULO XXVI.

Tyro será tomada y arruinada por Nabuchôdonosor de un modo espantoso: porque se regocijaba de las calamidades de Israél.

1 Y sucedió que en el año undécimo *del cautiverio*, el primer dia del mes, me habló el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, pues que Tyro ha dicho de Jerusalem: Bien, bien le está: destruidas quedan ya las puertas *ó la concurrencia* de las naciones; ella se ha pasado á mí: yo *ahora* me llenaré *de riqueza*, pues Jerusalem ha quedado hecha un desierto:

3 por tanto, esto dice el Señor Dios: Oh Tyro, héme aquí contra tí: yo haré subir contra tí muchas gentes, como olas del mar borrascoso.

---

1 *I. Reg. XXX. v.* 14, 16.—*Soph. II. v.* 5.

*

4 Y arrasarán los muros de Tyro, y derribarán sus torres, y yo raeré *hasta* el polvo de ella, dejándola como una peña muy lisa [1].

5 Ella, en medio del mar, será como un tendedero para enjugar las redes [2]; porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios, será ella hecha presa de las naciones.

6 Sus hijas *ó aldeas* de la campiña perecerán tambien al filo de la espada: y conocerán que yo soy el Señor.

7 Porque esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo conduciré á Nabuchòdonosor, rey de reyes [3], desde el Norte á Tyro, con caballos y carros *de guerra*, y caballeros, y con gran muchedumbre de tropa.

8 Á tus hijas que están en la campiña, las pasará á cuchillo, y te circunvalará con fortines, y levantará trincheras al rededor tuyo, y embrazará el escudo contra tí.

9 Y dispondrá sus manteletes y arietes contra tus muros, y con sus máquinas de guerra derribará tus torres.

---

1 Véase una frase semejante *III. Reg. XIV. v.* 10. Segun los Setenta puede traducirse: *Arrasaré la ciudad, y esparciré por el aire el polvo de ella.*

2 La parte nuevamente edificada de la famosa Tyro estaba dentro del mar, en una pequeña isla, unida solo con el resto de la ciudad por medio de una calzada.

3 Título que se apropiaron los reyes de los châldeos, y despues los de Persia. *IV. Reg. XXV. v.* 28.—*Jerem. XXVII. v.* 6.

10 Con la llegada de su numerosa caballería quedarás cubierta de polvo : estremecerse han tus muros al estruendo de la caballería, y de los carros y carrozas, cuando él entrará por tus puertas como quien entra en una ciudad destruida.

11 Holladas se verán todas tus plazas por las pezuñas de los caballos, pasará á cuchillo á tu pueblo, y serán derribadas al suelo tus insignes estátuas [1].

12 Saquearán todos tus tesoros, pillarán tus mercaderías, y destruirán tus muros, y derribarán tus magníficos edificios, arrojando al mar tus piedras, tus maderas, y *hasta* tu polvo.

13 Y haré que no se oigan mas en tí tus conciertos de música, ni el sonido de tus harpas [2].

14 Y te dejaré tan arrasada como una limpísima peña, y servirás de tendedero para enjugar las redes; ni volverás á ser reedificada [3] : porque yo lo he decretado, dice el Señor Dios.

15 Esto dice el Señor Dios á Tyro : ¿por ventura no se estremecerán las islas [4] al estruendo de tu ruina,

---

1 Las de Apolo, de Hércules, etc. adorados como dioses, principalmente en Tyro. Quinto Curcio *(Lib. IV.)* cuenta que ataron con cadenas de oro la estátua de Apolo al altar de Hércules, á fin de que aquel Dios no se escapára.

2 *Is. XXIII. v.* 16.—*Jerem. VII. v.* 34.

3 Esto probablemente se entiende solo de la Tyro antigua, que estaba en tierra firme.

4 Vease *Islas.* Háblase de las tierras de la otra parte

y al gemido de los que morirán en la mortandad que en tí se hará?

16 Y todos los príncipes de la mar descenderán de sus tronos, y se despojarán de sus insignias, y arrojarán sus vestidos bordados, y se cubrirán de espanto: se sentarán en el suelo, y atónitos de tu repentina caida quedarán como fuera de sí.

17 Y deplorando tu desgracia, te dirán. ¡Cómo has perecido, oh habitadora del mar, ciudad esclarecida, que fuiste poderosa en la mar con tus moradores, á quienes temian todos!

18 Los navegantes quedarán atónitos en el dia de tu ruina, y las islas del mar se afligirán al ver que ya nadie sale de tí.

19 Porque esto dice el Señor Dios: Cuando te habré convertido en un desierto, como las ciudades despobladas; y habré enviado sobre tí un diluvio *de desastres*, y te verás sumergida en un abismo de aguas [1];

20 y cuando yo te habré precipitado allá bajo, á la region de la eternidad, con aquellos que descendieron al sepulcro, y te habré colocado en lo mas profundo de la tierra, con aquellos que bajaron á la fosa, hecha tú semejante á las antiguas soledades, á fin de

---

del mar, de las cuales se habia hecho dueña Tyro por medio de su comercio, como Utica, Cartago, Cádiz, etc.

1 Véase *Aguas*.

que nadie te habite; en fin cuando ya habré restituido la gloria á *Jerusalem*, tierra de los vivientes,

21 *entónces* te dejaré reducida á la nada, y no existirás, y te buscarán, y nunca jamás serás hallada, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XXVII.

Cancion lúgubre sobre la ruina de Tyro, ciudad marítima y opulentísima.

1 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

2 Ahora pues, oh hijo de hombre, entona una lamentacion sobre Tyro.

3 Dirás pues á Tyro, situada en una entrada *ó puerto* de mar para fondeadero [1] de los pueblos de muchas regiones: Esto dice el Señor Dios: Oh Tyro, tú dijiste: Yo soy de una belleza extremada;

4 y situada estoy en medio del mar. Tus vecinos que te edificaron, te embellecieron con toda suerte de ornato;

5 construyéronte de abetos del Sanir [2], con todas las crujías á uso del mar: para hacer tu mástil trajeron un cedro del Líbano:

6 labraron encinas de Basan para formar tus remos; y de marfil de India hicieron tus bancos, y tus

---

1 O *emporio.*

2 *Deut. III. v.* 9. Habla de Tyro con la metáfora de una nave.

magníficas cámaras de popa de materiales traìdos de las islas de Italia.

7 Para hacer la vela que pende del mástil, se tejió para tí el rico lino de Egypto, con varios colores: el jacinto y la púrpura de las islas de Elisa formaron tu pabellon.

8 Los habitantes de Sidon y los de Arad fueron tus remeros: tus sábios, oh Tyro, te sirvieron de pilotos.

9 Los ancianos de Gebal [1] y los mas peritos de ella te suministraron gentes *para la maestranza*, que trabajasen en el servicio de tu marina: las naves todas del mar y sus marineros estaban en tu pueblo sirviendo á tu tráfico.

10 Tú tenias en tu ejército guerreros de Persia, y de Lydia, y de Lybia: y en tí colgaron sus escudos y morriones, los cuales te servian de gala.

11 Entre tus huestes se veian coronando tus muros los hijos de Arad, y ademas los pigmeos *ó valientes* [2], que estaban sobre tus torres colgaban al rededor de tus murallas sus aljabas: ellos ponian el colmo á tu hermosura.

12 Los cartaginenses, que comerciaban contigo, henchian tus mercados con gran copia de toda suer-

---

1 Ciudad de la Phenicia, por otro nombre *Giblos* ó *Biblos*, cuyos carpinteros eran tenidos por muy hábiles. *III. Reg. V. v.* 18.

2 Véase *Pigmeos*. S. Gerónimo advierte que aquí significa esta voz *hombres guerreros*.

te de ríquezas, de plata, de hierro, de estaño, y de plomo.

13 La Grecia, Thubal y Mosoch tambien negociaban contigo, trayendo á tu pueblo esclavos, y artefactos de cobre:

14 de tierra de Thogorma traian á tu mercado caballos y ginetes *ó picadores,* y mulos.

15 Los hijos de Dedan comerciaban contigo: tú dabas tus géneros á muchas islas *ó naciones*; y recibias en cambio colmillos de *elefante ó el* marfil, y el ébano.

16 El syro traficaba contigo, y para proveerse de tus muchas manufacturas, presentaba en tus mercados perlas, y púrpura, y telas bordadas, y lino fino, y sedería, y toda especie de géneros preciosos [1].

17 Judá y la tierra de Israél negociaban contigo, llevando á tus mercados el mas rico trigo, el bálsamo, la miel, el aceite y la resina.

18 El mercader de Damasco contrataba contigo, y en cambio de tus muchas mercaderías te daba muchas y varias cosas ricas, excelentes vinos, y lanas de extraordinaria blancura.

19 Dan, y la Grecia, y Mosel, llevaban á tu mer-

---

1 S. Gerónimo dice que dejó de traducir la palabra כדכד *chodchod* por ser tan oscura. Pero en *Is. cap. LIV. v.* 12. tradujo *jaspidem.* Buxtorf dice que significa la piedra preciosa, que Plino llama *πυρωπός*, centellante, brillante, compuesta de cobre y oro.

cado , para comerciar contigo, hierro labrado, myrrha destilada, y caña aromática.

20 Los de Dan te vendian las alfombras para tus estrados.

21 La Arabia y todos los príncipes de Cedar compraban tus mercaderías, dándote en cambio los corderos, y carneros y cabritos que te traian.

22 Los mercaderes de Sabá y de Reema traian á vender en tus plazas toda especie de aromas los mas exquisitos, y piedras preciosas, y oro.

23 Haran, y Chêne, y Eden contrataban contigo: Sabá, Assur y Chêlmad te vendian géneros.

24 Hacian ellos el comercio contigo de varias cosas, llevándote fardos *de ropas de color* de jacinto *ó carmesí*, y de varias estofas y bordados, y diferentes preciosidades, embaladas y liadas con cuerdas [1]: vendíante tambien maderas de cedro.

25 Tus naves ocupaban el primer lugar en el comercio marítimo [2]; y fuiste populosa y opulentísima en medio del mar.

26 Tus remeros te condujeron por muchos ma-

---

1 Antiguamente, cuando varios modos de cerrar un fardo ó paquete no eran conocidos, se hacian unos nudos con tal arte, que no podia atinar á desatarlos sino el que sabia el secreto, ó á lo ménos necesitaba mucho tiempo para hacerlo. Fue célebre el *nudo gordiano.*

2 Puede traducirse segun el texto hebreo: *tus naves son las que tienen el principal comercio:* pues la voz שרותיך *esaroteja* es terminacion femenina, y es lo mismo que *præcipuæ*, que en la Vulgata se tradujo *principes.*

res[1] *pero* el viento de Mediodía [2] acabó contigo en medio de las aguas.

27 Tus riquezas, y tesoros, y tu gran cargamento; tus marineros y tus pilotos que estaban encargados de todas tus preciosidades, y que dirigian tu gente ; asimismo todos los guerreros que tenias contigo , y todo el gentío que estaba dentro de tí, todo ha sido precipitado al abismo del mar en el dia de tu ruina.

28 Al estruendo de la gritería de tus pilotos quedarán llenas de su terror las demas naves ;

29 y todos los remeros se saldrán de sus naves; y saltarán á tierra los marineros y todos los pilotos :

30 y prorumpirán en grandes alaridos sobre tí, y en gritos de dolor, y esparcirán polvo sobre sus cabezas, y se cubrirán de ceniza,

31 y se raparán por tu causa sus cabezas, y se vestirán de cilicio, y te llorarán en la angustia de su corazon con lágrimas amarguísimas.

32 Y entonarán sobre tí lúgubres cantares, y te plañirán, *diciendo :* ¿Qué ciudad ha habido como Tyro, que haya sido como ella destruida en medio de la mar?

33 Tú con tu comercio marítimo enriqueciste á muchas naciones: con la abundancia de las riquezas tuyas y de tu gente hiciste ricos á los reyes de la tierra :

---

1 Cual nave fuerte y magestuosa.

2 Nabuchôdonosor se llama *viento del Mediodía.* Hecho dueño de Jerusalem que está al Mediodía de Tyro , se apoderó de esta opulenta ciudad.

34 ahora, *empero*, has sido destrozada en medio del mar, tus riquezas han caido al fondo de las aguas, y ha perecido todo el gentío que habia en tí.

35 Pasmáronse con tu ruina todos los habitantes de las islas *ó regiones*, y demudáronse los semblantes de sus reyes, atónitos de tal tempestad.

36 Los comerciantes de los pueblos silbaron *haciendo mofa* de tí: á la nada has sido reducida tú, y nunca jamás volverás á existir.

CAPÍTULO XXVIII.

Ezechîel intima al rey de Tyro su terrible ruina. Anuncia la desolacion de Sidon, y promete el restablecimiento del reino de Israél.

1 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, dí al príncipe de Tyro: Esto dice el Señor Dios: Porque se ha engreido tu corazon, y has dicho: Yo soy un Dios, y sentado estoy cual Dios en el trono, en medio de la mar; (siendo tú un hombre y no un Dios) y te has creido dotado de un entendimiento como de Dios:

3 está visto que te crees mas sábio que Daniel [1], y que no hay nada que no sepas:

---

1 Es una picante ironía. Parece que esto lo escribia Ezechîel el año 11 de Sedecías, esto es, 13 ó 14 años despues que Daniel explicó el famoso sueño á Nabuchôdonosor.

4 tú te has hecho poderoso con tu saber y con tu prudencia; y has amontonado oro y plata en tus tesoros:

5 con tu mucho saber y con tu comercio has aumentado tu poderío: y con este motivo se ha engreido tu corazon.

6 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Porque tu corazon se ha ensalzado como si fuera de un Dios:

7 por eso mismo yo haré venir contra tí gentes extrangeras, las mas fuertes de las naciones, y desenvainarán sus espadas contra tu preciado saber, y oscurecerán tu gloria.

8 Te matarán, y te destrozarán, y morirás de la muerte de aquellos que mueren en combate naval.

9 ¿Acaso hablarás tú delante de tus matadores, diciendo: Yo soy un Dios; siendo tú un hombre sujeto á los que te han de matar, y no un Dios?

10 Como mueren los incircuncisos [1], así morirás tú á mano de los extrangeros: porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios.

11 Hablóme de nuevo el Señor, diciendo: Hijo de hombre, entona una lamentacion sobre el rey de Tyro.

12 Y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Tú, *creido* sello ó imágen *de Dios*, lleno de sabiduría y colmado de hermosura,

---

1 Esto es, los que no conocen á Dios, los impíos; los cuales tienen un fin desastrado, y mueren sin esperanza de de mejor vida. Véase despues *cap. XXXI. v.* 18.

13 vivias en medio del paraíso de Dios: en tus vestiduras brillaban toda suerte de piedras preciosas: el sardio, el topacio, el jaspe *ó diamante* [1], el crysólitho, el onique, el berilo, el zafiro, el carbunclo, la esmeralda, y el oro, que te daban hermosura, y los instrumentos músicos estuvieron preparados para tí en el dia de tu creacion [2].

14 Tú *has sido* un chêrubin, que extiende las alas y cubre *el trono de Dios;* yo te coloqué en el monte santo de Dios; tú caminabas en medio de piedras *brillantes* como el fuego.

15 Perfecto has sido en tus obras, desde el dia de tu creacion hasta que se halló en tí la maldad:

16 con la abundancia de tu tráfico se llenó de iniquidad tu corazon, y pecaste, y yo te arrojé del monte de Dios; y á tí, oh chêrubin que cubrias *el trono*, te eché de en medio de las piedras *resplandecientes* como el fuego.

17 Por haberse engreido tu corazon por causa de tu hermosura, y corrompídose tu sabiduría por causa de tu brillo, por eso te arrojé [3] yo al suelo, y te expuse á la vista de los reyes, para que te contemplasen.

18 Con la muchedumbre de tus maldades, y con

---

1 Así entienden comunmente los expositores la palabra hebrea.

2 O elevacion al trono.

3 O *te arrojaré*, pues aquí, como en otros lugares, el pretérito se pone por el futuro. Véase *Hebraismos*. Se habla del castigo que dará Dios al rey de Tyro.

tus injustos tráficos contaminaste la santidad *de esa porcion de tierra de Israél* que posees: por lo que haré salir de en medio de tí un fuego que te devorará, y te convertiré en ceniza sobre la tierra, á la vista de cuantos tienen puestos sobre tí sus ojos.

19 Todos los de las demas naciones que te vean, quedarán pasmados sobre tí: reducido serás á la nada, y nunca jamás volverás á existir.

20 Hablóme el Señor nuevamente, diciendo:

21 Hijo de hombre, vuelve tu rostro contra Sidon [1], y profetizarás contra ella,

22 y dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra tí, *oh ciudad de* Sidon; y glorificado seré en medio de tí. Porque conocerán que yo soy el Señor, cuando ejerceré mi juicio en ella, y haré resplandecer en ella mi santidad *y justicia.*

23 Yo le enviaré la peste, é inundaré en sangre sus calles, y en todas partes se verán morir hombres pasados á cuchillo: y conocerán que yo soy el Señor.

24 Ya no será mas ella en adelante piedra de escándalo y de amargura para la casa de Israél [2]; ni le serán como espina punzante esos enemigos de que está rodeada por todos lados: y conocerán que yo soy el Señor Dios.

25 Esto dice el Señor Dios: Cuando yo habré congregado la familia de Israél de entre las naciones

---

1 Véase *Is. XXIII. v.* 4.

2 Jezabel, muger del rey Achâb, era hija de Ethaal, rey de Sidon. *III. Reg. XVI. v.* 31.

en que fue dispersada, entónces yo manifestaré en ella mi santidad á la vista de las naciones, y ella habitará en la tierra que yo di á Jacob, siervo mio.

26 Y allí habitará libre de temor, y construirá casas, y plantará viñas, y vivirá tranquilamente cuando habré hecho yo justicia en todos los pueblos que la rodean, y que son sus enemigos: y conocerán que yo soy el Señor Dios suyo.

CAPÍTULO XXIX.

Profecía de la desolacion y ruina del rey de Egypto y de su reino, por la perfidia usada con el pueblo de Dios. Nabuchôdonosor se hará dueño de dicho reino en premio del sitio de Tyro.

1 En el año décimo [1], en el décimo mes, á los once dias del mes me habló el Señor, y dijo:

2 Hijo de hombre, dirige tu rostro contra Pharaon rey de Egypto, y profetizarás cuanto ha de suceder contra él y contra Egypto.

3 Habla, y dí: Esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra tí, oh Pharaon rey de Egypto, dragon *ó monstruo* grande [2] que yaces en medio de tus

---

1 Del cautiverio de Jechônías.

2 *Dragon* significa aquí y en otros lugares el grande pez llamado *cocodrilo*, símbolo del Egypto, como se vé en muchas monedas antiguas; y al cual adoraban como á Dios los egypcios. Ezechîel da ese nombre al rey Pharaon como

rios [1], y dices: Mio es el rio, y á nadie debo el ser.

4 Pero yo pondré un freno en tus quijadas, y haré que los peces de tu rio se peguen á tus escamas; y te sacaré de en medio de tus rios, y todos tus peces estarán pegados á tus escamas.

5 Y á tí y á todos los peces de tus rios os arrojaré al desierto: tú caerás *muerto* sobre la superficie de la tierra, sin que nadie te recoja, y dé sepultura: á las bestias de la tierra, y á las aves del cielo te entregué para que te devoren.

6 Y conocerán todos los moradores de Egypto que yo soy el Señor: porque tú has sido un báculo de caña para la casa de Israél [2].

7 Cuando te cogieron con la mano, tú te quebraste y lastimaste todas sus espaldas *ó lomos;* y cuando ellos se apoyaron sobre tí, te hiciste pedazos, y los deslomaste enteramente.

8 Por tanto esto dice el Señor Dios: Mira, yo descargaré la espada contra tí, y mataré tus hombres y tus bestias.

9 Y la tierra de Egypto quedará hecha un desierto y una soledad: y conocerán que yo soy el Señor; pues que tú dijiste: Mio es el rio; yo le hice.

10 Por tanto, héme aquí contra tí y contra tus

---

título de honor. Bochart dice que entre los egypcios *pharaon* significa *cocodrilo*. Véase *Jerem. XCIV. v.* 30. — Herodoto *lib. I. cap. ÇLXI.*

1 O brazos del Nilo.

2 *Is. XXXVI. v.* 6. — *Jerem. XXXVII. v.* 6, 7.

rios: y yo haré que la tierra de Egypto quede hecha un desierto, despues de haberla asolado con la espada desde la torre de Syene hasta los confines de Ethiopia [1].

11 No transitará por ella pié humano, ni la hollará pezuña de jumento: despoblada quedará por cuarenta años.

12 Y haré que quede yermo el pais de Egypto en medio de otros paises yermos, y destruidas quedarán sus ciudades en medio de otras ciudades destruidas, y permanecerán desoladas por espacio de cuarenta años; y esparciré los egypcios por entre las naciones, y los arrojaré aquí y allá por todo el mundo.

13 Porque esto dice el Señor Dios: Pasado el plazo de los cuarenta años, yo congregaré á los egypcios de entre los pueblos por donde han estado dispersos;

14 y los sacaré del cautiverio, y los pondré en la tierra de Phathures, en el pais de su nacimiento, y formarán allí un reino humilde.

15 Será el mas débil entre los demas reinos, ni en adelante se alzará sobre las *otras* naciones, y yo los mantendré débiles, á fin de que no dominen sobre ellas.

16 Y no inspirarán ya confianza á los de la casa de Israél, á los cuales enseñaban la iniquidad; ni acudi-

---

1 Esto es, desde un extremo de Egypto al otro. Syene bajo la línea equinoccial confina con la Ethiopa *Plin. lib. V. cap.* 9.

rán ya á ellos, ni los seguirán: y sabrán que yo soy el Señor Dios.

17 Y el año vigésimo séptimo, en el primer dia del primer mes, me habló el Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, ha fatigado mucho á su ejército en la guerra contra Tyro: han quedado calvas todas las cabezas, y pelados todos los hombros; y no se ha dado recompensa alguna ni á él ni á su ejército, por el servicio que me han hecho contra Tyro.

19 Por tanto esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo pondré á Nabuchôdonosor rey de Babylonia, en tierra de Egypto; y hará cautivo á su pueblo, y le saqueará, y repartirá los despojos, con lo cual quedarán sus tropas recompensadas

20 por el servicio prestado contra Tyro: yo le he dado el pais de Egypto, porque él ha trabajado para mí, dice el Señor Dios [1].

21 En aquel dia reflorecerá el poderío de la casa de Israél, y te haré hablar libremente en medio de ellos: y conocerán que yo soy el Señor.

---

1 Téngase presente que Nabuchôdonosor era un instrumento de Dios; y que el Señor, como dice S. Agustin, remunera algunas virtudes morales con victorias y dominio temporal, etc. *De civ. Dei lib. V. c.* 12.

CAPÍTULO XXX.

El Profeta anuncia á los egypcios y á otros pueblos aliados suyos la completa desolacion de su tierra.

1 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo :

2 Hijo de hombre, profetiza, y dí : Esto dice el Señor Dios : *Oh egypcios,* prorumpid en aullidos, ¡ ay, ay de aquel dia !

3 Porque cercano está el dia, llega ya el dia del Señor ; dia de tinieblas, que será la hora *del castigo* de las naciones.

4 Y la espada *enemiga* descargará contra el Egypto : y la Ethiopia quedará aterrorizada cuando los egypcios caerán heridos *al filo de la espada*, y el pueblo será llevado cautivo, y serán destruidos sus cimientos.

5 La Ethiopia, y la Lybia, y los lydios, y todos los demas pueblos, y Chûb, y los hijos de la tierra de *mi* alianza, perecerán juntamente con ellos al filo de la espada.

6 Esto dice el Señor Dios : Caerán por tierra los que sostienen al Egypto, y quedará destruido su soberbio imperio : comenzando desde la torre de Syene, pasados serán á cuchillo *los egypcios*, dice el Señor Dios de los ejércitos.

7 Y *aquellas regiones* serán asoladas, quedando como otras tierras desiertas; y sus ciudades serán del número de las ciudades devastadas.

8 Y conocerán que yo soy el Señor, cuando habré pegado fuego al Egypto, y sean derrotadas todas sus tropas auxiliares.

9 En aquel dia partirán en naves mensageros despachados por mí, para abatir la arrogancia de la Ethiopia; la cual se llenará de terror en el dia *del castigo* del Egypto : dia que llegará sin falta.

10 Esto dice el Señor Dios : Yo destruiré el numeroso gentío de Egypto, por medio de Nabuchôdonosor rey de Babylonia;

11 el cual y su pueblo, el mas fuerte entre las naciones, serán llevados á asolar la tierra : desenvainarán sus espadas contra el Egypto, y cubrirán la tierra de cadáveres.

12 Y secaré las madres de los rios, y entregaré el pais á hombres feroces, y le aniquilaré por medio de extrangeros : yo el Señor soy quien lo digo.

13 Esto dice el Señor Dios : Yo destruiré los simulacros, y acabaré con los ídolos de Mémphis, y no habrá mas rey propio en la tierra de Egypto, y enviaré el terror sobre ella.

14 Y asolaré la tierra de los Phathures, y entregaré á Táphnis á las llamas, y castigaré *severamente* á Alejandría [1].

15 Derramaré la indignacion mia sobre Pelusio, baluarte del Egypto, y haré pasar á cuchillo al numeroso pueblo de Alejandría,

---

1 En el hebreo se llama *No*. Véase *Jeremías cap. XLVI. v.* 25.

16 y entregaré el Egypto á las llamas. Como la muger que está de parto, sentirá dolores Pelusio, y Alejandría será asolada, y Mémphis estará en contínua congoja.

17 Pasados serán á cuchillo los jóvenes de Helió-poli y de Bubasto, y las mugeres serán llevadas cautivas.

18 Y en Táphnis el dia se convertirá en noche, cuando haré yo allí pedazos los cetros de Egypto, y se acabará la arrogancia de su poder : la cubrirá un negro torbellino *de males*, y sus hijas [1] serán llevadas al cautiverio.

19 Y ejerceré mi juicio contra el Egypto; y conocerán que yo soy el Señor.

20 Y en el año undécimo, en el mes primero, á los siete dias del mes me habló el Señor, diciendo :

21 Hijo de hombre, yo he roto el brazo de Pharaon rey de Egypto, y hé aquí que no ha sido vendado para restablecerle en su primer estado, ni envuelto con paños, ni fajado con vendas, á fin de que, recobrado el vigor, pueda manejar la espada.

22 Por tanto esto dice el Señor Dios : Héme aquí contra Pharaon rey de Egypto, y desmenuzaré su brazo que era robusto; pero está ya quebrado : y haré caer de su mano la espada,

23 y dispersaré los egypcios entre las naciones, y los arrojaré aquí y allá por todo el mundo.

---

1 O *poblaciones subalternas*. Véase *Hijo*.

24 Y daré vigor á los brazos del rey de Babylonia, y pondré en su mano mi espada; y romperé los brazos de Pharaon, y prorumpirán en grandes gemidos los *de su pueblo* que serán muertos en su presencia.

25 Y esforzaré los brazos del rey de Babylonia, y quedarán como baldados los de Pharaon: y conocerán que yo soy el Señor, cuando habré puesto mi espada en manos del rey de Babylonia, y él la habrá desenvainado contra la tierra de Egypto.

26 Y dispersaré á los de Egypto por entre las naciones, y los desparramaré por todo el mundo, y conocerán que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XXXI.

La ruina del rey de los asyrios figura de la de Pharaon.

1 En el año undécimo, en el mes tercero, dia primero del mes, me habló el Señor, y dijo:

2 Hijo de hombre, dí á Pharaon, rey de Egypto, y á su pueblo: ¿A quién te has comparado en tu grandeza?

3 *Depon ese orgullo;* mira á Assur, que cual cedro sobre el Líbano, de hermosos ramos y frondosas hojas, y de sublime altura, elevaba su copa en medio de sus densas ramas.

4 Nutriéronle las aguas, y un abismo *ó mar inmenso* le encumbró; sus rios corrian al rededor de sus raices, y él hacia pasar sus arroyos por todos los árboles de aquella region.

5 Por eso superó en altura todos los árboles del
país, y multiplicáronse sus arboledas, y se dilataron,
merced á la abundancia de las aguas.

6 Y como él arrjoaba una grande sombra, anida-
ron bajo de sus ramas todas las aves del cielo, y cria-
ron debajo de su frondosidad todas las bestias de los
bosques, y á su sombra se acogia un inmenso gen-
tío.

7 Y era un árbol hermosísimo por su elevacion, y
por la extension de sus ramas : porque sus raíces se
hallaban cerca de abundantes aguas.

8 En el paraíso de Dios no hubo cedros mas em-
pinados que él : no igualaron los abetos á su copa, ni
los plátanos emparejaron con sus ramas : no hubo en
el paraíso de Dios un árbol semejante á él, ni de tanta
hermosura.

9 Y porque yo le hice tan hermoso, y de tantas y
tan frondosas ramas, tuvieron envidia de él todos los
árboles deliciosos que habia en el paraíso de Dios.

10 Por lo cual esto dice el Señor Dios : Porque
él se ha encumbrado, y ostentado su verde y frondosa
copa, y su corazon se ha ensoberbecido viéndose tan
alto;

11 yo le he entregado en poder del mas fuerte de
entre los pueblos, el cual hará de él lo que querrá :
yo le he desechado, segun merecia su impiedad.

12 Y unas gentes extrañas, y de las mas feroces
entre las naciones, le troncharán y le arrojarán sobre
los montes, y sus ramas caerán por todos los valles, y
quedarán cortados sus arbustos en todas las rocas de

la tierra; y todos los pueblos de la tierra se retirarán de su sombra, y le abandonarán.

13 Sobre sus ruinas posarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán las bestias todas del pais.

14 Por esta causa ninguno de los árboles plantados junto á la corriente de las aguas [1] se engreirá en su grandeza, ni elevará su copa entre las espesas arboledas, ni se fiarán en su grandeza todos estos árboles de regadío; porque todos han sido entregados en poder de la muerte, cayeron en la profunda fosa, como los demas hijos de los hombres que descienden al sepulcro.

15 Esto dice el Señor Dios: En el dia en que él descendió á los infiernos *ó al sepulcro*, causé yo un duelo grande: le sumergí en el abismo, y vedé á sus rios *que le regasen*, y detuve las abundantes aguas. El Líbano se contristó por causa de él, y estremeciéronse todos los árboles del campo [2].

16 Con el estruendo de su ruina hice estremecer las naciones, así que yo le vi caer en el infierno con los demas que bajan al sepulcro; y [3] se consolaron allá en lo profundo de la tierra todos los *príncipes ó* árboles *del jardin* de delicias, insignes y famosos en el Líbano, todos los que eran regados de las aguas.

---

1 Esto es, los sátrapas ó príncipes del imperio de los asyrios: al modo que por *Líbano* se denota todo el imperio

2 Esto es, todos los pueblos.

3 Al ver arruinado tan soberbio rey.

17 Porque ellos descendieron tambien con él al infierno [1] con los que perecieron al filo de la espada: los cuales siendo como el brazo del *rey*, estaban bajo su sombra entre las naciones.

18 ¿A quién te has hecho semejante, *oh Pharaon*, oh árbol ilustre y sublime entre los árboles *del jardin* de delicias? Hé aquí que con los árboles *del jardin* de delicias has sido precipitado al profundo de la tierra: en medio de los incircuncisos [2] dormirás tú con aquellos que fueron pasados á cuchillo. Así sucederá á Pharaon y á toda su gente, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XXXII.

Cancion lúgubre sobre la ruina de Pharaon y de su pueblo.

1 En el año undécimo, el dia primero del duodécimo mes, me habló el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, entona una lamentacion sobre Pharaon, rey de Egypto, y le dirás *así:* A un leon entre las gentes, y al dragon *ó monstruo* que está en el mar *entre los peces*, te hiciste semejante [3]: con tu *gran* poder todo lo revolvias en tus rios, y enturbiabas con tus pies las aguas, y hollabas sus corrientes.

3 Por tanto esto dice el Señor Dios: Con una turba

---

1 Véase *Infierno.*
2 Véase antes *cap. XXVIII. v.* 10.
3 Con tus crueldades.

inmensa de pueblos tenderé yo sobre tí mis redes, y con mi anzuelo *ó esparavel* [1] te sacaré fuera.

4 Y te arrojaré en tierra, te dejaré en medio del campo, y haré bajar sobre tí todas las aves del cielo, y que se ceben en tí todas las bestias de la tierra.

5 Pondré tus carnes sobre los montes, y henchiré los collados de tu sangre podrida.

6 Y regaré la tierra de las montañas con tu fétida sangre, y se henchirán de ella los valles.

7 Y cuando te mataren, oscureceré el cielo, y ennegreceré sus estrellas; cubriré de nubes el sol, y la luna no despedirá su luz.

8 Haré que todas las lumbreras del cielo se vistan de luto por tí [2], y esparciré tinieblas sobre tu pais, dice el Señor Dios, cuando los tuyos caerán muertos en medio del campo, dice el Señor Dios.

9 Y llenaré de terror el corazon de muchos pueblos, cuando haga llegar la nueva de tu calamidad á las gentes de paises que tú no conoces.

10 Y haré que queden atónitas de tu desgracia muchas naciones; y que sus reyes tiemblen por causa de tí, poseidos de sumo espanto, así que mi espada comenzará á relumbrar delante de sus ojos: y todos

---

1 Antes *cap. XII. v.* 13. — *XVII. v.* 20. — San Gerónimo, siguiendo la version de los Setenta, traduce *hamo*, en vez de *sagena*. Los cocodrilos, lo mismo que las ballenas y otros grandes peces, se sacan á tierra, clavándoles antes un grande anzuelo ó garfio.

2 Es una hipérbole poética.

de repente se pondrán á temblar por su vida en el dia de tu ruina.

11 Porque esto dice el Señor Dios : Vendrá sobre tí la espada del rey de Babylonia :

12 con las espadas de aquellos valientes [1] abatiré tus numerosos escuadrones : invencibles son todas aquellas gentes, y ellas humillarán la soberbia de Egypto, y sus ejércitos quedarán deshechos.

13 Y haré perecer todas sus bestias, que pacen á la orilla de sus abundantes aguas : no las enturbiará jamás el pié del hombre, ni pezuña de bestia las enlodará.

14 Entónces yo volveré limpísimas sus aguas, y haré que sus rios corran *suavemente* como aceite, dice el Señor Dios,

15 cuando yo habré asolado la tierra de Egypto. Despojado quedará este pais de cuantos bienes contiene, cuando yo habré herido á todos sus moradores : y conocerán que yo soy el Señor.

16 Esta es la cancion lúgubre con que se lamentarán : la entonarán las hijas de las naciones, la cantarán sobre el Egypto y sobre su pueblo, dice el Señor Dios.

17 Y en el año duodécimo, á los quince dias del mes, me dirigió el Señor su palabra, diciendo :

18 Hijo de hombre, canta una lamentacion sobre el pueblo de Egypto ; y, *vaticinando*, arrójale á él y á las hijas de las naciones poderosas al hondo de la tierra, donde estan los que descienden al sepulcro.

---

1 De los châldeos y otras naciones. *Cap. XXX. v.* 11. — *XXXI. v.* 11. etc.

19 ¿En qué eres tú, *oh pueblo de Egypto*, mas respetable *que los demas?* Desciende abajo, y yace entre los incircuncisos [1].

20 Perecerán ellos en medio de todos los demas pasados á cuchillo: la espada ha sido entregada *por Dios á los châldeos*, y han aterrado al Egypto y á todos sus pueblos.

21 Desde en medio del infierno le dirigirán la palabra los campeones mas poderosos que descendieron allí con sus auxiliares [2], y perecieron incircuncisos al filo de la espada.

22 Allí está Assur y todo su pueblo sepultado al rededor de él [3]: todos estos fueron muertos; al filo de la espada perecieron:

23 los cuales fueron sepultados en lo mas profundo de la fosa; y toda su gente yace al rededor de su sepulcro: murieron todos pasados á cuchillo, estos que en otro tiempo llenaban de espanto la tierra de los vivos.

24 Allí está Elam [4] y todo su pueblo al rededor de su sepulcro; todos estos murieron pasados á cuchillo, y descendieron incircuncisos á lo mas profundo de la tierra, estos que *antes* fueron el terror de todos en la

---

1 Antes *cap. XXVIII. v.* 10.

2 *Is. XIV. v.* 9, 10.

3 El sepulcro de los pecadores es el infierno, tierra de perpétua muerte, ó de eternas tinieblas. *Luc. XVI. v.* 22. — *Apoc. XX. v.* 6.

4 Elam es el rey de los persas ó medos, á los cuales pasó el imperio de los asyrios.

tierra de los vivos, y llevaron sobre sí su ignominia, como los que bajan á la fosa.

25 En medio de los que fueron muertos, fue colocado el lecho para él y para todos sus pueblos que están sepultados al rededor suyo: todos ellos incircuncisos y pasados á cuchillo. Porque pusieron el terror en la tierra de los vivos, y llevaron su ignominia como los que descienden á la fosa; *por eso* fueron colocados en medio de los que fueron muertos.

26 Allí está Mosoch, y Thubal [1] y toda su gente, cuyos sepulcros están al rededor de él: todos ellos incircuncisos, y pasados á cuchillo por haber sido el terror de la tierra de los vivos.

27 Mas no morirán con la muerte *gloriosa* de los valientes incircuncisos que perecieron y bajaron al infierno *ó sepulcro, adornados* con sus armas, y debajo de cuyas cabezas se les pusieron sus espadas [2], donde yacen con sus huesos los instrumentos de sus iniquidades, con que fueron el terror de los fuertes en la tierra de los vivos.

28 Pues tú tambien serás hollado en medio de los incircuncisos, y dormirás con aquellos que perecieron al filo de la espada.

29 Allí está la Idumea, y sus reyes, y todos sus cau-

---

1 Antes *cap. XXVII. v.* 13.

2 Alude al uso de poner junto á los cadáveres de los héroes ó campeones las armas de que se habian servido con tanta gloria; vano honor que no llegaron á tener los huesos de Elam, Mosoch, etc.

dillos, los cuales juntamente con sus ejércitos han sido puestos entre los que murieron pasados á cuchillo: y duermen entre los incircuncisos y entre los que bajaron á la fosa.

30 Allí están los príncipes todos del Septentrion y todos los tiranos, los cuales, junto con los que perecieron al filo de la espada, han sido llevados allí despavoridos y humillados á pesar de toda su valentía; quienes durmieron incircuncisos entre aquellos que fueron pasados á cuchillo, y llevaron su propia ignominia como los que bajaron á la fosa.

31 Vió á *todos* estos Pharaon, y se consoló de la mucha gente suya pasada á cuchillo; *los vió* Pharaon y tambien todo su ejército, dice el Señor Dios:

32 porque yo derramaré mi terror sobre la tierra de los vivos; y en medio de los incircuncisos, con aquellos que perecieron al filo de la espada, allí fue Pharaon á dormir con todo su pueblo, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XXXIII.

El oficio de los verdaderos Profetas y pastores es amonestar á los pecadores para que se libren de los castigos de Dios. Ezechîel profetiza contra la presuncion de los judíos que se quedaron en su propio pais, y contra la hipocresía de los que estaban en Babylonia.

1 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, habla á los hijos de tu pueblo, y les dirás: Cuando yo enviáre la espada de la guerra

sobre algun pais, y el pueblo de aquel pais destináre un hombre de entre los ínfimos de sus moradores, y le pusiere por centinela suya;

3 y este centinela, viendo venir la espada enemiga ácia el pais, sonáre la bocina, y avisáre al pueblo;

4 si aquel, quienquiera que sea, que oye el sonido de la bocina, no se pone en salvo, y llega la espada y le mata, su muerte solo se imputará á él mismo.

5 Oyó el sonido de la bocina, y no se puso en salvo; solamente él tiene la culpa: pues él salvará su vida, si se pone en lugar seguro.

6 Mas si la centinela viere venir la espada, y no sonáre la bocina, y el pueblo no se pusiere en salvo, y llegáre la espada, y quitáre la vida á alguno de ellos; este tal verdaderamente por su pecado padece la muerte, mas yo demandaré la sangre de él al centinela.

7 Ahora bien, hijo de hombre, yo te he puesto á tí por centinela en la casa de Israél: las palabras que oyeres de mi boca, se las anunciarás á ellos de mi parte [1].

8 Si cuando yo digo al impío: Impío, tú morirás de mala muerte: no hablares al impío para que se aparte de su mala vida, morirá el impío por su iniquidad; pero á tí te pediré cuenta de su sangre.

---

1 Todo este pasage le aplican los santos Padres con mucha propiedad á los prelados de la Iglesia. Son dignas de leerse las enérgicas reflexiones que sobre él hace Orígenes *Homil. VII. in Jos.* Véase antes *cap. III. v.* 17.

9 Mas si amonestando tú al impío para que se convierta, no dejáre él su mala vida, morirá el impío por su iniquidad; pero tu alma no será responsable de su muerte.

10 Tú pues, hijo de hombre, dí á la casa de Israél: Vosotros habeis hablado y dicho *con razon*: Están ya sobre nosotros *los castigos de* nuestras maldades y pecados, y por ellas nos vamos consumiendo, ¿cómo pues podrémos *aun* conservar la vida?

11 *Pero* díles á esos: Yo juro, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, sino que se convierta de su mal proceder y viva. Convertíos, convertíos de vuestros perversos caminos; ¿y por qué habeis de morir, oh vosotros los de la casa de Israél?

12 Tú pues, oh hijo de hombre, díles á los hijos de tu pueblo: En cualquiera ocasion en que el justo pecáre, no podrá librarle su justicia; y en cualquiera ocasion en que el impío se convirtiere de su impiedad, la impiedad no le dañará; y el justo, siempre y cuando pecáre, no podrá *ya* vivir por su justicia.

13 Aun cuando yo haya dicho al justo, que gozará vida verdadera, si él, confiado en su justicia, cometiere la maldad; todas sus buenas obras serán puestas en olvido, y morirá en la misma iniquidad que él ha cometido.

14 Mas si yo dijere al impío: Tú morirás de mala muerte; y él hiciere penitencia de sus pecados, y practicáre obras buenas y justas,

15 si este impío volviere la prenda *al deudor*, y

restituyere lo qua ha robado; si siguiere los mandamientos que dan vida, y no hiciere cosa injusta; él tendrá verdadera vida, y no morirá.

16 Ninguno de los pecados que cometió, le será imputado: ha hecho obras de equidad y de justicia; tendrá *pues* vida verdadera.

17 Mas los hijos de tu pueblo dijeron: No es justo el proceder del Señor; siendo así que es el proceder de ellos el que es injusto.

18 Porque cuando el justo se desviáre de la justicia é hiciere obras malas, hallará en estas la muerte.

19 Y asimismo siempre que el impío abandonáre su impiedad, é hiciere obras de equidad y de justicia, hallará en ellas la vida.

20 Y vosotros decís: No es justo el proceder del Señor. Oh casa de Israél, á cada uno de vosotros le juzgaré yo segun sus obras.

— 21 En el año duodécimo de nuestra trasportacion al cautiverio, el dia cinco del décimo mes, vino á mí uno que habia huido de Jerusalem, el cual me dijo: Ha sido asolada la ciudad [1].

22 Y la virtud del Señor se habia hecho sentir sobre mí la tarde antes que llegase el que habia escapado: y el Señor habia abierto mi boca antes que este hombre se me presentase por la mañana; y abierta que tuve mi boca, no guardé ya silencio.

23 Y hablóme el Señor, diciendo:

24 Hijo de hombre, los que habitan entre aquellas

---

1 Antes *cap. XXIV. v.* 26.

ruinas de la tierra de Israél, hablan de esta manera: Un solo hombre era Abraham, y tuvo por herencia esta tierra: mas nosotros somos muchos, y se nos ha dado la posesion de ella.

25 Por tanto les dirás: Esto dice el Señor Dios: Vosotros que comeis *carnes* con sangre [1], y levantais los ojos ácia vuestros ídolos, y derramais sangre *humana*, ¿pensais acaso ser herederos y poseedores de esta tierra?

26 Habeis tenido siempre la espada en la mano, habeis cometido mil abominaciones, cada cual de vosotros ha seducido la muger de su prójimo: ¿y seréis herederos y poseedores de la tierra?

27 Les dirás tambien: El Señor Dios dice lo siguiente: Juro yo, que aquellos que habitan entre las ruinas *de Jerusalem*, perecerán al filo de la espada: aquellos que están en la campiña, serán entregados á las fieras para que los devoren; y los que moran en lugares fuertes y en las cavernas, morirán de peste.

28 Y reduciré esta tierra á una soledad y desierto; y fenecerá su altivo poder, y las montañas de Israél quedarán asoladas, de manera que no habrá nadie que pase por ellas.

29 Y conocerán que yo soy el Señor, cuando habré reducido su pais á una soledad y desierto, en castigo de todas las abominaciones que han cometido.

30 Y en cuanto á tí, oh hijo de hombre, los hijos

---

1 *Lev. cap. XIX. v.* 26.

de tu pueblo hablan de tí junto á la muralla, y en las puertas de las casas, y se dicen *en tono de mofa* el uno al otro, el vecino á su vecino: Ea, vamos á oir qué es lo que dice el Señor *por medio del Profeta.*

31 Y acuden á tí en gran muchedumbre, se sientan delante de tí los del pueblo mio, y escuchan tus palabras; pero no las ponen en práctica: porque ellos las convierten en asunto de sus canciones, y su corazon corre tras de la avaricia.

32 Y vienes tú á ser para ellos como una cancion puesta en música, cantada con voz dulce y suave: ellos escuchan tus palabras, mas no las ponen en ejecucion.

33 Pero cuando sucederá lo que ha sido profetizado (y hé aquí que llegará luego *la noticia*), entónces conocerán que ha habido un Profeta entre ellos.

CAPÍTULO XXXIV.

Profecía contra aquellos malos pastores que solo buscan su interes, despreciando el de la grey. Promesa de un Pastor que saldrá de entre ellos, el cual reunirá sus ovejas, y las conducirá á pastos saludables.

1 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza acerca de los pastores de Israél; profetiza y dí á los pastores: Esto dice el Señor Dios: ¡Ay de los pastores de Israél [1], que se

---

1 Con el nombre de *pastores* se entienden no solo los sacerdotes, sino los príncipes y magistrados.

apacientan á sí mismos ! ¿ Acaso no son los rebaños los que deben ser apacentados por los pastores [1] ?

3 Vosotros os alimentais de su leche, y os vestís de su lana, y matais las reses mas gordas ; mas no apacentais mi grey [2].

4 No fortalecísteis las ovejas débiles, no curásteis las enfermas, no bizmásteis las perniquebradas, ni recogísteis las descarriadas, ni fuísteis en busca de las perdidas ; sino que domínábais sobre ellas con aspereza, y con prepotencia [3].

5 Y mis ovejas se han dispersado, porque estaban sin pastor *que las cuidase;* con lo cual vinieron á ser presa de todas las fieras del campo, descarriadas como habian quedado.

6 Perdida anduvo mi grey por todos los montes y por todas las altas colinas : dispersáronse mis rebaños por toda la tierra, ni habia quien fuese en busca de ellos ; nadie, repito, hubo que los buscase.

7 Por tanto, escuchad, oh pastores, la palabra del Señor :

8 Juro yo, dice el Señor Dios, que pues mis rebaños han sido entregados al robo, y mis ovejas á ser devoradas de todas las fieras del campo, por falta de

---

1 Antes *cap. XIII. v.* 3. — *Jerem. XXIII. v.* I.

2 *Los pastores*, dice san Agustin, *reciban del pueblo el alimento necesario; pero la paga de su ministerio espérenla del Señor : porque no le es posible al pueblo dar una digna retribucion á los que le sirven conforme dicta la caridad evangélica*, etc.

3 *Matth. XXIII. v.* 4 — *I. Pet. V. v.* 2.

pastor ; pues que mis pastores no cuidaban de mi grey, cuidaban, sí, de apacentarse á sí mismos, y no de apacentar mis ovejas :

9 por tanto oid, oh pastores, la palabra del Señor :

10 Esto dice el Señor Dios : Hé aquí que yo mismo pediré cuenta de mi grey á los pastores, y acabaré con ellos, para que nunca mas sean pastores de mis rebaños, ni se apacienten mas á sí mismos ; y libraré mi grey de sus fauces, para que jamás les sirva de vianda.

11 Porque esto dice el Señor Dios : Hé aquí que yo mismo iré en busca de mis ovejas, y las reconoceré *y contaré* [1].

12 Al modo que el pastor va revistando su rebaño, en el dia en que se halla en medio de sus ovejas, despues que estuvieron descarriadas ; así revistaré yo las ovejas mias y las recogeré de todos los lugares, por donde fueron dispersadas en el dia del nublado y de las tinieblas.

13 Y yo las sacaré de los pueblos, y las recogeré de varias naciones, y las conduciré á su propio pais, y las apacentaré en las montañas de Israél, junto á los arroyos, y en todos los lugares de esta tierra.

14 En pastos muy fértiles las apacentaré, y estarán

---

1 Es verdad que alude todo esto al regreso del pueblo de la cautividad de Babylonia; pero todos los Padres, y aun muchos Rabinos, consideran la libertad del pueblo de Israél como la alegoría ó figura con que señalaban la reunion de todos los pueblos en una sola Iglesia, gobernada por el supremo pastor Jesu-Christo. Isaías, Jeremías y otros Profetas usan de la misma alegoría.

sus pastos en los altos montes de Israél: allí sestearán entre la verde yerba, y con los abundantes pastos de los montes de Israél quedarán saciadas.

15 Yo, dice el Señor Dios, *yo mismo* apacentaré mis ovejas, y las haré sestear.

16 Andaré en busca de aquellas que se habian perdido, y recogeré las que habian sido abandonadas; vendaré las heridas de aquellas que han padecido alguna fractura, y daré vigor á las débiles, y conservaré las que son gordas y gruesas, y á todas las apacentaré con juicio *ó sabiduría.*

17 A vosotros, empero, oh rebaños mios, esto os dice el Señor Dios: Hé aquí que yo hago distincion entre ganado y ganado, entre carneros y machos de cabrío [1].

18 Pues qué, ¿no os bastaba tener buenos pastos? Pero vosotros tambien, lo que os sobraba de ellos, lo hollásteis con vuestros pies; y habiendo sido abrevados en aguas limpísimas, enturbiásteis con vuestros pies las que sobraban,

19 *y muchas de* mis ovejas tenian que apacentarse de lo que vosotros hollásteis con vuestros pies, y beber del agua que con vuestros pies habiais enturbiado.

20 Por tanto, esto os dice á vosotros el Señor Dios: Hé aquí que yo haré juicio *ó distincion* entre el ganado gordo y el flaco:

21 pues que vosotros atropellábais con vuestros costados y hombros todas las ovejas flacas, y *como to-*

---

1 *Matth. XXV. v.* 33.

ros, las aventábais con vuestras astas para echarlas fuera y dispersarlas:

22 yo salvaré mi grey, y no quedará mas expuesta á la presa, y discerniré entre ganado y ganado.

23 Y estableceré sobre mis ovejas un SOLO PASTOR que las apaciente, esto es, *el hijo de* David, siervo mio: él mismo las apacentará, y él será su pastor [1].

24 Y yo el Señor seré su Dios; y el siervo mio David será el príncipe en medio de ellas: yo el Señor lo he dicho.

25 Y haré con ellas alianza de paz [2]; y exterminaré de la tierra *ó pais* las bestias malignas; y aquellos que habitan en los desiertos, dormirán sosegadamente en medio de los bosques.

26 Y las colmaré de bendiciones á ellas, y á todos los alrededores de mi *santo* monte: y enviaré á su tiempo las lluvias, y serán lluvias de bendicion;

27 y los árboles del campo darán sus frutos y la tierra sus esquilmos, y vivirán sin temor ninguno en su pais; y conocerán que yo soy el Señor, cuando habré roto las cadenas de su yugo, y las habré librado del poder de aquellos que las dominan;

28 y no quedarán mas expuestas á ser presa de las naciones, ni serán devoradas de las bestias de la tier-

---

1 *Is. XL. v.* 11. — *Oseæ III. v.* 5. — *Joann. I. v.* 45. — *X. v.* 11, 14.

2 *Jerem. XXXI. v.* 31. — *I. Cor. XIV. v.* 33. — *Mich. V. v.* 5. — *Rom. X. v.* 15. — *Ephes. VI. v.* 15.

ra; sino que reposarán tranquilamente sin temor alguno.

29 Y yo haré brotar para ellas el *tan* renombrado Pimpollo [1], y no serán mas consumidos en su tierra por la hambre: ni llevarán mas el oprobio de las gentes.

30 Y conocerán que yo el Señor su Dios estaré con ellos; y ellos, los de la casa de Israél, serán el pueblo mio, dice el Señor Dios.

31 Vosotros pues, oh hombres, vosotros sois los rebaños mios, los rebaños que yo apaciento; y yo soy el Señor Dios vuestro, dice el Señor.

CAPÍTULO XXXV.

Ezechíel anuncia á los idumeos su última ruina por haber perseguido al pueblo de Dios.

1 Hablóme el Señor nuevamente, diciendo:

2 Hijo de hombre, dirige tu semblante contra la montaña de Seir, y vaticinarás acerca de ella, y le dirás:

3 Esto dice el Señor: Héme aquí contra tí, oh montaña de Seir, y yo descargaré sobre tí mi mano, y te dejaré asolada y desierta.

1 *Pimpollo de justicia* ó santidad le llaman Isaías XI. v. 1. — *Jer. XXIII. v.* 5. O *pimpollo de paz*, segun tradujeron en este lugar los Setenta, y se lee en varias versiones antiguas.

4 Arrasaré tus ciudades, y quedarás despoblada : y conocerás que yo soy el Señor.

5 Por cuanto has sido enemiga eterna, y has perseguido espada en mano á los hijos de Israél en el tiempo de su afliccion, en el tiempo de su extrema calamidad;

6 por eso juro yo, dice el Señor Dios, que te abandonaré á *tu* sangre [1], y la sangre *tuya* te perseguirá [2]; y por lo mismo que tú odiaste tu sangre, la sangre *tuya* te perseguirá.

7 Y dejaré asolada y yerma la montaña de Seir, y haré que no se vea en ella yente ni viniente.

8 Y henchiré sus montes de sus muertos : pasados serán á cuchillo sobre tus collados, y en tus valles, y en tus arroyos.

9 Te réduciré á una soledad eterna, y quedarán desiertas tus ciudades [3] : y conoceréis que yo soy el Señor Dios.

10 Por cuanto tú dijiste : Dos naciones y dos tierras serán mias, y yo las poseeré como herencia : siendo así que el Señor estaba allí :

11 por esto te juro, dice el Señor Dios, que yo te trataré como merece tu ira, y tu envidia, y tu ódio contra ellas; y yo seré conocido por medio de ellas, cuando te habré juzgado á tí.

---

1 En poder de tu hermano Israél, ó de los israelitas.

2 Así sucedió en tiempo de los Machâbeos. *I. Mach. IV. v.* 15. — *V. v.* 3.

3 *Malach. I. v.* 4.

12 Y conocerás que yo el Señor he oido todos los denuestos que has pronunciado contra los montes de Israél, diciendo : Abandonados están : se nos han dado para que los devoremos.

13 Y os levantásteis contra mí con vuestras lenguas *blasfemas*, y lanzásteis contra mí vuestros dicterios : yo los oí.

14 Esto dice el Señor Dios : Con júbilo de toda la tierra te reduciré á una soledad.

15 Así como tú celebraste con júbilo el que fuese destruida la herencia de la casa de Israél, así yo te destruiré á tí. Devastada serás, oh montaña de Seir, y toda tú, oh *tierra de* Idumea : y conocerán que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XXXVI.

Promesa de la vuelta de los hijos de Israél, y restauracion de su pais. El Señor les dará un corazon nuevo, y un espíritu nuevo para conocerle y obedecerle.

1 Mas tú, oh hijo de hombre, profetiza acerca de los montes de Israél, y dirás : Montes de Israél, escuchad la palabra del Señor.

2 Esto dice el Señor Dios : Porque el enemigo ha dicho de vosotros : Bueno, bien está : se nos han dado á nosotros *como* en herencia los eternos montes *de Israél* :

3 por tanto, profetiza y dí : Esto dice el Señor Dios : Porque vosotros habeis sido asolados y hollados

por todas partes, y habeis venido á ser como herencia de otras naciones, y andais en boca de todos, hechos el escarnio de la plebe :

4 por tanto, oid, oh montes de Israél, la palabra del Señor Dios : Esto dice el Señor Dios á los montes, y á los collados, á los arroyos y á los valles, y á los desiertos, y á las murallas derrocadas, y á las ciudades abandonadas que han quedado sin moradores, y son la mofa de todas las demas naciones circunvecinas.

5 Hé aquí lo que el Señor Dios dice : En medio del ardor de mi zelo he hablado yo contra las otras naciones y contra toda la Idumea ; las cuales llenas de gozo se han apropiado para sí, y con todo su corazon y voluntad, la tierra mia, y han arrojado de ella á sus herederos para saquearla [1] :

6 por tanto profetiza acerca de la tierra de Israél, y dirás á los montes, y collados, á los cerros y á los valles : Esto dice el Señor Dios : Hé aquí que yo he hablado en medio de mi zelo y furor, porque vosotros habeis sufrido los insultos de las naciones.

7 Por lo cual, esto dice el Señor Dios : Yo he levantado mi mano [2], *jurando* que las naciones que es-

---

1 No solamente los idumeos, sino los moabitas y otras naciones, aliadas antes de Sedecías, se unieron despues con los châldeos para sitiar y destruir á Jerusalem. *Jerem. XII. v.* 6 —*XXV. v.* 11.

2 Véase *Mano.*

tán al rededor vuestro, ellas mismas llevarán sobre sí su ignominia.

8 Vosotros empero, oh montes de Israél, brotad vuestros pimpollos, y producid vuestros frutos para el pueblo mio de Israél, porque está ya cercana su vuelta *del cautiverio* :

9 porque vedme aquí ácia vosotros, á vosotros me vuelvo, y seréis arados y sembrados.

10 Y multiplicaré en vosotros la gente y toda la familia de Israél, y las ciudades serán pobladas, y los lugares arruinados se restaurarán.

11 Y os henchiré de hombres y de bestias; que se multiplicarán y crecerán, y haré que seais poblados como antiguamente, y os daré bienes mas grandes que los que tuvísteis desde el principio: y conoceréis que yo soy el Señor.

12 Y os conduciré hombres, *os traeré* el pueblo mio de Israél, y este os poseerá y heredará : y vosotros seréis su herencia, y nunca mas volverá esta á quedar privada de ellos.

13 Esto dice el Señor Dios : Por cuanto dicen de vosotros que sois una tierra que devora los hombres, y se traga sus gentes;

14 por eso en adelante no *podrá decirse que tú,* oh tierra de Israél, te comas mas los hombres, ni mates mas tu gente [1], dice el Señor Dios :

15 *pues* yo haré que no oigas mas los insultos de

---

1 Esto es, no habrá en tí mas calamidades.

las naciones, ni tengas que sufrir ya los oprobios de los pueblos, ni pierdas jamás tus habitantes, dice el Señor Dios.

16 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo :

17 Hijo de hombre, los de la familia de Israél habitaron en su tierra, y la contaminaron con sus obras y costumbres : era su vida ante mis ojos como la inmundicia de la muger menstruosa.

18 Y yo descargué sobre ellos la indignacion mia, en castigo de la sangre que derramaron sobre la tierra, la cual contaminaron con sus ídolos.

19 Y yo los dispersé entre las naciones, y fueron arrojados aquí y allá á todos vientos : los juzgué segun sus procederes y conducta.

20 Y llegados á las naciones, entre las cuales fueron *dispersados*, causaron la deshonra de mi santo nombre, diciéndose de ellos [1] : Este es el pueblo del Señor; de la tierra de él han tenido estos que salirse.

21 Os perdoné pues por amor de mi santo nombre, al cual deshonraba la casa de Israél entre las naciones en donde habita.

22 Por tanto dí á la casa de Israél : Esto dice el Señor Dios : No lo haré por vosotros, oh casa de Israél, sino por amor de mi santo nombre, que vosotros deshonrásteis entre las naciones en que vivís.

23 Yo glorificaré pues mi grande nombre, que se halla deshonrado entre las naciones, por haberle vosotros deshonrado á los ojos de ellas : para que las

1 *Is. LII. v. 5.* — *Rom. II. v.* 24.

naciones sepan que yo soy el Señor, cuando á su vista habré hecho patente en vosotros la santidad mia, dice el Señor de los ejércitos.

24 Porque yo os sacaré de entre las naciones, y os recogeré de todos los paises, y os conduciré á vuestra tierra.

25 Y derramaré sobre vosotros agua pura [1], y quedaréis purificados de todas las inmundicias, y os limpiaré de todas vuestras idolatrías.

26 Y os daré un nuevo corazon, y pondré en medio de vosotros un nuevo espíritu [2], y quitaré de vuestro cuerpo el corazon de piedra, y os daré un corazon de carne.

27 Y pondré el espíritu mio en medio de vosotros, y haré que guardeis mis preceptos, y observeis mis leyes, y las practiqueis [3].

28 Y habitaréis en la tierra que yo di á vuestros padres: y vosotros seréis el pueblo mio, y yo seré vuestro Dios.

29 Y os purificaré de todas vuestras inmundicias, y haré venir el trigo, y le multiplicaré; nunca os haré padecer hambre.

---

1 Agua que hará limpia á vuestra alma. *Ad Tit. III. v. 5.*

2 Antes *cap. XI. v.* 19. — *Rom. V. v.* 5. — *S. Aug. De Doct. christ. lib. III. c. XXXIV.*

3 Algunos opinan que estos versos son una profecía de lo que ha de suceder en la conversion de todos los judíos á la fé de Jesu-Christo, segun predijo S. Pablo. Véase *Judíos.*

30 Y multiplicaré los frutos de los árboles, y las cosechas del campo, á fin de que jamás las naciones os echen en cara el que os morís de hambre.

31 Vosotros entónces traeréis á la memoria vuestras perversas costumbres y depravados afectos, y miraréis con amargura las maldades é iniquidades vuestras.

32 Mas esto no lo haré yo por amor de vosotros, dice el Señor Dios: tenedlo así entendido; confundíos y avergonzáos de vuestros procederes, oh vosotros los de la casa de Israél.

33 Esto dice el Señor Dios: En el dia en que yo os purificaré de todas vuestras maldades, y poblaré vuestras ciudades, y repararé lo arruinado,

34 y se verá cultivada la tierra yerma, donde antes no veia el viagero mas que desolacion,

35 dirán: Aquella tierra inculta está hecha ahora un jardin de delicias, y las ciudades desiertas, abandonadas y derruidas, se hallan ya restauradas y fortificadas.

36 Y todas aquellas naciones, que quedarán al rededor vuestro, conocerán que yo el Señor reedifiqué lo arruinado, y reduje á cultivo lo que estaba inculto; que yo el Señor lo dije, y lo puse por obra.

37 Esto dice el Señor Dios: Tambien logrará de mí la casa de Israél que yo haga esto á favor suyo: yo los multiplicaré como un rebaño de hombres,

38 como un rebaño santo, como el rebaño *que se vé* en Jerusalem, en sus festividades [1]; del mismo

1 Alude al grandísimo número de judíos que de todas

modo estarán las ciudades *antes* desiertas, llenas como de rebaños de hombres: y conocerán que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XXXVII.

Restablecimiento de Israél figurado en una multitud de huesos secos que recobran la vida: reunion de Israél y Judá figurada en la union de dos varas. El Santuario del Señor se fijará en medio de su pueblo, bajo un solo rey y pastor, por medio de la nueva y eterna alianza.

1 La virtud del Señor se hizo sentir sobre mí, y me sacó fuera en espíritu del Señor [1]; y me puso en medio de un campo que estaba lleno de huesos,

2 é hízome dar una vuelta al rededor de ellos: estaban en grandísimo número tendidos sobre la superficie del campo, y secos en extremo [2].

3 Díjome pues *el Señor*: Hijo de hombre, ¿crees tú acaso que estos huesos vuelvan á tener vida? Oh Señor Dios, respondí yo, tú lo sabes.

4 Entónces me dijo él: Profetiza acerca de estos

---

partes acudian á Jerusalem en las tres fiestas solemnes de Pascua, Pentecostés y de los Tabernáculos. Véase *Fiestas.*

1 O en vision celestial.

2 Profecía célebre, que dando por cierta y ya conocida de todos la resurreccion de los muertos, simboliza la vida ó libertad que el Señor dará á su pueblo de Israél, y tambien la que obrará despues en los hombres la gracia de Jesu-Christo.

huesos, y les dirás: Huesos áridos, oid las palabras del Señor:

5 Esto dice el Señor Dios á esos huesos: Hé aquí que yo infundiré en vosotros el espíritu, y viviréis;

6 y pondré sobre vosotros nervios, y haré que crezcan carnes sobre vosotros, y las cubriré de piel, y os daré espíritu, y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor.

7 Y profetizé como me lo habia mandado: y mientras yo profetizaba, oyóse un ruido, y hé aquí una conmocion *grande*; y uniéronse huesos á huesos, cada uno por su propia coyuntura [1].

8 Y miré, y observé que iban saliendo sobre ellos nervios y carnes, y que por encima se cubrian de piel; mas no tenian espíritu *ó vida*.

9 Y díjome *el Señor:* Profetiza al espíritu, profetiza, oh hijo de hombre, y dirás al espíritu: Esto dice el Señor Dios: Ven tú, oh espíritu, de las cuatro partes del mundo, y sopla sobre estos muertos, y resuciten.

10 Profetizé, pues, como me lo habia mandado; y entró el espíritu en los muertos, y resucitaron; y se puso en pié una muchedumbre grandísima de hombres.

11 Y díjome *el Señor:* Hijo de hombre, todos esos huesos representan la familia de Israél: ellos *(los hebreos)* dicen: Secáronse nuestros huesos, y pereció

---

1 Metáfora que presenta una grandiosa idea de la omnipotencia divina, la cual hará que los huesos, y aun el polvo de los cuerpos humanos, vaya reuniéndose de unas partes á otras donde se halle esparcido, y forme otra vez un perfecto y robusto cuerpo.

nuestra esperanza, y nosotros somos *ya ramas* cortadas.

12 Por tanto profetiza tú, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: Mirad, yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré fuera de ellas, oh pueblo mio, y os conduciré *desde vuestro cautiverio* á la tierra de Israél.

13 Y conoceréis que yo soy el Señor, cuando yo habré abierto vuestras sepulturas, oh pueblo mio, y os habré sacado de ellas,

14 y habré infundido en vosotros mi espíritu, y tendréis vida, y os dé el que reposeis en vuestra tierra: y conoceréis que yo el Señor hablé, y lo puse por obra, dice el Señor Dios.

—15 Hablóme nuevamente el Señor, diciendo:

16 Y tú, oh hijo de hombre, tómate una vara, y escribe sobre ella: A Judá y á los hijos de Israél sus compañeros: y toma otra vara, y escribe sobre ella: A Joseph, vara de Ephraim, y á toda la familia de Israél, y á los que con ella están.

17 Y acerca la una vara á la otra, como para formarte de las dos una sola vara; y ambas se harán en tu mano una sola [1].

18 Entónces cuando los hijos de tu pueblo te pregunten, diciendo: ¿No nos explicarás qué es lo que quieres significar con eso?

---

1 Alude á que despues de la cautividad todas las tribus se llamaron *pueblo de Judá*. Véase *Judá*. Todo lo cual era figura de la reunion de todas las naciones en la Iglesia de Jesu-Christo. *Eph. II. v.* 14. — *Coloss. III. v.* 11.

*

19 tú les responderás: Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo tomaré la vara de Joseph que está en la mano de Ephraim, y las tribus de Israél que le están unidas; y las juntaré con la vara de Judá, y haré de ellas una sola vara *ó un solo cetro*, y serán una sola en su mano [1].

20 Y tendrás á vista de ellos en tu mano las varas en que escribiste;

21 y les hablarás así: Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo tomaré los hijos de Israél de en medio de las naciones á donde fueron, y los recogeré de todas partes, y los conduciré á su tierra.

22 Y formaré de ellos una sola nacion [2] en la tierra, en los montes de Israél, y habrá solamente un rey que los mande á todos; y nunca mas formarán ya dos naciones, ni en lo venidero estarán divididos en dos reinos.

23 No se contaminarán mas con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con todas sus maldades: y yo los sacaré salvos de todos los lugares donde ellos pecaron, y los purificaré; y serán ellos el pueblo mio, y yo seré su Dios.

24 Y el siervo mio David será el rey suyo, y uno solo será el pastor de todos ellos: y observarán mis leyes, y guardarán mis preceptos, y los pondrán por obra [3].

---

1 El hebreo: *en mi mano.*

2 *Joann. X. v.* 16.

3 *Is. XL. v.* 11.—*Jerem. XXIII. v.* 5.—*Dan. IX. v.* 24. —*Joann. I. v.* 45.

25 Y morarán sobre la tierra que yo di á mi siervo Jacob, en la cual moraron vuestros padres; y en la misma morarán ellos y sus hijos, y los hijos de sus hijos eternamente; y David mi siervo será perpétuamente su príncipe.

26 Y haré con ellos una alianza de paz, que será para ellos una alianza sempiterna [1]; y les daré firme estabilidad, y los multiplicaré, y colocaré en medio de ellos mi Santuario para siempre.

27 Y tendré junto á ellos mi tabernáculo, y yo seré su Dios, y ellos serán el pueblo mio.

28 Y conocerán las naciones que yo soy el Señor, el santificador de Israél, cuando estará perpétuamente mi santuario en medio de ellos.

CAPÍTULO XXXVIII.

Profecía contra Gog y Magog, de quienes será infestado Israél en los últimos tiempos; pero el Señor los destruirá.

1 Hablóme el Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, dirige tu rostro contra Gog, á la tierra de Magog [2], al príncipe y cabeza de Mosoch, y de Thubal, y profetiza sobre él,

3 y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí

---

1 *Ps. CIX. v.* 4. — *CXVI. v.* 2. — *Joann. XII. v.* 34.

2 Véase *Gog* y *Magog*. S. Gerónimo cree que *Gog* signignifica todos los heresiarcas, y *Magog* sus secuaces. S. Agustin y otros entienden esta profecía de lo que (*Apoc. XX. v. 7)* sucederá á la Iglesia, á la cual siempre hará

contrá tí, oh Gog, príncipe y cabeza de Mosoch y de Thubal:

4 yo te llevaré por donde quiera, y pondré un freno en tus quijadas, y te sacaré fuera á tí y á todo tu ejército, caballos y ginetes, cubiertos todos de corazas; gentío inmenso, que empuñará lanzas, escudos y espadas.

5 Con ellos estarán los persas, los ethíopes y los de la Lybia, todos con sus escudos y morriones.

6 Gomer y todas sus tropas, la familia de Thogorma, los habitantes del lado del Norte con todas sus fuerzas, y muchos *otros* pueblos contigo *se hallarán*.

7 Aparéjate *para resistirme*, ponte en órden *de batalla* con toda tu muchedumbre agolpada al rededor tuyo, y dales tus órdenes.

8 Pues al cabo de muchos dias serás tú visitado *y castigado*: al fin de los años irás tú á una tierra, que fue librada de la espada, y *cuya poblacion* ha sido recogida de entre muchas naciones en los montes de Israél, que estuvieron por mucho tiempo desiertos: esta gente ha sido sacada de entre las naciones, y morará toda en dicha tierra tranquilamente.

9 Tú irás *allá* y entrarás como una tempestad, y como un nublado para cubrir la tierra con todos tus escuadrones, y con los muchos pueblos que están contigo.

10 Esto dice el Señor Dios: En aquel dia forma-

---

cruda guerra el Anti-Christo; pero mucho mas terrible en los últimos tiempos. Véase *Anti-Christo*.

ras en tu corazon *altivos* pensamientos, y maquinarás perversos designios:

11 y dirás: Yo me dirigiré á una tierra indefensa: iré contra una nacion que descansa y vive sin recelo ninguno, y todos ellos habitan en lugares abiertos, sin puertas ni cerrojos;

12 para enriquecerte de esta manera con los despojos y hacerte dueño de la presa, y descargarás la mano sobre aquellos que habian sido dispersados, y fueron despues restablecidos: sobre el pueblo que ha sido recogido de entre las naciones, el cual comenzó á poseer y habitar *el pais que se miraba como* el centro *de las naciones* de la tierra [1].

13 Sabá y Dedan, y los mercaderes de Thársis [2], y todos sus leones [3] te dirán: ¿Vienes tú acaso á recoger despojos? Hé aquí que has reunido tu gente para apoderarte de la presa, para pillar la plata y el oro, y hacer el saqueo de muebles y alhajas, y de riquezas sin cuento.

14 Por tanto profetiza, oh hijo de hombre, y dirás á Gog: Esto dice el Señor Dios: Pues qué, ¿no sabrás tú bien el dia en que mi pueblo vivirá tranquilo y sin recelo ninguno?

15 Tú partirás de tu pais de la parte del Norte, llevando contigo muchas tropas, soldados todos de á

1 En medio de Europa, Asia y Africa. Véase antes *cap. V. v.* 5. — *Ps. LXXIII. v.* 12.

2 O *del mar. I. Mach. III. v.* 41.

3 O príncipes.

caballo, que compondrán una grande muchedumbre, un poderoso ejército.

16 Y te dirigirás contra mi pueblo de Israél, á manera de nublado que cubre la tierra. En los postreros dias vivirás tú, y en ellos yo te conduciré á mi tierra; con el fin de que las naciones me conozcan, así que yo haré resaltar en tí, oh Gog, la santidad mia á la vista de ellas.

17 Esto dice el Señor Dios: Tú eres pues aquel de quien hablé yo antiguamente por medio de mis siervos los Profetas de Israél [1], los cuales en aquellos tiempos profetizaron que yo te traeria contra ellos [2].

18 Y en aquel dia, dia en que llegue Gog á la tierra de Israél, dice el Señor Dios, se desahogará mi indignacion y mi furor.

19 Así lo decreté lleno de zelo, y encendido en cólera. Grande será en aquel dia la conmocion en la tierra de Israél;

20 y á mi presencia se agitarán *y andarán perturbados* los peces del mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y todos los reptiles que se mueven sobre la tierra, y cuantos hombres moran en ella: y serán derribados los montes, y caerán los vallados *ó baluartes* [3], é irán por el suelo todas las murallas.

---

1 En la Carta canónica del apóstol S. Júdas se habla de una profecía de Henoch acerca del fin del mundo. Tal vez aludia al Anti-Christo lo que profetizó Jacob *Gen. XLIX. v.* 17. — *Apoc. VII. v.* 4.

2 *Dan. VII, VIII, IX.*

3 En el hebreo se lee מדרגות *madregot, turres,* que

21 Y llamaré contra él en todos mis montes la espada, dice el Señor Dios; cada uno dirigirá la espada contra su propio hermano.

22 Y le castigaré con la peste, y con la espada, y con furiosos aguaceros, y terribles piedras [1]: fuego y azufre lloveré sobre él, y sobre su ejército, y sobre los muchos pueblos que van con él.

23 Con esto haré que se vea mi grandeza y mi santidad, y me haré conocer de muchas naciones; y sabrán que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XXXIX.

Profecía del total exterminio de Gog y de Magog, para gloria del nombre de Dios, y para consuelo y restauracion de Israél, despues del castigo sufrido por sus pecados.

1 Ahora tú, oh hijo de hombre, profetiza contra Gog, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, oh Gog, príncipe y cabeza de Mosoch y de Thubal:

2 yo te llevaré por donde quiera, y te sacaré fuera, y te haré venir de la parte del Norte, y te conduciré sobre los montes de Israél.

3 Y destrozaré tu arco que tienes en la mano izquierda, y haré caer de tu derecha las saetas.

S. Gerónimo traduce *muniliones*: por eso traducimos *baluartes*.

1 Véase *Apoc. XVI. v.* 21.

4 Sobre los montes de Israél [1] caerás muerto tú y todas tus huestes, y los pueblos que van contigo : á las fieras, á las aves y á todos los volátiles y bestias de la tierra te he entregado para que te devoren.

5 Tú perecerás en medio del campo; porque yo lo he decretado, dice el Señor Dios.

6 Y despediré fuego sobre *la tierra de* Magog, y sobre los habitantes de las islas *ó paises sujetos á Gog*, los cuales viven sin temor alguno : y conocerán que yo soy el Señor.

7 Y haré que mi santo nombre sea conocido en medio del pueblo mio de Israél, y no permitiré que sea en adelante mi santo nombre profanado : y conocerán las gentes que yo soy el Señor, el Santo de Israél.

8 Hé aquí que llega el tiempo, y la cosa es [2] hecha, dice el Señor Dios : este es el dia aquel de que yo hablé.

9 Y saldrán los moradores de las ciudades de Israél, y recogerán para el fuego y quemarán las armas, los escudos, las lanzas, los arcos, las saetas, los bastones *ó garrotes*, y las picas [3], y serán pábulo para el fuego por siete *ó por muchos* años [4].

---

1 *II. Mach. IX.*

2 Es tan cierta como si ya estuviese hecha.

3 Que fueron de los enemigos.

4 Hipérbole vivísima para dar á entender el inmenso número de los impíos guerreros que serán muertos con su caudillo el Anti-Christo.

10 De suerte que no traerán leña de los campos, ni la irán á cortar en los bosques: porque harán lumbre con las armas, y disfrutarán de los despojos de aquellos que los habian á ellos saqueado, y cogerán el botin de los mismos que los habian robado á ellos, dice el Señor Dios.

11 En aquel dia yo señalaré á Gog para sepultura suya un lugar famoso en Israél, el valle que está ácia el oriente del mar *de Genezareth*, valle que causará espanto á los pasageros: allí enterrarán á Gog y á toda su muchedumbre; y le quedará el nombre de Valle de la muchedumbre, *ó de los ejércitos*, de Gog [1].

12 Y la familia de Israél los estará enterrando durante siete meses, *ó muchos dias*, á fin de purificar la tierra.

13 Y concurrirá á enterrarlos todo el pueblo del pais: para el cual será célebre aquel dia en que he sido yo glorificado, dice el Señor Dios.

14 Y destinarán hombres que recorran continuamente el pais para enterrar, yendo en busca de los cadáveres que quedaron insepultos sobre la tierra, á fin de purificarla [2], y comenzarán á hacer estas pesquisas despues de los siete meses.

15 Y girarán y recorrerán el pais; y al ver un hueso humano, pondrán una señal cerca de él, hasta

---

1 En hebreo המון גוג *hamon Gog, muchedumbre de Gog.*

2 *Num. XIX. v.* 11.

tanto que los sepultureros le entierren en el Valle de la muchedumbre de Gog.

16 La ciudad *vecina* tendrá por nombre Amona [1], y dejarán purificada la tierra.

17 A tí pues, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios: Díles á todos los volátiles, y á todas las aves, y á todas las bestias del campo: Reuníos, dáos prisa y venid de todas partes á la víctima mia, víctima grande, que yo os presento sobre los montes de Israél: para que comais sus carnes, y bebais su sangre.

18 Comeréis las carnes de los valientes, y beberéis la sangre de los príncipes de la tierra; *sangre* de carneros, y de corderos, y de machos de cabrío, y de toros, y de animales cebados, y de toda res gorda;

19 y comeréis, hasta saciaros, de la grosura de la víctima que yo inmolaré para vosotros, y beberéis de su sangre hasta embriagaros,

20 y en la mesa [2] que os pondré, os saciaréis de caballos, y de fuertes caballeros, y de todos los hombres guerreros, dice el Señor Dios.

21 Y haré ostension de mi gloria en medio de las naciones, y todas las gentes verán la venganza que habré tomado, y cómo he descargado sobre ellos mi mano:

---

1 Como quien dice, *Cementerio*. Los Setenta traducen la voz hebrea המונה *amonah*, que significa *muchedumbre de él*, πολυάνδριον, esto es, *de muchos hombres*.

2 Alude al campo de batalla lleno de cadáveres.

22 y desde aquel dia en adelante conocerá la casa de Israél que yo soy el Señor Dios suyo.

23 Y las naciones entenderán que los de la casa de Israél, en castigo de sus maldades, fueron llevados cautivos, porque me abandonaron, y yo aparté de ellos mi rostro, y los entregué en poder de los enemigos, con lo cual perecieron todos al filo de la espada.

24 Yo los traté segun merecia su inmundicia y sus maldades, y aparté de ellos mi rostro.

25 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Yo ahora volveré á traer los cautivos de Jacob, y me apiadaré de toda la familia de Israél, y me mostraré zeloso de la honra de mi santo nombre.

26 Y ellos se penetrarán de una *santa* confusion, y *sentirán* todas las prevaricaciones que cometieron contra mí, cuando habitarán tranquilamente en su tierra, sin temer á nadie;

27 y cuando los habré yo sacado de en medio de los pueblos, y los habré reunido de las tierras de sus enemigos, y habré ostentado en ellos mi santidad delante de los ojos de muchísimas gentes.

28 Y conocerán que yo soy el Señor Dios suyo, pues que los trasporté á las naciones, y los volví á su pais, sin dejar allí ni uno de ellos.

29 Ya no les ocultaré mas mi rostro; porque derramado he el espíritu mio sobre toda la casa de Israél, dice el Señor Dios [1].

---

1 Véase antes *cap. XXXVI. v. 27.*

CAPÍTULO XL.

El señor muestra en vision al Profeta la forma de los átrios, de las puertas y del pórtico del Templo del Señor, destruido por los châldeos.

1 El año vigésimo quinto de haber sido llevados al cautiverio [1], al principio del año, á los diez dias del mes, catorce años despues que la ciudad fue arruinada, en aquel mismo dia se hizo sentir sobre mí la virtud del Señor, y condújome allá *á Jerusalem.*

2 Llevóme en una vision divina á la tierra de Israél, y púsome sobre un monte muy elevado sobre el cual habia como el edificio de una ciudad [2], que miraba ácia el Mediodía.

3 É introdújome dentro de él, y hé aquí un varon cuyo aspecto era como de *lucidísimo* bronce, y tenia en su mano una cuerda de lino, y una caña *ó vara* de medir en la *otra* mano; y estaba parado á la puerta.

---

1 Esto es, el 3430 del Mundo. Los nueve capítulos restantes de Ezechîel están tan llenos de dificultades y oscuridad, que S. Gerónimo resolvió no decir nada sobre ellos. Y protesta que lo que escribió á instancia de la vírgen santa Eustoquio, todo es una simple conjetura.

2 El Templo con todos sus edificios anejos ya fue llamado por David *Ciudad del Rey grande, Ps. XLVII. v.* 3. Con respecto á Ezechîel que era conducido desde Babylonia, ó de la parte del Norte, estaba el Templo á la parte del Mediodía.

4 Y díjome este varon : Hijo de hombre , mira *atentamente* con tus ojos, y aplica bien tus oidos para escuchar, y deposita en tu corazon todas las cosas que yo te mostraré : porque para que se te manifiesten , has sido tú conducido acá : cuenta á la casa de Israél todo cuanto ves.

5 Y ví afuera un muro que circuia la casa, y el varon en cuya mano estaba la caña de medir de seis codos y un palmo [1], midió la anchura del edificio, la cual era de una caña, y de una caña tambien la altura.

6 Y fue al portal que miraba al camino de Oriente, y subió sus gradas, y midió el umbral de la puerta, cuya anchura era de una caña; esto es, cada uno de los umbrales tenia una caña de ancho.

7 Y cada cámara tenia una caña de largo y una de ancho; y entre una cámara y otra habia cinco codos [2].

8 Y el umbral de la puerta junto al vestíbulo de la puerta interior tenia una caña.

9 Y midió el vestíbulo de la puerta que era de ocho codos, y de dos codos su fachada; y el vestíbulo *ó corredor* de la puerta estaba en la parte de adentro *del edificio.*

10 Las cámaras de la puerta de Oriente eran tres á un lado y tres al otro : una misma era la medida de

---

1 Estaba dividida la medida en codos y en palmos; y era cada codo de la medida del *codo comun*, y un palmo mas. Véase *Medidas*.

2 Que ocupaban las contrapilastras.

*

las tres cámaras; é igual medida tenian las fachadas de ambas partes.

11 Y midió la anchura del umbral de la puerta, que era de diez codos, y de trece codos su longitud.

12 Y la márgen que habia delante de las cámaras, era de un codo; y un codo hacia toda su medida, por una y otra parte; y las cámaras de ambos lados tenian seis codos.

13 Y midió *el átrio de* la puerta desde el fondo de una cámara hasta el fondo de la otra, y tenia veinte y cinco codos de anchura: la puerta de una *cámara* estaba en frente de la otra.

14 É hizo *ó midió* las fachadas de sesenta codos; y *correspondiente* á la fachada hizo el átrio de la puerta por todo al rededor.

15 Y desde la fachada de la puerta hasta la fachada interior de la otra puerta del átrio habia cincuenta codos:

16 y ventanas oblícuas [1], en las cámaras y en las fachadas que estaban de dentro de la puerta por todas partes al rededor: habia tambien en los zaguanes ventanas al rededor, por la parte de dentro; y delante de las fachadas habia figuras de palmas.

17 Y condújome al átrio exterior, y ví allí cámaras, y el pavimento del átrio estaba enlosado de piedra al rededor: treinta cámaras *ó estancias* habia al rededor del pavimento.

---

1 Esto es, por dentro anchas, y por fuera angostas. Otros traducen: *claraboyas*.

18 Y el pavimento en la fachada de las puertas era mas bajo, segun la longitud de las puertas.

19 Y midió la anchura desde la fachada de la puerta inferior, hasta el principio del átrio interior por la parte de fuera, y tenia cien codos al Oriente, y *otros tantos* al Norte.

20 Asimismo midió tanto la longitud como la anchura de la puerta del átrio exterior que cae al Norte.

21 Y sus cámaras tres á un lado y tres al otro; y su frontispicio y su vestíbulo eran segun la medida de la primera puerta, de cincuenta codos de largo, y veinte y cinco codos de ancho.

22 Y sus ventanas, y el vestíbulo, y las entalladuras eran segun la medida de la puerta que miraba al Oriente: y para subir á ella habia siete gradas, y delante de ella un zaguan.

23 Y la puerta del átrio interior estaba en frente de la puerta *del átrio exterior* á Norte, y á Oriente; y desde una á otra puerta midió cien codos.

24 Y llevóme á la parte del Mediodía, en donde estaba la puerta que miraba al Mediodía; y midió su fachada y su vestíbulo, que eran de las mismas medidas que las otras.

25 Tambien sus ventanas y los zaguanes al rededor eran, como las otras ventanas, de cincuenta codos de largo, y veinte y cinco de ancho.

26 Y subíase á esta *puerta* por siete gradas, y delante de ella habia un zaguan y palmas entalladas, una de un lado, y otra de otro en su fachada.

27 La puerta del átrio interior caia al Mediodía; y midió de puerta á puerta en la parte meridional cien codos.

28 Y llevóme al àtrio interior á la puerta del Mediodía; y midió la puerta, la cual era de las mismas medidas que las otras.

29 Sus cámaras, y fachada, y zaguan, y sus ventanas y su zaguan al rededor, tenian las mismas medidas, cincuenta codos de largo, y veinte y cinco de ancho.

30 Y el vestíbulo que habia al rededor, tenia veinte y cinco codos de largo y cinco de ancho.

31 Y su pórtico daba al átrio exterior: habia tambien palmas en la fachada, y ocho gradas para subir á la puerta.

32 É introdújome en el *mismo* átrio interior por la parte oriental; y midió la puerta, la cual era de las mismas medidas que las otras.

33 Sus cámaras, su fachada y su vestíbulo, así como arriba; y las ventanas y el vestíbulo, al rededor tenian de longitud cincuenta codos, y veinte y cinco codos de anchura.

34 Y su pórtico caia al átrio exterior, y habia en su fachada de un lado y de otro palmas entalladas; y subíase á la puerta por ocho gradas.

35 Y llevóme á la puerta que miraba al Norte, y midióla segun las mismas medidas que las otras.

36 Sus cámaras, y su fachada, y su vestíbulo, y sus ventanas al rededor tenian cincuenta codos de largo y veinte y cinco de ancho.

37 Y su vestíbulo caia al átrio exterior, y habia palmas entalladas en su fachada, de un lado y de otro; y subíase á la puerta por ocho gradas.

38 Y en cada una de las cámaras habia un postigo en frente de las puertas [1], junto á las cuales lavaban el holocausto.

39 Y en el zaguan de la puerta habia dos mesas á un lado y dos al otro, para degollar sobre ellas las víctimas para el holocausto, por el pecado, y por el delito.

40 Y al lado exterior que sube al postigo de la puerta que mira al Norte, habia dos mesas, y otras dos al otro lado, delante del zaguan de la puerta.

41 Cuatro mesas de un lado y cuatro de otro. Á los lados de la puerta habia ocho mesas, sobre las cuales inmolaban [2] las víctimas.

42 Y las cuatro mesas para el holocausto estaban hechas de piedras cuadradas, de codo y medio de largo, y de codo y medio de ancho, y de un codo de alto, para poner sobre ellas los instrumentos que se usan al inmolar el holocausto y la víctima.

43 Y tenian todas ellas al rededor un borde de un

---

1 Dentro del átrio de los sacerdotes, al lado de las dos grandes puertas meridional y setentrional. Estaban allí entre columnata y columnata las diez conchas que hizo Salomon para lavar las víctimas que habian de ofrecerse al Señor en holocausto. *III. Reg. VII. v.* 39.—*II. Paral. IV. v.* 6.

2 O degollaban.

palmo, que se redoblaba ácia dentro, y sobre las mesas poníanse las carnes de la ofrenda.

44 Y fuera de la puerta interior habia las cámaras de los cantores en el átrio interior, que estaba al lado de la puerta que mira al Norte, y sus fachadas miraban al Mediodía; una estaba al lado de la puerta oriental que miraba al Norte.

45 Y díjome *el ángel:* Esta cámara *ó habitacion* que mira al Mediodía, será para los sacerdotes que velan en la guardia del Templo.

46 Aquella cámara que da al Norte, será para los sacerdotes que velan en el servicio del altar. Estos son los hijos de Sadoc, los cuales son descendientes de Leví, y se acercan al Señor para emplearse en servirle.

47 Y midió el átrio, que tenia cien codos de largo y cien codos en cuadro de ancho, y el altar que estaba delante de la fachada del Templo.

48 É introdújome en el vestíbulo del Templo; y midió el vestíbulo, que tenia cinco codos de una parte, y cinco codos de otra; y la anchura de la puerta tres codos de un lado y tres de otro.

49 Y la longitud del vestíbulo era de veinte codos, y de once codos de anchura, y se subia á la puerta por ocho gradas. Y en la fachada habia dos columnas, una de un lado y otra de otro [1].

---

1 *III. Reg. VII. v.* 15.—*II. Paralip. III. v.* 15.

CAPÍTULO XLI.

Descripcion del Templo; esto es, del lugar Santo, del Santísimo ó Santo de los Santos, y de las estancias contiguas al Templo.

1 É introdújome *el ángel* en el Templo, y midió los postes, *que tenian* seis codos de anchura por un lado y seis codos por otro; la cual era la anchura del Tabernáculo *antiguo.*

2 La anchura de la puerta era de diez codos; y sus lados tenian cinco codos cada uno. Y midió la longitud del *Santo*, y tenia cuarenta codos, y su anchura veinte codos.

3 Y habiendo entrado en lo interior [1], midió un poste de la puerta que era de dos codos, y la puerta de seis codos; y *ademas de esta abertura*, siete codos de ancho desde la puerta *á cada rincon.*

4 Y midió *el fondo del Santuario* delante de la fachada del Templo, y halló ser de veinte codos de largo, y otros veinte de ancho; y díjome: Este es el Santo de los Santos.

5 Y midió *el grueso de* la pared de la casa *ó Templo*, que era de seis codos; y la anchura de los lados por todo el rededor de la casa era de cuatro codos.

6 Y los lados, unidos el uno al otro, componian

---

1 O en el Santa Santorum.

dos veces treinta y tres *cámaras* [1]; y habia modillones que sobresalían, y entraban en la pared de la Casa por los lados al rededor, á fin de que sostuviesen *las cámaras*, sin que estas tocasen á la pared del Templo.

7 Y habia una pieza redonda, con una escalera de caracol, por donde se subia á lo alto, y dando vueltas conducia á la cámara mas alta del Templo; de suerte que el Templo era mas ancho en lo mas alto [2]; y así desde el pavimento se subia á la estancia del medio, y de esta á la mas alta.

8 Y observé la altura de la Casa al rededor: sus lados tenian de fondo la medida de una caña de seis codos.

9 Y la anchura de la pared del lado de afuera *era* de cinco codos; y la Casa *ó Templo* estaba rodeada de estos lados *ó edificios.*

10 Y entre las cámaras habia un espacio de veinte codos al rededor de la Casa, por todos lados.

11 Y las puertas de las cámaras *eran* para ir á la oracion; una puerta al Norte y otra al Mediodía: y el lugar para la oracion tenia de ancho cinco codos por todos lados.

12 Y el edificio [3] que estaba separado, y miraba ácia el mar *ú Occidente*, tenia de ancho setenta codos;

---

1 Estas cámaras estaban la una encima de la otra en tres pisos.

2 Porque era menor el grueso de las paredes.

3 De las cámaras ú oratorios.

y la pared del edificio cinco codos en ancho por todas partes, y noventa de largo.

13 Y midió la longitud de la Casa *ó Templo*, y era de cien codos; y cien codos de largo tenia con sus paredes el edificio que estaba separado *del Templo.*

14 Y la plaza que habia delante de la Casa, y delante del edificio separado ácia el Oriente, era de cien codos.

15 Y midió la longitud del edificio *ó muro* que estaba delante de aquel que estaba separado, y sito en la parte de detrás, y las galerías de ambos lados; y era de cien codos : y *midió* el Templo interior, y los vestíbulos del átrio.

16 *Midió* los umbrales *ó puertas*, y las ventanas oblícuas, y las galerías que estaban al rededor en los tres lados *del Templo*, frente de cada umbral, todo lo cual estaba revestido de madera; *lo midió todo* desde el pavimento hasta las ventanas : y las ventanas de encima de las puertas estaban cerradas *con celosías.*

17 Y *midió* hasta la Casa *ó Templo* interior, y por la parte de afuera toda la pared al rededor por dentro y por fuera, segun medida.

18 Y habia entalladuras de chêrubines y de palmas, pues entre chêrubin y chêrubin habia una palma ; y cada chêrubin tenia dos caras,

19 la cara de hombre vuelta ácia una palma á un lado, y la cara de leon ácia la otra palma al otro lado esculpidas de relieve por todo el rededor del Templo [1].

---

1 *III. Reg. VI. v.* 26.

20 Estas esculturas de los chêrubines y palmas estaban en la pared del Templo desde el pavimento hasta la altura de la puerta.

21 La puerta era cuadrangular, y la fachada del Santuario miraba de frente *á la del Templo.*

22 La altura del altar de madera era de tres codos y su longitud de dos codos, y sus ángulos, y su superficie y sus lados eran de madera [1]. Y díjome el *ángel*: Hé aquí la mesa *que está* delante del Señor.

23 Y en el Templo y en el Santuario habia dos puertas,

24 y en estas dos puertas habia en una y otra parte otras dos pequeñas puertas [2]; las que se doblaban una sobre otra, pues dos eran las hojas de una y otra parte de las puertas.

25 Y en las dichas puertas del Templo habia entallados chêrubines y palmas; así como se veian tambien de relieve en las paredes: por cuya razon, eran mas gruesas las vigas en la frente del vestíbulo de afuera,

26 sobre las cuales estaban las ventanas oblícuas; y las figuras de las palmas de un lado y de otro en los capiteles de la galería, á lo largo de los costados de la Casa, y en la extension de las paredes.

---

1 De madera preciosa, y cubierta con planchas de oro. *Ex. XXX.*

2 Dos hojas en una y otra parte.

CAPÍTULO XLII.

De las cámaras ó estancias que habia en el átrio de los sacerdotes, y de su uso. Dimensiones del átrio exterior.

1 Y me sacó *del Templo* al patio de afuera por el camino que va ácia el Norte; y me introdujo en las cámaras que estaban en frente del edificio separado, y delante de la Casa *ó Templo* por la parte que miraba al Norte.

2 En la fachada tenia *este edificio* cien codos de largo desde la puerta del Norte, y cincuenta de ancho,

3 en frente del átrio interior de veinte codos, y en frente al pavimento enlosado del átrio exterior, donde estaba el pórtico que se unia á los tres pórticos *de los tres lados.*

4 Y delante de las cámaras habia una galería de diez codos de ancho, que miraba á la parte de adentro y tenia delante un borde *ó antepecho* de un codo. Sus puertas estaban al Norte,

5 donde habia las cámaras mas bajas en el plano de arriba; por estar sostenidas de los pórticos, los cuales salian mas afuera en la parte ínfima y media del edificio.

6 Porque habia tres pisos, y aquellas cámaras no tenian columnas, como eran las columnas de los patios: por esto se levantaban de tierra cincuenta codos, comprendidas la estancia ínfima y la del medio.

7 Y el recinto exterior á lo largo de las cámaras,

las cuales estaban en el paso del patio de afuera delante de las cámaras, tenia de largo cincuenta codos.

8 Porque la longitud de las cámaras del átrio exterior era de cincuenta codos; y la longitud delante de la fachada del Templo, de cien codos.

9 Y debajo de estas cámaras habia un pasadizo al Oriente, para entrar en ellas desde el patio exterior.

10 A lo ancho del recinto del patio que estaba frente á la parte oriental de la fachada del edificio separado, habia tambien cámaras delante de este edificio.

11 Y el pasadizo de delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban al Norte: la longitud de este pasadizo era como la de aquel, y la misma la anchura del uno que del otro, y así sus entradas, y su figura, y sus puertas;

12 las cuales eran como las puertas de las cámaras que estaban al Mediodía: tenian una puerta en la cabeza del pasadizo, y este pasadizo estaba delante del pórtico separado para quien venia del lado oriental.

13 Y díjome *el ángel:* Las cámaras del Norte y las cámaras del Mediodía, que están delante del edificio separado, son cámaras santas, en las cuales comerán los sacerdotes que se acercan al Señor en el Santuario: allí meterán las cosas sacrosantas, y la ofrenda por el pecado y por el delito; porque el tal lugar santo es.

14 Y cuando los sacerdotes hubieren entrado, no saldrán del lugar santo al patio de afuera [1], sino que

---

1 Con las vestiduras sagradas.

dejarán allí las vestiduras con que ejercen su ministerio, porque son santas: y tomarán otro vestido, y así saldrán *á tratar* con el pueblo [1].

15 Y cuando *el ángel* hubo acabado de medir la Casa *ó Templo* interior, me sacó fuera por la puerta que miraba al Oriente, y midió la Casa por todos lados al rededor.

16 Midió pues por la parte del Oriente con la caña de medir, y hubo la medida de quinientas cañas al rededor.

17 Y por la parte del Norte hubo la medida de quinientas cañas de medir al rededor.

18 Y por la parte del Mediodía hubo quinientas cañas de medir al rededor.

19 Y por la parte de Poniente midió tambien quinientas cañas de medir *al rededor*.

20 Por los cuatro vientos midió su pared por todas partes al rededor, y hubo quinientos codos *ó cañas* [2] de longitud, y quinientos codos de ancho; la cual *pared* hace la separacion entre el Santuario y el lugar *ó átrio* del pueblo.

---

1 Despues *XLIV. v.* 17.—*Ex. XXVIII. v.* 42.—*Lev. VI. v.* 11.

2 Advierte S. Gerónimo que en vez de *cubitorum* debe leerse *cannarum*, como se ve en varios manuscritos de nuestra Vulgata. Véase *Caña*. Y el Ilmo. Scio sigue la opinion de que el traductor latino debió poner *calamus* en vez de *cubitus*.

CAPÍTULO XLIII.

Entrada del Señor en el Templo. Descripcion del altar de los holocaustos, y de la ceremonia de su consagracion.

1 Y condújome *el ángel* á la puerta *del átrio exterior* que miraba al Oriente ;

2 y hé aquí que la gloria del Dios de Israél [1] entraba por la puerta del Oriente, y el estruendo que ella causaba, era como el estruendo de una gran mole de aguas, y su magestad hacia relumbrar la tierra.

3 Y tuve una vision semejante á aquella que yo habia tenido cuando *el Señor* vino para destruir la ciudad [2], y su semblante era conforme á la imágen que yo habia visto cerca del rio Chôbar [3], y postréme sobre mi rostro.

4 Y la magestad del Señor entró en el Templo por la puerta que mira al Oriente.

5 Y el espíritu me arrebató, y me llevó al átrio interior, y hé aquí que el Templo estaba lleno de la gloria del Señor.

6 Y oí como me hablaba desde la Casa; y aquel varon que estaba cerca de mí,

7 me dijo : Hijo de hombre, hé aquí el lugar de

---

1 O la carroza de los chêrubines.

2 Segun representaba la vision de entónces. Antes *cap. IX. v.* 1.

3 Antes *cap. I. v.* 1.

mi trono, y el lugar donde asentaré mis pies, y donde tendré mi morada entre los hijos de Israél para siempre. Los de la familia de Israél no profanarán ya mas mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones *ó idolatrías*, con los cadáveres de sus reyes, y con los *oratorios en los* lugares altos [1].

8 Ellos edificaron su puerta junto á la puerta mia *ó de mi Templo*; y sus postes junto á los postes mios, y no habia mas que una pared entre mí y ellos, y profanaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron: por cuya causa los consumí lleno de indignacion.

9 Ahora pues arrojen léjos de mí sus idolatrías, y los cadáveres de sus reyes, y yo moraré para siempre en medio de ellos.

10 Mas tú, oh hijo de hombre, muestra á los de la casa de Israél el Templo, y confúndanse de sus maldades; y midan la fábrica,

11 y avergüénzense de toda su conducta; muéstrales la figura de la Casa *ó del Templo*, las salidas y entradas del edificio, y todo su diseño, y todas sus ceremonias, y el órden que debe observarse en ella y todas sus leyes; y lo escribirás todo á vista de ellos, para que observen todo el diseño que se da de ella, y sus ceremonias, y las pongan en práctica.

12 Esta es la ley *ó norma* de la casa *que se reedificará* sobre la cima del monte *santo:* todo su recinto

---

1 *IV. Reg. XVI.*

al rededor es sacrosanto. Tal es pues la ley *ó arreglo* en órden á esta Casa.

13 Estas son empero las medidas del altar hechas por un codo exacto, el cual tenia un codo *vulgar* y un palmo [1]. El seno *ó canal* [2] tenia un codo *de alto*, y un codo de ancho; y el remate *ó cornisa* del mismo seno, que se levantaba por todo el rededor de su borde, era de un palmo: tal era el foso del altar.

14 Y desde el seno *ó canal* que habia en el pavimento [3] hasta la base inferior *del altar* dos codos *de alto*, y la anchura de un codo; y desde la basa inferior hasta la boca superior habia cuatro codos *de alto* y un codo de ancho.

15 Y el mismo Ariel [4] tenia cuatro codos *de alto;* y desde *el plano del* Ariel se levantaban ácia arriba cuatro pirámides.

16 Y el Ariel tenia de largo doce codos, y doce codos de ancho: era un cuadrángulo de lados iguales.

17 Y el borde de su base tenia catorce codos de largo, y catorce de ancho en todos sus cuatro ángulos [5]; y al rededor del *altar* habia una cornisa de un

---

1 Véase *Codo*.

2 Al pié del altar.

3 Por donde la sangre de las víctimas degolladas al pié del altar iba al torrente Cedron. *Cap. XLVII. v.* 5.

4 O altar de los holocaustos.

5 O de un ángulo á otro. *Ariel* significa *leon de Dios*, ó *montaña de Dios:* y se daba este nombre al altar de los holocaustos, ó porque se levantaba en alto como una pequeña colina en medio del átrio de los sacerdotes; ó por-

codo, y su seno *ó canal* de medio codo al rededor, y sus gradas miraban al Oriente.

18 Y aquel *ángel* me dijo: Hijo de hombre, esto dice el Señor Dios: Estas son las ceremonias pertenecientes al altar para cuando será construido, á fin de que se ofrezca sobre él el holocausto y se derrame la sangre.

19 Y tú las enseñarás á los sacerdotes y á los levitas que son de la estirpe de Sadoc [1], y se acercan á mi presencia, dice el Señor Dios, para ofrecerme un becerro de la vacada por el pecado.

20 Tomarás tú de su sangre y la echarás sobre los cuatro remates del altar, y sobre los cuatro ángulos de la base, y sobre la cornisa al rededor, y *así* purificarás y expiarás el altar.

21 Y tomarás aquel becerro ofrecido por el pecado, y le quemarás en un lugar separado de la Casa *ó Templo*, fuera del Santuario [2].

22 Y en el segundo dia ofrecerás un macho de cabrío, sin defecto, por el pecado, y se purificará el altar, como se purificó con el becerro.

23 Y así que hayas acabado de purificarle, ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero del rebaño *tambien* sin defecto.

---

que devoraba las víctimas, las cuales en él se abrasaban y consumian enteramente.

1 En el hebreo se lee: *á los sacerdotes levitas de la estirpe de Sadoc.* A esta familia pasó el Sumo sacerdocio en tiempo de Saúl.

2 *Ex. XXIX. v.* 14.—*Lev. IV. v.* 12.

24 Y los ofrecerás en la presencia del Señor : y los sacerdotes echarán sal sobre ellos [1], y los ofrecerán en holocausto al Señor.

25 Por siete dias ofrecerás diariamente un macho de cabrío por el pecado; y un becerro de la vacada, y un carnero del rebaño, *todos* sin defecto.

26 Por siete dias expiarán el altar, y le purificarán, y le consagrarán [2].

27 Cumplidos los dias, en el dia octavo, y en adelante, los sacerdotes inmolarán vuestros holocaustos, y las víctimas pacíficas [3]. Y yo me reconciliaré con vosotros, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XLIV.

Queda cerrada la puerta oriental del Templo. No entrarán en él los incircuncisos en la carne y en el corazon. Exhortacion á la penitencia. Orden de los ministros sagrados, y leyes que deben observar.

1 Y el *ángel* me hizo volver ácia la puerta del Santuario exterior, la cual miraba al Oriente, y estaba cerrada.

2 Y díjome el Señor : Esta puerta estará cerrada; y no se abrirá, y no pasará nadie por ella : porque

---

1 *Lev. II. v.* 13.--Véase *Sal.*

2 *Ex. XXVIII. v.* 41.—*XXIX. v.* 35.

3 Esto es, las que se ofrecen por los beneficios recibidos de Dios.

por ella ha entrado el Señor Dios de Israél; y estará cerrada,

3 *aun* para el príncipe [1]. El príncipe mismo se quedará [2] en *el umbral de* ella para comer el pan [3] en la presencia del Señor: por la puerta del vestíbulo entrará, y por la misma saldrá.

4 Y llevóme por el camino de la puerta del Norte delante del Templo; y miré, y hé aquí que la gloria del Señor habia henchido la Casa del Señor: y yo me postré sobre mi rostro.

5 Y díjome el Señor: Hijo de hombre, considera en tu corazon, mira atentamente, y escucha con cuidado todo aquello que yo te digo acerca de todas las ceremonias de la Casa del Señor, y en órden á todas las leyes que á ella pertenecen, y aplicarás tu corazon á observar los ritos *ó usos* del Templo en todas las cosas que se practican en el Santuario [4].

6 Y dirás á la familia de Israél, la cual me pro-

---

1 En esta puerta *que se conservará cerrada por haber entrado por ella el Señor*, vieron los santos Padres una expresiva figura de la Vírgen María, en el seno de la cual tomó carne humana el Verbo de Dios, quedando María siempre vírgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto. Y fue María santísima como el trono de aquel que es llamado el *Oriente. Zach. III. v.* 8. Véase *Oriente.*

2 La voz latina *sedere*, segun la hebrea ישב *yacsab*, solo significa muchas veces *estar presente.* En el Templo nadie estaba sentado.

3 Y carnes sacrificadas.

4 O en todos los ejercicios del Santuario.

voca á ira: Esto dice el Señor Dios: Baste ya, oh familia de Israél, de todas vuestras maldades;

7 porque *yo veo que* aun introducís gente extrangera no circuncidada en el corazon, ni circuncidada en la carne, para estar en mi Santuario, y profanar mi Casa[1], y ofrecerme los panes, y la grosura y la sangre: y *de esta manera* con todas vuestras maldades rompeis mi alianza.

8 Ni habeis guardado las leyes de mi Santuario, y vosotros mismos os habeis elegido los custodios *ó ministros* de los ritos que yo prescribí para mi Santuario.

9 Esto dice el Señor Dios: Ningun extrangero no circuncidado de corazon, ni circuncidado en la carne, ni ningun hijo de extrangero que habita entre los hijos de Israél, entrará en mi Santuario.

10 Pero los del linage de Leví, que en la apostasía de los hijos de Israél se apartaron léjos de mí, y de mí se desviaron en pos de sus ídolos y pagaron la pena de su maldad;

11 estos serán en mi Santuario *no mas que* guardas y porteros de las puertas de la Casa, y sirvientes de ella: ellos degollarán los holocaustos y víctimas del pueblo, y estarán ante el *pueblo* para servirle;

12 pues que le sirvieron delante de sus ídolos[2], y fueron ellos piedra de escándalo á la familia de Israél,

---

1 *Lev. XXII. v. 25.*

2 S. Gerónimo cree que el Profeta habla de los sacerdotes que en el reinado de Manassés y otros reyes impíos promovieron la idolatría.

para que cayera en la maldad. Por eso yo alzé mi mano contra ellos, dice el Señor Dios, y *juré que* llevarán la paga de su maldad.

13 Y no se acercarán á mí para ejercer las funciones de sacerdotes mios; ni se llegarán á nada de mi Santuario cerca del Santo de los Santos; sino que llevarán sobre sí su confusion, y la pena de las maldades que cometieron.

14 Los pondré pues por porteros de la Casa y sirvientes de ella, para todo cuanto se necesite.

15 Pero aquellos sacerdotes y levitas hijos de Sadoc, los cuales observaron las ceremonias de mi Santuario, cuando los hijos de Israél se desviaron de mí, estos se acercarán á mí para servirme, y estarán en la presencia mia para ofrecerme la grosura y la sangre, dice el Señor Dios.

16 Y ellos entrarán en mi Santuario, y se llegarán á mi mesa para servirme y observar mis ceremonias.

17 Y así que entraren en las puertas del átrio interior, se vestirán de ropas de lino; y no llevarán encima cosa de lana, mientras ejercen su ministerio en las puertas del átrio interior y mas adentro.

18 Fajas *ó turbantes* de lino traerán en sus cabezas [1], y calzoncillos de lino sobre sus lomos; y no se ceñirán *apretadamente* de modo que les excite el sudor.

19 Y cuando saldrán al átrio exterior, donde está

---

1 *Ex. XXIX. v.* 9.—*Lev. VIII. v.* 13.

el pueblo, se desnudarán de las vestiduras con que hubieren ejercido su ministerio, y las dejarán en las cámaras del Santuario, y se vestirán otras ropas, para no consagrar al pueblo con *el contacto de* aquellas vestiduras suyas [1].

20 Y no raerán su cabeza ni dejarán crecer su cabello, sino que le acortarán cortándole *con tijeras.*

21 Y ningun sacerdote beberá vino, cuando hubiere de entrar en el átrio interior [2].

22 Y no se desposarán con viuda [3], ni con repudiada, sino con una vírgen del linage de la casa de Israél; pero podrán tambien desposarse con viuda, que lo fuere de otro sacerdote.

23 Y enseñarán á mi pueblo á discernir entre lo santo y lo profano [4], entre lo puro y lo impuro.

24 Y cuando sobreviniere alguna controversia, estarán á mis juicios, y *segun ellos* juzgarán: observarán mis leyes y mis preceptos en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.

25 Y no se acercarán á donde haya un cadáver [5], á fin de no quedar con eso contaminados, si no es que

---

1 *Ex. XXIX. v.* 37.—*XXX. v.* 29. El tocar las cosas santas ó sagradas aquellos que no eran dignos de tocarlas, causaba impureza legal. Y así la voz *santificar* significa aquí lo contrario, es á saber, *hacer inmundo.*

2 *Lev. X. v.* 9.

3 *Lev. XXI. v.* 14.

4 Véase *Profano.*

5 *Lev. XXI. v.* 1.

sea padre ó madre, hijo ó hija, hermano ó hermana que no haya tenido marido: y *aun* por estos contraerán *alguna* impureza *legal*:

26 y despues que se hubiere el *sacerdote* purificado, se le contarán siete dias:

27 y en el dia que entráre en el Santuario, en el átrio interior para ejercer mi ministerio en el Santuario, presentará una ofrenda por su pecado, dice el Señor Dios.

28 Y los sacerdotes no tendrán heredad *ó tierras;* la heredad de ellos soy yo: y *así* no les daréis á ellos ninguna posesion en Israél; porque yo soy su posesion [1].

29 Ellos comerán *la carne* de la víctima ofrecida por el pecado y por el delito: y todas las ofrendas que haga Israél por voto, serán de ellos.

30 De los sacerdotes serán tambien las primicias [2] *ú ofrenda* de todo lo primerizo, y las libaciones todas de cuanto se ofrece: y á los sacerdotes daréis las primicias de vuestros manjares, para que esto atraiga la bendicion sobre vuestras casas [3].

31 Ninguna cosa de aves, ni de reses que hayan muerto de suyo, ó hayan sido muertas por otra bestia, la comerán los sacerdotes [4].

---

1 *Deut. XVIII. v.* 1
2 *Ex. XXII. v.* 29.
3 *Num. XV. v.* 20.
4 *Lev. XXII. v.* 8.

CAPÍTULO XLV.

El Señor señala la porcion de tierra para el Templo, para los usos de los sacerdotes, y para propiedades de la ciudad y del príncipe. Equidad en los pesos y medidas. Sacrificios en las fiestas principales.

1 Y cuando comenzaréis á repartir la tierra por suerte *entre las familias*, separad como primicia para el Señor una parte de tierra, que se consagre al Señor, de veinte y cinco mil medidas *ó codos* de largo, y de diez mil de ancho: santificado quedará este espacio en toda su extension al rededor.

2 De todo este espacio de tierra separaréis, para ser consagrado al Señor, un cuadrado de quinientas medidas por cada lado, y cincuenta codos de espacio vacío por todo el rededor [1].

3 Y con esta misma medida mediréis la longitud del espacio de veinte y cinco mil codos, y su anchura de diez mil; y en este espacio estará el Templo y el Santo de los Santos.

4 Esta porcion de tierra consagrada *á Dios*, será para los sacerdotes ministros del Santuario que se ocupan en el servicio del Señor, y será el lugar para sus casas, y para el Santuario de santidad.

5 Habrá tambien otros veinte y cinco mil *codos* de longitud, y diez mil de anchura para los levitas que

---

1 *Núm. XXXV. v. 2.*

sirven á la Casa *ó Templo*: los cuales tendrán veinte habitaciones *cerca de las de los sacerdotes.*

6 Y para posesion de la ciudad, comun á toda la familia de Israél, señalaréis cinco mil medidas de ancho, y veinte y cinco mil de largo, en frente de la porcion separada para el Santuario *y sus ministros.*

7 Al príncipe tambien *le daréis su porcion* en un lado y otro, jnnto á la porcion separada para el Santuario *y sus ministros*, y á la separada para la ciudad, en frente de la señalada para el Santuario y de la señalada para la ciudad, desde un lado del mar *ó de Occidente* hasta el otro, y desde el un lado oriental hasta el otro. La longitud de las porciones será igual en cada una de las dos partes desde su término occidental hasta el oriental.

8 El *príncipe* tendrá una porcion de tierra en Israél. Y los príncipes no despojarán ya mas en lo venidero á mi pueblo: sino que distribuirán la tierra á la familia de Israél, tribu por tribu.

9 Esto dice el Señor Dios: Básteos ya esto, príncipes de Israél: dejad la iniquidad y las rapiñas: haced justicia y portáos con rectitud: separad vuestros términos [1] de los de mi pueblo, dice el Señor Dios.

10 Sea justa vuestra balanza, y justo el ephi, y justo el bato [2].

11 El ephi y el bato serán iguales, y de una mis-

---

1 O los límites de vuestras posesiones.

2 Véase *Medidas.*

*

ma medida: de manera que el bato sea la décima parte del coro [1], y el ephi la décima parte del coro [2]: su peso será igual comparado con la medida del coro [3].

12 El siclo tiene veinte óbolos [4]; y veinte siclos con veinte y cinco siclos y otros quince siclos hacen una mina.

13 Las primicias pues que ofreceréis vosotros serán las siguientes: de cada coro de trigo la sexta parte de un ephi, y la sexta parte de un ephi de cada coro de cebada.

14 En cuanto á la medida de aceite, *se dará* un bato de aceite; la décima parte de cada coro: diez batos hacen el coro; pues este con diez batos queda lleno.

15 Y de cada rebaño de doscientas cabezas que se crien en Israél, *daréis* un carnero para los sacrificios, para los holocaustos, y para los hostias pacíficas, á fin de que os sirvan de expiacion, dice el Señor Dios.

16 Todo el pueblo de la tierra estará obligado á dar estas primicias al príncipe de Israél.

17 Y á cargo del príncipe estará *proveer para* los holocaustos, para los sacrificios, y para las libaciones en los dias solemnes, y en las calendas, y en los sábados, y en todas las festividades de la casa de Israél:

---

1 Para los líquidos.

2 Para cosas secas.

3 Puede traducirse: *una y otra medida será igual á la décima parte del coro.*

4 *Ex. XXX. v.* 13. — *Levit. XXVII. v:* 25. — *Num. III. v.* 47. Vease *Siclo.*

él ofrecerá el sacrificio por el pecado, y el holocausto, y las víctimas pacíficas para la expiacion de la familia de Israél.

18 Esto dice el Señor Dios: En el mes primero, el dia primero del mes, tomarás de la vacada un becerro sin defecto, y purificarás el Santuario.

19 Y el sacerdote tomará de la sangre de la víctima ofrecida por el pecado, y rociará con ella los postes de la puerta del Templo, y los cuatro ángulos del borde del altar, y los postes de la puerta del átrio interior.

20 Y lo mismo practicarás el dia séptimo del mes por todos aquellos que pecaron por ignorancia ó por error, y *así* purificarás la Casa *ó el Templo.*

21 En el mes primero, á catorce del mes, celebraréis la solemnidad de la Pascua: comeréis *panes* ázymos durante siete dias [1].

22 Y en aquel dia el príncipe [2] ofrecerá por sí y por todo el pueblo de la tierra un becerro por el pecado.

23 Y durante la solemnidad de los siete dias ofrecerá al Señor en holocausto siete becerros, y siete carneros sin defecto, cada dia durante los siete dias; y un macho de cabrío por el pecado, cada uno de los dias.

24 Y con el becerro ofrecerá un ephi *de la flor de harina,* y otro ephi con el carnero, y un hin de aceite con cada ephi.

---

1 *Ex. XII. v.* 15.

2 Segun algunos, se habla del príncipe de los sacerdotes.

25 En el mes séptimo á los quince dias del mes en que se celebra la solemnidad *de los Tabernáculos* [1], hará durante siete dias lo que arriba se ha dicho, tanto para la expiacion del pecado, como para el holocausto, y para los sacrificios *de las oblaciones* y del aceite [2].

CAPÍTULO XLVI.

La puerta oriental se abrirá en ciertos dias: ofrendas que entónces deberá hacer el príncipe. Por qué puerta han de entrar él y el pueblo para adorar al Señor; y del lugar en que deben cocerse las carnes de las víctimas.

1 Esto dice el Señor Dios: La puerta del átrio interior que mira al Oriente, estará cerrada los seis dias que son de trabajo; mas el dia del sábado se abrirá, y se abrirá tambien en el dia de la calendas.

2 Y entrará el príncipe por el vestíbulo de la puerta de afuera, y se parará en el umbral de la puerta [3], y los sacerdotes ofrecerán por él el holocausto y las hostias pacíficas; y hará su adoracion desde el umbral de la puerta, y se saldrá: la puerta empero no se cerrará hasta la tarde.

3 Y el pueblo hará su adoracion delante del Señor

---

1 *Lev. XXIII. v.* 39.

2 O de las ofrendas de harina y de aceite. *Cap. sig. v.* 14.

3 II. *Paral. XXVI. v.* 16. Desde este lugar, el mas inmediato al átrio de los sacerdotes veia el rey las funciones de los sacerdotes cuando ofrecian los holocaustos, etc. El pueblo no podia llegar al umbral de esta puerta.

á la entrada de aquella puerta [1], en los sábados y en las calendas.

4 Y este es el holocausto que el príncipe ofrecerá al Señor: en el dia del sábado seis corderos sin defecto, y un carnero sin defecto;

5 y la ofrenda de un ephi *de harina* con el carnero, y lo que él quisiere, con los corderos; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

6 En el dia empero de las calendas ofrecerá un becerro de la vacada, que no tenga defecto, y seis corderos y seis carneros igualmente sin defecto;

7 y con cada becerro ofrecerá un ephi *de harina*, y otro ephi con cada uno de los carneros: mas con los corderos dará la cantidad que quisiere; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

8 Cada vez que deba entrar el príncipe, éntre por la parte del vestíbulo de la puerta *oriental*, y salga por el mismo camino.

9 Y cuando entrará el pueblo de la tierra á la presencia del Señor en las solemnidades, aquel que entráre por la puerta septentrional para adorar, salga por la puerta del Mediodía; y aquel que entráre por la puerta del Mediodía, salga por la puerta septentrional: nadie saldrá por la puerta que ha entrado, sino por la que está en frente de ella.

---

1 Pero estará muy detrás del lugar destinado para el rey, quien se colocaba en el umbral de la puerta interior, por la cual entraban los sacerdotes en su átrio: dentro de este no llegaba á entrar el rey.

10 Y el príncipe en medio de ellos entrará y saldrá *por su puerta*, como los demas que entran y salen [1].

11 Y en las ferias *ó fiestas* [2] y solemnidades se ofrecerá un ephi *de harina* con cada becerro, y un ephi por cada carnero, y por los corderos lo que se quisiere; y ademas un hin de aceite por cada ephi.

12 Y cuando el príncipe ofreciere al Señor un holocausto voluntario ó un voluntario sacrificio pacífico, le abrirán la puerta oriental, y ofrecerá su holocausto, y sus hostias pacíficas, como suele practicarse en el dia de sábado, y se irá, y luego que haya salido, se cerrará la puerta.

13 Ofrecerá él tambien todos los dias en holocausto al Señor un cordero primal, sin defecto: le ofrecerá siempre por la mañana.

14 Y con él ofrecerá tambien cada mañana [3] la sexta parte de un ephi *de harina*, y la tercera parte de un hin de aceite, para mezclarse con la harina: sacrificio al Señor segun la Ley perpétuo y diario.

15 Ofrecerá el cordero y el sacrificio *de la harina*, y el aceite cada mañana; holocausto sempiterno.

16 Esto dice el Señor Dios: Si el príncipe hiciere alguna donacion á uno de sus hijos, pasará ella

---

1 Por las otras dos puertas.

2 Segun el hebreo debe traducirse: *dias festivos*.

3 En la Vulgata se dejó aquí sin traducir la preposicion griega κατά de la cual usan los Setenta en su version, y que corresponde á la latina *per*.

en herencia á los hijos de este, los cuales la poseerán por derecho hereditario.

17 Pero si él de su herencia hiciere un legado á alguno de sus criados, este le poseerá hasta el año del jubileo [1]; y entónces la cosa legada volverá al príncipe: quedarán pues para sus hijos las heredades suyas.

18 No tomará el príncipe por la fuerza cosa alguna de la heredad del pueblo, y de cuanto este posea; sino que de sus propios bienes dará una herencia á sus hijos: para que ninguno de mi pueblo sea despojado de sus posesiones.

19 Despues *el ángel* por una entrada que estaba junto á la puerta, me introdujo en las cámaras del Santuario pertenecientes á los sacerdotes, las cuales estaban al Norte; y habia allí un lugar que caia ácia el Poniente [2].

20 Y díjome *el ángel*: Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán las víctimas ofrecidas por el pecado y por el delito [3]; donde cocerán aquello que se sacrifica, á fin de que no se saque al átrio exterior, y no quede el pueblo consagrado [4].

21 Y me sacó fuera al átrio exterior, y llevóme al rededor por los cuatro lados del patio: y ví que en

---

1 *Lev. XXV. v.* 10.
2 Donde se cocian las carnes de los sacrificios.
3 *Lev. VI. v.* 26.—*Num. XVIII. v.* 9.
4 O, no necesite purificarse. *Cap. XLIV. v.* 19.

el ángulo del patio habia un zaguanete; un zaguanete en cada ángulo del patio.

22 Estos zaguanetes *así* dispuestos en los cuatro ángulos, tenian de largo cuarenta codos, y treinta codos de ancho: los cuatro tenian una misma medida.

23 Y habia al rededor una pared que circuia los cuatro zaguanetes, y debajo de los pórticos estaban fabricadas al rededor las cocinas [1].

24 Y díjome *el ángel* [2]: Este es el edificio de las cocinas, en el cual los sirvientes de la Casa del Señor cocerán las víctimas de *que ha de comer* el pueblo.

CAPÍTULO XLVII.

Aguas que salen de debajo de la puerta oriental del Templo, y forman despues un torrente caudaloso, las cuales son muy salutíferas. Límites de la tierra santa, que debe distribuirse entre los hijos de Israél y los extrangeros.

1 Y me hizo volver ácia la puerta de la Casa *del Señor;* y ví que brotaban aguas [3] debajo del umbral de la Casa ácia el Oriente, pues la fachada de la

---

1 O filas de hornillos.

2 1. *Paral. XXIII. v.* 29.—*Lev. VII. v.* 25.—*Deut. XII. v.* 18.

3 *Cap. XXXVI. v.* 25.—*Zach. XIV. v.* 8.—*Apoc. VIII. v.* 10.—*XIX. v.* 6.

Casa miraba al Oriente, y las aguas descendian ácia el lado derecho del Templo, al Mediodía del altar [1].

2 Y me condujo fuera por la puerta septentrional, é hízome dar la vuelta por fuera hasta la puerta exterior que cae al Oriente; y ví las aguas salir á borbollones por el lado derecho.

3 Aquel personage pues, dirigiéndose ácia el Oriente, y teniendo en su mano la cuerda de medir, midió mil codos *desde el manantial;* y en seguida me hizo vadear el arroyo, y me llegaba el agua á los tobillos.

4 Midió en seguida otros mil codos, y *allí* hízome vadear el agua, que me llegaba á las rodillas:

5 de nuevo midió otros mil, y allí hízome vadear el agua, la cual me llegaba hasta la cintura; y medidos otros mil, era ya tal el arroyo que no pude yo pasarle, porque habian crecido las aguas de este arroyo profundo, de modo que no podia vadearse.

6 Díjome entónces: Hijo de hombre, bien lo has visto *ya;* é hízome salir y volvióme á la orilla del arroyo.

---

1 Estas aguas servian para lavar el altar de la sangre que se derramaba sobre él. De este pasage se vale la Iglesia en la aspersion del agua bendita, antes de la misa solemne, durante el tiempo pascual, diciendo: *Vidi aquam, etc.* Simbolizan estas aguas los siete Sacramentos, los Dones y Frutos del Espíritu santo, que descienden de su trono divino por Jesu-Christo representado en el altar. San Juan lo explica tambien de las delicias de los bienaventurados, *Apoc. XXI.*

7 Y así que hube salido, hé aquí en la orilla del arroyo un grandísimo número de árboles á una y otra parte.

8 Y díjome *el ángel* : Estas aguas que corren ácia los montones de arena al Oriente, y descienden á la llanura del Desierto, entrarán en el mar y saldrán ; y las aguas *del mar* quedarán salutíferas.

9 Y todo animal viviente de los que andan serpeando por donde pasa el arroyo, tendrá vida ; y habrá allí gran cantidad de peces despues que llegaren estas aguas : y todos aquellos á quienes tocáre este arroyo, tendrán salud y vida.

10 Y los pescadores se pararán junto á estas aguas: desde Engaddi hasta Engallim se pondrán redes á enjugar [1]: serán muchísimas las especies de peces, y en grandísima abundancia, como los peces en el Mar grande.

11 Pero *fuera de* sus riberas, y en sus lagunas *ó charcos*, no serán salutíferas las aguas; y *solo* servirán para salinas [2].

12 Y á lo largo del arroyo nacerá en sus riberas de

---

1 Estos *pescadores* eran figura de los Apóstoles del Señor. *Matth. IV. v.* 19. Engaddi está en un cabo del mar de Sodoma, y Engallim en el otro opuesto : y así es lo mismo que decir que los Apóstoles y predicadores evangélicos extenderán su predicacion por todo el mundo.

2 Por estas lagunas pueden entenderse las Iglesias separadas de la Católica. Véase *Sab.*

una y otra parte toda especie de árboles fructíferos [1] : no se les caerá la hoja, ni les faltarán jamás frutos: cada mes llevarán frutos nuevos; pues las aguas *que los riegan*, saldrán del Santuario : y sus frutos servirán de comida, y sus hojas para medicina.

13 Estas cosas dice el Señor Dios : Estos son los términos dentro los cuales tendréis vosotros la posesion de la tierra dividida entre las doce tribus de Israél : pues Joseph tiene doble porcion.

14 Esta tierra prometida por mí con juramento á vuestros padres, la poseeréis todos igualmente, cada uno lo mismo que su hermano : y será esta tierra vuestra herencia.

15 Ved aquí pues los límites de la tierra : Por el lado del Norte, desde el Mar grande, viniendo de Hethalon á Sedada,

16 á Emath, á Berotha, á Sabarim, que está entre los confines de Damasco y los confines de Emath, la casa de Tichòn, que está en los confines de Auran.

17 Y sus confines serán desde el mar hasta el átrio de Enon, término de Damasco, y desde un lado del Norte hasta el otro. Emath será el término por el lado del Norte.

18 Su parte oriental será desde el medio de Auran, y desde el medio de Damasco, y desde el medio de Galaad, y desde el medio de la tierra de Israél. El *rio*

1 Segun los Setenta puede traducirse: *toda especie de manjares.*

Jordan será su término ácia el Mar oriental. Mediréis tambien vosotros la parte oriental.

19 Y la parte meridional será desde Thamar *ó Palmyra* [1] hasta las Aguas de Contradiccion en Cades [2]; y desde el torrente *de Egypto* [3] hasta el Mar grande *ó Mediterráneo:* esta es la parte de Mediodía.

20 Y la parte *occidental ó* del mar será el Mar grande desde su extremo en línea recta hasta llegar á Emath: este es el lado *de la parte* del mar.

21 Y esta es la tierra que os repartiréis entre las tribus de Israél;

22 y la sortearéis para herencia vuestra, y de aquellos extrangeros que se unirán á vosotros [4] y procrearán hijos entre vosotros: y á quienes deberéis vosotros mirar como del mismo pueblo de los hijos de Israél: con vosotros entrarán en la parte de las posesiones en medio de las tribus de Israél.

23 Y en cualquiera tribu que se halle el extrangero *agregado*, en ella le daréis su heredad *ó porcion de tierra*, dice el Señor Dios [5].

---

1 *III. Reg. IX. v.* 18.

2 *Num XX. v.* 19.

3 *Num. XXXIV. v.* 5.

4 Para adorar á Dios: alude á la Iglesia de Jesu-Christo, en la cual es igual la condicion de todos los hombres. *Rom. X. v.* 12.—*Gal. VI. v.* 15.

5 Véase *Rom. X. v.* 12.

CAPÍTULO XLVIII.

El Señor hace un nuevo repartimiento de la tierra santa entre las doce tribus. Porciones destinadas para el Templo, para la ciudad, para los sacerdotes y levitas, y para el príncipe. Nombres de las puertas de la ciudad.

1 Y hé aquí los nombres de las tribus desde la extremidad septentrional, á lo largo del camino de Hethalon para ir á Emath; el átrio de Enan es el término por la parte de Damasco al Norte á lo largo del camino de Emath; y el lado oriental y el mar terminarán la porcion *de la tribu* de Dan.

2 Y desde los confines de Dan por la parte de Oriente hasta el mar será la porcion de Aser.

3 Y desde los confines de Aser, de Oriente al mar, la porcion de Nephthalí.

4 Y desde los confines de Nephthalí, de Oriente al mar, la porcion de Manassés.

5 Y desde los confines de Manassés, del Oriente al mar, la porcion de Ephraim.

6 Y desde los confines de Ephraim, de Oriente al mar, la porcion de Ruben.

7 Y desde los confines de Ruben, de Oriente al mar, la porcion de Judá.

8 Y desde los confines de Judá, de Oriente al mar, estará la porcion que separaréis á modo de primicias [1], la cual será de veinte y cinco mil medidas *ó codos* de

---

1 O porciones consagradas á Dios.

largo y de ancho, conforme tiene cada [1] una de las porciones desde el Oriente hasta el mar: y en medio estará el Santuario.

9 Las primicias *ó porcion* que separaréis para el Señor, serán de veinte y cinco mil medidas de largo y diez mil de ancho.

10 Estas serán las primicias del lugar santo de los sacerdotes: veinte y cinco mil medidas de largo ácia el Norte: y diez mil de ancho ácia el mar; y ácia el Oriente diez mil *tambien* de ancho; y veinte y cinco mil de largo ácia el Mediodía: y en medio *de esta porcion* estará el Santuario del Señor.

11 Todo este será lugar santo destinado para los sacerdotes hijos de Sadoc, los cuales observaron mis ceremonias, y no cayeron en el error cuando iban extraviados los hijos de Israél, y se extraviaron tambien los levitas.

12 Y tendrán ellos en medio de las primicias *ó porciones* de la tierra, la primicia santísima al lado del término de los levitas.

13 Mas á los levitas igualmente se les señalará, junto al término de los sacerdotes, veinte y cinco mil medidas de largo, y diez mil de ancho. Toda la longitud *de su porcion* será de veinte y cinco mil medidas, y de diez mil la anchura.

14 Y de esto no podrán hacer venta ni permuta, ni traspasar á otros las primicias *ó porcion* de tierras, porque están consagradas al Señor.

---

1 *Cap. XLV. v.* 3, 5, 6.

15 Y las cinco mil medidas que quedan de largo de las veinte y cinco mil, serán un espacio profano [1], *ó destinado* para edificios de la ciudad y para arrabales: y la ciudad estará en medio [2].

16 Y hé aquí sus medidas: á la parte del Norte cuatro mil y quinientas; á la de Mediodía cuatro mil y quinientas; á la de Oriente cuatro mil y quinientas; y cuatro mil y quinientas á la de Occidente.

17 Y los egidos de la ciudad tendrán ácia el Norte doscientas y cincuenta; y ácia el Mediodía doscientas y cincuenta; y á Oriente doscientas y cincuenta; y doscientas y cincuenta al lado del mar *ó de Occidente*.

18 Y aquello que quedáre de la longitud, junto á las primicias del lugar santo, *esto es,* diez mil medidas al Oriente y diez mil al Occidente, será como *aditamento* á las primicias del lugar santo; y los frutos de aquel terreno servirán para alimentar á aquellos que sirven á la ciudad.

19 Y aquellos que se emplearán en servir á la ciudad, serán de todas las tribus de Israél.

20 Todas las primicias de veinte y cinco mil medidas en cuadro serán separadas para primicias del Santuario, y para posesion *y sitio* de la ciudad.

21 Y aquello que sobráre al rededor de todas las primicias del Santuario, y de la porcion señalada á la

---

1 Véase *Profano*.
2 De las veinte y cinco mil medidas.

ciudad en frente de las veinte y cinco mil medidas de las primicias hasta el término oriental, será del príncipe : y asimismo será de él lo de la parte del mar *ú Occidente* en frente á las veinte y cinco mil medidas hasta el límite del mar : y las primicias del Santuario, y el lugar santo del Templo quedarán en medio.

22 Y el resto de la posesion de los levitas y de la posesion de la ciudad estará en medio de la porcion del príncipe : pertenecerá al príncipe aquello que está entre los confines de Judá y los confines de Benjamin.

23 En cuanto á las demas tribus : Desde Oriente á Occidente, la porcion para Benjamin.

24 Desde los confines de Benjamin, de Oriente á Occidente, la porcion de Simeon.

25 Y desde el término de Simeon , de Oriente á Occidente, la porcion de Issachâr.

26 Y desde el término de Issachâr, de Oriente á Occidente, la porcion de Zabulon.

27 Y desde el término de Zabulon, de Oriente al mar *ú Occidente*, la porcion de Gad.

28 Y desde el término de Gad ácia la region del Mediodía, serán sus confines desde Thamar hasta las Aguas de Contradiccion en Cades; su herencia en frente del Mar grande.

29 Esta es la tierra que repartiréis por suerte á las tribus de Israél, y tales son sus porciones, dice el Señor Dios.

30 Y estas son las salidas de la ciudad; por el lado del Norte medirás cuatro mil y quinientas medidas.

31 Y las puertas de la ciudad tomarán nombre de las tribus de Israél: tres puertas al Norte, una puerta de Ruben, una de Judá, y una de Leví.

32 Á Oriente medirás cuatro mil y quinientas medidas; y habrá tres puertas, una puerta de Joseph, una de Benjamin, y una de Dan.

33 Y á Mediodia medirás cuatro mil y quinientas medidas: y habrá tres puertas, una puerta de Simeon, una de Issachâr y una de Zabulon.

34 Y al lado del Occidente medirás cuatro mil y quinientas medidas: y habrá tres puertas, una puerta de Gad, otra de Aser, y otra de Nepthalí.

35 Su recinto será de diez y ocho mil medidas. Y el nombre de la ciudad, desde aquel dia, será: Habitacion *ó ciudad* del Señor [1].

---

1 *Apoc. XXI. v.* 10. Nombre que es de la misma naturaleza que el de *Emmanuel*, que significa *Dios con nosotros*; y así solamente conviene con rigor á la Iglesia de Jesu-Christo, en la cual habitará el Señor hasta el fin del mundo. *Matth. XXVIII. v.* 20.

FIN DE LA PROFECÍA DE EZECHÎEL.

Prólogo *que se puso en la primera edicion; en la cual comenzaba aquí el tomo VI.*

Al publicar este tomo, con que se completa la nueva version castellana de la sagrada Biblia, hecha de órden del rey nuestro señor, no puedo ménos de repetir la sincera y cordial protesta que hice al comenzarla. Desconfiado de mis fuerzas, y temeroso siempre, y á veces casi con exceso, de tropezar en tan árdua y oscura senda, sometí desde entónces esta version al juicio y correccion de nuestra santa madre la Iglesia católica, apostólica, romana [1]. Juzgué no obstante que debia advertir al mismo tiempo, para satisfaccion de los lectores, que habiendo sido examinada antes detenidamente, en virtud de real órden de 13 de 1815, por muchos y graves varones de singular erudicion y sabiduría, instruidos es-

1 Véase el *Prólogo* al Nuevo Testamento.

pecialmente en las lenguas hebrea, griega y árabe, y muy versados en el estudio de los Libros sagrados, y aprobada tambien despues por el difunto Eminentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo, prévio el dictámen de personas doctas y pias; me quedaba una moral certeza de que estaba exenta de todo error sustancial. Mas ahora, al dar gracias á Dios por haberme concedido fuerzas para llevarla al cabo, y por la buena acogida que ha hallado en el público, renuevo la protesta que hice; y por tanto estoy pronto á tachar, así de la traduccion como de las notas, la mas mínima equivocacion que por inadvertencia mia y de mis censores haya quedado. Esta natural disposicion de mi ánimo, que debo al Autor de todo bien, avivada con las graves dificultades que he debido superar, y ennoblecida con las máximas de nuestra santa Religion, que inspira á todos la humildad de corazon y la docilidad de entendimiento, y condena solamente á los pertinaces en el error; ha sido la causa de que casi en todos

los tomos haya suplicado á los lectores inteligentes que se sirvan avisarme los defectos, aun los mas pequeños, que observen, y tambien aquellas mejoras que hayan podido ocurrirles. Porque debo confesar que, aunque despues de veinte y cinco años de dedicarme enteramente al estudio y meditacion de las Escrituras, se ha disminuido mucho el grande embarazo que hallé al comenzar, se ha aumentado por otra parte el conocimiento de que mi trabajo es capaz de considerables mejoras: mejoras que, como decia un sábio prelado, es preciso ocurran en una obra tan difícil cual es la version de la Biblia.

Por lo mismo publicaré con el mayor placer y gratitud las observaciones que se me han remitido casi de todas las provincias, sobre varios pasages de mi version, unas de personas instruidas que por modestia me han ocultado su nombre, otras de prelados ilustres por su dignidad y sabiduría; y todas ellas rebosando en aquella humildad propia del verdadero sábio, tímido siem-

pre, y siempre modesto y apacible, y marcadas con el sello divino de la caridad cristiana, la cual, como dice el Apóstol [1], *no se engríe ni se irrita*, y obra en todo movida del zelo que es *conforme á ciencia*: no de aquel zelo amargo hijo de la negra envidia, que suele disfrazarse algunas veces con el sagrado manto de una Religion que toda consiste en *caridad*.

El extraordinario número de suscriptores que acudieron despues de visto el primer tomo, y el piadoso esmero de algunos de ellos, que luego se hicieron cooperadores mios en esta empresa, avisándome hasta los mas pequeños descuidos tipográficos; al paso que ha sido para mí el premio mas lisongero que podia recibir en este mundo, me ha confirmado en la idea de que no está ya muy distante el tiempo en que, segun dije en el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento [2], tendrá la nacion española

---

1 *I. Cor. XIII.*
2 Núm. 22.

una traduccion de las santas Escrituras superior á las que tienen otras naciones, por la notoria ventaja de nuestra lengua sobre las demas, en la magestuosa elegancia y singular energía de sus voces y modismos, y en la viveza de sus comparaciones y metáforas. A la ilustrada piedad y zelo por la Religion que caracterizan á nuestros católicos monarcas, y singularmente á nuestro actual augusto soberano, deberá la España este incomparable beneficio y tan singular y distinguida gloria.

Finalmente debo advertir aquí que, habiendo ofrecido dar, junto con los Indices *chronológico* y de *cosas notables*, la *fé de erratas* general de toda la version, y varias *correcciones y mejoras* que en ella podrán hacerse, será necesario retardar algunos meses su publicacion, para dar tiempo á que pueda cómodamente leerse este último tomo.

El que reflexione sobre la gran dificultad de evitar todas las erratas de imprenta, mayormente en ediciones como esta, en que

los caractéres y lo demas concerniente no facilitan tanto el corregir con exactitud como en las que se llaman de lujo, no admirará que la *fé de erratas* no sea mas corta. Hubiéralo sido dejando de advertir las que suelen escapar á la vista de casi todos los lectores, y que por lo mismo no se hace caso de ellas; pero me ha parecido mas conforme á la suma veneracion debida á los Libros sagrados, el salvar cuantos defectos he podido notar yo, ó me han hecho notar otros. Por la misma razon he dejado de seguir el ejemplo del Ilustrísimo Scio y de los demas traductores, que reservaron para otra edicion el hacer algunas oportunísimas correcciones y notables mejoras en su trabajo. Yo he creido que seria grato y útil á los lectores el principiar á hacerlas ya desde ahora: pues aunque de esta manera se dan á conocer mas los descuidos que ha tenido el traductor, se añade tambien una prueba del recto y cristiano fin que le ha dirigido en el desempeño de su empresa.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE DANIEL.

DANIEL *es el cuarto de los Profetas llamados* mayores. *Era de la tribu de Judá y de la regia estirpe de David. Nabuchôdonosor se le llevó cautivo á Babylonia, despues de la toma de Jerusalem*, 602 *años antes de Jesu-Christo. Tenia Daniel poca edad, y fue escogido con otros jovencitos de los principales de los judíos, para entrar al servicio de Nabuchôdonosor, quien los hizo instruir en la lengua y ciencias de los châldeos. El talento y buena conducta de Daniel le grangearon luego grande estimacion para con el rey.*

La primera prueba que hallamos del don de profecía con que Dios ilustró al tierno jóven, fue el modo con que defendió la inocencia de Susana. S. Ignacio Mártir dice que no tenia entónces mas que doce años de edad. Pero se hizo luego célebre entre los

châldeos con la relacion y explicacion del sueño que habia tenido Nabuchôdonosor, siendo así que no conservaba el rey casi ninguna idea de lo que habia soñado. Confirióle el rey el gobierno de todas las provincias de Babylonia, declarándole gefe de sus magos ó sábios, por haber explicado el sentido misterioso de la estátua que representaba las cuatro grandes monarquías de los babylonios, de los medos y persas, de los griegos, y de los romanos. Algun tiempo despues, viéndose Nabuchôdonosor vencedor de tantas naciones, quiso que le tributasen culto, haciendo adorar una estátua suya de oro. Los tres compañeros de Daniel se resistieron; y fueron arrojados á las llamas, de las cuales los sacó el Señor sin lesion ninguna.

Continuó Daniel en el reinado de Baltassar manifestando su sabiduría y espíritu profético, y explicó á este príncipe las palabras misteriosas que milagrosamente aparecieron escritas en la pared, y eran la sentencia de su condenacion. Muerto Baltassar, Darío le hizo su primer ministro, y envidiosos los

cortesanos le armaron lazos, y lograron que fuese echado al lago de los leones, del que le libró el Dios de Israël; y fue segunda vez librado, cuando descubrió el engaño y latrocinio de los sacerdotes de Bel, y mató al dragon que adoraban los babylonios.

Murió Daniel siendo de 88 *años de edad, al fin del reinado de Cyro, y habiendo conseguido de él un edicto para que los judíos volviesen á Jerusalem, y reedificasen la ciudad y el Templo. Los Rabinos posteriores al tiempo de Christo no colocan á Daniel entre los Profetas: tal vez por lo mismo que anuncia tan claramente la venida del Mesias, en la profecía de las* setenta semanas. *Pero en la antigua Synagoga era tenido no solo por Profeta, sino por grande Profeta. Véase lo que se dice de él en los capitulos XIV. vs. 14, 20, y XXVIII. v. 3. de Ezechîel. Es notable el testimonio de Josepho hebreo, que en el libro X de las* Antigüedades, *cap últ. dice: « Daniel fue enriquecido con increi-« bles dones, como uno de los grandes Pro-« fetas..... porque él no solamente predijo*

« las cosas futuras, como hicieron los otros « Profetas, sino que ademas fijó el tiempo « en que habian de suceder. » Estas últimas palabras seguramente se refieren á la profecía de la venida del Mesías.

Algunos escritores eclesiásticos antiguos manifestaron dudar de la autenticidad de tres partes de este libro, las cuales pertenecen á los sucesos históricos que contiene, ademas de las profecías; es á saber, del Cántico de los tres jóvenes, de la historia de Susana, y de la del ídolo Bel y del Dragon; porque estas tres partes no se hallaban en el texto hebreo. Apoyados en esta duda algunos hereges, y prefiriendo al juicio de toda la Iglesia la opinion de los modernos Rabinos, no reconocen por canónicas dichas tres partes del libro de Daniel. No ignora la Iglesia que no se hallan ahora en los códices hebreos; pero sabe que se hallaban en aquellos códices que tuvieron delante los Setenta Intérpretes, como tambien Achîla, Theodocion y Simmachô, los cuales, siendo hebreos de nacimiento, y habiendo traducido al griego los

Libros sagrados, son testigos de lo que creia la Synagoga, no solamente en los tiempos remotos, sino hasta principios del siglo III. de la Iglesia; pues Símmachô hizo su version ácia el año 200 de Christo. Y Orígenes atestigua que la historia de Susana, la de Bel y del Dragon, la Oracion de Azarías, y el Cántico de los tres jóvenes se leian en todas las iglesias, y lo mismo denotan S. Ignacio Mártir, Dídimo, S. Cypriano, y generalmente todos los Padres griegos y latinos [1].

El evidente cumplimiento de las profecías de Daniel hizo decir al impío filósofo Porfirio, que este libro se habia escrito despues de haber sucedido lo que refiere. Pero rebatieron y confundieron á Porfirio S. Methodio, Eusebio de Cesarea, Apollinar, y despues S. Gerónimo.

---

1 *Orig. Comm. in Matth.* y *Epist. ad Afric.* — *S. Cypr. Ep. IV. et LVI. De Orat. Dom. et de exhort. ad martyr.* — *Tertul. De Idolat. c. XVI.* y *De Jejun. c. VII.* — *S. Iren. lib. IV. adv. hæres. c. XI. et XLIV.* — *S. Hilar. in Ps. LII.* — *Clem. Alex. Strom. c. IV.*

LA PROFECIA DE DANIEL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Daniel, Ananías, Misael y Azarías son escogidos para servir en la corte de Nabuchôdonosor. Rehusaron los manjares de la casa real por no faltar á la Ley de Dios, y por eso el Señor les da su bendicion, y comunica, señaladamente á Daniel, el don de profecía.

1 En el año tercero del reinado de Joakim rey de Judá, vino Nabuchôdonosor rey de Babylonia contra Jerusalem, y la sitió.

2 Y el Señor entregó en sus manos á Joakim rey de Judá, y una parte de los vasos del Templo de Dios, y los trasladó á tierra de Sennaar [1] á la casa *ó templo* de su dios, y los metió en la casa del tesoro de su dios [2].

3 Y dijo el rey á Asphenez, gefe de los eunuchôs [3], que de los hijos de Israél, y de la estirpe de sus reyes y grandes le destinase

4 *algunos* niños que no tuviesen ningun defecto,

---

1 Sennaar se llamaba el pais de *Babylonia. Gen. X. v.* 10.

2 *Baal* ó *Bel.* Véase *Baal.*

3 O mayordomo mayor. *Is. XXXIX. v. 7.*

de bella presencia, y completamente instruidos, adornados con conocimientos científicos, y bien educados, y dignos *en fin* de estar en el palacio del rey, y que les enseñase la lengua y las letras *ó ciencias* de los châldeos.

5 Y dispuso el rey que todos los dias se les diese de comer de lo mismo que él comia y del vino mismo que él bebia; á fin de que mantenidos así por espacio de tres años, sirviesen despues en la presencia del rey.

6 Entre estos, pues, se hallaron de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael, y Azarías.

7 Y el prefecto de los eunuchôs les puso los nombres siguientes: á Daniel el de Baltassar, á Ananías el de Sidrach, á Misael el de Misach, y á Azarías el de Abdenago.

8 Daniel empero resolvió en su corazon el no contaminarse con comer de la vianda de la mesa del rey, ni con beber del vino que el rey bebia; y rogó al prefecto de los eunuchôs *que le permitiese* el no contaminarse [1].

9 Y Dios hizo que Daniel hallase gracia y benevolencia ante el gefe de los eunuchôs.

10 Y dijo el prefecto de los eunuchôs á Daniel:

---

1 Solian los gentiles consagrar á sus dioses las viandas, quemando en honor de ellos un poco de pan y vino. Ademas no podian los judíos comer la carne de cerdo, y otras cosas prohibidas en la Ley de Moysés.

Me temo yo del rey mi señor, el cual os ha señalado la comida y la bebida, que si él llegáre á ver vuestras caras mas flacas que las de los otros jóvenes vuestros coetáneos, seréis causa de que el rey me condene á muerte.

11 Dijo entónces Daniel á Malasar, al cual el prefecto de los eunuchôs habia encargado el cuidado de Daniel, de Ananías, de Misael, y de Azarías:

12 Suplícote que hagas la prueba con nosotros tus siervos, por espacio de diez dias; y dénsenos legumbres para comer, y agua para beber:

13 y observa nuestras caras y las caras de los jóvenes que comen de la vianda del rey; y según vieres, harás con tus siervos.

14 Oida por él semejante propuesta, hizo con ellos la prueba por diez dias.

15 Y al cabo de los diez dias aparecieron de mejor color sus rostros, y mas llenos que los de todos los jóvenes que comian de las viandas del rey.

16 Malasar pues tomaba para sí las viandas, y el vino que ellos habian de beber; y les daba á comer legumbres.

17 Y dióles Dios á estos jóvenes ciencia y pericia en todos los escritos y conocimientos *de los châldeos:* á Daniel, empero, la inteligencia de todas las visiones y sueños [1].

18 Cumplido pues el tiempo, despues del cual ha-

---

1 *Núm. XII, XXII.*—1. *Paral. XXV. v.* 5.

bia mandado el rey que le fuesen presentados los jóvenes, condújolos el prefecto de los eunuchôs á la presencia de Nabuchôdonosor.

19 Y habiéndolos el rey examinado, no se halló entre todos ellos quien igualase á Daniel, á Ananías, á Misael y á Azarías; y se quedaron para el servicio de la persona real.

20 Y en cualquiera especie de conocimientos y ciencias sobre que los examinó el rey, halló que eran diez veces mas sábios que cuantos adivinos y magos [1] habia en todo su reino.

21 Y permaneció Daniel *en el servicio del rey*, hasta el año primero del rey Cyro [2].

CAPÍTULO II.

Los sábios ó magos cháldeos, no pudiendo adivinar un sueño de Nabuchôdonosor, son condenados á muerte. Revélale Dios á Daniel, quien explica al rey lo que significaba la estátua. Ensalza el rey á Daniel, y confiesa al Dios verdadero.

1 En el año segundo de su reinado tuvo Nabuchôdonosor un sueño, que dejó consternado su espíritu; y huyósele dicho sueño de la memoria.

2 Y mandó el rey convocar los adivinos y magos,

1 Véase *Adivinos.*
2 Despues *cap. VI. v.* 28.—*X. v. I.*

y los hechiceros [1] y los châldeos *ó astrólogos* [2], para que mostrasen al rey los sueños que habia tenido; y llegados que fueron se presentaron delante del rey.

3 Y díjoles el rey: He tenido un sueño; y perturbada mi mente, ya no sé lo que he visto.

4 A esto le respondieron los châldeos en *su* lengua syríaca *ó châldáica:* ¡Oh rey, vive para siempre! Refiere el sueño á tus siervos, y nosotros te darémos su interpretacion.

5 Replicó el rey, y dijo á los châldeos: Olvidóseme lo que era; y si vosotros no me exponeis el sueño, y no me dais su interpretacion, pereceréis vosotros, y serán confiscadas vuestras casas.

6 Mas si expusiéreis el sueño y lo que significa, recibiréis de mí premios y dones, y grandes honores: exponedme pues el sueño y su significacion.

7 Respondiéronle otra vez ellos, diciendo: Refiera el rey su sueño á sus siervos, y le declararémos su significacion.

8 A esto repuso el rey, y dijo: Conozco bien que vosotros quereis ganar tiempo, porque sabeis que se me fue de la memoria la cosa que soñé.

---

1 S. Gerónimo traduce *malefici;* porque cree que se servian de los cadáveres humanos, y de otros medios propios de los hechiceros.

2 *Châldeos*: nombre dado á una secta de filósofos de dicho pais, hombres de grande reputacion, de los cuales hablan Estrabon, Diodoro de Sicilia, Ciceron, etc. Véase *Adivinos*.

9 Por lo cual si no me decís aquello que he soñado, yo no pensaré otra cosa de vosotros, sino que forjaréis tambien una interpretacion falaz y llena de engaño, para entretenerme con palabras hasta que vaya pasando el tiempo. Por tanto, decidme el sueño mio, á fin de que conozca que tambien la interpretacion que de él daréis, será verdadera.

10 A esto dijeron los châldeos, respondiendo al rey: No hay hombre sobre la tierra, oh rey, que pueda cumplir tu mandato; ni hay rey alguno grande y poderoso que demande tal cosa á ningun adivino, mago, ó châldeo,

11 porque es cosa muy difícil, oh rey, la que pides: ni se hallará nadie que pueda ilustrar al rey sobre ella; fuera de los dioses, los cuales no tienen trato con los hombres.

12 Al oir esto el rey, lleno de furor y grandísimo enojo, mandó que se quitára la vida á todos los sábios de Babylonia.

13 Y publicada que fue esta sentencia, fueron á matar á los sábios, y andaban en busca de Daniel y de sus compañeros para hacerlos morir

14 Entónces Daniel fue á preguntar á Arioch, capitan de las tropas del rey, el cual tenia la comision de hacer morir á los sábios de Babylonia, qué venia á ser aquella ley, y aquella sentencia.

15 Y al dicho *Arioch*, que habia recibido la comision del rey, le preguntó por qué causa habia pronunciado el rey tan cruel sentencia. Y habiendo Arioch declarado á Daniel lo que habia sobre eso,

16 entró Daniel al rey y le suplicó que le concediese tiempo para dar la solucion.

17 En seguida se fue á su casa, y contó el caso á sus compañeros Ananías, Misael y Azarías;

18 para que implorasen la misericordia del Dios del cielo acerca de un tal arcano, á fin de que no pereciesen Daniel y sus compañeros, junto con los otros sábios de Babylonia.

19 Entónces tuvo Daniel por la noche una vision, en la cual le fue revelado el arcano: y bendijo Daniel al Dios del cielo,

20 y prorumpió en estas palabras: Bendito sea el nombre del Señor ab eterno, y para siempre: porque de él son la sabiduría y la fortaleza:

21 él muda los tiempos y las edades: traslada los reinos, y los afirma: da la sabiduría á los sábios, y la ciencia á los inteligentes:

22 él revela las cosas profundas y recónditas, y conoce las que se hallan en medio de tinieblas, pues la luz está con él.

23 A tí, oh Dios de nuestros padres, te tributo las gracias, y rindo alabanzas, porque me has concedido sabiduría y fortaleza, y me has hecho conocer ahora lo que te hemos pedido; puesto que nos has revelado lo que el rey pregunta.

24 Despues de esto fuese Daniel á encontrar á Arioch, á quien habia dado el rey el encargo de hacer morir á los sábios de Babylonia; y le habló de esta manera: No quites la vida á los sábios de Babylonia:

acompáñame á la presencia del rey, y yo le expondré la solucion.

25 Entónces Arioch condujo luego á Daniel á la presencia del rey, á quien dijo: He hallado un hombre entre los hijos de Judá cautivos, el cual dará al rey la explicacion que desea.

26 Respondió el rey, y dijo á Daniel, á quien se daba el nombre de Baltassar: ¿ Crees tú realmente que podrás decirme el sueño que tuve, y darme su interpretacion?

27 A lo que respondió Daniel al rey, diciendo: El arcano que el rey desea descubrir, no se lo pueden declarar al rey los sábios, ni los magos, ni los adivinos, ni los arúspices [1].

28 Pero hay un Dios en el cielo, que revela los misterios, y este te ha mostrado, oh rey Nabuchôdonosor, las cosas que sucederán en los últimos tiempos [2]. Tu sueño y las visiones que ha tenido tu cabeza en la cama, son las siguientes:

29 Tú, oh rey, estando en tu cama, te pusiste á pensar en lo que sucederia en los tiempos venideros; y aquel que revela los misterios, te hizo ver lo que ha de venir.

30 A mí tambien se me ha revelado ese arcano, no por una sabiduría que en mí haya mas que en cual-

---

1 *Ezech. XXI. v. 21.*

2 Segun el griego puede traducirse, *en remotos tiempos*, ó dentro de muchos tiempos.

quier otro hombre mortal, sino á fin de que el rey tuviese una clara interpretacion, y para que reconocieses, *oh rey*, los pensamientos de tu espíritu.

31 Tú, oh rey, tuviste una vision; y te parecia que veias como una grande estátua, y esta estátua grande y de elevada altura estaba derecha en frente de tí; y su presencia era espantosa.

32 La cabeza de esta estátua era de oro finísimo: el pecho empero, y los brazos de plata; mas el vientre y los muslos de cobre *ó bronce*;

33 y de hierro las piernas: y la una parte de los pies era de hierro y la otra de barro.

34 Así la veias tú cuando, sin que mano ninguna la moviese, se desgajó del monte una piedra, la cual hirió la estátua en sus pies de hierro y de barro *cocido*, y los desmenuzó.

35 Entónces se hicieron pedazos igualmente el hierro, el barro, el cobre, la plata y el oro, y quedaron reducidos á ser como el tamo de una era en el verano, que el viento esparce; y así no quedó nada de ellos. Pero la piedra que habia herido á la estátua, se hizo una gran montaña, y llenó toda la tierra.

36 Tal es el sueño. Dirémos tambien en tu presencia, oh rey, su significacion.

37 Tú eres rey de reyes; y el Dios del cielo te ha dado á tí reino y fortaleza, é imperio y gloria:

38 y ha sujetado á tu poder los lugares todos en que habitan los hijos de los hombres, como tambien las bestias del campo y las aves del aire; todas las

cosas ha puesto bajo tu dominio: tú pues eres la cabeza de oro[1].

39 Y despues de tí se levantará otro reino menor que el tuyo, que será de plata[2]; y *despues* otro tercer reino, que será de cobre *ó bronce*, el cual mandará toda la tierra[3].

40 Y el cuarto reino será como el hierro[4]. Al modo que el hierro desmenuza y doma todas las cosas, así *este reino* destrozará y desmenuzará á todos los demas.

41 Mas en cuanto á lo que has visto, que una parte de los pies y de los dedos era de barro de alfarero, y la otra de hierro; *sepas que* el reino, sin embargo

---

1 El imperio de los châldeos por su grandeza, gloria é inmensas riquezas, está muy bien comparado con el mas noble de los metales.

2 El imperio de los persas, de menor extension y duracion que el anterior de los châldeos. Su fundador fue Cyro, y acabó en Darío, llamado Condomano, que fue vencido por Alejandro.

3 El imperio de los griegos, ó sea de Alejandro Magno, que, vencido Darío, sujetó á su dominacion casi toda la tierra; esto es, toda el Asia, gran parte de la Africa, y una buena porcion de la Europa.

4 Este fue el imperio de los romanos: al modo que el hierro todo lo doma y reduce á polvo, así los romanos sujetaron todos los reinos de Asia, Africa y Europa; pero este imperio despues de tantas conquistas, debilitado al fin por los vicios consiguientes al lujo y grandes regalos, vino á ser en tiempo de los tiranos un misto de hierro y barro, y fue destruyéndose por sí mismo. Véase despues c. *VII*.

que tendrá orígen de vena de hierro, será dividido, conforme lo que viste del hierro mezclado con el barro cocido.

42 Y *como* los dedos de los pies en parte son de hierro, y en parte de barro cocido; *así* el reino en parte será firme y en parte quebradizo.

43 Y al modo que has visto el hierro mezclado con el barro cocido, *así* se unirán por medio de parentelas; mas no formarán un cuerpo el uno con el otro, así como el hierro no puede ligarse con el barro.

44 Pero en el tiempo de aquellos reinos, el Dios del cielo levantará un reino que nunca jamás será destruido: y este reino no pasará á otra nacion; sino que quebrantará y aniquilará todos estos reinos, y él subsistirá eternamente;

45 conforme viste tú que la piedra desprendida del monte sin concurso de hombre alguno desmenuzó el barro, y el hierro, y el cobre, y la plata, y el oro: el gran Dios ha mostrado al rey las cosas futuras. Y el tal sueño es verdadero, y es fiel su interpretacion [1].

---

1 Admirable profecía es esta del reino eterno de Jesu-Christo, que explican casi todos los santos Padres de un mismo modo, y en especial S. Justino Mártir, S. Ireneo, S. Gerónimo y S. Agustin. Vino Jesu-Christo á destruir el poder del demonio; y sujetó á Dios y á su Iglesia las naciones. Vino á combatir contra el *fuerte armado*, valiéndose no de su omnipotencia, sino de la debilidad de nuestra carne frágil y miserable: y cual *piedrecita que se desprende del monte, sin que intervenga la mano de ningun hombre*; así Jesu-Christo, concebido como hombre en el

46 Entónces el rey Nabuchôdonosor postróse en tierra sobre su rostro y adoró á Daniel [1], y mandó que se le hiciesen sacrificios de víctimas, y le quemasen incienso.

47 El rey pues dirigió su palabra á Daniel, y le dijo: Verdaderamente que vuestro Dios es el Dios de los dioses, y el Señor de los reyes, y el que revela los arcanos; pues has podido tú descubrir este.

48 Entónces el rey ensalzó á Daniel colmándole de honores, y le hizo muchos y magníficos regalos, y le constituyó príncipe de todas las provincias de Babylonia; y presidente de los magistrados, y de todos los sábios de Babylonia.

49 É impetró Daniel del rey que se encargasen los negocios de la provincia de Babylonia á Sidrach, Misach, y Abdenago: Daniel empero estaba el lado del rey.

CAPÍTULO III.

Ananías, Misael y Azarías, no queriendo adorar la estátua de Nabuchôdonosor, son echados en un horno encendido, y milagrosamente librados por Dios. Asombrado el rey da gloria á Dios, y manda que sea muerto el que blasfemáre su santo nombre.

1 Hizo el rey Nabuchôdonosor una estátua de oro

---

seno de la Vírgen María, destruirá el imperio de Satanás, etc., etc. *I Cor. I. v.* 25. Tambien varios doctos Rabinos vieron aquí profetizado el Mesías. *Bereschib Rabba*, *ad Gen. XXVII. v.* 10.

1 Véase *Adorar. Act. XIV. v.* 10, 17.

de sesenta codos de altura, y seis de anchura, y púsola en el campo de Dura, en la provincia de Babylonia [1].

2 Mandó pues el rey Nabuchôdonosor juntar los sátrapas, magistrados y jueces, los capitanes y grandes señores, y los prefectos y los gobernadores todos de las provincias, para que asistiesen á la dedicacion de la estátua que habia levantado el rey Nabuchôdonosor.

3 Reuniéronse pues los sátrapas, los magistrados, y los jueces, y los capitanes, y los grandes señores, y los presidentes de los tribunales, y todos los gobernadores de las provincias, para concurrir á la dedicacion de la estátua que habia levantado el rey Nabuchôdonosor. Y estaban en pié delante de la estátua erigida por el rey Nabuchôdonosor;

4 y gritaba un pregonero en alta voz: A vosotros, oh pueblos, tribus y lenguas se os manda.

5 que en el mismo punto en que oyéreis el sonido de la trompeta, de la flauta, de la arpa, de la zampoña, y del salterio y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos musicos, postrándoos, adoreis la estátua de oro erigida por el rey Nabuchôdonosor:

6 que si alguno no se postráre, y no la adoráre, en el mismo momento será arrojado en un horno de fuego ardiente.

---

1 No se sabe lo que esta estátua representaba: pero se cree que era la imágen del mismo Nabuchôdonosor.

7 Así, pues, luego que los pueblos todos oyeron el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándose todos los pueblos, tribus y lenguas, adoraron la estátua de oro que habia levantado el rey Nabuchôdonosor.

8 Y súbito en el mismo momento fueron algunos châldeos á acusar á los judíos;

9 y dijeron al rey Nabuchôdonosor: ¡Oh rey, vive eternamente!

10 Tú, oh rey, has dado un decreto, para que todo hombre que oyere el sonido de la trompeta, de la flauta, y del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, se postre, y adore la estátua de oro:

11 y que cualquiera que no se postráre y no la adoráre, sea arrojado en un horno de fuego ardiente.

12 Hay pues *tres* hombres entre los judíos [1], á los cuales tú constituiste sobre los negocios de la provincia de Babylonia, que son Sidrach, Misach y Abdenago: estos hombres han despreciado, oh rey, tu decreto: no dan culto á tus dioses, ni adoran la estátua de oro que has levantado.

13 Entónces Nabuchôdonosor, lleno de furor y saña, mandó que le trajesen á Sidrach, Misach y

1 No se ve aquí que acusasen á Daniel: tal vez estaria ausente, ó quiza por la gran estimacion que el rey hacia de él, no se atrevieron.

Abdenago, los cuales al momento fueron conducidos á la presencia del rey.

14 Y hablóles el rey Nabuchôdonosor, diciendo: ¿Es verdad, oh Sidrach, Misach y Abdenago, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estátua de oro que yo hice levantar?

15 Ahora pues, si estais dispuestos *á obedecer*, al punto que oigais el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postráos, y adorad la estátua que yo he hecho; pero si no la adorais, al instante seréis arrojados en el horno ardiente de fuego. ¿Y cuál es el dios que os librará de mi mano?

16 Respondieron Sidrach, Misach y Abdenago, y dijeron al rey Nabuchòdonosor: No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto:

17 porque hé aquí que nuestro Dios, á quien adoramos, puede librarnos del horno del fuego ardiente, y sustraernos, oh rey, de tus manos.

18 Que si él no quisiere, sepas, oh rey, que nosotros no darémos culto á tus dioses, ni adorarémos la estátua de oro que has levantado [1].

19 Enfurecióse con esto Nabuchòdonosor, y mudó el aspecto de su rostro para con Sidrach, Misach y Abdenago, y mandó que se encendiese el horno con fuego siete veces mayor de lo acostumbrado.

---

1 Una respuesta semejante dieron S. Pedro y S. Juan al Synedrio de Jerusalem. *Act. IV.*

20 Y dió órden á unos soldados de los mas fuertes de su ejército para que atando de pies *y manos* á Sidrach, Misach y Abdenago, los arrojasen en el horno de fuego ardiente.

21 Y al punto fueron atados aquellos tres varones, y echados en el horno ardiente de fuego con sus fajas, y tiaras, y calzados, y vestidos.

22 Porque era urgente el mandato del rey, y el horno estaba extraordinariamente encendido. Pero *de repente* las llamas del fuego mataron á aquellos hombres que habian echado á Sidrach, Misach y Abdenago.

23 Y estos tres varones Sidrach, Misach y Abdenago cayeron atados en medio del horno de ardientes llamas.

Lo que se sigue (*dice S. Gerónimo*) no lo hallé en los códices hebreos.

24 Y andaban por medio de las llamas loando á Dios, y bendiciendo al Señor.

25 Y Azarías, poniéndose en pié, oró de esta manera, y abriendo su boca en medio del fuego, dijo:

26 Bendito eres, oh Señor Dios de nuestros padres, y digno es de alabanza tu nombre, y glorioso por *todos* los siglos.

---

1 Lo que sigue hasta el verso 91, lo tomó S. Gerónimo de la version griega que Theodocion hizo del hebreo: se halla tambien en la version de los Setenta, últimamente impresa en Roma; y la Iglesia ha admitido todos estos versículos como Escritura sagrada y canónica.

27 Porque justo eres en todo aquello que has hecho con nosotros; y verdaderas *ó perfectas* son todas las obras tuyas, rectos tus caminos, y justos todos tus juicios.

28 Pues justos fueron los juicios tuyos, segun los cuales hiciste recaer todas estas cosas sobre nosotros y sobre la santa ciudad de nuestros padres, Jerusalem; porque en verdad y en justicia enviaste todas estas cosas por causa de nuestros pecados.

29 Puesto que nosotros hemos pecado y obrado inícuamente, apostatando de tí, y en todo hemos faltado;

30 sin querer atender á tus preceptos, ni observarlos, ni guardarlos, segun tú habias dispuesto para que fuésemos felices.

31 Todo cuanto pues has enviado sobre nosotros, y todo lo que nos has hecho, justísimamente lo has hecho:

32 y nos has entregado en manos de nuestros malvados, perversos y prevaricadores enemigos, y de un rey injusto y el peor de toda la tierra.

33 Y en esta sazon no podemos abrir la boca, siendo como somos objeto de confusion y de oprobio para tus siervos y para aquellos que te adoran.

34 Rogámoste, *Señor*, que por amor de tu nombre, no nos abandones para siempre, ni destruyas tu alianza *con Israél:*

35 ni apartes de nosotros tu misericordia, por amor de Abraham tu amado, y de Isaac siervo tuyo, y de Israél tu santo:

36 á los cuales hablaste, prometiéndoles que mul-

tiplicarias su linage como las estrellas del cielo, y como la arena que está en la playa del mar.

37 Porque nosotros, oh Señor, hemos venido á ser la mas pequeña de todas las naciones, y estamos hoy dia abatidos en todo el mundo por causa de nuestros pecados.

38 Y no tenemos en este tiempo ni príncipe, ni caudillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni incienso, ni lugar donde presentarte las primicias,

39 á fin de poder alcanzar tu misericordia. Pero recíbenos tú, *oh Señor*, contritos de corazon, y con espíritu humillado.

40 Como recibias el holocausto de los carneros y toros, y los sacrificios de millares de gordos corderos: así sea hoy agradable nuestro sacrificio en presencia tuya; puesto que jamás quedan confundidos aquellos que en tí confian.

41 Y ahora te seguimos con todo el corazon, y te tememos *ó respetamos*, y buscamos tu rostro.

42 No quieras pues confundirnos: haz, sí, con nosotros segun la mansedumbre tuya, y segun tu grandísima misericordia.

43 Y líbranos con tus prodigios, y glorifica, oh Señor, tu nombre;

44 y confundidos sean todos cuantos hacen sufrir tribulaciones á tus siervos, confundidos sean por medio de tu infinito poder, y aniquilada quede su fuerza:

45 y sepan que solo tú eres el Señor Dios, y el glorioso en la redondez de la tierra.

—46 Entre tanto los ministros del rey que los habian arrojado, no cesaban de cebar el horno con un cierto betun, estopa y pez, y con sarmientos.

47 Y alzábase la llama sobre el horno cuarenta y nueve codos:

48 y se extendió, y abrasó á los chàldeos que halló cerca del horno.

49 Y el ángel del Señor habiendo descendido al horno, estaba con Azarías y con sus compañeros, y los preservaba de la llama del fuego del horno.

50 É hizo que en medio del horno soplase como un viento *fresco y* húmedo que los recreaba: y el fuego no les tocó en parte alguna, ni los afligió, ni causó la menor molestia.

51 Entónces aquellos tres *jóvenes*, como si no tuviesen los tres sino una sola boca, alababan, y glorificaban, y bendecian á Dios en medio del horno, diciendo:

52 Bendito seas tú, oh Señor Dios de nuestros padres; y digno eres de loor, y de gloria, y de ser ensalzado para siempre: bendito sea tu santo y glorioso nombre, y digno es de ser alabado, y sobremanera ensalzado en todos los siglos.

53 Bendito eres tú en el Templo santo de tu gloria, y sobre todo loor y sobre toda gloria por *todos* los siglos *de siglos.*

54 Bendito eres tú en el trono de tu reino, y sobre todo loor y sobre toda gloria por *todos* los siglos.

55 Bendito eres tú que con tu vista penetras los

abismos, y estás sentado sobre chêrubines, y eres digno de loor, y de ser ensalzado por *todos* los siglos.

56 Bendito eres tú en el firmamento del cielo, y digno de loor, y de gloria por *todos* los siglos.

57 Obras todas del Señor, bendecid al Señor, y loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

58 Angeles del Señor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

59 Cielos, bendecid al Señor: alabadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

60 Aguas todas que estais sobre los cielos [1], bendecid al Señor: alabadle, y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

61 Virtudes todas *ó milicias celestiales* [2], bendecid vosotras al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

62 Sol y luna, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

63 Estrellas del cielo, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

64 Lluvias todas y rocíos, bendecid al Señor: alabadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

65 Espíritus *ó vientos* de Dios, bendecid todos vosotros al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

---

1 *Ps. CXLVIII. v.* 4.
2 Véase *Virtud.*

66 Fuego y calor, bendecid vosotros al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

67 Frio y calor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

68 Rocíos y escarchas, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

69 Hielos y frios, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

70 Heladas y nieves, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

71 Noches y dias, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

72 Luz y tinieblas, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

73 Relámpagos y nubes, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

74 Bendiga al Señor la tierra, alábele y ensálzele sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

75 Montes y collados, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

76 Plantas todas que naceis en la tierra, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

77 Fuentes, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

78 Mares y rios, bendecid al Señor: loadle y

ensalzadle sobre todas las cosas por *todos* los siglos.

79 Ballenas y peces todos, que girais por las aguas, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

80 Aves todas del cielo, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

81 Bestias todas y ganados, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

82 *Oh* hijos de los hombres, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

83 Bendiga Israél al Señor: alábele y ensálzele por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

84 Vosotros sacerdotes del Señor, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

85 Siervos del Señor, bendecid vosotros al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

86 Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

87 Vosotros santos, y humildes de corazon, bendecid al Señor: alabadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas.

88 Vosotros, Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor: loadle y ensalzadle por *todos* los siglos sobre todas las cosas. Porque él nos ha salvado del infierno *ó del sepulcro*, y librado de las manos de la

muerte: y nos ha sacado de en medio de las ardientes llamas, y libertado del fuego *del horno.*

89 Tributad las gracias al Señor, porque es *tan* bueno, y por ser eterna su misericordia.

90 Vosotros todos, los que dais culto al Señor, bendecid al Dios de los dioses: loadle y tributadle gracias, porque su misericordia permanece por todos los siglos.

Hasta aquí falta en el hebreo; y lo que hemos puesto, es de la traslacion de Theodocion.

91 Entónces el rey Nabuchôdonosor quedó atónito, levantóse apresuradamente, y dijo á sus magnates: ¿No hemos mandado nosotros arrojar tres hombres atados aquí en medio del fuego? Respondieron diciendo: Así es, oh rey.

92 Repuso él, y dijo: Hé aquí que yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean por medio del fuego, sin que hayan padecido ningun daño, y el aspecto del cuarto es semejante á *un* hijo de Dios [1].

93 Acercóse entónces Nabuchôdonosor á la boca del horno de fuego ardiente, y dijo: Sidrach, Misach, y Abdenago, siervos del Dios Altísimo, salid fuera, y venid. Y luego salieron de en medio del fuego Sidrach, Misach y Abdenago.

94 Y agolpándose los sátrapas, y magistrados, y

---

1 Los Setenta y Theodocion tradujeron *un ángel de Dios.* Los ángeles se llaman *hijos de Dios. Job. XXXVIII. v. 7.*

jueces, y los cortesanos del rey, contemplaban aquellos varones, en cuyo cuerpo no habia tenido el fuego poder ninguno : y ni un cabello de su cabeza se habia chamuscado, ni sus ropas [1] habian padecido nada, ni habian tan siquiera percibido el olor *ó vecindad* del fuego [2].

95 Entónces Nabuchôdonosor prorumpió en estas palabras: Bendito sea el Dios de ellos, el Dios de Sidrach, Misach y Abdenago, el cual ha enviado su ángel, y ha librado á sus siervos, que creyeron *ó confiaron* en él, y pospusieron el mandato del rey, y sacrificaron sus cuerpos por no servir ni adorar á otro dios alguno fuera de su Dios.

96 Este pues es el decreto que yo expido : Perezca cualquier pueblo, tribu ó lengua que hable mal del Dios de Sidrach, Misach y Abdenago [3]; y sean derruidas sus casas : porque no hay otro dios que pueda así salvar.

97 En seguida el rey ensalzó á Sidrach, Misach y Abdenago en la provincia de Babylonia.

---

1 En châldeo la voz סרבלה que los Setenta traducen *σαράϐαλα* y otros escriben *σαράϐαρα*, significa un vestido de que usaban los persas; mas no consta á punto fijo su vuelo, contornos, y forma específica. Tal vez de ella viene la de *zaragüelles*.

2 *Luc. XII. v. 7.— XXI v.* 18.

3 Parece que reconoció por mas grande al Dios de los hebreos, que los demas dioses que se adoraban en su imperio; pero no sabemos si le reconoceria por *solo y único* Dios. Véase *cap. IV. v.* 5.; donde llama *dios* á Baal.

98 [1] El rey Nabuchôdonosor á todos los pueblos,
naciones y lenguas que habitan en toda la tierra:
Vaya siempre en aumento vuestra paz *ó felicidad.*
99 El Altísimo Dios ha obrado conmigo portentos
y maravillas. Por eso pues he querido publicar
100 sus prodigios, pues son *tan* grandes, y sus
maravillas que son estupendas: es su reino un reino
eterno, y su poderío *permanece* por todos los siglos.

CAPÍTULO IV.

Sueño de Nabuchôdonosor interpretado por Daniel. El rey, echado de su reino, vivió siete años con las bestias; hasta que reconociendo la mano de Dios, fue restituido al trono.

1 Yo Nabuchôdonosor vivia tranquilo en mi casa,
y lleno de felicidad en mi palacio:
2 y tuve un sueño que me estremeció; y las ideas,
y las fantasmas que me pasaron por la cabeza estando
en cama, me llenaron de turbacion.
3 É hice publicar un decreto para que viniesen á
mi presencia todos los sábios de Babylonia, á fin de
que me declarasen la significacion de mi sueño.
4 Entónces fueron introducidos *á mi presencia* los
adivinos, los magos, los châldeos y los agoreros, y referí yo el sueño ante ellos; mas no supieron darme la
interpretacion de él:

1 Aquí comienza el *cap. IV.* en el texto hebreo, y en varias versiones antiguas.

5 hasta tanto que vino á mi presencia el compañero *suyo* Daniel [1] (que se llama Baltassar, del nombre de mi Dios; y el cual tiene dentro de sí el espíritu de los santos dioses) , y expuse delante de él mi sueño.

6 Oh Baltassar, príncipe de los adivinos ; por cuanto yo sé que tienes dentro de tí el espíritu de los santos dioses, y que no hay para tí arcano alguno impenetrable, exponme las visiones que he tenido en mis sueños, y díme su significacion.

7 Hé aquí la vision que tenia yo en mi cabeza, estando en mi cama : Me parecia ver un árbol en medio de la tierra, de extremada altura :

8 un árbol grande y robusto, cuya copa tocaba al cielo, y se alcanzaba á ver desde los últimos términos de toda la tierra.

9 Eran sus hojas hermosísimas y copiosísimos sus frutos : bastaban para alimentar á todos. Vivian á la sombra de él animales y fieras, y en sus ramas hacian nidos las aves del cielo, y de él sacaba su comida todo animal viviente.

10 Esta vision tenia yo en mi cabeza estando en la cama : cuando hé aquí que el velador y santo *ángel* [2] descendió del cielo;

---

1 Parece que Daniel es llamado *collega, compañero*, con referencia á los otros sábios ó magos que tenia el rey. Mas algunos creen que le llamó así por la mucha autoridad que le habia dado.

2 La voz châldea עיר *njir* los Setenta la tradujeron *εἰρ angelus*, y S. Gerônimo *vigil*. Este santo observa que los gentiles llamaban *Iride* á la diosa que, segun ellos creian.

11 y clamó en alta voz, diciendo: Cortad el árbol, y desmochad sus ramas, sacudid sus hojas, y desparramad sus frutos; huyan las bestias que están bajo de él, y las aves que están en sus ramas.

12 Empero dejad en la tierra la cepa de sus raíces; y sea él atado con cadenas de hierro y de bronce, entre las yerbas que están al descubierto; y sea bañado del rocío del cielo, y su vivienda sea con las fieras entre la yerba del campo.

13 Cambíesele á él el corazon, y désele un corazon de fiera en vez de hombre: y pasen *de este modo* siete tiempos *ó años* sobre él [1].

---

estaba encargada de las embajadas de los dioses. La palabra *vigil* denota el cuidado de los ángeles en cumplir los ministerios que Dios les encarga.

1 Dios, para abatir la soberbia extraordinaria de Nabuchôdonosor, cambió de tal modo los humores de este príncipe, que poseido de una especie de delirio, ó melancolía maniática, manifestaba inclinaciones de bestia y no de hombre; y como bestia fiera huia de la sociedad, y se iba á vivir en el desierto ó bosques entre las fieras, y en sus acciones manifestaba haber quedado privado del uso de la razon. Así vivió todo el tiempo predicho por Daniel, en un total enagenamiento de ideas mentales, hasta que Dios le volvió otra vez el juicio. Semejantes ejemplos se leen en *Ricardo Mead. Medicina Sacra.* Véase lo que sobre esta trasformacion dicen santo Tomás, san Gerónimo, Theodoreto, etc. De este extraordinarío suceso hablan los historiadores gentiles Megástenes y Abydene. Véase *Euseb. Præp. Evang. lib. IX. c.* 41. Abydene ó Palafate de Abyde, era discípulo de Aristóteles. Megástenes escribia

14 Así queda resuelto por sentencia de los veladores *ó ángeles*, y es cosa que han pedido los santos *ó justos*: hasta que conozcan los mortales que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y le dará á aquel que bien le pareciere, y pondrá sobre él, *si quiere*, al mas abatido de los mortales.

15 Esto ví en sueños yo Nabuchôdonosor rey. Tú pues, oh Baltassar, díme luego su significacion: porque los sábios todos de mi reino no han sabido decírmela; pero tú puedes, pues reside en tí el espíritu de los santos dioses.

16 Entónces Daniel, que era llamado Baltassar, quedóse pensativo y en silencio como una hora, y conturbábanle sus pensamientos. Mas el rey tomó la palabra, y dijo: Baltassar, no te turbes por causa del sueño y de su explicacion. A lo que respondió Baltassar diciendo: *Ojalá*, señor mio, que el sueño recaiga sobre los que te quieren mal, y sea para tus enemigos lo que él significa.

17 El árbol que has visto elevadísimo y robusto, cuya altura llega hasta el cielo, y se vé de toda la tierra;

18 cuyas ramas son hermosísimas y abundantísimos sus frutos, y que da alimento para todos; y debajo de cuya sombra habitan las bestias del campo, y en cuyas ramas anidan las aves del cielo;

19 ese eres tú, oh rey, que has sido engrandecido,

---

su historia poco despues de la muerte de Alejandro Magno. Véase *Dan. VII. v.* 25.

y te has hecho poderoso, y ha crecido tu grandeza, y elevádose hasta el cielo, y tu poderío hasta los últimos términos de toda la tierra.

20 Y en órden á aquello que ha visto el rey de bajar del cielo el velador y el santo, que decia: Cortad el árbol y hacedle trozos, pero dejad en la tierra una punta de sus raíces, y sea atado él con hierro, y con bronce, y esté al descubierto sobre la yerba, y sea bañado con el rocío del cielo, y su pasto sea comun con las fieras, hasta que pasen así por él siete tiempos *ó años:*

21 esta es la interpretacion de la sentencia del Altísimo, pronunciada contra el rey mi señor:

22 Te echarán de entre los hombres, y habitarás con las bestias y fieras, y comerás heno como si fueses buey, y serás bañado con el rocío del cielo: y así pasarán por tí siete tiempos *ó años*, hasta tanto que conozcas que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y le da á quien le parece.

23 Y en cuanto á la órden de dejar la punta de las raíces del árbol, *significa que* tu reino te quedará para tí despues que conocieres que hay una potestad en el cielo [1].

24 Por tanto toma, oh rey, mi consejo, y redime con limosnas tus pecados y maldades, ejercitando la misericordia con los pobres; que tal vez perdonará el *Señor* tus pecados.

---

1 Y que viene de allí todo tu poder.

25 Todas estas cosas acontecieron al rey Nabuchôdonosor.

26 Al cabo de doce meses se estaba *el rey* paseando por el palacio de Babylonia.

27 Y comenzó á hablar de esta manera: ¿No es esta la gran Babylonia que yo he edificado para capital de mi reino con la fuerza de mi poderío y el esplendor de mi gloría [1]?

28 No habia aun acabado el rey de decir esto, cuando vino súbito una voz del cielo, *que dijo*: A tí, oh rey Nabuchôdonosor, se te dice: Tu reino te ha sido quitado;

29 y te echarán de entre los hombres, y habitarás con las bestias y fieras: heno comerás como el buey, y pasarán de esta manera por tí siete tiempos *ó años*, hasta tanto que conozcas que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y le da á quien le place.

30 En aquel mismo punto se cumplió en Nabuchôdonosor esta sentencia, y fue separado de la compañía de los hombres, y comió heno como el buey, y su cuerpo recibió el rocío del cielo; de suerte que le crecieron los cabellos come si fuesen alas de una águila, y las uñas como las de las aves de rapiña.

31 Mas cumplidos que fueron aquellos dias, levanté yo, Nabuchôdonosor, mis ojos al cielo, y me fue restituido mi juicio: y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive eternamente. Porque su poder

1 *Habac. I. v.* 11. — *II. v.* 9.

es un poder eterno, y su reino dura por todos los siglos;

32 y ante él son reputados como un nonada todos los habitantes de la tierra: porque segun él quiere, así dispone, tanto de las potestades del cielo, como de los moradores de la tierra, ni hay quien resista á lo que él hace, y le pueda decir: ¿Por qué has hecho esto?

33 En aquel mismo punto me volvió á mí el juicio, y recobré el honor, y la dignidad de mi reino, y volví á tener el mismo aspecto que antes; y los Grandes de mi corte, y mis magistrados vinieron á buscarme, y fuí restablecido en mi trono, y aumentóse la magnificencia mia.

34 Ahora, pues, alabo yo Nabuchódonosor, y ensalzo, y glorifico al Rey del cielo; porque todas sus obras son verdaderas, y justos sus caminos; y puede él abatir á los soberbios [1].

CAPÍTULO V.

Baltassar celebra un banquete, y se sirve en él de los vasos sagrados del Templo de Jerusalem. Aparece una mano que escribe en la pared. Interpreta Daniel la escritura; y la terrible sentencia que en ella se contiene, se verifica aquella misma noche.

1 Dió el rey Baltassar [2] un grande banquete á mil

---

1 No consta con certeza que Nabuchòdonosor dejase enteramente de adorar á los ídolos, aunque algunos expositores y Padres lo creen así. Véase *c. III. v.* 96.

2 Algunos opinan que este rey Baltassar fue nieto de

de los Grandes de su corte, y cada uno bebia segun su edad.

2 Estando pues él ya lleno de vino, mandó traer los vasos de oro y plata, que su padre Nabuchôdonosor se habia llevado del Templo que hubo en Jerusalem, para que bebiesen en ellos el rey y sus Grandes, y sus mugeres, y sus concubinas.

3 Trajeron pues los vasos de oro y de plata trasportados del Templo que hubo en Jerusalem, y bebieron en ellos el rey y sus Grandes, y sus mugeres, y sus concubinas.

4 Bebian el vino, y celebraban á sus dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera, y de piedra.

5 En la hora misma aparecieron unos dedos, como de mano de hombre que escribia en frente del candelero, sobre la superficie de la pared de aquel regio salon; y el rey estaba observando los dedos de la mano que escribia.

6 Mudósele al instante al rey el color del rostro, llenábanle de turbacion los pensamientos que le venian, y se le desencajaban, las junturas de los riñones, y batíanse una contra otra sus rodillas.

7 Gritó pues en alta voz el rey que hiciesen venir los magos, y los châldeos, y los adivinos. Y comenzó el rey á decir á los sábios de Babylonia: Cualquiera

---

Nabuchôdonosor, é hijo de Evilmerodach. Véase *IV. Reg. XXV. v. 27.* — *Jerem. XXVII. v. 7.* En hebreo es comun llamarse *hijos* los que son nietos.

que leyere esta escritura, y me declaráre su significacion, será revestido de púrpura, y llevará collar de oro en su cuello, y será la tercera persona de mi reino.

8 Vinieron pues los sábios del reino, y no pudieron ni leer la escritura, ni indicar al rey su significacion.

9 Por lo cual quedó el rey Baltassar muy conturbado, y mudósele el color del rostro; y quedaron tambien alterados sus cortesanos.

10 Mas la reina [1], con motivo de lo acaecido al rey y á sus cortesanos, entró en la sala del convite, y tomando la palabra, dijo: Vive, oh rey, eternamente: no te conturben los pensamientos que tienes, ni se altere tu semblante.

11 Hay en tu reino un varon [2] el cual tiene dentro de sí el espíritu de los santos dioses, y en tiempo de tu padre se manifestaron en él la ciencia y la sabiduría: por cuya causa el mismo rey Nabuchôdonosor tu padre le constituyó gefe de los magos, de los encantadores, châldeos y agoreros; tu padre, digo, oh rey.

12 Porque se conoció en él un espíritu superior, y prudencia, é inteligencia para interpretar los sueños, para investigar los arcanos, y para la solucion de co-

---

1 La madre del rey, ó segun otros la abuela. Esta segun Herodoto *lib. I. c. XXXVIII. y CLXXXV.* se llamaba Nitócris, y fue una muger muy sábia.

2 Parece que ya Daniel no tenia entónces ningun empleo, ó puesto principal. En el *cap. VIII. v. 2.* se ve que en el año tercero del reinado de Baltassar vivia en Susa.

sas intrincadas; hablo de Daniel, á quien el rey puso el nombre de Baltassar: ahora pues que se llame á Daniel, y él dará la interpretacion.

13 Fue en seguida presentado Daniel ante el rey; y dirigióle el rey su palabra diciendo; ¿ Eres tú aquel Daniel de los hijos desterrados de Judá, que trajo mi padre de la Judea?

14 He oido decir que tú tienes el espíritu de los dioses, y que se hallan en tí en grado superior la ciencia, é inteligencia, y la sabiduría.

15 Ahora pues han venido á mi presencia los sábios y los magos para leer esta escritura, y declararme su significado; mas no han podido decirme el sentido de estas palabras.

16 Pero yo he oido decir de tí que tú puedes interpretar las cosas oscuras, y desatar las cosas intrincadas. Si puedes pues leer la escritura, y declararme lo que significa, serás revestido de púrpura, y llevarás collar de oro en tu cuello, y serás la tercera persona en mi reino.

17 A lo que respondiendo Daniel, dijo al rey: Quédate con tus dones, y dispensa á otro los honores de tu palacio: mas la escritura, oh rey, yo te la leeré, y te declararé su significado.

18 El Dios altísimo, oh rey, dió á tu padre Nabuchôdonosor el reino y la magnificencia, la gloria y los honores;

19 y por la grandeza que le concedió, le respetaban, y temblaban en su presencia todos los pueblos, tribus y lenguas: él hacia morir á aquellos que que-

ria, y castigaba á quien le daba la gana; á los que queria, ensalzaba, y á los que queria, abatia.

20 Pero cuando se engrïó su corazon, y se obstinó su espíritu en la soberbia, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria,

21 y fue separado del trato de los hombres: y ademas su corazon se hizo semejante al de una bestia, y habitó con los asnos monteses; comió heno como si fuera un buey, y su cuerpo recibió el rocío del cielo: hasta tanto que reconoció que el Altísimo tiene el dominio sobre el reino de los hombres, y que ensalza sobre el solio á quien él quiere.

22 Y tú, oh Baltassar, siendo hijo suyo, y sabedor de estas cosas, con todo no has humillado tu corazon;

23 sino que te has levantado contra el Dominador del cielo, y has hecho traer á tu presencia los vasos *sagrados* de su *santo* Templo, y en ellos has bebido el vino tú, y los Grandes de tu corte, y tus mugeres y tus concubinas; has dado tambien culto á dioses de plata, y de oro, y de cobre, y de hierro, y de madera, y de piedra, los cuales no ven, ni oyen, ni sienten; pero á aquel *gran* Dios, de cuyo arbitrio pende tu respiracion, y cualquiera movimiento tuyo, á ese no le has glorificado.

24 Por lo cual envió él los dedos de aquella mano que ha escrito eso que está señalado.

25 Esto es pues lo que está allí escrito: MANE, THECEL, PHARES [1].

---

1 מנא תקל ופרסין:

26 Y esta es la interpretacion de aquellas palabras: MANE: Ha numerado Dios *los dias de* tu reinado, y le ha fijado término.

27 THECEL: Has sido pesado en la balanza, y has sido hallado falto.

28 PHARES: Dividido ha sido tu reino, y se ha dado á los medos y á los persas [1].

29 En seguida por órden del rey fue Daniel revestido con la púrpura, y se le puso al cuello el collar de oro, y se hizo saber á todos que Daniel tenia el tercer puesto de autoridad en el reino.

30 Aquella noche misma fue muerto Baltassar rey de los châldeos.

31 Y le succedió en el reino Darío el medo, de edad de sesenta y dos años.

CAPÍTULO VI.

Darío ensalza sobre todos los gobernadores del reino á Daniel; el cual es acusado de haber hecho oracion al Dios del cielo, y echado por eso al lago ó cueva de los leones, de donde sale ileso. Edicto de Darío en favor de la religion de los judíos.

1 Plugo á Darío establecer para el gobierno del

---

1 El verbo châldeo מנא *manah*; significa *numerar*: תקל *thecel, pesar*: y פרס *pharás, dividir*. Se dividió entre Darío, que tuvo el imperio de los medos, y Cyro, que tuvo el de los persas.

reino ciento y veinte sátrapas *ó gobernadores*, repartidos por todas las provincias del reino;

2 y sobre ellos tres principales, uno de los cuales era Daniel; á fin de que los sátrapas diesen cuenta á estos tres, y el rey no tuviese *tanta* molestia [1].

3 Daniel empero aventajaba á todos los príncipes y sátrapas; porque abundaba mas en él el espiritu de Dios.

4 Pensaba pues el rey en conferirle la autoridad sobre todo el reino; por lo cual los príncipes y sátrapas iban buscando ocasion de indisponer al rey contra Daniel: pero no pudieron hallar motivo de ninguna acusacion, ni de sospecha; por cuanto él era fiel, y se hallaba bien léjos de todo delito y de todo indicio de él.

5 Dijeron pues: Nosotros no hallarémos por donde acusar á este Daniel, sino tal vez por lo tocante á la ley de su Dios.

6 Entónces los príncipes y sátrapas sorprendieron al rey, y le hablaron de esta manera: Oh rey Darío, vive eternamente.

7 Todos los príncipes de tu reyno, los magistrados, y los sátrapas, los senadores y jueces son de parecer que se promulgue un real decreto, mandando: Que todo aquel que pidiere alguna cosa á cualquier dios ú

---

1 S. Gerónimo, Josepho, y otros dicen que Darío, despues de tomada Babylonia, se volvió á la Media, llevándose á Daniel; y que allí sucedió lo que aquí se refiere.

hombre hasta que pasen treinta dias, sino á tí, oh rey, sea arrojado en el lago de los leones.

8 Ahora pues, oh rey, confirma este parecer y firma el decreto: para que sea irrevocable, como establecido por los medos y persas; ni sea lícito á nadie el traspasarle [1].

9 Y el rey Darío publicó el decreto y le confirmó.

10 Lo que sabido por Daniel, esto es, que habia sido establecida dicha ley, se fue á su casa: y allí abiertas las ventanas de su habitacion, que miraban ácia Jerusalem [2], hincaba sus rodillas tres veces al dia, y adoraba y daba gracias á su Dios, como antes habia acostumbrado hacerlo.

11 Aquellos hombres pues, espiándole con el mayor cuidado, hallaron á Daniel orando y rogando á su Dios.

12 Y habiendo ido al rey, le hablaron acerca del edicto, diciendo: Oh rey, ¿no has mandado que cualquiera persona que hasta pasado el espacio de treinta dias, rogase á algun dios ó á algun hombre, sino á tí, oh rey, fuera echado en el lago de los leones? A lo que respondió el rey, diciendo: Verdad es, segun ley de los medos y persas, la cual no es lícito quebrantar.

13 Entónces repusieron, y dijeron al rey: Daniel, uno de los hijos cautivos de Judá, no ha hecho caso de

---

1 *Esther I. v.* 19.

2 Véase *III. Reg. VIII. v.* 48. — *Ezech. VIII. v.* 16. — *Act. II. v.* 15. — *X. v.* 9.

tu ley ni del edicto que tú pusiste; sino que tres veces al dia hace oracion á su manera.

14 Al oir esto quedó el rey muy contristado; y resolvió en su corazon salvar á Daniel; y hasta que el sol se puso trabajó por librarle.

15 Mas aquellos hombres, conociendo el ánimo del rey, le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de los medos y de los persas, que sea inmutable todo edicto puesto por el rey.

16 Entónces dió el rey la órden, y trajeron á Daniel, y le echaron en el lago de los leones. Y dijo el rey á Daniel: Tu Dios, á quien siempre adoras, él te librará.

17 Y trajeron una piedra, y la pusieron sobre la boca del lago; y la selló el rey con su anillo, y con el anillo de sus magnates, á fin de que nada pudiese intentarse contra Daniel [1].

18 Volvióse *luego* el rey á su palacio, se acostó sin cenar, ni se puso delante de él comida alguna, y ademas no pudo conciliar el sueño.

19 Al otro dia, levantándose el rey muy de mañana, fue á toda priesa al lago de los leones.

20 Y arrimándose á la fosa, llamó á Daniel con voz llorosa, diciendo: Daniel, siervo de Dios vivo, el Dios tuyo, á quien sirves siempre, ¿ha podido acaso librarte de los leones?

---

1 El rey tendria alguna confianza en que el Dios de Daniel libraria á este; y por otra parte recelaria de las tramas de los cortesanos.

21 Y Daniel respondió al rey, diciendo : Oh rey, vive para siempre.

22 Mi Dios envió su ángel, el cual cerró las bocas de los leones, y no me han hecho daño ninguno; porque he sido hallado justo delante de él; mas ni tampoco para contigo, oh rey, he cometido delito alguno.

23 Llenóse entónces el rey de la mayor alegría por amor á Daniel, y mandó que sacasen á Daniel fuera del lago, y sacado que fue, no se halló en él lesion ninguna, porque tuvo confianza en su Dios.

24 Luego por órden del rey fueron traidos aquellos que habian acusado á Daniel, y fueron echados en el lago de los leones ellos, y sus hijos, y sus mugeres [1]; y aun no habian llegado al suelo del lago, cuando ya los leones los arrebataron, y desmenuzaron todos sus huesos.

25 Entónces el rey Darío escribió á todos los pueblos, tribus y lenguas, que habitan sobre la tierra : La paz abunde mas y mas en vosotros.

26 Ha sido decretado por mí que en todo mi imperio y reino se respete y tema al Dios de Daniel : porque él es el Dios viviente y eterno para siempre; y su reino no será destruido, y eterno es su poder.

27 Él es el libertador y el salvador, el que obra prodigios y maravillas en cielo y tierra : él es el que ha librado á Daniel del lago de los leones.

---

1 Segun las leyes de los persas. Véase Ammiano Marcelino, *Lib. XXIII.*

28 Conservóse despues Daniel *en grande honor* durante el reinado de Darío, y el reinado de Cyro, rey de los persas [1].

CAPÍTULO VII.

Daniel vé en una vision cuatro bestias, figura de cuatro monarquías. Potestad eterna del Hijo del hombre, ó de Jesu-Christo en el mundo.

1 En el año primero de Baltassar [2], rey de Babylonia, tuvo Daniel una vision en sueños; y la vision la tuvo su mente estando en su cama: y escribió el sueño, y púsole en pocas palabras, refiriéndole en compendio de esta manera:

2 Tuve yo una noche esta vision: los cuatro vientos del cielo combatian, *ó chocaban entre sí*, en el Mar grande.

3 Y cuatro grandes bestias, diversas entre sí, salian del mar.

4 La primera era como una leona, y tenia alas de águila: mientras yo la miraba, hé aquí que le fueron

---

1 Antes *I. v.* 21. Despues *XIII. v.* 65. Tanto el verbo, de que usan en este verso los Setenta κατεύθυνεν *(dirigió)*, como el hebreo châldeo הצלח *(prosperó)* manifiestan este sentido en la frase: “ *Y Daniel prosperó en el reinado de Darío, medo, y en el de Cyro, persa.*”

2 Aquí comienzan las grandes profecías de Daniel. Véase el *cap. II.*

arrancadas las alas, y se alzó de tierra, y se tuvo sobre sus pies como un hombre, y se le dió un corazon de hombre.

5 Y ví otra bestia semejante á un oso, que se puso á su lado, la cual tenia tres órdenes de dientes, y le decian así : Levántate, come carnes en abundancia.

6 Despues de esto estaba yo observando, y hé aquí otra bestia como un leopardo, y tenia en la parte superior cuatro alas como de ave : y tenia esta bestia cuatro cabezas, y le fue dado á ella el poder.

7 Despues de esto estuve yo contemplando la vision nocturna; cuando hé aquí que apareció una cuarta bestia terrible y prodigiosa, y extraordinariamente fuerte : la cual tenia grandes dientes de hierro, comia y despedazaba, y lo que le sobraba, lo hollaba con los pies ; mas no se parecia á las otras bestias que antes habia yo visto, y tenia diez astas [1].

8 Estaba yo contemplando las astas, cuando hé aquí que despuntó por en medio de ellas otra asta mas pequeña, y así que esta apareció, fueron arrancadas tres de las primeras astas : habia en esta asta *pe-*

---

1 Todos los escritores eclesiásticos, dice S. Gerónimo, opinan que esta profecía de los diez reyes pertenece al fin del mundo; y que despues de los diez se levantará otro, el cual vencerá ó matará á los diez. Este rey será (segun creen los mismos escritores) el Anti-Christo, del cual se habla en el *v.* 25 y en el *cap. VIII. v.* 23.—*IX. v.* 36.—*I. Mach. I. v.* 46.—*Apoc. XIII. v.* 5.—*II. Thes. II. v.* 4.

queña ojos como de hombre, y una boca que profería cosas grandes *ó jactanciosas*[1].

9 Estaba yo observando, hasta tanto que se pusieron unas sillas; y el anciano de *muchos* dias se sentó: eran sus vestiduras blancas como la nieve, y como lana limpia los cabellos de su cabeza: de llamas de fuego era su trono, y fuego encendido las ruedas de este.

10 Salia de delante de él un impetuoso rio de fuego: eran millares de millares los que le servian, y mil millones, *ó innumerables*, los que asistian ante su presencia. Sentóse para juzgar, y fueron abiertos los libros *ó procesos*[2].

11 Estaba yo en espectacion, á causa del ruido de las palabras grandiosas que salian de aquella asta: pero reparé que la bestia habia sido muerta, y que su cuerpo muerto habia sido echado á arder en el fuego;

12 y que á las otras bestias se les habia tambien quitado el poder, y fijado el espacio de su vida, hasta un tiempo, y otro tiempo[3].

13 Yo estaba pues observando durante la vision nocturna, y hé aquí que venia entre las nubes del cielo un *personage* que parecia el Hijo del hombre; quien se adelantó ácia el anciano de *muchos* dias, y le presentaron ante él.

---

1 Despues *cap. VIII, v.* 23. — *XI. v.* 36. — *I. Mach. I. v.* 25, 46 *y* 47.

2 *Apoc. XX, v.* 11.

3 Hasta el plazo señalado por Dios a cada una de ellas.

14 Y dióle este la potestad, el honor y el reino; y todos los pueblos, tribus y lenguas le servirán á él: la potestad suya es potestad eterna [1] que no le será quitada, y su reino es indestructible.

15 Apoderóse de mí el terror: yo Daniel quedé atónito con tales cosas; y las visiones que habia tenido, llenaron de turbacion mi mente.

16 Lleguéme á uno de los asistentes, y pedíle el verdadero significado de aquellas visiones; y me dió la interpretacion de ellas, y me instruyó.

17 Estas cuatro bestias grandes, *me dijo*, son cuatro reinos que se levantarán en la tierra.

18 Despues recibirán el reino los santos del Dios altísimo, y reinarán hasta el fin del siglo, y por los siglos de los siglos.

19 Quise en seguida informarme por menor de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, y sobremanera horrorosa; cuyos dientes y uñas eran de hierro, y que comia y desmenuzaba, hollando con sus pies aquello que quedaba:

20 é informarme *asimismo* acerca de las diez astas que tenia en la cabeza: y de la otra asta que le habia comenzado á salir, al aparecer la cual, habian caido las tres astas; y de cómo aquella asta tenia ojos y boca que proferia cosas grandiosas, y era mayor que todas las otras.

21 Estaba yo observando, y hé aquí que aquella

---

1 Antes *cap. III. v.* 100. — *IV. v.* 31. — *Mich. IV. v.* 7. — *Luc. I. v.* 32.

asta hacia guerra contra los santos, y prevalecia sobre
ellos,
22 hasta tanto que llegó el anciano de *muchos* dias,
y sentenció en favor de los santos del Altísimo, y vino
el tiempo, y los santos obtuvieron el reino.
23 Y aquel me habló asi : La cuarta bestia será el
cuarto reino sobre la tierra, el cual será mayor que
todos los reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará
y desmenuzará.
24 Y las diez astas del dicho reino serán diez re-
yes, despues de los cuales se levantará otro, que será
mas poderoso que los primeros, y derribará tres reyes.
25 Y él hablará mal contra el Excelso, y atropellará
los santos del Altísimo, y se creerá con facultad de
mudar los tiempos *de las solemnidades*, y las leyes *ó*
ceremonias, y serán dejadas á su arbitrio *todas las*
cosas por un tiempo *ó año* [1], y *dos* tiempos, y la mi-
tad de un tiempo.
26 Y *despues* se celebrará juicio, á fin de que se le
quite el poder, y sea destruido, y perezca para siem-
pre.
27 Y para que el reino y la potestad, y la magni-
ficencia del reino, cuanta hay debajo de todo el cielo,
sea dada al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo

---

1 Despues *cap. XII. v. 7.—I. Mach. I. v.* 30.—*Apoc. XII. v.* 6.—*XIII. v.* 5. Las palabras de letra cursiva denotan el sentido que comunmente se da á este verso : sentido que tal vez hasta ahora no se ha podido averiguar bien.

*

reino es reino sempiterno, y á él le servirán y obedecerán los reyes todos.

28 Aquí acabó el razonamiento [1]. Yo Daniel quedé muy conturbado con estos mis pensamientos, y mudóse el color de mi rostro: conservé empero en mi corazon esta vision *admirable.*

CAPÍTULO VIII.

En otra vision se muestra á Daniel un carnero con dos astas, y despues un macho de cabrío, que primero solo tiene una asta, y luego le nacen cuatro, el cual vence al carnero. El primero señala al rey de los medos y persas, y el segundo al de los griegos. Vaticinio de un príncipe cruel, cuya impiedad y ruina se muestran al Profeta.

1 En el año tercero del reinado del rey Baltassar se me presentó una vision á mí Daniel, despues de aquella que tuve al principio *ó el año primero.*

2 Esta vision la tuve hallándome en el alcázar de Susa [2], que está en el pais de Elam; y en la vision parecióme que yo estaba sobre la puerta de Ulai.

3 Y levanté mis ojos, y miré, y hé aquí un carnero que estaba delante de una laguna, el cual tenia unas astas altísimas, y la una mas que la otra, y que iba creciendo. Despues

4 ví al carnero que acorneaba ácia el Poniente, y

---

1 O explicacion del ángel.

2 En Susa tenian los reyes châldeos un gran palacio, ó alcazar.

ácia el Septentrion, y ácia el Mediodía, y ninguna bestia podia resistirle, ni librarse de su poder: é hizo cuanto quiso, y se engrandeció.

5 Estaba yo considerando esto, cuando hé aquí que un macho cabrío [1] que venia de ácia el Occidente, recorria toda la tierra, y *tan rápidamente que* no tocaba al suelo. Tenia el macho de cabrío una asta muy notable entre sus ojos.

6 Y se dirigió contra aquel carnero bien armado de astas, que yo habia visto que estaba delante de la puerta, y embistió ácia él con todo el ímpetu de su fuerza.

7 Y al llegar cerca del carnero, le atacó furiosamente, é hirióle, y le rompió ambas astas, y no podia el carnero resistirle: y despues de haberle echado por tierra, le holló; sin que nadie pudiese librar de su poder al carnero.

8 Este macho de cabrío se hizo en extremo grande; y cuando hubo crecido, fue quebrantada la asta grande [2], en cuyo lugar nacieron cuatro astas con direccion á los cuatro vientos del cielo.

9 Y de la una de estas salió una asta pequeña, la

---

1 Se cree que este macho cabrío simbolizaba á Alejandro Magno.

2 Alude á la muerte de Alejandro Magno, cuyo imperio solo duró doce años; y á la division de él entre sus cuatro capitanes, Tolomeo que reinó en Egypto, Antígono en Asia, Seleuco en Babylonia y Syria, y Antípatro en la Grecia.

cual creció mucho ácia el Mediodía, y ácia el Oriente, y ácia la tierra fuerte *ó de Israél.*

10 Y se elevó hasta contra la fortaleza del cielo, y derribó al suelo *parte de* los fuertes y de las estrellas, y las holló [1].

11 Y se engrandeció hasta contra el príncipe de la fortaleza *ó de los fuertes*, y quitóle el sacrificio perenne [2], y abatió el lugar de su santificacion [3].

12 Y le fue dado poder contra el sacrificio perpétuo, á causa de los pecados *del pueblo;* y la verdad [4] será abatida sobre la tierra; y él emprenderá *cuanto se le antoje*, y saldrá con su empresa.

13 Y oí á uno de los santos que hablaba: y dijo un santo á otro que yo no conocí, y que estaba hablando: ¿Por cuánto tiempo durará lo que se significa en la vision acerca del sacrificio perpétuo, y acerca del pecado, *causa* de la desolacion, y en órden á ser hollado el Santuario, y la tierra fuerte *de Israél?*

14 Y le respondió: Por espacio de dos mil y trescientos dias *enteros*, *ó* de tarde y mañana [5]: y *despues* será purificado el Santuario.

---

1 Parece que se denotan aquellos ilustres personages del pueblo judáico que por no sufrir los tormentos, violaron la Ley del Señor, para obedecer al tirano. 1. *Mach. I. v.* 58.—*II. Mach. IV. v.* 14.

2 *Exod. XXIX. v.* 38.

3 O en que era adorado. *I. Mach. VI. v.* 2.

4 Los Setenta tradujeron *justicia.* Véase *Justicia.*

5 *I. Mach. I. v.* 21.—*VI. v.* 16. Esto es, seis años y

15 Y mientras yo Daniel tenia esta vision, y buscaba su inteligencia, hé aquí que se presentó delante de mí como una figura de hombre.

16 Y oí la voz de un varon de dentro *de la puerta* de Ulai, el cual exclamó, diciendo: Gabriel, explícale á este la vision.

17 Con esto vino, y paróse junto al sitio en que yo estaba; y así que llegó, me postré rostro por tierra, despavorido, y díjome él entónces: Oh hijo de hombre, entiende el modo con que se cumplirá esta vision en el tiempo prefijado.

18 Y mientras él me hablaba, yo caí sobre mi rostro al suelo: mas él me tocó, y me hizo volver á mi anterior estado.

19 Díjome entónces: Yo te mostraré las cosas que han de suceder al fin de la maldicion [1], *ó castigo de Israél:* porque este tiempo tiene su término.

20 El carnero que viste armado de astas, es el rey de los medos y de los persas:

21 el macho de cabrío es el rey de los griegos; y la grande asta que tiene entre sus ojos, denota el primer rey.

22 Las cuatro astas que, quebrada aquella, nacieron en su lugar, significan cuatro reyes que se alzarán

---

medio lunares, que son seis años solares, y tres meses y diez y ocho dias.

1 En el hebreo הזעם *indignacion*, palabra que los Setenta vertieron ἐπ' ἐσχάτων τῆς ὀργῆς, á los últimos de la ira, al fin de la indignacion.

en su nacion; mas no tendrán la fuerza *ó poder* del primer rey.

23 Y despues del reinado de estos, creciendo las maldades *de los judíos*, se levantará un rey descarado, y entendedor de enigmas *ó muy astuto*,

24 y se afirmará su poder; mas no por sus fuerzas, *sino por su astucia:* y no es fácil figurarse cómo lo asolará todo, y hará cuanto se le antoje, y todo le saldrá bien: y quitará la vida á los esforzados *israelitas*, al pueblo de los santos,

25 segun le pluguiere, y tendrán buen éxito los dolos *ó maquinaciones* que urdíere, y *con esto* se hinchará su corazon, y sobrándole todas las cosas, hará perecer á muchísimos, y se alzará contra el Príncipe de los príncipes: pero será aniquilado, y no por obra de hombre [1];

26 y es verdadera esta explicacion de la vision, *y tendrá cumplimiento* entre la tarde y mañana *del último dia*. Sella tú, pues, *ó guarda* la vision, que ella se verificará pasados muchos años.

27 Y yo Daniel perdí las fuerzas, y estuve enfermo por *algunos* dias: y restablecido, continuaba despachando en los asuntos del rey; pero estaba pasmado de la vision, sin que hubiese nadie que la interpretase *ni conociese*.

---

1 *I Mach. VI. v.* 8.—*II. Mach. IX. v.* 5.—*II. Thes. II. v.* 8.

CAPÍTULO IX.

Oracion de Daniel. Revelacion de las Setenta semanas hasta la uncion del Santo de los santos, y muerte de Christo; despues de la cual quedaria exterminado el pueblo de Israél, y colocada la abominacion en el Lugar santo.

1 En el año primero de Darío, hijo de Assuero, de la estirpe de los medos, el cual gobernó el reino de los châldeos:

2 en el primer año de su reinado, yo Daniel consideré en los libros *de Jeremías* la cuenta de los años de que habló el Señor al Profeta Jeremías, en los cuales debian cumplirse los setenta años de la desolacion de Jerusalem [1].

3 Y volví mi rostro ácia el Señor Dios mio, para dirigirle mis ruegos y súplicas, con ayunos, y vestido de cilicio, y cubierto de ceniza.

4 Haciendo pues oracion al Señor Dios mio, y tributándole mis alabanzas, dije: Dígnate escucharme, oh Señor, Dios grande y terrible, que eres fiel en cumplir tu alianza y misericordia con los que te aman, y observan tus mandamientos.

5 Nosotros hemos pecado, hemos cometido la maldad, hemos vivido impíamente, y hemos apostatado, y nos hemos desviado de tus mandamientos y juicios.

6 No hemos obedecido á tus siervos los Profetas, los cuales hablaron en tu nombre á nuestros reyes, y

---

1 Despues *cap. XXV. v. 12.—Jerem. XXIX. v.* 10.

á nuestros príncipes, y á nuestros padres, y al pueblo todo de la tierra.

7 Tuya es, oh Señor, *de tu parte está* la justicia: para nosotros empero la confusion de nuestro rostro; como está hoy sucediendo á todo hombre de Judá, y á todo habitante de Jerusalem, á todo Israél, así á aquellos que están cerca, como á los que están léjos, en todos los paises á donde los arrojaste por causa de las maldades con que te ofendieron.

8 Señor, *justa* es la confusion de nuestro rostro, la de nuestros reyes, la de nuestros príncipes, y la de nuestros padres, *todos* los cuales pecaron.

9 Mas de tí, oh Señor Dios nuestro, es propia la misericordia, y la clemencia *para con los pecadores;* porque nosotros nos hemos apartado de tí,

10 y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro para proceder segun su Ley *santa*, que nos prescribió por medio de sus siervos los Profetas.

11 Todo Israél se hizo prevaricador de tu Ley, y se desvïó para no oir la voz tuya; y *así* llovió sobre nosotros la maldicion, y el anatema que está escrito en el libro de Moysés, siervo de Dios, pues que pecamos contra el Señor [1].

12 Y él ha cumplido la sentencia que pronunció sobre nosotros, y sobre nuestros príncipes que nos gobernaron, enviando contra nosotros una grande calamidad, cual jamás la hubo debajo del cielo, y cual ha acontecido á Jerusalem.

---

1 *Lev. XXVI. v.* 16.—*Deut. XXVII. v.* 14.

13 Todo este mal vino sobre nosotros, conforme está escrito en la Ley de Moysés, y no recurrimos á tí, oh Señor Dios nuestro, para convertirnos de nuestras maldades, y meditar la verdad *de tus promesas.*

14 Y no se descuidó el Señor de enviar el castigo, y descargóle sobre nosotros: justo es el Señor Dios nuestro en todas las obras que él hace; pues nosotros no quisimos escuchar su voz [1].

15 Ahora, pues, oh Señor Dios nuestro, tú que con mano fuerte sacaste de tierra de Egypto á tu pueblo, y te adquiriste un renombre *glorioso*, cual es el que ahora gozas; *confesamos que* hemos pecado, que hemos cometido la maldad [2].

16 Señor, por toda tu justicia *ó misericordia*, ruégote que aplaques la ira y el furor tuyo contra tu ciudad de Jerusalem, y contra tu santo monte *de Sion:* pues por causa de nuestros pecados, y por las maldades de nuestros padres, Jerusalem y el pueblo tuyo son el escarnio de todos los que están al rededor nuestro.

17 Ea pues, atiende, oh Dios nuestro, á la oracion de tu siervo y á sus súplicas; y por amor de tí mismo mira benigno á tu Santuario, que está desierto.

18 Dígnate escuchar, oh Dios mio, y atiende: abre tus ojos, y mira nuestra desolacion y la *de la* ciudad, en la que se invocaba tu *santo* nombre: pues postra-

---

1 Véase *Pecado.*

2 *Ex. XIV. v.* 21.—*Baruch II. v.* 12.

dos delante de tí te presentamos nuestros *humildes* ruegos; confiando, no en nuestra justicia, sino en tu grandísima misericordia.

19 Escucha benigno, oh Señor: Señor aplácate, atiende, y ponte á obrar *nuestra salvacion:* no lo difieras, oh Dios mio, por amor de tí mismo: pues que la ciudad y tu pueblo llevan el nombre tuyo.

20 Y mientras aun yo hablaba y oraba, y confesaba mis pecados, y los pecados de mi pueblo de Israél, y presentaba mis humildes ruegos en la presencia de mi Dios á favor del monte santo de mi Dios:

21 estando yo todavía profiriendo las palabras de mi oracion, hé aquí que Gabriel, aquel varon que yo habia visto al principio de la vision [1], volando súbitamente me tocó [2] en la hora del sacrificio de la tarde [3];

22 y me instruyó, y me habló en los términos siguientes: Daniel, yo he venido ahora á fin de instruirte, y para que conozcas *los designios de Dios.*

23 La órden se *me* dió desde luego que te pusiste á orar, y yo vengo para mostrártela [4]; porque tú eres un varon de *ardientes* deseos [5]. Atiende pues tú ahora á mis palabras, y entiende la vision.

---

1 Antes *cap. VIII. v.* 16.

2 Para que estuviese con atencion.

3 *Num. XXVIII. v.* 4.

4 A decirte lo decretado por Dios.

5 De la gloria de Dios, y del bien de tus hermanos. Así lo traducen S. Gerónimo, Theodoreto, etc.

24 Se han fijado [1] setenta semanas *de años* para tu pueblo y para tu santa ciudad, al fin de las cuales se acabará la prevaricacion, y tendrá fin el pecado, y la iniquidad quedará borrada, y vendrá la justicia *ó santidad* perdurable, y se cumplirá la vision y la profecía, y será ungido el Santo de los santos.

25 Sábete pues, y nota atentamente: Desde que saldrá la órden *ó edicto* para que sea reedificada Jerusalem, hasta el Christo príncipe, pasarán siete semanas, y sesenta y dos semanas; y será nuevamente edificada la plaza *ó ciudad*, y lós muros en tiempos de angustia [2].

---

1 Tal es el sentido del verbo hebreo נחתך *nejlac*: se han determinado ó fijado. Véase *Is. X. v.* 22.

2 Véase *Matth. XXIV. v.* 15.—*I. Esd. IV. v.* 24.—*II. Esd. IV. v.* 6. Todos los expositores antiguos y modernos, y muchos Rabinos convienen en que son semanas de años. Véase *Semana.* El ángel divide en tres partes estas *setenta semanas*, una de *siete* semanas, otra de *sesenta y dos*, y la tercera solo de *una* semana, á la mitad de la cual será muerto el Mesías ó el Christo. La ciudad será reedificada durante las siete semanas (ó cuarenta y nueve años) que comenzarán cuando saldrá el edicto del rey de Persia, en que dará permiso para reedificar á Jerusalem: pasarán despues *sesenta y dos* semanas (ó cuatrocientos treinta y cuatro años), hasta que el Christo ó Mesías será ungido por el Espíritu de Dios (*Luc. IV. v.* 18.). Sin entrar en algunas cuestiones chronológicas, que solo versan sobre fijar el dia en que salió el edicto para reedificar á Jerusalem, diré que parece lo mas probable, que Artajérjes expidió el edicto el año vigésimo de su reinado, (*II. Esd. II. v.* 1, 5, 6.) y que la reedificacion duró cuarenta y nueve años, como se

26 Y despues de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Christo : y no será mas suyo el pueblo, el cual le negará. Y un pueblo con su caudillo vendrá, y destruirá la ciudad y el Santuario; y su fin será la devastacion : y acabada la guerra, quedará establecida *allí* la desolacion [1].

27 Y el *Christo* afirmará su *nueva* alianza en una semana con muchos [2] *fieles convertidos*; y á la mitad de esta semana cesarán las hostias, y los sacrificios : y estará en el Templo la abominacion de la desolacion ; y durará la desolacion hasta la consumacion y el fin *del mundo.*

CAPÍTULO X.

Ayuno de Daniel; el cual tiene despues una vision. Resistencia del príncipe de los persas al restablecimiento deseado de Jerusalem : únesele el príncipe de los griegos contra el ángel Gabriel.

1 En el año tercero de Cyro, rey de los persas, fue revelado á Daniel, por sobrenombre Baltassar, un suceso verdadero, y una fuerza grande *ó ejército celes-*

---

vé en los capítulos IV, VI y VII del mismo libro de Esdras. Siguieron despues las *sesenta y dos semanas*, que conducen al año quince del imperio de Tiberio, en el cual fue Christo bautizado : y despues de haber predicado tres años y medio, fue muerto á la mitad de la última semana.

1 *Matth. XXIV. v.* 15.

2 Véase *Muchos.*

tial; y él comprendió el suceso; pues necesaria es para esta vision la inteligencia.

2 En aquellos dias estuve yo Daniel llorando por espacio de tres semanas *de dias* [1]:

3 pan delicado *ó sabroso* no le probé; carne ni vino no entraron en mi boca, ni me perfumé con ungüento [2]; hasta tanto que fueron cumplidos los dias de estas tres semanas.

4 Mas el dia veinte y cuatro del primer mes estaba yo á la orilla del grande rio Tygris:

5 y levanté mis ojos y miré, y hé aquí un varon con vestiduras de lino, y ceñidos sus lomos con *una faja bordada de* oro acendrado [3]:

6 su cuerpo *brillaba* como el chrysólitho, y su rostro como un relámpago, y como *dos* ardientes antorchas así eran sus ojos: sus brazos, y el resto del cuerpo hasta los pies era semejante al bronce reluciente; y el sonido de sus palabras como el ruido de un grande gentío.

7 Y solamente yo Daniel tuve esta vision: mas aquellos hombres que estaban conmigo, no la vieron; sino que se apoderó de ellos un extremo terror, y huyeron á esconderse.

---

1 El hebreo y los Setenta dicen con la mayor claridad, el primero שבעים ימים; y el segundo Ἑβδομάδας ἡμέρων, semanas de dias, para distinguirlas de las de años, de que se ha hablado en el capítulo anterior.

2 *Eccles. IX. v. 8.* — *Matth. VI. v. 17.*

3 *Apoc. I. v. 13.*

8 Y habiendo quedado yo solo, ví esta grande vision, y me quedé sin aliento, y se me demudó el rostro, y caí desmayado, perdidas todas las fuerzas.

9 Y oia yo el sonido de sus palabras; y mientras tanto yacia boca abajo, todo atónito, y mi rostro continuaba pegado al suelo:

10 cuando hé aquí que una mano me tocó, é hízome levantar sobre mis rodillas, y sobre los dedos *ó palmas* de mis manos:

11 y díjome él: Daniel, varon de deseos, atiende á las palabras que yo te hablo, y ponte en pié; pues yo vengo ahora enviado á tí. Y así que él me hubo dicho estas palabras, me puse en pié, temblando.

12 Y díjome: No tienes que temer, oh Daniel; porque desde el primer dia en que, á fin de alcanzar *de Dios* la inteligencia, resolviste en tu corazon mortificarte en la presencia de tu Dios, fueron atendidos tus ruegos; y por causa de tus oraciones he venido yo.

13 Pero el príncipe del reino de los persas se ha opuesto á mí [1] por espacio de veinte y un dias; y hé

---

1 S. Gerónimo, Theodoreto, S. Gregorio etc. convienen en que se habla del ángel custodio á quien Dios tenia encargada, por decirlo así, la proteccion del reino de Persia. Pero es cierto que los ángeles buenos, y lo mismo los hombres, aunque estén entre sí unidos con perfecta caridad, pueden ser de dictámen ó voluntad diferente, y aun contraria, en aquellas cosas en que no ven claramente expresada la voluntad de Dios; deseando el bien por medios diferentes ú opuestos. Así pudo el ángel custodio del reino de Persia, desear que quedase allí algun número de judíos, para extender mas el conocimiento de Dios; y el ángel

aquí que vino en mi ayuda Miguel, uno de los primeros príncipes, y yo me quedé allí al lado del rey de los persas.

14 He venido pues *ahora* para explicarte las cosas que han de acontecer á tu pueblo en los últimos dias; porque esta vision se dirige á tiempos remotos.

15 Y al tiempo que me decia él estas palabras, bajé ácia el suelo mi rostro, y me quedé en silencio.

16 Cuando hé aquí que aquel que era semejante á un hijo de hombre, tocó mis lábios, y abriendo mi boca, hablé y díjele al varon que estaba parado delante de mí: Oh señor mio, así que te he mirado se han desencajado todas mis coyunturas, y me he quedado sin fuerza alguna.

17 ¿Y cómo podrá el siervo de mi señor dirigir su palabra al señor mio? Pues no ha quedado en mí vigor ninguno, y hasta la respiracion me falta.

18 Tocóme luego nuevamente aquel *personage* que yo veia en figura de hombre, y me confortó,

19 y díjome: No temas, oh varon de deseos; paz sea contigo: aliéntate, y ten buen ánimo. Y mientras me estaba hablando, yo adquiria valor, y dije: Habla, oh señor mio, porque tú me has confortado.

20 Y dijo él: ¿Sabes tú el por qué he venido yo á tí? Y ahora yo me vuelvo á combatir contra el prín

---

S. Gabriel, y el ángel S. Miguel pedir á Dios y desear que todos volviesen á Judea para reedificar mas prontamente el Templo del Señor. Véase *S. Thomas I part. quæst. CXIII, art 7 y* 8.

cipe de los persas. Cuando yo salia, se dejaba ver el príncipe de los griegos que venia.

21 Sin embargo yo te anunciaré á tí lo que está declarado en la escritura *ó decreto* de verdad : nadie me ayuda en todas estas cosas, sino Miguel que es vuestro príncipe [1].

CAPÍTULO XI.

El ángel declara al Profeta la destruccion del imperio de los persas por el rey de los griegos. Guerras entre los reyes del Mediodía y del Norte. Vendrá un rey impío : sus expediciones, y su fin desastrado.

1 Yo pues *Gabriel*, desde el primer año *del reinado* de Darío el medo, le asistia para que se fortificase y corroborase.

2 Y ahora te comunicaré yo la verdad. Hé aquí que aun habrá tres reyes en Persia, y el cuarto sobrepujará á todos los otros por sus inmensas riquezas; y cuando se habrá enriquecido sobre todos, incitará á todas las gentes contra el reino de la Grecia.

3 Pero se levantará un rey poderoso, que extenderá muchísimo sus dominios, y hará cuanto quiera [2].

---

1 *Apoc. XII. v. 7.*

2 *Cap. VII. v. 6.—VIII. v. 5.* Alejandro Magno, cuyo imperio quedó dividido en cuatro monarquías; y poco despues á solas dos principales, la de Egypto que ocupó Tolomeo, llamado rey del Mediodía; y la de Babylonia y Asia, que obtuvo Seleuco Nicanor, llamado rey del Septentrion.

4 Y así que él estará en su auge, será deshecho su reino, y repartido ácia los cuatro vientos del cielo: mas no entre sus descendientes, ni con el poder con que él dominó: porque á mas de los *cuatro* dichos *reinos*, todavía será dividido entre otros príncipes extraños.

5 Y el rey del Mediodía se hará poderoso: mas uno de los príncipes *ó capitanes* de aquel *rey poderoso* [1] podrá mas que él, y será señor de muchas naciones, pues extenderá mucho su dominio.

6 Y al cabo de *muchos* años se confederarán; y la hija del rey [2] del Mediodía pasará á *ser esposa d*el rey del Norte para hacer las paces: empero ella no podrá detener la fuerza del brazo *de su marido*, ni subsistirá su estirpe; y será entregada *á la muerte* ella, y los jóvenes que la habian acompañado, y sostenido en aquel tiempo.

7 Sin embargo se conservará un renuevo de su misma estirpe, el cual vendrá con un ejército, y entrará en los estados del rey del Norte, y los destruirá, y se hará dueño de ellos.

8 Ademas se llevará prisioneros á Egypto sus dioses y simulacros, y los vasos preciosos de plata y oro. Él triunfará del rey del Norte.

---

1 Esto es, de Alejandro Magno.

2 Se habla de los dos reyes del Egypto y de la Syria, Tolomeo Philadelpho, y Antiochô; cuya guerra terminó con casarse Antiochô con Berenice, hermana de Tolomeo. Véase S. Gerónimo, y Justino *lib. VII. c. I.* — *Valer. Max. lib. IX. cap.* 10. etc.

9 Y el rey del Mediodía entrará á poseer el reino, y se volverá á su tierra.

10 Sin embargo, irritados los hijos de aquel, reunirán grandes ejércitos, y vendrá rápidamente uno de ellos, á modo de una inundacion; y volverá al *año siguiente*, y lleno de ardor entrará en combate contra las fuerzas de Egypto.

11 Y el rey del Mediodía provocado, saldrá y peleará contra el rey del Norte, y pondrá en campaña un ejército sumamente formidable, y caerá mucha gente en su poder.

12 Y hará gran número de prisioneros, y se engreirá su corazon, y hará perecer á muchos millares, y con todo no prevalecerá,

13 porque el rey del Norte volverá á levantar un ejército mucho mayor que el primero: y al cabo de cierto número de años [1], vendrá precipitadamente con un numeroso ejército y poder grande.

14 Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del Mediodía: y tambien los hijos de los prevaricadores de tu pueblo se alzarán de manera que se cumpla la vision [2], y perecerán.

15 Y vendrá el rey del Norte, y formará terraplenes, y se apoderará de las ciudades mas fortificadas, sin que puedan resistirle las fuerzas del *rey del* Mediodía; y saldrán á oponérsele sus campeones, pero se hallarán sin fuerzas.

---

1 En el plazo señalado por Dios.
2 *Is.* XIX. *v.* 16.

16 Y viniendo aquel sobre el rey del Mediodía, hará cuanto querrá, sin que haya quien pueda resistirle, y entrará en la tierra ilustre *de la Judea*, la cual será por él asolada.

17 Y dirigirá sus miras á venir á ocupar todo el reino de aquel, y tratará con él como de buena fé, y le dará su hija [1], la mas hermosa de las mugeres, para arruinarle; pero no le saldrá bien, ni ella estará á favor suyo.

18 Y se dirigirá ácia las islas [2], y se apoderará de muchas de ellas; y hará parar [3] al autor de su oprobio [4]: mas *al fin* quedará él cubierto de confusion.

19 Y se volverá al imperio de su pais, y *allí* hallará un tropiezo, y perecerá, sin que parezca mas.

20 Y tendrá por succesor un hombre vilísimo, é indigno del honor de rey [5]; pero en pocos dias acabará su vida, y no en contienda ni en batalla.

---

1 Esta era Cleopatra hija de Antiochô el Grande, la cual despues se declarará contra el padre á favor de su marido Tolomeo Epiphanes. *Cap. II. v.* 43.

2 O regiones ultramarinas.

3 O detendrá por algun tiempo.

4 Al cónsul Scipion. Véase Tito Livio *lib. XXXVII.*

5 El ángel S. Gabriel, en todo lo que sigue, habla de Antiochô Epiphanes, y de la persecucion que padeció la Synagoga, figura de las persecuciones de la Iglesia, especialmente en tiempo del Anti-Christo. Así lo explican san Gerónimo, Theodoreto, san Hypólito Mártir, y muchos otros Padres.

21 En seguida ocupará su lugar un príncipe despreciable [1], y no se le tributará el honor debido á un rey; el cual vendrá secretamente, y con dolo se apoderará del reino.

22 Y quedarán deshechas y destruidas las fuerzas del que peleará contra él; y ademas el caudillo de la confederacion.

23 Y despues de hacer amistad con él, usando de dolo, subirá *á Egypto* y triunfará de él con un pequeño ejército.

24 Y se apoderará de las ciudades abundantes, y llenas de riquezas; cosa que no pudieron hacer nunca todos sus antepasados: saqueará, y arrebatará, y disipará sus riquezas, é irá trazando sus designios contra las mas fuertes: y esto hasta cierto tiempo [2].

25 Y se verá instigado de su mismo poder y corage á salir contra el rey del Mediodía con un grande ejército: y el rey del Mediodía se animará á la guerra, mediante las muchas y fuertes tropas auxiliares; mas no le valdrán, porque tramarán designios contra él.

26 Y aquellos mismos que comian en su mesa, serán la ruina suya, y quedará derrotado su ejército, siendo muchísimos los muertos [3].

27 Los mismos dos reyes no pensarán en otra cosa que en hacerse daño; y comiendo en una misma mesa,

---

1 Habla de Antiochô, llamado Epiphanes.
2 En que se echará sobre ellas.
3 *I. Mach. I. v. 17. y sig.*

se hablarán con dolo : mas ninguno llegará á conseguir sus intentos, porque el plazo [1] es para otro tiempo.

28 Aquel empero [2] regresará á su tierra con muchas riquezas, y su corazon estará siempre contra el Testamento santo *de Dios*, y obrará *contra Jerusalem*, y se volverá á su tierra.

29 Al tiempo prefijado volverá y vendrá al Mediodía : mas esta última expedicion no saldrá como la primera.

30 Porque vendrán sobre él las naves, y los romanos; y quedará consternado, y se volverá, y encenderáse su saña contra el Testamento santo, y la explayará : y se irá, y pondrá su pensamiento en aquellos que abandonaron el Testamento santo.

31 Y los brazos *de los prevaricadores* estarán de su parte, y contaminarán el santuario de la Fortaleza [3], y quitarán el sacrificio perenne; y sustituirán la abominacion de la desolacion.

32 Y los prevaricadores del Testamento usarán de fraudulento disimulo [4] : mas el pueblo, el cual reconoce á su Dios, se mantendrá firme, y obrará *segun la Ley*.

33 Y los sábios del pueblo iluminarán á mucha gente, haciéndose víctimas de la espada, del fuego ,

---

1 Señalado por Dios.
2 Esto es, Antiochô.
3 O de Jerusalem.
4 *II. Mach. VI. v.* 21. *y sig.*

del cautiverio, y de la rapiña *ó saqueo* que durará muchos dias;

34 y en medio de su opresion tendrán un pequeño socorro, y muchos se agregarán á ellos fraudulentamente.

35 Y perecerán *varios* de los sábios, para que sean acrisolados, y purificados, y blanqueados hasta el tiempo señalado: porque aun quedará otro plazo.

36 Y hará el rey cuanto querrá, y se levantará soberbio é insolente contra todos los dioses: y hablará con arrogancia contra el Dios de los dioses, y todo le saldrá bien, hasta tanto que se desplegue la cólera de *Dios*: porque así está decretado.

37 Y no tendrá respeto al Dios de sus padres, y será dominado de la lascivia [1], y no hará caso alguno de los dioses, pues se creerá superior á todo.

38 Mas tributará culto al dios Maozim [2] en el lugar de su residencia; y á este dios desconocido de sus padres le honrará con presentes de oro, de plata, de piedras preciosas, y con alhajas de gran valor.

39 Y pondrá por tutelar de las fortalezas [3] á un dios extrangero; y á los que á este le reconozcan *por su*

---

1 Véase lo que refieren de los excesos de Antiochô san Gerónimo, Josepho hebreo y otros.

2 *Maozim*, fortaleza. Este era el dios Marte. Segun otros era Júpiter Olimpio, cuya imágen ó estátua fue puesta en el Templo de Jerusalem (*II. Mach. VI. v. 2*). Segun el texto griego puede traducirse: *en lugar de aquel que sus padres no conocieron.*

3 O alcázar de Jerusalem.

dios, él los colmará de honores, y les dará autoridad sobre muchos, y les repartirá gratúitamente la tierra [1].

40 Y en el tiempo prefijado le hará la guerra el rey del Mediodía; y el rey del Norte, á manera de una tempestad, se dejará caer sobre él con carros armados, y tropas de caballería, y con una grande armada, y entrará en sus provincias, y las talará, y pasará adelante.

41 Y entrará en la tierra gloriosa *ó en la Judea*, y serán destruidas muchas gentes: y solamente se librarán de sus manos Edom y Moab, y las fronteras de los hijos de Ammon.

42 Y se apropiará las provincias, y no escapará de sus manos el pais de Egypto.

43 Asimismo se hará dueño de los tesoros de oro, y de plata, y de todas las preciosidades de Egypto, y pasará tambien por la Lybia y la Ethiopia.

44 Y le conturbarán unos rumores que vendrán del Oriente y del Norte, y partirá con un numeroso ejército para asolar, y hacer una horrorosa carnicería.

45 Y sentará su real pabellon [2] entre los mares [3], sobre el ínclito y santo monte, y subirá hasta su cumbre; *pero despues perecerá*, y nadie le dará socorro.

---

1 *I. Mach. II. v.* 18.—*II. Mach. VII. v.* 24.

2 Así traduce san Gerónimo la voz hebrea אפדנו *apadno*.

3 El Mar muerto, y el Mediterráneo.

CAPITULO XII.

Despues de una grande tribulacion serán salvadas las reliquias del pueblo judáico. Resucitarán los muertos, unos para gloria, otros para ignominia eterna. Los Doctores evangélicos resplandecerán como las estrellas en el firmamento. Explicacion de una vision.

1 Y en aquel tiempo se levantará Miguel, príncipe grande [1], que es el defensor de los hijos de tu pueblo; porque vendrá un tiempo tal, cual nunca se ha visto desde que comenzaron á existir las naciones hasta aquel dia. Y en aquel tiempo tu pueblo será salvado; *lo será* todo aquel que se halláre escrito en el libro [2].

2 Y la muchedumbre [3] de aquellos que duermen *ó descansan* en el polvo de la tierra, despertará: unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, la cual tendrán siempre delante de sí.

3 Mas los que hubieren sido sábios, brillarán como la luz del firmamento: y como estrellas por toda la eternidad aquellos que hubieren enseñado á muchos la justicia *ó la virtud.*

4 Pero tú, oh Daniel, ten guardadas estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo determinado:

---

1 Sigue hablando el ángel S. Gabriel.

2 *Ex. XXXII. v.* 32.—*Luc. X. v.* 20.—*Apoc. III. v.* 5.—*XIII. v.* 8.

3 *Rom. V. v.* 19. Véase *Muchos.*

muchos le recorrerán, y sacarán de él mucha doctrina.

5 Y yo Daniel observé, y vi como otros dos *ángeles* que estaban en pié, uno de esta parte de la orilla del rio, y el otro de la otra parte.

6 Entónces dije á aquel varon que estaba con las vestiduras de lino, y en pié sobre las aguas del rio: ¿Cuándo se cumplirán estos portentos?

7 Y oí á aquel varon de las vestiduras de lino, que estaba en pié sobre las aguas del rio, el cual, habiendo alzado su diestra y su izquierda ácia el cielo, juró por aquel *Señor* que siempre vive, y dijo: En un tiempo y en *dos* tiempos, y en la mitad de un tiempo. Y cuando se habrá cumplido la dispersion de la muchedumbre del pueblo santo, entónces tendrán efecto todas estas cosas.

8 Yo oí esto, mas no lo comprendí. Y dije: Oh Señor mio, ¿qué es lo que sucederá despues de estas cosas?

9 Mas él me dijo: Anda, Daniel, que estas son cosas recónditas y selladas hasta el tiempo determinado.

10 Muchos serán escogidos, y blanqueados, y purificados como por fuego. Los impíos obrarán impíamente: ninguno de los impíos lo entenderá: mas los sábios *ó prudentes* lo comprenderán.

11 Y desde el tiempo en que será quitado el sacrificio perpétuo [1], y será entronizada *en el Templo* la

1 Esto es, el de la *Euchàristía*. Así S. Gerónimo, Theo-

*

abominacion de la desolacion, *pasarán* mil doscientos y noventa dias.

12 Bienaventurado el que espere y llegue á mil trescientos treinta y cinco dias [1].

13 Mas tú, *Daniel*, anda hasta el término señalado: y *despues* reposarás, *y te levantarás*, y gozarás de tu suerte al fin de los dias.

Lo que hasta aquí hemos puesto de Daniel *(dice S. Gerónimo)*, se lee en el texto hebreo. Lo demas que sigue hasta el fin del libro, se ha trasladado de la edicion de Theodocion [2].

CAPÍTULO XIII.

Susanna, acusada de adulterio, y condenada injustamente, es librada por medio de Daniel; y sus acusadores mueren apedreados [3].

1 Habia un varon, que habitaba en Babylonia llamado Joakim;

---

doreto, S. Ireneo, S. Hypólito, etc. *II. Thes II. v.* 4.— *Apoc. XI. v.* 2.

1 *Bienaventurado aquel*, dice S. Gerónimo, *que despues de la muerte del Anti-Christo aguarda con paciencia, á mas del número arriba dicho, cuarenta y cinco dias mas, dentro de los cuales vendrá con magestad el Señor y Salvador.*

2 Véase lo que dijimos en la *Advertencia* que precede á esta Profecía.

3 En los códices griegos, en la *Synopsi* atribuida á S. Athanasio, y en la version arábiga, está puesta esta historia delante de la profecía de Daniel: y es casi cierto que el

2 el cual casó con una muger llamada Susanna, hija de Helcías, hermosa en extremo, y temerosa de Dios:

3 porque sus padres, que eran virtuosos, instruyeron á su hija segun la ley de Moysés.

4 Era Joakim un hombre muy rico, y tenia un jardin junto á su casa, al cual concurrian muchos judíos, por ser *Joakim* el mas respetable de todos ellos.

5 Y en aquel año fueron elegidos jueces del pueblo *de los judíos*[1] dos Ancianos de aquellos, de quienes dijo el Señor que la iniquidad habia salido en Babylonia de los Ancianos que eran jueces, los cuales parecia que gobernaban al pueblo.

6 Frecuentaban estos la casa de Joakim, donde acudian á ellos todos cuantos tenian algun pleito.

7 Y cuando al medio dia se iba la gente, entraba Susanna á pasearse en el jardin de su marido.

8 Veíanla los viejos cada dia como entraba á pasearse: é inflamáronse en malos deseos ácia ella;

9 y perdieron el juicio, y desviaron sus ojos para no mirar al cielo, y para no acordarse de sus justos juicios.

---

suceso que aquí se describe, pertenece á uno de los tres primeros años de la cautividad.

1 Nabuchôdonosor permitió á los judíos que continuasen con su culto religioso, y sus leyes ó costumbres peculiares, aun estando entre los châldeos. Y así siguieron eligiéndose jueces ó magistrados.

10 Quedaron pues ambos ciegos por ella, pero no se comunicaron el uno al otro su pasion;

11 pues se avergonzaban de descubrir su concupiscencia y deseos de pecar con ella.

12 Y buscaban cada dia con mayor solicitud el poderla ver. Y *una vez* dijo el uno al otro:

13 Vámonos á casa, que ya es hora de comer; y salieron, y se separaron el uno del otro.

14 Mas volviendo cada cual otra vez, se encontraron en un mismo puesto; y preguntándose mútuamente el motivo, confesaron su pasion, y entónces acordaron el tiempo en que podrian hallarla sola.

15 Y mientras estaban aguardando una ocasion oportuna, entró ella en el jardin como solia todos los dias, acompañada solamente de dos doncellas, y quiso bañarse en el jardin; pues hacia *mucho* calor.

16 Y no habia en él nadie sino los dos viejos, que se habian escondido, y la estaban acechando.

17 Dijo pues ella á sus doncellas: Traedme la confeccion aromática, y los perfumes [1], y cerrad las puertas del jardin, pues quiero bañarme.

18 Hiciéronlo como lo mandaba, y cerraron las puertas del jardin; y salieron por una puerta excusada para traer lo que habia pedido; sin saber ellas que los viejos estaban dentro escondidos.

---

1 O *el jabon.* Σμῆγμα (que significa una composicion hecha para limpiar) es una voz griega que viene de σμῆχω, que significa *limpiar.* Véase *Uncion.*

19 Así que se hubieron ido las criadas, salieron los dos viejos, y corriendo ácia ella, le dijeron:

20 Mira, las puertas del jardin están cerradas, nadie nos vé, y nosotros estamos enamorados de tí: condesciende pues con nosotros, y cede á nuestros deseos.

21 Porque si te resistieres á ello, testificarémos contra tí, diciendo que estaba contigo un jóven, y que por eso despachaste tus doncellas.

22 Prorumpió Susanna en gemidos, y dijo: Estrechada me hallo por todos lados: porque si yo hiciere eso que quereis, seria una muerte para mí; y si no lo hago, no me libraré de vuestras manos [1].

23 Pero mejor es para mí el caer en vuestras manos sin haber hecho tal cosa, que el pecar en la presencia del Señor.

24 Y dió Susanna un fuerte grito: y gritaron entónces los viejos contra ella.

25 Y corrió uno de ellos á las puertas del jardin, y abriólas.

26 Y así que los criados de la casa oyeron ruido en el jardin, corrieron allá por la puerta excusada para ver lo que era.

27 Y despues de haber oido los criados lo que decian los jueces, quedaron sumamente avergonzados; porque nunca tal cosa se habia dicho de Susanna. Llegó pues el dia siguiente,

28 y habiendo acudido el pueblo á la casa de Joakim

1 Y me condenaréis á morir.

su marido, vinieron tambien los dos viejos, armados de falsedades contra Susanna, para condenarla á muerte.

29 Dijeron pues en presencia del pueblo : Envíese á llamar á Susanna, hija de Helcías, muger de Joakim. Y enviaron luego por ella.

30 La cual vino acompañada de sus padres é hijos, y de todos sus parientes.

31 Era Susanna sumamente fina, y de extraordinaria belleza.

32 Y aquellos malvados la mandaron descubrir (pues estaba ella con su velo puesto) para saciarse por lo ménos viendo su hermosura.

33 Entre tanto lloraban los suyos y cuantos la conocian.

34 Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de Susanna [1].

35 Ella, empero, deshaciéndose en lágrimas, levantó sus ojos al cielo ; porque su corazon estaba lleno de confianza en el Señor.

36 Y dijeron los viejos : Estándonos paseando solos en el jardin, entró esta con dos criadas ; y cerró las puertas del jardin enviando fuera las criadas.

37 Entónces se le acercó un jóven que estaba escondido, y pecó con ella.

38 Y nosotros que estábamos en un lado del jardin viendo el atentado, fuimos corriendo á donde estaban, y los hallamos en el mismo acto.

---

1 *Lev. I. v.* 4.—*IV. v.* 24.—*XVI. v.* 21.

39 Mas al jóven no pudimos prenderle, porque era mas robusto que nosotros, y abriendo la puerta se escapó corriendo.

40 Pero habiendo cogido á esta, le preguntamos quién era el jóven, y no nos lo quiso declarar: de este suceso somos nosotros testigos.

41 Dióles crédito la asamblea, como á Ancianos que eran, y jueces del pueblo; y la condenaron á muerte [1].

42 Susanna, empero, exclamó en alta voz y dijo: Oh Dios eterno, que conoces las cosas ocultas, que sabes todas las cosas aun antes que sucedan,

43 tú sabes que estos han levantado contra mí un falso testimonio; y hé aquí que yo muero sin haber hecho nada de lo que han inventado maliciosamente contra mí.

44 Y oyó el Señor su oracion.

45 Y cuando la conducian al suplicio, el Señor manifestó el santo espíritu *de profecia* en un tierno jovencito llamado Daniel:

46 el cual, á grandes voces, comenzó á gritar: Inocente seré yo de la sangre de esta.

47 Y volviéndose ácia él toda la gente, le dijeron: ¿Qué es eso que tú dices?

48 Mas él, puesto en pié en medio de todos, dijo: ¿Tan insensatos sois, oh hijos de Israél, que sin forma de juicio, y sin conocer la verdad del hecho, habeis condenado á una hija de Israél?

---

1 *Lev. XX. v.* 10.

49 Volved al tribunal, porque estos han dicho falso testimonio contra ella.

50 Retrocedió pues á toda priesa el pueblo ; y los Ancianos le dijeron á Daniel [1] : Ven , y siéntate en medio de nosotros é instrúyenos ; ya que te ha concedido Dios la honra *y dignidad* de Anciano.

51 Y dijo Daniel al pueblo : Separad á estos *dos* léjos el uno del otro , y yo los examinaré.

52 Y así que estuvieron separados el uno del otro, llamando á uno de ellos , le dijo : Envejecido en la mala vida , ahora llevarán su merecido los pecados [2], que has cometido hasta aquí ,

53 pronunciando injustas sentencias, oprimiendo á los inocentes y librando á los malvados, á pesar de que el Señor tiene dicho : No harás morir al inocente ni al justo.

54 Ahora bien, si la viste *pecar*, di : ¿ Bajo qué árbol los viste confabular entre sí? Respondió él : Debajo de un lentisco.

55 A lo que replicó Daniel : Ciertamente que á costa de tu cabeza has mentido ; pues hé aquí que el ángel del Señor, por sentencia que ha recibido de él, te partirá por medio [3].

---

1 Como burlándose , y haciendo desprecio del jóven Daniel.

2 Véase *Pecado.*

3 En el texto griego se hace alusion entre la voz σχῖνος que significa *lentisco*, y el verbo σχίζω, que significa *partir ó dividir.* Como no existe ya el texto hebreo, no sabe-

56 Y habiendo decho retirar á este, hizo venir al otro, y le dijo: Raza de Chânaan y no de Judá [1], la hermosura te fascinó, y la pasion pervirtió tu corazon:

57 así os portábais con las hijas de Israél, las cuales de miedo condescendian con vuestros deseos; pero esta hija de Judá no ha sufrido vuestra maldad.

58 Ahora bien, díme: ¿Bajo de qué árbol los sorprendiste tratando entre sí? Él respondió: Debajo de una encina.

59 A lo que repuso Daniel: Ciertamente que tambien tú mientes en daño tuyo; pues el ángel del Señor te está esperando con la espada en la mano, para partirte por medio [2] y matarte.

60 Entónces toda la asamblea *ó muchedumbre* exclamó en alta voz, bendiciendo á Dios que salva á los que ponen en él su esperanza.

61 Y se levantaron contra los dos viejos, á los cuales convenció Daniel por la misma boca de ellos de haber proferido un falso testimonio, é hiciéronles el mal que ellos habian intentado contra su prójimo;

---

mos la alusion que los nombres hebreos de los árboles harian con las expresiones de Daniel. S. Gerónimo observa que fácilmente podria hacerse una alusion semejante en las palabras latinas.

1 *Os. XII. v. 7.*

2 Tambien hay aquí alusion entre la palabra griega *πρῖνος*, que significa *encina*, y el verbo *πρίζω* ó *πρίω*, que significa *rajar* ó *serrar*.

62 y poniendo en ejecucion la ley de Moysés, los mataron; con lo que fue salvada en aquel dia la sangre inocente.

63 Entónces Helcías y su esposa alabaron á Dios por *haber salvado á* su hija Susanna: y lo mismo hizo Joakim su marido con todos los parientes: porque nada se halló en ella de ménos honesto.

64 Daniel empero desde aquel dia en adelante fue tenido en gran concepto por todo el pueblo.

65 Y el rey Astyages fue á reunirse con sus padres; entrando á succederle en el trono Cyro de Persia [1].

CAPÍTULO XIV.

Astucias de los sacerdotes de Bel descubiertas por Daniel, el cual hace morir á un dragon que adoraban los babylonios. Echado por segunda vez en el lago de los leones, donde el Señor le alimenta por medio de Habacuc, es librado por Dios.

1 Era Daniel uno de aquellos que comian á la mesa del rey, quien le distinguia entre todos sus amigos *ó cortesanos.*

2 Habia á la sazon en Babylonia un ídolo llamado Bel [2]: y se consumian para él cada dia doce artabas *ó*

---

1 Este último verso parece que pertenece ya al siguiente capítulo. En efecto, con él comienza en varias versiones y códices antiguos.

2 Véase *Baal.*

fanegas[1] de flor de harina, y cuarenta ovejas, y seis cántaros[2] de vino.

3 Tributábale culto tambien el rey, é iba todos los dias á adorarle. Daniel empero adoraba á su Dios. Y díjole el rey: ¿Por qué no adoras tú á Bel?

4 A lo que respondió, diciendo: Porque yo no adoro á los ídolos hechos de mano *de hombres*, sino al Dios vivo, que crió el cielo y la tierra, y es Señor de todo viviente.

5 Replicóle el rey: Pues qué, ¿crees tú qué Bel no es un Dios vivo? ¿No ves cuánto come, y bebe cada dia?

6 A esto contestó Daniel, sonriéndose: No vivas engañado, oh rey: porque él por dentro es de barro, y por defuera de bronce, y nunca come.

7 Montó el rey en cólera, y llamando á los sacerdotes del ídolo, les dijo: Si no me decís quién come todo eso que se gasta, moriréis.

8 Pero si me haceis ver que todo eso lo come Bel, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel. Y dijo Daniel al rey: Así sea como lo has dicho.

9 Eran los sacerdotes de Bel setenta, sin contar las mugeres y los párvulos y los muchachos. Y fue el rey con Daniel al templo de Bel.

10 Dijeron pues los sacerdotes de Bel: Hé aquí que nosotros nos salimos fuera; y tú, oh rey, haz po-

---

1 Véase *Monedas y medidas.* Mas de doce fanegas, ó unas mil ochenta libras.

2 Véase *Amphora.*

ner las viandas y servir el vino, y cierra la puerta, y séllala con tu anillo:

11 y si mañana temprano no hallares, al entrar, que todo se lo ha comido Bel, morirémos nosotros sin recurso; de lo contrario morirá Daniel que ha mentido contra nosotros.

12 Burlábanse ellos *en su interior;* pues habian hecho debajo de la mesa una comunicacion secreta, y siempre entraban por allí, y se comian aquella vianda.

13 Luego pues que se hubieron ellos salido, hizo el rey poner las viandas delante de Bel. Daniel *empero* mandó á sus criados traer ceniza, y la hizo esparcir con una criba por todo el templo en presencia del rey; saliéronse, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo del rey, y se fueron.

14 Mas los sacerdotes entraron de noche, segun su costumbre, con sus mugeres é hijos, y se lo comieron y bebieron todo.

15 Levantóse el rey muy de mañana, y del mismo modo Daniel;

16 y preguntó el rey: ¿Están intactos los sellos, oh Daniel? Y respondió este: Oh rey, intactos están.

17 Y abriendo luego la puerta, así que dirigió el rey sus ojos ácia la mesa *ó altar*, exclamó en alta voz: Grande eres, oh Bel, y no hay engaño alguno en tu templo.

18 Sonrióse Daniel, y detuvo al rey para que no entrase dentro; y dijo: Mira el pavimento, y reflexiona de quien serán estas pisadas.

19 Veo, dijo el rey, pisadas de hombres y de mugeres, y de niños. Con esto irritóse el rey,

20 é hizo luego prender á los sacerdotes, y á sus mugeres, é hijos: quienes le descubrieron el postigo secreto por donde entraban allí á comer cuanto habia sobre la mesa.

21 Por lo que hízolos morir el rey, y entregó á Bel en poder de Daniel: quien le destruyó juntamente con el templo.

— 22 Habia en aquel lugar un dragon grande, al cual adoraban los babylonios[1].

23 Y dijo el rey á Daniel: Mira; no puedes tú decir ya que no sea este un dios vivo: adórale pues tú tambien.

24 A lo que respondió Daniel: Yo adoro al Señor mi Dios, porque él es el Dios vivo; mas ese no es el Dios vivo.

25 Y así dame, oh rey, licencia, y mataré al dragon sin espada ni palo. Y le dijo el rey: Yo te la doy.

26 Tomó pues Daniel pez, y sebo, y pelos, y cocíólo todo junto, é hizo de ello unas pellas, las que arrojó á la boca del dragon, el cual reventó. Entónces dijo Daniel: Ved aquí al que adorábais.

27 Así que supieron esto los babylonios, se irrita-

---

1 Tenian los gentiles mucho respeto á las serpientes grandes, y las creian inmortales. Véase *Eliano, Historia de los animales XI. c. 2, 16.—XII. c. 39.*

ron en extremo; y levantándose contra el rey, dijeron: El rey se ha vuelto judío [1]: destruyó á Bel, ha muerto al dragon, y quitado la vida á los sacerdotes.

28 Y habiendo ido á encontrar al rey, le dijeron: Entréganos á Daniel; de lo contrario te matamos á tí y á tu familia.

29 Viéndose pues el rey tremendamente acometido, obligado de la necesidad, les entregó á Daniel.

30 Metiéronle ellos en el lago *ó cueva* de los leones, donde estuvo seis dias [2].

31 Habia en el lago siete leones, y les daban cada dia dos cadáveres, y dos ovejas; y nada les dieron entónces, á fin de que devorasen á Daniel.

32 Estaba el Profeta Habacuc en la Judea; y habia cocido un potage, y desmenuzado unos panes [3] en una vasija, é íbase al campo á llevarlo á los segadores.

33 Y dijo el ángel del Señor á Habacuc: Esa comida que tienes, llévala á Babylonia, á Daniel que está en el lago de los leones.

34 Y respondió Habacuc: Señor, yo no he visto á Babylonia, ni tengo noticia del lago.

35 Entónces el ángel del Señor le cogió por la coronilla de la cabeza, y asiéndole por los cabellos le

---

1 El texto griego dice: Ἰȣδαῖος γέγονεν ὁ Βασιλεύς; esto es, *el rey se ha hecho judío.*

2 Ya otra vez fue arrojado en ella; mas entónces solamente estuvo una noche. Antes *cap. VI. v.* 16.

3 Habia hecho un gazpacho para los segadores.

llevó con la celeridad de su espíritu á Babylonia sobre el lago [1].

36 Y Habacuc levantó la voz, y dijo: Daniel, siervo de Dios, toma la comida que Dios te envía.

37 Daniel entónces dijo: Tú, oh Señor, te has acordado de mí, y no has desamparado á los que te aman.

38 Y levantóse Daniel y comió. Y el ángel del Señor volvió luego á Habacuc á su lugar.

39 Vino pues el rey el dia séptimo para hacer el duelo por Daniel; y llegando al lago, miró ácia dentro, y vió á Daniel sentado en medio de los leones.

40 Entónces exclamó el rey en alta voz diciendo: Grande eres, oh Señor Dios de Daniel. Y le hizo sacar del lago de los leones.

41 Á aquellos empero que habian maquinado perderle, los hizo echar dentro del lago, y fueron al punto devorados en su presencia.

42 Entónces dijo el rey: Teman al Dios de Daniel todos los moradores del orbe: porque él es el Salvador; el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra, y ha librado á Daniel del lago de los leones.

---

1 *Ezech. VIII. v.* 3.

FIN DE LA PROFECÍA DE DANIEL.

ADVERTENCIA GENERAL

SOBRE LOS DOCE PROFETAS MENORES.

Llámanse menores *estos doce Profetas, no por otra razon sino porque son breves los escritos que nos dejaron. Su coleccion en un volúmen se atribuye comunmente á Esdras. El Espíritu santo hizo un elogio de ellos, por boca del autor del libro del* Ecclesiástico, *diciendo :* Reverdezcan tambien, en el lugar donde reposan, los huesos de los doce PROFETAS ; pues que restauraron á Jacob, y se salvaron á sí mismos con la virtud de su fé [1].

El órden con que estos doce Profetas se hallan colocados en la version Vulgata, *está tomado de las Biblias hebreas : órden que es muy diferente en la version griega de los* Setenta Intérpretes, *y en la misma version*

---

1 *Eccli. XLIX. v.* 12.

Vulgata *latina anterior á S. Gerónimo. Examinado con cuidado el órden chronológico de todos los Profetas, así* mayores *como* menores, *parece que, segun él, deberian colocarse en la forma siguiente :*

1.° Jonás, *el cual comenzó á profetizar en el reinado de Joas, y en el de Jeroboam su hijo, por los años* 3179 *del Mundo.*

2.° Oséas, *que profetizó en tiempo de Jeroboam II. rey de Israél, y de Ozías rey de Judá, á cuyos dos reinos se dirige su profecía : lo cual fue ácia los años* 3194 *hasta el de* 3283 *del Mundo, y* 810 *antes de Jesu-Christo.*

3.° Amós, *que profetizó ácia el año* 23 *de Ozías rey de Judá, por los años de* 3216 *del Mundo. Su profecía se dirige á ambos reinos.*

4.° Isaías, *que comenzó á profetizar en el año de la muerte del mismo rey Ozías, y continuó en los reinados de Joathan, Achâz y Ezechîas : esto es, por los años* 3220 *del Mundo, ó* 784 *antes de Jesu-Christo.*

5.° Michêas, *que profetizó en tiempo de estos tres últimos reyes, y así despues del*

año 3246 del Mundo hasta el de 3276 : y sus vaticinios miran principalmente á los dos reinos de Israél y de Judá.

6.° Nahúm, *que profetizó en tiempo de Manassés, ó de Ezechîas, segun otros, y tuvo por objeto á Nínive: esto es, por los años 3283 del Mundo.*

7.° Sophonías, *que profetizó en tiempo de Josías rey de Judá, á cuyo reino dirige su profecia: esto es, ácia el año 3363 del Mundo, ó 3375, segun otros.*

8.° Jeremías, *que empezó á profetizar el año 13 de Josías, y continuó hasta despues de la ruina de Jerusalem por Nabuchôdonosor: esto es, desde el año 3375 del Mundo hasta el 3420. Su profecía mira particularmente al reino de Judá.*

9.° Joel, *que publicó su profecía al principio del reinado de Joakim; y se dirige al reino de Judá. Segun esto, viviria ácia el año 3394.*

10.° Habacuc, *que pertenece al mismo reinado, y su profecía se dirige á los hijos de Judá y á los châldeos, y parece que puede*

fijarse la época de este Profeta ácia el año 3396 del Mundo.

11.° Daniel, *que profetizó desde los primeros años de la cautividad hasta Cyro: esto es, por espacio de* 80 *años, desde el de* 3398 *hasta el de* 3470. *Su profecía contiene la succesion de las cuatro grandes monarquías, y el establecimiento del reino eterno de Jesu-Christo.*

12.° Ezechîel, *que empezó á profetizar el año* 5.° *despues de haber sido llevado cautivo Jechônias á Babylonia, y continuó hasta el año* 25: *esto es, desde el año* 3410 *del Mundo hasta el de* 3423. *Su profecía se dirige á los hijos de Judá.*

13.° Abdías, *que profetizó despues que Nabuchôdonosor destruyó á Jerusalem: esto es, por los años en que profetizaba Ezechîel. Su objeto fue la Idumea.*

14.° Baruch, *que profetizó el año* 5° *de la ruina de Jerusalem, poco despues que Jeremías. Se dirigió á los reinos de Judá é Israél.*

15.° Aggeo, *que empezó á profetizar el año* 2° *de Darío, hijo de Hystaspes: esto es,*

el 3484 del Mundo, segun dice Josepho. *Dirigió su profecía á los dos reinos de Judá é Israél.*

16.° Zachârías, *que comenzó pocos meses despues, y tambien dirigió su profecía á los dos reinos.*

17.° Malachîas, *que es del tiempo de Nehemías, ó, segun otros, de ácia el año* 3562 *del Mundo; y dirigió igualmente su profecía á los dos reinos de Israél y de Judá.*

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE OSÉAS.

OSÉAS, *hijo de Beeri, comenzó á profetizar ácia el año* 810 *antes de Jesu-Christo, y vivió por espacio de mas de setenta años, en los reinados de Ozías, de Joathan, de Acház y de Ezechîas, reyes de Judá; siendo contemporáneo de Amós y de Isaías. Fue elegido por Dios para anunciar sus castigos á las diez tribus de Israél. A este fin no solamente se valió de palabras, sino tambien de acciones, segun el genio de las lenguas orientales, para expresar mas vivamente los designios del Señor. Para lo cual mandóle Dios que tomára por esposa á una muger que habia sido prostituta, de la cual tuvo tres hijos, que aunque legítimos, son llamados hijos de prostitucion por razon de su madre, y á los cuales les puso unos nombres que significaban lo que habia de suceder al reino de Israél.*

Como la idolatría se llama en la Escritura fornicacion, adulterio, etc. *creen algunos intérpretes que* muger prostituta *significa en esta Profecía lo mismo que* muger idólatra; *como si Dios le hubiera dicho :* Toma por muger á una idólatra de Samaria. *Pero aun cuando se tratárade una verdadera prostituta, no seria un delito el tomarla por esposa, con el fin de que no volviese á su mala vida; y mucho ménos, si ya ella se hubiese antes enmendado, y solamente le quedase el nombre de prostituta, por cuya sola razon fuesen sus hijos llamados* hijos de prostitucion *ó de la prostituta. Las groseras obscenidades que con este motivo han vomitado contra la Escritura algunos incrédulos, no prueban otra cosa que la suma corrupcion de costumbres de los tales. En el cap. III. v. 1. vemos que Dios manda á Oséas que ame ó manifieste afecto á una muger* adúltera. *Aun cuando* adúltera *no quisiese decir aquí* idólatra, *debe notarse que no le manda ni tomarla por esposa, ni tener trato con ella. Al contrario el Profeta le dice, suponiéndola repudiada :* Tendrás

que esperarme por muchos dias : entretanto no tendrás trato con ningun hombre..... y yo tambien te esperaré. Porque mucho tiempo estarán los hijos de Israél sin rey, sin caudillo, sin sacrificios, etc. *No hay pues delito ni indecencia alguna en todo lo que hizo el Profeta.*

En cuanto á las maldiciones que se leen en el cap XIV., ya se sabe que son predicciones *de los castigos que habia de enviar Dios* [1].

El estilo de Oséas es patético, sentencioso y muy elocuente en varios pasages; aunque alguna vez es oscuro, porque ignoramos los sucesos á que se refiere. Al paso que pinta con energía el castigo que el Señor enviaria á los dos reinos de Judá y de Israél ó Samaria, anuncia tambien la libertad que habian de lograr, y la felicidad de los hijos de Israél, reunidos con todas las naciones del mundo en el reino de Jesu-Christo.

---

1 Véase *Profeta.*

LA PROFECÍA DE OSÉAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

El Señor manda á Oséas que se case con cierta muger que habia sido de mala vida; y que á dos hijos y una hija que tendrá de ella, les ponga nombres que declaren lo que el Señor quiere hacer con su pueblo de Israél. Conversion de los gentiles, y reunion de los dos pueblos de Judá y de Israél.

1 Palabras del Señor dichas á Oséas hijo de Beeri, en el tiempo de Ozías, de Joathan, de Achâz, de Ezechîas, reyes de Judá, y en los dias de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israél [1].

2 El Señor comenzó á hablar á Oséas, y le dijo: Anda, cásate con una muger ramera, y ten hijos de ramera [2]; porque la tierra *de Israél* no ha de cesar de fornicar *ó idolatrar* contra el Señor.

---

1 Año 810 antes de JESU-CHRISTO.

2 Que llamarán *hijos de ramera*, porque lo fue antes de casarse con el Profeta. Las palabras correspondientes á las dos latinas *fac tibi* no se hallan en el texto hebreo ni en la version de los Setenta: mas se entienden por *zeugma* del inciso precedente, y expresan aquí la relacion mútua entre padre é hijos, y allí la de marido y esposa. Téngase presente que los Profetas casi siempre usaban de los nombres de *fornicacion, adulterio*, etc. para denotar la *idola-*

3 Fue pues, y se casó con Gomer, hija de Debelaim, la cual concibió y le parió un hijo.
4 Y dijo el Señor á Oséas: Ponle por nombre Jez-

---

tría. Véase *Fornicacion, Profeta.* Como en estilo oriental se habla casi mas con acciones que con palabras, cuando se quiere expresar alguna cosa muy importante; habia de causar en el pueblo una grandísima admiracion el ver que Oséas, jóven virtuoso, para anunciar á Israél lo que Dios le mandaba, adoptaba por órden del Señor una señal tan extraordinaria, cual era la de tomar por esposa una muger *idólatra*, ó la cual (segun el sentido literal) era, ó habia sido una muger pública. Al paso que el Señor probó la obediencia y humildad de Oséas, sacó á la muger de su mal estado, y presentó al pueblo de Israél una imágen vivísima del adulterio espiritual ó prostitucion al culto de los ídolos. Algunos entienden la expresion hebrea אשת זנונים וילדי זנונים *eschet zenunim vieialdé zenunim, uxorem fornicationum, et filios fornicationum,* de modo que haga este sentido: *una muger* de la tierra *de las fornicaciones* ó idolatrías, esto es, de Samaria; *é hijos nacidos* en la tierra *de las fornicaciones* ó idolatrías. Es sabido que el reino de Israél, ó de las diez tribus, cuya capital era Samaria, se habia entregado á la mas monstruosa idolatría. El Señor se sirvió de Oséas para intimarle sus castigos; y así es que al segundo hijo le mandó llamar: *No mas misericordia*: al otro: *Tú no eres ya mi pueblo.* Todo este suceso fue misterioso y simbólico. No es cierto pues, que la muger que tomó Oséas, fuese una prostituta. Mas aun cuando lo hubiese sido, nada ilícito hizo el Profeta en tomarla por esposa, para convertirla y sacarla de su mal estado. Y como los hijos eran de Oséas, ya no eran hijos de fornicacion, pues lo eran de legítimo matrimonio, aun cuando su muger hubiese sido una prostituta. Véase la *Advertencia* sobre este libro.

*

RAHEL [1]; porque dentro de poco yo tomaré venganza de la casa *real* de Jehú por la sangre *que ha derramado en la ciudad* de Jezrahel, y acabaré con el trono de la casa de Israél.

5 Y en aquel dia yo haré trozos el arco *ó regio poder* de Israél en el valle de Jezrahel [2].

6 Concibió de nuevo *Gomer*, y parió una hija. Y díjole el Señor á Oséas: Ponle por nombre NO MAS MISERICORDIA [3]; porque yo no usaré ya en adelante de misericordia alguna con los de la casa de Israél; sino que *á todos* los echaré en un profundo olvido [4].

7 Pero me apiadaré de la casa *ó reino* de Judá: y la salvaré por medio del Señor su Dios, *por mí mismo*, y no por medio de arcos ni espadas, ni por medio de combates, ó de caballos, ni caballeros [5].

8 Y destetó *Gomer* á *su hija* llamada NO MAS MISERICORDIA: y *otra vez* concibió, y parió un hijo.

---

1 Jezrahel era entónces la ciudad en que residia el rey; y junto á ella levantó el estandarte de la rebelion Jehú; el cual mató al rey de Israél, que era Joram, y al rey de Judá Ochôzías. *IV. Reg. IX. v.* 15. El nombre del primogénito de Oséas era un recuerdo de la maldad de la casa de Jehú, y un anuncio del castigo que le esperaba.

2 *IV. Reg. VIII. v.* 29.—*Josue XVII. v.* 16.—*Judic. VI. v.* 33.

3 El nombre en hebreo es לארחמה *Loruchamah,* esto es, *La no compadecida.*

4 Por el culto cismático que Jeroboam habia establecido en Bethel, á la cual llama בית און *Bethaven (c. IV. v.* 15.*)* esto es, *casa de iniquidad.*

5 *IV. Reg. XIX. v.* 35.—*Zach. IV. v.* 6.

9 Y dijo el Señor *á Oséas* : Ponle por nombre [1] No mi pueblo : porque vosotros no seréis *ya* mi pueblo, ni yo seré vuestro *Dios.*

10 Mas *algun dia* el número de los hijos del *verdadero* Israél será como el de las arenas del mar, que no tienen medida ni guarismo. Y sucederá que donde se les habrá dicho á ellos : Vosotros no sois mi pueblo; se les dirá : Vosotros sois hijos del Dios vivo.

11 Y se congregarán en uno [2] los hijos de Judá y los hijos de Israél ; y se elegirán un *solo* caudillo *ó cabeza*, y saldrán de la tierra *de su cautiverio.* Porque grande será aquel dia *de la reunion* de Jezrahel [3].

CAPÍTULO II.

Amenaza Dios á Israél que le repudiará como á una adúltera, si no se convierte : habla de la reunion de Israél y Judá, y del restablecimiento de Israél.

1 Llamad á vuestros hermanos, Pueblo mio; y á vuestra hermana La que ha alcanzado misericordia.

---

1 לא עמי *Lo Ammi*, que significa *No eres mi pueblo ;* con lo que se vaticinaba que Dios abandonaria á su pueblo en poder de los enemigos. Pasa despues el Profeta á hablar de la Iglesia de Jesu-Christo, ó del nuevo pueblo que el Señor se habia de formar, compuesto de gentes de todas las naciones.

2 *I. Pet. II. v.* 10.—*Rom. IX. v.* 26..

3 יזרעאל *Jezrahel* es una expresion hebrea que significa *estirpe ó semilla de Dios.*

2 Redargüid á vuestra madre, redargüidla [1]; porque ya no es mi esposa, ni yo soy su esposo. Aparte de sí sus prostituciones *ó idolatrías*, y arroje de su seno los adulterios:

3 no sea que yo la despoje y desnude, y la ponga tal como en el dia que nació, y la deje hecha una soledad, y como una tierra inhabitable [2], y la reduzca á morir de sed.

4 No tendré compasion de sus hijos: porque son hijos de fornicacion [3];

5 puesto que la madre de ellos, *la nacion*, es una adúltera, ha quedado deshonrada la que los parió. Pues ella dijo: Iré en pos de mis amantes, *los ídolos*, que son los que me dan mi pan y mi agua, mi lana, mi lino, mi aceite y mi bebida [4].

6 (Por lo cual hé aquí que yo le cerraré la salida con un seto de espinos, la cerraré con una pared, y ella no hallará paso.

7 É irá en pos de sus amantes, y no los encontrará, los buscará y no los hallará: y dirá: Iré, y volveré á mi primer esposo, pues mejor me iba entónces que ahora.)

8 Y no sabia ella que fuí yo, *y no los ídolos*, quien

---

1 Condenad los excesos de vuestra nacion.

2 *Ezech. XVI. v.* 4, 39.—*XXII. v.* 24.—*XXIII. v.* 26. —*Jer. II. v.* 15.—*Amos VIII. v.* 11.

3 O imitan la idolatría de su madre, adorando los simulacros de los dioses de los gentiles.

4 *Jer. XLIV. v.* 17.

le dió el trigo, y el vino, y el aceite, y el que le dió la abundancia de plata y de oro que ofrecieron á Baal.

9 Por esto yo me portaré de otro modo, y á su tiempo recogeré mi trigo, y mi vino, y quitaré de sus manos mis lanas y mis linos, que cubren sus vergüenzas [1].

10 Y ahora manifestaré su necedad á los ojos de sus mismos amadores, y nadie la librará de mis manos:

11 y haré cesar todos sus regocijos, sus solemnidades, sus neomenias, sus sábados, y todos sus dias festivos.

12 Y destruiré sus viñas y sus higueras, de las cuales dijo ella: Estos son los galardones que me dieron mis amantes: y yo la convertiré en un matorral, y la devorarán las fieras del campo.

13 Y ejerceré en ella mi venganza por los dias que sirvió á Baalim [2], en los cuales *le* ofrecia incienso, y se ataviaba con sus zarcillos y con sus galas, é iba en pos de sus amantes, y se olvidaba de mí, dice el Señor [3].

14 Pero con todo, despues yo la acariciaré, y la llevaré á la soledad, y la hablaré al corazon:

---

1 *Rom. VIII. v.* 20. Dignos son de experimentar la miseria aquellos que en la abundancia se olvidan del Autor de todo bien, ó del Señor.

2 O á los ídolos. Véase *Baal.*

3 Observa Martini que antes del verso 14 deberian ponerse el 6 y 7; y entónces el sentido es claro.

15 daréle viñadores de su mismo lugar [1], y el valle de Achôr [2], para que entre en esperanza : y allí cantará *himnos á su Dios* como en los dias de su juventud, como en los dias en que salió de la tierra de Egypto.

16 Y aquel será el dia, dice el Señor, en que ella me llamará esposo suyo ; y no me llamará mas Baalí [3].

17 Y quitaré de su boca los nombres de Baalim, ni volverá á acordarse mas de los nombres de los ídolos.

18 Y en aquel dia pondré yo paz entre ellos, y las bestias del campo, y las aves del cielo, y los reptiles de la tierra [4]; y quebrantaré en el pais los arcos y las espadas [5], y haré cesar las guerras, y que ellos duerman con toda seguridad.

19 Y te desposaré conmigo para siempre; y te desposaré conmigo mediante la justicia *ó santidad* y el juicio, y mediante la misericordia y la clemencia [6].

---

1 Para que la cultiven.

2 *Josue VII. v.* 25.

3 Como á sus ídolos. Me llamará אישי *ischi, esposo mio.* בעלי *Baalí* en hebreo significa *señor mio*, ó *marido mio;* pues las mugeres llamaban así á sus maridos: pero este nombre quedó despues profanado, porque se aplicó á las falsas deidades. Véase *Baal.*

4 *Act. X. v.* 11 *y* 12.

5 *Is. XI. v.* 6, 7.

6 *Zach. VIII. v.* 8 —*Rom. III. v.* 3, 7.—*Tit. III. v.* 5.

20 Y te desposaré conmigo mediante la fé [1] : y conocerás que yo soy el Señor.

21 Entónces será, dice el Señor, cuando yo escucharé *benigno* á los cielos, y estos escucharán á la tierra;

22 y la tierra atenderá á dar el grano, y el vino, y el aceite; y estas cosas atenderán *ó consolarán* á Jezrahel [2].

23 Y la sembraré yo para mí, como *preciosa* simiente sobre la tierra[3], porque apiadarme he de aquella *nacion* que fue llamada No MAS MISERICORDIA.

24 Y al que dije que no era mi pueblo, le diré: Pueblo mio eres tú, y él dirá: Tú eres mi Dios [4].

CAPÍTULO III.

El Señor ordena al Profeta que tome otra muger que habia sido adúltera, y que antes de casarse la haga esperar durante muchos dias; para significar con esto que los hijos de Israél, despues de estar mucho tiempo sin rey y sin sacrificios, por último se convertirán al Señor.

1 Díjome el Señor: Vé aun, y ama á una muger *que ha sido* amada de su amigo, y adúltera [5]: así como

---

1 O fidelidad de mis promesas.

2 Esto es, á la nueva semilla de los hijos de Dios.

3 Antes *cap. I. v.* 11.—*Jer. XXXI. v.* 27.—*Zach. X. v.* 9.

4 *Rom. IX. v.* 25.—*I. Pet. II. v.* 10.

5 Otros traducen, *amancebada y adúltera.* Manda Dios á Oséas que tome ó compre una muger amada de otro, y de

el Señor ama á los hijos de Israél, y ellos vuelven sus ojos ácia los dioses agenos, y aman el hollejo [1] de las uvas.

2 Yo me la adquirí [2] por quince siclos de plata, y un coro y medio de cebada.

---

mala vida: el Profeta, aunque no se diga que la tomó como á esclava, sino como á esposa, de todos modos la apartó del vicio. Por esta muger se significa el reino de Judá, amado de Dios, y no obstante adúltero. Dios es el esposo de Judá. Nabuchôdonosor que le conquista, está figurado en el Profeta que toma la muger. Aunque la Paráfrasis châldea omite el sentido literal en este lugar, como le omitió en el versículo 2 del capítulo I, merece la atencion el modo particular con que explica la infinita misericordia y ternura del amor de Dios para con los pecadores, diciendo de esta suerte: *Y el Señor me dijo: Anda, profetiza á la casa de Israél, y díle que es semejante á una muger muy querida de su esposo, tanto que, aun cuando le haya hecho traicion á ciencia cierta, él la ama de tal suerte que no quiere repudiarla. A este modo los hijos de Israél ellos se van en pos de los ídolos de los pueblos; mas con todo, como ellos se conviertan al Señor, el Señor los perdonará y serán reputados en su presencia como un hombre que pecó por ignorancia y habló mal con el calor del vino.*

1 O el vino malo. La idolatría nace á veces de la disolucion de la vida, v. gr. de la embriaguez, etc. *Exod. XXXII. v. 26. — I. Cor. X. v. 7. — II. Reg. III.* En el hebreo se lee אשישי ענבים *hasise hanobim, los frascos* ó botellas *de vino.*

2 Y saqué de la mala vida. Puede traducirse: *yo la compré.* Era costumbre entónces que el marido daba el dote al padre de la muger. *II. Reg. III. — Gen. XXIX. v. 18.*

3 Y le dije : Tendrás que esperar muchos dias [1] : entre tanto no cometerás adulterio, ni tendrás trato con ningun hombre; y yo tambien te aguardaré á tí.

4 Porque los hijos de Israél mucho tiempo estarán sin rey, sin caudillo, sin sacrificios, sin altar, sin Ephod, y sin Theraphines [2] *ú oráculos*,

5 y despues de esto volverán los hijos de Israél en busca del Señor Dios suyo, y *del descendiente* de David, su rey *y salvador* : y buscarán con *santo* temor *y respeto* al Señor y á sus bienes en el fin de los tiempos [3].

CAPÍTULO IV.

Reprende el Profeta á Israél por sus grandes pecados, y le intima los terribles castigos de Dios. Exhorta á Judá á que no imite los pecados de las otras diez tribus.

1 Escuchad la palabra del Señor, oh vosotros hijos de Israél, pues el Señor viene á juzgar á los moradores de esta tierra : porque no hay verdad, ni hay mi-

---

1 Antes de ser mi esposa : ó veré si tu conversion es verdadera, para reconciliarte con tu legítimo esposo. *San Gerónimo.*

2 *Gen. XXXI. v.* 19. –*Judic. XVII. v.* 5. Véase *Idolo.* No obstante S. Gerónimo cree que en este lugar *Theraphin* es lo mismo que *Chêrubin* : aludiendo á los chêrubines que formaban como el trono de Dios sobre el propiciatorio. Véase *Arca, Chêrubin.*

3 *Jerem. XXX. v.* 9.— *Ezech. XXXIV. v.* 23.—*Rom. XI. v.* 25.—*Apoc. XI.*

sericordia, no hay conocimiento de Dios en el pais.

2 La maldicion *ó blasfemia* y la mentira, y el homicidio, y el robo, y el adulterio lo han inundado todo, y una maldad alcanza á otra.

3 Por cuya causa se cubrirá de luto *ó desolacion* la tierra, y desfallecerán todos sus moradores; y *aun* las bestias del campo, y las aves del cielo, y hasta los peces del mar perecerán.

4 Sin embargo ninguno se ponga á reprender ni corregir á nadie: porque tu pueblo es como aquellos que se las apuestan [1] al sacerdote [2].

5 Mas tú, *oh Israél*, hoy (*luego*) perecerás, y perecerán contigo tus *falsos* profetas: en aquella noche reduciré á *un fúnebre* silencio á tu madre [3].

6 Quedó sin habla el pueblo mio [4], porque se hallaba falto de la ciencia *de la salud*. Por haber tú desechado la ciencia [5], yo te desecharé á tí, para que no ejerzas mi sacerdocio: y pues olvidaste la Ley de tu Dios, yo tambien me olvidaré de tus hijos.

7 A la par que ellos se han multiplicado *con mi*

---

1 Osan contradecir. *Deut. XVII. v.* 2.

2 Que les habló en nombre de Dios. Aquí el *sicut* que usa la Vulgata no es adverbio de semejanza, sino de afirmacion ó de la verdad de la cosa, como el *quasi, Joann. I. v.* 14; y así puede traducirse: *Tu pueblo es aquel que contradice* ó disputa, etc.

3 La nacion judáica.

4 Como si fuera ya muerto.

5 *Deut. XXXIII. v.* 10. — *III. Reg. XII. v.* 31. — *Malach. II. v.* 7.

proteccion, se han multiplicado tambien sus pecados contra mí. Yo trocaré su gloria en ignominia.

8 Comen *las víctimas de* los pecados de mi pueblo[1]; y mientras este peca, le dan ánimo[2].

9 Por lo cual será *tratado* el sacerdote como el pueblo: y yo castigaré su *mal* proceder, y le daré la paga de sus designios.

10 Y comerán, y no se saciarán: han prevaricado incesantemente: han abandonado al Señor, desobedeciendo su *santa* Ley.

11 La deshonestidad, y el vino y embriaguez quitan el buen sentido.

12 *Por eso* el pueblo mio ha consultado con un pedazo de leño[3], y las varas suyas *ó de los agoreros* le han dado las respuestas acerca de lo futuro; porque el espíritu de fornicacion *ó idolatría* los ha fascinado, y han vuelto la espalda á su Dios.

13 Han ofrecido sacrificios sobre las cimas de los montes[4], y sobre los collados quemaban el timiama *ó incienso*, y debajo de la encina, y del álamo, y del terebintho, por serles grata su sombra: por esto vuestras hijas darán al trasto con su honor, y serán adúlteras vuestras esposas.

14 Yo *les daré rienda suelta;* no castigaré á vuestras hijas, cuando habrán pecado, ni á vuestras esposas, cuando se hayan hecho adúlteras; pues que los

1 *II. Cor. V. v.* 21.
2 Aun le ayudan.
3 *Ex. VII. v.* 12.—*Ezech. XXI. v.* 21.
4 Consagrados á los ídolos.

mismos *padres y esposos* tienen trato con las rameras, y van á ofrecer sacrificios con los hombres afeminados *y corrompidos*. Por cuya causa será azotado este pueblo *insensato* que no quiere darse por entendido.

15 Si tú, oh Israél, te has entregado á la fornicacion *ó idolatría*, á lo ménos tú, oh Judá, no peques; y no querais ir á Gálgala, ni subais á Bethaven [1], *para idolatrar*, ni jureis diciendo: Vive el Señor [2].

16 Porque Israél se ha descarriado, cual vaca indómita *y lozana*: mas luego el Señor los conducirá [3] á pacer como *tímidos* corderos en campiñas espaciosas.

17 Ephraim [4] ha hecho alianza con los ídolos: apártate de él tú, *oh Judá*.

18 Él celebra á parte sus convites *idolátricos*, y ha caido en la mas desenfrenada fornicacion *ó idolatría*: sus protectores se complacen en cubrirle de ignominia [5].

19 A Israél le llevará atado á sus alas el viento *de la indignacion divina*; y *sus hijos* quedarán cubiertos de ignominia por sus sacrificios.

---

1 Galgal era un lugar respetado de los judíos, por haber estado allí el Arca del Testamento. בית און *Bethaven* significa *casa de iniquidad;* así llama á ביתאל *Bethel*, donde estaban los becerros ó ídolos que hizo Jeroboam. Despues *IX. v.* 15.—*XII. v.* 11.—*Amos IV. v.* 4.—V. *v.* 5. En Bethel habló Dios á Jacob. *Gen. XXVIII. v.* 13.

2 Siendo vosotros, como sois, unos idólatras.

3 Por medio de los asyrios.

4 O Israél.

5 Promoviendo sus desórdenes.

CAPÍTULO V.

Dios castigará á Israél por sus maldades: amenaza tambien á Judá. Cuando los hombres tienen al Señor por enemigo, les es inútil todo socorro humano hasta que se convierten á él.

1 Escuchad esto, oh sacerdotes [1]; tú oh casa de Israél, oye con atencion: atiende bien tú, oh casa real: porque á vosotros se os va á juzgar. Pues debiendo ser unas centinelas *del pueblo*, le habeis armado lazos, y sido para él como una red tendida *por los cazadores* sobre el monte Thabor.

2 Y habeis hecho caer la víctima en el abismo [2]. Yo empero os he instruido á todos [3].

3 Conozco *bien* á Ephraim [4], no me es desconocido Israél [5]: sé que Ephraim es ahora idólatra, sé que está contaminado Israél.

4 No dedicarán ellos su pensamiento á convertirse á su Dios, porque están dominados del espíritu de fornicacion *ó idolatría* [6], y desconocieron al Señor.

5 Y se descubrirá la arrogancia *ó impudencia* de Is-

---

1 Habla á los falsos sacerdotes que creó Jeroboam.
2 U hoyo que le habíais abierto.
3 Por medio de mis Profetas.
4 Y á las demas tribus.
5 Ephraim era la principal tribu de las diez que formaban el reino de Israél.
6 *II. Par. XXX y XXXI. — IV. Reg. XVII. v. 2.*

raél en su *descarado* rostro [1]; é Israél y Ephraim perecerán por causa de su maldad : tambien Judá perecerá con ellos.

6 Irán á buscar al Señor con *la ofrenda de* sus rebaños y vacadas, y no le hallarán : se retiró de ellos.

7 Han sido infieles al Señor; pues que han engendrado hijos bastardos : ahora en un mes [2] serán consumidos con todo cuanto poseen.

8 Tocad la bocina en Gabaa, *tocad* la trompeta en Ramá : levántese el aullido en Bethaven [3], tras de tus espaldas, oh Benjamin.

9 En el dia del castigo será asolado Ephraim. Veraz me he mostrado en *las profecías tocantes á* las tribus de Israél.

10 Los príncipes de Judá son como aquellos que mudan los mojones [4] : como un diluvio derramaré sobre ellos mi indignacion.

11 Ephraim se vé tiranizado *por sus príncipes* [5], y es oprimido en juicio : porque se fue á buscar las inmundicias *de los ídolos*.

12 Y yo seré para Ephraim como polilla [6] : como una carcoma seré yo para la casa de Judá.

13 Sintió Ephraim su falta de fuerzas, y Judá sus

---

1 *Is. III. v.* 9.

2 Esto es, en pocos dias, ó en breve tiempo.

3 *Jos. VII. v.* 2. — *XVIII. v.* 12.

4 Y roban la tierra del vecino. *Deut. XIX. v.* 14. — *XXVII. v.* 17. — *Job. XXIV. v.* 2.

5 *Is. XVII. v.* 3. — *LII. v.* 4.

6 Que todo lo destruye.

cadenas; y Ephraim recurrió al asyrio, y *Judá* llamó á un rey á su defensa [1]: mas este no podrá daros la salud, ni podrá libraros de las cadenas.

14 Porque yo soy para Ephraim como una leona, y como un jóven *ó vigoroso* leon para la casa de Judá. Yo, yo haré mi presa y me iré con ella: yo la tomaré, y no habrá quien me la quite.

15 Me marcharé y me volveré á mi habitacion: hasta tanto que os halleis *bien* desfallecidos, y vengais en busca de mí.

CAPÍTULO VI.

Israél y Judá conviértense al Señor por medio de las tribulaciones. Quejas y amenazas de Dios contra ellos.

1 En medio de sus tribulaciones se levantarán con presteza para convertirse á mí. Venid, *dirán*, volvámonos al Señor:

2 porque él nos ha cautivado, pero él mismo nos pondrá en salvo: él nos ha herido, y él mismo nos curará.

3 Él mismo nos volverá la vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará [2], y vivirémos en

---

1 *IV. Reg. XV. v.* 19. — *XVI. v.* 17. Aquí se añade la voz *Judá*, como hizo ya S. Gerónimo y otros.

2 Por *dos dias* se entiende un *breve tiempo. Num. IX. v.* 22. — *XI. v.* 19. — *Is. XVII. v.* 6. La cautividad de Babylonia se representa como *una muerte. Dan. XXII. v.* 1. — *Ezech. XXXVII. v.* 11. Pero esta libertad ó vida que

la presencia suya. Conocerémos al Señor, y le seguirémos para conocerle [1]. Preparado está su advenimiento como la aurora [2]; y el Señor vendrá á nosotros, como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra.

4 ¿Qué es lo que podré yo hacer contigo, oh Ephraim? ¿Qué haré contigo, oh Judá [3]? La piedad vuestra es como una nube *ó niebla* de la mañana, y cual rocío de la madrugada, que *luego* desaparece.

5 Por esto por medio de mis Profetas os acepillé [4], *ó castigué* [5], con las palabras *amenazadoras salidas* de mi boca, con las cuales les he acarreado la muerte [6]. Así tu condenacion aparecerá *clara* como la luz.

6 Porque la misericordia [7] es la que yo quiero, y no *lo exterior* del sacrificio: y el conocimiento *práctico ó temor* de Dios, mas que los holocaustos [8].

Cyro dará al pueblo hebreo, era símbolo de la verdadera vida que nos dió Jesu-Christo, resucitándonos junto con él. *Ephes. II. v.* 5.

1 Despues allá en la gloria.

2 La cual nos trae la luz.

3 *Is. V. v.* 4.

4 Como si fuéseis un tronco torcido y lleno de nudos.

5 Como para enderezaros.

6 Que les habeis dado. Permití que los hayais afligido y condenado á muerte, no obstante que no hacian mas que intimaros mis amenazas ó castigos. *III. Reg. XIX. v.* 17. — *Jerem. I. v.* 10, 11. — *Cor. X. v.* 5, 6.

7 Esto es, vuestra bondad ó buenas obras.

8 *I. Reg. XV. v.* 22. — *Eccles. IV. v.* 17. — *Matth. IX. v.* 13. — *XII. v.* 7.

7 Mas ellos han violado mi alianza, á imitacion de Adam [1]: allí prevaricaron contra mí.

8 Galaad es *ahora* una ciudad de fabricadores de ídolos, inundada de sangre *inocente.*

9 Su garganta es como la de los ladrones [2]: se ha unido con los sacerdotes *impíos* que matan en el camino á las gentes que van de Sichêm [3]: verdaderamente que son horrendas las cosas que han ejecutado.

10 Horrible cosa es la que he visto en la casa *ó pueblo* de Israél: he visto en ella las idolatrías de Ephraim [4]: Israél se contaminó.

11 Y tú tambien, oh Judá, prepárate para la siega [5]: hasta que *por fin* haga volver del cautiverio al pueblo mio.

CAPÍTULO VII.

Reprende Dios la obstinacion de su pueblo, y su confianza en las naciones gentiles, la cual será su ruina.

1 Cuando yo queria curar *los males* de Israél, se descubrió la *interior* malicia de Ephraim, y la iniquidad de Samaria; porque *entónces mismo* se han dedi-

---

1 *Is. XLIII. v.* 27.
2 O asesinos sedientos siempre de sangre.
3 A adorar á Dios en Jerusalem.
4 Los becerros de oro hechos por Jeroboam.
5 Que hará de tí el enemigo.

cado á la mentira [1]: y así entrará *en su casa* el ladron á despojarlos, y por fuera lo hará el salteador.

2 Y porque no digan acaso en sus corazones, que yo vuelvo á acordarme de todas sus maldades; actualmente están ellos rodeados de sus impiedades: las están cometiendo delante de mis ojos.

3 Con su perversidad dieron gusto al rey: dieron gusto á los príncipes con sus mentiras *ó idolatrías.*

4 Son adúlteros todos *los de mi pueblo*: son como horno encendido por el hornero [2]: calmó la ciudad por un poco de tiempo, *como* despues de mezclada la levadura, hasta que todo estuvo fermentado [3].

5 Es el dia *del cumpleaños* de nuestro rey, *dicen los israelitas:* los príncipes, *ó cortesanos*, tomados del vino, comenzaron á loquear, y el rey daba la mano á aquellos bufones *ó libertinos.*

6 Aplicaron su corazon *á la idolatría*, *encendido* como un horno, mientras él los acechaba: se echó á dormir toda la noche, mientras que ellos se cocian [4]: á la mañana él mismo [5] se encendió *en la idolatría*, cual llama ardiente.

7 Todos se encendieron *en la impiedad* como un horno, é incendiaron *con ella* á sus jueces, *ó gober-*

---

1 O culto de los ídolos.

2 Así es su pasion por los ídolos.

3 O corrompida la masa del pueblo.

4 En el horno de la idolatría.

5 Esto es, el mismo pueblo de Israél. Aquí hay mutacion de número plural en singular.

nadores: cayeron *en ella* todos sus reyes : no hay entre ellos quien levante su voz ácia mí.

8 Mezclábase Ephraim con las naciones *idólatras*:
vino á ser Ephraim como un pan que se cuece al rescoldo, y al cual no se le da la vuelta [1].

9 Devorarán sus riquezas los extrangeros, y él no ha caido aun en la cuenta : así se ha visto luego cubierto con canas, y no por eso entra en conocimiento.

10 É Israél mirará con sus propios ojos humillada la soberbia suya : y *con todo eso* no se convertirán al Señor Dios suyo, ni despues de todas estas cosas irán en busca de él.

11 Se ha vuelto Ephraim como una imbécil paloma, falta de entendimiento [2]. A los egypcios fueron á llamar, recurrieron á los asyrios :

12 y cuando hubieren ido, extenderé yo mi red sobre ellos, y los haré caer como una ave del cielo: haré de ellos un destrozo, segun se les ha dicho en sus asambleas [3].

13 ¡ Ay de ellos porque se apartaron de mí ! destruidos serán, pues se rebelaron contra mí; y habiendo yo sido *muchas veces* su redentor, ellos profirieron contra mí mentiras [4] :

---

1 Y sale quemado.

2 O prevision para defenderse. Es la paloma una de las aves que ménos se defienden y precaven. *Soph. III. v.* 8.

3 *Deut. XXVII. v.* 26. — *XXVIII.* — *IV. Reg. XVII. v.* 13.

4 *Ex. XXXII.*

14 no han clamado á mí de corazon; sino que aullaban *angustiados* en sus lechos [1] : sobre el trigo y sobre el vino *era sobre lo que únicamente* rumiaban : alejáronse de mí.

15 Y yo los instruí, y yo di vigor á sus brazos : mas ellos *solo* discurrieron cómo obrar el mal contra mí.

16 Quisieron volver á vivir sin el yugo *de mi Ley* : asemejáronse á un arco falso [2]. Perecerán sus príncipes al filo de la espada en castigo de su furiosa *é impía* lengua. Tal fue *ya* el escarnio que de mí hicieron en tierra de Egypto [3].

CAPÍTULO VIII.

Manda Dios al Profeta que intime al pueblo de Israél su próxima ruina por haberse rebelado contra su Señor, y despreciado su Ley; y que asimismo amenaze á Judá que será entregada á las llamas.

1 Sea tu garganta como una trompeta, *y pregona que el enemigo se dejará caer* como águila sobre la Casa del Señor; porque estos *pueblos mios* han quebrantado mi alianza, han violado mi Ley.

2 Me invocarán, diciendo : Oh Dios nuestro, nosotros los de Israél te hemos reconocido [4].

---

1 Como hacen los gentiles.
2 Que se vuelve contra el que le maneja.
3 Adorando á los ídolos.
4 Siempre por nuestro Dios.

3 *Mas* Israél (*dice Dios*) ha desechado el bien *obrar*; *y por eso* le destrozará su enemigo.

4 Ellos reinaron [1], pero no por mí; fueron príncipes, mas yo no los reconocí. De su plata y de su oro se forjaron ídolos para su perdicion.

5 Derribado por el suelo ha sido tu becerro, oh Samaria [2]. Encendido se ha contra ellos mi indignacion. ¿Hasta cuándo será imposible el curarlos *de su idolatría?*

6 Porque obra fue ciertamente de Israél aquel *becerro*: fabricóle un artífice, y no es Dios: como telas de araña, así será el becerro de Samaria.

7 Sembrarán viento, y recogerán torbellinos *para su ruina:* no habrá allí espiga que se mantenga en pié, y sus granos no darán harina; y si la dieren, se la comerán los extraños.

8 Devorado ha sido Israél: ha venido él á ser entre las naciones como un vaso inmundo.

9 Recurrió á *el rey de* los asyrios, asno silvestre que anda solo: los hijos de Ephraim han ofrecido dones á sus amigos *los asyrios* [3].

10 Pero despues que se habrán procurado á *caro* precio el socorro de las naciones, yo entónces los reuniré *en Asyria*, y *siendo cautivos*, quedarán por algun tiempo exentos del tributo que pagan al rey y á los príncipes [4].

---

1 En el hebreo: *se eligieron reyes.*
2 *Amos III. v.* 14.
3 Antes *cap. V. v.* 13.
4 Es una amarga ironía.

11 Por haber Ephraim multiplicado sus altares para pecar *idolatrando*, y haber sido sus altares el orígen de sus delitos;

12 yo *tambien* multiplicaré contra él mis leyes *penales*[1]; las cuales han mirado como si no fuesen para ellos.

13 Ofrecerán hostias, inmolarán víctimas para el sacrificio, de las cuales comerán: mas el Señor no las aceptará, antes bien se acordará ahora de las maldades de ellos, y castigará sus pecados: *entónces* se acogerán á Egypto[2].

14 Olvidóse Israél de su Hacedor, y erigió templos *á los idolos;* Judá se ha construido muchas plazas fuertes: mas yo aplicaré fuego á sus ciudades *fortificadas;* el cual devorará *todos* sus edificios[3].

CAPÍTULO IX.

Intima Dios á los israelitas la hambre y el cautiverio, y que por su obstinacion serán dispersados en las naciones, enteramente desamparados de Dios.

1 No tienes que regocijarte *tanto*, oh Israél, no te ocupes en danzas, como hacen los gentiles; porque tú has abandonado á tu Dios: has codiciado como recompensa *de tu idolatría* las eras *llenas* de trigo.

---

1 *Deut. XXVII. v.* 9.
2 Despues *cap. IX. v.* 6.
3 *IV. Reg. XXV.*

2 *Pero* ni la era ni el lagar les darán[1] con que sustentarse; y la viña dejará burladas sus esperanzas.

3 No morarán en la tierra del Señor. Ephraim se acogerá á Egypto, y comerá entre los asyrios manjares impuros.

4 No ofrecerán libaciones de vino al Señor[2], ni le serán gratas sus ofrendas: sus sacrificios serán como los convites de los funerales: cualquiera que en ellos comiere, quedará contaminado[3]. Guárdense para sí su *inmundo* pan[4]; no éntre en el Templo del Señor *hostia impura.*

5 ¿Qué es lo que *entónces* haréis en el dia de la solemnidad, en el dia de la fiesta del Señor?

6 Yo los veo escapar ya del asolado pais. El Egypto los recogerá; *el pais de* Mémphis les dará sepultura. Sobre sus codiciadas riquezas[5] crecerá la ortiga[6], y se verán nacer abrojos en sus habitaciones.

7 Vendrán los dias de la visita *del Señor*, los dias del castigo llegarán *luego.* Sepas, oh Israél, que tus profetas son unos fátuos: esos *que se creen* varones espirituales, son unos insensatos; *permitiéndolo Dios* en pena de tus muchas iniquidades, y de la suma necedad tuya.

---

1 A esos prevaricadores.
2 En los sacrificios.
3 *Num. XIX. v.* 11, 14 *y* 15.
4 Esto es, las viandas, ó las víctimas de los sacrificios.
5 Tan guardadas en sus palacios.
6 Y otras plantas silvestres.

8 El *sacerdote*[1], la centinela de Ephraim para con mi Dios, el profeta se ha hecho un lazo tendido en todos los caminos para ruina *del pueblo*: es objeto de ódio en el Templo de su Dios.

9 Han pecado enormemente, como en los dias *aquellos* pecaron los gabaonitas[2]. Acordarse ha el Señor de la perversidad de ellos, y castigará sus maldades.

10 Como uvas en *árido* desierto, *con tanto gusto* tomé yo á Israél: como los primeros frutos de las altas ramas de la higuera, así miré á sus padres. Mas ellos se fueron al templo de Beelphegor[3], y se enagenaron de mí, para ignominia suya, haciéndose execrables como las cosas que amaron.

11 Desapareció la gloria de Ephraim como un pájaro que ha tomado el vuelo: *perecerán* sus hijos apenas hayan nacido; desde el seno materno, ó desde su misma concepcion.

12 Y *aun* cuando llegaren á criar sus hijos, yo haré que queden sin ellos en este mundo. ¡ Ay empero de ellos, cuando yo llegáre á abandonarlos *enteramente*!

13 Ephraim, cual yo la ví, se parecia á la *rica* Tyro, situada en hermosísimo pais[4]: mas Ephraim entregará sus propios hijos en manos del mortífero *conquistador*.

---

1 Atalaya que debia ser.
2 *Judic. XIX. v.* 25.
3 Idolo de la impureza. *Num. XXV. v.* 1. *y sig.*
4 *Ezech. XXVI. XXVII. XXVIII.*

14 Dales, oh Señor..... pero ¿ y qué les darás ?
Dales vientres estériles, y pechos sin leche [1].

15 El colmo de su maldad fue *allá* en Galgal [2] :
allí les tomé yo aversion : echarlos he yo de mi Casa
por causa de sus perversas obras : nunca mas los ama-
ré : todos sus príncipes son unos apóstatas.

16 Ephraim ha sido herido *de muerte :* seca está su
raiz : no producirán ellos mas fruto ; y si tuvieren hi-
jos, yo haré morir los mas amados de sus entrañas.

17 Los desechará mi Dios ; porque no le han es-
cuchado ; y andarán prófugos entre las naciones.

CAPÍTULO X.

Israél, por causa de su idolatría, es entregado á los asyrios; y quedarán destruidos los dos reinos de Israél y de Judá por no haberse convertido al Señor.

1 *Era* Israél una frondosa viña, que llevó los frutos
correspondientes : cuanto mas abundó en bienes, tanto
mayor número tuvo de altares *á los ídolos*; y cuanto
mas fecunda fue su tierra, mayor número tuvo de *vanos*
simulacros.

2 Está dividido su corazon, y perecerán luego. Les
hará el Señor pedazos sus simulacros, y derrocará sus
altares.

---

1 Que aun será ménos mal.

2 Antes *cap. IV. v.* 15. *I. — Reg. XI. v.* 14.—*Judic. III. v. 7.*

3 Porque ellos dirán luego [1] : Nos hallamos sin rey [2], porque no tememos al Señor ; y el rey ¿ qué es lo que haria por nosotros [3] ?

4 Repetid ahora las palabras de la falsa vision *de vuestros profetas :* ajustad la alianza *con el asyrio ;* que *á pesar de eso* la venganza *de Dios* brotará como yerba nociva sobre los surcos de un campo *sembrado.*

5 Adoraron los habitantes de Samaria las vacas [4] de Bethaven ; y aquel pueblo y sus sacerdotes, que celebraban ya fiesta en honor de aquel becerro , derraman lágrimas porque queda desvanecida su gloria.

6 Pues *el becerro* fue trasportado á Asyria, y sirvió de donativo, *ó presente*, al rey *que habian tomado por* defensor [5] : cubierto de ignominia quedará Ephraim ; Israél será afrentado por sus antojos.

7 Samaria *con sus pecados* ha hecho desaparecer su rey, como la ampollita de aire que se eleva sobre la superficie del agua.

8 Destruidos serán los lugares altos *consagrados* al ídolo, que es el pecado de Israél : espinas y abrojos crecerán sobre sus altares. Entónces *los hijos de Israél* dirán á los montes : Sepultadnos ; y á los collados: Caed sobre nosotros [6].

---

1 Que se vean cercados del enemigo.

2 Que pueda salvarnos.

3 Siendo Dios nuestro enemigo ?

4 O becerros de oro. Les da por mofa el nombre de *vacas.*

5 Antes *cap. V. v.* 13.

6 *Is. II. v.* 19.—*Luc. XXIII. v.* 30.—*Apoc. VI. v.* 16. —*Jud. XX. v.* 13.

9 Desde el tiempo *de los sucesos* de Gabaa está Israél pecando *con los ídolos:* en el pecado han perseverado : sufrirán una guerra peor que aquella que se hizo á los facinerosos de Gabaa [1].

10 A medida de mi deseo los castigaré yo: las naciones se reunirán contra ellos, entónces que serán castigados por su doble maldad.

11 Ephraim, novilla avezada á trillar con gusto las mieses : yo pasaré [2] sobre su lozana cerviz : subiré sobre Ephraim *y la dominaré.* Judá echará mano al arado, Jacob abrirá los surcos [3].

12 Sembrad para vosotros semilla *ú obras* de virtud, y segaréis abundancia de misericordia : romped vuestra tierra inculta; porque tiempo es de buscar al Señor, hasta tanto que venga el que os ha de enseñar la justicia *ó santidad* [4].

13 Arásteis *para sembrar* impiedad [5]; y habeis segado iniquidad, y comido un fruto mentiroso [6]. Pusís-

---

1 *Judic. XIX. v.* 22 *y sig. — XVII. v.* 1.

2 Y ataré un yugo pesado. Alude á que la novilla que está acostumbrada á no llevar bozal ninguno, y á comer y hartarse de las mieses que trilla, siente mucho el yugo y bozal que despues le ponen. *Deut. XXV. v.* 4. Yo extenderé mi mano sobre su soberbia cerviz, pondré el yugo sobre Ephraim.

3 Todos servirán á Dios : así fue en tiempo del rey Ezechías.

4 *Jerem. IV. v.* 3.

5 Adorando ídolos.

6 O incapaz de saciaros.

teis vuestra confianza en vuestros planes, y en la muchedumbre de vuestros valientes.

14 Se levantarán alborotos en vuestro pueblo, y serán destruidas todas vuestras fortalezas: como fue destruido Salmana en el dia de la batalla [1] por el ejército de Gedeon, que tomó venganza de Baal; habiendo quedado estrellada la madre junto con sus hijos [2].

15 Hé aquí lo que debeis á Bethel: tal es el resultado de vuestras perversas maldades.

CAPÍTULO XI.

El Señor demuestra como habiendo siempre amado á los hijos de Israél, los ha entregado á los asyrios por sus maldades; pero que acordándose de su misericordia, los volverá algun dia á restablecer en su propia tierra, á fin de que le adoren á una con las naciones convertidas.

1 Como pasa el crepúsculo de la mañana, así pasó el rey de Israél. *Al principio* era *la casa de* Israél un niño: yo le amé; y yo llamé *é hice venir* de Egypto á mi hijo [3].

2 *Mis Profetas* amonestaron *á los hijos de Israél;*

---

1 *Judic. VIII. v.* 15.— *VI. v.* 32.

2 *Gen. XXXII.*

3 *Matth. II. v.* 15. Israél, pueblo llamado *hijo primogénito* de Dios (*Ex. IV. v.* 22.), fue al salir de Egypto símbolo del niño Jesus, cuando, muerto Heródes, volvió á su patria, llamado por el ángel.

pero estos se alejaron tanto mas de ellos : ofrecian víctimas á Baal, y sacrificios á los ídolos.

3 Yo me hice como ayo de Ephraim, le traje en mis brazos : y los hijos de Ephraim desconocieron que yo soy el que cuida de su salud :

4 yo los atraje ácia mí con vínculos propios de hombres, con los vínculos de la caridad : yo fuí para ellos como quien les aliviaba el yugo que apretaba sus quijadas, y les presenté que comer.

5 No volverán ya *todos* ellos á la tierra de Egypto [1], sino que el asyrio será su rey : por cuanto no han querido convertirse.

6 La espada ha comenzado á recorrer sus ciudades, y consumirá la flor de sus habitantes, y devorará sus caudillos.

7 Entretanto estará mi pueblo como en un hilo, esperando con ansia que yo vuelva [2] : mas á todos se les pondrá un yugo perpétuo [3].

8 ¿Qué haré yo de tí, oh Ephraim? ¿Seré yo tu protector, oh Israél? Pues qué ¿podré yo tratarte como á Adama, ni ponerte como puse á Seboim [4] ? ¡Ah! mis entrañas se conmueven dentro de mí : yo me siento como arrepentido [5].

9 No dejaré obrar el furor de mi indignacion : no

---

1 Antes *cap. IX.*
2 En su socorro.
3 Por su impenitencia.
4 *Gen. X. v.* 19. — *XIX. v.* 24. — *Deut. XXIX. v.* 23.
5 De la sentencia pronunciada contra tí.

me resolveré á destruir á Ephraim : porque yo soy Dios y no un hombre. El Santo[1] *ha habitado* en medio de tí : y *así* no entraré en la ciudad *para destruirla.*

10 Ellos seguirán al Señor, *cuando* él rugirá como leon : rugirá el Señor, y causará asombro á los hijos del mar[2].

11 Y volarán desde Egypto como una ave *ligera*, y como *veloz* paloma *á su nido vendrán* de tierra de Asyria : y yo los restableceré en sus moradas, dice el Señor.

12 [3] Ephraim me ha estrechado el paso con renegar de mí, y con sus fraudes la casa de Israél : Judá empero ha venido á dar testimonio á Dios *de su amor*, y sigue fielmente el camino de los santos[4].

CAPÍTULO XII.

Israél en vano espera la proteccion del Egypto. El Señor castigará toda la casa de Jacob por sus infidelidades é ingratitudes : con todo eso, aun les ofrece la paz. Idolos de Galaad y de Galgal.

1 Ephraim se apacienta del viento, y *confiado en*

---

1 Por esencia.
2 A los pueblos idólatras.
3 Este verso 12 en el texto hebreo es el principio del capítulo siguiente.
4 *IV. Reg. XVIII.*

Egypto, respira el aire ardiente [1]. Todo el dia está aumentando sus falsedades, y las causas de su perdicion: se ha confederado con los asyrios, y ha llevado sus *excelentes* aceites á Egypto [2].

2 Vendrá pues el Señor á residenciar la conducta de Judá, y á castigar á Jacob: y le dará el pago que merecen sus obras, y sus *vanos* caprichos.

3 Jacob en el seno materno cogió por el calcañar á su hermano; y con su fortaleza luchó con el ángel,

4 y prevaleció sobre él, y le venció [3]; y [4] con lágrimas se encomendó á dicho ángel *del Señor*. En Bethel fue donde tuvo este feliz encuentro [5], y allí habló *el Señor* con nosotros.

5 Y al Señor, que es el Dios de los ejércitos, al Señor tuvo siempre presente Jacob en su memoria.

6 *Ea* pues, conviértete tú al Dios tuyo: observa la misericordia y la justicia, y confía siempre en tu Dios.

7 Mas este chânaneo [6] tiene en sus manos una balanza engañosa: él se complace en estafar *al prójimo*.

---

1 El aire nocivo que viene de allí. Apetece el viento solano.

2 *IV. Reg. XV. v.* 19.—*XVII. v.* 4. Para ganarse la amistad del rey.

3 *Gen. XXV. v.* 25.—*XXXII. v.* 24.

4 Acabada aquella misteriosa pelea.

5 *Gen. XXXV. v.* 8.

6 Que este nombre merece el pueblo de Israél. *Ezech. XVI. v.* 3. En hebreo כנען *chânaneo*, quiere decir *mercader*. Mas ahora, como un chânaneo tiene etc.

8 Ephraim está diciendo : Ello es que yo me he hecho rico : he adquirido para mí el ídolo *de las riquezas* : en todos mis afanes no se hallará que yo haya cometido injusticia alguna.

9 Pero no obstante [1], yo *me acuerdo que* soy el Señor Dios tuyo desde *que te saqué* de la tierra de Egypto; aun te dejaré reposar en tus moradas como en los dias de aquella solemnidad *de los Tabernáculos* [2].

10 Yo soy el que te hablé por los Profetas, haciéndoles ver muchas cosas venideras; y por medio de los Profetas me descubrí á vosotros [3].

11 Si aquello de Galaad es un ídolo [4], luego en vano se inmolaban bueyes en Galgal; y en efecto ya sus altares son como los montones de *piedras* cerca de los surcos del campo [5].

12 Huyóse Jacob á tierra de Syria, Israél sirvió *á Laban* por adquirir una esposa, y por adquirir otra sirvió de pastor [6].

13 Despues el Señor por medio de un Profeta sacó á Israél de Egypto, y por medio de otro Profeta le salvó [7].

14 Ephraim *no obstante eso*, con acerbos disgus-

---

1 No obstante esa tu obstinacion, oh Ephraim.
2 *Levit. XXIII. v.* 39.
3 *Hebr. I. v.* 1.
4 O una cosa vana. Véase *Idolo.*
5 *IV. Reg. XVI. v.* 29.
6 *Gen. XXVIII. v.* 5. — *XXXI. v.* 46.
7 *Ex. XIV. v.* 21, 22. — *Jos. X.*

tos ha provocado mi enojo : sobre él hará recaer su Señor la sangre *derramada*, y le dará la paga de los insultos que le ha hecho.

CAPÍTULO XIII.

Ingratitud del pueblo de Israél: por ella fue castigado en tiempos pasados, y lo será aun mas en los venideros. No obstante promete Dios librarle de la muerte por medio del Mesías, vencedor de la muerte misma y del infierno.

1 A las palabras que pronunció *Jeroboam rey de* Ephraim, intimidóse Israél, y pecó adorando á Baal, con lo cual quedó como un muerto.

2 Y ahora han añadido pecados á pecados, y han fundido su plata, y formádose de ella figuras de ídolos; todo es obra de artífices. A tales *adoradores* les dicen estos : Vosotros que adorais *por dioses* los becerros, inmoladles víctimas humanas [1].

3 Por esto [2] serán ellos como una nube al rayar el dia, y como el rocío de la mañana que al instante se desvanece, y como el polvo que arrebata de la era un torbellino, y como el humo que sale de una chimenea.

4 Mas yo soy el Señor Dios tuyo desde *que saliste de* la tierra de Egypto; ni has de reconocer á otro Dios fuera de mí; ni hay otro Salvador sino yo [3].

---

1 Como hacen las naciones gentiles.
2 Antes *cap. VI. v.* 4.
3 *Is. XLIII. v.* 10.

5 Yo te reconocí *por hijo* en el desierto, en una tierra estéril.

6 Cercanos *los israelitas* al delicioso pais que les di para vivir, se rellenaron y hartaron *de bienes*; y engreido su corazon, me echaron á mí en olvido [1].

7 Mas yo seré para ellos lo que una leona ó un leopardo en el camino que va á Asyria:

8 saldré á embestirlos, como osa á quien han robado sus cachorros; y despedazaré sus entrañas hasta lo mas íntimo del corazon; y allí los devoraré, como *lo ejecuta un* leon: las fieras los destrozarán.

9 Tu perdicion, oh Israél, viene de tí mismo: y solo de mí tu socorro [2].

10 ¿Dónde está tu rey [3]? ¿dónde tus Jueces? Ahora es la ocasion de que te salven á tí y á tus ciudades; puesto que *me* dijiste tú: Dame un rey y príncipes *que me gobiernen* [4].

11 En medio de mi indignacion te concedí un rey; y en medio de mi enojo te le quitaré.

12 He ido reuniendo las iniquidades de Ephraim: depositados tengo sus pecados.

13 Le asaltarán *agudos* dolores como de una muger que está de parto. Es ese *pueblo* un hijo insen-

---

1 *Deut. VIII. v.* 2.—*XXXII v.* 15.

2 Tú solo pudiste con tu criminal ingratitud forzarme á echar mano del azote. Véase *Gracia.*

3 *I. Reg. VIII. v.* 20.

4 Como tienen otros pueblos.

sato : y no podrá subsistir ahora en medio del destrozo de sus hijos [1].

14 *No obstante* yo los libraré del poder de la muerte; de las garras de la *misma* muerte los redimiré. ¡ Oh muerte ! yo he de ser la muerte tuya : seré tu destruccion, ¡ oh infierno [2] ! No veo cosa que pueda consolarme.

15 Porque el *infierno ó sepulcro* [3] dividirá unos hermanos de otros. El Señor enviará un viento abrasador [4] que se levantará del desierto, el cual agotará sus manantiales y secará sus fuentes. El *rey Salmanasar* arrebatará *del pais* todos los mas preciosos tesoros.

CAPÍTULO XIV.

Ruina de Samaria y de todo el reino de Israél: el Señor exhorta aun á su pueblo á que se convierta, y le promete grandes bienes.

1 ¡ Oh ! mal haya Samaria [5] por haber exasperado á su Dios : perezcan todos al filo de la espada : sean

---

1 Que hará el enemigo.

2 Todo esto conviene literalmente á Jesu-Christo en su triunfante resurreccion ; y este triunfo se completará al fin del mundo. *I. Cor. XV. v.* 54.—*Heb. II. v.* 14.—*Apoc. XX. v.* 13. S. Pablo citó este texto con las palabras que usaron los Setenta en su version griega. Véase el *Discurso preliminar al Antiguo Testamento, núm.* 17.

3 O Ephraim con el cisma.

4 *Ezech. XIX. v.* 12.

5 Corte de los reyes de Israél.

estrellados contra el suelo sus niños, y abiertos los vientres de sus mugeres preñadas.

2 Oh Israél, conviértete al Señor Dios tuyo; porque por tus maldades te has precipitado.

3 Pensad en lo que diréis al Señor [1] : convertíos á él, y decidle *contritos* : Quita de nosotros toda iniquidad, acepta este bien, *ó buen deseo nuestro:* y te presentarémos la ofrenda de nuestras alabanzas.

4 No confiarémos ya en que el asyrio nos salve: no montarémos *confiados* en los caballos *de los egypcios* : no llamarémos en adelante dioses nuestros á las obras de nuestras manos : porque tú, oh Señor, te apiadarás de este *pueblo, como de un* huérfano que se pone en tus manos.

5 Yo curaré sus llagas (*responde el Señor*), los amaré por pura gracia; por cuanto se ha aplacado mi indignacion contra ellos.

6 Seré como el rocío para Israél; el cual brotará como el lirio, y echará raíces como un árbol del Líbano.

7 Se extenderán sus ramas; será bello *y fecundo* como el olivo, y odorífero como el *árbol del* incienso.

8 Se convertirán *al Señor*, y reposarán bajo su sombra; se alimentarán del trigo [2] : se propagarán como la vid : la fragancia de su nombre será como la del vino del Líbano [3].

---

1 Para pedirle perdon.

2 Aquí se simboliza el misterio de la Euchâristía. *Joann. VI. v.* 50.

3 *Libanos* en hebreo y en griego significa tambien el in-

9 Ephraim *dirá entónces*: ¿Qué tengo yo ya que ver con los ídolos? Y yo le escucharé benignamente: yo le haré crecer como un *alto* y verde abeto: de mí tendrán orígen tus frutos, *oh Israél.*

10 ¿Quién es el sábio que estas cosas comprenda [1]? ¿Quién tiene talento para penetrarlas? Porque los caminos del Señor son rectos, y por ellos andarán los justos: mas los prevaricadores hallarán en ellos su ruina [2].

---

cienso. Otros traducen: *como la de los árboles aromáticos del Líbano.*

1 Profundísimos son estos misterios; y solamente la luz de la gracia los hace inteligibles á los hijos de Dios: ninguna idea pueden formar de ellos los hombres carnales, para quienes son objeto de irrisioñ, y ocasion de ruina.

2 *Prov. X. v.* 29.—*Luc. II. v.* 34.—*II. Cor. II. v.* 16. —*I. Petr. II. v. 7.*

FIN DE LA PROFECÍA DE OSÉAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JOEL.

JOEL *parece que profetizó en el reino de Judá, despues de la ruina del de Israél, y de haber sido llevadas cautivas á Babylonia sus diez tribus: esto es, por los años* 3394 *del Mundo, y* 610 *antes de Jesu-Christo. Anunció la destruccion del reino de Judá, y la libertad que Dios concederia á su pueblo despues del cautiverio. Profetizó la venida del Espíritu santo sobre los Apóstoles* [1], *y el juicio final. Tiene un estilo vehemente, expresivo y figurado. Los expositores sagrados hallan en varias expresiones de* JOEL *muchos sentidos proféticos.*

---

1 *Act. XI. v.* 16.

LA PROFECÍA DE JOEL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Joel con varias parábolas anuncia los castigos con que Dios desolará toda la Judea; y exhorta á todos, pero especialmente á los sacerdotes, á la penitencia.

1 Palabra de Dios, revelada á Joel hijo de Phatuel.

2 Escuchad, oh Ancianos; y atended tambien vosotros, moradores todos de la tierra *de Judá*. ¿Ha sucedido una cosa como esta en vuestros dias ó en tiempo de vuestros padres?

3 De ella hablaréis á vuestros hijos, y vuestros hijos á los hijos suyos, y los hijos de estos á los que vayan viniendo.

4 Lo que dejó la oruga, se lo comió la langosta, y lo que dejó la langosta, se lo comió el pulgon, y lo que dejó el pulgon, lo consumió el añublo [1].

---

1 O tambien, la *roya*, ó la *royuela*. Segun S. Gerónimo, Theodoreto y muchos otros expositores, Joel habla proféticamente de los cuatro castigos que envió Dios á los judíos en varias épocas, por medio de los *cháldeos*, de los *persas*, de *Antiochô Epiphanes* y demas succesores de Alejandro Magno, y finalmente por los *romanos*. Todas estas calamidades eran figura de la última del juicio final; á

5 Despertáos, oh ébrios, y llorad; alzad el grito todos los que estais bebiendo alegremente el vino: porque se os quitará de vuestra boca.

6 Pues que va viniendo ácia mi tierra una gente [1] fuerte é innumerable: como de leon así son sus dientes; son sus muelas como de un jóven *y robusto* leon [2].

7 Ella ha convertido en un desierto mi viña: ha descortezado mis higueras, las ha dejado desnudas y todas despojadas, y derribadas *al suelo.* Sus ramas, *vacías y secas*, se vuelven blancas.

8 Laméntate, *oh Jerusalem*, cual jóven esposa, que vestida de cilicio llora al esposo que tomó en su edad florida.

9 Faltaron los sacrificios y las libaciones en la Casa del Señor [3]: los sacerdotes ministros del Señor están llorando.

10 El pais está asolado, los campos lloran; por cuanto han sido destruidos los sembrados, quedan perdidas las viñas, y secos los olivos.

11 Andan cabizbajos los labradores, los viñadores

---

la cual parece que alude en el *v.* 15, y despues en el 2 del *cap.* II.

1 Por esta voz, que en el hebreo es גּוֹי, se significa una multitud innumerable de langostas.

2 Literalmente se habla de la langosta, alegóricamente de los châldeos. Plinio *lib. II. c.* 29. habla de una especie de langostas de tres pies de largo, de terribles dientes etc. Véase *Apoc. IX. v.* 8.

3 *Ex. XXIX. v.* 38 *y sig.*

prorumpen en tristes acentos; por haber faltado la cosecha del campo, el trigo y la cebada.

12 Las viñas causan lástima : secáronse los higuerales, y secos han quedado el granado, la palma, y el manzano, y todos los árboles de la campiña : la alegría se ha ido léjos de los hijos de los hombres [1].

13 Ceñíos de cilicio y llorad vosotros, oh sacerdotes : prorumpid en tristes clamores, oh ministros del altar : venid á postraros sobre el cilicio, oh ministros de mi Dios: porque han desaparecido de la Casa de vuestro Dios el sacrificio y la libacion.

14 Intimad el santo ayuno, convocad al pueblo, congregad los Ancianos, y á todos los moradores del pais en la Casa de vuestro Dios, y levantad al Señor vuestros clamores.

15 ¡Ay, ay! qué dia *tan terrible* es ese dia que llega. ¡Ay! cercano está el dia del Señor, y vendrá como una *espantosa* borrasca enviada del *Todo*-Poderoso [2].

16 Pues qué ¿no habeis visto ya con vuestros ojos [3] cómo han faltado de la Casa de Dios todos los alimentos, y la alegría, y el regocijo?

17 Las bestias perecen *de hambre* en sus establos, los graneros han quedado exhaustos, vacías las despensas; porque faltaron los granos.

---

1 *Is. XVI. v.* 10.—*Jer. XLVIII. v.* 3.

2 *Is. XIII. v.* 6.

3 Esto es, *no veréis.* El pretérito por el futuro. Véase *Profeta.*

18 ¿Cómo es que gimen las bestias, y mugen las vacas del hato? Porque no tienen pasto, y hasta los rebaños de las ovejas están pereciendo.

19 A tí, oh Señor, levantaré mis clamores: porque el fuego [1] ha devorado todas las hermosas praderías del desierto, y las llamas han abrasado todos los árboles del pais.

20 Y aun las mismas bestias del campo levantan los ojos ácia tí [2], como la tierra sedienta de agua: porque se secaron los manantiales de las aguas, y el fuego ha devorado todas las hermosas praderías del desierto.

CAPÍTULO II.

Descripcion de la calamidad que amenaza al pueblo. Exhortacion á la penitencia: prosperidad prometida por Dios á los que se conviertan. El espíritu del Señor se difundirá sobre todos los hombres. Prodigios que anunciarán el dia terrible del Señor. Cualquiera que le invocáre, será salvo.

1 Sonad la trompeta en Sion, prorumpid en alaridos desde mi santo monte, estremézcanse todos los moradores de la tierra; porque se acerca el dia del Señor, porque está ya para llegar.

2 Dia de tinieblas y de oscuridad, dia de nublados

---

1 De esta tribulacion.

2 Con sus balidos las ovejas, los bueyes con sus mugidos etc.

y de torbellinos: un pueblo numeroso y fuerte se derrama por todos los montes *de la Judea*, como *se extiende* la luz por la mañana: no le ha habido semejante desde el principio, ni le habrá en muchas generaciones.

3 Delante de él va un fuego devorador, y lleva en pos de sí una abrasadora llama: la tierra que antes de su llegada era un paraíso de delicias, la deja hecha un asolado desierto, sin que nadie pueda librarse de él.

4 El aspecto de esa multitud *de langostas* es como de caballos[1]; y como caballería *ligera*, así correrán.

5 Saltarán sobre las cordilleras de los montes con un ruido semejante al de los carros, como el ruido que hacen las llamas cuando abrasan los pajares, como una muchedumbre de gente armada cuando se ordena en batalla[2].

6 A su arribo quedarán yertos de terror los pueblos, y todas las caras se pondrán del color *denegrido* de una olla[3].

7 Correrán como campeones: como fuertes guerreros, así escalarán el muro: nadie se saldrá de sus filas, ni se desviará de su camino.

8 No se embarazarán los unos á los otros: cada uno tirará línea recta por su senda, y aun cayendo, *ó saltando*, desde las ventanas, no se harán daño.

---

1 Entrando en batalla. *Apoc. IX. v. 7.*
2 Véase *Plin. lib. II. cap.* 29.
3 *Is. III. v.* 8.—*Nahum II. v.* 10.

9 Asaltarán una ciudad, correrán por las murallas, subirán por las casas, entrarán por las ventanas como ladrones.

10 A su llegada se estremecerá la tierra, los cielos se conmoverán, se oscurecerán el sol y la luna, y las estrellas retirarán su resplandor [1].

11 Porque el Señor ha hecho oir su voz al arribo de sus ejércitos: pues son innumerables sus batallones, los cuales son fuertes, y ejecutan sus órdenes. Porque es grande y muy terrible el dia del Señor. ¿Y quién podrá soportarle [2]?

12 Ahora pues convertíos á mí, dice el Señor, de todo vuestro corazon, con ayunos, con lágrimas, y con gemidos.

13 Y rasgad vuestros corazones, y no vuestros vestidos; y [3] convertíos al Señor Dios vuestro: puesto que el *Señor* es benigno, y misericordioso, y paciente, y de mucha clemencia [4], é inclinado á suspender el castigo [5].

14 ¿Quién sabe si se inclinará *á piedad*, y os perdonará, y os dejará gozar de la bendicion, y el poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor Dios vuestro?

---

1 *Is. XIII. v.* 10.—*Ezech. XXXII. v.* 7.—*Matth. XXIV. v.* 29.—*Marc. XIII. v.* 24.—*Luc. XXI. v.* 25.

2 Véase despues *cap. III. v.* 15.—*Jerem. XXX. v.* 7.—*Amos V. v.* 18.—*Soph. I. v.* 15.

3 Contritos en vuestro interior.

4 *Ps. LXXXV. v.* 5.—*Jonas IV. v.* 2.

5 Véase *Dios.*

15 Sonad la trompeta en Sion[1], intimad un santo ayuno, convocad á junta;

16 congregad el pueblo, purificad toda la gente, reunid los Ancianos, haced venir los párvulos, y los niños de pecho: salga del lecho nupcial el esposo, y de su tálamo la esposa.

17 Lloren entre el vestíbulo y el altar los sacerdotes[2], ministros del Señor, y digan: Perdona, Señor, perdona á tu pueblo, y no abandones al oprobio la herencia tuya, entregándola al dominio de las naciones. Porque tendrán pretexto las gentes para decir: El Dios de ellos ¿dónde está[3]?

18 El Señor mira con ardiente amor á su tierra, y ha perdonado á su pueblo.

19 Y ha hablado el Señor, y ha dicho á su pueblo: Yo os enviaré trigo, y vino, y aceite, y seréis abastecidos de ello, y nunca mas permitiré que seais el escarnio de las naciones.

20 Y arrojaré léjos de vosotros á aquel *enemigo* que vino del Septentrion, y le echaré á un pais despoblado y yermo[4]: su vanguardia ácia el mar de Oriente; y la retaguardia ácia el mar mas distante; y *allí* se pudrirá y despedirá fétido olor por haber obrado con *tanta* soberbia.

---

1 *Num. X. v. 7.*

2 *Ezech. VIII. v.* 16. Entre el vestíbulo de la parte del Templo llamada *Santo*, y el altar de los holocaustos, el cual estaba en el átrio de los sacerdotes.

3 *Ps CXIII. v. 2.*

4 *Jerem. I. v.* 14.—*X. v.* 22.

21 No tienes ya que temer, oh tierra *de Judá*, gózate y alégrate : porque el Señor ha obrado grandes maravillas *á favor tuyo*.

22 Vosotros, oh animales del campo, no temais ya; porque las campiñas del desierto van á cubrirse de yerba, darán su fruto los árboles, los higuerales y las viñas han brotado con todo vigor.

23 Y vosotros, oh hijos de Sion, gozáos y alegráos en el Señor Dios vuestro, porque os ha dado *que nazca de vosotros* el Maestro de la justicia *ó santidad*, y os enviará las lluvias de otoño y de primavera como antiguamente.

24 Y se llenarán de trigo las eras, y los lagares *ó prensas* rebosarán de vino y de aceite.

25 Y os compensaré los años estériles que ocasionó la langosta, el pulgon, y la roya, y la oruga, terribles ejércitos que envié contra vosotros.

26 Y comeréis abundantemente hasta saciaros del todo, y bendeciréis el nombre del Señor Dios vuestro, que ha hecho á favor de vosotros cosas tan admirables; y nunca jamás será confundido mi pueblo [1].

27 Y conoceréis que yo resido en medio de Israél, y que yo soy el Señor Dios vuestro, y que no hay otro *sino yo;* y jamás por jamás volverá á ser confundido el pueblo mio.

28 Y despues de esto sucederá que derramaré yo

---

1 Promesa de la duracion perpétua de la Iglesia de Jesu-Christo.

mi espíritu *divino* sobre toda clase de hombres [1]; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos tendrán sueños *misteriosos*, y tendrán visiones vuestros jóvenes.

29 Y aun tambien sobre mis siervos y siervas [2] derramaré en aquellos dias mi espíritu.

30 Y haré aparecer prodigios en el cielo y sobre la tierra, sangre, y fuego, y torbellinos de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de la llegada de aquel grande y espantoso dia del Señor [3].

32 Y sucederá que cualquiera que invocáre el nombre del Señor, será salvo [4]; porque en el monte Sion y en Jerusalem [5] hallarán la salvacion, como ha dicho el Señor, los restos *del pueblo de Judá;* los cuales serán llamados por el Señor *á su Iglesia* [6].

---

1 Véase la aplicacion que hizo S. Pedro de esta bellísima profecía, *Act. II. v.* 17.—*Is. XLIV. v.* 3.—*II. Cor. XIV.* Téngase presente que en los Evangelios, y en todo el Nuevo Testamento se habla muchas veces de la primera venida de Jesu-Christo, y luego se pasa á hablar de la segunda; proponiéndosenos tan pronto á Jesu-Christo como redentor amoroso para alentar nuestra esperanza, como juez de vivos y muertos para movernos á la penitencia.

2 Sobre los hijos de las naciones gentiles.

3 Antes *v.* 10.

4 *Rom. X. v.* 13.

5 Esto es, en la Iglesia de Jesu-Christo.

6 *Rom. XI. v.* 26.

CAPÍTULO III.

Amenazas del Señor contra las naciones que afligen á su pueblo. Fuente de salud, que manará de la Casa del Señor. La Judea será habitada para siempre.

1 Porque en aquellos dias y en aquel tiempo, cuando yo habré libertado á Judá y á Jerusalem del cautiverio;

2 hé aquí que reuniré todas las gentes y las conduciré al valle de Josaphat [1], y allí disputaré con ellas á favor de mi pueblo, y á favor de Israél heredad mia, que ellas dispersaron por estas y las otras regiones, habiéndose repartido entre sí mi tierra.

3 Y dividiéronse por suertes el pueblo mio, y pusieron á los muchachos en el lugar de la próstitucion, y vendieron las doncellas por una porcion de vino para beber.

4 Pero ¿qué es lo que yo he de hacer con vosotros, oh tyrios, y sidonios, y philistheos de todos los confines? ¿Por ventura queréis vengaros de mí? Y si os vengais de mí [2], luego muy en breve yo haré recaer la paga *ó castigo* sobre vuestras cabezas.

---

1 S. Gerónimo, en el *cap. XXXI. v.* 38. *de Jeremías*, dice que este valle estaba entre Jerusalem y el monte de los Olivos, y que en él estaba el huerto donde Júdas fue á prender á Jesus. Véase *Josaphat*.

2 Destruyendo mi pueblo.

5 Porque vosotros habeis robado mi plata y mi oro; y habeis trasportado á vuestros templos mis cosas mas bellas y apreciables.

6 Y habeis vendido á los griegos *ó gentiles* los hijos de Judá y de Jerusalem, para tenerlos distantes de su patria.

7 Sabed que yo los sacaré del pais en que los vendísteis; y haré que recaiga la paga sobre vuestra cabeza.

8 Y entregaré vuestros hijos y vuestras hijas en poder de los hijos de Judá, quienes los venderán á los sabeos, nacion remota [1]: porque *así* lo ha dicho el Señor.

9 Bien podeis pregonar en alta voz entre las naciones [2]: Aparejáos para la guerra, animad á los valientes: vengán, pónganse en marcha los guerreros todos:

10 trasformad vuestros arados en espadas, y en lanzas vuestros azadones: diga *aun* el débil: Fuerza tengo yo.

11 Salid fuera, y venid, y congregáos, oh naciones todas cuantas seais: allí derribará el Señor por el suelo á todos vuestros campeones.

12 Levántense las gentes y vengan al valle de Jo-

---

1 De los sabeos se hace mencion en el libro de *Job c. I v.* 15, como de unos ladrones.

2 Todo esto lo dice por ironía contra los que pensasen oponerse al Hijo de Dios.

*

saphat; porque allí me sentaré yo á juzgar á todas las naciones puestas á la redonda.

13 Echad la hoz, porque están ya maduras las mieses [1]: venid y bajad, porque el lagar está lleno: rebosan los lagares: *es decir*, ha llegado ya á su colmo la malicia de ellos.

14 Pueblos, pueblos *innumerables*, *compareced* en el valle de la mortandad, porque cercano está el dia del Señor, *venid* al valle de la matanza.

15 Oscurecerse han el sol y la luna, y las estrellas retirarán su resplandor [2].

16 Y el Señor rugirá [3] desde Sion, y hará oir su voz desde Jerusalem, y se estremecerán los cielos y la tierra. Mas el Señor es la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israél.

17 Y conoceréis que yo soy el Señor Dios vuestro, que habito en mi monte santo de Sion; y Jerusalem será *entónces* santa [4], y no pondrán mas el pié dentro de ella los extraños *ó profanos*.

18 En aquel dia sucederá que los montes destilarán miel [5], y manarán leche los collados, y correrán llenos de aguas *saludables* todos los arroyos de Judá;

---

1 Jesu-Christo explicó este lugar *Matth. XIII. v.* 39 *y* 41. Véase *Apoc. XIV. v.* 15.

2 Antes *c. II. v.* 10 *y* 31.—*Matth. XXIV. v.* 29.

3 Como leon de Judá. *Apoc.* V. *v.* 5. *Jerem. XXV. v.* 30.—*Amos I. v.* 2.

4 *Hebr. XII v.* 22.—*Apoc. XXI. v.* 3 *y* 27.—*XXII. v.* 15.

5 *Amos IX. v.* 13.

y del Templo del Señor brotará una fuente *maravillosa* que regará el valle de las espinas [1].

19 El Egypto será abandonado á la desolacion, y la Idumea será convertida en un hórrido desierto: porque trataron inícuamente á los hijos de Judá, y derramaron en sus regiones la sangre inocente.

20 Empero la Judea será habitada eternamente: para siempre será poblada Jerusalem.

21 Y vengaré la sangre de aquellos *justos*, de la cual no habia yo tomado venganza: y el Señor habitará en Sion con ellos *eternamente* [2].

---

1 En el texto hebreo se lee en el valle de *Setim*, que puede ser nombre propio de una llanura del territorio de Moab á la otra parte del Jordan; y con ella pudo el Profeta simbolizar la region de los bienaventurados. *Num. XXV. v.* 1.—*Josue II. v.* 1.—*Mich. VI. v.* 5. Otros lo entienden de los rios de paz y de bienes que saldrán de la Casa de Dios ó de su trono, *Apoc. XXI. v.* 45. y llenan de gozo á los míseros habitantes de este mundo, que es *un valle de espinas* ó de miserias. *Jerusalem* y *Judea* significan aquí la mansion de los hijos de Dios. *Apoc. XXI. v.* 4 *y* 5.—*XXII. v.* 1.

2 Lo que S. Juan escribió en su *Apocalypsi* parece una explicacion ó amplificacion de esta última profecía de Joel; cuya aplicacion no ha querido aun Dios declararnos enteramente.

FIN DE LA PROFECIA DE JOEL.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE AMÓS.

Amós *era pastor en Thecué, pueblo cercano á Bethlehem; y profetizó en Bethel, en donde Jeroboam rey de Israél adoraba los ídolos. Algunos fijan el principio de sus profecías en el año 23 del reinado de Ozías: esto es, en el de 3216 del Mundo. Le predijo á Jeroboam que si no desistia de su maldad, serian él y toda su familia llevados cautivos. Amasías, sacerdote de Bethel, le acusó de rebelde al rey; pero no se sabe ni el tiempo ni el género de su muerte. La Iglesia celebra su memoria, como de mártir, el dia 31 de marzo.*

Sus profecías están escritas con grande sencillez, y llenas de comparaciones análogas al oficio de pastor: no se halla en ellas aquella viveza de imágenes y fuerza de expresion que en otros Profetas; pero resplan-

dece y sobre sale la divina Sabiduría, que quiso hablar por la boca de un sencillo pastor[1]. *Algunos ven vaticinada en el capítulo IX la segunda venida de Jesu-Christo al mundo en gloria y magestad.*

---

1 *S. Augustin. De Doct. christ. lib. IV. c. 7.*

LA PROFECÍA DE AMÓS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Amós intima los castigos del Señor á los asyrios, philistheos, tyrios, idumeos, y ammonitas, principalmente por las extorsiones cometidas contra su pueblo.

1 Palabras de Amós, que fue un pastor de Thecué [1], y contienen la revelacion que tuvo en órden á Israél, en tiempo de Ozías, rey de Judá, y en tiempo de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israél, dos años antes del terremoto [2].

2 Dijo pues: El Señor rugirá desde Sion, y hará oir su voz desde Jerusalem, y se marchitarán los mas hermosos pastos, *ó praderías*, y se agostarán las cimas del Carmelo [3].

3 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades que ha cometido Damasco, *ya* no la convertiré [4]; pues ella con carros de trillar ha despedazado á los *israelitas* de Galaad [5].

---

1 Ciudad de Judá. Acia el año 787 antes de Jesu-Christo.
2 *Zach. XIV. v.* 5.—*Josephus lib. IX. Antiq. c.* 11.
3 *Is. XVI. v.* 10 —*XXIX. v.* 17. Véase *Carmelo.*
4 No revocaré mi sentencia.
5 *IV. Reg. VIII. v.* 12.

4 Yo entregaré pues á las llamas la casa [1] de Azael,
y serán abrasados los palacios de Benadad.

5 Y destruiré todo el poder de Damasco [2], y exterminaré los babitantes de las campiñas del ídolo [3], y al que empuña el cetro *le arrojaré* de la casa de las delicias [4]; y el pueblo de Syria será trasportado á Cyrene, dice el Señor.

6 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades que ha cometido Gaza, *ya* no la convertiré [5]; pues ella se ha llevado cautiva toda la gente *de Israël* para encerrarla en Idumea [6].

7 Yo enviaré fuego contra los muros de Gaza, el cual reducirá á ceniza sus edificios.

8 Y exterminaré á los moradores de Azoto, y al que empuña el cetro de Ascalon: y descargaré mi mano sobre Accaron: y aniquilaré los restos de los philistheos, dice el Señor Dios.

9 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y*

---

1 O familia real. *III. Reg. XV. v.* 15.

2 *IV. Reg. XVI. v.* 9.

3 En el hebreo se lee בקעת־און *Bicajat Aven*, esto es, *valle de iniquidad ó de inutilidad*, con cuyo nombre se llama el *ídolo*. Véase *Idolo*.

4 En hebreo בית־עדן *Betheden*, *casa de delicias*, nombre propio de alguna ciudad, segun se cree.

5 La castigaré sin remedio.

6 *Jerem. XXV. XLVII.* En tiempo de Sennachêrib los philisteos entregaron varios judíos que se habian refugiado entre ellos, á los idumeos, los cuales les dieron una muerte cruel.

mas maldades de Tyro, *ya* no la convertiré [1]; pues ha encerrado en cautiverio, en la Idumea, toda la gente *de mi pueblo*, sin haberse acordado de la *antigua* fraternal alianza [2].

10 Yo enviaré fuego contra los de Tyro, el cual reducirá á cenizas sus edificios.

11 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades de Edom, *ya* no la convertiré *ó perdonaré*; porque ha perseguido espada en mano á su hermano *Israél* [3], y le ha negado la compasion que le debia tener, conservando contra él hasta el fin su ódio reconcentrado, y su indignacion.

12 Yo enviaré fuego contra Theman, que reducirá á pavesas los edificios de Bosra [4].

13 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades de los ammonitas, *ya* no los convertiré *ó perdonaré*; porque ellos para extender sus dominios abrieron los vientres de las preñadas de Galaad [5].

14 Yo enviaré el fuego á los muros de Rabba, el cual abrasará sus edificios [6], en medio de los alaridos del tiempo de la batalla, y del tumulto en el dia de la destruccion.

---

1 La castigaré sin falta.

2 *II. Reg. V. v. II.—III. Reg. V. v. 1. y 9.—IX. v.* 13. Véase *Jerem. XXVII. v.* 3 —*XLVII. v.* 4. y *Ezech. cap. XXVI, XXVII, XXVIII y XXIX.*

3 *Gen. XVII. v.* 41. — *Deut. XXIII. v.* 7.

4 *Num. XX. v.* 18.

5 *I. Reg. XI.*

6 *Judic. XI. v.* 12 —*Jer. XLIX.*

15 Y *el ídolo* Melchôm [1] irá al cautiverio, juntamente con sus príncipes, dice el Señor.

CAPÍTULO II.

Dios castigará á Moab, y tambien á Judá y á Israél, como ingratos á sus beneficios, y rebeldes á su santa Ley.

1 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades de Moab, *ya* no la convertiré [2]: porque *vengativo* quemó los huesos del rey de Idumea [3], reduciéndolos á cenizas.

2 Yo enviaré pues fuego contra Moab, que devorará los edificios de Carioth: y Moab perecerá en medio del estruendo y del sonido de las trompetas *de guerra*.

3 Y quitaré de en medio á su juez [4] *ó monarca*, y junto con él mataré á todos sus príncipes, dice el Señor.

4 Esto dice el Señor: Despues de tres, cuatro *y mas* maldades de Judá, *ya* no la convertiré: por cuanto ha desechado la Ley del Señor, y no ha observado sus mandamientos; pues que le han seducido sus ídolos, en pos de los cuales anduvieron sus padres.

5 Yo enviaré fuego contra Judá, que devorará los edificios de Jerusalem.

---

1 Véase *Moloch.—Jer. XLIX. v.* 3, 17.
2 No mudaré mi sentencia. Véase *Dios.—Soph. II. v.* 8.
3 *IV. Reg. III. v.* 27.
4 *IV. Reg. I. v. I.—Is. XV.—Jerem. XLVIII.*

6 Esto dice el Señor : Despues de tres, cuatro *y mas* maldades de Israél, *ya* no le convertiré; por cuanto ha vendido por dinero al justo, y por un par de sandalias al pobre.

7 Abaten hasta el suelo las cabezas de los pobres, y se esquivan del trato con los humildes [1]. El hijo y el padre durmieron con la misma jóven, deshonrando mi santo nombre.

8 Y recostábanse sobre *las ropas y* vestidos tomados en prenda *al pobre* [2], celebrando convites junto á cualquier altar; y en la Casa de su Dios bebian el vino de aquellos que habian condenado.

9 Empero yo fuí el que exterminé delante de ellos á los amorrheos, los cuales eran altos como los cedros, y fuertes como la encina [3] : yo destruí sus frutos que salen sobre la tierra, y hasta las raíces que están debajo de ella [4].

10 Yo soy aquel que os saqué de la tierra de Egypto y os conduje por el Desierto cuarenta años, para poneros en posesion de la tierra de los amorrheos [5].

11 É hice salir Profetas de entre vuestros hijos, y nazareos [6] de entre vuestros jóvenes. ¿No es esto así, oh hijos de Israél, dice el Señor?

---

1 Así lo entiende S. Gerónimo.
2 *Ex. XXII. v.* 26.—*Deut. XXIV. v.* 13.
3 *Num. XIII. v.* 34.
4 *Num. XXI. v.* 24.— *Deut. II. v.* 24.
5 *Ex. XIV. v.* 21. —*Deut. VIII. v.* 2.
6 Véase *Nazareo.*

12 Y vosotros hicísteis que los nazareos bebiesen vino ; y á los Profetas les intimásteis y dijísteis : No teneis que profetizar [1].

13 Y hé aquí que os haré crugir, como hace un carro muy cargado de gavillas [2] *en todo lugar por donde pasa.*

14 Ni el hombre mas ligero podrá escapar, y en vano hará esfuerzos el fuerte, y no podrá el valiente salvarse.

15 No podrá resistir el que dispara el arco : no se salvará el ligero de pies, ni podrá el de á caballo ponerse en salvo.

16 El de corazon mas valiente entre los campeones huirá desnudo en aquel dia, dice el Señor.

CAPÍTULO III.

Echa el Señor en cara á los israelitas sus grandes maldades, habiendo sido un pueblo tan amado de él y favorecido ; y le intima que serán pocos los que se salvarán en las calamidades que han de sucederles.

1 Escuchad, oh hijos de Israél, la palabra que ha pronunciado el Señor acerca de vosotros, acerca de toda aquella nacion que sacó él de la tierra de Egypto, diciendo :

2 De entre todos los linages de la tierra sois vso-

---

1 O alabar á Dios. Véase *Profeta.*

2 Expresion figurada y llena de energía.

otros los únicos á quienes he reconocido [1]: por lo mismo os he de castigar *mas* por todas vuestras maldades.

3 ¿Pueden acaso dos caminar juntos, si no van acordes entre sí [2]?

4 ¿Por ventura rugirá el leon en el bosque, si no vé la presa? ¿Acaso el jóven leon alzará su rugido dentro de su cueva, sin que haya apresado algo?

5 ¿Caerá por ventura el pájaro en el lazo tendido sobre la tierra, si no hay quien le arme? ¿Y el lazo le quitarán acaso del suelo, antes de haber cogido algo?

6 ¿Sonará la trompeta *de guerra* en una ciudad, sin que la poblacion se conmueva? ¿Descargará alguna calamidad sobre la ciudad, que no sea por disposicion del Señor?

7 Mas el Señor Dios no hace estas cosas sin revelar sus secretos á los Profetas siervos suyos.

8 Ruge el leon *de Judá*: ¿quién no temerá? El Señor Dios ha hablado: ¿quién se retraerá de profetizar [3]?

9 Hacedlo saber á las familias *de los philistheos* de Azoto, y á las del pais de Egypto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y observad los muchos

---

1 Como pueblo mio.

2 *¿Cómo he de continuar yo con vosotros?* Como si dijese: *En otro tiempo yo estaba acorde con Israél, porque seguia mis consejos: ahora me ha vuelto la espalda, y se ha ido tras de los ídolos; y por eso estoy contra él.*

3 *¿Lo que él revela?* No querian los judíos que Amós profetizase. *Cap. VII. v.* 10 — *Joel III. v.* 16.

desórdenes que reinan en ella, y las violencias que se cometen en su interior.

10 No han sabido lo que es hacer justicia, dice el Señor: han amontonado en sus casas tesoros de iniquidad y de rapiña.

11 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Atribulada será la tierra *esta* por todas partes; y se te quitará, *oh Samaria, toda* tu fuerza, y saqueadas serán tus casas.

12 Esto dice el Señor: Como si un pastor salvase de la boca del leon *solamente* las dos patas y la ternilla de *una* oreja *de la res que devora*, así se librarán *de los asyrios* aquellos hijos de Israél que habitan en Samaria *descansando* en un ángulo de cama, ó en el lecho de Damasco [1].

13 Oid y protestad *estas cosas* á la casa de Jacob, dice el Señor Dios de los ejércitos:

14 *decidle*, que llegado que sea el dia del castigo de las prevaricaciones de Israél, le castigaré tambien á él, y *destruiré* los altares de Bethel [2], y serán cortados y echados por tierra los ángulos del altar [3].

15 Y arrasaré las habitaciones *ó palacios* de invierno junto con las de verano, y quedarán arruinadas las habitaciones de marfil [4], y serán en gran número los edificios derribados, dice el Señor.

---

1 Puede traducirse: *Que viven en Samaria en las delicias, y regalados descansan en los mullidos y lujosos lechos de Damasco.*

2 *Oseæ c. VIII. v.* 5.

3 *Exod. XXVII. v.* 2.

4 *III. Reg. XXII. v.* 39.

CAPÍTULO IV.

Amenazas contra Samaria. Los israelitas que despues de tantos castigos no se han enmendado, sufrirán otros mayores. Exhortacion á la penitencia.

1 Escuchad estas palabras vosotros, vacas gordas [1] del monte de Samaria, vosotros que oprimís á los menesterosos, y hollais á los pobres; vosotros que decís á vuestros amos: Traed, y beberémos [2].

2 Juró el Señor Dios por su santo *nombre*, que van á venir dias para vosotros en que os ensartarán en picas, y pondrán á hervir en ollas los restos de vuestro cuerpo.

3 Y [3] saldréis por las brechas *abiertas* por una y otra parte, y seréis arrojados á Armon [4], dice el Señor.

4 Id *en hora buena* á Bethel á continuar vuestras impiedades; id á Gálgala á aumentar las prevaricaciones, y llevános allí por la mañana [5] vuestras vícti-

---

1 Esto es, ricos y potentados. San Gerónimo cree que el Profeta con el nombre de *vacas gordas* significa los príncipes ó magnates del reino de Israél, entregados á los vicios. *Oseæ VII.* En hebreo se lee פרות הבשן *pharot habacsan, vacas de Basan,* por ser el pais de Basan abundantísimo en pastos.

2 Y lo saquearémos todo.

3 Destruida la ciudad.

4 Tal vez Armon es la Armenia llamada así de Aram, hijo de Sem. *Gen. X. v. 22.*

5 Otros traducen: *llevános allí con tiempo.* Véase *Ma-*

mas *para los ídolos*, y vuestros diezmos en los tres dias *solemnes*.

5 Y ofreced *á los ídolos* el sacrificio de alabanza, con pan fermentado [1], y pregonad y haced saber las ofrendas voluntarias [2]; pues que así os place á vosotros, oh hijos de Israél, dice el Señor Dios.

6 Por cuyo motivo he hecho yo que esteis con los dientes afilados en todas vuestras ciudades, por falta de pan en todo vuestro pais; y *con todo* vosotros no os habeis convertido á mí, dice el Señor.

7 Asimismo yo impedí que os viniese lluvia, cuando aun faltaban tres meses hasta la cosecha, é hice que lloviese en una ciudad, y que no lloviese en otra: á un parage le di lluvia, y otro se secó por no habérsela dado.

8 Y acudieron dos, tres *y mas* ciudades á otra ciudad á buscar agua para beber, y no pudieron saciarse; y no *por eso* os convertísteis á mí, dice el Señor.

9 Yo os afligí con viento abrasador [3], y con añublo: la oruga devoró la multitud de vuestras huertas, y de vuestras viñas, y de vuestros olivares, y de vues-

---

ñana. Pero puede tambien aludir al sacrificio de la mañana. *Ex. XXIII. v.* 14. — *XXIX. v.* 39. — *Deut. XIV. v.* 22.

1 Debia ser ázymo. *Lev. II. v.* 11. — *VII. v.* 11. Véase *Azymo*.

2 Se alude á lo que se practicaba en el Templo del Señor con las ofrendas voluntarias. *Num. X. v.* 10. — *Lev. XX. v.* 18

3 *Aggei II. v.* 18.

tros higuerales; y *á pesar de eso* no os convertísteis á mí, dice el Señor.

10 Envié la mortandad contra vosotros en la jornada de Egypto [1]: á vuestra juventud la hice morir al filo de la espada, y fueron cogidos hasta vuestros mismos caballos: el fetor de los cadáveres de vuestro campamento le hice llegar á vuestras narices; y no *por eso* os convertísteis á mí, dice el Señor.

11 Yo os arrasé, como arrasó Dios á Sodoma y á Gomorrha [2], y quedásteis como un tizon que se arrebata de en medio de un incendio, y *con todo* no os convertísteis á mí, dice el Señor.

12 Estas cosas [3] ejecutaré yo contra tí, oh Israél: mas despues que así me habré portado contigo, prepárate, oh Israél, para salir al encuentro á tu Dios [4].

13 Pues hé aquí *que viene* aquel que forma los montes y cria los vientos, el cual anuncia á los hombres su Palabra *ó Verbo eterno* [5], aquel que produce la niebla de la mañana, y el que pisa con sus pies las alturas de la tierra [6], aquel que tiene por nombre Señor Dios de los ejércitos.

---

1 *Oseæ VII. v.* 11 y 12.—*IV Reg. XIII. v.* 7.

2 *Gen. XIX. v.* 24.

3 Que he predicho.

4 La Iglesia usa de estas palabras en el oficio del dia de la *Purificacion de la Vírgen.*

5 Los Setenta tradujeron: *Tú que anuncias tu Christo á los hombres.*

6 *Mich. I. v.* 3

CAPÍTULO V.

El Profeta llora las calamidades que vendrán sobre Israél, y le exhorta á la penitencia para poder librarse de ellas. Declara el Señor que aborrece las solemnidades y sacrificios que el pueblo le ofrece.

1 Escuchad estas palabras con que voy á formar una lamentacion [1] sobre vosotros : La casa de Israél cayó, y no volverá mas á levantarse.

2 La vírgen (*el florido reino*) de Israél ha sido arrojada por tierra, y no hay quien la levante.

3 Porque esto dice el Señor Dios : La ciudad *de Israél*, de la cual salian mil hombres, quedará reducida á ciento, y aquella de la cual salian ciento, quedará reducida á diez : *esto sucederá* en la familia de Israél.

4 Pero el Señor dice á la casa de Israél : Buscadme y viviréis.

5 Y no os cuideis de Bethel, ni vayais á Gálgala, ni paseis por Bersabée : porque Gálgala será llevada al cautiverio, y Bethel quedará vacía [2].

6 Buscad al Señor, y tendréis vida : no sea que por desgracia arda como el fuego la casa de Joseph

---

1 Véanse semejantes cantares de duelo sobre calamidades venideras en Isaías, *cap. XIV. — Ezech. XXVI. v.* 27.

2 Antes *cap. IV. v.* 4. — *VIII v.* 14 *Bethel será* Bethaven, *casa vana ó inútil.*

ó Ephraim, y devore á Bethel sin que haya quien le apague.

7 *Oh* vosotros, que convertís el juicio en *amargura de* ajenjo, y echais á rodar la justicia,

8 *buscad* al que crió el Arcturo [1] y el Orion, al que cambia las tinieblas en la luz de la mañana, y muda el dia en noche: al que llama las aguas del mar *ácia lo alto*, y las derrama *despues* sobre la tierra, y cuyo nombre es El Señor:

9 á aquel que como por juguete derriba al suelo los valientes, y hace que sean entregados al saqueo los poderosos.

10 Aborrecieron *los de la casa de Israél* al que los amonestaba en los concursos públicos, y han abominado del que les hablaba *en mi nombre* la verdad.

11 Por tanto, ya que vosotros despojábais al pobre, le quitábais lo mejor que tenia, edificaréis casas de piedra de sillería, mas no las habitaréis [2]; y plantaréis viñas excelentes, pero no llegaréis á beber su vino.

12 Porque tengo sabidas vuestras muchas maldades, y vuestros escandalosos delitos: enemigos sois de la justicia, codiciosos de recibir dones, opresores de los pobres en los tribunales.

13 Por cuyo motivo el prudente callará en aquel tiempo, porque es tiempo aciago.

14 Buscad el bien y no el mal, á fin de que ten-

---

1 O las siete estrellas.

2 *Soph. I. v.* 13.

gais vida: y así estará con vosotros el Señor Dios de los ejércitos, como decís *que está.*

15 Aborreced el mal, y amad el bien [1], y restableced la justicia en el foro; y el Señor Dios de los ejércitos tendrá tal vez [2] misericordia de los restos *del linage* de Joseph.

16 Por tanto, esto dice el Señor Dios de los ejércitos, el Dominador *del mundo*: En todas las plazas habrá lamentos, y en todos los lugares de fuera *de la ciudad* se oirán ayes; y serán convidados los labradores á llorar, y á hacer el duelo los que saben plañir [3].

17 Y en todas las viñas se oirán lamentos [4], porque, Yo pasaré por medio de vosotros [5], dice el Señor.

18 ¡ Ay de aquellos que *por mofa* desean el dia del Señor! ¿ Por qué le desais? Dia de tinieblas será aquel para vosotros [6], y no de luz.

19 *Os sucederá* lo que á un hombre que huyendo de la vista de un leon, diere con un oso; ó entrando en

---

1 *Psalm. XCVI. v.* 10.—*Rom. XII. v.* 9.

2 *Tal vez* significa aquí *seguramente*, como en el Salmo LXXX. Pero téngase presente que Dios usa de misericordia aun cuando aflige á los justos en esta vida: pues los aflige, porque así conviene á la eterna felicidad de los mismos.

3 *Jer. IX. v.* 17.

4 En lugar de alegres canciones.

5 Como un terrible rayo.

6 *Jer. XXX. v. 7.* — *Joel II. v.* 11. — *Soph. I. v.* 15. — *Is. XIII. v.* 6, 9. — *Jerem. XVII. v.* 15.

su casa, al apoyarse con su mano en la pared, fuese mordido de una culebra [1].

20 ¿Por ventura aquel dia del Señor no será dia de tinieblas, y no de luz; y no reinará en él una suma oscuridad, sin *rastro de* resplandor?

21 Yo aborrezco y desecho vuestras festividades, ni me es agradable el olor de *los sacrificios en* vuestras reuniones [2].

22 Y cuando vosotros me presentaréis vuestros holocaustos y dones, yo no los aceptaré: ni volveré mi vista ácia las gordas víctimas que me ofreceréis en voto.

23 Léjos de mí vuestros tumultuosos ó estrepitosos himnos; yo no escucharé las canciones al son de vuestra lira.

24 Sino que la venganza *mia* se derramará como agua, y la justicia cual torrente impetuoso.

25 ¿Por ventura, oh casa de Israél, me ofrecísteis vosotros, durante los cuarenta años en el Desierto, *gran multitud de* hostias ni sacrificios [3]?

26 Vosotros empero llevábais el tabernáculo de vuestro *dios* Moloch, y los simulacros de vuestros ído-

---

1 Así serán inevitables los castigos de Dios.

2 *Is. I v.* 11. — *Jer. VI. v.* 20. — *Malach. I. v.* 10.

3 Unicamente se lee que se ofrecieron en Sinai al formarse la alianza, *Exod. XXIV.* Despues en la ereccion del Tabernáculo, *Numer. VII. v.* 13.; y por la consagracion de los sacerdotes, *Lev. XVI. v.* 1. — *XVIII. v.* 21. — *I. Par. XXII. v.* 1. — *Act. VII. v.* 42.

los, la estrella de vuestro dios *Saturno,* hechuras de vuestras manos [1].

27 Yo haré pues que seais trasportados mas allá de Damasco *á la Asyria* [2], dice el Señor, *el Señor* cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

CAPÍTULO VI.

Ayes terribles contra los soberbios y los que viven en delicias, y contra el pueblo de Israél lleno de arrogancia.

1 ¡ Ay de vosotros los que nadais en la abundan-

---

1 Puede traducirse: "*Oh casa de Israél, ¿no me has* " *ofrecido tus sacrificios y oblaciones en el Desierto, du-* " *rante cuarenta años? A pesar de eso tú has llevado allí* " *el tabernáculo de tu dios Moloch, la imágen de tus ídolos,* " *y la estrella de tu dios* (Saturno), *que no eran mas que* " *hechuras de tus manos.*" *Nonne hostias et sacrificium obtulisti mihi in Deserto, quadraginta annis, domus Israel? Veruntamen portasti tabernaculum Moloch vestri.* Porque la partícula hebrea interrogativa ה *he*, antepuesta á la palabra זבחים *zebahim*, significa algunas veces *nonne,* como vemos *Gen. XXVII. v.* 38. *An non benedictio una. Num. XX. v.* 10.—*II. Reg. XXIII. v.* 17.—*Ezech. XX. v.* 30.—*Jerem. XXXI. v.* 20. Los Setenta le dan el mismo sentido: Μὴ σφάγια, καὶ θυσίας. No hay pues contradiccion alguna entre Moysés y Amós, pues cuando aquel dice (*Deut. XXXII. v.* 16 *y* 17.) *que los hebreos sacrificaron á los demonios*, es evidente que alude al culto del becerro, y de otros ídolos en que cayó varias veces el pueblo de Israél, venerando los ídolos de los pueblos contiguos á él.

2 *IV. Reg. XVII. v.* 6 *y* 23.

cia [1] en medio de Sion, y los que vivís sin ningun recelo en el monte de Samaria; de vosotros, oh magnates principales de los pueblos, que entrais con fausto en las juntas de Israél!

2 Pasad á *la ciudad de* Châlane, y considerad, y desde allí id á Emath la grande, y bajad á Geth de los palestinos, y á los mejores reinos *ó provincias* dependientes de estos. ¿Tienen ellos mas espacioso terreno que vosotros?

3 Empero vosotros estais reservados para el dia calamitoso, y os vais acercando al solio *ó imperio* de la iniquidad.

4 Vosotros los que dormís en camas de marfil, y os solazais en vuestros *mullidos* lechos; los que comeis los mejores corderos de la grey, y los mas escogidos becerros de la vacada;

5 los que cantais [2] al son del salterio, y creeis imitar á David usando instrumentos músicos *para vuestro deleite;*

6 los que bebeis vino en *anchas* copas, despidiendo preciosos olores, sin compadeceros de la afliccion de Joseph [3].

7 Por lo mismo irán estos los primeros á la cautividad, y será dispersada la gavilla de los lascivos.

---

1 *Luc. VI. v.* 24.

2 O mas bien, *gorgeais* para alimentar vuestras lascivas pasiones.

3 O de los demas israelitas. O tambien: *Ungiéndoos con preciosos aromas, nada os doleis de la angustia* etc.

8 El Señor Dios ha jurado por su vida; ha dicho el Señor Dios de los ejércitos: Yo detesto la soberbia de Jacob, y aborrezco sus palacios, y entregaré al dominio de otros la ciudad [1] con sus habitantes.

9 Que si diez hombres quedaren *refugiados* en una casa, perecerán ellos tambien [2].

10 Y algun pariente suyo los tomará uno despues de otro, y los quemará, y sacará los huesos fuera de la casa *para enterrarlos*, y dirá *despues* al que está en el fondo de la casa: ¿Tienes todavía aquí dentro algun otro *cadáver?*

11 Y responderá *el de adentro:* No hay mas. Y aquel *pariente* le dirá: Pues calla, y no tienes *ya* que hacer mencion del nombre del Señor [3].

12 Porque hé aquí que el Señor lo ha decretado, y él castigará la casa grande [4] con la *total* ruina, y la casa menor [5] con grandes calamidades.

13 ¿Acaso pueden correr los caballos entre peñas [6], ó se puede arar con *indómitos* búfalos? Vosotros habeis trocado en opresion el *justo* juicio, y en ajenjo el fruto de la justicia.

---

1 De Samaria, capital del reino de Israél.

2 De peste ó hambre.

3 Por que de nada te servirá.

4 O reino de las diez tribus.

5 O reino de Judá.

6 O *en lugares pedregosos.* En aquellos tiempos no iban herrados los caballos, y así no podian correr en lugares pedregosos sin estropearse.

14 Vosotros fundais sobre la nada [1] vuestra alegría, y decís : Pues qué ¿no nos ha hecho poderosos nuestra fortaleza ?

15 Mas hé aquí, oh casa de Israél, que yo levantaré contra vosotros una nacion, dice el Señor Dios de los ejércitos, la cual acabará con vosotros desde la entrada de Emath hasta el torrente del Desierto [2].

CAPÍTULO VII.

Refiere Amós tres visiones que tuvo sobre los castigos de Dios, y sobre su sentencia final contra Israél. Implora la misericordia del Señor á favor de su pueblo. Amasías, sacerdote, acusa ante el rey á Amós, y este le anuncia los juicios de Dios contra Israél y contra el mismo Amasías.

1 Estas son las visiones que me ha enviado el Señor Dios : Hé aquí que criaba el Señor un ejército de angostas al principio cuando la lluvia tardía [3] hace crecer la yerba, y esta es la lluvia tardía que la hace brotar despues de haber sido segada para el rey.

2 Y sucedió que al haber acabado la langosta de

---

1 En *los* ídolos que son un puro nada. *I. Cor. VIII. v.* 4.

2 Esto es, de un cabo á otro del reino de Israél, desde el Norte al Mediodía. *Numer. XXXIV.—IV. Reg. XIV. v.* 25. — *Jos. XV. v.* 4.

3 Algunos expositores creen que la lluvia llamada en la Vulgata *serotina* sea la de otoño; pero de este lugar se infiere que es la de primavera, pues se dice que es *in principio germinantium*.

comerse esta yerba de los campos, dije yo: Ruégote, Señor Dios, que tengas misericordia: ¿quién restaurará á Jacob tan extenuado como está?

3 Apiadóse con esto el Señor, y dijo: No sucederá *lo que temes.*

4 Hízome el Señor Dios ver aun lo siguiente: Veia al Señor Dios que llamaba al fuego para que fuese *instrumento de* su justicia, el cual secó un grande abismo *ó copia* de aguas [1], y consumia al mismo tiempo una parte *del pueblo.*

5 Y dije yo: Ruégote Señor Dios que te aplaques: ¿quién restaurará á Jacob, que está tan extenuado?

6 Apiadóse con esto el Señor Dios, y dijo: Ni tampoco será esta vez *su ruina.*

7 Envióme el Señor esta *tercera* vision: Veia al Señor que estaba sobre un muro embarrado, y que tenia en su mano una llana de albañil.

8 Y díjome el Señor: ¿Qué es lo que ves, Amós? Y respondí yo: Una llana de albañil. *Pues* hé aquí, dijo el Señor, que yo voy á arrojar la llana en medio de mi pueblo de Israél; ni jamás volveré á embarrar sus muros.

9 Serán demolidos los lugares excelsos del ídolo, y arrasados los santuarios de Israél, y echaré mano de la espada contra la casa de Jeroboam [2].

---

1 El fuego fue la guerra que hizo Theglathphalasar: las aguas son símbolo del mucho gentío ó pueblo que se llevó cautivo Theglathphalasar. *IV. Reg. XV.* Véase *Agua.*

2 *III. Reg. XIV. v.* 10. — *XV. v.* 29.

10 Con esto Amasías, sacerdote de *los ídolos de* Bethel, envió á decir á Jeroboam, rey de Israél, lo siguiente: Amós levanta una rebelion contra tí en medio del pueblo de Israél: la gente no puede sufrir todas las cosas que dice.

11 Porque de esta manera habla Amós: Jeroboam morirá al filo de la espada; é Israél será llevado cautivo fuera de su pais [1].

12 Y Amasías dijo á Amós: Oh tú que tienes visiones [2], véte, huye al pais de Judá, y come allí tu pan, y allí podrás profetizar:

13 mas no vuelvas á profetizar en Bethel; porque este es el santuario del rey, y la corte del reino.

14 A esto respondió Amós á Amasías: Yo no soy Profeta [3] ni hijo de Profeta, sino que guardo unas vacas, y voy buscando sicómoros [4].

15 Pero el Señor me tomó, mientras yo iba tras del ganado; y díjome el Señor: Vé á profetizar á mi pueblo de Israél.

16 Y ahora tú, *oh Amasías*, escucha la palabra del Señor: Tú me dices á mí: No profetizes contra

---

1 Es falso lo que dijo Amasías. La prediccion de Amós no se referia á Jeroboam, sino á su hijo.

2 Y te nos vendes como Profeta.

3 No soy Profeta de mi primera profesion.

4 Así segun el hebreo. Otros traducen: *picando ó repelando cabrahigos.* El fruto del sicómoro no madura bien si no se punza con una uña de hierro, como dice Plinio *lib. XIII. c. 7.* Quizá Amós recogia la hoja del sicómoro para alimento de sus vacas.

Israél, y no profieras oráculos [1] contra la casa del ídolo.

17 Por tanto esto dice el Señor: Tu esposa será deshonrada en la ciudad [2], y serán pasados á cuchillo tus hijos é hijas, y tu pais será repartido con una cuerda de medir [3]; y tú moriras en una tierra profana, *ó idólatra*, é Israél saldrá cautivo fuera de su pais.

CAPÍTULO VIII.

Muestra el Señor á Amós en una vision la final y terrible ruina de Israél, el cual quedaria privado de toda luz y del consuelo de la palabra del Señor.

1 Envióme el Señor Dios esta vision: Ví un gancho de coger fruta.

2 Y me dijo: ¿Qué es lo que ves, oh Amós? Un gancho, respondí yo, de coger fruta. Y díjome el Señor: Ha llegado el fin de mi pueblo de Israél: no le dejaré ya impune por mas tiempo.

3 Y en aquel dia darán un estallido los quicios del Templo, dice el Señor Dios: serán muchos los que perecerán; y reinará por todas partes el silencio *de la muerte*.

4 Escuchad esto vosotros los que oprimís al pobre, y estrujais á los menesterosos del pais,

---

1 *Ezech. XX. v. 46 — XXI. v. 2 — Mich. II. v. 6.*
2 Por los enemigos.
3 Entre los vencedores.

5 y decís : ¿Cuándo pasará el mes [1], y venderémos los géneros ; y pasará el sábado, y sacarémos fuera los granos ; achicarémos la medida, y aumentarémos el peso del siclo, sustituyendo balanzas falsas,

6 para hacernos con el dinero dueños de los miserables, y con un par de sandalias comprar por esclavo al pobre, y vender *á buen precio hasta* las aechaduras del trigo?

7 Este juramento ha hecho el Señor contra la soberbia *de los hijos* de Jacob : Yo juro que no me olvidaré jamás de todo lo que han hecho.

8 Y despues de tales cosas ¿no se estremecerá la tierra, y no prorumpirán en llanto todos sus moradores? La inundará toda un rio *de calamidades* ; y quedará asolada, y desaparecerá como las aguas del rio de Egypto *al llegar al mar* :

9 y sucederá en aquel dia, dice el Señor Dios, que el sol se pondrá al medio dia, y haré que la tierra se cubra de tinieblas en la *mayor* luz del dia [2].

10 Y convertiré en llanto vuestras fiestas, y en lamentos todos vuestros cantares [3], y á todos vosotros os echaré el saco *de cilicio* sobre las espaldas, y os haré raer la cabeza; y *á la hija de Israél* la pondré de duelo,

---

1 O la fiesta de la Neomenia. *I. Reg. XX. v.* 5.— *Oseæ II. v.* 11.

2 Véase *Jerem. XV. v.* 9.—*Joel III. v.* 15. Algunos Padres entienden esto del eclipse sucedido en la muerte de Christo.

3 *Tob. II. v.* 6.—*I. Mach. I. v.* 41.

cual suele ponerse la que ha perdido un hijo único, y haré que su fin sea un dia de amargura.

11 Hé aquí que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo enviaré hambre sobre la tierra; no hambre de pan ni sed de agua, sino de oir la palabra del Señor.

12 Y quedarán todos trastornados, desde un mar al otro, y desde el Norte hasta el Oriente. Discurrirán de una á otra parte deseosos de oir una palabra del Señor, y no lo conseguirán.

13 En aquel dia desfallecerán de sed las hermosas doncellas, y los *gallardos* jóvenes;

14 aquellos que juran por el pecado *ó ídolos* de Samaria, y dicen: Viva, oh Dan, el Dios tuyo [1]; y viva la peregrinacion [2] á Bersabée: y caerán por tierra, y no volverán jamás á levantarse.

CAPÍTULO IX.

Ruina y dispersion del pueblo de Israél. Restablecimiento de la casa de David. Los israelitas serán libertados, y vivirán felices.

1 Yo ví al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Hiere el quicio *ó umbral*, y se conmoverán los dinteles. Porque no hay nadie que no esté dominado de la avaricia; y yo haré morir al filo de la espada hasta el

1 El ídolo ó becerro de oro que se veneraba en Dan.
2 Otros traducen: *la via, el culto ó religion.* Antes *c. V. v.* 5. — *Act. IX. v.* 2. — *XVIII. v.* 26.

último de ellos, sin que haya quien pueda escapar: huirán, y ninguno de los que huyeren, se salvará.

2 Cuando bajaren ellos hasta *lo mas hondo de* el infierno, de allí los sacaré yo con mi mano [1]: y si se subieren hasta el cielo, de allí los arrancaré.

3 Y si se escondieren en las cimas del Carmelo, allí iré á buscarlos, y de allí los sacaré; y si se escondieren de mis ojos en lo mas profundo del mar, allí por órden mia los morderá el dragon *marino* [2].

4 Y cuando serán llevados al cautiverio delante de sus enemigos, allí á mi órden los matará la espada [3]: y fijaré mis ojos sobre ellos; pero para daño suyo, y no para su bien.

5 Y el Señor es el Dios de los ejércitos, aquel que con tocar la tierra la hace estremecer: prorumpirán en llanto todos los moradores de ella [4]: la sumergirá á modo de un caudaloso rio, y ella desaparecerá como el rio de Egypto *al llegar al mar*.

6 Él se ha construido su solio en el cielo, y ha establecido sobre la tierra el conjunto [5] de *tantas criatu-*

---

1 *Ps. CXXXVIII. v.* 8.

2 Los hebreos contaban á los peces en el número de los reptiles, y de serpientes: y por eso la Vulgata puso *serpentem*, que, siguiendo á los Setenta, hemos traducido *dragon*.

3 *Jer. XLIV. v.* 12.

4 Antes *cap. VIII. v.* 8.

5 La voz hebrea אגדתו *agudató*, que la Vulgata traduce *fasciculus*, se halla con la misma significacion de *conjunto* ó *agregado II. Reg II. v.* 25.

ras[1]. Él llama á sí las aguas del mar, y las derrama sobre la superficie de la tierra: el Señor, este es el nombre suyo.

7 Pues vosotros, oh hijos de Israél, dice el Señor, ¿no sois lo mismo para conmigo que los hijos de los ethíopes? ¿No hice yo salir á Israél de la tierra de Egypto, al modo que trasporté de la Capadocia á los palestinos, y de Cyrene á los syros?

8 Mas los ojos del Señor Dios están mirando á *ese* reino pecador; y yo le quitaré de sobre la haz de la tierra: pero no obstante no destruiré del todo, dice el Señor, la casa *ó reino* de Jacob.

9 Pues hé aquí que por órden mia será agitada en medio de todas las naciones la casa de Israél, como se zarandea el trigo en un harnero, y no caerá por tierra un solo granito.

10 Pasados á cuchillos serán todos los pecadores de mi pueblo, los cuales están diciendo: No se acercará, ni vendrá mal ninguno sobre nosotros.

— 11 En aquel tiempo restauraré el tabernáculo *ó reino* de David[2], que está por tierra, y repararé los portillos de sus muros, y reedificaré lo destruido, y lo volveré á poner en el pié en que estaba en los tiempos antiguos:

12 á fin de que sean dueños de los restos de la Idumea, y de todas las demas naciones; pues que en ellos

---

1 De los elementos en órden.
2 *Act. XV. v.* 16.— *Luc. I. v.* 32.

será invocado mi nombre [1], dice el Señor hacedor de tales maravillas.

13 Hé aquí que vienen los tiempos, dice el Señor, en los cuales el que está aun arando, verá ya detrás de sí al que siega [2]; y aquel que pisa las uvas, verá tras de sí al que siembra [3]. Los montes destilarán delicias [4], y serán cultivados todos los collados.

14 Y sacaré de la esclavitud al pueblo mio de Israél, y edificarán las ciudades abandonadas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y formarán huertas, y comerán su fruta.

15 Y yo los estableceré en su pais, y nunca jamás volveré á arrancarlos de la tierra que yo les di, dice el Señor Dios tuyo [5].

---

1 Alude á que todas las naciones del mundo serán algun dia pueblo del Señor, formando una sola Iglesia. *Act. XV. v.* 17.

2 Hipérbole vivísima para expresar la abundancia de frutos.

3 *Levit. XXVI. v.* 5.

4 *Joel III. v.* 18.

5 *Dan.IX. ult.* Esta profecía alude al estado de los hijos de Israél despues de su total conversion á la fé; y á la tierra de los verdaderos hijos de Dios, que es la Iglesia triunfante. Y así no se opone á lo que se dice en otras partes.

FIN DE LA PROFECÍA DE AMÓS.

LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO XII.

LAS PROFECÍAS DE ABDÍAS, JONÁS, MICHÉAS, NAHUM, HABACUC, SOPHONÍAS, AGGEO, ZACHARÍAS Y MALACHIAS, Y LOS LIBROS DE LOS MACHÂBEOS.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.



Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

CAPÍTULO ÚNICO.

Predice la ruina de los idumeos por su crueldad contra los hijos de Israél. Libertados estos del cautiverio, dominarán sobre sus opresores, y se restablecerá el reino del Señor.

1 Vision *profética* que tuvo Abdías. Esto dice el Señor Dios á Edom : (Nosotros oimos ya del Señor que él envió su embajador *ó Profeta* á decir á las gentes : Venid y vamos á hacerle la guerra.) [1]

2 Tú ves, *dice Dios á Edom*, que yo te he hecho pequeñuelo entre las naciones, y que tú eres sumamente despreciable.

3 La soberbia de tu corazon te ha engreido [2], porque habitas en peñascos escarpados y sitios elevados [3]; y dices en tu corazon : ¿ Quién será el que me derribe en tierra ?

4 Cuando tú cual águila te remontares [4], y cuando

---

1 *Jer. XLIX. v.* 14.—*XXV. v.* 27.—*Ezech. XXV y XXXV.*

2 Y te crees invencible.

3 La Idumea es pais montuoso ; y S. Gerónimo dice que su parte meridional estaba llena de cavernas, en donde solia habitar mucha gente en tiempo del mayor calor.

4 Véase *Jerem. XLIX. v.* 16.

pusieres tu nido *ó habitacion* entre las estrellas, de allí dice el Señor, te arrancaré yo.

5 Si los ladrones y asesinos hubiesen entrado de noche en tu casa, ¿ no habrias tú callado *de miedo ?* ¿ No te habrian robado á su satisfaccion [1] ? Y si hubiesen entrado en tu viña para vendimiarla, ¿ no te habrian dejado á lo ménos algun racimo *ó rebusco ?*

6 Pero ¡ de qué manera han *tratado* estos *y* escudriñado la casa de Esaú, y han ido registrando los parages mas escondidos !

7 Te han arrojado fuera de tu pais : todos tus aliados se han burlado de tí, se han alzado contra tí los amigos tuyos, aquellos mismos que comian en tu mesa te han armado asechanzas. No hay en Edom cordura.

8 Qué ¿ acaso en aquel dia no le quitaré yo, dice el Señor, los sábios á Idumea, y los prudentes [2] al monte *ó pais* de Esaú ?

9 Quedarán amedrentados *esos* tus campeones que tienes á la parte del Mediodía, sin que quede un solo varon *fuerte* en el monte de Esaú.

10 Cubierto quedarás de confusion, y perecerás para siempre en castigo de la mortandad y de las injusticias cometidas contra tu hermano *el pueblo de* Jacob [3].

---

1 Tambien puede traducirse : *no se habrian contentado con lo que les conviniese* ó acomodase.

2 Esto es, los hombres de prevision y consejo. *Is. XXIX. v.* 14.—*Jerem. XLIX. v. 7.—I. Cor. I. v.* 19.

3 *Gen. XXVII. v.* 42.—*II. Par. XXVIII. v.* 17. Véase *v.* 18 y *Ezech. XXV. v.* 12.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

Aunque algunos creen que ABDÍAS *fue contemporáneo de los tres precedentes, Oséas, Joel y Amós, parece mas probable que vivió en tiempo de Ezechîel, y que profetizó despues que Nabuchôdonosor destruyó á Jerusalem, esto es, por los años de* 3420. *Aunque se observa bastante semejanza entre lo que dice* ABDÍAS, *y lo que se lee en Jeremías capítulo XLIX, y en Ezechîel capítulo XXV, no se sigue de esto que* ABDÍAS *haya tomado de aquellos su profecía. Dirigió esta principalmente á los idumeos, á los cuales intima los castigos que les enviará Dios por el modo inhumano con que habian tratado al pueblo de Judá, ó de Jacob, hermano suyo. Profetiza la ruina de la idolatría, y el establecimiento del reino de Jesu-Christo. Algunos*

entienden tambien anunciada en esta profecía la segunda venida de Jesu-Christo en gloria y magestad. Se hace mencion de otro Abdías, III. Reg. *XVIII.*

11 *Pues* en aquel dia en que tomaste las armas contra él, cuando los extrangeros *ó cháldeos* [1] hacian prisionero su ejército, y entraban en sus ciudades, y echaban suertes sobre *los despojos de* Jerusalem, tú tambien eras como uno de ellos.

12 Mas no te burlarás *en adelante* de tu hermano en el dia *de su afliccion* cuando será llevado cautivo, ni te regocijarás *de la desgracia* de los hijos de Judá en el dia de su perdicion, ni los insultarás con descaro en el dia de su angustia:

13 ni entrarás en las puertas *ó ciudades* de mi pueblo *para coger despojos* en el dia de su ruina, ni te burlarás tú tampoco de sus desastres en el dia de su desolacion, ni serás enviado á perseguir su ejército en el dia de su derrota;

14 ni estarás apostado en las salidas para matar á los fugitivos *hebreos*, y no cortarás el paso á los restos de sus tropas en aquel dia de tribulacion.

15 Porque se acerca ya el dia *del castigo* del Señor para todas las gentes [2]: aquello que tú hiciste *contra mi pueblo*, eso se hará contigo: sobre tu propia cabeza hará Dios recaer tu castigo.

16 Porque al modo que vosotros *que morais* en mi santo monte, bebísteis *el cáliz de mi ira;* así *le* beberán de contínuo todas las gentes *idólatras: le* be-

---

1 *Jer. XXXIX. v.* 4. Llámanse *extrangeros* en comparacion de los idumeos hijos de Esaú hermano de Jacob.

2 *Jer. XXV, XXVII.—XLIX. v.* 12.

berán, y *le* apurarán, y quedarán *enteramente* aniqui
ladas.

17 Mas sobre el monte *santo* de Sion allí habrá
despues salvacion, y allí habitará el Santo *de los san-*
tos [1]; y la casa de Jacob será señora de los que antes
la habian dominado [2].

18 Será la casa de Jacob un fuego *devorador*; será
una llama la casa de Joseph, y será paja seca la casa de
Esaú, la cual será abrasada y devorada de aquella, sin
que quede resto alguno de la casa de Esaú: porque
así lo ha dicho el Señor.

19 Y los que moran ácia el Mediodía se harán
dueños del monte *ó pais* de Esaú, y los de la llanura
se harán dueños de los philistheos; y poseerán el ter-
ritorio de Ephraim, y el de Samaria: y Benjamin será
dueño de Galaad.

20 Y el ejército de los hijos de Israél (*ó las diez*
tribus) que fue llevado al cautiverio, poseerá todos los
lugares de los chânaneos, hasta Sarepta *de Sidon*; y
los *hijos* de Jerusalem *ó reino de Judá*, que fueron
conducidos cautivos al Bósphoro [3], poseerán las ciu-
dades del Mediodía.

---

1 Alude al Templo, que será reedificado en Jerusalem. Pero toda esta profecía conviene tambien á la Iglesia de Jesu-Christo.

2 *II. Machab. X.* Véase Josepho *lib. XIII. Antiq. cap. 17. De bello Jud. lib. IV. cap.* 6.

3 En el hebreo en vez de *Bósphoro* se lee ספרד *Sefarat:* voz que, segun algunos Rabinos, denota las regiones de

21 Y subirán salvadores al monte de Sion, los cuales juzgarán *y gobernarán* el monte *ó pais* de Esaú [1]; y reinará el Señor [2].

España y Francia, y con el nombre de *Sefarat* llaman aun á la España los judíos hasta el dia de hoy.

1 *I. Mach. V. v.* 3.—*I. Tim. IV. v.* 16. Por estos salvadores se entienden tambien los predicadores evangélicos. *I. Timot. IV. v.* 16.

2 *Ps. CXLV. v.* 10.

FIN DE LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JONÁS.

Esta profecía parece una mera historia: pero ademas del sentido literal que se saca de las palabras, Jesu-Christo mismo nos enseñó á sacar el sentido profético ó místico, que denotan los hechos ó cosas referidas, cuando propuso á los judíos el ejemplo de penitencia de los ninivitas, y al hablar de su propia resurreccion[1]. *Vivió* JONÁS *en los tiempos de Joas, y de Jeroboam II, reyes de Israél, y de Ozías ó Azarías rey de Judá; esto es, algo mas de* 810 *años antes de Jesu-Christo: de suerte que se mira como el mas antiguo de los Profetas* mayores *y* menores. *Tanto los judíos como los cristianos siempre han venerado el libro de* JONÁS *como* canónico. *En Tobías parece que se hace alusion á él en el*

1 *Matth. XII. v.* 40.

capítulo XIV. v. 6., aunque puede aludir tambien á la Profecía de Nahum.

Los incrédulos suelen ridiculizar el milagro de haber estado JONÁS *tres dias en el vientre de una ballena, ó de un mónstruo marino: ya los gentiles hacian lo mismo*[1]; *pero al Dios que crió el cielo y la tierra, le fue muy fácil lo que á los incrédulos les parece tan difícil*[2].

---

1 *S. Aug. Ep.* 102. *quæst. VI. n.* 30
2 Véase la nota al *vers.* 1. *cap. II.*

LA PROFECÍA DE JONÁS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Jonás enviado por Dios á predicar á Nínive, huye por mar á Thársis; y levantando el Señor una tempestad, es arrojado Jonás al mar como causa de ella, con lo que cesa la tormenta.

1 El Señor habló á Jonás, hijo de Amathí, y dijo:
2 Anda y vé *luego* á Nínive, ciudad grande [1], y pre-
dica en ella: porque el clamor de sus maldades ha su-
bido hasta mi presencia.
3 Jonás, empero, tomó el camino de Thársis, hu-
yendo *del servicio* del Señor; y así que llegó á Joppe,
halló una nave que se hacia á la vela para Thársis,
pagó su flete, y entró en ella con los demas para aportar
á Thársis, huyendo *del servicio* del Señor [2].
4 Mas el Señor envió un viento recio sobre la mar,
con lo que se movió en ella una gran borrasca; de
suerte que se hallaba la nave á riesgo de estrellarse.
5 Y temieron los marineros, y cada uno clamó á su

---

1 Fundada por Nemrod *(Gen. X. v. 11.)* pero engrandecida por Nino. Véase *Tob. I. v.* 11.—*Nah. III. v.* 8.—*Soph. II. v.* 13.

2 El motivo por que huia, se vé en el *cap. IV. v. 2.*

dios, y arrojaron al mar el cargamento de la nave, á fin de aligerarla. Jonás empero dormia profundamente en lo mas hondo de la nave, á donde se habia bajado [1],

6 y llegóse á él el piloto, y le dijo; ¿Cómo te estás asi durmiendo? Levántate, é invoca á tu Dios, por si quiere acordarse de nosotros, y nos libra de la muerte.

7 En seguida dijéronse unos á otros: Venid, y echemos suertes [2] para averiguar de donde nos viene este infortunio. Y echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás.

8 Dijéronle pues: Declaranos los motivos de este desastre que nos sucede. ¿Qué oficio es el tuyo? ¿de dónde eres, y á dónde vas? ¿de qué nacion eres tú?

9 Respondióles Jonás: Yo soy hebreo, y temo ó *adoro* al Señor Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra.

10 Y quedaron sumamente atemorizadas aquellas gentes, y dijéronle: ¿Cómo es que has hecho tú eso? (Es de saber que de la relacion que les hizo Jonás, comprendieron que huia desobedeciendo á Dios.)

11 Entónces le dijeron: ¿Qué harémos de tí, á fin de que la mar se nos aplaque? Pues la mar iba embraveciéndose cada vez mas.

12 Y respondióles Jonás: Cogedme y arrojadme al

---

1 Sueño que naceria del abatimiento ó tristeza de ánimo, como el de los Apóstoles en el huerto de Gethsemaní. *Matth. XXVI. v.* 40.

2 Véase *Suertes*.

mar, y la mar se os aquietará; puesto que yo sé bien que por mi causa os ha sobrevenido esta gran borrasca [1].

13 Entre tanto remaban los marineros para ver si podrian ganar tierra *y salvarse* [2]; mas no podian, porque iban levantándose mas sobre ellos las olas del mar.

14 Y clamaron al Señor, diciendo: Rogámoste, oh Señor, que no nos hagas morir por haber dado la muerte á este hombre, y no hagas recaer sobre nosotros la sangre inocente; pues que tú, oh Señor, has hecho *caer la suerte* así como has querido.

15 En seguida cogieron á Jonás, y le echaron al mar, y al punto cesó el furor de las aguas.

16 Con lo cual concibieron aquellas gentes un grande temor *y respeto* al Señor, y ofreciéronle víctimas, y le hicieron votos.

---

1 Ejemplo de admirable penitencia y de magnánima caridad. Es de creer que Jonás obraría así por inspiracion de Dios, como Judith y tantos otros justos del Antiguo y Nuevo Testamento.

2 No querian arrojar á Jonás al mar, sino dejarle en la orilla; y cuando vieron que esto era imposible, y le arrojaron, pedian á Dios que no les imputase aquella muerte.

CAPÍTULO II.

Un pez enorme se traga á Jonás, el cual dentro del vientre del pez recurre al Señor, quien al cabo de tres dias le salva milagrosamente.

1 Y habia el Señor preparado un grande pez, para
que se tragára á Jonás: el cual estuvo tres dias y tres
noches en el vientre del pez [1].
2 É hizo Jonás oracion al Señor Dios suyo desde el
vientre del pez;
3 y *despues* dijo: Invocado he al Señor en medio
de mi tribulacion, y me ha escuchado benigno: he

---

1 En el hebreo se lee דג גדול *dag gaddol, grande pez.* Los Setenta tradujeron Κήτει μεγάλῳ, y así esta voz griega, como la de *cetus* que usa la Vulgata *Matth. XII. v.* 40, son tan genéricas ó indeterminadas como la expresion hebrea; y solamente denotan uno de los mas grandes peces ó mónstruos marinos. No parece verosímil que fuese la ballena á los sábios naturalistas; y los mas creen que seria la *lámia* ó *perro marino*, del cual se sabe que sale á veces á la orilla y se traga á los hombres. Véase *Aldrovandus, De piscibus, lib. III. cap.* 32. donde habla de su asombrosa boca, y de que alguna vez se han encontrado dentro de su estómago grandes cuerpos, y aun el de un hombre. Pero ¿cómo pudo vivir Jonás tres dias, ó un dia y parte de dos, dentro del pez? Del mismo modo, dice S. Gerónimo, que pudieron vivir los tres jóvenes en medio del horno de fuego allá en Babylonia. Quiso Dios con este milagro dar desde entónces esta figura de la resurreccion de Jesu-Christo, con documentos de admirable doctrina.

*

clamado desde el seno del sepulcro, y tú, *oh Señor,* has atendido mi voz [1].

4 Y arrojásteme á lo mas profundo del mar, y me circundaron las aguas : sobre mí han pasado todos tus remolinos y todas tus olas.

5 Y dije : Arrojado he sido léjos de la *misericordiosa* vista de tus ojos : pero *no;* aun veré nuevamente tu santo Templo.

6 Cercáronme las aguas [2] hasta el punto de quitarme la vida; encerrado me he visto en el abismo : el *inmenso* piélago ha cubierto mi cabeza.

7 He descendido hasta las raíces de los montes : los cerrojos *ó barreras* de la tierra me encerraron allí dentro para siempre : mas tú, oh Señor Dios mio, sacarás mi vida *ó alma* del lugar de la corrupcion [3].

8 En medio de las angustias que padecia mi alma, he recurrido *á tí*, oh Señor ; dirigiéndote mi oracion al Templo santo *de tu gloria.*

9 Aquellos que *tan* inútilmente se entregan á la vanidad *de los ídolos*, abandonan su misericordia [4].

10 Mas yo te ofreceré en sacrificio cánticos de alabanza : cumpliré al Señor todos los votos que le he hecho por mi salud.

---

1 *Ps. CXIX. v.* 1.—*I. Cor. XV. v.* 4.

2 *Ps. LXVIII, v.* 2.

3 *Ps. XV. v.* 10.

4 Abandonan á Dios, que es por esencia la misma misericordia. *Ps. CXLIV. ult.* Tambien puede significar que son crueles para consigo mismos y con el prójimo.

—11 El Señor *en fin* dió la órden al pez, y este vomitó á Jonás en la ribera.

CAPÍTULO III.

El Señor manda de nuevo á Jonás que vaya á Nínive, é intime allí la ruina de la ciudad. Conviértense á la predicacion de Jonás los ninivitas, hacen penitencia, y revoca el Señor la sentencia.

1 Y habló el Señor por segunda vez á Jonás, diciéndole:

2 Anda y vé *luego* á Nínive, ciudad grande, y predica en ella aquello que yo te digo.

3 Marchó pues Jonás, y se dirigió á Nínive, segun la órden del Señor. Era Nínive una ciudad grandísima, que tenia tres dias de camino *en circúito*[1].

---

1 Segun dice el historiador gentil Herodoto (*Lib. I.*) los asyrios dominaron en el Asia superior por espacio de quinientos veinte años, antes de levantarse el imperio de los medos; y añade que aun despues de eso continuó Nínive, capital de la Asyria, en un estado de grande esplendor, hasta que se apoderó de ella Cyaxar: lo que fue, segun Josepho (*lib. X. Ant. c.* 6.), en tiempo de Josías, rey de Judá. Tanto Herodoto, como Ctesias, Diodoro de Sicilia, y demas historiadores gentiles, convienen en que Nínive era una ciudad opulentísima y populosa, en la época en que Jonás vivia, y muchos siglos antes. Cuando se dice que Nínive tenia tres dias de largo ó de circúito, debe entenderse que se necesitaban para rodearla, con todos los arrabales y lugares dependientes de ella; y que antiguamente las gran-

4 Y comenzó Jonás á recorrer la ciudad, y anduvo por ella un dia clamando y diciendo : De aquí á cuarenta dias Nínive será destruida.

5 Y creyeron los ninivitas en *la palabra de* Dios, y publicaron el ayuno, y vistiéronse todos, chicos y grandes, de sacos [1] *ó cilicios.*

6 Y llegó la noticia al rey [2] de Nínive, y se levantó del trono, y despojándose de sus *regias* vestiduras, vistióse de saco, y sentóse sobre la ceniza.

7 En seguida se publicó en Nínive una órden del rey y de sus principales magnates que decia [3] : Ni

---

des poblaciones solian dilatarse á lo largo, ó en las orillas de caudalosos rios ó valles, teniendo cada familia una porcion de tierra para cultivo y pasto de los ganados. Y así escribe Aristóteles (*Polit. lib. III. c.* 2) que cuando Babylonia fue tomada por Alejandro, al tercero dia de haber entrado el enemigo, aun no lo sabia una parte de la ciudad. Tácito (*Ann. lib. XI. v.* 19.) dice que la ciudad de Thébas en Egypto tenia setecientos mil hombres en estado de tomar las armas; lo que supone tres millones y medio de habitantes. ¿Pekin, segun el P. Du Halde, y segun Voltaire (*Essai sur l'hist. tom. I. pág.* 13) tiene cerca de cuatro millones de habitantes. ¿Cómo, pues, le parece increible á un filósofo impío que Nínive tuviese de largo ó de circúito tres dias de camino?

1 *Matth. XII. v.* 41.—*Luc. XI. v.* 32.

2 Seria Phul, de quien se habla *IV. Reg. XV. v.* 19 — *I. Par. V. v.* 29.

3 Los reyes de Oriente no resolvian los negocios graves sin el consejo de los magnates del reino. *Esther I v.* 13, 21.—*VIII. v.* 8.—*Dan. VI. v.* 8.

hombres ni bestias nada coman: no salgan á pacer ni á beber los bueyes y ganados:

8 hombres y bestias cúbranse con sacos *y arreos de luto*; y clamen aquellos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida é inícuo proceder.

9 ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio, y nos perdonará; y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos?

10 Viendo pues Dios las obras *de penitencia* que hacian, y cómo se habian convertido de su mala vida, movióse á misericordia, y no les envió los males que habia decretado.

CAPÍTULO IV.

Jonás, afligido al ver que no se habia verificado su profecía, se desea la muerte; pero el Señor le reprende, y le instruye y saca de su error.

1 Empero Jonás se afligió mucho, y se incomodó [1].

2 É hizo oracion al Señor, diciendo: Ruégote que

---

1 Creyendo fallida su profecía. Pero S. Gerónimo cree que Jonás se entristeció, porque se persuadió que habia ya llegado el tiempo de la amenaza que hizo Dios de abandonar á su pueblo de Israél. *Deut. XXXII. v.* 21.—*Rom. X. v.* 19. Por semejante motivo lloró Jesu Christo en su entrada triunfante en Jerusalem; y S. Pablo deseaba ser *anathema* por sus hermanos los judíos. *Luc. XIX. v.* 41.—*Rom. IX. v.* 3.

me digas, oh Señor, ¿ no es esto lo mismo que yo me recelaba, cuando aun estaba en mi pais ? No por otra razon me cautelaba, huyendo á Thársis. Porque yo sé bien que tú eres un Dios clemente y misericordioso, sufrido y piadosísimo, y perdonador de los pecados [1].

3 Ahora bien, Señor, ruégote que me quites la vida, porque para mí es *ya* mejor morir que vivir.

4 Y respondió el Señor : ¿ Y te parece á tí que tienes razon para enojarte ?

5 Y salióse Jonás de Nínive, é hizo alto al Oriente de la ciudad; y formándose allí una cabaña, vivia dentro de ella, esperando á ver lo que aconteceria á la ciudad.

6 Habia el Señor preparado una yedra [2], la cual creció hasta cubrir la cabeza de Jonás para hacerle sombra, y defenderle *del calor*. Estaba Jonás muy fatigado, y recibió grandísimo placer de aquella yedra.

7 Y al otro dia al rayar el alba envió Dios un gusanillo que royó *la raiz de* la yedra, la cual se secó.

---

1 *Ps. LXXXV. v.* 5.—*Joel II. v.* 13.

2 S. Gerónimo tradujo *hedera* la voz hebrea קיקיון *kikaion*, y Κολοκύνθη los Setenta, por no hallar voz propia para denotar una planta ó arbusto, que no se conocia entre los griegos ni latinos. Léase lo que dice S. Agustin sobre esta palabra, y la voz *zucca*, *calabazera*, de que hacen mencion. Creen muchos que el arbusto de que habla Jonás, es el que se conoce en Levante con el nombre de *palma christi* ó *riccino*. *Riccinum* traduce Arias Montano : *Cucurbitam* Santes-Pagnino.

8 Y nacido que hubo el sol, dispuso el Señor que soplase un viento solano que quemaba: heria el sol en la cabeza de Jonás, quien se abrasaba y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor me es morir que vivir.

9 Pero el Señor dijo á Jonás: ¿Crees tú razonable el enojarte por causa de la yedra? Y respondió él: Razon tengo para encolerizarme, hasta desear mi muerte [1].

10 Y dijo el Señor: Tú tienes pesar por *la pérdida de* una yedra, que ningun trabajo te ha costado, ni tú la has hecho crecer; pues ha crecido en una noche, y en una noche ha perecido.

11 ¿Y yo no tendré compasion de Nínive, ciudad *tan* grande, y en la cual hay mas de ciento veinte mil personas, que no saben aun discernir la mano diestra de la izquierda, y un gran número de animales?

---

1 Esta expresion, que parece algo fuerte hablando con Dios, es semejante á muchas de las que usaron el santo Job, el apóstol S. Pablo, etc. Véase *Vulgata*.

FIN DE LA PROFECÍA DE JONÁS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE MICHÊAS.

Nació MICHÊAS *en Morasthi, ó Maresa, pueblo cerca de Hebron, en la tribu de Judá. Profetizó en los reinados de Joathan, de Achâz, y de Ezechîas, esto es, despues del año* 3246 *hasta cerca del* 3276 *del Mundo, y fue contemporáneo de Isaías, Oséas, Joel y Amós. No debe confundirse con otro Profeta del mismo nombre, que vivió en tiempo de Achâb y de Josaphat, cerca de ciento y cincuenta años antes de este*[1].

Nada se sabe de su muerte, sino que la Iglesia le venera como mártir el dia 15 *de enero. San Gerónimo, en el epitafio de santa Paula, dice que en su tiempo se veia en Morasthi el sepulcro de Michéas.*

---

1 *III. Reg. XXII. v.* 8.

Su estilo, aunque es figurado y elevado, es no obstante fácil de entender. Predijo la ruina y cautividad de las diez tribus, ó reino de Israél, por los asyrios; y la de las dos, ó reino de Judá, por los châldeos, y tambien la libertad que Cyro habia de dar á todas. Anunció en seguida el establecimiento de la Iglesia; señalando claramente el lugar en que naceria el Mesías, y la extension de su reino por todo el mundo. Era esta profecía muy conocida y creida entre los judíos cuando vino al mundo Jesu-Christo, como se vé en la respuesta que los Rabinos ó doctores de la Ley dieron á Heródes [1].

Jeremías citó á Michêas *en apoyo de sus profecías. Véase Jeremías XXVI. v.* 18. *El estilo de* MICHÊAS *es bastante parecido al de Isaías; y convienen en varias expresiones, como se vé en el cap. I. v.* 1, 2 *y* 3, *muy semejantes á los versos* 2, 3 *y* 4 *del cap. II de Isaías.*

---

1 *Matth. cap. II. v.* 5.

LA PROFECÍA DE MICHÊAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Predice Michêas la irrupcion de los asyrios, los cuales destruirian el reino de las diez tribus y el de Judá, llegando hasta Jerusalem.

1 Palabra del Señor en órden á Samaria y á Jerusalem, revelada á Michêas morasthite en los tiempos de Joathan, de Achâz, y de Ezechîas, reyes de Judá [1].

2 Pueblos todos, escuchad, y esté atenta la tierra, y cuanto en ella hay; y el Señor Dios sea testigo contra vosotros: *séalo* el Señor [2] desde su santo Templo.

3 Porque hé aquí que el Señor va á salir de su morada [3], y descendiendo *de su trono,* hollará las grandezas de la tierra.

4 Y los montes se consumirán debajo de él, y los valles se derretirán como la cera delante del fuego, y *fluirán* como las aguas que corren por un despeñadero.

---

1 Acia el año 750 antes de Jesu-Christo.

2 El Señor os convenza de vuestras maldades.

3 Expresion metafórica para denotar que el Señor va á obrar alguna extraordinaria maravilla. *Is. XXVI. v.* 21.—*Amos IV. v.* 13.

5 Todo esto por causa de la maldad de Jacob, y por los pecados de la casa de Israél. ¿Y cuál es la maldad de Jacob [1], sino *las idolatrías de* Samaria? ¿Y cuáles los lugares excelsos de Judá, sino los de Jerusalem [2]?

6 Por tanto pondré á Samaria como un monton de piedras en el campo cuando se planta una viña; y arrojaré sus piedras en el valle, y descubriré *hasta* sus cimientos [3].

7 Y serán destrozados todos sus simulacros, y arrojadas al fuego todas sus riquezas [4], y yo destruiré todos sus ídolos: porque todos sus bienes los ha juntado Samaria con el precio de la prostitucion [5], y precio de meretriz volverán á ser.

8 Por cuyo motivo yo suspiraré, y prorumpiré en alaridos: andaré despojado y desnudo, y aullaré como los dragones, y daré gritos lastimeros como los avestruces.

9 Porque la llaga *de la idolatría* de Samaria está desahuciada: se ha extendido hasta Judá: ha penetrado hasta las puertas del pueblo mio, hasta Jerusalem.

---

1 Por *Jacob* se entiende el reino de Israél, ó las diez tribus.

2 Al rededor de Jerusalem quedaron algunos *lugares altos*, en que se adoraba al verdadero Dios, aunque contra la Ley; y algunos reyes toleraron este abuso. Véase *Lugares altos.*

3 *IV. Reg. XVII. v.* 6.

4 Fruto ó recompensa de sus fornicaciones ó idolatrías.

5 De la idólatra nacion hebrea.

10 Procurad que no se sepa esto en Geth [1]: no lloréis tanto: echáos encima polvo *ó ceniza* en la Casa del Polvo [2].

11 Oh tú que habitas en el pais hermoso, véte cubierta de oprobio: no ha partido la que habita en los confines: la casa vecina que se sostuvo por sí misma, hará duelo por vosotros.

12 Porque ha perdido las fuerzas para hacer bien la que habita en la amargura: puesto que el Señor ha enviado el azote hasta las puertas *ó ciudad* de Jerusalem.

13 Al estruendo de los carros de guerra [3], quedará lleno de pavor el morador de Láchîs: esta fue el orígen de pecado para la hija de Sion; pues en ella se hallaron *imitadas* las maldades de Israél.

14 Por lo que enviará ella mensageros á la casa de Geth [4], casa de mentira, para engaño de los reyes de Israél.

15 Aun te llevaré yo un nuevo amo, oh casa de Maresa: hasta Odollam llegará la gloria [5] de Israél.

---

1 O entre los philistheos. *II. Reg. I. v.* 20.

2 En hebreo בבית לעפרך en la *Casa-hafra. Judic. VI. v.* 11. עפר *jafar* significa *polvo*. Esto es, al veros en unas ciudades que pronto serán reducidas á polvo.

3 *IV. Reg. XVIII. v.* 14.

4 O á los philistheos.

5 *Josue XV. v.* 35, 44. S. Gerónimo cree que la voz *gloria* indica aquí lo contrario, esto es, la *infamia ó ignominia*. Así sucede á veces con la voz *benedicere*. Véase *Ben-*

16 Mésate tus cabellos y ráete la cabeza por [1] causa de tus queridos hijos: pélate toda la cabeza, como águila *que está de muda* [2]; porque los *habitantes* tuyos son llevados al cautiverio.

CAPÍTULO II.

Anuncia el Profeta la maldicion de Dios y una extrema desolacion á los israelitas; cuyos restos serán al fin reunidos y salvados.

1 Ay de vosotros que no pensais sino en cosas vanas [3], y maquinais *allá* en vuestros lechos perversos designios! Ejecútanlos [4] al llegar la luz de la mañana; porque ellos se han declarado contra Dios.

2 Y codiciaron las heredades, y las usurparon con violencia, é invadieron las casas, y calumniaron á este, para apoderarse de su casa; y á aquel otro, para alzarse con su hacienda.

3 Por tanto, esto dice el Señor: Hé aquí que yo estoy pensando en enviar calamidades sobre esta familia, de las cuales no podréis vosotros libraros; y

---

dicion. Realmente la palabra hebrea כבוד *cabod* significa tambien *peso*, *gravedad*, etc.

1 Por su cautiverio ó muerte.

2 El águila, cuando muda, está muy débil y tímida; y con facilidad es presa de los cazadores.

3 *Vano*, segun el genio de la lengua hebrea, quiere decir aquí *perverso*.

4 Para dar cierta energía, se pasa aquí desde la segunda á la tercera persona. Véase *Hebraísmos*.

*

no andaréis ya erguidos, porque será tiempo en extremo calamitoso.

4 En aquel dia se compondrá sobre vosotros una parábola *ó lamentacion*, y se os cantará con tono lastimero esta cancion : Nosotros hemos sido enteramente asolados : cambiado ha *de dueño* la herencia de mi pueblo [1] : ¿cómo se retirará de mí el *castigo*, puesto que vuelve el *asyrio*, el cual se ha de repartir nuestros campos ?

5 Por esto ya no tendrás tú, *ó Israél*, quien reparta con la medida de cuerda las porciones *de tierra* en la congregacion del Señor.

6 No gasteis, *oh Profetas*, tantas palabras *con este pueblo ;* porque no las recibirán estos [2] ; ni les causarán confusion alguna.

7 Pues la casa de Jacob va diciendo : Qué ¿ por ventura se ha disminuido el espíritu *misericordioso* del Señor, ó pueden ser tales sus designios? Pero, ¿acaso no hablo yo (*responde Dios*) con benignidad á aquellos que andan por el recto camino ?

8 Mas el pueblo mio, por el contrario, ha alzado bandera contra mí : vosotros, *oh israelitas*, despues de la túnica habeis robado la capa, y á aquellos que pasaban *ó vivian* quietamente, les habeis hecho la guerra [3].

9 Arrojásteis de sus casas las mugeres de mi pue-

---

1 *IV. Reg. XVII. v.* 24.
2 Cual lluvia saludable.
3 Para poder así oprimirlos.

blo, que vivian en ellas con sosiego, y á sus niños les cerrásteis la boca para que jamás me alabasen.

10 Levantáos, y marchad, porque no habeis ya de tener aquí descanso; pues esta tierra *de promision* se ha hecho inmunda, y por eso está inficionada de una corrupcion horrorosa.

11 ¡Ojalá fuera yo un hombre que no tuviese el espíritu *profético*, sino que fuera falso lo que digo! Yo derramaré sobre tí, *dice el Señor*, el vino y la embriaguez *del cáliz de mi indignacion*; y este vino sobre este pueblo se derramará.

12 *Pero al fin*, yo te reuniré todo jnnto, oh Jacob [1]: yo recogeré en uno los restos de Israél, los pondré todos juntos como rebaño en un aprisco, como las ovejas en la majada: grande será el ruido que haga la muchedumbre de sus gentes [2].

13 É irá delante de ellas aquel *buen Pastor* que les abrirá el camino: forzarán la puerta, pasarán por ella, y entrarán dentro; y su rey irá delante de ellas, y estará á su frente el Señor.

---

1 No puede entenderse esta profecía de los solos hijos de Israél segun la carne, que volvieron de Babylonia, porque fueron pocos los de las diez tribus que volvieron con Zorobabel. Habla pues el Profeta de la union de todos en la Iglesia. Véase *Jer. XXXI. v.* 10.—*Ezech. XXXVII. v.* 21.—*Rom. XI. v.* 25.

2 Que entrarán en el místico rebaño de Jesu Christo. *Ps. LXXIX. v.* 2.

CAPÍTULO III.

Por los pecados de los príncipes, jueces, falsos profetas y sacerdotes, castigará Dios terriblemente á Israél, y destruirá á Jerusalem.

1 Y dije yo: Escuchad, oh vosotros príncipes de Jacob, y caudillos de la casa de Israél: ¿ acaso no os toca á vosotros el saber aquello que es justo [1] ?

2 Y no obstante eso, vosotros aborreceis el bien y amais el mal: desollais al pueblo, y le quitais la carne de encima de sus huesos [2].

3 *Los caudillos* se comen la carne del pueblo mio, y le quitan la piel, y le machacan los huesos, y le hacen pedazos, como la carne que se mete en la caldera ó en la olla.

4 Algun dia clamarán al Señor, y él no los escuchará, y les ocultará entónces su rostro; por cuanto ellos han obrado perversamente, segun sus antojos.

5 Esto dice el Señor contra los *falsos* profetas que seducen á mi pueblo; los cuales *le* despedazan con sus dientes, y predican paz: y al que no les pone alguna cosa en su boca [3], le mueven guerra á pretexto de santidad [4].

---

1 *Jer. V. v.* 4.

2 *No solo esquilais, sino que desollais al pueblo. Ezech. XXXIV. v.* 2.

3 O no les hace algun regalo.

4 Puede traducirse: *Tienen por una cosa santa el moverle guerra.*

6 Por esto en lugar de vision, tendréis *oscura* noche, y tinieblas en vez de revelaciones : se pondrá el sol para estos profetas, y el dia se oscurecerá para ellos [1].

7 Y quedarán avergonzados estos que tienen visiones, y serán confundidos estos adivinos, y todos ellos se cubrirán el rostro *avergonzados;* pues sus oráculos no son de Dios.

8 Mas yo he sido llenado del espíritu fuerte del Señor, de justicia, y de constancia ; para decir *y reprender* á Jacob sus maldades, y á Israél su pecado.

9 Escuchad estas cosas, oh príncipes de la casa de Jacob, y vosotros oh Jueces de la casa de Israél ; vosotros que abominais de la justicia, y trastornais toda equidad.

10 Vosotros que edificais *ó adornais* á Sion con sangre *de los pobres*, y á Jerusalem á fuerza de injusticias.

11 Sus príncipes *ó Jueces* se dejan cohechar en los juicios ; y sus sacerdotes predican [2] por interés, y por el dinero adivinan sus profetas ; y *no obstante* se apoyan en el Señor, diciendo : Pues qué, ¿acaso no está el Señor en medio de nosotros? *No temais*, ningun mal nos vendrá.

12 Por tanto, arada como un campo se verá Sion por culpa vuestra ; y Jerusalem será reducida á un

---

1 *Jerem. XV. v. 9.—Amos VIII. v. 9.*

2 Por su paga, ó por su utilidad. *Ezech. XXII. v. 27. —Sophon. III. v. 3.*

monton de piedras, y el monte *santo* del Templo vendrá á ser como un elevado bosque[1].

CAPÍTULO IV.

Anuncia Michêas el restablecimiento de Sion, y la conversion de las naciones. Felicidad de Sion libertada del cautiverio, y total exterminio de sus enemigos.

1 Pero sucederá que en los últimos tiempos[2] el monte *ó reino* de la Casa del Señor será fundado sobre la cima de los *demas* montes, y se levantará sobre los *altos* collados, y correrán allá *en gran número* los pueblos[3].

2 Y allá irán á toda priesa muchas naciones, diciendo: Venid, y vamos al monte del Señor y á la Casa del Dios de Jacob, y él nos enseñará sus caminos, y nosotros seguirémos sus veredas; puesto que la Ley saldrá de Sion, y de Jerusalem *tendrá orígen* la palabra del Señor.

3 Y juzgará *el Señor* muchos pueblos, y corregirá *ó castigará* naciones poderosas, hasta las mas remotas; las cuales convertirán sus espadas en rejas de

---

1 *Jer. XXVI. v.* 6 *y* 18.

2 Por los *últimos tiempos* suelen entenderse en los libros del Antiguo Testamento los tiempos del Mesías, ó de la *Ley nueva*, que fueron los últimos de la Synagoga; así como en el Nuevo Testamento suelen significarse los últimos tiempos del mundo.

3 *Is. II. v.* 2.

arados y sus lanzas en azadones [1]: una nacion no empuñará la espada contra otra, ni estudiarán ya mas el arte de guerrear.

4 Y descansará cado uno debajo de su parra y debajo de su higuera, sin tener temor de nadie : pues lo ha prometido por su boca el Señor de los ejércitos [2].

5 Porque todos los pueblos andarán cada uno en el nombre de su dios : mas nosotros andarémos en el nombre del Señor Dios nuestro por todos los siglos de los siglos.

6 En aquel dia yo reuniré conmigo, dice el Señor, aquella *nacion* que cojeaba *en mi servicio*, y volveré á recoger aquella que yo habia ya desechado y abatido;

7 y salvaré los restos de la que cojeaba [3], y formaré un pueblo robusto de aquella *misma nacion* que habia sido afligida [4]; y sobre *todos* ellos reinará el Señor en el monte de Sion [5] desde ahora para siempre jamás.

8 Y tú, oh hija de Sion, torre nebulosa del rebaño [6], hasta tí vendrá *el Señor* : y tú tendrás el supremo imperio, el reino *gloriosísimo*, oh hija de Jerusalem.

---

1 Puede traducirse : *Romperán sus espadas para hacer de ellas rejas de arado, y sus lanzas para azadones. Is. II. v.* 4.—*Joel III. v.* 10.

2 *III. Reg. IV. v.* 25.— *Jer. XXX. v.* 10. —*Zach. III. v.* 10. —*I. Mach. XIV. v.* 12.

3 *Sophon. III. v.* 19.

4 *Dan. VII. v.* 14.

5 *Luc. I. v.* 32.

6 *IV. Reg. XVII. v.* 9.—*XVIII. v.* 8.

9 Ahora pues ¿por qué te abandonas á la tristeza? ¿Acaso estás tú sin rey, ó te ha faltado tu consejero [1] para que estés acongojada de dolor como una muger que está de parto?

10 *Pero* duélete y afígete, oh hija de Sion, como la muger que está de parto, puesto que ahora saldrás de la ciudad y habitarás en *otro* pais, y pasarás hasta Babylonia: *mas* allí serás puesta en libertad, allí te rescatará el Señor de la mano de tus enemigos.

11 Pero al presente se han reunido contra tí muchas gentes, las cuales dicen: Muera apedreada; y vean nuestros ojos la ruina de Sion.

12 Empero estas gentes no conocen los designios del Señor, ni entienden sus consejos: porque el *Señor* las ha reunido *para ser desmenuzadas* como la paja en la era.

13 Levántate pues, oh hija de Sion, y trilla *á tus enemigos*: porque yo te daré á tí astas *ó fortaleza* de hierro, y uñas de bronce; y desmenuzarás muchos pueblos, y ofrecerás al Señor todo cuanto han robado, y todas sus riquezas al Señor de toda la tierra.

CAPÍTULO V.

Vaticina Michêas la ruina de Jerusalem, pero consuela á sus moradores con la promesa del Mesías en Bethlehem; y de que los restos de los judíos serán glorificados, y destruida la idolatría.

1 Tú ahora serás destruida, oh ciudad de ladro-

---

1 *Is. IX. v.* 6.

nes [1]. Los enemigos nos sitiarán ; herirán con vara la mejilla del Juez *ó rey* de Israél [2].

2 Y tú, oh Bethlehem *llamada* Ephrata [3], tú eres *una ciudad* pequeña respecto de las principales de Judá ; *pero* de tí me vendrá el que ha de ser dominador de Israél, el cual fue engendrado desde el principio, desde los dias de la eternidad [4].

3 Por esto el Señor los dejará hasta aquel tiempo en que parirá la *vírgen* que ha de parir *al Dominador;* y *entónces* las reliquias de sus hermanos se reunirán con los hijos de Israél.

4 Y él permanecerá firme, y apacentará la grey con la fortaleza del Señor en el nombre altísimo del Señor Dios suyo [5] : y se convertirán *á él*; porque ahora será él glorificado hasta los últimos términos del mundo.

5 Y él será *nuestra* paz [6] : y cuando viniere el asyrio á nuestra tierra, y asoláre nuestras casas, nos-

---

1 Jerusalem, ciudad de injusticias.

2 Ultrajarán á Sedecías. *Jer. LII. v.* 9.

3 *Bethlehem* y *Ephrata* es una misma cosa con dos nombres : para distinguir á esta Bethlehem de Judá, de la otra de la tribu de Zabulon, de la que se habla en *Gen. XXXV. v.* 19. — *Josue XIX. v.* 15. Michêas es el único Profeta que predijo el lugar donde naceria el Mesías. Y por esta profecía lo sabian los Escribas, á quienes preguntó Heródes. *Matth. II. v.* 6.—*Joann. VII. v.* 42.

4 Nacerá en Bethlehem, como hombre; pero ya existia ab eterno, como hijo de Dios, consustancial al eterno Padre que le engendró.

5 *Act. IV. v.* 12.

6 *Nuestra paz*, dice S. Pablo explicando este texto,

otros enviarémos contra él siete pastores, y ocho príncipes [1].

6 Y gobernarán la tierra de Assur con la espada, y la tierra de Nemrod con sus lanzas: y él nos librará del asyrio, cuando este habrá venido á nuestra tierra y devastado nuestros términos.

7 Y los restos *del pueblo* de Jacob estarán entre la muchedumbre de las naciones como el rocío enviado del Señor, y como la lluvia sobre la yerba, la cual no aguarda *que la cultiven* los hombres, ni espera nada de los hijos de los hombres [2].

8 Y los resíduos de Jacob serán entre las naciones, en medio de muchos pueblos, commo el leon entre las bestias de las selvas, y como el jóven leon entre los hatos de las ovejas; el cual pasa por el hato, le pisotea, y hace su presa, sin que haya quien se la quite [3].

9 La mano tuya, *oh Dominador de Israél*, prevalecerá sobre tus contrarios, y perecerán todos tus enemigos.

10 En aquel dia yo quitaré, dice el Señor, de en medio de tí tus caballos, y destruiré tus carros de guerra.

Rom. XV. v. 33.—*Eph. II. v.* 14.—*Colos. III v.* 15.—*Is. IX. v.* 6.

1 Esto es, *muchos.* Véase *Siete. Eccles. XI. v.* 2.

2 *Levit. XVIII. v.* 1. —*III. Reg. XI. v.* 5. — *Ps. CII. v.* 13 *y* 14. — *Job XXXVIII. v.* 26. —*Is. I. v.* 11.—*Jerem. VI. v.* 20. —*XIX. v.* 5. *Amos V. v.* 22.

3 *II. Cor. X. v.* 4, 5 *y* 6. — *I. Joann. V. v.* 4.

11 Y arruinaré las ciudades de tu tierra, y destruiré todas tus fortalezas, y quitaré de tus manos las hechicerías, y no tendrás mas adivinos.

12 Y haré perecer tus simulacros y tus ídolos de en medio de tí, y no adorarás mas las obras de tus manos.

13 Y arrancaré de en medio de tí tus bosquetes *profanos* [1], y reduciré á polvo tus ciudades.

14 Y con furor é indignacion ejerceré mi venganza en todas las gentes que no han escuchado *mi voz* [2].

CAPÍTULO VI.

El Señor echa en cara á su pueblo la ingratitud, y le muestra el único camino para aplacar su indignacion, que es la penitencia. Intima á los impíos y obstinados su última ruina.

1 Escuchad lo que *me* dice el Señor: Ea pues, *oh Profeta*, ventila en juicio mi causa contra los montes, y oigan los collados tu voz [3].

2 Oigan la defensa del Señor los montes y los fuertes cimientos de la tierra: porque entra el Señor en juicio con su *propio* pueblo, y tiene pleito con Israél.

3 ¿Qué es lo que yo te he hecho, oh pueblo mio, ó en qué cosa te he agraviado? Respóndeme.

---

1 *Deut. XVI. v.* 21.

2 *II. Thes. I. v.* 8.

3 Esto es, oigan los reyes y potentados. Oigan los judíos que idolatran en los montes.

4 *¿Acaso* porque te saqué de tierra de Egypto, y te libré de la casa de la esclavitud, y envié delante de tí á Moysés, á Aaron y á María?

5 Pueblo mio, haz memoria, te pido, del desîgnio que formó [1] *contra tí* Balach rey de Moab, y de la respuesta que le dió Balaam hijo de Beor; *y de lo que pasó* desde Setim hasta Gálgala, á fin de que conocieses la justicia *ó fidelidad* del Señor [2].

6 ¿Qué ofreceré *pues* al Señor [3] que sea digno de él, *á fin de aplacarle?* ¿Doblaré la rodilla ante el Dios excelso? ¿Le ofreceré holocaustos y becerros de un año?

7 *Pero* ¿y acaso puede el Señor aplacarse por medio de millares de carneros *que se le sacrifiquen*, ó con muchos millares de gordos machos de cabrío? ¿Le sacrificaré acaso por mi delito al hijo mio primogénito, ó á alguno de mis hijos por el pecado que he cometido [4]?

8 Oh hombre, *responde el Profeta*, yo te mostraré lo que conviene hacer, y lo que el Señor pide de tí: que es el que obres con justicia, y que ames la misericordia, y que andes solícito en el servicio de tu Dios.

---

1 O *de lo que contra tí maquinó. Num. XXII, XXIII, XXIV.*

2 S. Gerónimo cree que *justicia* se toma aquí por *misericordia.* Véase *Justicia. Num. XXV.*

3 Responde el pueblo.

4 *IV. Reg III. v. 27.—XVIII. v.* 10

9 Resuena la voz del Señor en la ciudad, y aquellos que temen, *oh Dios*, tu *santo* nombre, se salvarán. Escuchad vosotras, oh tribus; pero ¿y quién será el que obedezca?

10 Aun están en casa del impío, como fuego *devorador*, los tesoros inícuamente adquiridos; y llena está de la ira *del Señor* la medida corta *de que usaba*.

11 ¿Por ventura deberé yo tener por justa[1] la balanza que es infiel, ó por cabales los pesos falsos del saquillo?

12 Por medio de estas cosas los ricos *de Jerusalem* se han llenado de riquezas injustas, y sus habitantes están estafando, teniendo en su boca una lengua engañadora.

13 Por eso he empezado yo á castigarte, y á asolarte por causa de tus pecados.

14 Comerás y no te saciarás; y en medio de tí estará *la causa de* tu calamidad. Tendrás fecundidad, mas no salvarás tus hijos[2]: y si los salvares, yo los haré perecer al filo de la espada.

15 Sembrarás, y no segarás; prensarás la aceituna, y no te ungirás con el óleo; y *pisarás* la uva, y no beberás el vino[3].

16 Porque tú has observado lo que te enseñó *tu*

---

1 O *pasaré yo por justa.*
2 Segun el texto hebreo debe traducirse: *Engendrarás, y no parirás; y si parieres, á la espada entregaré tus hijos.*
3 *Deut. XXVIII. v.* 38.—*Agg. I. v.* 6.

impio rey Amri [1]; y todos los usos de la casa de Achâb, y has seguido todos sus antojos: para que yo te abandonase, *oh Jerusalem*, á la perdicion, y al escarnio á tus moradores. Y vosotros, *oh poderosos*, llevaréis el *castigo del* oprobio *causado* al pueblo mio [2].

CAPÍTULO VII.

Corto número de justos en la casa de Jacob. No se debe confiar en el hombre, sino solamente en Dios Salvador, que se apiadará de Sion, y restablecerá á Jerusalem y á toda la casa de Jacob.

1 ¡ Ay de mí, que he llegado á ser como aquel que en otoño anda rebuscando lo que ha quedado de la vendimia: no hallo un racimo que comer: *en vano* mi alma ha deseado los higos tempranos [3].

2 No hay ya un santo sobre la tierra; no se halla un justo entre los hombres: cada uno pone asechanzas á la vida del otro [4]: cada cual anda á caza de sus hermanos para quitarles la vida.

3 Al mal que ellos hacen, le dan el nombre de bien. El príncipe demanda *contra el pobre*, y el juez está *siempre* dispuesto á satisfacerle. El poderoso ma-

1 *III. Reg. XVI. v.* 25 *y* 32.

2 Tambien puede traducirse: *sufriréis los mismos oprobios* que el resto de mi pueblo.

3 O la pronta conversion de algunos.

4 *Ps. XIII. v.* 3. — *Is. LXVI. v.* 6.

nifiesta *con descaro* lo que codicia su alma : tienen la tierra llena de desórden.

4 El mejor de ellos es como cambron [1] : el mas justo es como espino de cercas. Llega el dia [2] de tus escudriñadores, y *el dia* en que tú has de tomarles residencia : ahora van á ser ellos destruidos.

5 No confieis del amigo; ni os fieis del que gobierna. No descubras los secretos de tu corazon á la que duerme contigo.

6 Pues el hijo ultraja al padre, y se rebela contra su madre la hija, y contra su suegra la nuera : son enemigos del hombre los mismos de su casa *ó familia* [3].

7 Mas yo volveré mis ojos ácia el Señor, pondré mi esperanza en Dios, Salvador mio, y mi Dios me atenderá.

8 No tienes que holgarte por mi ruina, oh tú enemiga mia [4], que *todavía* yo volveré á levantarme; y cuando estuviere en las tinieblas *del cautiverio*, el Señor será mi luz *y consolacion*.

9 Yo sufriré el castigo del Señor, pues que pequé contra él, hasta tanto que él juzgue mi causa, y se declare en favor mio. Él me volverá á la luz *del dia*, y yo veré su justicia.

---

1 El cual punza, y de nada sirve.

2 Anunciado por tus Profetas ó centinelas. Los Profetas son llamados centinelas *c. III. v.* 17. de Ezechîel, en el *cap. XXXIII. v.* 17. del mismo, y en Oséas *cap. IX. v.* 8.

3 *Matth. X. v.* 21 *y* 36. O *sus mismos domésticos.*

4 Oh tú, soberbia Babylonia.

10 Y esto lo presenciará la enemiga mia : y quedará cubierta de confusion la que me dice : ¿En dónde está *ahora* el Señor Dios tuyo? Yo fijaré mis ojos sobre ella : hollada será ella ahora como el lodo de las calles.

11 El dia en que serán restauradas tus ruinas; en aquel dia será alejada de tí la tiranía [1].

12 En aquel dia vendrán á tí *tus hijos* desde la Asyria, y vendrán hasta las ciudades fuertes, y desde las ciudades fuertes hasta el rio *Euphrates*, y desde un mar hasta otro, y desde el uno hasta el otro monte.

13 Y aquella tierra *de los châldeos* será asolada, á causa de sus moradores, y en pago de sus *perversos* pensamientos.

14 Apacienta, *oh Dios mio*, en medio del Carmelo [2] con tu cayado al pueblo tuyo, la grey de tu heredad, la cual habita sola en el bosque [3] : *algun dia* se apacentará ella en Basan y en Galaad, como en los tiempos antiguos [4].

15 *Sí, dice el Señor* : yo te haré ver prodigios, como cuando saliste de tierra de Egypto.

16 Lo verán las naciones, y quedarán confundidas con todo su poder : no osarán abrir la boca, y sus oidos quedarán sordos [5].

---

1 La ley que te impuso el cruel vencedor.

2 Esto es, en medio de una fertilísima tierra. Véase *Carmelo.*

3 Rodeada de naciones idólatras.

4 De David y Salomon.

5 Por efecto de su espanto.

17 Lamerán el suelo [1] como las serpientes [2], y
como insectos de la tierra se aturdirán y se meterán
dentro de sus casas: temerán al Señor Dios nuestro,
y tendrán miedo de ti, *oh Israél.*
18 ¿Quién es, oh Dios, semejante *á ti* que perdonas la maldad, y olvidas el pecado de las reliquias
de *Israél* herencia tuya [3]? No dará *ya* el Señor libre
curso á su indignacion, porque él es amante de la
misericordia.
19 Se volverá ácia nosotros, y nos tendrá compasion. Sepultará *en el olvido* nuestras maldades, y arrojará á lo mas profundo del mar todos nuestros pecados.
20 Tú, *oh Dios mio,* te mostrarás veraz á Jacob,
y misericordioso á Abraham; como lo juraste antiguamente á nuestros padres [4].

---

1 Cosidas con la tierra.
2 *Is.* XLIX. *v.* 23.
3 *Jer.* X. *v.* 6.—*Act.* X. *v.* 43.
4 O patriarcas.

FIN DE LA PROFECÍA DE MICHÊAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE NAHUM.

Nahum *fue natural de Elcesa, ó Elcesai, pequeño pueblo de Galilea. No se sabe cosa particular de su vida; y se cree que floreció en tiempo de Ezechías, despues de la ruina de las diez tribus por Salmanasar. Anuncia* Nahum *viva y patéticamente la segunda ruina de Nínive por Nabopolasar, general, y despues rey de los babylonios y de los asyrios, padre de Nabuchôdonosor, auxiliado de Astiáges, abuelo de Cyro. (Véase* Estrabon *lib. XVI. y* Josepho *Antiq. lib X. c. 3.) Como unos veinte y cinco año despues de la predicacion de Jonás, Nínive, habiéndo vuelto á sus vicios, fue destruida enteramente, reinando en ella Sardanápalo; el cual por no caer en manos de los enemigos, se quemó á sí mismo*

con todo su palacio. Volvió á restablecerse en los reinados siguientes; y entónces fue cuando renovó NAHUM *las amenazas que Jonás la habia hecho muchos años antes,*

LA PROFECÍA DE NAHUM.

CAPÍTULO PRIMERO.

El Profeta, despues de ensalzar el poder, la justicia y benignidad del Señor, anuncia la ruina del imperio de los asyrios para consuelo del pueblo de Dios, tan oprimido por ellos.

1 Duro anuncio contra Nínive. Libro de la vision *ó revelacion* que tuvo Nahum elceseo.

2 El Señor es un Dios zeloso y vengador [1]. El Señor ejercerá su venganza, y se armará de furor: *sí*, ejercerá él Señor su venganza contra sus enemigos, y para ellos reserva su cólera.

3 El Señor es sufrido y de grande poder: ni *porque sufra*, tendrá *á nadie* por limpio é inocente. El Señor marcha entre tempestades y torbellinos, y debajo de sus pies *se levantan* nubes de polvo.

4 Él amenaza al mar y le deja seco; y á los rios los convierte, *cuando quiere*, en tierra enjuta. Hace volver estériles *las fértiles montañas* de Basan y del Carmelo, y que se marchiten las flores del Líbano [2].

5 Él hace estremecer los montes, y deja asolados

---

1 De las injurias hechas á su pueblo

2 *Is. XXXIII. v.* 9. — *Jer. IV. v.* 26.

los collados : ante él tiembla la tierra, y el orbe entero, y cuantos en él habitan.

6 ¿ Quién podrá sostenerse, cuando se deje ver su indignacion? ¿ Ni quién será capaz de resistirle, cuando esté airado y enfurecido? Derrámase cual fuego *voraz* su cólera, y hace derretir los peñascos.

7 Bueno es *al mismo tiempo* el Señor, y consolador es *de sus hijos* en tiempo de la tribulacion : y conoce *y protege* á los que ponen en él su esperanza.

8 Él destruirá como con una avenida impetuosa [1] la corte *ó capital* de aquella *nacion;* y las tinieblas *de la calamidad* perseguirán á los enemigos del Señor.

9 ¿ Qué andais vosotros maquinando contra el Señor [2] ? El Señor acabará *con Nínive*; no habrá otra tribulacion.

10 Porque estos *asyrios*, que se juntan á beber allá en sus comilonas, consumidos serán como *haces de* espinos bien atados entre sí, y como sequísimo heno.

11 De tí, *oh Nínive*, saldrá aquel que piensa mal *ó impíamente* contra el Señor, y que revuelve en su ánimo pérfidos designios.

12 Esto dice el Señor : Aunque sean ellos tan fuertes y en tan gran número, con todo eso serán corta-

---

1 Con un grande ejército. *Is. VIII. v. 7.—XVII. v. 12. — XXVIII. v. 19. — Jerem. XLIII. v. 12. — XLVI. v. 7.*

2 Habla á los asyrios y á su rey etc. *Is. X. v. 18. — XXXII. v. 12.*

dos [1], y pasarán *á ser nada.* Yo te he afligido, *oh pueblo mio;* pero no te afligiré ya mas *por medio de ellos.*

13 Y ahora romperé la vara de su tiranía *que descargaba* sobre tus espaldas [2], y quebraré tus cadenas.

14 Y el Señor pronunciará contra tí, *oh Nínive,* esta sentencia : No quedará mas semilla de tu nombre : exterminaré de la casa de tu *falso* dios los simulacros y los ídolos de fundicion ; la haré sepulcro tuyo [3], y tú quedarás deshonrada.

15 Mira ya sobre los montes los pies del que viene á anunciar la buena nueva, del que anuncia la paz [4]. Celebra, oh Judá, tus festividades, y cumple tus votos, que ya no volverá mas á hacer por tí correrías aquel Belial [5] : pereció del todo.

CAPÍTULO II.

Destruccion de Nínive y cautiverio de sus moradores, en castigo de los males que han hecho al pueblo de Dios.

1 Sale ya á campaña, *oh Nínive,* aquel que ante

---

1 Tan fácilmente como se corta el cabello.

2 La vara de su tiranía, esto es, el yugo que os tenia puesto. *IV. Reg. XVI. v.* 8.

3 *IV. Reg. XIX. v.* 37.

4 *Is. LII. v.* 7.

5 Por *Belial* se significan aquí los asyrios, ó su rey. Véase *Belial.*

tus ojos devastará *tus campos*, y estrechará tu sitio: bien puedes observar sus movimientos, reforzar tus flancos, acreçentar tus fuerzas [1];

2 porque el Señor va á tomar venganza de *tu* insolencia contra Jacob [2], como igualmente de *tu* soberbia contra Israél, pues que *tus ejércitos* destructores devastaron y talaron sus campiñas.

3 Resplandecen como una llama los escudos de sus valientes, sus guerreros vienen vestidos de púrpura [3]; y *centellean* en el dia de la reseña *para la batalla* sus carros de guerra, y están *furiosos* como borrachos sus conductores.

4 Se agolpan en los caminos: los carros se chocan unos con otros en las calles: sus ojos son como centellas de fuego, como relámpagos que pasan de una á otra parte [4].

5 Se acordará de sus valientes [5]: marcharán de tropel por los caminos, escalarán con denuedo los

---

1 Todo será en vano.

2 La frase que usa la Vulgata: *reddidit Dominus superbiam Jacob*, se aclara con la version griega de los Setenta; la cual da este sentido al original hebreo: *El Señor ha quitado el oprobio de Jacob.*

3 *Ezech. XXIII. v.* 14.

4 Todo esto es una enérgica pintura del poderoso y brillante ejército de la opulenta Nínive: el color de púrpura ó encarnado era particularmente usado por los militares. *Xenophont. Cyrop. lib. III.* De los frenos de oro ó dorados habla Virgilio en su Eneida *lib. VII.*

5 Y los enviará al combate.

muros, preparando antes medios para ponerse á cubierto *de los sitiadores.*

6 Se han abierto las puertas *en los muros, por la avenida* de los rios, y el Templo ha sido arrasado:

7 han sido llevados cautivos sus soldados, y las mugeres conducidas á la esclavitud, gimiendo como palomas, y lamentándose en sus corazones.

8 Y Nínive *inundada* con las aguas [1] ha quedado hecha una laguna. Huyeron sus defensores, y por mas que les gritaban: Detenéos, detenéos; ninguno volvió á mirar atrás.

9 Robad, *oh châldeos*, la plata, robad el oro: es inmensa la riqueza de sus preciosas alhajas.

10 Devastada ha quedado ella, y desgarrada, y despedazada: los corazones desmayados, vacilantes las rodillas, quebrantados los lomos, y las caras de todos ellos denegridas como ollin [2].

11 ¿Dónde está *la feroz Nínive*, esa guarida de leones, ese *bosque para* pasto de cachorros de leones, á donde iban á reposar el leon y sus cachorros, sin que nadie los ahuyentase?

12 El leon *rey de Asyria*, habiendo tomado lo bastante para sus cachorros, hizo una matanza para sus leonas, y llenó de caza sus cuevas, y de rapiñas su guarida.

13 Pues héme aquí contra ti, dice el Señor de los

---

1 Del Tígris.

2 Véase *Joel II. v. 6.—Is. XIII. v. 7.—Ezech. XXIV. v.* 6.

ejércitos. Yo reduciré á humo tus carros de guerra, y la espada devorará tus jóvenes *ó vigorosos* leones, y arrancaré de la tierra tus rapiñas, y no se oirá ya mas la voz *blasfema* de tus embajadores [1].

CAPÍTULO III.

Descripcion de la toma y ruina de Nínive: de nada le servirán sus muros, su tropa, ni el valor de sus capitanes.

1 ¡Ay de tí, ciudad sanguinaria, llena toda de fraudes y de extorsiones, y de contínuas rapiñas!

2 *Oyese* estruendo de látigos, estruendo de impetuosas ruedas, y de relinchos de caballos, y de carros ardientes, y de caballería que avanza,

3 y de relucientes espadas, y de relumbrantes lanzas, y de muchedumbre de heridos que mueren, y de grandísima derrota: son innumerables los cadáveres: los unos caen muertos encima de los otros.

4 *Todo esto* por causa de las muchas fornicaciones de la ramera [2] bella y agraciada [3], la cual pósee el arte de hechizar, y ha hecho esclavos de sus fornicaciones á los pueblos, y de sus hechizos á las familias.

5 Aquí estoy yo contra tí, dice el Señor de los ejércitos, y descubriré tus infamias ante tu misma

---

1 *IV. Reg. XVIII. v.* 16 *y* 19.—*Is. XXXVI.*

2 O idólatra Nínive.

3 *Nínive* significa tambien *hermosa.*

cara, y mostraré á las gentes la desnudez tuya, y á *todos* los reinos tu oprobio.

6 Y haré recaer sobre tí tus abominaciones, y te cubriré de afrentas, y te pondré de modo que sirvas de escarmiento [1].

7 Y entónces todos cuantos te vieren, retrocederán léjos de tí, *horrorizados*, diciendo: Nínive ha sido asolada. ¿Quién con un movimiento de cabeza mostrará compasion de tí [2]? ¿*En* dónde buscaré yo quien te consuele?

8 ¿Eres tú por ventura mejor que la populosa Alejandría [3], que tiene su asiento entre rios *ó brazos del Nilo*, y está rodeada de aguas; cuyos tesoros son el mar, y las aguas sus murallas?

9 Su inmensa fortaleza eran la Ethiopia y el Egypto, y tenia por auxiliares el Africa y la Lybia.

10 Mas ella sin embargo ha sido llevada cautiva á pais extrangero: sus párvulos han sido estrellados en las esquinas de todas las calles; y se echaron suertes sobre sus nobles [4], y fueron metidos en cepos todos sus magnates.

11 Tú, pues, *oh Nínive*, beberás [5] hasta embria-

---

1 *Is. XLVI. v.* 3.—*Jer. XIII. v.* 22.—*Ezech. XVI. v.* 37.

2 *Job XVI. v.* 5. — *Jer. XVIII. v.* 16. Véase *Cabeza.*

3 En hebreo se lee מנא אמן *Mi-No-Ammon, mejor que la numerosa No;* y segun la Paráfrasis châldea, *que la grande Alexandría.* Véase *Ezech. XXX. v.* 14.—*Is. X. v.* 4.—*Jer. XLVI. v.* 25.

4 Para repartirlos como esclavos.

5 Del cáliz de la ira del Señor.

garte; y serás abatida, y pedirás socorro á tu *mismo* enemigo.

12 Caerán todas tus fortalezas, como á una sacudida caen las brevas *maduras* en la boca del que va á comérselas.

13 Mira que el pueblo que contienes, se ha vuelto *débil* como si fuese un pueblo de mugeres. Las puertas de tu pais se abrirán de par en par á tus enemigos; devorará el fuego los cerrojos *ó barras* que les pongas.

14 Abastécete de agua para cuando te halles sitiada: repara tus fortificaciones: entra en el barro, y písale, y amasándole forma de él ladrillos [1].

15 Entónces mismo serás devorada por el fuego; perecerás al filo de la espada, la cual te devorará, como el pulgon *á la yerba*, aunque reunas gente en tanto número como el pulgon y la langosta [2].

16 Tus negociantes eran en mayor número que las estrellas del cielo; mas *fueron como* el pulgon, que habiéndose engordado voló á otra parte.

17 Tus guardas *ó capitanes* se parecen á las langostas, y tus pequeños *habitantes ó soldados* [3] á las tiernas langostas [4]: las cuales hacen asiento en los

---

1 Para reparar tus muros. Pero todo será en vano.

2 *Joel I. v.* 4.

3 En el hebreo, donde la Vulgata dice *parvuli*, se lee טפסריך *tafseraij*, *tus príncipes* ó sátrapas.

4 Es de observar que *locustæ locustarum* es un hebraísmo. Los hebreos para significar un animal nacido de poco tiempo, le añaden el nombre de la madre; pues los animales tiernos suelen ir siempre detras de ella. Así en la

vallados durante el frio *de la noche*; pero luego que el sol ha nacido, se levantan, y ya no queda rastro de ellas en el lugar en donde han parado.

18 Durmiéronse, oh rey de Assur, tus pastores *ó capitanes*: enterrados serán tus príncipes: escondióse tu gente por los montes, y no hay quien la reuna.

19 Notoria se ha hecho tu calamidad: tu llaga tiene muy mala cura: batieron las manos *en señal de alegría* todos cuantos han sabido lo que te ha acaecido: porque ¿ á quién no dañó en todo tiempo tu malicia?

Escritura se lee: *agni ovium, hinnuli caprarum* etc. Pero otros traducen: *á las grandes langostas* etc. porque la repeticion de un nombre es regularmente en hebreo señal de aumento ó magnitud, así como lo es en castellano. Véase *Hebraismos.*

FIN DE LA PROFECÍA DE NAHUM.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE HABACUC.

No consta el tiempo fijo en que vivió Habacuc, *aunque se cree comunmente que fue contemporáneo de Jeremías. En las traducciones griegas se le llama* Ambacum. *En el v. 6. del c. I. se vé que profetizó antes del cautiverio de Babylonia. Por eso creen muchos que no es este* Habacuc *el que fue llevado de los cabellos por un ángel á Babylonia para alimentar á Daniel, cuando estaba en el lago de los leones (Dan. c. XIV. v. 32.); y que hubo dos Profetas de este nombre, así como hubo dos de los de* Michêas *y* Abdías. *Otros, con S. Gerónimo, creen que pudo ser el mismo, aunque de edad ya muy avanzada. Predijo la cautividad de su nacion, la ruina del imperio de los châldeos, la libertad de los judios*

por Cyro, y la del género humano por Jesu-Christo. El último capítulo es un cántico ú oracion dirigida á Dios, en un estilo muy sublime y sentencioso.

San Pablo acuerda á los judíos la prediccion que este Profeta hizo de la ruina de su nacion en el cap. I v. 5 *(Act. XIII. v.* 40*). En la Epístola á los* Hebreos *(cap. X. v.* 37*) aplica á los fieles la promesa que el Profeta hizo á los judíos de su libertad en el cap. II. vers.* 3. — *La Iglesia celebra la memoria de* Habacuc *el dia* 15 *de enero.*

LA PROFECÍA DE HABACUC.

CAPÍTULO PRIMERO.

Se admira el Profeta de que el impío prospere y prevalezca contra el justo. El Señor enviará contra su pueblo los châldeos, los cuales atribuirán sus victorias, no á Dios, sino á sus ídolos.

1 Duro anuncio revelado á Habacuc Profeta.
2 ¿Hasta cuándo, Señor, estaré clamando, sin que
tú me atiendas? *¿Hasta cuándo* daré voces á tí en la
violencia que sufro, sin que tú me salves?
3 ¿Por qué me haces ver delante de mí *no mas que*
iniquidad y trabajos, rapiñas é injusticias? Prevale-
cen *por el cohecho* los pleitistas [1] y pendencieros.
4 Por eso la Ley se vé burlada, y no se hace justi-
cia: por cuanto el impío puede mas que el justo, por
eso salen corrompidos los juicios [2].
5 Poned los ojos [3] en las naciones, y observad *lo*

---

1 Aquí la voz hebrea ריב *rib, judicium*, significa *pleito injusto.* En semejantes quejas prorumpieron Moysés *Ex. XXXII. v.* 32.—Job *III. v.* 3 *y* 11. — Elías *III. Reg. XIX. v.* 4.—David *Ps. XII. v.* 1. etc.

2 *Job. XXI. v. 7.—Ps. LXXII. v.* 3.—*Jer. XII. v.* 1.

3 Aquí habla el Señor.

que pasa [1] : admirados quedaréis y espantados : porque ha sucedido una cosa en vuestros dias que nadie la querrá creer cuando será contada.

6 Pues hé aquí que yo haré venir á los châldeos, nacion fiera y veloz, que recorre toda la tierra para alzarse con las posesiones agenas.

7 Ella es horrible y espantosa : por sí misma sentenciará y castigará [2].

8 Sus caballos son mas ligeros que leopardos [3], y corren mas que los lobos por la noche. Extenderáse por todas partes su caballería : de léjos vendrán sus ginetes : volarán como águila que se arroja sobre la presa [4].

9 Todos vendrán al botin : su presencia será como un viento abrasador [5], y amontonarán cautivos como arena.

10 Y el *rey de Babylonia* triunfará de los *demas* reyes, y se mofará de los potentados : se reirá de todas las fortalezas, levantará baterías y las tomará.

11 En este estado se mudará *ó trastornará* su espíritu, y se desvanecerá y caerá [6] : tal es el poder de aquel su dios *en quien confiaba.*

12 Mas qué ¿no existes tú desde el principio, oh

---

1 *Act. XIII. v.* 41. S. Pablo se valió del versículo 5 segun le tradujeron los Setenta.

2 A su antojo.

3 *Jerem. IV. v.* 13.

4 *Jerem. XLVIII. v.* 40. — *Thren. IV. v.* 9.

5 *Gen. XLI. v.* 27.— *Jerem IV. v.* 11.—*Oseæ XIII. v.* 1.

6 *Dan. IV. v.* 27 *y* 29.

Señor Dios mio, mi Santo [1], y el que nos librarás de la muerte? Oh Señor, tú has destinado á este *Nabuchôdonosor* para ejercer tu venganza, y le has dado tan gran poderío para castigarnos por medio de él.

13 Limpios son *siempre* tus ojos: no puedes tú ver [2] el mal, ni podrias sufrir delante de tí la iniquidad. ¿Por qué *pues* te estás contemplando aquellos que obran mal, y callas cuando el impío está tragándose al que es mas justo que él?

14 Y tú dejas que á los hombres les suceda lo que á los peces del mar, y lo que á los insectos, los cuales no tienen rey *que los defienda.*

15 Todo lo ha sacado fuera con el anzuelo, lo ha arrastrado con su red barredera, y recogido con sus redes. De todo esto se gozará y regocijará:

16 por tanto ofrecerá víctimas á su barredera, y sacrificios á sus redes [3]; pues que por medio de estas se ha engrosado su porcion [4], y se ha provisto de exquisitos manjares.

17 Por esto tiene tendida su red barredera [5], y no cesa jamás de devastar á las naciones.

---

1 O santificador, en cuya proteccion espero.

2 *Ver, conocer,* etc. significan muchas veces *aprobar:* idiotismo que se usa tambien en castellano: *no puedo ver tal cosa,* por decir, *no lo apruebo.* Véase *Conocer.*

3 Esto es, á su mismo poder. Así en Virgilio se pone en boca de un impío: *Mi diestra es mi Dios. Dextra mihi Deus, et telum qua missile libro.* Eneid. X.

4 O los dominios que le dejó su padre.

5 *Is. X. v. 7 y* 13.

CAPÍTULO II.

El Profeta declara como el Señor le respondio en su angustia, y le mandó escribir la vision, y esperar con paciencia el suceso. Predice la destruccion del imperio de los cháldeos, cuyos ídolos no podrán defenderle.

1 Yo estaré alerta *entre tanto*, haciendo mi centinela [1], y estaré firme sobre el muro : para ver lo que se me dirá [2], y qué deberé responder al que me reprenda.

2 Respondióme pues el Señor, y díjome : Escribe la vision, y nótala en las tablillas *de escribir*, para que se pueda leer corrientemente.

3 Porque la vision es de cosa todavía lejana ; mas ella al fin se cumplirá, y no saldrá fallida. Si tardáre, espérale [3]: que el que ha de venir [4], vendrá, y no tardará [5].

4 Mira que el que es incrédulo [6], no tiene dentro

---

1 Como Profeta del pueblo del Señor.

2 *Is. XXI. v.* 8.

3 No desconfíes.

4 Segun san Gerónimo y otros expositores aquí se habla del Mesías, mas bien que de Cyro. Véase *Gen. XLIX. v.* 10. — *Matth. XI. v.* 3. — *Hebr. X. v.* 36.

5 Llegado que sea el tiempo.

6 O desconfiado de la promesa de Dios.

de si una alma jústa. El justo pues en su fé vivirá [1].

5 Mas así como el vino engaña al que le bebe, así será del hombre soberbio, el cual quedará sin honor; del *soberbio*, que ensanchó su garganta como el infierno, y es insaciable como la muerte [2], y quisiera reunir bajo su dominio todas las naciones, y amontonar junto á sí todos los pueblos.

6 Qué ¿acaso no será él la fábula de todos estos, y el objeto de sus *satíricos* proverbios [3]? Y no se dirá: ¡Ay de aquel que amontona lo que no es suyo! ¿Hasta cuándo recogerá él para daño suyo el denso lodo *de las riquezas?*

7 ¿Acaso no se levantarán de repente [4] los que te han de morder [5], y no saldrán los que han de despedazarte, y de quienes vas á ser presa?

8 Por cuanto tú has despojado á muchas gentes *ó naciones*, te despojarán á tí todos los que habrán quedado de ellas, en castigo de la sangre humana *que has derramado*, y de las injusticias cometidas contra la tierra, contra la ciudad, y contra todos sus habitantes.

9 ¡Ay de aquel que allega frutos de avaricia, funesta para su propia casa, con el fin de hacer mas alto su nido, y salvarse así de las garras del mal [6]!

---

1 O hallará vida. *Rom. I. v.* 17. — *Gal. III. v.* 11. — *Heb. X. v.* 38.

2 *Prov. XXX. v.* 16. — *Is. V. v.* 14.

3 O de fúnebres sátiras? *Is. XIV. v.* 4

4 Los medos y persas.

5 Como perros de caza.

6 Alude al águila, con la cual habia comparado á aquel

10 No parece sino que has ido trazando la ruina de tu casa: has asolado muchos pueblos, y tu alma delinquió.

11 Porque las piedras alzarán el grito desde las paredes, y clamarán *contra ti* los maderos que mantienen la trabazon del edificio [1].

12 ¡Ay de aquel que edifica una ciudad á fuerza de derramar sangre, y asienta sus cimientos sobre la injusticia!

13 ¿Acaso no están *predichas* estas cosas por el Señor de los ejércitos? Porque en vano, *dice el Señor*, se afanarán los pueblos, y las gentes *allegarán bienes* para *pábulo de* un gran fuego, y desfallecerán [2].

14 Pues la tierra será inundada *de enemigos*, al modo que la mar está cubierta de aguas; á fin de que sea conocida la gloria del Señor.

15 ¡Ay de aquel que da de beber á su amigo [3], mezclando hiel *en el vaso*, y le embriaga para verle desnudo!

16 En vez de gloria quedarás cubierto de afrenta: beberás tambien tú, y quedarás avergonzado [4]: el

---

rey. *Cap. I. v.* 8. Véase *Jerem. XLVIII. v.* 40. — *Ezech. XVII. v.* 3. — *Dan. IV. v.* 27.

1 Véase esta costumbre de edificar, *III. Reg. VI. v.* 36.

2 *Jerem. LI. v.* 58.

3 A su prójimo. Véase *Amigo.*

4 El hebreo: *quedarás descubierto vergonzosamente.*

cáliz de la diestra del Señor te embriagará, y *vendrá* un vómito de ignominia sobre tu gloria.

17 Puesto que las maldades cometidas *por tí* sobre el Líbano recaerán contra ti [1]; y el destrozo hecho por estas fieras, los aterrará, para que no *derramen* la sangre de los hombres, y no *cometan* maldades contra la tierra, y contra la ciudad y todos sus habitantes.

18 ¿De qué sirve el *vano* simulacro que formó un artífice, y la falsa estátua ó imágen que fundió de bronce [2]? Con todo, el artífice pone su esperanza en la hechura suya, en la imágen muda que forjó.

19 ¡Ay de aquel que dice á un madero: Despiértate; y á una muda piedra: Levántate, *y socórreme* [3]*!* ¿Por ventura *la estátua* podrá instruirte *en lo que has de hacer?* Mira; cubierta está ella de oro y plata; pero dentro no hay espíritu ninguno.

20 Mas el Señor está en su Templo santo *de la gloria* [4]. Calle la tierra toda ante su acatamiento [5].

---

1 *Ezech. XVII. v.* 3.—*Zach. XI. v.* 1.

2 *Jerem. VIII. v.* 19.—*X. v.* 14.

3 Tal es la necedad de los idólatras.

4 *Ps. X. v.* 5.

5 Adoren los mortales la providencia de Dios siempre sábia y justa, aun cuando castiga á los buenos, y da bienes temporales á hombres perversos. Y teman mas la divina justicia, cuando parece que no mira el perverso proceder de los impíos, y que se olvida de volver por los buenos.

*

CAPÍTULO III.

Oracion de Habacuc, en la que recuerda las maravillas del Señor á favor de Israél: se aflige por la desolacion de este pueblo; pero se consuela con la esperanza de que el Señor le socorrerá.

Oracion del Profeta Habacuc: por las ignorancias [1].

1 Oí, oh Señor, tu anuncio, y quedé lleno de *un respetuoso* temor [2]. ¡ Señor! aquella *inefable* obra tuya [3] ejecútala en medio de los años [4].

---

1 O pecados del pueblo. Los Setenta tradujeron: *oracion en forma de cántico.* En esta oracion se contiene, segun S. Gerónimo y otros muchos expositores, una magnífica y clara profecía de Christo. En todos los Profetas la salvacion que nos trajo Jesu-Christo, libertándonos de la esclavitud del demonio y del pecado, se simboliza con la libertad que dió al pueblo de Israél cautivo en Babylonia La Iglesia se vale de muchos lugares de esta oracion en el oficio del viérnes santo.

2 Los Setenta tradujeron: *Consideré tus obras, y salí fuera de mí.* Y por estas obras entienden la renovacion del mundo, y las inefables misericordias de Dios. En el verso 2 donde la Vulgata traduce, segun el hebreo, *in medio annorum notum facies*, tradujeron los Setenta, *in medio animalium:* traduccion que dió motivo, ya desde el siglo V, á que vários Padres de la Iglesia entendieran que se habla de dos animales que habria en el pesebre donde nació el Mesías, segun la vulgar opinion. Pero Theofilacto las entendió de los dos chêrubines, que estaban al lado del Arca, y formaban con ella el propiciatorio ó trono de Dios

3 Que me has revelado, cúmplela ó dala á luz.

4 Esto es, al tiempo señalado.

—2 Sí, en medio de los años la harás patente: te acordarás de la misericordia *tuya*, cuando te habrás irritado[1].

3 Vendrá Dios *de la parte* del Mediodía, y *el* Santo de *ácia* el monte Pharan[2].—Su gloria cubrió los cielos, y la tierra está llena de sus alabanzas.

4 Él resplandecerá como la luz: en sus manos tendrá un poder *infinito*:—allí está escondida su fortaleza.

5 Llevará delante de sí *como en triunfo* la muerte,

6 y el diablo delante de sus pies. Paróse, y midió la tierra.—Echó una mirada y acabó con las naciones, y quedaron reducidos á polvo los altísimos montes[3].—Encorváronse los collados del mundo al pasar el Eterno[4].

7 Yo ví *reunirse* á favor de la iniquidad *ó idolatria* las tiendas de la Ethiopia; pero puestos fueron *luego* en derrota los pabellones de Madian.

8 ¿Acaso fue contra los rios tu enojo, oh Señor?

---

1 Por los pecados de los hombres.

2 Alude el Profeta á lo que decia Moysés *Deut. XXXIII. v.*2. El monte Sinai, donde se dió la Ley antigua, era figura de Jerusalem, donde se habia de dar la Ley nueva: y lo era el monte Pharan, donde fueron elegidos los Jueces, á los cuales comunicó Dios su espíritu para gobernar á Israél, símbolo de los Apóstoles cuando recibieron al Espíritu santo.

3 Es un hebraísmo. Los *sábios ó poderosos del mundo. Luc. III. v.* 5.

4 Así que se puso en camino, ó descendió á la tierra

¿Fue contra los rios tu cólera, ó contra el mar tu indignacion?—Tú que montas sobre tus caballos, y llevas en tu carroza la salvacion :

9 tú tomarás con denuedo tu arco, conforme á los juramentos que hiciste á las tribus *de Israél :*—tú dividirás los rios de la tierra.

10 Viéronte los montes, y se estremecieron ; retiráronse los hinchados rios. — Los abismos alzaron su voz, y levantó sus manos el profundo *mar.*

11 El sol y la luna se mantuvieron en sus puestos : marcharán ellos al resplandor de tus saetas, al resplandor de tu relumbrante lanza [1].

12 Tú, irritado, hollarás la tierra, y con tu furor dejarás atónitas las naciones.

13 Saliste para salvar á tu pueblo, para salvarle por medio de tu Christo.—Heriste la cabeza de la casa del impío [2] : descubriste sus cimientos de arriba abajo.

14 Echaste la maldicion sobre su cetro, sobre el caudillo de sus guerreros, los cuales venian como torbellino para destrozarme : — era *ya* su regocijo como el de aquel que, en un sitio retirado, devora al pobre *pasagero.*

15 Abriste camino en el mar á tu caballería por en medio del cieno de profundas aguas [3].

---

1 *Jos. X. v.* 12.—*Judic. V. v.* 20.—*Sap. V. v.* 21.

2 Al Anti-Christo, caudillo de los impíos. *II. Thes. II. v.* 8.

3 *Apoc. XIX. v.* 6.—*Ps. XLVIII. v.* 1. *Aguas* y *cieno* etc. significan las tribulaciones. Véase *Agua.*

16 Oí *tu voz* y se conmovieron mis entrañas : á tal voz *tuya* temblaron mis lábios.—Penetre mis huesos la podredumbre, y brote dentro de mí *gusanos ;* — á fin de que yo consiga reposo en el dia de la tribulacion, y vaya á reunirme con el pueblo nuestro que está apercibido [1].

17 Porque la higuera no florecerá, ni las viñas brotarán : — faltará el fruto de la oliva : los campos no darán alimento. — Arrebatadas serán del aprisco las ovejas, y quedarán sin ganados los pesebres.

18 Yo empero me regocijaré en el Señor [2], y saltaré de gozo en Dios Jesus mio.

19 El Señor Dios es mi fortaleza ; y él me dará pies *ligeros* como de ciervo :—y el vencedor *Jesus* me conducirá á las alturas *de mi morada*, cantando yo himnos *en su alabanza* [3].

---

1 *Accinctus.* Esto es, con el pueblo de los hijos de Dios, que peleó y venció á los vicios; y vencerá algun dia y juzgará el poder de los malos, que ahora triunfan en medio de sus maldades.

2 *Luc. XXI. v.* 28.

3 *Tob. XIII. v.* 22.—*Joann. XVI. v.* 33. Literalmente se habla de la vuelta de la cautividad de Babylonia; pero la libertad que dió Cyro á los judíos, era figura de la que nos trajo el Mesías; la cual se completará al colocarnos en la celestial Jerusalem.

FIN DE LA PROFECÍA DE HABACUC.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

Sophonías *fue natural del campo de Sabarath, en la tribu de Simeon, y de una familia muy ilustre, segun los terminos en que se expresa su ascendencia. Comenzó á profetizar en el reinado de Josías. Exhorta á los judíos á la penitencia, predice la ruina de Nínive, y despues de fulminar terribles amenazas contra Jerusalem, concluye con la promesa de la libertad, de la promulgacion de una nueva Ley, de la vocacion de los gentiles, y de los progresos de la Iglesia de Jesu-Christo. Su estilo es muy vehemente, y muy semejante al de Jeremías. Tambien en este Profeta hallan algunos anunciada la segunda venida de Jesu-Christo en gloria y magestad. — La Iglesia celebra la memoria de* Sophonías *á 3 de diciembre.*

LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Sophonías vaticina la próxima ruina de Jerusalem en castigo de sus idolatrías, y de otros enormes pecados.

1 Palabra del Señor, revelada á Sophonías, hijo de Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezecías, en tiempo de Josías, hijo de Amon rey de Judá.

2 Yo quitaré de la tierra todo lo que hay en ella; *la talaré toda*, dice el Señor:

3 exterminaré de ella hombres y bestias: exterminaré las aves del cielo, y los peces del mar; y perecerán los impíos; y exterminaré de la tierra á los hombres, dice el Señor,

4 Y extenderé mi brazo contra Judá, y contra todos los habitantes de Jerusalem; y exterminaré de este lugar los restos *de la idolatría* de Baal, y los nombres *ó la memoria* de sus ministros y sacerdotes;

5 y á aquellos que adoran sobre los terrados la milicia *ó astros* del cielo, y adoran y juran por el Señor y por Melchôm [1],

---

1 Véase *Moloch.* Querian muchos hebreos unir el culto de Dios con el de los ídolos. *Lev. XVIII. v.* 21. — *I. Paral. XX. v.* 2. — *Jer. XLIX. v.* 1. — *Amos. I. v.* 15. — *V. v.* 26 — *IV. Reg. XXIII. v.* 5.

6 y á los que han dejado de seguir al Señor, y á los que al Señor no buscan, ni procuran encontrarle.

7 Permaneced con *un respetuoso* silencio ante el Señor Dios : porque el dia *terrible* del Señor está cerca : preparada tiene el Señor la víctima *de su justicia;* y designados los convidados [1].

8 Y en aquel dia de la víctima del Señor, yo castigaré, *dice Dios*, los príncipes, y los hijos del rey *de Jerusalem*, y á cuantos visten *y viven* como los extrangeros [2].

9 Y castigaré entónces á todos aquellos que entran llenos de orgullo *y arrogancia* por los umbrales *del Templo* [3], llenando de injusticias y de fraudes la Casa del Señor su Dios.

10 Habrá en aquel dia, dice el Señor, muchos clamores, desde la puerta de los Peces, y *muchos* aullidos desde la Segunda [4], y grande afliccion sobre los collados [5].

11 Aullad, oh moradores de Pila [6], *ó del mortero* :

---

1 Los que han de ejercer su venganza. *Is. XXXIV. v.* 6. —*Jer. XLVI. v.* 10.—*Ezech. XXXIX. v.* 17.—*Apocal. XIX. v.* 17.

2 *Ezech. XXIII. v.* 12.

3 *Amos VI. v.* 1.

4 Llamábase *Segunda* una parte de la ciudad edificada por el rey Manassés en un valle. *II. Paral. XXXIII. v.* 14.

5 *Jer. XXXI. v.* 39.

6 *Pila* quiere decir *mortero:* y con esta metáfora denota

enmundecido está todo el pueblo de Chânaan [1], y han
perecido todos aquellos que estaban nadando en la
opulencia.
12 Y entónces será cuando yo iré con una antorcha
en la mano registrando á Jerusalem, é iré buscando á
los hombres sumidos en sus inmundicias, los cuales
están diciendo en su corazon: El Señor no hace bien,
ni hace mal *á nadie.*
13 Y serán saqueadas sus riquezas, y reducidas á
un desierto sus casas, y construirán habitaciones *exce-
lentes*, mas no las habitarán; plantarán viñas, mas no
beberán su vino [2].
14 Cerca está el dia grande del Señor: está cerca,
y va llegando con suma velocidad: amargas voces se-
rán las que *se oigan* en el dia del Señor: los podero-
sos se verán entónces en apreturas.
15 Dia de ira aquel, dia de tribulacion y de con-
goja, dia de calamidad y de miseria, dia de tinieblas
y de oscuridad, dia de nublados y de tempestades,
16 dia del *terrible* sonido de la trompeta contra las
ciudades fuertes, y contra las altas torres [3].
17 Yo atribularé á los hombres: los cuales anda-

---

que serán destruidos ó desmenuzados como en un mortero. *Jer. XXXI.*

1 El pueblo de Judá es llamado aquí con el odioso nombre de *Chânaan. Dan. XIII. v.* 56. — *Oseæ XII. v. 7.*

2 *Amos V. v.* 11.

3 *Jer. XXX. v. 7.*— *Joel. II. v.* 11. — *Amos V. v.* 18.

rán como ciegos[1], porque han pecado contra el Señor: y su sangre será esparcida como el polvo, y arrojados sus cadáveres como la basura.

18 Y ni la plata, ni el oro podrá librarlos en aquel dia de la ira del Señor[2], cuyo ardiente zelo devorará toda la tierra; pues él á toda priesa exterminará á cuantos la habitan.

CAPÍTULO II.

El Profeta exhorta al pueblo á que ore y haga penitencia antes que llegue el dia del Señor. Destruccion de los philistheos, moabitas, ammonitas, ethíopes y asyrios.

1 Venid todos, reuníos, oh pueblos no amables[3],
2 antes que el mandamiento *del Señor* produzca
aquel dia como torbellino que esparce el polvo; antes
que venga sobre vosotros la ira furibunda del Señor;
primero que llegue el dia de su indignacion.
3 Buscad al Señor, todos vosotros, humildes de la
tierra, vosotros que habeis guardado sus preceptos:
id en busca de la justicia *ó santidad*, buscad la man-
sedumbre[4], por si podeis poneros á cubierto en el dia
de la ira del Señor.

---

1 Sin atinar en nada, ó sin saber qué hacerse.

2 *Ezech. VII. v.* 19.

3 Oh israelitas indignos de mi amor. Véase *Hebraísmos.*

4 Segun S. Gerónimo puede traducirse: *Buscad al justo, buscad al manso,* esto es, á Dios.

4 Porque destruida será Gaza, quedará yerma Ascalon, Azoto será asolada en medio del dia, y arrasada quedará Accaron.

5 ¡ Ay de vosotros que habitais la cuerda *ó costa* del mar [1], pueblo de perdicion! [2] contra tí se dirige lo que dice el Señor, oh Chânaan, tierra de philistheos : Yo te asolaré de tal modo, que no quede morador ninguno.

6 Y la costa del mar será morada de pastores, y aprisco de ganados ;

7 y la dicha costa será de aquellos que quedaren de la casa de Judá [3] : allí tendrán sus pastos, y descansarán por la noche en las casas de Ascalon ; porque el Señor su Dios [4] los visitará, y los hará volver del cautiverio.

8 Yo he oido los denuestos de Moab, y las blasfemias que han vomitado contra el pueblo mio los hijos

---

1 Sobre la costa del Mediterráneo en donde estaba el territorio de los philistheos. *I. Reg. XXX. v.* 14 *y* 16. Véase *Cuerda.*

2 En el hebreo se lee : *pueblo de Cerethim*, que en Ezechîel *cap. XXV. v.* 16. tradujo san Gerónimo, *pueblo de matadores*. El nombre de *Chânaan* le da á los philistheos por desprecio.

3 Así se verificó cuando los Machâbeos se apoderaron de la Palestina, y la destinaron para pasto de ganados. *Abdiæ v.* 19. — *I. Mach. V. v.* 68. — *X. v.* 84. — *II. Mach. II. v.* 32.

4 Compadecido de ellos.

de Ammon [1], los cuales se han engrandecido invadiendo sus términos [2].

9 Por lo cual juro yo (dice el Señor Dios de los ejércitos, el Dios de Israél) que Moab será como Sodoma, y los hijos de Ammon como Gomorrha: lugar de espinos secos, y montones de sal [3], y un desierto sempiterno; saquearánlos las reliquias de mi pueblo, y se enseñorearán de ellos los restos de mi gente.

10 Esto les sucederá por causa de su soberbia; porque blasfemaron, y se engrieron contra el pueblo del Señor de los ejércitos.

11 Terrible se mostrará contra ellos el Señor, y aniquilará á todos los dioses *ó ídolos* de la tierra; y le adorarán *todos* los hombres, cada uno en su pais, y todas las islas de las gentes [4].

12 Vosotros empero, oh ethíopes, caeréis tambien bajo el filo de mi espada:

13 pues *el châldeo* extenderá su mano contra el Aquilon, y exterminará á los asyrios, y convertirá la hermosa ciudad *de Nínive* [5] en una soledad, y en un pais despoblado y yermo.

14 De suerte que sestearán en medio de ella los

---

1 *Jer. XLVIII, XLIX.— Ezech. XXV.— Amos II.*
2 *Ezech. XXXV. v.* 12.—*Abdiæ v.* 12.
3 O campos estériles.
4 O naciones mas distantes.
5 En el hebreo, en el châldeo y en los Setenta, esta expresado el nombre de *Nínive*, que el autor de la Vulgata

rebaños, y todos los ganados de las gentes *vecinas;* y se guarecerán dentro de sus casas el onocrótalo y el erizo : oiráse el canto *de las aves campesinas* en sus ventanas [1], y los cuervos *anidarán* sobre sus dinteles *ó arquitrabes :* pues yo acabaré con todo su poder.

15 Esta es aquella ciudad gloriosa que nada temia, y que decia en su corazon : Yo soy, y fuera de mí no hay otra ninguna. ¡ Cómo ha venido á quedar hecha un desierto, y una guarida de fieras! Todo el que transitará por ella, la silbará, y *mofándose* batirá una mano contra otra.

CAPÍTULO III.

Amenazas contra Jerusalem y los que la gobiernan. Consuela al resto de los fieles con la promesa de la libertad, santificacion y demas bienes que traerá la nueva Ley.

1 ¡ Ay de tí, ciudad que provocas la ira! y *eso que fuiste ya* rescatada, oh paloma *estúpida* [2].

2 Ella no ha querido escuchar á quien la hablaba y la amonestaba : no puso su confianza en el Señor : no se acercó á su Dios.

3 Sus príncipes están en medio de ella como leones

---

tradujo con la voz *speciosam, hermosa.* Véase *Vulgata.* Véase sobre esta destruccion de Nínive. *Tob. XIV. v.* 6. — *Is. X. v.* 5.—*Nahum I, II.*— *Jonæ III. v.* 4.

1 *Is. XXIV. v.* 11.

2 *Oseæ VII. v.* 11.

*

rugientes : como lobos nocturnos son sus Jueces : no dejan nada para el dia siguiente [1].

4 Sus profetas son hombres furiosos [2], y sin fé : sus sacerdotes han profanado el Santuario, han hecho violencia á la Ley [3].

5 El Señor, *que es* justo, y que está en medio de ella, no hará injusticia : sino que luego luego ejecutará su juicio, y no quedará este escondido; pero el malvado no sabe lo que es vergüenza [4].

6 Yo he exterminado las naciones *enemigas*, y han quedado arrasadas sus fortalezas [5] : he dejado desiertas sus calles, y no pasa alma por ellas; sus ciudades han quedado desoladas; hasta no haber quedado hombre, ni habitante alguno.

7 Y dije : Por fin, *oh Israél*, me temerás, y recibirás mi amonestacion, á fin de que tu casa no sea arruinada por causa de todas las culpas, por las cuales te castigué. Empero *tus hijos* pusieron su conato en pervertir todos sus afectos.

---

1 *Ezech. XXII. v.* 27.— *Mich. III. v.* 11.

2 Puede traducirse *fanáticos;* pues agitados de un espíritu malo salian como fuera de sí, y eran los que esparcian profecías falsas.

3 Para que sirva á su codicia. *Matth. XV. v. 2. y sig.— XXIII. v.* 16.

4 Tiene Jerusalem cara de muger abandonada. *Jer. III. v.* 3.

5 O *sus príncipes.* En este sentido se usa la voz *anguli*, *Judic XX. v.* 2.

8 Por tanto, espérame, dice el Señor en el dia venidero de mi resurreccion : porque mi voluntad es congregar las naciones y reunir los reinos [1]; y *entónces* derramaré sobre ellos mi indignacion, y toda la ira y furor mio; de modo que el fuego de mi zelo devorará toda la tierra.

9 Porque entónces purificaré los lábios de las naciones, á fin de que todas ellas invoquen el nombre del Señor, y le sirvan debajo de un mismo yugo [2].

10 Desde mas allá de los rios de Ethiopia, desde allí vendrán mis adoradores [3], los hijos del dispersado pueblo mio, á presentarme sus dones.

11 En aquel dia, *oh Jerusalem*, no serás confundida por todas las obras tuyas, con que prevaricaste contra mí; pues entónces yo quitaré de en medio de tí aquellos *maestros* que alimentan tu orgullo [4], y no te engreirás mas por *tener* mi santo monte *de Sion*.

12 Y dejaré en medio de tí un pueblo pobre y hu-

---

1 Bellísima y clara profecía de lo que habia de suceder despues de la venida del Mesías. *Euseb. Demonstr. lib. II. cap.* 17.—*S. Augustin. De civ. Dei, lib. XVIII. cap.* 33, y los antiguos Rabinos, como dice S. Gerónimo, todos han visto siempre en este pasage de Sophonías la Iglesia de Jesu-Christo.

2 O *de un solo yugo*, segun la traduccion de los Setenta, y las dos, syríaca y arábiga.

3 *Ps. LXXI. v.* 9.— *Is. XVIII. v.* 1, 7.— *Act. VIII. v.* 27.

4 Habla á la Iglesia de los primeros judíos que se convirtieron en Jerusalem. Véase *I. Cor. I. v.* 26 *y* 27.

milde: el cual pondrá su esperanza en el nombre del Señor [1].

13 Los restos *del pueblo* de Israél no cometerán injusticia, ni hablarán mentira, ni tendrán en su boca una lengua falaz; pues tendrán pastos *excelentes*, y gozarán descanso, ni habrá nadie que les cause miedo.

14 Entona himnos, oh hija de Sion; canta alabanzas, oh Israél: alégrate y regocíjate de todo corazon, oh hija de Jerusalem.

15 El Señor ha borrado tu condenacion, ha ahuyentado á tus enemigos. El Señor, rey de Israél, está en medio de tí: no tienes que temer jamás mal ninguno.

16 En aquel dia se dirá á Jerusalem: No temas; y á Sion: No hay que desmayar.

17 Está en medio de tí el Señor, el Dios tuyo, el Fuerte; él te salvará; en ti hallará él su gozo y su alegría: será constante en amarte, se regocijará, y celebrará tus alabanzas.

18 Yo reuniré aquellos hombres vanos que habian abandonado la Ley [2], puesto que eran de los tuyos: á fin de que no padezcas mas confusion á causa de ellos.

---

1 La primitiva Iglesia de Christo pudo llamarse con propiedad *pueblo de sábios,* no segun la carne, sino segun Dios.

2 Profecía de la conversion de todo el pueblo judáico á la fé de Jesu-Christo.

19 Hé aquí que yo quitaré la vida á todos cuantos en aquel tiempo te afligieron; y salvaré aquella *nacion* que claudicaba, y volveré á llamar á la que fue repudiada, y les daré gloria y nombradía en toda aquella tierra en que padecieron ignominia.

20 En aquel tiempo, cuando yo os habré traido, y os habré reunido, haré que adquirais nombradía, y seais alabados en todos los pueblos de la tierra; entónces que os veréis librados por mí de vuestro cautiverio, dice el Señor.

FIN DE LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE AGGEO.

Nació Aggeo, *segun comunmente se cree, en Babylonia, durante la cautividad de los judíos, unos* 500 *años antes de la venida de Jesu-Christo.* Aggeo, *Daniel, Zachârías y Malachîas, fueron como los últimos Profetas del Antiguo Testamento; y por eso hablaron ya con mayor claridad, y parece que señalaban con el dedo al Mesías. Volvió á Judea con Zorobabel, príncipe de Judá, al cual, y al Sumo sacerdote Jesus, hijo de Josedec, y á todo el pueblo, los exhortó á reedificar el Templo; prometiéndoles que Dios le haria mas célebre y glorioso que el primero, no con la abunduncia de oro y plata, sino con la presencia del Mesías, del* Deseado de todas las gentes, *que predicaria en él el Evangelio de la paz (Cap. II. v. 8.). Esta admirable*

profecía está en términos tan claros, que los Rabinos, autores del Talmud, la entendieron siempre, como nosotros, de la venida del Mesías. Comenzó á profetizar dos meses antes que Zacharías, segun se vé en el cap. 1. v. 1.

LA PROFECÍA DE AGGEO.

CAPÍTULO PRIMERO

Reprende el Profeta el descuido de los judíos en reedificar el Templo del Señor. Zorobabel, caudillo del pueblo, y Jesus Sumo sacerdote, á una con el pueblo, dan principio á la fábrica del Templo.

1 En el año segundo del rey Darío [1], en el sexto mes, el dia primero del mes, el Señor habló por medio de Aggeo, Profeta, á Zorobabel, hijo de Salathiel, príncipe *ó gobernador* de Judá [2], y á Jesus hijo de Josedec [3], Sumo sacerdote, diciendo:

2 Esto dice el Señor de los ejércitos: Dice este pueblo: No es llegado aun el tiempo de reedificar la Casa del Señor.

3 Pero el Señor ha hablado á Aggeo Profeta, diciendo.

4 ¿Con qué es tiempo de que vosotros habiteis en casas de hermosos artesonados, y esta Casa estará abandonada?

---

1 Esto es, el año XVI. de haber vuelto los judíos de la cautividad, y el XIV. de haberse interrumpido la reedificacion del Templo. *I. Esd. IV. v.* 5.

2 *I. Esd. V. v.* 1.

3 *I. Paral. VI. v.* 15.

5 ¿Ahora pues, esto dice el Señor de los ejércitos:
Ponéos á considerar seriamente vuestros procederes:
6 habeis sembrado mucho, y recogido poco: habeis
comido, y no os habeis saciado: habeis bebido, y no os
habeis refocilado: os habeis cargado de ropa, y no os
habeis calentado: y aquel que ganaba salarios, los ha
ido poniendo en saco roto [1].
7 Así habla el Señor de los ejércitos: Ponéos á re-
flexionar atentamente sobre vuestros procederes.
8 Subid al monte [2], traed de allí maderos y reedi-
ficad mi Casa; y yo me complaceré en ella, y seré en
ella glorificado, dice el Señor.
9 Vosotros esperábais lo mas, y os ha venido lo
ménos: y *aun eso poco* lo metísteis dentro de *vuestras*
casas, y yo con un soplo lo hice desaparecer. ¿Y por
qué? dice el Señor de los ejércitos. Porque mi Casa
está abandonada, y cada uno de vosotros se ha dado
gran priesa á reparar la suya propia.
10 Por eso se prohibió á los cielos el daros el ro-
cío *ó la lluvia*, y se prohibió á la tierra el dar su fruto.
11 Y envié la sequía sobre la tierra y sobre los
montes en perjuicio de los granos, y del vino, y del
aceite, y de todos los productos de la tierra, y de los
hombres y de las bestias, y de toda labor de manos.
— 12 Y Zorobabel hijo de Salathiel, y Jesus hijo de
Josedec, Sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo

---

1 *Deut. XXVIII. v.* 38. — *Lev. XXVI. v.* 26. — *Mich. VI. v.* 15.

2 Al monte *Líbano. I. Esd. III. v.* 7.

oyeron la voz del Señor Dios suyo en las palabras del Profeta Aggeo, que les envió el Señor su Dios: y temió el pueblo al Señor.

13 Y Aggeo, uno de los enviados del Señor, dijo al pueblo: El Señor ha dicho: Yo estoy con vosotros.

14 Y excitó el Señor el espíritu de Zorobabel, hijo de Salathiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Jesus, hijo de Josedec, Sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y emprendieron la fábrica del Templo del Señor de los ejércitos, su Dios,

CAPÍTULO II.

El Señor alienta á los judíos que trabajaban en la fábrica del Templo, con la promesa de que el Mesías entraria en él, y le llenaria de gloria. Comenzada la fábrica, los castigos de Dios se mudan en bendiciones.

1 A veinte y cuatro dias del mes sexto, año segundo del rey Darío [1].

2 En el mes séptimo, á veinte y un dias del mes, habló el Señor al Profeta Aggeo, diciéndole:

3 Habla á Zorobabel, hijo de Salathiel, gobernador de Judá, y á Jesus, hijo de Josedec, Sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y díles:

4 ¿Quién ha quedado de *todos* vosotros que haya visto este Templo en su gloria primera [2]? ¿Y qué tal

---

1 En este dia comenzaron á preparar la obra. Este versículo primero va unido con el último del capítulo anterior.

2 *I. Esd. III. v.* 12.

os parece él ahora? ¿Por ventura no es como nada ante vuestros ojos [1]?

5 Pues ahora, oh Zorobabel, ten buen ánimo, dice el Señor: buen ánimo tambien, oh Jesus, hijo de Josedec, Sumo sacerdote: y buen ánimo tú, pueblo todo del pais, dice el Señor de los ejércitos: y cumplid (pues yo estoy con vosotros, dice el Señor de los ejércitos)

6 el pacto que hice con vosotros cuando salíais de la tierra de Egypto; y mi espíritu estará en medio de vosotros: no temais.

7 Porque esto dice el Señor de los ejércitos: Aun falta un poco *de tiempo* [2], y yo pondré en movimiento el cielo y la tierra, y el mar y todo el universo.

8 Y pondré en movimiento las gentes todas: porque VENDRÁ EL DESEADO de todas las gentes; y henchiré de gloria este Templo, dice el Señor de los ejércitos.

9 *Por lodemas* mia es la plata, dice el Señor de los ejércitos, y mio el oro [3].

---

1 ¡Cuál seria la magnificencia del primer Templo, cuando era tan grandioso aun este segundo! *Marc. XIII. v.* 1. Véase *Templo.*

2 Faltaba algo mas de quinientos años hasta el nacimiento de Jesu-Christo, y llámase un *poco de tiempo* con respecto á la eternidad de Dios. El Apóstol citando este lugar *(Heb. XII. v.* 26.*)* le dijo segun la version griega de los Setenta, en la cual se lee: *Aun otra vez, y yo pondré en movimiento* etc.

3 Mio es cuanto podeis ofrecerme.

10 La gloria de este último Templo será grande, será mayor que la del primero, dice el Señor de los ejércitos: y en este lugar daré yo la paz *ó felicidad*, dice el *mismo* Señor de los ejércitos [1].

—11 A veinte y cuatro dias del mes nono, en el año segundo del rey Darío el Señor habló al Profeta Aggeo, y le dijo:

12 Esto dice el Señor de los ejércitos: Propon á los sacerdotes esta cuestion legal:

13 Si un hombre lleváre carne santificada en una extremidad de su vestido [2], y tocáre con la orla de él pan ó vianda, ó vino, ó aceite, ú otra cosa de comer, ¿quedará acaso santificada la tal cosa? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: No.

14 Y añadió Aggeo: Si alguno que está inmundo por razon de un muerto, tocáre alguna de todas estas cosas, ¿quedará por ventura inmunda la cosa que

---

1 Véase *Paz.* Aquí por la *paz* se entiende el mismo Jesu-Christo, llamado *Príncipe de la paz.* Véase *Is. cap. II. v.* 4. *y XI. v.* 6.—*Dan. IX. v.* 24.—*Ephes. II. v.* 14. En estas palabras se vé claramente la venida del Mesías; pues Jesu-Christo honró con su presencia el segundo Templo, predicó en él, hizo milagros, etc. Este segundo Templo ya no subsiste: luego no hay que esperar ya la venida del Mesías. En otro sentido por el segundo Templo se entiende la Iglesia de Jesu-Christo, mucho mas gloriosa que la Synagoga. Véase *I. Cor. III.* Es de notar que Heródes hizo muchas obras en este segundo Templo el año XVII antes de nacer Jesu-Christo. Véase el *Indice chronológico*, año 3987 del Mundo.

2 *Lev. VI. v.* 27.—*VII. v.* 19.—*Num. XIX. v.* 13.

tocó? Y respondieron los sacerdotes diciendo: Inmunda quedará [1].

15 A lo que repuso Aggeo, y dijo: Así es este pueblo, y así es esta gente delante de mí, dice el Señor, y así sucede con todas las obras de sus manos; pues todo cuanto han ofrecido en este lugar, todo es inmundo.

16 Y reflexionad ahora vosotros lo sucedido desde este dia atrás, antes que comenzáseis á construir el Templo del Señor:

17 cuando acercándoos á un monton *de mieses, que parecia* de veinte celemines, venia á quedar en diez; y yendo al lagar para sacar cincuenta cántaros, no sacábais mas de veinte.

18 Yo destruí con viento abrasador, y con añublo, y con pedrisco todas las labores de vuestras manos [2]; y no hubo entre vosotros quien se convirtiese á mí, dice el Señor.

19 Pero fijad vuestra atencion desde este dia en adelante, desde el dia veinte y cuatro del mes nono: desde el dia en que se echaron los cimientos del Templo del Señor, parad vuestra atencion.

20 ¿No veis cómo aun no han nacido las simientes, y que las viñas y las higueras, y los granados y los olivos no están aun en flor? *Pues* yo desde este dia les echaré mi bendicion.

---

1 *¿Acaso las carnes santificadas* (decia Jeremías *cap. XI, v.* 15.) *te quitarán de encima tus maldades?*

2 *Amos IV. v.* 9.

21 Y habló el Señor segunda vez á Aggeo, á los veinte y cuatro dias del mes, y díjole:

22 Habla á Zorobabel, gobernadar de Judá, y díle: Yo pondré en movimiento á un tiempo el cielo y la tierra,

23 y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré el poder del reino de las gentes, y volcaré los carros de guerra, y los que van sobre ellos, y caerán *muertos* los caballos, y los que los montan, cada uno bajo el filo de la espada de su hermano.

24 En aquel tiempo, dice el Señor de los ejércitos, yo te ensalzaré, oh Zorobabel [1], hijo de Salathiel, siervo mio, dice el Señor, y te tendré como un anillo de sellar; pues á tí te he escogido, dice el Señor de los ejércitos.

---

1 *Eccli. XLIX. v.* 13. Fue Zorobabel uno de los progenitores del Mesías segun la carne. *Matth. I. v.* 12.

FIN DE LA PROFECÍA DE AGGEO.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

ZACHARÍAS *fue hijo de Barachîas, y nieto de Addo; y algunos creen que es el mismo de quien Jesu-Christo dijo, que fue muerto entre el Templo y el altar*[1]*; aunque S. Gerónimo es de opinion contraria. Envióle Dios casi al mismo tiempo que á Aggeo, para alentar á los judíos á proseguir y concluir la restauracion del Templo: por lo cual el argumento de ambos Profetas es el mismo, bien que el estilo de Zachârias es mas alto y misterioso. Lo que dice del Mesias, es tan claro y terminante, que parece un Evangelista. Habla tambien de la conversion de los judíos al fin del mundo, y por último del Anti-Christo. Pero hay muchos otros lugares tan difíciles*

1 *Matth. XXIII, v.* 35.

de entender, que S. Gerónimo, al comenzar su Comentario, dice que es el mas oscuro de los doce Profetas menores. *Algunos opinan que ciertas expresiones grandiosas y magníficos emblemas de que usa, aluden á la segunda venida de Jesu-Christo al mundo en gloria y magestad.*

LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Zachárías exhorta á los judíos á la penitencia, y á que no imiten á sus padres, que fueron castigados por haber despreciado los avisos de los Profetas. Predice la restauracion de la Iglesia, y la destruccion de sus enemigos.

1 En el mes octavo del año segundo del rey Darío [1], el Señor habló á Zachârías, Profeta, hijo de Barachîas, hijo de Addo, y le dijo:

2 El Señor estuvo altamente irritado contra vuestros padres.

3 Mas tú dirás á estos *sus hijos*: Esto dice el Señor de los ejércitos: Convertíos á mí, dice el Señor de los ejércitos: y yo me volveré á vosotros, dice el Señor de los ejércitos [2].

---

1 Comenzó, pues, á profetizar unos dos meses despues de Aggeo. *Agg. I. v.* 1.

2 *Is. XXI. v.* 12. — *XXXI. v.* 6. — *Jerem. III. v.* 12. — *Ezech. XVIII. v.* 30. — *XX. v. 7.* — *Oseæ XIV. v.* 2. — *Joel II. v.* 12. " Y como sin que Dios nos ayude con su " gracia, no podemos convertirnos á él, clamemos á él " todo el dia (dice san Gregorio, *In Ps. VII. pœnit.*), con " el Profeta: *No apartes de mí tu rostro.* "

4 No seais como vuestros padres, á los cuales exhortaban los anteriores Profetas, diciendo : Esto dice el Señor de los ejércitos : Convertíos de vuestros malos pasos y de vuestros malvados designios. Ellos empero no me escucharon, ni hicieron caso, dice el Señor.

5 ¿ Y dónde están ya vuestros padres ? ¿ Y acaso los Profetas vivirán para siempre ?

6 Pues las palabras mias y los decretos mios, intimados á mis siervos los Profetas, ¿ por ventura no alcanzaron á vuestros padres ? Ellos se convirtieron y dijeron : El Señor de los ejércitos ha hecho con nosotros aquello mismo que pensó hacer en vista de nuestras obras y de nuestros procederes.

7 A veinte y cuatro dias del mes undécimo *llamado* Sabath [1], el año segundo de Darío, el Señor habló de esta manera á Zachârías, Profeta, hijo de Barachîas, hijo de Addo [2].

8 Tuve pues de noche esta vision : Ví á un hombre [3] montado sobre un caballo rojo, que estaba parado entre unos mirtos que habia en una hondonada ; y detrás de él habia caballos rojos, manchados, y blancos [4] ?

---

1 Los judíos, durante su cautiverio, tomaron de los châldeos los nombres de los meses, y dejaron los nombres que antes usaban. Véase *Mes*.

2 Por medio de la siguiente vision.

3 Comunmente se cree que era el arcángel S. Miguel, protector ó custodio de la Synagoga. *Dan. X. v.* 21. Así opina S. Gerónimo.

4 Sobre estos caballos se veian otros tantos personages,

9 Y dije yo : ¿Qué son estos, señor mio? Y el ángel que hablaba conmigo [1], díjome : Yo te haré conocer lo que son estas cosas.

10 En esto, aquel hombre que estaba parado entre los mirtos, respondió y dijo : Estos son los *ángeles* que envió el Señor á recorrer la tierra.

11 Y respondieron aquellos al ángel del Señor que estaba parado entre los mirtos, y dijeron : Hemos recorrido la tierra, y hemos visto que toda está poblada, y que goza de reposo.

12 A lo que replicó el ángel del Señor [2], y dijo : Oh Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo no te apiadarás de Jerusalem y de las ciudades de Judá, contra las cuales estás enojado? Este es ya el año septuagésimo [3].

13 Y respondió el Señor al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras de consuelo.

14 Y díjome el ángel que hablaba conmigo : Cla-

---

que eran los ángeles protectores de otras naciones; y los diversos colores denotaban, dice san Gerónimo, los diferentes caractéres, etc.

1 Este ángel no era S. Miguel, sino el ángel custodio del Profeta, dice S. Gerónimo. Theodoreto y otros creen que era S. Miguel.

2 S. Miguel, protector de los judíos.

3 De la destruccion de Jerusalem y del Templo. Los setenta años de la cautividad se terminaron en el año primero de Cyro. Pero los setenta de que se habla aquí, cumplieron en el año segundo de Darío, hijo de Histáspes, habiendo comenzado en el sitio de Jerusalem.

ma, y dí: Esto dice el Señor de los ejércitos: Me hallo poseido de un grande zelo por amor de Jerusalem y de Sion;

15 y estoy altamente irritado contra aquellas naciones poderosas. Ya estaba yo un poco enojado; mas ellas han agravado el mal.

16 Por tanto, esto dice el Señor: Volveré mis ojos compasivos ácia Jerusalem, y en ella será edificado mi Templo, dice el Señor de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalem [1].

17 Clama todavía, y dí: Esto dice el Señor de los ejércitos: Mis ciudades aun han de rebosar en bienes, y aun consolará el Señor á Sion, y de nuevo escogerá á Jerusalem [2].

18 Y levanté mis ojos, y observé, y ví cuatro astas.

19 Y díjele al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué significa esto? Y respondióme: Estas son las astas que han aventado á Judá, y á Israél, y á Jerusalem.

20 Y mostróme el Señor cuatro *ángeles en forma de* operarios [3].

21 Y dije: ¿Qué vienen á hacer estos? Y él me respondió, diciendo: Aquellas son las astas que aventaron á los varones de Judá uno por uno, sin que pu-

---

1 Esto es, ella y su Templo serán reedificados de nuevo.

2 Para morada suya. O tambien, *para esposa suya*. Jerusalem habia sido como repudiada por Dios, á causa de sus idolatrías. *Mich. IV. v.* 6.

3 Con herramientas propias para destruir un edificio.

diese levantar cabeza ninguno de ellos; y estos vinieron para aterrarlos, para abatir las astas *ó el poder* de las naciones, las cuales levantaron sus fuerzas contra el pais de Judá para exterminar sus habitantes.

CAPÍTULO II.

Gloria de Jerusalem, y muchedumbre de sus moradores. Dios será su muralla. Muchas naciones vendrán á Sion á servir al Señor, el cual las recibirá en su pueblo.

1 Y levanté mis ojos, y estaba observando; y hé aquí un varon que tenia en su mano una cuerda *como* de medidor.

2 Y dije yo: ¿A dónde vas? Voy á medir á Jerusalem, me respondió, para ver cuánta es su latitud, y cuánta su longitud.

3 Y hé aquí que salió fuera el ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro,

4 y le dijo: Corre, habla á ese jóven, y díle: Sin muros será habitada Jerusalem, á causa de la muchedumbre de personas y de animales que contendrá en su recinto.

5 Pero yo seré para ella, dice el Señor, como una muralla de fuego, que la circundará, y yo seré glorificado en medio de ella [1].

6 ¡Ah! huid, huid *ahora* de la tierra del Norte, dice

1 Todo esto manifiesta el amor y la contínua proteccion que Dios dispensaba á su pueblo.

el Señor: puesto que[1] os dispersé yo por los cuatro vientos del cielo, dice el Señor.

7 Huye, oh Sion, tú que habitas en la ciudad de Babylonia.

8 Porque esto dice el Señor de los ejércitos; el cual, despues de *restituida vuestra* gloria, me enviará á las naciones que os despojaron (porque quien os tocáre á vosotros, toca en las niñas de mis ojos):

9 Hé aquí que levanto yo mi mano contra ellas, y serán presa de aquellos que fueron esclavos suyos: y conoceréis que el Señor de los ejércitos es el que me ha enviado.

10 Canta himnos de alabanza, y alégrate, oh hija de Sion: porque mira, yo vengo y moraré en medio de tí, dice el Señor[2].

11 Y en aquel dia se allegarán al Señor muchas naciones, y serán *tambien* pueblo mio, y yo habitaré en medio de tí: y tú conocerás que el Señor de los ejércitos me ha enviado á tí.

12 Y poseerá á Judá como herencia suya en la tierra santa; y escogerá otra vez á Jerusalem[3].

---

1 Solamente para castigaros.

2 Muchos Padres ven en estas palabras y siguientes una profecía de Jesu-Christo, y una prueba de su divinidad.

3 Para residencia suya. Véase la predileccion del Señor para con los judíos *Matth. XV. v.* 24. De entre ellos escogió sus Apóstoles, y de ellos formó al principio su Iglesia, ó la nueva Jerusalem.

13 Callen todos los mortales ante el acatamiento del Señor[1]: porque él se ha levantado, y ha salido *ya* de su santa morada.

CAPÍTULO III.

Zachárías con una vision que refiere al pueblo, le da un nuevo anuncio de que recobrará la gracia del Señor, y juntamente una nueva promesa de la venida del Mesías para fundar la nueva Iglesia.

1 Y hízome ver el Señor al Sumo sacerdote Jesus *ó Josué*, que estaba en pié ante el ángel del Señor, y estaba Satan á su derecha para oponérsele.

2 Y dijo el Señor á Satan: Incrépete *ó confúndate* el Señor[2], oh Satan: incrépete, *repito*, el Señor, el cual ha escogido *para sí* á Jerusalem. ¿Por ventura no es este un tizon sacado del fuego[3]?

3 Y Jesus estaba vestido de ropas sucias, y permanecia en pié delante del ángel:

4 el cual respondió y dijo á los que estaban en su presencia: Quitadle las ropas sucias. Y á él le dijo:

---

1 Y adórenle con profundo respeto.

2 S. Gerónimo y otros expositores opinan que de estos dos que se llaman *Señores*, el uno es el Señor ó Dios Padre, y el otro el Señor ó Dios Hijo. Segun otros puede traducirse: *Y dijo el ángel del Señor*, etc.

3 Véase *Amos cap. IV. v.* 11. Parece que aquí se significa por este tizon á Jesus, Sumo sacerdote y cabeza de toda la nacion, librado por la misericordia del Señor de la ruina de la nacion judáica.

Hé aqui que te he quitado de encima tu maldad, y te he hecho vestir ropas de gala [1].

5 Y añadió : Ponedle en la cabeza una tiara limpia; y pusiéronle en la cabeza una tiara [2] limpia, y le mudaron de vestidos. Entretanto el ángel del Señor estaba en pié.

6 É hizo el ángel del Señor esta protesta á Jesus, diciéndole :

7 Esto dice el Señor de los ejércitos : Si anduvieres por mis caminos, y guardares mis preceptos, tú tambien serás Juez *ó gobernador* de mi Casa, y custodio de mi Templo, y te daré algunos de estos *ángeles* que ahora están aquí presentes, para que vayan contigo [3].

8 Escucha tú, oh Jesus, Sumo sacerdote, tú y tus amigos que moran contigo, que son varones de portento [4]. Atiende pues lo *que digo:* YO HARÉ VENIR A MI SIERVO EL ORIENTE [5].

9 Porque hé aquí la piedra que yo puse delante de

---

1 *Vestes mutatoriæ* se llaman las que no se usan todos los dias, y sí solamente en dias de fiesta.

2 *Ex. XXVIII. v.* 4 *y* 36.

3 *Matth. XIX. v.* 28.

4 O mirados como un prodigio : tales son tus amigos Aggeo, Malachîas, Zachârías, Esdras, Nehemías, Zorobabel, etc. etc.

5 צמח *Tzomaj* es un nombre substantivo y no participio, y significa *Oriente, pimpollo,* etc. Véase *Oriente.* Por eso en la Paráfrasis châldea se lee משיח *Mesías.* [En Isaías *c. XI. v.* 1. el Mesías es llamado *renuevo ó pimpollo.*

Jesus; piedrá única, y la cual tiene siete ojos: hé aquí que yo la labraré con el cincel, dice el Señor de los ejércitos [1]: y en un dia arrojaré yo de aquella tierra la iniquidad.

10 En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, convidará cada uno á su amigo á la sombra de su parra y de su higuera.

CAPÍTULO IV.

Muestra el Señor al Profeta un candelero de oro, con dos olivas que destilan aceite para mantener la luz de las siete lámparas del candelero. Las dos olivas figuran al sacerdote Jesus y á Zorobabel.

1 Y volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como á un hombre á quien se le despierta de su sueño.

2 Y díjome: ¿Qué es lo que ves? Yo veo, respondí, aparecer un candelero todo de oro [2], que tiene

---

1 De esta piedra, símbolo de Jesu-Christo, habló Isaías *cap. XXVIII. v.* 16. Véase *Ps. CXVII. v.* 22. Los siete ojos son siete ángeles puestos por el Señor para velar en el gobierno de la Iglesia. Véase despues *cap. IV. v.* 10.—*Apoc. V. v.* 6. En esta primera *y única piedra* Jesu-Christo, fundamento de la Iglesia, imprimió el eterno Padre sus perfecciones: fue trabajada durante la pasion y muerte de Jesus.

2 *Joann. I. v.* 9.—*III. v.* 19.—*Act. XIII. v.* 47.—*Apoc. I. v.* 12.—*II. v.* 2, 5.

encima una lámpara [1], y siete lamparillas *ó luces*, y siete canales *ó tubos* para dichas siete luces del candelero;

3 y sobre *el tronco* de este dos olivas, una á la derecha de la lámpara, otra á su izquierda.

4 Y en seguida dije al ángel que hablaba conmigo: Oh señor mio, ¿qué viene á ser esto?

5 A lo cual respondiendo el ángel que conmigo hablaba, me dijo: ¿Con qué no sabes tú lo que significan estas cosas? No, mi señor, dije yo.

6 Entónces respondióme él, y díjome: Esta es la palabra que el Señor dice á Zorobabel: No ha de ser por medio de un ejército, ni con la fuerza, sino por *la virtud de* mi espíritu, dice el Señor de los ejércitos.

7 ¿Qué eres tú, oh monte grande, delante de Zorobabel [2]? serás reducido á una llanura. Él pondrá la piedra principal [3], é igualará su gracia á la gracia *ó gloria* de aquel [4].

8 Y hablóme el Señor, y díjome:

9 Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de este Templo, y sus mismas manos le acabarán:

---

1 En hebreo גלה *gulah,* que significa una *concha,* ó *vaso redondo,* ó el *depósito* del aceite.

2 *Monte grande,* esto es, Samaria y demas enemigos.

3 Y acabará el Templo.

4 El segundo Templo igualará y aun excederá al primero, no en la suntuosidad y riquezas, pero sí con la gloria de contener algun dia en su recinto al Mesías. Véase *Templo.*

y conoceréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado á vosotros.

10 Porque ¿ quién es el que hacia poco caso de los cortos *progresos en los primeros* dias [1] ? Pues este tal se alegrará, y verá la piedra de plomo *ó la plomada* en la mano de Zorobabel [2]. Estos *(las siete luces)* son los siete ojos del Señor, que recorren toda la tierra.

11 Y yo repuse, y dije : ¿ Qué son estas dos olivas á la derecha é izquierda del candelero ?

12 Y de nuevo le pregunté, y dije: ¿ Qué son las dos ramas de olivas que están junto á los dos picos de oro, donde hay los tubos de oro ?

13 Y contestó diciéndome : Pues qué ¿ no sabes lo que es esto ? No, mi señor, dije.

14 Y respondió él : Estos son los dos ungidos [3], los cuales están ante el Dominador de todo el orbe [4].

---

1 Aquellos dias en que se adelantaba poco en la fábrica del Templo.

2 Para reedificar el santo Templo.

3 Jesus y Zorobabel.

4 Como ministros suyos.

CAPÍTULO V.

El Profeta vé un libro que vuela, por el cual serán juzgados los malos: vé á una muger sentada sobre una vasija, sellada con una masa de plomo: ella es la impiedad; y vé á dos mugeres con alas que trasladan esta vasija al pais de Sennaar.

1 Y volvíme, y levanté los ojos, y ví un volúmen [1] que volaba [2].

2 Y díjome el *ángel:* ¿Qué es lo que ves? Yo veo, respondí, un volúmen que vuela, y es de *unos* veinte codos de largo y diez de ancho.

3 A lo que repuso él: Esta es la maldicion que se derrama sobre toda la superficie de la tierra; porque todos los ladrones [3], segun lo que allí *en el volúmen* está escrito, serán condenados; y condenados serán igualmente por él todos los perjuros.

4 Yo le sacaré fuera [4], dice el Señor de los ejércitos, y caerá encima de la casa del ladron, y del que jura falsamente en mi nombre, y se pondrá en medio de sus casas, y las consumirá juntamente con sus maderos y piedras.

5 Y salió fuera el ángel que hablaba conmigo, y

1 O un largo pergamino. Véase *Libro. Ezechiel II. v.* 9. Los Setenta tradujeron Δρέπανον, *hoz. Apoc. XIV.* v. 14.

2 O era movido del viento.

3 O que dañan al prójimo.

4 A la vista de todos.

dijome: Levanta tus ojos, y mira qué es eso que aparece.

6 Y dije yo: ¿Qué viene á ser eso? Es, respondió, una ámphora *ó medida* que te se pone delante; y añadió: Eso es á lo que atienden ellos en toda la tierra *de Israél* [1].

7 Y ví despues que traian un talento *ó quintal* de plomo [2], y ví á una muger sentada en medio de la ámphora.

8 Y dijo *el ángel*: Esta es la impiedad. Y la echó al fondo de la ámphora [3], y puso la porcion de plomo sobre la boca de aquella vasija.

9 Y levanté mis ojos, y miré, y hé aquí que venian dos mugeres, cuyas alas movia el viento, las cuales eran como alas de milano, y alzaron la ámphora en el aire.

10 Y díje yo al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan ellas la ámphora?

11 A la tierra de Sennaar, me respondió, para que allí se le edifique una casa *ó habitacion*, y quede allí colocada, y sentada sobre su basa *la impiedad.*

---

1 A llenar la medida de sus maldades: y así la ámphora de la impiedad significa metafóricamente los judíos impíos y pecadores en Babylonia ó pais de Sennaar. Esta voz *Sennaar* significa aturdimiento, conmocion.

2 El peso del plomo es aquí símbolo de la gravedad de los pecados y de su castigo. *S. Gerónimo.*

3 O de aquella grande tinaja.

CAPÍTULO VI.

Vision de cuatro carrozas que salen de entre dos montañas ácia diversas partes del mundo. Coronas sobre la cabeza del Sumo sacerdote Jesus, y del que se llama Oriente, el cual reedificará el Templo del Señor.

1 Y de nuevo levanté mis ojos y observé ; y hé
aquí cuatro carrozas que salian de entre dos montes ;
y estos montes eran montes de bronce [1].
2 En la primera carroza habia caballos rojos, y en
la segunda caballos negros.
3 En la carroza tercera caballos blancos , y en la
cuarta caballos manchados y vigorosos.
4 Y pregunté al ángel que hablaba conmigo : ¿Qué
significan estas cosas , señor mio?
5 A lo que respondiendo el ángel me dijo : Estos
son los cuatro vientos del cielo [2], que salen para pre-
sentarse ante el Dominador de toda la tierra.
6 La carroza que tenia los caballos negros, se dirigia
ácia la tierra del Septentrion , é iban en pos de ella

---

1 Las cuatro carrozas son símbolo de las cuatro monarquías ó imperios de los châldeos , persas, etc. Véase *Cant. I. v. 8.—Ps. XIX. v. 8.—Ezech. I.—Dan. II. v. 37. —Nah. III. v. 2.*

2 Aquí debe suplirse la partícula de comparacion ó semejanza *como*, ó *al modo que,* la cual suele omitirse en el idioma hebreo con mucha frecuencia. *Estas carrozas son semejantes*, etc.

los caballos blancos ; y los caballos manchados salieron ácia la tierra del Mediodía.

7 Y estos, que eran los mas vigorosos, así que salieron, anhelaban recorrer toda la tierra. Y el *ángel* les dijo : Id, recorred la tierra; y en efecto la anduvieron toda.

8 En seguida me llamó, y me habló de esta manera : Mira, aquellos que se dirigen ácia la dicha tierra, han hecho que reposase el espíritu mio sobre la tierra del Aquilon.

9 Y el *ángel del* Señor me habló diciendo :

10 Toma las ofrendas de aquellos que han venido del cautiverio, *á saber*, de Holdai, y de Tobías, y de Idaías, é irás tú en aquel dia, y entrarás en la casa de Josías, hijo de Sophonías que llegó *tambien* de Babylonia :

11 y tomarás el oro y la plata, y harás unas coronas, que pondrás sobre la cabeza del Sumo sacerdote Jesus, hijo de Josedec.

12 Al cual hablarás de esta manera : Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos : Hé aquí el varon cuyo nombre es ORIENTE [1] : y él nacerá de sí mismo [2], y edificará un Templo al Señor.

13 Él construirá un Templo al Señor, y quedará revestido de gloria, y se sentará y reinará sobre su

---

1 En el texto châldeo en vez de *Oriente* se lee *Mesías*. *Luc. I. v.* 78.

2 O por su virtud misma.

solio, y estará el sacerdote sobre su trono, y habrá paz *y union* entre ambos *tronos* [1].

14 Y serán las coronas como un monumento para Helem, y Tobías, é Idaías, y Hem [2] hijo de Sophonías, en el Templo del Señor.

15 Y los que están en lugares remotos vendrán, y trabajarán en la fábrica del Templo del Señor: y conoceréis que el Señor de los ejércitos me envió á vosotros. Mas esto será, si vosotros escucháreis con docilidad la voz del Señor Dios vuestro.

CAPÍTULO VII.

Los ayunos de los judíos durante la cautividad no fueron gratos al Señor, porque no dejaron su mala vida. Por sus maldades fueron hechos cautivos.

1 El año cuarto del rey Darío habló el Señor á Zachârías el dia cuarto del mes nono, que es el de Casleu,

2 cuando Sarasar, y Rogommelech, y la gente que estaba en él, enviaron á la Casa de Dios á hacer oracion en la presencia del Señor [3],

3 y á preguntar á los sacerdotes de la Casa del Se-

1 La particula *illos* de la Vulgata se refiere á los *solios;* pues aunque *solium* en latin es neutro, en hebreo es masculino. Véase *Vulgata.*

2 No se sabe porque aquí Holdai se llama *Helem*, y Josías, *Hem.*

3 Otros segun el hebreo, en lugar de *enviaron* traducen *fueron enviados.*

ñor de los ejércitos, y á los Profetas, diciendo: ¿Debo yo llorar en el quinto mes [1], ó debo purificarme [2], como ya lo hice en muchos años *que duró el cautiverio*?

4 Y el Señor de los ejércitos me habló y dijo:

5 Responde á todo el pueblo del pais, y á los sacerdotes, y díles: Cuando ayunábais y plañíais en el quinto y séptimo mes durante estos setenta años, ¿acaso ayunásteis por respeto mio [3]?

6 Y cuando comíais y bebíais, ¿acaso no lo hacíais mirando por vosotros mismos?

7 ¿No son estas cosas las que dijo el Señor, por medio de los anteriores Profetas, cuando estaba aun poblada Jerusalem, y llena de riquezas, tanto ella como las ciudades vecinas, y poblada la parte del Mediodía y sus campiñas?

8 Y el Señor habló á Zachârías, diciéndole:

9 Esto es lo que manda el Señor de los ejércitos: Juzgad segun la verdad y la justicia, y haced cada uno de vosotros repetidas obras de misericordia [4] para con vuestros hermanos.

---

1 Los judíos ayunaban en aquellos meses en que le había sucedido al pueblo de Israél alguna gran calamidad. Véase despues *cap. VIII. v.* 19.—*IV. Reg. XXV. v.* 8, 25. — *Is. LVIII. v.* 5. — *XXXIX. v.* 1. — *XLI. v.* 1 — *LII. v.* 12.

2 *Ex. XIX. v.* 14.—*I. Reg. XXI. v.*5. Aquí *purificarse* significa imitar la abstinencia de los nazareos. Véase *Nazareo.*

3 *Oseæ VIII. v.* 13. — *IX. v.* 4.

4 *Y ejercitad las obras de misericordia* y de caridad, etc. *Deut. VI. v.* 2.— *Mich. VI. v.* 8.— *Matth. XXXIII. v.* 23.

10 Y guardáos de agraviar á la viuda, ni al huérfano, ni al extrangero, ni al pobre [1]; y nadie piense mal en su corazon contra el prójimo.

11 Mas ellos no quisieron escuchar, y rebeldes volvieron la espalda, y se taparon sus oidos para no oir.

12 Y endurecieron su corazon como un diamante; para no hacer caso de la Ley, ni de las palabras que les habia dirigido el Señor por medio de su espíritu, puesto en boca de los anteriores Profetas. De donde provino la grande indignacion del Señor de los ejércitos.

13 Y verificóse lo que él habia predicho, sin que quisiesen ellos dar oidos *á sus palabras* [2]. Así es que *tambien* ellos clamarán, dice el Señor de los ejércitos, y yo no los escucharé.

14 Y los dispersé por todos los reinos desconocidos de ellos, y quedó su pais asolado, sin haber persona alguna que transitase por él. De esta manera convirtieron en un páramo la que era tierra de delicias.

CAPÍTULO VIII.

El Señor colmará á Sion de bendiciones, y trocará en fiestas y alegría los ayunos precedentes. Las naciones extrangeras se unirán á Judá para adorar al verdadero Dios.

1 Y habló el Señor de los ejércitos y dijo:

---

1 *Ex. XXII. v. 22.—Is. I. v. 23.—Jer. V. v. 28.*

2 O tambien: *Y sucedió como lo habia predicho; y no quisieron escuchar sus palabras.*

2 Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo he tenido grandes zelos de Sion, y mis zelos por causa de ella me irritaron sobremanera.

3 *Mas* esto dice el Señor de los ejércitos: Yo he vuelto *ahora* á Sion, y moraré en medio de Jerusalem: y Jerusalem será llamada Ciudad de la verdad, y el monte del Señor de los ejércitos Monte santo [1].

4 Esto dice el Señor de los ejércitos: Aun se verán ancianos y ancianas en las calles de Jerusalem, y *muchas* personas que por su edad avanzada irán con baston en la mano;

5 y llenas estarán las calles de la ciudad de niños y niñas, que irán á jugar en sus plazas.

6 Esto dice el Señor de los ejércitos: Si lo que anuncio para aquel tiempo, parece difícil á los que han quedado de este pueblo, ¿ acaso será difícil para mí, dice el Señor de los ejércitos?

7 Esto dice el Señor de los ejércitos: Hé aquí que yo sacaré salvo al pueblo mio de las regiones del Oriente y de las regiones del Occidente [2].

8 Y le volveré á traer para que habite en medio de Jerusalem; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios en la verdad y en la justicia [3].

9 Esto dice el Señor de los ejércitos: Cobren *pues*

---

1 Todo esto conviene á la Jerusalem espiritual, que es la Iglesia, *columna de verdad. Matth. XVI. v.* 18. — *I. Tim. III. v.* 15.

2 *Matth. VIII. v.* 11.

3 Fiel en mis promesas, y ellos justos y santos.

vigor vuestros brazos, oh vosotros que en estos dias oís tales palabras de boca de los Profetas; ahora que se han echado ya los cimientos de la Casa del Señor de los ejércitos, y va á levantarse la fábrica del Templo.

10 Porque antes de estos dias [1] los hombres trabajaban sin utilidad, y sin utilidad trabajaban las bestias [2]: ni los que entraban ni los que salian, gozaban de paz, á causa de la tribulacion en que se hallaban; habiendo yo dejado que se hiciesen guerra unos á otros.

11 Mas ahora no haré yo, dice el Señor de los ejércitos, lo que antes con las reliquias de este pueblo;

12 sino que serán una estirpe de gente muy feliz [3]: la viña dará su fruto, y producirá la tierra su esquilmo, y los cielos enviarán su rocío, y haré que el resto de este pueblo goze de todos estos bienes.

13 Y sucederá que así como vosotros los de la casa de Judá y los de la casa de Israél érais un objeto *ó fórmula* de execracion entre las naciones; así yo os salvaré, y seréis objeto de bendicion: no temais; cobrad aliento.

14 Pues esto dice el Señor de los ejércitos: Al modo que yo determiné castigaros, dice el Señor, por haber vuestros padres provocado mi indignacion,

15 y no usé de misericordia con vosotros; así al contrario, he resuelto en estos dias favorecer á la casa de Judá, y á Jerusalem: no teneis que temer.

---

1 De comenzar el Templo.

2 *Agg. I. v.* 6 *y* 10.—*II. v.* 15.

3 O colmada de bendiciones. Véase *Paz.*

16 Esto es pues lo que habeis de hacer : Hable verdad con su prójimo cada uno de vosotros [1]. Pronunciad en vuestros tribunales sentencias de verdad, y juicios de paz.

17 Y ninguno maquine en su corazon injusticia contra su prójimo ; y detestad el juramento falso ; porque todas esas son cosas que yo aborrezco, dice el Señor.

18 Y hablóme el Señor de los ejércitos, diciéndome :

19 Esto dice el Señor de los ejércitos : El ayuno del mes cuarto, y el ayuno del mes quinto, y el ayuno del mes séptimo, y el ayuno del mes décimo, se convertirán para la casa de Judá en *dias de* gozo y *de* alegría, y en festividades solemnes; solo con que vosotros ameis la verdad y la paz.

20 Esto dice el Señor de los ejércitos : Vendrán aun los pueblos, y poblarán muchas ciudades;

21 y los moradores de una irán á decir á los de la otra [2] : Vamos á hacer oracion en la presencia del Señor, y busquemos al Señor de los ejércitos. *Vamos, responderán*, irémos tambien nosotros.

22 Y vendrán á Jerusalem muchos pueblos y naciones poderosas á buscar al Señor de los ejércitos, y á orar en su presencia.

---

1 Nuestra santa religion prohibe toda doblez, fraude ó fingimiento. Véase *Ephes. IV. v.* 25.

2 Segun el texto hebreo, en la Vulgata deberia leerse *unius ad alteram.*

*

23 Así dice el Señor de los ejércitos: Esto *será* cuando diez hombres [1] de cada lengua y de cada nacion cogerán á un judío, asiéndole de la franja [2] de su vestido, y le dirán: Irémos contigo, porque hemos conocido que *verdaderamente* con vosotros está Dios [3],

CAPÍTULO IX.

Profecía contra la Syria y Phenicia. El rey Christo vendrá á Sion montado en una asna, y colmará á su pueblo de bendiciones y prosperidades.

1 Duro anuncio del Señor contra la tierra de Hadrach, y contra la *ciudad* de Damasco, en la cual aquella confía; porque el ojo *ó providencia* del Señor mira á *todos* los hombres y á todas las tribus de Israél [4].

2 Tambien *la ciudad de* Emath está comprendida dentro de los términos de este *duro* anuncio, é igualmente Tyro y Sidon: porque presumen mucho de su saber [5].

---

1 *Diez*, esto es, *muchos.* Véase *Número.*

2 *Num. XV. v.* 38.

3 O tambien: *Diez hombres de todas lenguas y naciones asirán y agarrarán el canto de la capa de un varon judío, diciendo,* etc.

4 Tal es el sentido de este lugar de la Vulgata, segun se vé claramente en los Setenta, y en otras versiones antiguas.

5 *Ezech. XXVIII. v* 3, 4, 12 *y* 17.

3 Tyro ha construido sus baluartes, y ha amontonado plata como si fuese tierra, y oro como si fuese lodo de las calles [1].

4 Hé aquí que el Señor se hará dueño de ella, y sumergirá en el mar su fortaleza, y será pábulo del fuego.

5 Ascalon al ver esto quedará espantada; y será grande el dolor de Gaza, y tambien el de Accaron, porque queda burlada su esperanza: y Gaza perderá su rey, y Ascalon quedará despoblada.

6 Y Azoto será la residencia del extrangero *ó conquistador* [2], y yo abatiré la soberbia de los philistheos.

7 Y quitaré de su boca la sangre, y de entre sus dientes las abominaciones *idolátricas* [3]; y quedarán tambien ellos sujetos á nuestro Dios, y serán como *los vecinos de una ciudad* principal en Judá, y *el habitante de* Accaron será como el jebuseo [4].

8 Y para la defensa de mi Casa pondré aquellos que van y vienen militando en mi servicio, y no comparecerá mas entre ellos el exactor; porque yo ahora los miro con *benignos* ojos.

9 Oh hija de Sion, regocíjate en gran manera [5],

---

1 *Sophon. I. v.* 17.
2 De Alejandro. En hebreo: *del bastardo.*
3 De que se alimentan.
4 O el de Jerusalem.
5 El Profeta vé que se acerca el tiempo de la grande promesa hecha á Jerusalem, y convida á sus hermanos á que

salta de júbilo, oh hija de Jerusalem : hé aquí que á tí vendrá tu rey, el Justo, el Salvador : él vendrá pobre, y montado en una asna y su pollino.

10 Entónces destruiré los carros de guerra de Ephraim y los caballos de Jerusalem ; y serán hechos pedazos los arcos guerreros [1] ; y aquel *Rey* anunciará la paz á las gentes, y dominará desde un mar á otro, y desde los rios hasta los confines de la tierra.

11 Y tú mismo, *oh Salvador*, mediante la sangre de tu Testamento has hecho salir á los tuyos, que se hallaban cautivos, del lago *ó fosa* en que no hay agua [2].

12 Dirigid vuestros pasos ácia la ciudad fuerte, oh vosotros cautivos que teneis esperanza; pues te anuncio, *oh pueblo mio*, que te daré doblados bienes.

13 Porque yo he hecho de Judá como un arco tendido para mi servicio, y como un arco tendido es *tambien* para mí Ephraim : y á tus hijos, oh Sion, les daré yo valor sobre los hijos tuyos, oh Grecia ; y te haré *irresistible* como la espada de los valientes [3].

14 Y aparecerá sobre ellos el Señor Dios ; el cual lanzará sus dardos como rayos ; y tocará el Señor Dios la trompeta y marchará entre torbellinos del Mediodía.

---

se alegren con la esperanza del Mesías. *Is. LXII. v.* 11. —*Matth. XXI. v.* 5.

1 Véase *Is. cap. II v.* 4.—*Mich. V. v.* 10.

2 Del limbo, donde se hallaban detenidas las almas de los Patriarcas, y demas justos.

3 *II. Cor. X. v.* 5.

15 El Señor de los ejércitos será su protector; y consumirán y abatirán *á sus enemigos* con las piedras de sus hondas, y bebiendo *su sangre* se embriagarán como de vino, y se llenarán *de ella* como *se llenan* las jarras, y como *se bañan* los ángulos del altar [1].

16 Y el Señor Dios suyo los salvará en aquel dia como grey *selecta* de su pueblo; porque á manera de piedras santas serán erigidos en la tierra de él.

17 Mas ¿ cuál será el bien *venido* de él, y lo hermoso *que* de él *nos vendrá;* sino el trigo de los escogidos, y el vino que engendra vírgenes *ó da la castidad* [2] ?

---

1 Todas estas expresiones deben entenderse metafóricamente, especialmente la de beber la sangre, etc. *Lev. IV. v.* 25.—*XVI. v.* 18.—*XVII. v.* 10.

2 Admirable profecía del misterio de la Euchâristía. El cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesu-Christo es el manantial de toda virtud, y el orígen de nuestra fuerza espiritual, el alimento que da vida á nuestra alma, y el principio de la castidad, ó de la incorrupcion é inmortalidad. *Es la medicina que da vida eterna,* decia S. Ignacio, *antídoto contra la muerte, la que da vida por medio de Jesu-Christo, remedio que purga los vicios, y expele todo mal.* S. Ignat. Epist. ad Ephes.

CAPÍTULO X.

Solamente Dios es el dador de todo lo bueno: él consolará á su pueblo; y si este vive religiosamente, le restituirá á su pais, y humillará á sus enemigos.

1 Pedid al Señor las lluvias tardías [1], y el Señor enviará *tambien* nieve, y os dará lluvias abundantes, y *abundante* yerba en el campo de cada uno de vosotros.

2 Porque *ya visteis que* los ídolos han dado respuestas inútiles, y que son visiones mentirosas las que tienen los adivinos, y que hablan sin fundamento los intérpretes de los sueños, dando vanos consuelos: por cuyo motivo fueron *vuestros crédulos padres* conducidos al cautiverio como un rebaño, y afligidos; pues estaban sin pastor.

3 Contra los pastores se ha encendido mi indignacion, y castigaré á los machos de cabrío [2]: porque el Señor de los ejércitos tendrá cuidado de su grey, *es decir*, de la casa de Judá, y la hará *briosa*, como si fuese su caballo de regalo en la guerra.

4 De Judá saldrá el ángulo [3], de él la estaca [4], de él el arco guerrero, de él saldrán asimismo todos los exactores.

---

1 O de la primavera. *Deut. XI. v.* 14.
2 O perversos caudillos del pueblo.
3 O la piedra angular.
4 Que sostendrá firme el pabellon.

5 Y serán como campeones que hollarán en el combate *á los enemigos, como* es hollado el barro en las calles : y pelearán, teniendo á favor suyo al Señor; y quedarán confundidos los que van montados en *briosos* caballos.

6 Y yo haré fuerte la casa de Judá, y salvaré la casa de Joseph : y los haré volver *de sus errores*, pues que me apiadaré de ellos : y serán como eran antes que yo los desechase ; puesto que yo soy el Señor Dios suyo, y los oiré benigno.

7 Y serán como los valientes de Ephraim[1], y estará alegre su corazon, como el de quien bebe vino; y al verlos sus hijos se regocijarán, y se alegrará en el Señor su corazon.

8 Yo los reuniré con un silbido, pues los he rescatado; y los multiplicaré del modo que antes se habian multiplicado.

9 Y los dispersaré entre las naciones; y aun en los mas distantes paises se acordarán de mí, y vivirán juntamente con sus hijos, y volverán.

10 Pues yo los traeré de la tierra de Egypto, y los recogeré de la Asyria, y los conduciré á la tierra de Galaad y del Líbano[2], y no se hallará *bastante* lugar para ellos :

---

1 *Deut. XXXIII. v.* 17.—*Ps. LXXVII. v.* 9.

2 Es decir, á Judea. Esto puede aludir á los cien mil y mas judíos puestos en libertad por Tolomeo Philadelpho, rey de Egypto, para que el Sumo sacerdote Eleazar le en-

11 y pasarán el estrecho del mar, y *el Señor* herirá las olas del mar, y todas las honduras del rio quedarán descubiertas, y será humillada la soberbia de Assur, y cesará la tiranía de Egypto.

12 Y los haré fuertes en el Señor, y en mi [1] nombre seguirán adelante, dice el Señor.

CAPÍTULO XI.

Ultima desolacion de Jerusalem, y ruina de su Templo. El Pastor de Israél hace pedazos las dos varas. Tres pastores infieles muertos en un mes. Grey confiada á un pastor insensato.

1 Abre, oh Líbano [2], tus puertas, y devore el fuego tus cedros.

2 Aulla, oh abeto, porque los cedros han caido, porque han sido derribados los *árboles mas* encumbrados : aullad, oh encinas de Basan, porque cortado ha sido el bosque fuerte.

3 Retumban los aullidos de los pastores *ó príncipes*, porque destruida ha sido su grandeza : resuenan

---

viára un ejemplar de las santas Escrituras, y persona que las tradujese en griego.

1 Véase *Hebraísmos*. Se traduce, *en mí*; pues es el Señor quien habla.

2 Por *Líbano* se entiende Jerusalem y su Templo. *Jer. XXII. v.* 23.—*Ezech. XVII. v.* 3. Llámase *Líbano* por estar en un sitio elevado, y haberse fabricado con gran cantidad de maderas de dicho monte.

los rugidos de los leones, porque ha sido disipada la hinchazon del Jordan.

4 Esto dice el Señor mi Dios: Apacienta estas ovejas del matadero,

5 á las cuales sus dueños enviaban á la muerte, sin compadecerse de ellas, y las vendian diciendo: Bendito sea el Señor, nosotros nos hemos hecho ricos. Y aquellos pastores suyos no tenian compasion de ellas [1].

6 Pues tampoco yo tendré ya mas compasion de los moradores de esta tierra, dice el Señor: hé aquí que yo abandonaré estos hombres cada uno en poder del vecino, y en poder de su rey, y su pais quedará asolado, y no los libraré de las manos de ellos [2].

7 Y por esto, oh pobres del rebaño, yo apacentaré estas reses del matadero. A cuyo fin me labré dos cayados; al uno de los cuales le llamé Hermosura, y al otro le llamé Cuerda *ó Lazo;* y apacenté la grey [3].

8 É hice morir á tres pastores en un mes, y por causa de ellos se angustió mi alma: porque tampoco el alma de ellos me fue á mí constante.

9 Y dije: Yo no quiero ser mas vuestro pastor: lo que muriere, muérase; y lo que mataren, máten-

---

1 *Ezech. XXXIV. v.* 2.

2 Anuncia el Profeta la última ruina de Jerusalem.

3 El primer cayado es símbolo de la dulzura y paciencia con que Dios gobernó al pueblo judáico, hasta que este desechó y dió la muerte al Mesías: el otro cayado indica el castigo que ahora sufre la nacion.

lo; y los demas que se coman á bocados unos á otros [1].

10 Y tomé el cayado mio, llamado Hermosura, y le rompí, en señal de romper la alianza que habia hecho con todos los pueblos.

11 Y quedó anulada en aquel dia; y los pobres de mi grey, que me son fieles, han reconocido así que esta es palabra del Señor.

12 Yo empero les dije á ellos: Si os parece justo, dadme mi salario [2], y si no, dejadlo estar. Y ellos me pesaron *ó contaron* treinta siclos de plata por el salario mio [3].

13 Y díjome el Señor: Entrégasele al alfarero [4] ese lindo precio en que me apreciaron. Tomé pues los treinta siclos de plata, y los eché en la Casa del Señor, para que se diesen al alfarero.

14 Y quebré mi segundo cayado, llamado Cuerda *ó Lazo*, en señal de romper la hermandad entre Judá é Israél.

15 Díjome despues el Señor: Toma aun los aperos de un pastor insensato *y perverso*.

16 Porque hé aquí que yo levantaré en la tierra un

---

1 Así el Ven. Granada.

2 Ya que no me quereis por pastor.

3 Dios abandona la nacion judáica, que era como su grey no por otro motivo sino porque ella no le quiere por pastor; y eso á pesar de que ofrecia su vida por sus ovejas. La paga ó precio de su vida se reduce á treinta monedas. *Matth. XXVII. v.* 9.

4 יוצר *Iotser* en hebreo significa *alfarero* y *estatuario* que trabaja en greda ó arcilla.

pastor que no visitará las ovejas abandonadas, ni buscará las descarriadas, no sanará las enfermas, ni alimentará las que están sanas, sino que se comerá las carnes de las gordas, y les romperá hasta las pesuñas.

17 ¡ Oh pastor, mas bien fantasma *de pastor*, que desamparas la grey ! La espada *de la divina venganza* le herirá en el brazo y en su ojo derecho; su brazo se secará y quedará árido, y cubierto de tinieblas su ojo derecho, se oscurecerá.

CAPÍTULO XII.

Profecía contra Judá y Jerusalem. Al fin el Señor hará volver los judíos á su patria, y destruirá á sus enemigos. Efusion del espíritu de la divina gracia sobre los moradores de Jerusalem, los cuales plañirán la muerte de aquel á quien crucificaron.

1 Duro anuncio del Señor contra Israél. Dice el Señor, el que extendió los cielos y puso los fundamentos de la tierra, y el que forma el espíritu que tiene dentro de sí el hombre :

2 Hé aquí que yo haré de Jerusalem un lugar de banquete *ó embriaguez* para todos los pueblos circunvecinos [1] : y aun el mismo Judá acudirá al sitio contra Jerusalem.

3 Y yo haré en aquel dia que sea Jerusalem como

---

1 Parece que alude á la guerra de Antíochô Epiphanes y de su hijo contra Jerusalem. *1 Mach. 1. v.* 55.—*II. Mach. V. v.* 6.

una piedra muy pesada [1] para todos los pueblos; todos cuantos [2] probaren el alzarla, quedarán lisiados: contra ella se coligarán todas las naciones de la tierra.

4 En aquel dia, dice el Señor, dejaré como de piedra los caballos, y como exánimes los ginetes: y abriré mis *benignos* ojos sobre la casa de Judá [3], y cegaré los caballos de todas las naciones.

5 Y dirán los caudillos de Judá en su corazon: Pongan los moradores de Jerusalem su confianza en el Señor de los ejércitos su Dios.

6 En aquel dia haré que los caudillos de Judá sean como ascuas de fuego debajo de leña *seca*, y como llama encendida debajo del heno: á diestra y á siniestra abrasarán todos los pueblos circunvecinos, y Jerusalem será de nuevo habitada en el mismo sitio en que estuvo antes [4].

7 Y el Señor protegerá los *demas* pabellones *ó ciudades* de Judá, como al principio: para que no se glorie altamente la casa de David, ni se engrían los moradores de Jerusalem contra Judá.

8 Protegerá el Señor en aquel dia á los habitantes de Jerusalem, y los mas débiles de entre ellos serán en aquel tiempo otros tantos Davides; y la casa de David [5]

---

1 O *piedra de prueba.* Alude á aquellas piedras con que probaban los hombres sus fuerzas. *Eccli. VI. v.* 22

2 Queriendo hacer alarde de sus fuerzas.

3 *Zach. XIV. v.* 14.—*II. Mach. X. v.* 30.

4 *I. Mach. III y IV.*

5 No parece que lo que aquí se dice, pueda entenderse

será á la vista de ellos como Casa de Dios, como un ángel del Señor.

9 Y yo en aquel dia tiraré á abatir tadas las gentes que vengan contra Jerusalem.

10 Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem, el espíritu de gracia y de oracion : y pondrán sus ojos en mí, á quien traspasaron, y plañirán *al que han herido*, como suele plañirse un hijo único; y harán duelo por él, como se suele hacer en la muerte de un primogénito [1].

11 El llanto será grande en Jerusalem en aquel dia; como el duelo de Adadremmon [2] en la llanura de Mageddon.

12 Y se pondrá de luto la tierra; separadas unas de otras las famílias [3] : á parte las familias de la casa de David, y á parte sus mugeres :

13 á parte las familias de la casa de Nathan [4], y á parte sus mugeres : á parte las familias de la casa de

---

de la casa de los Machâbeos, por tener entónces estos el mando; sino que denota el respeto y veneracion con que se miraba la familia de David, por saber todos que de ella habia de nacer el Mesías que esperaban con tanta ansia.

1 *Luc. XXIII. v.* 48.—*Joann. XIX. v.* 37.

2 *II. Paral. XXXV. v.* 22 *y* 25.

3 *Num. XX. v.* 29.

4 La casa de Nathan era una rama de la familia de David; pero nunca se habia sentado en el trono. La casa de Semeí lo era de la familia de Leví, mas nunca habia entrado en el sacerdocio.

Leví, y á parte sus mugeres : á parte las familias de Semeí, y á parte sus mugeres :

14 á parte cada una de las demas familias, y á parte las mugeres de ellas.

CAPÍTULO XIII.

Fuente que lava los pecados de la casa de David. Los ídolos serán destruidos, y castigados los falsos profetas. Herido el pastor se dispersarán las ovejas : dos partes irán dispersas por toda la tierra, y la tercera será probada con el fuego.

1 En aquel dia habrá una fuente [1] abierta para la casa de David, y para los habitantes de Jerusalem ; á fin de lavar las manchas del pecador y de la muger inmunda [2].

2 Y en aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, yo exterminaré de la tierra *hasta* los nombres de los ídolos, y no quedará mas memoria de ellos ; y extirparé de ella los falsos profetas, y el espíritu inmundo [3],

3 Y si alguno de allí en adelante todavía profetizáre, le dirán su padre y su madre, que le engendraron : Tú morirás ; porque esparces mentiras en nombre del Señor. Y cuando él profetizáre, le traspasarán *ó herirán* su mismo padre y madre que le engendraron [4].

---

1 *Ezech. XLVII. v.* 1.—*Joel III. v.* 18.
2 *Num. XIX.*
3 *Ezech. XXX. v.* 13.
4 *Deut. XIII. v.* 5.

4 Y quedarán confundidos en aquel dia los profe-
tas, cada cual por su propia vision cuando profetizá-
re[1], y no se cubrirán *hipócritamente* con el manto de
penitencia para mentir;
5 sino que cada uno de ellos dirá: Yo no soy pro-
feta: soy un labrador de la tierra: Adam ha sido mi
modelo desde mi juventud.
6 Y le dirán: ¿Pues qué llagas *ó cicatrices* son esas
en medio de tus manos[2]? Y responderá: En la casa
de aquellos que me amaban, me hicieron estas llagas.
7 ¡Oh espada! desenváinate contra mi pastor y
contra el varon unido conmigo, dice el Señor de los
ejércitos: hiere al pastor, y serán dispersadas las ove-
jas: y extenderé mi mano sobre los párvulos[3].
8 Y sucederá que en toda la tierra, dice el Señor,
dos partes de sus moradores serán dispersadas y pe-
recerán, y la tercera parte quedará en ella.
9 Y á esta tercera parte la haré pasar por el fuego,
y la purificaré como se purifica la plata, y la acrisolaré

---

1 Otros como Calmet traducen: *por haber así profetizado.*

2 Se vé que á los falsos profetas se les hacia una señal en el cuerpo para castigo suyo, y desengaño del pueblo. *S. Gerónimo.* Esto indica el versículo 3.

3 *Matth. XXVI. v.* 31 *y* 56. Esta exclamacion y repentina mudanza de asunto, demuestran claramente que se indica una grande profecía. La voz *framea* (poco usada entre los latinos) propiamente significa *dardo;* pero *dardo* y *espada* son aquí símbolo de la muerte que darian á Jesus.

como es acrisolado el oro. Ellos invocarán mi nombre, y yo los escucharé propicio. Yo diré: Pueblo mio eres tú; y él dirá: Tú eres mi Dios y Señor.

CAPÍTULO XIV.

Despues que Jerusalem habrá sufrido el cautiverio y otras tribulaciones, llegará el dia conocido por el Señor en que saldrán de Jerusalem aguas vivas: volverán los hijos de Israél á vivir con toda seguridad; el Señor castigará á sus enemigos; y las reliquias de estos irán á adorar á Dios en Jerusalem.

1 Hé aquí que vienen los dias del Señor, y se hará en medio de tí la reparticion de tus despojos.

2 Y yo reuniré todas las naciones para que vayan á pelear contra Jerusalem, y la ciudad será tomada, y derribadas las casas, y violadas las mugeres [1]; y la mitad de los ciudadanos será llevada al cautiverio, y el resto del pueblo permanecerá en la ciudad [2].

3 Y saldrá *despues* el Señor, y peleará contra aquellas naciones [3], como peleó en el dia de *aquella* batalla [4].

4 Pondrá él en aquel dia sus pies sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem, al Oriente; y se dividirá el monte de las Olivas por me-

---

1 *II. Mach. V. v.* 14.
2 *I. Mach. I. v.* 55.
3 *II. Mach. X. v.* 29.
4 Contra Pharaon y todo el Egypto. *Exod. XIV.*

dio ácia Levante y ácia Poniente con una enorme abertura; y la mitad del monte se apartará ácia el Norte, y la otra mitad ácia el Mediodía.

5 Y vosotros huiréis al valle de aquellos montes, pues el valle de aquellos montes estará contíguo al monte vecino: y huiréis al modo que huísteis por miedo del terremoto en los tiempos de Ozías rey de Judá [1]. Y vendrá el Señor mi Dios, y con él todos los santos.

6 Y en aquel dia no habrá luz, sino *únicamente* frio y hielo.

7 Y vendrá un dia que *solo* es conocido del Señor, que no será ni dia ni noche; mas al fin de la tarde [2] aparecerá la luz.

8 Y en aquel dia brotarán aguas vivas en Jerusalem [3], la mitad de ellas ácia el Mar oriental, y la otra mitad ácia el Mar occidental: serán *perennes* en verano y en invierno.

9 Y el Señor será el rey de toda la tierra: en aquel tiempo el Señor será el único; ni habrá mas nombre *venerado* que el suyo.

10 Y la tierra *de Judá* volverá á ser habitada hasta el Desierto, desde el collado de Remmon hasta el Mediodía de Jerusalem; y será ensalzada, y será habitada en su sitio, desde la puerta de Benjamin hasta el lugar de la puerta primera, y hasta la puerta de los

---

1 De este terremoto del tiempo de Ozías, habla Amós *I. v.* 1.

2 O al fin de este dia.

3 *Joann. IV. v.* 10, 13 *y* 14.

Ángulos; y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey [1].

11 Y será habitada, ni será mas entregada al anathema [2]; sino que reposará Jerusalem tranquilamente.

12 La plaga con que el Señor herirá á todas las gentes que han peleado contra Jerusalem, será esta: consumiránsele á cada uno sus carnes [3], estando en pié, y se le pudrirán los ojos en sus concavidades, y se le deshará en la boca su lengua.

13 En aquel dia excitará el Señor gran alboroto entre ellos, y cada uno asirá de la mano al otro, y se agarrará de la mano de su hermano.

14 Y Judá misma combatirá contra Jerusalem: y serán recogidas las riquezas de todas las gentes circunvecinas, oro y plata, y ropas en grande abundancia.

15 Y los caballos, y mulos, y camellos, y asnos, y todas cuantas bestias se hallaren en aquel campamento, padecerán la misma ruina.

16 Y todos aquellos que quedaren de cuantas gentes vinieron contra Jerusalem, subirán todos los años á adorar al rey, Señor de los ejércitos, y á celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

17 Y cualquiera que sea de las familias de la tierra

---

1 *II. Esd. III. v.* 1.

2 *Lev. XXVI. v.* 23. — *Num. XXI. v.* 2 *y* 3

3 Varias veces ha castigado así Dios á los perseguidores de su Iglesia. *Act. XII. v.* 23. Domiciano, Maximiano y otros tiranos murieron de un castigo semejante Véase *Eus. Cæsar. Vita Constan. lib. I. cap.* 57 *y* 59.

de Judá, y no fuere á Jerusalem á adorar al rey, que es Señor de los ejércitos, no vendrá lluvia para él.

18 Que si alguna familia de Egypto no se moviere y no viniere, tampoco lloverá sobre ella ; antes bien el Señor castigará con *total* ruina á todas las gentes que no fueren á celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

19 Este será el *gran* pecado de Egypto, y este el pecado de todas las gentes, el no ir á celebrar la solemnidad de los Tabernáculos [1].

20 En aquel dia *todo* lo *precioso* que adorna el freno del caballo, será consagrado al Señor, y las calderas de la Casa del Señor serán *tantas* como las copas del altar.

21 Y todas las calderas de Jerusalem y de Judá serán consagradas al Señor de los ejércitos; y todos aquellos que ofrecerán sacrificios, vendrán y las tomarán para cocer en ellas *las carnes* [2]; y no habrá ya mercader *ó traficante* ninguno en el Templo del Señor de los ejércitos en aquel tiempo [3].

---

1 El Hijo de Dios vino á habitar ó á fijar su mansion ó Tabernáculo entre nosotros, como dice el texto griego (*Joann. I. v.* 14.): y el grande pecado de los judíos es el no haberle querido reconocer por Mesías, y haberle, al contrario, condenado á muerte. *San Gerónimo.*

2 Viva hipérbole para denotar la concurrencia de las naciones, que irán á adorar á Dios en Jerusalem.

3 No se ofrecerán ya animales, ni otras cosas de las que se vendian en el átrio del Templo. La víctima será Jesu-Christo, cordero inmaculado que quita los pecados del mundo.

FIN DE LA PROFECÍA DE ZACHÂRÍAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE MALACHÎAS.

Se cree que MALACHÎAS *es el último de los Profetas, y que es posterior á la cautividad de Babylonia. Profetizó cuando ya estaba el Templo restaurado, y los sacerdotes habian comenzado á ejercer otra vez sus funciones; y mientras que Ésdras y Nehemías trabajaban en restablecer entre los judíos la perfecta observancia de la Ley de Dios. Lo que era ácia el año* 428 *antes de Jesu-Christo, siendo pontífice Joyádas II, en el reinado de Artajérjes Longimano.*

Breve es esta Profecía, pero fecunda, y llena de misterios; y es especialmente admirable lo que dice del Mesías *en los capítulos I. v.* 10. *III. v.* 1. *IV. v.* 2 *y* 4. *Los antiguos Rabinos, y los mas hábiles entre los modernos, como Maimónides, Aben-Ezra,*

David Kimki etc. reconocen que el ángel de la Alianza, *de quien habla* MALACHÎAS, *es el* Mesias; *y que los judios creian que este debia venir durante el segundo Templo, segun habia ya predicho Aggeo*[1]. *Los Evangelistas con razon aplicaron á Jesu-Christo la profecía de* MALACHÎAS. *Por el Profeta* Elías, *de cuya venida habla* MALACHÎAS, *como de quien habia de ser precursor del Mesías, parece que debe entenderse el Bautista, segun lo que se dice en los Evangelios*[2].

---

1 *Cap. II. v.* 8.
2 *Matth. XI. v.* 14.—*XVII. v.* 12.—*Luc. I. v.* 17 *y* 78. — *Joann. I. v.* 21.

LA PROFECÍA DE MALACHÎAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

El Señor reprende á los hijos de Israél por su ingratitud: se lamenta de que los sacerdotes no le dan el culto que le deben; y anuncia que vendrá dia en que se le ofrecerá en todo lugar una oblacion pura, y será venerado su nombre.

1 Duro anuncio del Señor contra Israél por medio de Malachîas.

2 Yo os amé, dice el Señor, y vosotros habeis dicho: ¿En qué nos amaste? Pues qué, dice el Señor, ¿no era Esaú hermano de Jacob, y yo amé *mas* á Jacob,

3 y aborrecí *ó amé ménos* á Esaú [1], y reduje á soledad sus montañas, abandonando su heredad á los dragones del desierto?

4 Que si los idumeos dijeren: Destruidos hemos sido, pero volverémos á restaurar nuestras ruinas; hé aquí lo que dice el Señor de los ejércitos: Ellos edifi-

---

1 Ingrato el pueblo de Israél á tantos beneficios recibidos de Dios, ni aun se acuerda de que fue desde el principio preferido al pueblo de los hijos de Esaú. El Apóstol aplica estas palabras en sentido espiritual al grande misterio de la Predestinacion. *Rom. IX. v.* 12. Véase *Predestinacion.*

carán, y yo destruiré; y serán llamados pais impío, pueblo contra el cual está el Señor indignado para siempre.

5 Vosotros veréis esto con vuestros ojos, y diréis: Glorificado sea el Señor mas allá de los confines de Israél [1].

6 Honra á su padre el hijo, y el siervo honra á su señor: pues si yo soy *vuestro* Padre, ¿dónde está la honra que me corresponde? Y si yo soy *vuestro* señor, ¿dónde está la reverencia que me es debida? dice el Señor de los ejércitos á vosotros, los sacerdotes que despreciais mi nombre, y decís: ¿En qué hemos despreciado tu nombre [2]?

7 Vosotros ofreceis sobre mi altar un pan [3] impuro;

---

1 Tal es el sentido espreso de los Setenta, y de la version châldea.

2 El Ven. Granada traduce: *¿Si yo soy vuestro padre, dónde está la honra que me debeis? Y si yo soy vuestro señor, ¿qué es del temor que me teneis?* etc.

3 *Pan* significa aquí todo lo que se ofrecia sobre el altar. Inmundas son las carnes que me ofreceis como en un convite (*dice Dios)* con la flor de la harina, etc. porque ya no observais mis leyes; ya teneis en poca estima mis sacrificios, y lo que dispuse sobre ellos. Todo este pasage le aplica S. Gerónimo á los prelados de la Iglesia, y á los sacerdotes y ministros, y á todos los fieles. *Mancillamos,* dice, *el pan, esto es, el cuerpo de Christo, cuando nos acercamos indignamente al altar, y estando sucios bebemos aquella sangre limpia; y decimos*: *La mesa del Señor está envilecida. Es verdad que nadie se atreve á hablar así, y á expresar con palabras tan impío pensamiento; mas las obras de los pe-*

y *despues* decís: ¿En qué te hemos ultrajado? En eso que decís: La mesa del Señor está envilecida.

8 Si ofreciéreis una res ciega para ser inmolada, ¿no será esto una cosa mal hecha? Y si ofreciéreis una res coja y enferma, ¿no será esto una cosa mala? Preséntasela á tu caudillo, y verás si le será grata, y si te recibirá benignamente, dice el Señor de los ejércitos.

9 Ahora pues orad en la presencia de Dios, para que se apiade de vosotros (porque tales han sido vuestros procederes): quizá él os acogerá benignamente, dice el Señor de los ejércitos.

10 ¿Quién hay entre vosotros que cierre de balde las puertas, y encienda el fuego sobre mi altar [1]? El afecto mio no es ácia vosotros, dice el Señor de los ejércitos; ni aceptaré de vuestra mano ofrenda ninguna.

11 Porque desde Levante á Poniente es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se sacrifica y se ofrece al nombre mio una ofrenda pura [2];

---

cadores son un desprecio de la mesa del Señor; pues este es vilipendiado y ultrajado, cuando lo son sus sacramentos.

1 Todos recibís vuestro estipendio, pues os manteneis con las oblaciones, las víctimas, las primicias, etc.

2 Estas palabras de Malachîas demuestran bien que en la nueva Ley se ofrece un *verdadero y propio sacrificio*, sustituido por Dios á los sacrificios de la antigua Ley; y así sacrificio exterior, el cual (como en la antigua Ley) debe siempre ir acompañado del sacrificio interior del corazon. Nótese que la palabra hebrea, que la Vulgata traduce *oblatio*, significa la ofrenda de pan, la de harina, la de grano, y la de vino. *Hebr. VII.*

pues grande es mi nombre entre las naciones [1], dice el Señor de los ejércitos.

12 Pero vosotros le habeis profanado, diciendo: La mesa del Señor está contaminada, y es cosa vil lo que se ofrece sobre ella, juntamente con el fuego que lo consume.

13 Y vosotros decís: Hé aquí el fruto de nuestro trabajo, y le envileceis, dice el Señor de los ejércitos, y ofreceis la res coja y enferma, y me presentais una ofrenda de lo que habeis robado. Pues qué ¿ he de aceptarla yo de vuestra mano, dice el Señor?

14 Maldito será el hombre fraudulento, el cual tiene en su rebaño una res sin defecto [2], y habiendo hecho un voto, inmola al Señor una que es defectuosa; porque yo soy un rey grande, dice el Señor de los ejércitos, y terrible es mi nombre entre las naciones.

CAPÍTULO II.

Amenazas del Señor contra los malos sacerdotes. No le serán gratos los sacrificios del pueblo, porque ha tomado este mugeres extrangeras, y porque murmura de la divina providencia.

1 Y ahora á vosotros, oh sacerdotes, se dirige esta intimacion:

---

1 *Ps.* *CXII. v.* 3.

2 Aquí la voz *masculum* denota *sin mancha*, ó una res *vigorosa. Levit.* XXII v. 19.

2 Si no quisiéreis escuchar, ni quisiéreis asentar en vuestro corazon el dar gloria á mi nombre, dice el Señor de los ejércitos, yo enviaré sobre vosotros la miseria, y maldeciré vuestras bendiciones *ó bienes*, y echaré sobre ellas la maldicion; puesto que vosotros no habeis hecho caso de mí [1].

3 Mirad que yo os arrojaré *á la cara* la espaldilla *de la víctima* [2], y os tiraré al rostro el estiércol [3] de vuestras solemnidades, y seréis hollados como él.

4 Y conoceréis que yo os hice aquella intimacion, para que permaneciese *firme* mi alianza con Leví, dice el Señor de los ejércitos.

5 Mi alianza con él fue alianza de vida y de paz; y yo le di el *santo* temor mio, y él me temió, y temblaba *de respeto* al *pronunciar el* nombre mio.

6 La ley de la verdad regia su boca [4], y no se halló mentira en sus lábios: anduvo conmigo en paz y en equidad, y retrajo á muchos del pecado.

7 Porque en los lábios del sacerdote ha de estar el depósito de la ciencia, y de su boca se ha de aprender

1 *I. Reg. XXV. v.* 27.— *IV. Reg. V. v.* 15.—*I. Cor. X. v.* 6. Segun S. Gerónimo, se habla tambien aquí de aquellos sacerdotes que adulan á los pecadores, porque son ricos ó poderosos, y que disimulan sus vicios.

2 *Deut. XVIII. v.* 3.

3 O las víctimas impuras de los sacrificios.

4 Es muy digno de leerse lo que sobre esta obligacion de los sacerdotes dice S. Ambrosio *Ep. XXVII. lib.* II. *ad Theodos.* y *De fide III. c. 7.*

la Ley [1] : puesto que él es el ángel del Señor de los ejércitos [2].

8 Pero vosotros os habeis desviado del camino, y habeis escandalizado á muchísimos, haciéndoles violar la Ley; habeis hecho nula la alianza de Leví, dice el Señor de los ejércitos.

9 Por tanto, así como vosotros no habeis seguido mis caminos, y tratándose de la ley, habeis hecho acepcion de personas; tambien yo os he hecho despreciables y viles delante de todos los pueblos.

10 Pues qué, ¿no es uno mismo el padre de todos nosotros? ¿No es un mismo Dios el que nos ha criado? ¿Por qué, pues, desdeña cada uno de nosotros á su hermano, quebrantando la alianza de nuestros padres [3]?

11 Prevaricó Judá, reinó la abominacion en Israél y en Jerusalem: porque Judá contaminó la santidad del Señor *ó su nacion santa*, amada de él, y contrajo matrimonios con hijas de un dios extraño [4].

12 *Por eso* el Señor exterminará de los tabernáculos de Jacob al hombre que esto hiciere, al maestro y

---

1 *La ciencia del sacerdote* (dice S. Ambrosio, *De Fide lib. III. c. 7*) *es la de la Ley de Dios, ó la inteligencia de las* SANTAS ESCRITURAS : *estas son el* LIBRO SACERDOTAL. Desgraciados tiempos aquellos en que el libro ménos estudiado de los sacerdotes fuese este *Libro sacerdotal.* Véase *Eccli. XLV. v.* 11.

2 *II. Cor. V. v.* 20.

3 *Job. XXXI. v.* 15.—*Matth. XXIII. v.* 9.—*Eph. IV. v.* 6.

4 O con idólatras. *I. Esd. IX. v.*1.—*II Esd. XIII. v.* 23.

al discípulo *de esta abominacion*, y á aquel que ofrece dones al Señor de los ejércitos.

13 Y aun habeis hecho mas: habeis cubierto de lágrimas, de lamentos, y de gemidos el altar del Señor; por manera que yo no vuelvo ya mis ojos ácia ningun sacrificio, ni recibiré cosa alguna de vuestras manos, que pueda aplacarme.

14 Vosotros, empero, dijísteis: ¿Y por qué motivo [1]? Porque el Señor (*responde Dios*) fue testigo entre tí y la muger que tomaste en tu primera edad, á la cual despreciaste; siendo ella tu compañera y tu esposa, mediante el pacto hecho [2].

15 Pues qué, ¿no la hizo á ella aquel *Señor* que es uno? ¿Y no es ella una partícula de su espíritu [3]? Y aquel Uno ¿qué es lo que quiere, sino una prole *ó linage* de Dios? Guardad pues, *custodiad* vuestro espíritu [4], y no desprecieis la muger que tomásteis en vuestra juventud.

16 Cuando tú la llegues á mirar con ódio, déjala,

---

1 ¿Nos trata el Señor de esta suerte?

2 Habla el Profeta con grande energía contra el abuso de repudiar las esposas tomadas en la flor de su edad; las cuales enviadas á su casa paterna, llenaban de lágrimas el Templo. En los mejores tiempos de la nacion hebrea eran muy raros los repudios, especialmente entre la gente honrada. Véase *Divorcio. Gen. II. v.* 24.—*Prov. II. v.* 17. — *Matth. XIX. v.* 4.

3 En hebreo el pronombre *ejus* está en dativo; y así podria traducirse: no le ha dado *una partícula de su espíritu*?

4 Guardáos de tal perversidad, ó de toda fea aficion á otras mugeres.

dice el Señor Dios de Israél [1] : mas la iniquidad te cubrirá todo [2] , *como te cubre* el vestido , dice el Señor de los ejércitos. Guardad, *oh maridos*, vuestro espíritu, y no querais desechar *vuestra muger*.

17 Enfadosos habeis sido vosotros al Señor con vuestros discursos [3] , y *con todo* decís : ¿ En qué le hemos causado enfado ? En eso que andais diciendo : Cualquiera que obra mal, ese es bueno á los ojos del Señor, y ese le es acepto : y si no es así, ¿ en dónde se halla el Dios que ejerce la justicia [4] ?

CAPÍTULO III.

El Profeta anuncia la venida del Precursor de Jesu-Christo, y la venida de este mismo Señor, para juzgar y destruir los impíos, y purificar los fieles. Exhorta al pueblo á la penitencia, á pagar los diezmos y primicias al Templo, y á que cese de blasfemar contra la divina providencia.

1 Hé aquí que yo [5] envío mi ángel, el cual prepa-

---

1 No te propases contra ella : ménos malo es que la repudies. *Matth. XIX. v.* 8.

2 *Te cubrirá.* El *ejus* de la Vulgata en el texto hebreo es terminacion masculina.

3 Provocando su enojo.

4 *Ps. LXXII.* El Profeta responde á eso en el siguiente capitulo.

5 Habla aquí el Verbo eterno, Dios verdadero, el cual ha de venir á renovar el mundo.

rará el camino delante de mí. Y luego vendrá [1] á su Templo el Dominador á quien buscais vosotros, y el ángel del Testamento [2] de vosotros *tan* deseado. Vedle ahí que viene, dice el Señor de los ejércitos [3].

2 ¿Y quién podrá pensar en *lo que sucederá* el dia de su venida? ¿Y quién podrá pararse á mirarle? Porque él será como un fuego que derrite, y como la yerba *jabonera* de los bataneros [4].

3 Y sentarse ha como para derretir y limpiar la plata; y *de este modo* purificará á los hijos de Leví, y los acrisolará como al oro y la plata [5], y *así* ellos ofrecerán al Señor con justicia *ó santidad* los sacrificios.

4 Y *entónces* será grato al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalem, como en los siglos primeros y tiempos antiguos.

5 Y me acercaré á vosotros para juzgaros; y yo seré pronto testigo contra los hechiceros, y adúlteros, y

---

1 Hay aquí mutacion de persona. El sentido es: *Y luego vendré á mi Templo yo* etc. Y dice *á mi Templo;* pues es *Dios verdadero*, como el Padre.

2 *Is. LXIII. v.* 9. — *Hebr. VIII. v.* 6. — *IX. v.* 15. — *XII. v.* 24.

3 *Matth. XI. v.* 10. — *Marc. I. v.* 2.— *Luc. I. v.* 17. — *VII. v.* 27.

4 *Jer. II. v.* 22.

5 Habla de los sacerdotes de la nueva Ley, los cuales han de ofrecer á Dios, no toros ni carneros, etc., sino aquella víctima divina, que es la carne y sangre del mismo Jesu-Christo.

perjuros, y contra los que defraudan al jornalero su salario; y oprimen las viudas y pupilos, y los extrangeros, sin temor alguno de mí, dice el Señor de los ejércitos.

6 Porque yo soy el Señor, y soy inmutable: y *por eso* vosotros, oh hijos de Jacob, no habeis sido consumidos;

7 aunque desde los tiempos de vuestros padres os apartásteis de mis leyes, y no las observásteis. Volvéos *ya* á mí, y yo me volveré á vosotros, dice el Señor de los ejércitos [1]. Pero vosotros decís: ¿Qué es lo que harémos para convertirnos *á ti*?

8 ¿Debe un hombre ultrajar á su Dios? Mas vosotros me habeis ultrajado. Y decís: ¿Cómo te hemos ultrajado? En lo tocante á los diezmos y primicias.

9 Y *por eso* teneis la maldicion de la carestía; y vosotros, la nacion toda, me ultrajais.

10 Traed todo el diezmo al granero, para que tengan que comer los de mi Casa *ó Templo;* y despues de esto veréis, dice el Señor, si yo no os abriré las cataratas del cielo, y si no derramaré sobre vosotros bendiciones con abundancia.

11 Por vosotros ahuyentaré al gusano roedor, y no consumirá los frutos de vuestra tierra: ni habrá en las campiñas viña que sea estéril, dice el Señor de los ejércitos.

12 Y todas las naciones os llamarán bienaventu-

---

1 *Zach. I v.* 3.

rados ; pues será el vuestro un pais envidiable, dice el Señor de los ejércitos.

13 Tomaron cuerpo vuestros *blasfemos* discursos contra mí, dice el Señor.

14 Y vosotros decis ; ¿ Qué es lo que hemos hablado contra tí? Habeis dicho : En vano se sirve á Dios [1] : ¿ y qué provecho hemos sacado nosotros de haber guardado sus mandamientos, y haber seguido tristes *ó penitentes* la senda del Señor de los ejércitos?

15 Por eso ahora llamamos bienaventurados á los soberbios, pues que viviendo impíamente hacen fortuna ; y provocan á Dios , y *con todo* quedan salvos.

16 Entónces aquellos que temen á Dios, estuvieron hablando unos con otros [2]. Y Dios estuvo atento, y escuchó : y fue escrito ante él un libro de memoria [3] *á favor* de los que temen al Señor, y tienen en el corazon su *santo* nombre.

17 Y ellos, dice el Señor de los ejércitos, en aquel dia en que yo pondré en ejecucion *mis designios*, serán el pueblo mio ; y yo los atenderé benigno, como atiende el hombre á un hijo suyo que le sirve.

18 Y vosotros mudaréis *entónces* de parecer, y conoceréis la diferencia que hay entre el justo y el impío, y entre el que sirve á Dios y el que no le sirve [4].

---

1 *Job XXI. v.* 15.—*Tob. II. v.* 22.

2 Horrorizados de oir á los impíos tales blasfemias, se animan unos á otros á perseverar en la Ley de Dios.

3 Véase *Dios*.

4 La distancia entre el justo y el pecador se verá bien claramente en el último juicio. *I. Cor. III. v.* 13.

CAPÍTULO IV.

Dia del Señor: en él saldrá el Sol de justicia para los buenos, y serán castigados los malos. Venida de Elías, y conversion de los judíos.

1 Porque hé aquí que llegará aquel dia semejante á un horno encendido, y todos los soberbios, y todos los impíos serán como estopa; y aquel dia que debe venir, los abrasará, dice el Señor de los ejércitos, sin dejar de ellos raiz ni renuevo alguno.

2 Mas para vosotros los que temeis mi *santo* nombre, nacerá el Sol de justicia [1], debajo de cuyas alas *ó rayos* está la salvacion [2]; y vosotros saldréis fuera, saltando *alegres* como novillos de la manada.

3 Y hollaréis á los impíos, hechos ya ceniza, debajo las plantas de vuestros pies, en el dia en que yo obraré, dice el Señor de los ejércitos.

4 Acordáos de la Ley de Moysés mi siervo, que le intimé en Horeb para todo Israél, *la cual contiene mis* preceptos y mandamientos.

5 Hé aquí que yo os enviaré el Profeta Elías [3], antes que venga el dia grande, y tremendo del Señor.

6 Y él reunirá el corazon de los padres con el de

---

1 Jesu-Christo, sol de justicia, que será el consuelo y la alegría de los justos, antes tan atribulados. *Luc. I. v. 78.*

2 Aquellos rayos vivificarán y harán resucitar resplandecientes y gloriosos los cuerpos de todos los justos.

3 En los Setenta se lee, *Elías thesbita.*

los hijos, y el de los hijos con el de sus padres; á fin de que yo en viniendo [1], no hiera la tierra con anathema.

---

1 Viniendo á juzgar al mundo, no tenga que condenar á todos los hombres. Segun la tradicion de los Padres, Elías no solamente convertirá á los judíos (*Rom. XI.*); sino que tambien hará reflorecer en la Iglesia su antigua piedad y nativo esplendor.

FIN DE LA PROFECÍA DE MALACHÍAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS MACHÂBEOS.

Dos son los libros de los MACHABEOS *que veneramos como sagrados. Contienen uno y otro la historia de Júdas por sobrenombre* Machâbeo, *y de sus hermanos, y las guerras que sostuvieron contra los reyes de Syria en defensa de la religion y de la libertad de la patria. Segun la opinion mas probable el nombre* Machâbeo *se formó de estas cuatro letras hebreas* מכבי mem, caph, beth *y* iod *(M. C. B. I.) que Júdas tomó como divisa de su escudo, é hizo poner en sus estandartes, por ser las iniciales de aquella sentencia* מי כמכה באלם יהוה Mi camocá bahelim Jehovah, *que se lee en el cap. XV. v. 11. del Éxodo:* ¿Quién es igual á tí entre los dioses, oh Jehovah? *De aquí provino el darse este sobrenombre á Júdas, á sus hermanos, y á todos sus soldados,*

que salian en defensa de la religion y de la patria. Júdas y sus hermanos fueron tambien llamados Asamoneos, *del nombre del padre ó abuelo de Mathathías, padre de ellos; nombre hebreo que significa* opulento, ó grande, *y fue el distintivo de esta familia, en la cual se conservó la primera autoridad por espacio de ciento y veinte y ocho años, hasta el reinado de Heródes el Grande. Eran los* MACHABEOS *de la tribu de Leví, aunque por línea materna descendian de la de Judá, como notó san Agustin.*

El primer libro de los MACHABEOS *fue escrito en hebreo, ó por mejor decir, en syro-châldaico, que era entónces la lengua vulgar de los judíos: pero aunque San Gerónimo dice que vió este texto original, ahora ya no queda mas que la version griega, de la cual se sirvieron Orígenes, Tertuliano y otros Padres. La version latina es mas antigua que san Gerónimo, el cual nada mudó en ella. Este libro primero contiene la historia de cuarenta años desde el principio del reinado de Antiochô Epiphanes hasta la muerte del Sumo sa-*

cerdote Simon, esto es, desde el año 137 *hasta el de* 177 *del reino de los griegos. Pero es de advertir que todos los sucesos que se refieren en este libro primero, desde que Seleuco recobró á Babylonia y se hizo dueño de la Asia, hasta las atrocidades y sacrilegios cometidos contra el Templo por el impío Antiochô, y la huida de Mathathias con sus hijos al Desierto, son anteriores á los cuarenta años de la guerra que sostuvieron los Machâbeos contra los reyes de la Syria. Así que su cómputo se hace desde el año* 146 *del reinado de los griegos, ó de los Seléucidas, que es lo mismo; en cuyo tiempo murió Mathathias, y señaló por general ó caudillo á su hijo Júdas. El último año de los cuarenta es el* 186 *de los griegos, en cuyo tiempo mandaba Juan, despues de la alevosa muerte que sufrieron su padre Simon y sus hermanos. Ora sea su autor Juan Hircano, hijo de Simon, que por espacio de treinta años fue Soberano pontífice ó* Sacrificador, *ora le escribiese otro bajo la direccion del dicho, se vé que pudo ser testigo de todo lo que refiere; y*

*

al fin del libro cita, en apoyo de lo que cuenta, las memorias del pontificado de Juan Hircano.

El libro II de los MACHABEOS *es un compendio de la historia de las persecuciones de Epiphanes y de Eupator, su hijo, contra los judíos: historia compuesta en griego por un tal Jason de Cyrene, en cinco libros, que se han perdido. Este compendio de ellos, segun se halla hoy, contiene la historia de unos quince años, desde el suceso de Heliodoro hasta la victoria de Júdas contra Nicanor. Aunque el autor de este segundo libro cuente los mismos sucesos que el autor del primero, no aparece que se hayan visto ni copiado uno al otro. Este segundo libro se escribió en griego. En él leemos muchas cosas que no están en el primero; las cuales sirven de grande edificacion y recreo espiritual del alma. Y asi no es el libro segundo un rigoroso compendio del primero. Es mas bien una relacion suelta de muchos y varios sucesos ocurridos desde que los judíos fueron llevados cautivos á Persia, hasta la exhortacion que hicieron*

los de Jerusalem á los de Egypto para que celebrasen la purificacion del Templo. En el cap. V. v. 27. se habla de la huida de Júdas al Desierto; pero nada se dice de Mathathias ni de la ciudad de Modin, de que se habla en el libro I.

Como los autores de estos dos libros de los MACHABEOS *son diferentes, y el uno de ellos escribió en syriaco, y el otro en griego; y como por otra parte los judíos comenzaban el año desde la luna de marzo, y otros, como los antiochénos, desde la de setiembre, de aquí tal vez provendrá que en la chronología se nota la diferencia de casi un año. Otras dificultades que alegan los protestantes, para no admitir estos dos libros en el número de los sagrados, pueden verse disueltas en Calmet y otros expositores. Es verdad que vários escritores antiguos, que formaron el catálogo de los Libros sagrados que se veneraban como tales en su tiempo, no incluyeron en él, ni el concilio de Laodicea en el suyo, estos libros de los* MACHABEOS. *Pero son muchos mas los que en dicho tiempo los respetaban ya como*

canónicos *ó inspirados por Dios. Y es muy verosímil que san Pablo en la* Epístola á los hebreos *hace alusion al martirio del anciano Eleázaro; y de los siete hermanos, que se refiere en los capítulos VI y VII del libro II de los* MACHABEOS. *El cánon* 84 *ú* 85 *de los Apostólicos, Tertuliano, san Cypriano, Lucífero de Cáller, san Hilario de Poitiers, san Ambrosio, san Agustin, san Isidoro de Sevilla y muchos otros han citado siempre varios textos de estos libros como de la sagrada Escritura. Aun Orígenes, que los excluyó del Cánon, los cita varias veces como escritura inspirada por Dios. Clemente Alejandrino, mas antiguo que todos los dichos Padres, cita el segundo libro de los* MACHABEOS *como sagrado* (Strom. lib. V. cap. 14). *Ya el tercer concilio de Cartago, y finalmente el de Trento, colocaron estos dos libros entre los sagrados.*

Llámanse libro III y IV de los MACHABEOS *otros dos que son tenidos por apócrifos, y que nunca han sido puestos en el número de los Libros sagrados, ni hablan siquiera de Júdas Machábeo ni de sus hermanos. El lla-*

mado tercero *es una historia de la persecucion de Philopator, rey de Egypto, contra los judíos de su reino; y el* cuarto *es una amplificacion, escrita por el historiador Josepho, de la historia del santo anciano Eleázaro y de los siete hermanos, que se halla en el lib. II. cap. VII*

TABLA que servirá para conocer la série chronológica de los hechos que se refieren en los dos libros de los MACHABEOS I y II.

LIBRO PRIMERO.	LIBRO SEGUNDO.
El cap. I. del lib. I. contiene ó corresponde á lo que se lee	*en los cap. III, IV, V, VI y VII. del lib. II.*
Cap. III. v. 1. *al* 9....	*lo que el cap. VIII. v.* 1. *al* 7.
Cap. IV. v. 1. *al* 17...	*lo que el cap. VIII. v.* 8. *al* 30.
Cap. VI. v. 1. *al* 16...	*lo que el cap. IX. v.* I. *al* 29.
Cap. IV. v. 28. *al* 61..	*lo que el cap. X. v.* 1. *al* 9.
Cap. VI. v. 17.	*lo que el cap. X. v.* 10. *al* 38.
Cap. VI. v. 17........	*lo que el cap. XI. v.* 1. *al* 38.
Cap. VI. v. 17........	*lo que el cap. XII. v.* 1. *al* 46.
Cap. VI. v. 18 *al fin*..	*lo que el cap. XIII. v.* 1. *al* 26.
Cap. VII. v. 1. *al* 16..	*lo que el cap. XIV. v.* 1. *al* 12.
Cap. VII. v. 17. *al* 38.	*lo que el cap. XIV. desde el v.* 13.
Cap. VII. v. 39.......	*lo que el cap. XV. v.* 1 *al* 37.

LIBRO I. DE LOS MACHÂBEOS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Victorias de Alejandro el Grande: su muerte y particion de sus estados. Le succede en la Grecia Antíochô Epiphanes, el cual invade á Jerusalem, y comete allí un sinnúmero de acciones impías é injustas.

1 Sucedió que despues que Alejandro, hijo de Philippo rey de Macedonia, y el primero que reinó en Grecia [1], salió del pais de Cethim *ó Macedonia*, y hubo vencido á Darío, rey de los persas y de los medos;

2 ganó muchas batallas, y se apoderó en todas partes de las ciudades fuertes, y mató á los reyes de la tierra [2],

3 y penetró hasta los últimos términos del mundo [3], y se enriqueció con los despojos de muchas naciones: y enmudeció la tierra delante de él [4].

---

1 Aunque su padre Philippo, despues de la batalla de Chêronea, tuvo como sojuzgada la Grecia, solamente de Alejandro puede decirse con rigor que reinó en ella, destruidos los persas que dominaban una parte. Segun el texto griego puede traducirse: *el cual al principio reinó en Grecia.*

2 Que le resistieron.

3 Hasta el Gánges, y el Mar de la India, en donde creian los antiguos que acababa la tierra.

4 Y quedó como atónita.

4 Y juntó un ejército poderoso y de extraordinario valor: y se engrió é hinchó de soberbia su corazon;

5 y se apoderó de las provincias, de las naciones y de sus reyes; los cuales se le hicieron tributarios.

6 Despues de *todo* esto cayó enfermo, y conoció que iba á morirse.

7 Y llamó á los nobles *ó principales* de su corte que se habian criado con él desde la tierna edad; y antes de morir dividió entre ellos su reino.

8 Reinó Alejandro doce años, y murió.

9 En seguida aquellos se hicieron reyes, cada uno en sus respectivas provincias:

10 y así que él murió, se coronaron todos, y despues de ellos sus hijos por espacio de muchos años; y se multiplicaron los males sobre la tierra.

11 Y de entre ellos [1] salió aquella raiz perversa, Antíochô Epiphanes [2], hijo del rey Antíochô, que despues de haber estado en rehenes en Roma, empezó á reinar el año ciento y treinta y siete del imperio de los griegos.

—12 En aquel tiempo se dejaron ver unos inícuos

---

1 Esto es, de entre los Seléucidas ó descendientes de Seleuco, uno de los capitanes de Alejandro, que reinó en la Syria, y doce años despues de la muerte de Alejandro, era rey del Asia menor. De aquí tuvo orígen el reino de los griegos, que por eso es llamado *Era de los Seléucidas.*

2 En la Vulgata se traduce al latin el nombre griego *'πιφανής Epiphanes,* que quiere decir *ilustre.* Véase *Dan. XI. v.* 21.

israelitas, que persuadieron á otros muchos diciéndoles: Vamos, y hagamos alianza con las naciones circunvecinas, porque despues que nos separamos de ellas, no hemos experimentado sino desastres.

13 Parecióles bien este consejo.

14 Y algunos del pueblo se decidieron, y fueron á estar con el rey, el cual les dió facultad de vivir segun las costumbres de los gentiles.

15 En seguida construyeron en Jerusalem un gymnasio, segun el estilo de las naciones [1]:

16 y abolieron el uso *ó señal* de la circuncision, y abandonaron el Testamento *ó Alianza santa*, y se coligaron con las naciones, y se vendieron como esclavos á la maldad [2].

17 Y establecido Antiochô en su reino *de Syria*, concibió el designio de hacerse tambien rey de Egypto, á fin de dominar en ambos reinos.

18 Así pues entró en Egypto con un poderoso ejército, con carros de guerra, y elefantes, y caballería, y un gran número de naves.

---

1 *Gymnasio* se llamaba el lugar destinado para los ejercicios ó juegos con que los griegos celebraban sus fiestas á los dioses. Estos ejercicios eran las corridas ó carreras, las luchas, el disco, el tirar al blanco, etc. El motivo de su primera institucion fue el robustecer los cuerpos de los jóvenes, y adiestrarlos en los ejercicios de la guerra; pero despues degeneraron en una especie de furor, y fueron orígen de la corrupcion de las costumbres.

2 Frase usada en varios lugares de la Escritura para denotar que la libertad está en servir á Dios. *Rom. VII. v.* 14.

19 Y haciendo la guerra á Ptolomeo, rey de Egypto, temió este su encuentro, y echó á huir, y fueron muchos los muertos y heridos.

20 Entónces se apoderó Antíochô de las ciudades fuertes de Egypto, y saqueó todo el pais.

21 Y despues de haber asolado el Egypto, volvió Antíochô el año ciento cuarenta y tres, y se dirigió contra Israél.

22 Y habiendo llegado á Jerusalem con un poderoso ejército,

23 entró lleno de soberbia en el Santuario, y tomó el altar de oro, y el candelero con todas sus lámparas, y todos sus vasos, y la mesa *de los panes* de proposicion, y las palancanas [1], y las copas, y los incensarios de oro, y el velo, y las coronas, y los adornos de oro que habia en la fachada del Templo; y todo lo hizo pedazos.

24 Tomó asimismo la plata y el oro, y los vasos preciosos, y los tesoros que encontró escondidos: y despues de haberlo saqueado todo, se volvió á su tierra;

25 habiendo hecho grande mortandad en las personas, y mostrado en sus palabras mucha soberbia.

26 Fue grande el llanto que hubo en Israél y en todo el pais.

27 Gemian los príncipes y los Ancianos: quedaban sin aliento las doncellas y los jóvenes; y desapareció la hermosura en las mugeres.

---

1 O vasos de las libaciones.

28 Entregáronse al llanto todos los esposos, y sentadas sobre el tálamo nupcial, se deshacian en lágrimas las esposas.

29 Y estremecióse la tierra, como compadecida de sus habitantes; y toda la casa de Jacob quedó cubierta de oprobio.

30 Cumplidos que fueron dos años, envió el rey por las ciudades de Judá al superintendente de tributos, el cual llegó á Jerusalem con grande acompañamiento [1].

31 Y habló á la gente con una fingida dulzura, y le creyeron.

32 Pero de repente se arrojó sobre los ciudadanos, é hizo en ellos una gran carnicería, quitando la vida á muchísima gente del pueblo de Israél.

33 Y saqueó la ciudad, y entrególa á las llamas, y derribó sus casas y los muros que la cercaban.

34 Y lleváronse *los enemigos* cautivas las mugeres, y apoderáronse de sus hijos y de sus ganados.

35 Y fortificaron la *parte de Jerusalem llamada* ciudad de David, con una grande y firme muralla, y con fuertes torres, é hicieron de ella una fortaleza;

36 y guarneciéronla de gente malvada de hombres perversos, los cuales se hicieron allí fuertes, y metieron en ella armas y vituallas, y tambien los despojos de Jerusalem,

---

1 Y un numeroso ejército. Véase *II. Mach. V. v.* 24. Este superintendente se llamaba Apolonio.

37 teniéndolos allí como en custodia: y *de esta suerte* vinieron ellos á ser como un funesto lazo,

38 estando como en emboscada contra *los que iban* al lugar santo, y siendo como unos enemigos mortales de Israél;

39 pues derramaron la sangre inocente al rededor del Santuario, y profanaron el Lugar santo.

40 Por causa de ellos huyeron los habitantes de Jerusalem, viniendo esta á quedar morada de extrangeros, y como extraña para sus naturales; los cuales la abandonaron.

41 Su Santuario quedó desolado como un yermo [1], convertidos en dias de llanto sus dias festivos, en oprobio sus sábados, y reducidos á nada sus honores.

42 En fin la grandeza de su ignominia igualó á la de su *pasada* gloria, y su alta elevacion se convirtió *ó deshizo* en llantos.

43 En esto el rey Antíochô expidió cartas *órdenes* por todo su reino, para que todos sus pueblos formasen uno solo, renunciando cada uno á su ley particular [2].

44 Conformáronse todas las gentes con este decreto del rey Antíochô;

45 y muchos del pueblo de Israél se sometieron á esta servidumbre, y sacrificaron á los ídolos, y violaron el sábado.

46 Con efecto el rey envió sus comisionados á Je-

---

1 *Tob. II. v.* 6. — *Amos VIII. v.* 10.
2 *II. Mach. VI. v.* 1.— *Tacit. lib. V.*

rusalem, y por todas las ciudades de Judá, con cartas *ó edictos;* para que *todos* abrazasen las leyes de las naciones gentiles,

47 y se prohibiese ofrecer en el Templo de Dios holocaustos, sacrificios, y oblaciones por los pecados,

48 y se impidiese la celebracion del sábado y de las solemnidades.

49 Mandó ademas que se profanasen los santos lugares, y el pueblo santo de Israél:

50 dispuso que se erigiesen altares y templos é ídolos, y que se sacrificasen carnes de cerdo y *otros* animales inmundos:

51 que dejasen sin circuncidar á sus hijos, y que manchasen sus almas con toda suerte de viandas impuras y de abominaciones, á fin de que olvidasen la Ley de Dios, y traspasasen todos sus mandamientos;

52 y *ordenó* que todos los que no obedeciesen las órdenes del rey Antíochô, perdiesen la vida.

53 A este tenor escribió *Antiochô* á todo su reino; y nombró comisionados que obligasen al pueblo á hacer todo esto:

54 los cuales mandaron á las ciudades de Judá que sacrificasen *á los ídolos.*

55 Y muchos del pueblo se unieron con aquellos que habian abandonado la Ley del Señor, é hicieron mucho mal en el pais;

56 y obligaron al pueblo de Israél á huir á parages extraviados, y á guarecerse en sitios *muy* ocultos.

57 El dia quince del mes de Casleu, del año ciento cuarenta y cinco, colocó el rey Antíochô sobre el altar

de Dios el abominable ídolo de la desolacion [1], y por todas partes se erigieron altares *á los ídolos* en todas las ciudades de Judá :
58 y quemaban inciensos y ofrecian sacrificios *hasta* delante de las puertas de las casas y en las plazas.
59 Y despedazando los libros de la Ley de Dios, los arrojaban al fuego ;
60 y á todo hombre en cuyo poder hallaban los libros del Testamento del Señor, y á todos cuantos observaban la Ley del Señor, los despedazaban *luego*, en cumplimiento del edicto del rey.
61 Con esta violencia trataban cada mes al pueblo de Israél que habitaba en las ciudades.
62 Porque á los veinte y cinco dias del mes ofrecian ellos sacrificios sobre el altar [2], que estaba erigido en frente del altar *de Dios*.
63 Y las mugeres que circuncidaban á sus hijos, eran despedazadas, conforme á lo mandado por el rey Antíochô,
64 y á los niños los *ahorcaban y* dejaban colgados por el cuello en todas las casas donde los hallaban, y despedazaban á los que los habian circuncidado.
65 En medio de esto muchos del pueblo de Israél resolvieron en su corazon no comer viandas impuras ; y eligieron antes el morir, que contaminarse con manjares inmundos :

---

1 *Dan. XI. v.* 31.—*II. Mach. VI. v.* 2,

2 Erigido á Júpiter Olimpio, en frente del altar de los holocaustos.

66 y no queriendo quebrantar la Ley santa de Dios, fueron despedazados.

67 Terrible fue sobremanera la ira *del Señor* que descargó sobre el pueblo *de Israél.*

CAPÍTULO II.

Mathathías resiste las órdenes de Antíochô, y se retira con los de su familia á los montes, despues de matar á un judío que estaba idolatrando. Muere Mathathías, y deja por caudillo de los judíos fieles á su hijo Júdas.

1 En aquellos dias[1] se levantó Mathathías, hijo de Juan, hijo de Simeon, sacerdote de la familia de Joarib[2], y *huyendo* de Jerusalem se retiró al monte de Modin.

2 Tenia *Mathathías* cinco hijos: Juan, llamado por sobrenombre Gaddis;

3 y Simon por sobrenombre Thasí;

4 y Júdas que era apellidado Machàbeo[3];

5 y Eleázaro, denominado Abaron; y Jonathás conocido con el sobrenombre de Apphus.

6 Y al ver estos los estragos que se hacian en el pueblo de Judá y en Jerusalem,

7 exclamó Mathathías: ¡Infeliz de mí! ¿Por qué he venido yo al mundo para ver la ruina de mi patria,

---

1 Año del Mundo 3837: antes de Jesu-Christo 167.
2 *I. Paralip. XXIV. v. 7.*
3 Véase *Machâbeos.*

y la destruccion de la ciudad santa, y para estarme sin hacer nada por ella al tiempo que es entregada en poder de sus enemigos?

8 Hállanse las cosas santas en manos de los extrangeros: y su Templo es como un hombre que está infamado:

9 sus vasos preciosos han sido saqueados y llevados fuera: despedazados por las plazas sus ancianos, y muertos al filo de la espada enemiga sus jóvenes.

10 ¿Qué nacion hay que no haya participado algo de este *infeliz* reino, ó tenido parte en sus despojos [1]?

11 Arrebatado le ha sido todo su esplendor; y la que antes era libre, es en el dia esclava.

12 En fin todo cuanto teníamos de santo, de ilustre y de glorioso, otro tanto ha sido asolado y profanado por las naciones.

13 ¿Para qué, pues, queremos ya la vida?

14 Y rasgaron sus vestidos Mathathías y sus hijos, y cubriéronse de cilicios, y lloraban amargamente.

15 A este tiempo llegaron allí los comisionados, que el rey Antíochô enviaba, para obligar á los que se habian refugiado en la ciudad de Modin á que ofreciesen sacrificios y quemasen inciensos á los ídolos, y abandonasen la Ley de Dios.

16 Con efecto, muchos del pueblo de Israél consintieron en ello, y se les unieron. Pero Mathathias y sus hijos permanecieron firmes.

17 Y tomando la palabra los comisionados de Antíochô, dijeron á Mathathías: Tú eres el principal,

1 ¿O que no se haya apropiado algo de él?

el mas grande y el mas esclarecido de esta ciudad, y glorioso con esa corona de hijos y de hermanos.

18 Ven pues tú el primero, y haz lo que el rey manda, como lo han hecho *ya* todas las gentes, y los varones de Judá, y los que han quedado en Jerusalem; y con esto tú y tus hijos seréis del número de los amigos del rey, el cual os llenará de oro y plata, y de grandes dones.

19 Respondió Mathathías, y dijo en voz muy alta: Aunque todas las gentes obedezcan al rey Antíochô, y todos abandonen la observancia de la Ley de sus padres, y se sometan á los mandatos del rey,

20 yo, y mis hijos, y mis hermanos obedecerémos *siempre* la Ley *santa* de nuestros padres.

21 Quiera Dios concedernos esta gracia. No nos es provechoso [1] abandonar la ley y los preceptos de Dios.

22 No, *nunca* darémos oidos á las palabras del rey Antíochô, ni ofrecerémos sacrificios á los *ídolos*, violando los mandamientos de nuestra Ley por seguir otro camino *ó religion*.

23 Apenas habia acabado de pronunciar estas palabras, cuando á vista de todos se presentó un cierto judío para ofrecer sacrificio á los ídolos sobre el altar que se habia erigido en la ciudad de Modin, conforme á la órden del rey.

24 Vióle Mathathías, y se llenó de dolor: conmo-

---

1 Es un hebraísmo. Es lo mismo que si dijera: *Nos sería muy dañoso.*

viéronsele las entrañas; é inflamándose su furor *ó zelo*, conforme al espíritu de la Ley [1], se arrojó sobre él, y le despedazó sobre el mismo altar.

25 No contento con esto, mató al mismo tiempo al comisionado del rey Antiochô, que forzaba á la gente á sacrificar, y derribó el altar:

26 mostrando *así* su zelo por la Ley, é imitando lo que hizo Phinées con Zamri [2], hijo de Salomí.

27 Y, *hecho esto*, fue gritando Mathathías á grandes voces por la ciudad, diciendo: Todo el que tenga zelo por la Ley, y quiera permancer firme en la alianza *del Señor*, sígame.

28 É *inmediatamente* huyó con sus hijos á los montes, y abandonaron todo cuanto tenian en la ciudad.

29 Entónces muchos que amaban la Ley y la justicia, se fueron al Desierto;

30 y permanecieron allí con sus hijos, con sus mugeres y sus ganados: porque se veian inundados de males.

31 Dióse aviso á los oficiales del rey y á las tropas que habia en Jerusalem [3], ciudad de David, de como ciertas gentes que habian hollado el mandato del rey, se habian retirado á los lugares ocultos del Desierto, y que les habian seguido otros muchos.

---

1 *Deut. XIII. v. 6.—S. Cypr. De exhort. ad mart. c. 5.*

2 *Num. XXV. v.* 13.

3 En la fortaleza llamada *Ciudad de David.* Véase antes *cap. I. v.* 35.

32 Por lo que marcharon al punto contra ellos, y se prepararon para atacarlos en dia de sábado;

33 pero antes les dijeron: ¿ Queréis todavía resistiros? Salid, y obedeced el mandato del rey Antiochô, y quedaréis salvos.

34 De ningun modo saldrémos, respondieron ellos, ni obedecerémos al rey, ni violarémos el sábado.

35 Entónces las tropas *del rey* se arrojaron sobre ellos;

36 pero tan léjos estuvieron *los judíos* de resistirles, que ni tan siquiera les tiraron una piedra, ni aun cerraron las bocas de las cavernas [1],

37 sino que dijeron: Muramos todos en nuestra sencillez *ó inocencia*, y el cielo y la tierra nos serán testigos de que injustamente nos quitais la vida.

38 Con efecto los enemigos los acometieron en dia de sábado [2]; y perecieron tanto ellos como sus mugeres, hijos y ganados, llegando á mil personas las que perdieron la vida.

39 Sabido eso por Mathathías y sus amigos, hicieron por ellos un gran duelo,

40 y se dijeron unos á otros: Si todos nosotros hiciéremos como han hecho nuestros hermanos, y no pelcáremos para defender nuestras vidas y nuestra Ley contra las naciones; en breve tiempo acabarán con nosotros.

41 Así pues tomaron aquel dia esta resolucion : Si

---

1 En que se hallaban escondidos.

2 Tal vez dirá mejor, *en dias de sábado.*

alguno, dijeron, nos acomete en dia de sábado, pelearémos contra él: y así no morirémos todos, como han muerto en las cavernas nuestros hermanos [1].

42 Entónces vino á reunirse con ellos la congregacion de los assideos, que eran hombres de los mas valientes de Israél, y zelosos todos de la Ley [2];

43 y tambien se les unieron todos los que huian acosados de las calamidades, y sirviéronles de refuerzo.

44 Formaron de todos un ejército, y arrojáronse furiosamente sobre los prevaricadores de la Ley, y sobre los hombres malvados, sin tener de ellos piedad alguna; y los que quedaron *con vida*, huyeron á ponerse en salvo entre las naciones.

45 Mathathías despues, con sus amigos, recorrió todo el pais, y destruyeron los altares:

46 y circuncidaron á cuantos niños hallaron incircuncisos, y obraron con *gran* denuedo [3].

---

1 Véase *S. Ambrosio lib. I. de Offic. c.* 40. Luego que vieron que de la rigorosa observancia del sábado se aprovechaban los enemigos para destruir el reino y la religion, conocieron que era voluntad de Dios que peleasen.

2 La voz hebrea חסיד *assideo*, significa *piadoso, santo, misericordioso.* Algunos creen que despues se llamaron *Esenos*, y fueron tan celebrados por los historiadores Philon y Josepho hebreo. Otros opinan que los cineos ó descendientes de Jethro, suegro de Moysés, (*Num. X. v.* 29.) y los recabitas tomaron el nombre de assideos.

3 Martini traduce: *diedero coraggiosamente.* En el griego no hay la partícula καὶ, *et*, antes de *fortitudine.*

47 Persiguieron á sus orgullosos enemigos, y salieron prósperamente en todas sus empresas.

48 Y vindicaron la Ley contra el poder de los gentiles, y el poder de los reyes; y no dejaron al malvado que abusase de su poder.

49 Acercáronse entre tanto los dias de la muerte de Mathathías, el cual *juntando* á sus hijos, les habló de esta manera: Ahora domina la soberbia, y es el tiempo del castigo y de la ruina, y del furor é indignacion.

50 Por lo mismo ahora, oh hijos mios, sed zelosos de la Ley, y dad vuestras vidas en defensa del Testamento de vuestros padres:

51 acordáos de las obras que hicieron en sus tiempos vuestros antepasados, y os adquiriréis una gloria grande, y un nombre eterno.

52 Abraham por ventura ¿no fue hallado fiel en la prueba que de él se hizo, y le fue imputado esto á justicia [1]?

53 Joseph en el tiempo de su afliccion observó los mandamientos *de Dios*, y vino á ser el señor de Egypto [2].

54 Phinées, nuestro padre, porque se abrasó en zelo por la honra de Dios, recibió la promesa de un sacerdocio eterno [3].

---

1 *Gen. XXII. v.* 2 *y* 16.
2 *Gen. XLI. v.* 40.
3 *Num. XXV. v.* 13. — *Eccli. XLV. v.* 28.

55 Josué por su obediencia llegó á ser caudillo de Israél [1].

56 Caleb por el testimonio que dió en la congregacion del pueblo, recibió una *rica* herencia [2].

57 David por su misericordia se adquirió para siempre el trono del reino *de Israél* [3].

58 Elías por su abrasado zelo por la Ley fue recibido en el cielo [4].

59 Ananías, Azarías y Misael fueron librados de las llamas por su *viva* fé [5].

60 Daniel por su sinceridad [6] fue librado de la boca de los leones [7].

61 Y á este modo id discurriendo de generacion en generacion: todos aquellos que ponen en Dios su esperanza, no descaecen.

62 Y no os amedrenten los fieros del hombre pecador; porque su gloria no es mas que basura y *pasto de* gusanos.

63 Hoy es ensalzado, y mañana desaparece: porque se convierte en el polvo de que fue formado, y se desvanecen *como humo* todos sus designios.

64 Sed pues constantes vosotros, oh hijos mios, y

---

1 *Josue I. v.* 2.
2 *Num. XIV. v.* 6. — *Jos. XIV. v.* 14.
3 *II. Reg. II. v.* 4.
4 *IV. Reg. II. v.* 11.
5 *Dan. III. v.* 50.
6 Por su entereza, ó rectitud é inocencia.
7 *Dan. VI. v.* 22.

obrad vigorosamente en defensa de la Ley; pues ella será la que os llenará de gloria.

65 Ahí teneis á Simon, vuestro hermano: yo sé que es hombre de consejo: escuchadle siempre, y él hará para con vosotros las veces de padre.

66 Júdas Machâbeo ha sido esforzado y valiente desde su juventud: sea *pues* él el general de vuestro ejército, y el que conduzca el pueblo á la guerra.

67 Reunid á vosotros todos aquellos que observan la Ley, y vengad á vuestro pueblo *de sus enemigos.*

68 Dad á las gentes su merecido, y sed solícitos en guardar los preceptos de la Ley.

69 En seguida les echó su bendicion, y fue á reunirse con sus padres.

70 Murió Mathathías el año ciento cuarenta y seis [1], y sepultáronle sus hijos en Modin en el sepulcro de sus padres, y todo Israél le lloró amargamente.

CAPÍTULO III.

Elogio de Júdas Machâbeo, y sus victorias: derrota y mata al general Apolonio. Vence despues á Seron. Irritado Antíochô, envía otro poderoso ejército al mando de Lysias. Júdas y los suyos se preparan con obras de piedad para el combate.

1 Y succedióle *en el gobierno* su hijo Júdas [2], que tenia el sobrenombre de Machâbeo.

---

1 Del imperio de los griegos.

2 Josepho hebreo dice que era el primogénito de Mathathías.

2 Ayudábanle todos sus hermanos, y todos cuantos se habian unido con su padre, y peleaban con alegría por la defensa de Israél.

3 Y dió Júdas nuevo lustre á la gloria de su pueblo: revistióse cual gigante *ó campeon* la coraza, ciñóse sus armas para combatir, y protegia con su espada todo el campamento.

4 Parecia un leon en sus acciones, se semejaba á un cachorro cuando ruge sobre la presa.

5 Persiguió á los malvados, buscándolos por todas partes: y abrasó en las llamas á los que turbaban el reposo de su pueblo.

6 El temor que infundia su nombre, hizo desaparecer á sus enemigos: todos los malvados se llenaron de turbacion; y con su brazo obró la salud *del pueblo.*

7 Daba mucho en que entender á varios reyes: sus acciones eran la alegría de Jacob, y será eternamente bendita su memoria.

8 Y recorrió las ciudades de Judá, exterminando de ellas á los impíos [1], y apartó el azote de sobre Israél.

9 Su nombradía llegó hasta el cabo del mundo, y reunió al rededor de sí á los que estaban á punto de perecer.

10 Apolonio, *al saber eso*, juntó las naciones, y sacó de Samaria [2] un grande y poderoso ejército para pelear contra Israél.

---

1 *II Mach. VIII.*
2 *II. Mach. V. v.* 24.

11 Informado de ello Júdas, le salió al encuentro, y le derrotó, y quitó la vida; quedando en el campo de batalla un gran número de enemigos, y echando á huir los restantes.

12 Apoderóse en seguida de sus despojos, reservándose Júdas para sí la espada de Apolonio; de la cual se servia siempre en los combates.

13 En esto llegó á noticia de Seron, general del ejército de la Syria, que Júdas habia congregado una *gran* muchedumbre, y reunido consigo *toda* la gente fiel;

14 y dijo: Yo voy á ganarme gran reputacion y gloria en todo el reino, derrotando á Júdas y á los que le siguen; los cuales no hacen caso de las órdenes del rey.

15 Con esto se preparó *para acometer;* y uniósele un considerable refuerzo de tropas de impíos [1], para vengarse de los hijos de Israél.

16 Y avanzaron hasta Bethoron [2]; y Júdas le salió al encuentro con pocas tropas.

17 Así que estas vieron al ejército que venia contra ellas, dijeron á Júdas: ¿Cómo podrémos nosotros pelear contra un ejército tan grande y valeroso; siendo, como somos, tan pocos, y estando debilitados por el ayuno [3] de hoy?

18 Y respondió Júdas: Fácil cosa es que muchos sean presa de pocos; pues cuando el Dios del cielo

---

1 De judíos apóstatas de su religion.
2 Distaba unas siete leguas de Jerusalem.
3 Véase despues *v.* 46 *y* 47.

quiere dar la victoria, lo mismo tiene para él que haya poca, ó que haya mucha gente:

19 porque el triunfo no depende en los combates de la multitud de las tropas, sino del cielo, que es de donde dimana *toda* fortaleza.

20 Ellos vienen contra nosotros con una turba de gente insolente y orgullosa, con el fin de aniquilarnos á nosotros, y á nuestras mugeres, y á nuestros hijos, y despojarnos *de todo;*

21 mas nosotros vamos á combatir por nuestras vidas y por nuestra Ley:

22 el Señor mismo los hará pedazos en nuestra presencia; y así no los temais.

23 Luego que acabó de pronunciar estas palabras, se arrojó de improviso sobre los enemigos, y derrotó á Seron con todo su ejército.

24 Y persiguióle desde la bajada de Bethoron hasta el llano; y habiendo quedado ochocientos hombres tendidos en el campo de batalla, huyeron los demas al pais de los philistheos.

25 Con esto Júdas y sus hermanos eran el terror de todas las naciones circunvecinas:

26 y su fama llegó hasta los oidos del rey, y en todas partes se hablaba de las batallas de Júdas.

27 Luego que el rey Antiochô recibió estas noticias, se embraveció sobremanera, y mandó que se reuniera las tropas de todo su reino, y se formase un poderosísimo ejército [1].

1 O tambien: *y dispuso levantar tropas en todo su reino, de las cuales formó,* etc.

28 Y abrió su erario, y habiendo dado á las tropas la paga de un año, les mandó que estuviesen apercibidas para todo.

29 Mas observó *luego* que se iba acabando el dinero de sus tesoros, y que sacaba pocos tributos de aquel pais *de la Judea*, por causa de las disensiones y de la miseria, que él mismo habia ocasionado queriendo abolir los fueros que allí regian desde tiempos antiguos:

30 y temió que no podria ya gastar ni dar, como antes hacia, con largueza, y con una munificencia superior á la de todos los reyes sus predecesores.

31 Hallándose pues en gran consternacion, resolvió pasar á Persia, con el fin de recoger los tributos de aquellos paises, y juntar gran cantidad de dinero.

32 Y dejó á Lysias, príncipe de la sangre real, por lugarteniente del reino desde el Euphrátes hasta el rio de Egypto [1];

33 y para que tuviese cuidado de la educacion de su hijo Antíochô hasta que él volviese.

34 Dejóle la mitad del ejército y *de* los elefantes, y communicóle órdenes sobre todo aquello que él queria que se hiciese; y tambien por lo respectivò á los habitantes de la Judea y de Jerusalem;

35 mandándole que enviase contra ellos un ejército para destruir y exterminar el poder de Israél; y las reliquias que quedaban en Jerusalem, y borrar de aquel pais hasta la memoria de ellos;

---

1 Esto es, el Nilo.

36 y que estableciese en aquella region habitantes de otras naciones, distribuyéndoles por suerte todas sus tierras.

37 Tomó pues el rey la otra mitad del ejército, y partiendo de Antiochìa, capital de su reino, el año ciento cuarenta y siete, y pasado el rio Euphrátes, recorrió las provincias superiores.

38 En esto eligió Lysias á Ptolemeo hijo de Dorymino, á Nicanor, y á Górgias, que eran personas de gran valimiento entre los amigos del rey [1];

39 y envió con ellos cuarenta mil hombres de á pié y siete mil de á caballo, para que pasasen á asolar la tierra de Judá, segun lo habia dejado dispuesto el rey.

40 Avanzaron pues con todas sus tropas, y vinieron á acampar en la llanura de Emmaús.

41 Y oyendo la noticia de su llegada los mercaderes de aquellas regiones *circunvecinas*, tomaron consigo gran cantidad de oro y plata; y con muchos criados vinieron á los reales con el fin de comprar por esclavos á los hijos de Israél [2]: y uniéronse con ellos las tropas de la Syria y las de otras naciones.

42 Júdas empero y sus hermanos, viendo que se aumentaban las calamidades, y que los ejércitos se iban acercando á sus confines, y habiendo sabido la órden que habia dado el rey de exterminar y acabar con el pueblo *de Israél*;

1 *II. Mach. VIII. v.* 8.
2 *II. Mach. VIII. v.* 11.

43 dijéronse unos á otros: Reanimemos nuestro abatido pueblo, y peleemos en defensa de nuestra patria, y de nuestra santa religion.

44 Reuniéronse pues en un cuerpo para estar prontos á la batalla, y para hacer oracion é implorar *del Señor* su misericordia y gracia.

45 Hallábase á esta sazon Jerusalem sin habitantes; de modo que parecia un desierto: no se veian ya entrar ni salir los naturales de ella, era hollado el Santuario: los extrangeros eran dueños del alcázar, el cual servia de habitacion á los gentiles: desterrada estaba *de la casa* de Jacob toda alegría, no se oia ya en ella flauta ni cítara.

46 Habiéndose pues reunido, se fueron á Masphá, que está en frente de Jerusalem; por haber sido Masphá en otro tiempo el lugar de la oracion para Israél [1].

47 Ayunaron aquel dia, y vistiéronse de cilicio, y se echaron ceniza sobre la cabeza, y rasgaron sus vestidos:

48 abrieron los libros de la Ley, en donde los gentiles buscaban semejanzas para sus *vanos* simulacros [2];

---

1 *Jud. XX. v.* I. — *XXI. v.* 5 *y* 8. — *I. Reg. VII. v.* 5. — *X. v.* 17.

2 Puede traducirse: *intentaban hallar alguna cosa que pudiese tener relacion con sus ídolos.* Con la descripcion de los chêrubines del Templo, de las apariciones de los ángeles, y de varios sueños misteriosos, querian los gentiles dar mas crédito á sus errores y fábulas.

49 y trajeron los ornamentos sacerdotales, y las primicias y diezmos : é hicieron venir á los Nazareos [1] que habian cumplido *ya* los dias de su voto;

50 y levantando su clamor hasta el cielo, dijeron : *¡ Señor!* ¿ qué harémos de estos, y á dónde los conducirémos?

51 Tu Santuario está hollado y profanado, y cubiertos de lágrimas y de abatimiento tus sacerdotes;

52 y hé aquí que las naciones se han coligado contra nosotros para destruirnos : tú sabes *bien* sus designios contra nosotros.

53 ¿ Cómo pues podrémos sostenernos delante de ellos, si tú, oh Dios, no nos ayudas?

54 En seguida hicieron resonar las trompetas con grande estruendo.

55 Nombró despues Júdas los caudillos del ejército, los tribunos, los centuriones, y los cabos de cincuenta hombres, y los de diez.

56 Y á aquellos que estaban construyendo casa, ó acababan de casarse, ó de plantar viñas, como tambien á los que tenian poco valor, les dijo que se volviesen cada uno á su casa, conforme á lo prevenido por la Ley [2].

57 Levantaron luego los reales, y fueron á acamparse al Mediodía de Emmaús.

58 Y Júdas les habló de esta manera : Tomad las armas, y tened buen ánimo; y estad prevenidos para

---

1 *Num. VI. v.* 1.
2 *Deut. XX. v.* 5. — *Jud. VII. v.* 3.

la mañana, á fin de pelear contra estas naciones, que se han unido contra nosotros para aniquilarnos, y echar por tierra nuestra santa religion:
59 porque mas nos vale morir en el combate, que ver el exterminio de nuestra nacion, y del Santuario.
60 Y venga lo que el cielo quiera.

CAPÍTULO IV.

Acomete Júdas separadamente á Nicanor y á Górgias, y los derrota; vence despues á Lysias: entra en Jerusalem, y celebra la Dedicacion del Templo, despues de haberle purificado[1].

1 Y tomó Górgias consigo cinco mil hombres de á pié, y mil caballos escogidos; y de noche partieron,
2 para dar sobre el campamento de los judíos, y atacarlos de improviso; sirviéndoles de guias los del pais[2] que estaban en el alcázar *de Jerusalem.*
3 Tuvo Júdas aviso de este movimiento, y marchó con los mas valientes de los suyos para acometer al grueso del ejército del rey, que estaba en Emmaús,
4 y se hallaba entónces desparramado, fuera de los atrincheramientos.
5 Y Górgias habiendo llegado aquella noche al campamento de Júdas, no halló en él alma viviente; y se fue á buscarlos por los montes, diciendo: Estas gentes van huyendo de nosotros.

---

1 Año 3839 del Mundo; y 165 antes de Jesu-Christo.
2 Despues *cap. VI. v.* 18.

6 Mas así que se hizo de dia, se dejó ver Júdas en el llano, acompañado tan solamente de tres mil hombres, que se hallaban faltos *aun* de espadas y broqueles [1];

7 y reconocieron que el ejército de los géntiles era muy fuerte, y que estaba rodeado de coraceros y de caballería, toda gente aguerrida y diestra en el combate.

8 Entónces Júdas habló á los suyos de esta manera: No os asuste su muchedumbre, ni temais su encuentro:

9 acordáos del modo con que fueron librados nuestros padres en el Mar rojo, cuando Pharaon iba en su alcance con un numeroso ejército;

10 y clamemos ahora al cielo, y el Señor se compadecerá de nosotros, y se acordará de la alianza hecha con nuestros padres, y destrozará hoy á nuestra vista *todo* ese ejército:

11 con lo cual reconocerán todas las gentes que hay un Salvador y libertador de Israél.

12 En esto levantaron sus ojos los extrangeros, y percibieron que los judíos venian marchando contra ellos,

13 y salieron de los reales para acometerlos. Entónces los que seguian á Júdas, dieron la señal con las trompetas,

14 y habiéndose trabado combate, fueron desbaratadas las tropas de los gentiles; y echaron á huir por aquella campiña.

---

1 Esto es, mal armados. *Joseph. Antiq. lib. XII.*

15 Mas todos los que se quedaron atrás, perecieron al filo de la espada. Y los vencedores fueron siguiéndoles el alcance hasta Gezeron [1], y hasta las campiñas de la Idumea, y de Azoto, y de Jamnia; dejando tendidos en el suelo hasta tres mil muertos [2].

16 Volvióse despues Júdas con el ejército que le seguia,

17 y dijo á sus tropas: No os dejeis llevar de la codicia del botin, porque aun tenemos enemigos que vencer;

18 y Górgias se halla con su ejército cerca de nosotros *ahí* en el monte: ahora pues manteneos firmes contra nuestros enemigos, y vencedlos, y luego despues cogeréis los despojos con toda seguridad.

19 Con efecto, aun estaba hablando Júdas, cuando se descubrió parte de las tropas *de Górgias*, que estaban acechando desde el monte.

20 Y reconoció *entónces* Górgias que los suyos habian sido puestos en fuga, y que habian sido entregados al fuego sus reales; pues la humareda que se veia, le daba á entender lo sucedido.

21 Cuando ellos vieron esto, y al mismo tiempo á Júdas y su ejército en el llano preparados para la batalla, se intimidaron en gran manera,

---

1 Gezeron parece la misma que Gazer. *Jos. XVI. v.* 3. — *XXI. v.* 21.

2 Esto es, tres mil en el combate, y seis mil en la fuga; de manera que en el todo de la accion y sus resultas perecieron 9000 enemigos. *II. Mach. VIII. v.* 24.

22 y echaron todos á huir á las tierras de las naciones extrangeras.

23 Con esto Júdas se volvió á coger los despojos del campo *enemigo*, donde juntaron mucho oro y plata, y *ropas preciosas de color de* jacinto, y púrpura marina, y grandes riquezas [1].

24 Y al volverse *despues*, entonaban himnos, y bendecian á voces á Dios, *diciendo:* Porque *el Señor* es bueno, y eterna es su misericordia [2].

25 Y con esta memorable victoria se salvó Israél en aquel dia.

26 Todos aquellos extrangeros que escaparon, fueron á llevar la nueva á Lysias de cuanto habia sucedido;

27 y así que lo oyó, quedó consternado, y como fuera de sí, por no haber salido las cosas de Israél, segun él se habia prometido, y conforme el rey habia mandado.

—28 El año siguiente reunió Lysias sesenta mil hombres escogidos, y cinco mil de á caballo, con el fin de exterminar á los judíos:

29 y entrando en Judea sentaron los reales en Bethoron, y salióles Júdas al encuentro con diez mil hombres.

30 Conocieron *estos* que era poderoso el ejército *enemigo;* y *Júdas* oró, y dijo: Bendito seas, oh Salva-

---

1 Antes *c. III. v.* 41. — *II. Mach. VIII. v.* 25.
2 *Ps. CXXXV. v.* 1. y la nota.

dor de Israél, tú que quebrantaste la fuerza de un gigante por medio de tu siervo David, y que entregaste el campamento de los extrangeros en poder de Jonathás hijo de Saúl, y de su escudero [1]:

31 entrega *hoy del mismo modo* ese ejército en poder de Israél pueblo tuyo, y queden confundidas sus huestes y su caballería.

32 Infúndeles miedo, y aniquila su osadía y corage, y despedázense ellos mismos con sus propias fuerzas.

33 Derríbalos, *en fin*, tú con la espada de aquellos que te aman: para que todos los que conocen tu *santo* nombre, te canten himnos de alabanza.

34 Trabada luego la batalla, quedaron en ella muertos cinco mil hombres del ejército de Lysias.

35 Viendo este la fuga de los suyos, y el ardimiento de los judíos, y que estos estaban resueltos á vivir *con honor* ó á morir valerosamente, se fue á Antiochîa, y levantó nuevas tropas escogidas para volver con mayores fuerzas á la Judea.

36 Entónces Júdas y sus hermanos dijeron: Ya que quedan destruidos nuestros enemigos, vamos ahora á purificar y restaurar el Templo.

37 Y reunido todo el ejército, subieron al monte de Sion;

38 donde vieron desierto el Lugar santo, y profanado el altar, y quemadas las puertas, y que en los patios habian nacido arbustos, como en los bosques

---

1 *I. Reg. XIV. v.* 13.— *XVII. v.* 50.

y montes, y que estaban arruinadas todas las habitaciones de los ministros del Santuario [1].

39 Y al ver esto, rasgaron sus vestidos, y lloraron amargamente, y se echaron ceniza sobre la cabeza,

40 y postráronse rostro por tierra, é hicieron resonar las trompetas [2] con que se daban las señales, y levantaron sus clamores hasta el cielo.

41 Entónces Júdas dispuso que fueran algunas tropas á combatir á los que estaban en el alcázar, mientras tanto que se iba purificando el Santuario;

42 y escogió sacerdotes [3] sin tacha, amantes de la Ley de Dios,

43 los cuales purificaron el Santuario, y llevaron á un sitio profano las piedras contaminadas [4].

44 Y estuvo pensando *Júdas* qué debia hacerse del altar de los holocaustos, que habia sido profanado:

45 y tomaron el mejor partido, que fue el destruirle, á fin de que no fuese para ellos motivo de oprobio, puesto que habia sido contaminado por los gentiles, y así le demolieron;

46 y depositaron las piedras en un lugar á propó-

---

1 Tal es la significacion de la voz παςοφόρια, que antiguamente denotaba las habitaciones de los ministros del templo de los ídolos. *Clem. Alex. Pædag. lib. III. c.* 2. — *Constit. Apost. lib. XI. c.* 57. — *III. Reg. VI.* — *Is. XXII. v.* 15.

2 *Num. X. v.* 2.

3 *Levit. XXI. v.* 5 *y* 17.

4 Con los sacrificios de los ídolos. *II. Paralip. XXIX. v.* 15. — *IV. Reg. XXIII. v.* 4. — *I. Mach. I. v.* 57.

sito del monte en que estaba el Templo, hasta tanto que viniese un Profeta, y decidiese qué era lo que de ellas debia hacerse.

47 Tomaron despues piedras intactas *ó sin labrar*, conforme *dispone* la Ley[1], y construyeron un altar nuevo semejante á aquel que habia habido antes:

48 y reedificaron el Santuario, y aquello que estaba de la parte de adentro de la casa *ó Templo*, y santificaron el Templo y sus átrios.

49 É hicieron nuevos vasos sagrados, y colocaron en el Templo el candelero y el altar de los inciensos, y la mesa[2].

50 Y pusieron despues incienso sobre el altar, y encendieron las lámparas que estaban sobre el candelero, y alumbraban en el Templo.

51 Y pusieron los panes *de proposicion* sobre la mesa, colgaron los velos, y completaron todas las obras que habian comenzado.

52 Y, *hecho esto*, levantáronse antes de amanecer, el dia veinte y cinco del noveno mes, llamado Casleu, del año ciento cuarenta y ocho,

53 y ofrecieron el sacrificio, segun la Ley, sobre el nuevo altar de los holocaustos que habian construido.

54 Con lo cual se verificó que en el mismo tiempo *ó mes*, y en el mismo dia[3] que este altar habia sido profanado por los gentiles, fue renovado *ó erigido de*

1 *Exod. XX. v.* 25.

2 De los panes de proposicion.

3 Antes *c. I. v.* 57 *y* 62.

nuevo al son de cánticos, y de cítaras, y de liras, y de címbalos.

55 Y todo el pueblo se postró, hasta juntar su rostro con la tierra, y adoraron á Dios, y levantando su voz hasta el cielo, bendijeron al *Señor* que les habia concedido aquella felicidad.

56 Y celebraron la dedicacion del altar por espacio de ocho dias, y ofrecieron holocaustos con regocijo, y sacrificios de accion de gracias y alabanza.

57 Adornaron tambien la fachada del Templo con coronas de oro y con escudetes *de lo mismo*, y renovaron las puertas *del Templo*, y las habitaciones de los ministros *á él unidas*, y les pusieron puertas.

58 Y fue extraordinaria la alegría del pueblo; y sacudieron de sí el oprobio de las naciones.

59 Entónces estableció Júdas y sus hermanos, y toda la Iglesia de Israél, que en lo succesivo se celebrase cada año con grande gozo y regocijo este dia de la dedicacion del altar [1] por espacio de ocho dias seguidos, empezando el dia veinte y cinco del mes de Casleu.

60 Y fortificaron entónces mismo el monte Sion, y le circuyeron de altas murallas y de fuertes torres, para que no viniesen los gentiles á profanarle, como lo habian hecho antes.

61 Y puso allí Júdas una guarnicion para que le custodiase, y le fortificó *tambien* para seguridad de

---

1 *Joann. X. v. 22.*

Bethsura [1], á fin de que el pueblo tuviese esta fortaleza en la frontera de Idumea.

CAPÍTULO V.

Victorias de Júdas Machábeo sobre varias naciones comarcanas: su hermano Simon pasa á la Galilea. Joseph y Azarías, que pelearon contra las órdenes de Júdas, quedan vencidos. Otras expediciones de Júdas contra la Idumea, Samaria y Azoto.

1 Así que las naciones circunvecinas [2] oyeron que el altar y el Santuario habian sido reedificados como antes, se irritaron sobremanera:

2 y resolvieron exterminar á los de la estirpe de Jacob que vivian entre ellos, y *en efecto* comenzaron á matar y perseguir á aquel pueblo.

3 Entre tanto batia Júdas á los hijos de Esaú en la Idumea [3], y á los que estaban en Acrabathane, porque tenian *como* sitiados á los israelitas, é hizo en ellos un gran destrozo.

4 Tambien se acordó de *castigar* la malicia de los hijos de Bean [4], los cuales eran para el pueblo un lazo

---

1 Fortaleza que estaba cercana á Jerusalem. Otros traducen: *y fortificó á Bethsura. Cap. VI. v. 7 y 26.*

2 Los idumeos, los samaritanos, los ammonitas, los moabitas, los philistheos, los phenicios, etc.

3 *II. Mach. X. v.* 14.

4 Cerca del Mar muerto hay la villa de Beon, que tal vez es esta. *Num. XXXII. v.* 3.

y tropiezo, armándole emboscadas en el camino:
5 y obligólos á encerrarse en unas torres, donde los tuvo cercados; y habiéndolos anathematizado [1], pegó fuego á las torres, y quemólas con cuantos habia dentro.
6 De allí pasó á *la tierra de* los hijos de Ammon, donde encontró un fuerte y numeroso ejército con Timotheo su caudillo;
7 tuvo diferentes choques con ellos, y los derrotó, é hizo en ellos gran carnicería:
8 y tomó la ciudad de Gazer [2] con los lugares dependientes de ella; y volvióse á Judea.
9 Pero los gentiles que habitaban en Galaad, se reunieron para exterminar á los israelitas que vivian en su pais: mas estos se refugiaron en la fortaleza de Datheman;
10 y desde allí escribieron cartas á Júdas y á sus hermanos, en las cuales decian: Se han congregrado las naciones circunvecinas para perdernos;
11 y se preparan para venir á tomar la fortaleza donde nos hemos refugiado, siendo Thimotheo [3] el caudillo de su ejército.

---

1 O destinado á un entero exterminio. Véase *Anathema. Jos. VI. v.* 17.

2 En el griego se lee Ιαζήρ *Jazer,* ciudad de que se habla *Num. XXI. v.* 32. — *Jos. XIII. v.* 25.

3 Parece que es otro del que se habló en el *v.* 6, el cual habia ya muerto. *II. Mach. X. v.* 37.

12 Ven pues luego, y líbranos de sus manos, porque han perecido ya muchos de los nuestros;

13 y todos nuestros hermanos, que habitaban en los lugares *próximos á* Tubin[1], han sido muertos, habiéndose llevado cautivas á sus mugeres é hijos, y saqueádolo todo, y dado muerte allí mismo á cerca de mil hombres.

14 Aun no habian acabado de leer estas cartas, cuando hé aquí que llegaron otros mensageros que venian de Galilea, rasgados sus vestidos, trayendo otras nuevas semejantes;

15 pues decian haberse coligado contra ellos los de Ptolemaida, y los de Tyro y de Sidon, y que toda la Galilea[2] estaba llena de extrangeros[3], con el fin, *decian*, de acabar con nosotros.

16 Luego que Júdas y su gente oyeron tales noticias, tuvieron un gran consejo para deliberar qué era lo que harian á favor de aquellos hermanos suyos que se hallaban en la angustia, y eran estrechados por aquella gente.

17 Dijo pues Júdas á su hermano Simon: Escoge un cuerpo de tropas, y vé á librar á tus hermanos que están en Galilea, y yo y mi hermano Jonathás irémos á Galaad.

---

1 *Jud. XI. v.* 5.

2 *II. Mach. VI. v.* 8.

3 Llamada por eso en el texto griego *Galilea de los extrangeros* ó gentiles. Pero en la otra parte del pais de Galilea vivian solos los judíos, y tal vez entónces se habia llenado tambien de gentiles.

18 Y dejó á Joseph hijo de Zachárías, y á Azarías por caudillos del pueblo, para guardar la Judea con el resto del ejército;

19 y dióles esta órden : Cuidad de esta gente, les dijo; y no salgais á pelear contra los gentiles, hasta que volvamos nosotros.

20 Diéronse pues á Simon tres mil hombres para ir á la Galilea, y Júdas tomó ocho mil para pasar á Galaad.

21 Partió Simon para la Galilea; y tuvo muchos encuentros con aquellas naciones, las que derrotó y fue persiguiendo hasta las puertas de Ptolemaida :

22 dejando muertos cerca de tres mil gentiles, y apoderándose del botin.

23 Tomó despues consigo á los *judíos* que habia en la Galilea y en Arbates, como tambien á sus mugeres é hijos, y todo cuanto tenian, y condújolos á la Judea con grande regocijo [1].

24 Entre tanto Júdas Machàbeo con su hermano Jonathás pasaron el Jordan, y caminaron tres dias por el Desierto.

25 Y saliéronles al encuentro los nabutheos [2], los cuales los recibieron pacíficamente, y les contaron lo que habia acaecido á sus hermanos en Galaad;

26 y cómo muchos de ellos se habian encerrado en Barasa, en Bosor, en Alimas, en Casphor, en

1 *Vers.* 45.
2 *Cap. IX. v.* 35. Descendian de Nabajot, hijo de Ismael. *Gen. XXV. v.* 13.

Mageth, y Carnaim (todas ellas ciudades fuertes y grandes);

27 y cómo quedaban tambien cercados los que habitaban en otras ciudades de Galaad; y *les añadieron, que los enemigos* tenian determinado arrimar al dia siguiente su ejército á aquellas ciudades, y cogerlos, y acabar con ellos en un solo dia.

28 Con esto partió Júdas inmediatamente con su ejército por el camino del desierto de Bosor, y apoderóse de la ciudad, y pasó á cuchillo todos los varones, y despues de saqueada la entregó á las llamas.

29 Por la noche salieron de allí, y se dirigieron á la fortaleza *de Datheman;*

30 y al rayar el dia, alzando los ojos vieron una tropa innumerable de gentes, que traian consigo escalas y máquinas para tomar la plaza, y destruir *ó hacer prisioneros* á los que estaban dentro.

31 Luego que Júdas vió que se habia comenzado el ataque, y que el clamor de los combatientes subia hasta el cielo, como si fuera el sonido de una trompeta, y *que se oia* una grande gritería en la ciudad,

32 dijo á sus tropas: Pelead en este dia en defensa de vuestros hermanos.

33 Y *en seguida* marcharon en tres columnas por las espaldas de los enemigos; tocaron las trompetas, y clamaron orando *en alta voz.*

34 Y conocieron las tropas de Timotheo que era el Machàbeo el que venia, y huyeron su encuentro; sufriendo un gran destrozo, y habiendo perecido en aquel dia al pié de ocho mil hombres.

35 De allí torció Júdas el camino ácia Masphá, y la batió y se apoderó de ella: pasó á cuchillo todos los varones, y despues de haberla saqueado, la incendió.

36 Partiendo mas adelante tomó á Casbon, á Mageth, á Bosor y á las demas ciudades de Galaad.

37 Despues de estos sucesos juntó Timotheo otro ejército, y se acampó frente á Raphon, á la otra parte del arroyo.

38 Júdas envió luego á reconocer el enemigo, y los emisarios le dijeron: Todas las naciones que nos rodean, se han reunido á Timotheo; es un ejército sumamente grande:

39 han tomado tambien en su auxilio á los árabes, y están acampados á la otra parte del arroyo, preparándose para venir á darte la batalla. Y *enterado* Júdas *de todo* marchó contra ellos.

40 Y dijo Timotheo á los capitanes de su ejército: Si cuando Júdas con sus tropas llegáre al arroyo, pasa él primero ácia nosotros, no le podrémos resistir, y nos vencerá infaliblemente [1].

41 Pero si él temiere pasar, y pusiere su campo en el otro lado del arroyo, pasémosle nosotros, y lograrémos victoria.

42 En esto llegó Júdas cerca del arroyo, y poniendo á los escribanos *ó comisarios* [2] del ejército á lo largo de la orilla del agua, les dió esta órden: No de-

---

1 O tambien: *porque tendrá ventaja sobre nosotros.*

2 Serian como los que ahora tienen á su cargo la policía del ejército, ó una especie de gendarmes.

jeis que se quede aquí nadie, sino que todos han de venir al combate.

43 Dicho esto, pasó él el primero ácia los enemigos, y en pos de él toda tropa, y así que llegaron, derrotaron á todos aquellos gentiles, los cuales arrojaron las armas, y huyeron al templo que habia en Carnaim.

44 Júdas tomó la ciudad, pegó fuego al templo y le abrasó con cuantos habia dentro; y Carnaim fue asolada, sin que pudiese resistir á Júdas.

45 Entónces reunió Júdas todos los israelitas que se hallaban en el pais de Galaad, desde el mas chico hasta el mas grande, con sus mugeres é hijos, formando de todos ellos un ejército numerosísimo *de gente*, para que viniesen á la tierra de Judá.

46 Y llegaron á Ephron, ciudad grande, situada en la embocadura del pais, y muy fuerte; y no era posible dejarla á un lado, echando á la derecha ó á la izquierda, sino que era preciso atravesar por medio de ella [1].

47 Mas sus habitantes se encerraron y tapiaron las puertas á cal y canto. Envióles Júdas un mensagero de paz,

48 diciéndoles: *Tened á bien que* pasemos por vuestro pais para ir á nuestras casas, y nadie os hará daño: no harémos mas que pasar. Sin embargo ellos no quisieron abrir.

49 Entónces Júdas hizo pregonar por todo el ejér-

---

1 Pues el camino pasaba por en medio.

cito, que cada uno la asaltase por el lado en que se hallaba.

50 Con efecto, atacáronla los hombres mas valientes, y dióse el asalto que duró todo aquel dia y aquella noche, cayendo al fin en sus manos la ciudad.

51 Y pasaron á cuchillo á todos los varones, y arrasaron la ciudad hasta los cimientos, despues de haberla saqueado, y atravesaron *luego* por toda ella, caminando por encima de los cadáveres.

52 En seguida pasaron el Jordan en la gran llanura que hay en frente de Bethsan:

53 é iba Júdas en la retaguardia reuniendo á los rezagados, y alentando al pueblo por todo el camino, hasta que llegaron á tierra de Judá.

54 Y subieron al monte de Sion con alegría y regocijo, y ofrecieron allí holocaustos en accion de gracias por el feliz regreso, sin que hubiese perecido ninguno de ellos.

55 Pero miéntras Júdas y Jonathás estaban en el pais de Galaad, y Simon su hermano en la Galilea delante de Ptolemaida,

56 Joseph hijo de Zachârías, y Azarías comandante de las tropas, tuvieron noticia de estos felices sucesos, y de las batallas que se habian dado.

57 Y *Joseph* dijo *á Azarías :* Hagamos tambien nosotros célebre nuestro nombre, y vamos á pelear contra las naciones circunvecinas.

58 Y dando la órden á las tropas de su ejército, marcharon contra Jamnia.

59 Pero Górgias salió con su gente fuera de la ciu-

dad, para venir al encuentro de ellos y presentarles la batalla :

60 y fueron batidos Joseph y Azarías, los cuales echaron á huir hasta las fronteras de Judea ; pereciendo en aquel dia hasta dos mil hombres del pueblo de Israél : habiendo sufrido el pueblo esta gran derrota,

61 por no haber obedecido las órdenes de Júdas y de sus hermanos, imaginándose que harian maravillas.

62 Mas ellos no eran de la estirpe de aquellos varones, por medio de los cuales habia sido salvado Israél.

63 Por el contrario, las tropas de Júdas se adquirieron gran reputacion, tanto en todo Israél, como entre las naciones todas, á donde llegaba el eco de su fama.

64 Y la gente les salia al encuentro con aclamaciones de júbilo.

65 Marchó despues Júdas con sus hermanos al pais de Mediodía á reducir á los hijos de Esaú, y se apoderó á la fuerza de Chêbron , y de sus aldeas, quemando sus muros y las torres que tenia al rededor.

66 De allí partió y se dirigió al pais de las naciones extrangeras, y recorrió la Sámaria.

67 En aquel tiempo murieron peleando unos sacerdotes por querer hacer proezas, y haber entrado imprudentemente en el combate.

68 Júdas torció despues ácia Azoto, pais de los extrangeros, y derribó sus altares, quemó los simulacros de sus dioses, saqueó las ciudades, y con sus despojos volvióse á tierra de Judá.

CAPÍTULO VI.

Muere Antíochô, y confiesa que sus desastres eran efecto de la impiedad con que habia tratado á los judíos. Su hijo Eupator, que le succede, va con un poderoso ejército contra Júdas, y no puede vencerle. Teniendo cercada á Jerusalem, levanta el sitio, llamado por Lysias: jura la paz, pero quebranta luego el juramento.

1 Yendo el rey Antíochô recorriendo las provincias superiores [1], oyó que habia en Persia una ciudad llamada Elymaida [2], muy célebre y abundante de plata y oro,

2 con un templo riquísimo, donde habia velos con mucho oro, y corazas, y escudos que habia dejado allí Alejandro, hijo de Philippo, rey de Macedonia, el que reinó primero en *toda* la Grecia.

3 Y fue allá con el fin de apoderarse de la ciudad, y saquearla; pero no pudo salir con su intento, porque llegando á entender su designio los habitantes,

4 salieron á pelear contra él, y tuvo que huir, y se retiró con gran pesar, volviéndose á Babylonia.

5 Y estando en Persia, llególe la noticia de que habia sido destrozado el ejército que se hallaba en el pais de Judá,

6 y que habiendo pasado allá Lysias con grandes fuerzas, fue derrotado por los judíos, los cuales se

---

1 O del otro lado del Euphrátes.
2 *II. Mach. IX. v. 2.*

hacian mas poderosos con las armas [1], municiones y despojos tomados al ejército destruido;

7 y de comó habian igualmente ellos derrocado la abominacion *ó ídolo* erigido por él sobre el altar de Jerusalem, y cercado asimismo el Santuario con altos muros, segun estaba antes, y tambien en Bethsura, su ciudad.

8 Oido que hubo el rey tales noticias, quedó pasmado y lleno de turbacion, y púsose en cama, y enfermó de melancolía [2], viendo que no le habian salido las cosas como él se habia imaginado.

9 Permaneció así en aquel lugar por muchos dias; porque iba aumentándose su tristeza, de suerte que consintió en que se moria.

10 Con esto llamó á todos sus amigos, y les dijo: El sueño ha huido de mis ojos; mi corazon se vé abatido y oprimido de pesares,

11 y digo allá dentro de mí: ¡A qué *extrema* afliccion me veo reducido, y en que abismo de tristeza me hallo, yo que estaba antes tan contento y querido, gozando de mi regia dignidad!

12 Mas ahora se me presentan á la memoria los males que causé en Jerusalem, de donde me

---

1 *O mas poderosos en armas y fuerzas con los despojos*, etc.

2 O tristeza. *II. Mach. IX. Antíochô marchó luego furioso para acabar con todos los judíos*; pero el Señor le castigó, y tuvo *que detenerse en Tábis, ciudad de Persia, y ponerse en cama*, etc.

traje todos los despojos de oro y plata que allí cogí, y el que sin motivo alguno envié á exterminar los moradores de la Judea.

13 Yo reconozco ahora que por eso han llovido sobre mí tales desastres: y ved aquí que muero de profunda melancolía en tierra extraña.

14 Llamó despues á Philipo uno de sus confidentes, y le nombró regente de todo su reino;

15 y entrególe la diadema, el manto real y el anillo, á fin de que fuese á encargarse de su hijo Antíochô, y le educase para ocupar el trono.

16 Y murió allí el rey Antíochô, el año ciento cuarenta y nueve.

17 Al saber Lysias la muerte del rey, proclamó á Antíochô y su hijo, á quien él habia criado desde niño; y le puso el nombre de Eupator[1].

—18 Entre tanto los que ocupaban el alcázar *de Jerusalem*, tenian encerrado á Israél en los alrededores del Santuario; y procuraban siempre causarle daño, y acrecentar el partido de los gentiles.

19 Resolvió pues Júdas destruirlos, y convocó á todo el pueblo para ir á sitiarlos.

20 Reunida la gente, comenzaron el sitio el año ciento y cincuenta, y construyeron ballestas *para arrojar piedras*, y otras máquinas de guerra [2].

---

1 *II. Mach. X. v.* 10. Eupator voz griega compuesta de εὖ bueno y πατὴρ padre: como si dijera: *hijo de un buen padre.* Fue sobrenombre de muchos otros reyes.

2 *Vers.* 51.

21 Y salieron fuera algunos de los sitiados, á los que se agregaron varios otros de los impíos del pueblo de Israél.

22 Y se fueròn al rey, y le dijeron: ¿ Cuándo, finalmente, harás tú justicia, y vengarás á nuestros hermanos?

23 Nosotros nos resolvimos á servir á tu padre, y obedecerle, y observar sus leyes:

24 y por esta causa nos tomaron aversion los de nuestro mismo pueblo, han dado muerte á todo el que han encontrado de nosotros, y han robado nuestros bienes;

25 y no tan solo han ejercido su violencia contra nosotros, sino tambien por todo nuestro pais.

26 Y hé aquí que ahora han puesto sitio al alcázar de Jerusalem para apoderarse de él, y han fortificado á Bethsura.

27 Y si tú no obras con mas actividad que ellos, harán aun cosas mayores que estas, y no podrás tenerlos á raya.

28 Irritóse el rey al oir esto, é hizo llamar á todos sus amigos, y á los principales oficiales de su ejército, y á los comandantes de la caballería.

29 Llegáronle tambien tropas asalariadas de otros reinos, y de las islas *ó paises* de *ultra*mar.

30 de suerte que juntó un ejército de cien mil infantes con veinte mil hombres de caballería, y treinta y dos elefantes adiestrados para el combate [1].

---

1 *II. Mach. XIII. v.* 2.

31 Y entrando estas tropas por la Idumea, vinieron á poner sitio á Bethsura, y la combatieron por espacio de muchos dias, é hicieron varias máquinas de guerra; pero habiendo hecho una salida los sitiados, las quemaron, y pelearon valerosamente.

32 A este tiempo levantó Júdas el sitio del alcázar *de Jerusalem*, y dirigió sus tropas ácia Bethzachâra, frente del campamento del rey.

33 Levantóse el rey antes de amanecer, é hizo marchar apresuradamente su ejército por el camino de Bethzachâra. Preparáronse para el combate ambos ejércitos, y dieron la señal con las trompetas:

34 mostraron á los elefantes vino tinto y zumo de moras, á fin de incitarlos [1] á la batalla;

35 Y distribuyeron estos animales por las legiones, poniendo al rededor de cada elefante mil hombres armados de cotas de malla y morriones de bronce, y *ademas* quinientos hombres escogidos de caballería cerca de cada elefante.

36 Hallábanse estas tropas anticipadamente en donde quiera que habia de estar el elefante, é iban donde él iba, sin apartarse de él nunca.

37 Sobre cada una de estas bestias habia una fuerte torre de madera, que les servia de defensa, y sobre la torre máquinas de guerra; yendo en cada torre treinta y dos hombres esforzados, los cuales peleaban desde ella, y *ademas* un indio que gobernaba la bestia.

38 Y el resto de la caballería, dividido en dos tro-

---

1 Con la vista de este color.

zos, le colocó en los flancos del ejército para excitarle con el sonido de las trompetas, y tener así encerradas las filas de sus legiones.

39 Así que salió el sol é hirió con sus rayos los broqueles de oro y de bronce, reflejaron estos la luz en los montes, resplandeciendo como antorchas encendidas.

40 Y la una parte del ejército del rey caminaba por lo alto de los montes, y la otra por los lugares bajos, é iban avanzando con precaucion y en buen órden.

41 Y todos los moradores del pais estaban asombrados á las voces de aquella muchedumbre, y al movimiento de tanta gente, y al estruendo de sus armas; pues era grandísimo y muy poderoso aquel ejército.

42 Y adelantóse Júdas con sus tropas para dar la batalla, y murieron del ejército del rey seiscientos hombres [1].

43 Y Eleazar, hijo de Saura, observó un elefante que iba enjaezado con una regia cota de malla, y que era mas alto que todos los demas; y juzgó que iria encima de él el rey.

44 É hizo el sacrificio de sí mismo por libertar á su pueblo, y grangearse un nombre eterno [2].

---

1 Júdas atacó dos veces al ejército del rey. En la primera mató 4600 hombres, *II Mach. XIII. v.* 15. El rey por la mañana renovó la pelea (*v.* 33), y entónces perdió los 600 hombres que refiere este verso 42. Véase Josepho *lib. XII. c.* 14.

2 Celebra S. Ambrosio (*Offic. I.* 4.) esta accion heróica

45 Corrió pues animosamente ácia el elefante por en medio de la legion, matando á diestro y siniestro, y atropellando á cuantos se le ponian delante;

46 y fue á meterse debajo del vientre del elefante, y le mató: pero cayendo la bestia encima de él, le dejó muerto.

47 Mas los judíos viendo las fuerzas é impetuosidad del ejército del rey, hicieron una retirada.

48 Entónces las tropas del rey fueron contra ellos por el camino de Jerusalem, y llegando á la Judea acamparon junto al monte de Sion.

49 El rey hizo un tratado con los que estaban en Bethsura: los cuales salieron de la ciudad, porque estando sitiados dentro de ella, no tenian víveres *de repuesto*, por ser aquel año sabático [1], *ó de descanso*, para los campos.

50 De esta suerte el rey se apoderó de Bethsura, dejando en ella una guarnicion para su custodia.

51 Asentó despues sus reales cerca del Lugar santo, donde permaneció muchos dias, preparando allí ballestas, y otros ingenios para lanzar fuegos [2], y máquinas para arrojar piedras y dardos, é instrumentos para tirar saetas, y ademas de eso hondas.

52 Los sitiados hicieron tambien máquinas contra

---

de Eleazar; el cual creyó dar la victoria á su pueblo dando la muerte al rey ó caudillo enemigo.

1 *Levit. XXV. v.* 4. Véase *Sábado.*

2 O materias combustibles. Véase *Tit. Liv. lib XXI.* en la descripcion del sitio de Sagunto

las de los enemigos, y defendiéronse por muchos dias.

53 Faltaban empero víveres en la ciudad, por ser el año séptimo *ó sabático*, y porque los gentiles que habian quedadó en Judea, habian consumido todos los repuestos.

54 Con eso quedó poca gente para *la defensa de* los Lugares santos; porque los soldados se hallaron acosados de la hambre, y se desparramaron, yéndose cada cual á su lugar.

55 En esto llegó á entender Lysias que Philippo (á quien el rey Antíochô, estando aun en vida, habia encargado la educacion de su hijo Antíochô para que ocupase el trono)

56 habia vuelto de Persia y de la Media con el ejército que habia ido con él, y que buscaba medios para apoderarse del gobierno del reino.

57 *Por tanto* fue inmediatamente, y dijo al rey y á los generales del ejército: Nos vamos consumiendo de dia en dia: tenemos pocos víveres: la plaza que tenemos sitiada, está bien pertrechada; y lo que nos urge es arreglar los negocios del reino.

58 Ahora pues compongámonos con estas gentes [1], y hagamos la paz con ellas, y con toda su nacion:

59 y dejémosles que vivan como antes segun sus leyes: pues por amor de sus leyes, que hemos despreciado nosotros, se han encendido en cólera, y hecho todas estas cosas.

---

1 Tambien entre nosotros se usa la frase, *Déme Vmd. la mano*, para asegurar la promesa de la amistad.

60 Pareció bien al rey y á sus príncipes esta proposicion; y envió á hacer la paz con los judíos, los cuales la aceptaron.

61 Confirmáronla con juramento el rey y los príncipes; y salieron de la fortaleza los que la defendian.

62 Y entró el rey en el monte de Sion, y observó las fortificaciones que en él habia; pero vïoló luego el juramento hecho, mandando derribar el muro que habia al rededor.

63 Partió despues de allí á toda priesa, y se volvió á Antiochîa, donde halló que Philippo se habia hecho dueño de la ciudad: mas habiendo peleado contra él, la recobró.

CAPÍTULO VII.

Demetrio, hijo de Seleuco, llega á Syria; hace quitar la vida á Antiochô Eupator y á Lysias, y recobra el reino de sus padres. Envía á Bacchîdes por comandante de la Judea, con órden de dar la posesion del Sumo sacerdocio á Alcimo. Opónesele Júdas Machâbeo, y le obliga á volverse á Antiochîa. Nicanor, enviado contra Júdas, es vencido por este y muerto. Instituyese una fiesta en memoria de esta victoria.

1 El año ciento cincuenta y uno, Demetrio, hijo de Seleuco, salió de la ciudad de Roma, y llegó con poca comitiva á una ciudad marítima, y allí comenzó á reinar [1].

---

1 *II. Mach. XIV. v. I.*

2 Y apenas entró en el reino de sus padres, cuando el ejército se apoderó de Antíochô y de Lysias, para presentárselos á él.

3 Mas asi qué lo supo, dijo: Haced que no vea yo su cara.

4 Con esto la misma tropa les quitó la vida, y Demetrio quedo sentado en el trono de su reino.

5 Y vinieron á presentársele algunos hombres malvados é impíos de Israél, cuyo caudillo era Alcimo, el cual pretendia ser *Sumo* sacerdote.

6 Acusaron estos á su nacion delante del rey, diciendo: Júdas y sus hermanos han hecho perecer á todos tus amigos, y á nosotros nos han arrojado de nuestra tierra.

7 Envía pues una persona de tu confianza, para que vaya y vea todos los estragos que aquel nos ha causado á nosotros, y á las provincias del rey, y castigue á todos sus amigos y partidarios.

8 En efecto el rey eligió de entre sus amigos á Bacchîdes, que tenia el gobierno de la otra parte del rio, magnate del reino, y de la confianza del rey; y le envió

9 á reconocer las vejaciones que habia hecho Júdas, confiriendo ademas el *Sumo* pontificado al impío Alcimo, al cual dió órden de castigar á los hijos de Israél.

10 Pusiéronse pues en camino, y entraron con un grande ejército en el pais de Judá; y enviaron mensageros á Júdas y á sus hermanos para engañarlos con buenas palabras.

11 Pero estos no quisieron fiarse de ellos, viendo que habian venido con un poderoso ejército.

12 Sin embargo el colegio de los escribas pasó á estar con Alcimo y con Bacchîdes para hacerles algunas proposiciones justas *ó razonables :*

13 á la frente de estos hijos de Israél iban los assideos [1], los cuales les pedian la paz.

14 Porque decian : Un sacerdote de la estirpe de Aaron es el que viene á nosotros : no es de creer que nos engañe.

15 *Alcîmo* pues les habló palabras de paz, y les juró, diciendo : No os harémos daño alguno ni á vosotros ni á vuestros amigos.

16 Dieron ellos crédito á su palabra ; pero él hizo prender á sesenta de los mismos, y en un dia les hizo quitar la vida: conforme á lo que está escrito *en los Salmos* [2] *:*

17 Al rededor de Jerusalem arrojaron los cuerpos de tus santos [3], y su sangre; ni hubo quien les diese sepultura.

18 Con esto se apoderó de todo el pueblo un grande temor y espanto, y decíanse *unos á otros :* No se encuentra verdad ni justicia en estas gentes; pues han quebrantado el tratado y el juramento que hicieron.

19 Y levantó Bacchìdes sus reales de Jerusalem, y fue á acamparse junto á Bethzechâ, desde donde envió

---

1 Véase antes *cap. II. v.* 42.

2 *Ps. LXXVIII. v.* 2.—*II. Mach. XIV. v.* 6.

3 La palabra hebrea correspondiente á *santos* es חסידים *asidim*, que significa *piadosos ó santos.*

á prender á muchos que habian abandonado su partido; haciendo degollar á vários del pueblo, y que los arrojáran en un profundo pozo.

20 Encargó despues el gobierno del pais á Alcimo, dejándole un cuerpo de tropas que le sostuviera: y volvióse Bacchîdes á donde estaba el rey.

21 Hacia Alcimo todos sus esfuerzos para asegurarse en su pontificado;

22 y habiéndose unido á él todos los revoltosos del pueblo, se hicieron dueños de toda la tierra de Judá, y causaron grandes estragos en Israél.

23 Viendo pues Júdas las extorsiones que Alcimo y los suyos habian hecho á los hijos de Israél, y que eran mucho peores que las causadas por los gentiles,

24 salió á recorrer todo el territorio de la Judea, y castigó á estos desertores *de la causa de la patria;* de suerte que no volvieron á hacer mas excursiones por el pais.

— 25 Mas cuando Alcimo vió que Júdas y sus gentes ya prevalecian, y que él no podia resistirles, se volvió á ver al rey [1], y los acusó de muchos delitos.

26 Entónces el rey envió á Nicanor, uno de sus mas ilustres magnates, y enemigo declarado de Israél, con la órden de acabar con este pueblo.

27 Pasó pues Nicanor á Jerusalem con un grande ejército [2], y envió *luego* sus emisarios á Júdas y á sus hermanos para engañarlos con palabras de paz,

---

1 Y le ofreció dones. *II. Mach. XIV. v.* 4.
2 *II. Mach. XIV. v.* 13.

28 diciéndoles: No haya guerra entre mí y vosotros: yo pasaré con poca comitiva á veros y tratar de paz.

29 Con efecto fue Nicanor á ver á Júdas, y se saludaron mutuamente como amigos; pero los enemigos estaban prontos para apoderarse de Júdas.

30 Y llegando Júdas á entender que habian venido con mala intencion, temió, y no quiso volverle á ver mas.

31 Conoció entónces Nicanor que estaba descubierta su trama; y salió á pelear contra Júdas junto á Capharsalama,

32 donde quedaron muertos como unos cinco mil hombres del ejército de Nicanor. *Júdas* empero *y los suyos* se retiraron á la ciudad *ó fortaleza* de David [1].

33 Despues de esto subió Nicanor al monte de Sion, y *así que llegó*, salieron á saludarle pacíficamente algunos sacerdotes del pueblo, y hacerle ver los holocaustos que se ofrecian por el rey [2].

34 Mas él los recibió con desprecio y mofa, los trató como á *personas* profanas, y les habló con arrogancia,

35 y lleno de cólera les juró diciendo: Si no entregais en mis manos á Júdas y á su ejército, inmediata-

---

1 Por ser tan inferior su ejército.

2 Por el rey á quien permitia Dios que estuviesen sujetos. Tambien los cristianos oraban á Dios desde el principio por la felicidad de los emperadores gentiles, aun de sus perseguidores, como Neron, etc.

mente que yo vuelva victorioso, abrasaré esta Casa *ó Templo.* Y marchóse sumamente enfurecido.

36 Entónces los sacerdotes entraron en el Templo á presentarse ante el altar, y llorando dijeron:

37 Señor, tú elegiste esta Casa á fin de que en ella fuese invocado tu *santo* nombre, y fuese un lugar de oracion y de plegarias para tu pueblo:

38 haz que resplandezca tu venganza sobre este hombre y su ejército, y perezcan al filo de la espada: ten presentes sus blasfemias, y no permitas que subsistan *sobre la tierra.*

39 Habiendo pues partido Nicanor de Jerusalem, fue á acamparse cerca de Bethoron, y allí se le juntó el ejército de la Syria.

40 Júdas empero acampó junto á Adarsa con tres mil hombres, é hizo oracion á Dios en estos términos:

41 Señor, cuando los enviados del rey Sennachêrib blasfemaron contra tí, vino un ángel que les mató ciento ochenta y cinco mil hombres.

42 Extermina hoy del mismo modo á nuestra vista ese ejército: y sepan todos los demas que Nicanor ha hablado indignamente contra tu Santuario, y júzgale conforme á su maldad.

43 Dióse pues la batalla el dia trece del mes de Adar; y quedó derrotado el ejército de Nicanor, siendo él el primero que murió en el combate.

44 Viendo los soldados de Nicanor que este habia muerto, arrojaron las armas, y echaron á huir.

45 Siguiéronles los judíos el alcance toda una jornada desde Adazer hasta Gázara, y al ir tras de ellos,

*

tocaban las trompetas para avisar á todos *la huida del enemigo.*

46 Con esto salian gentes de todos los pueblos de la Judea situados en las cercanías, y cargando sobre ellos con denuedo, los hacian retroceder ácia los vencedores; de suerte que fueron todos pasados á cuchillo, sin que escapára ni siquiera uno.

47 Apoderáronse en seguida de sus despojos, y cortaron la cabeza á Nicanor, y su mano derecha, la cual habia levantado él insolentemente *contra el Templo* [1], y las llevaron y colgaron á la vista de Jerusalem [2].

48 Alegróse sobremanera el pueblo *con la victoria*, y pasaron aquel dia en grande regocijo.

49 Y ordenó *Júdas* que se celebrase todos las años esta fiesta á trece del mes de Adar.

50 Y la tierra de Judá quedó en reposo algun poco de tiempo.

CAPÍTULO VIII.

Júdas, oida la fama de los romanos, les envía embajadores, y hace con ellos alianza para librar á los judíos del yugo de los griegos.

1 Y oyó Júdas la reputacion de los romanos, y que eran poderosos, y se prestaban á todo cuanto se les pedia, y que habian hecho amistad con todos los que se

---

1 *II. Mach. ult.* 33 *y* 35.
2. *II. Mach. XV. v.* 33.

habian querido unir á ellos, y que era muy grande su poder.

2 Habia tambien oido hablar de sus guerras, y de las proezas que hicieron en la Galacia, de la cual se habian enseñoreado y héchola tributaria suya;

3 y de las cosas grandes obradas en España, y cómo se habian hecho dueños de las minas de plata y de oro que hay allí, conquistando todo aquel pais á esfuerzos de su prudencia y constancia[1]:

4 que asimismo habian sojuzgado regiones sumamente remotas, y destruido reyes, que en las extremidades del mundo se habian movido contra ellos, habiéndolos abatido enteramente, y que todos los demas les pagaban tributo cada año:

5 cómo tambien habian vencido en batalla, y sujetado á Philippo y á Perseo, rey de los cetheos *ó macedonios*, y á los demas que habian tomado las armas contra ellos:

6 que Antiochó el Grande, rey de Asia, el cual les habia acometido con un ejército sumamente poderoso, en donde iban ciento y veinte elefantes, muchísima caballería y carros de guerra, fue asimismo enteramente derrotado:

7 cómo ademas le cogieron vivo, y le obligaron tanto

---

1 La voz griega μακροθυμία significa *grande ánimo.* Ningun pais costó tanto á los romanos el conquistarle como nuestra España, pues les costó una guerra de 230 años. De sus riquísimas minas hablan Plinio, Estrabon, y otros escritores antiguos.

á él como á sus succesores á pagarles un grande tributo, y á que diese rehenes, y lo demas que se habia pactado [1]:

8 *á saber*, el pais de los indios [2], el de los medos, y el de los lydios, sus provincias mas excelentes; y cómo despues de haberlas recibido de ellos, las dieron al rey Eumenes.

9 *Supo tambien Júdas*, cómo habian querido los griegos ir contra los romanos para destruirlos;

10 y que al saberlo estos, enviaron en contra uno de sus generales, y dándoles batalla, les mataron mucha gente, y se llevaron cautivas á las mugeres con sus hijos, saquearon todo el pais, y se hicieron dueños de él: derribaron los muros de sus ciudades, y redujeron aquellas gentes á la servidumbre, como lo están hasta el dia de hoy:

11 y cómo habian asolado y sometido á su imperio los otros reinos é islas que habian tomado las armas contra ellos;

12 pero que con sus amigos, y con los que se entregaban con confianza en sus manos, guardaban *buena* amistad: y que se habian enseñoreado de los reinos, ya fuesen vecinos, ya lejanos, porque cuantos oian su nombre, los temian:

13 que aquellos á quienes ellos querian dar auxilio

---

1 Aquí debe observarse, que á veces en la Escritura se cuentan algunas cosas no afirmándolas el historiador sagrado, sino refiriéndolas solamente como dichas por otro; que tal vez las dice como oidas á otros.

2 Se cree que por esta India se entiende la Jonia.

para que reinasen, reinaban en efecto; y al contrario, quitaban el reino á quienes querian: y que *de esta suerte* se habian elevado á un sumo poder:

14 que sin embargo de todo esto, ninguno de entre ellos ceñia su cabeza con corona, ni vestia púrpura para ensalzarse *sobre los demas;*

15 y que habian formado un senado compuesto de trescientas y veinte personas [1], y que cada dia se trataban en este consejo los negocios públicos, á fin de que se hiciese lo conveniente:

16 y *finalmente* que se confiaba cada año la magistratura *ó supremo gobierno* á un solo hombre [2], para que gobernase todo el Estado, y que *así* todos obedecian á uno solo, sin que hubiese entre ellos envidia ni zelos.

17 Júdas pues, *en vista de todo esto*, eligió á Eupolemo, hijo de Juan, que lo era de Jacob, y á Jason, hijo de Eleázaro; y los envió á Roma para establecer amistad y alianza con ellos,

18 á fin de que los libertasen del yugo de los griegos; pues estaban viendo cómo tenian estos reducido á esclavitud el reino de Israél.

---

1 Esto es, trescientos senadores, y ademas los dos cónsules, diez tribunos, dos pretores, dos cuestores y cuatro ediles, los cuales tenian asiento separado en el senado; y componian el número de trescientas veinte personas. Con el tiempo llegaron á ser mil.

2 De los dos cónsules solo uno ejercia la soberanía ó el mando, alternando cada año con el otro. *Tit. Liv. lib. VIII. cap. 22.—Plut. in Numa.*

19 En efecto, despues de un viaje muy largo, llegaron aquellos á Roma, y habiéndose presentado al senado, dijeron:

20 Júdas Machâbeo y sus hermanos, y el pueblo judáico nos envían para establecer alianza y paz con vosotros, á fin de que nos conteis en el número de vuestros aliados y amigos.

21 Parecióles bien á los romanos esta proposicion.

22 Y hé aquí el rescripto que hicieron grabar en láminas de bronce, y enviaron á Jerusalem para que le tuviesen allí los judíos como un monumento de *esta* paz y alianza:

23 Dichosos sean por mar y tierra eternamente los romanos y la nacion de los judíos, y aléjense *siempre* de ellos la guerra y el enemigo.

24 Pero si sobreviniere alguna guerra á los romanos, ó á alguno de sus aliados en cualquiera parte de sus dominios,

25 los auxiliará la nacion de los judíos de todo corazon, segun se lo permitieren las circunstancias,

26 sin que los romanos tengan que dar y suministrar á las tropas que envíe, ni víveres, ni armas, ni dinero, ni naves, porque así ha parecido á los romanos; y las tropas les obedecerán sin recibir de ellos la paga.

27 De la misma manera, si primero sobreviniese alguna guerra á los judíos, los auxiliarán de corazon los romanos, segun la ocasion se lo permitiere;

28 sin que los judíos tengan que abastacer á las tropas auxiliares, ni de víveres, ni de armas, ni de

dinero, ni de naves, porque así ha parecido á los romanos; y las tropas aquellas les obedecerán sinceramente.

29 Este es el pacto que hacen los romanos con los judíos.

30 Mas si en lo venidero los unos ó los otros quisieren añadir ó quitar alguna cosa de lo que va expresado, lo harán de comun consentimiento, y todo cuanto *así* añadieren ó quitaren, permanecerá firme *y estable.*

31 Por lo que mira á las injurias que el rey Demetrio ha hecho á los judíos, nosotros le hemos escrito, diciéndole: ¿Por qué has oprimido con yugo tan pesado á los judíos, amigos que son y aliados nuestros?

32 Como vengan pues ellos de nuevo á quejarse á nosotros, les harémos justicia contra tí, y te harémos guerra por mar y tierra.

CAPÍTULO IX.

Vuelven Bacchîdes y Alcimo á Judea: háceles frente Júdas, el cual muere en el combate, y le succede su hermano Jonathás. Acomete este á los hijos de Jambri, y mata mil hombres del ejército de Bacchîdes. Muerte de Alcimo. Bacchîdes al fin tiene que hacer la paz con Jonathás.

1 Entre tanto, así que Demetrio supo que Nicanor con todas sus tropas habian perecido en el combate, envió de nuevo á Bacchîdes y á Alcimo á la Judea, y con ellos el ala derecha *ó lo mejor* de su ejército.

2 Dirigiéronse por el camino que va á Gálgala, y

acamparon en Masaloth que está en Arbéllas : la cual tomaron, y mataron *allí* mucha gente.

3 En el primer mes del año ciento cincuenta y dos se acercaron con el ejército á Jerusalem ;

4 de donde salieron y se fueron á Berea en número de veinte mil hombres y dos mil caballos.

5 Habia Júdas sentado su campo en Laísa, y tenia consigo tres mil hombres escogidos :

6 mas cuando vieron la gran muchedumbre de tropas *enemigas*, se llenaron de grande temor, y desertaron muchos del campamento ; de suerte que no quedaron mas que ochocientos hombres.

7 Viendo Júdas reducido á tan corto número su ejército, y que el enemigo le estrechaba de cerca, perdió el ánimo ; pues no tenia tiempo para ir á reunir las tropas, y desmayó.

8 Con todo, dijo á los que le habian quedado : Ea, vamos contra nuestros enemigos, y veamos si podemos batirlos.

9 Mas ellos procuraban disuadirle de eso, diciendo : De ningun modo podemos : pongámonos mas bien en salvo, yéndonos á incorporar con nuestros hermanos, y despues volverémos á pelear con ellos : ahora somos nosotros *muy* pocos.

10 Líbrenos Dios, respondió Júdas, de huir de delante de ellos : si ha llegado nuestra hora, muramos valerosamente en defensa de nuestros hermanos, y no echemos un borron á nuestra gloria [1].

---

1 Véase lo que dice S. Ambrosio alabando esta heróica

—11 A este tiempo salió de sus reales el ejército *enemigo*, y vino á su encuentro : la caballería iba dividida en dos cuerpos ; los honderos y los flecheros ocupaban el frente del ejército, cuya vanguardia componian los soldados mas valientes.

12 Bacchìdes estaba en el ala derecha, y los batallones avanzaron en forma de media luna, tocando al mismo tiempo las trompetas.

13 Los soldados de Júdas alzaron tambien ellos el grito, de suerte que la tierrra se estremeció con el estruendo de los ejércitos, y duró el combate desde la mañana hasta caida la tarde.

14 Habiendo conocido Júdas que el ala derecha del ejército de Bacchîdes era la mas fuerte, tomó consigo los mas valientes de su tropa,

15 y derrotándola, persiguió á los que la componian, hasta el monte de Azoto.

16 Mas los que estaban en la ala izquierda, al ver desbaratada la derecha, fueron por la espalda en seguimiento de Júdas y de su gente;

17 y encendiéndose con mas vigor la pelea, perdieron muchos la vida de una y otra parte :

18 pero habiendo caido muerto Júdas, huyó el resto de su gente.

19 Recogieron despues Jonathás y Simon el cuerpo

---

fortaleza de Júdas (*Offic. Lib. I. cap.* 41.) La Iglesia nos propone este elogio de Júdas en la tercera Dominica de octubre.

de su hermano Júdas, y le enterraron en el sepulcro de sus padres en la ciudad de Modin.

20 Y todo el pueblo de Israél manifestó un gran sentimiento, y le lloró por espacio de muchos dias.

21 ¡Cómo es, decian, que ha perecido el campeon que salvaba [1] al pueblo de Israél!

22 Las otras guerras empero de Júdas, y las grandes hazañas que hizo, y la magnanimidad de su corazon no se han descrito, por ser excesivamente grande su número.

23 Y sucedió que muerto Júdas, se manifestaron en Israél por todas partes los hombres perversos, y se dejaron ver todos los que obraban la maldad.

24 Por este tiempo sobrevino una grandísima hambre, y todo el pais con sus habitantes se sujetó á Bacchîdes;

25 el cual escogió hombres perversos, y púsolos por comandantes del pais.

26 Y andaban estos buscando, y en pesquisa de los amigos de Júdas, y los llevaban á Bacchîdes, quien se vengaba de ellos, y les hacia mil oprobios.

27 Fue pues grande la tribulacion de Israél, y tal que no se habia experimentado semejante desde el tiempo en que dejó de verse Profeta en Israél.

28 En esto se juntaron todos los amigos de Júdas, y dijeron á Jonathás:

29 Despues que murió tu hermano Júdas, no hay ninguno como él que salga contra nuestros enemi-

1 Scio: *El campeon que defendia.*

gos, que son Bacchîdes, y los enemigos de nuestra nacion.

30 Por tanto te elegimos hoy en su lugar, para que seas nuestro príncipe, y el caudillo en nuestras guerras.

31 Y aceptó entónces Jonathás el mando, y ocupó el lugar de su hermano Júdas.

32 Sabedor de esto Bacchîdes, buscaba medios para quitarle la vida;

33 pero habiéndolo llegado á entender Jonathás, y Simon su hermano, con todos los que le acompañaban, se huyeron al desierto de Thecua [1], é hicieron alto junto al lago de Asphar [2].

34 Súpolo Bacchîdes, y marchó él mismo con todo su ejército, en dia de sábado, al otro lado del Jordan.

35 Entónces Jonathás envió á su hermano, caudillo del pueblo, á rogar á los nabutheos, sus amigos, que les prestasen su tren de guerra [3], que era grande.

36 Pero saliendo de Madaba los hijos de Jambri, cogieron á Juan y cuanto conducia, y se fueron con todo.

37 De allí á poco dieron noticia á Jonathás y á su hermano Simon, de que los hijos de Jambri celebra-

---

1 Thecua estaba en la tribu de Judá cerca de Bethlehem.

2 O *Asphaltite*, llamado tambien *Mar de Sodoma*.

3 *Que recibieran sus equipages*. Así se lee en el texto griego, y en muchos códices manuscritos de la Vulgata, y aun en la edicion de Sixto V. En vez de *commodarent*, deberia entónces leerse *commendarent*.

ban unas grandes bodas, y que llevaban desde Madaba con mucha pompa la novia, la cual era hija de uno de los grandes príncipes de Chânaan [1].

38 Acordáronse entónces de la sangre derramada de Juan su hermano, y fueron, y se escondieron en las espesuras de un monte.

39 En este estado, levantando sus ojos, vieron á cierta distancia una multitud de gentes, y un magnífico aparato; pues habia salido el novio con sus amigos y parientes á recibir á la novia, al son de tambores é instrumentos músicos, con mucha genta armada.

40 Entónces saliendo *súbitamente* de su emboscada, se echaron sobre ellos, y mataron é hirieron á muchos, huyendo los demas á los montes; con lo cual se apoderaron de todos sus despojos:

41 de suerte que las bodas se convirtieron en duelo, y sus conciertos de música en lamentos.

42 Y vengaron de este modo la sangre de su hermano, y volviéronse ácia la ribera del Jordan.

43 Luego que lo supo Bacchîdes, vino con un poderoso ejército en un dia de sábado á la orilla del Jordan.

44 Entónces Jonathás dijo á los suyos: Ea, vamos á pelear contra nuestros enemigos; pues no nos hallamos nosotros en la situacion de ayer y demas dias anteriores [2].

45 Vosotros veis que tenemos de frente á los ene-

1 Esto es, de un príncipe árabe ó gentil.

2 En que podíamos evitar el combate.

migos; *á la espalda*, ácia derecha é izquierda, las aguas del Jordan, con sus riberas, y pantanos, y bosques, sin que nos quede medio para escapar.

46 Ahora pues clamad al cielo, para que seais librados de vuestros enemigos [1]. Y trabóse luego el combate :

47 en el cual levantó Jonathás su brazo para matar á Bacchìdes; pero evitó este el golpe, retirando su cuerpo ácia atrás.

48 En fin Jonathás y los suyos se arrojaron al Jordan, y le pasaron á nado, á la vista de sus enemigos.

49 Y habiendo perecido en aquel dia mil hombres del ejército de Bacchîdes, se volvió este con sus tropas á Jerusalem.

50 Y en seguida reedificaron las plazas fuertes de Judea, y fortificaron con altos muros, con puertas y barras de hierro las ciudadelas de Jerichô [2], de Ammaum, de Bethoron, de Bethel, de Thamnata, de Phara, y de Thopo.

51 En ellas puso *Bacchìdes* guarniciones, para que hicieran correrías contra Israél.

52 Fortificó tambien la ciudad de Bethsura, y la de Gázara y el alcázar *de Jerusalem*, poniendo en todas partes guarnicion y víveres.

53 Tomó despues en rehenes los hijos de las pri-

---

1 *II Paralip. XX. v.* 3.

2 Martini: *Construyeron plazas fuertes en Judea, la ciudadela de Jerichô*, etc.

*

meras familias del país, y los tuvo custodiados en el alcázar de Jerusalem.

54 En el segundo mes del año ciento cincuenta y tres mandó Alcimo derribar las murallas de la parte interior del Templo [1], y que se destruyesen las obras de los Profetas *Aggeo y Zachârías*. Comenzó con efecto la demolicion;

55 *pero* hirióle el Señor entónces, y no pudo acabar lo que habia comenzado: perdió el habla, quedó baldado de perlesía, sin poder pronunciar una palabra mas, ni dar disposicion alguna en los asuntos de su casa:

56 y murió Alcimo de allí á poco, atormentado de grandes dolores.

57 Viendo Bacchides que habia muerto Alcimo, se volvió á donde estaba el rey, y quedó el pais en reposo por dos años.

58 Pero *al cabo* los malvados todos formaron el siguiente designio: Jonathás, dijeron, y los que con él están, viven en sosiego y descuidados; ahora es tiempo de hacer venir á Bacchîdes, y de que los sorprenda á todos en una noche.

59 Fueron pues á verse con él, y le propusieron este designio.

60 Bacchîdes se puso luego en camino con un poderoso ejército, y envió secretamente sus cartas á los que seguian su partido en la Judea, á fin de que pu-

1 *Cap. IV. v.* 60. Tal vez seria la pared que dividia el âtrio de los levîtas del âtrio del pueblo.

siesen presos á Jonathás y á los que le acompañaban: mas no pudieron hacer nada, porque estos fueron advertidos de su designio.

61 Entónces *Jonathás* prendió á cincuenta personas del pais, que eran los principales gefes de aquella conspiracion, y les quitó la vida.

62 En seguida se retiró con *su hermano* Simon y los de su partido á Bethbessen, que está en el Desierto: repararon sus ruinas, y la pusieron en estado de defensa.

63 Tuvo noticia de esto Bacchìdes, y juntando todas sus tropas, y avisando á los *partidarios* que tenia en la Judea,

64 vino á acamparse sobre Bethbessen, á la cual tuvo sitiada por mucho tiempo, haciendo construir máquinas de guerra.

65 Pero Jonathás, dejando en la ciudad á su hermano Simon, fue á recorrer el pais, y volviendo con un buen cuerpo de tropa,

66 derrotó á Odaren, y á sus hermanos, y á los hijos de Phaseron en sus propias tiendas, y comenzó á hacer destrozo *en los enemigos*, y á dar grandes muestras de su valor.

67 Simon empero y sus tropas salieron de la ciudad, y quemaron las máquinas de guerra;

68 atacaron á Bacchìdes y le derrotaron, causándole grandísimo pesar por ver frustrados sus designios y tentativas;

69 y así lleno de cólera contra aquellos hombres perversos que le habian aconsejado venir á su pais,

hizo matar á muchos de ellos, y resolvió volverse á su tierra con el resto de sus tropas.

70 Sabedor de esto Jonathás, le envió embajadores para ajustar la paz con él, y cangear los prisioneros.

71 Recibiólos Bacchides gustosamente, y consintiendo en lo que proponia Jonathás, juró que en todos los dias de su vida no volveria á hacerle mal ninguno.

72 Entrególe asimismo los prisioneros que habia hecho antes en el pais de Judá: despues de lo cual partió para su tierra, y no quiso volver mas á la Judea.

73 Con esto cesó la guerra en Israél; y Jonathás fijó su residencia en Machmas [1], donde comenzó á gobernar la nacion, y exterminó de Israél á los impíos.

CAPÍTULO X.

Alejandro, hijo de Antíochô Epiphanes, se levanta contra Demetrio: ambos solicitan la amistad de Jonathás, el cual se declara á favor de Alejandro, y este le colma de honras. Vence Jonathás á Apolonio, general de Demetrio incendia á Azoto y el templo de Dagon, y es nuevamente honrado de Alejandro, que le da la ciudad de Accaron, y la condecoracion de la hebilla ó broche de oro.

1 El año ciento y sesenta [2] Alejandro, hijo de

1 Todavía los enemigos conservaban en Jerusalem el alcázar ó ciudadela.

2 Del imperio de los griegos, ó de la era de los Seléucidas: el 3851 del MUNDO y 153 antes de JESU-CHRISTO.

Antiochô el Ilustre, subió á ocupar á Ptolemaida, y fue bien recibido, y empezó allí á reinar.

2 Así que lo supo el rey Demetrio, levantó un poderoso ejército, y marchó á pelear contra él.

3 Envió tambien una carta á Jonathás llena de expresiones afectuosas, y de grandes elogios de su persona.

4 Porque dijo él *á los suyos*: Anticipémonos á hacer con él la paz, antes que la haga con Alejandro en daño nuestro;

5 pues él se acordará *sin duda* de los males que le hemos hecho, tanto á él como á su hermano y á su nacion.

6 Dióle pues facultad para levantar un ejército y fabricar armas: declaróle su aliado, y mandó que se le entregasen los que estaban en rehenes en el alcázar *de Jerusalem.*

7 Entónces Jonathás pasó á Jerusalem, y leyó las cartas *de Demetrio* delante de todo el pueblo, y de los que estaban en el alcázar:

8 é intimidáronse estos en gran manera al oir que el rey le daba facultad de levantar un ejército.

9 Entregáronse luego á Jonathás los rehenes, el cual los volvió á sus padres.

10 Fijó Jonathás su residencia en Jerusalem, y comenzó á reedificar y restaurar la ciudad:

11 y mandó á los arquitectos que levantasen una muralla de piedras cuadradas al rededor del monte de Sion, para que quedase bien fortificado; y así lo hicieron.

12 Entónces los extrangeros que estaban en las fortalezas construidas por Bacchîdes, se huyeron;

13 y abandonando sus puestos, se fue cada cual á su pais.

14 Solo en Bethsura quedaron algunos de aquellos que habian abandonado la Ley y los preceptos de Dios, porque esta fortaleza era su refugio.

15 Entre tanto llegaron á oidos de Alejandro las promesas que Demetrio habia hecho á Jonathás, y le contaron las batallas y acciones gloriosas de Jonathás y de sus hermanos, y los trabajos que habian padecido.

16 Y dijo: ¿Podrá haber acaso otro varon como este? Pensemos pues en hacerle nuestro amigo y aliado.

17 Con esta mira le escribió, enviándole una carta concebida en los términos siguientes:

18 El rey Alejandro, á su hermano [1] Jonathás, salud.

19 Hemos sabido que eres un hombre de valor, y digno de ser nuestro amigo.

20 Por lo tanto te constituimos hoy Sumo sacerdote de tu nacion, y queremos ademas que tengas el título de amigo del rey, y que tus intereses estén unidos á los nuestros, y que conserves amistad con nosotros. Y envióle la vestidura de púrpura y la corona de oro.

---

1 Es antigua costumbre la de llamarse *hermanos* los reyes unos á otros. *III. Reg. IX. v.* 13.—*XXV. v.* 33. Y á veces tambien los gobernadores de las provincias. *II. Mach. X. v.* 21.

21 En efecto en el séptimo mes [1] del año ciento y sesenta Jonathás [2] se vistió la estola santa [3], en el dia solemne de los Tabernáculos ; y levantó un ejército, é hizo fabricar gran multitud de armas.

22 Así que supo Demetrio estas cosas, se contristó sobremanera, y dijo :

23 ¿ Cómo hemos dado lugar á que Alejandro se nos haya adelantado en conciliarse la amistad de los judíos para fortalecer su partido ?

24 Voy yo tambien á escribirles cortesmente, ofreciéndoles dignidades y dádivas, para empeñarlos á unirse conmigo en mi auxilio.

25 Y les escribió en estos términos : El rey Demetrio á la nacion de los judíos, salud.

26 Hemos sabido con mucho placer que habeis mantenido la alianza que teníais hecha con nosotros, y que sois constantes en nuestra amistad, sin haberos coligado con nuestros enemigos.

27 Perseverad pues como hasta aquí, guardándonos la misma fidelidad, y os recompensarémos ámpliamente lo que habeis hecho por nosotros :

---

1 *Lev. XXIII. v.* 24. Véase *Mes.*

2 Libre ya de los enemigos.

3 Esto es, la túnica ó vestidura de Sumo sacerdote. No recibió Jonathás de Alejandro el Sumo sacerdocio ; pues le tenia ya antes, y solo el poder despues ejercerle sin riesgo. La vestidura santa fue la que se vistió ; pero no la que le envió Alejandro, cuyos presentes pudo recibir sin faltar á Demetrio, á quien nada habia prometido.

28 os perdonarémos ademas muchos impuestos, y os harémos muchas gracias.

29 Y desde ahora á vosotros y á todos los judíos os eximo de tributos, y os condono los impuestos sobre la sal, las coronas [1], la tercera parte de la simiente;

30 y la mitad de los frutos de los árboles, que me corresponde, os la cedo á vosotros desde hoy en adelante; por lo cual no se exigirá mas de la tierra de Judá, ni tampoco de las tres ciudades de Samaria y de Galilea que se le han agregado: y así será desde hoy para siempre.

31 Quiero tambien que Jerusalem sea santa *ó privilegiada*, y que quede libre con todo su territorio, y que los diezmos y tributos sean para ella.

32 Os entrego tambien el alcázar de Jerusalem, y se le doy al Sumo sacerdote, para que ponga en él la gente que él mismo escogiere para su defensa.

33 Concedo ademas gratúitamente la libertad á todos los judíos qué se trajeron cautivos de la tierra de Judá, en cualquier parte de mi reino que se hallen, eximiéndolos de pagar pechos por sí, y tambien por sus ganados.

34 Y todos los dias solemnes, y los sábados, y las neomenias y los dias establecidos, y los tres dias antes y despues de la fiesta solemne sean dias de inmunidad

1 Despues *cap. XI. v.* 35. Tributo que se pagaba en coronas de oro, llamado por eso *oro coronario. Joseph. Antiq. lib. XII. c.* 3.

y de libertad para todos los judíos que hay en mi reino;

35 de modo que *en estos dias* nadie podrá proceder contra ellos, ni llamarlos á juicio por ningun motivo.

36 Tambien *ordeno* que sean admitidos en el ejército del rey hasta treinta mil judíos, los cuales serán mantenidos del mismo modo que todas las tropas reales, y se echará mano de ellos para ponerlos de guarnicion en las fortalezas del gran rey.

37 Igualmente se escogerán de estos algunas personas, á las cuales se encarguen los negocios del reino que exigen gran confianza: sus gefes serán elegidos de entre ellos mismos, y vivirán conforme á sus leyes, segun el rey ha ordenado para el pais de Judá.

38 Repútense asimismo en un todo, como la misma Judea, las tres ciudades de la provincia de Samaria incorporadas á la Judea, de suerte que no dependan mas que de un gefe, ni reconozcan otra potestad que la del Sumo sacerdote.

39 Hago donacion de Ptolemaida con su territorio al Templo de Jerusalem para los gastos necesarios del Santuario;

40 y le consigno todos los años quince mil siclos de plata de los derechos reales que me pertenecen.

41 Y todo aquello que ha quedado atrasado, y han dejado de pagar mis administradores en los años precedentes, se entregará desde ahora para la reparacion del Templo *del Señor:*

42 y por lo que hace á los cinco mil siclos de plata

que aquellos recaudaban cada año por cuenta de las rentas del Santuario, tambien pertenecerán estos á los sacerdotes que están ejerciendo las funciones de su ministerio.

43 Asimismo todos aquellos que siendo responsables al rey, por cualquier motivo que sea, se refugiaren al Templo de Jerusalem, ó á cualquier parte de su recinto, quedarán inmunes, y gozarán libremente de todos los bienes que posean en mi reino.

44 Y *finalmente*, el gasto de lo que se edifique ó repare en el Santuario, correrá de cuenta del rey:

45 como tambien lo que se gaste para restaurar los muros de Jerusalem, y fortificarlos por todo el rededor, y para las murallas que deben levantarse en la Judea.

—46 Habiendo pues oido Jonathás y el pueblo estas proposiciones *de Demetrio*, no las creyeron sinceras, ni las quisieron aceptar; porque se acordaban de los grandes males que habia hecho en Israél, y cuán duramente los habia oprimido.

47 Y así se inclinaron mas bien á complacer á Alejandro, pues habia sido el primero que les habia hablado de paz, y con efecto le auxiliaron constantemente.

48 En esto juntó el rey Alejandro un grande ejército, y marchó con sus tropas contra Demetrio.

49 Y diéronse la batalla ambos reyes; y habiendo sido puestas en fuga las tropas de Demetrio, las fue siguiendo Alejandro, y cargó *furiosamente* sobre ellas.

50 Fue muy recio el combate, *el cual duró* hasta ponerse el sol; y murió en él Demetrio.

51 Despues de esto Alejandro envió sus embajadores á Ptolemeo, rey de Egypto, para que le dijesen en su nombre:

52 Puesto que he vuelto á mi reino, y me hallo sentado en el trono de mis padres, y he recobrado mis estados, y entrado en posesion de mis dominios con la derrota de Demetrio,

53 á quien deshice en batalla campal, por cuyo motivo ocupo el trono del reino que él poseia;

54 establezcamos ahora entre nosotros una mútua amistad: y *para ello* concédeme por esposa á tu hija, con lo cual seré yo tu yerno, y te presentaré tanto á tí como á ella regalos dignos de tu persona.

55 A lo que el rey Ptolemeo respondió, diciendo: ¡Bendito sea el dia en que has vuelto á entrar en la tierra de tus padres, y te has sentado en el trono de su reino!

56 Yo estoy pronto á concederte lo que me has escrito: mas ven hasta Ptolemaida, para que nos veamos allí ambos, y te entregue yo mi hija por esposa, conforme me pides.

57 Partió pues Ptolemeo de Egypto con su hija Cleopatra, y vino á Ptolemaida el año ciento sesenta y dos;

58 y fue Alejandro á encontrarle allí; y Ptolemeo le dió su hija Cleopatra por esposa, celebrándose sus bodas en dicha ciudad de Ptolemaida con una magnificencia verdaderamente real.

59 El rey Alejandro escribió tambien á Jonathás que viniese á verle;

60 y en efecto habiendo pasado á Ptolemaida con grande pompa, visitó á los dos reyes, les presentó mucha plata y oro, y *otros* regalos, y ellos le recibieron con mucho agrado.

61 Entónces algunos hombres corrompidos y malvados de Israél se conjuraron para presentar una acusacion contra él; mas el rey no quiso darles oidos.

62 Antes bien mandó que á Jonathás le quitasen sus vestidos, y le revistiesen de púrpura. Y así se ejecutó. Despues de lo cual el rey le mandó sentar á su lado.

63 Luego dijo á sus magnates: Id con él por medio de la ciudad, y haced publicar, que nadie por ningun título *ose* formar acusacion contra él, ni le moleste, sea por el asunto que fuere.

64 Así que los acusadores vieron la honra que se hacia á Jonathás, y lo que se habia pregonado, y cómo iba revestido de púrpura, echaron á huir todos.

65 Elevóle el rey á grandes honores, y le contó entre sus principales amigos: hízole general, y le dió parte en el gobierno.

66 Despues de lo cual se volvió Jonathás á Jerusalem en paz, y lleno de gozo.

67 El año ciento sesenta y cinco, Demetrio *el jóven*, hijo de Demetrio, vino desde Creta á la tierra de sus padres;

68 y habiéndolo sabido el rey Alejandro, tuvo de ello gran pena, y se volvió á Antiochîa.

69 El rey Demetrio hizo general de sus tropas á Apolonio, que era gobernador de la Celesyria, el cual

juntó un grande ejército, y se acercó á Jamnia, y envió á decir á Jonathás Sumo sacerdote

70 estas palabras: Tú eres el único que nos haces resistencia; y yo he llegado á ser un objeto de escarnio y oprobio, á causa de que tú te haces fuerte en los montes, *y triunfas* contra nosotros.

71 Ahora bien, si tú tienes confianza en tus tropas, desciende á la llanura, y medirémos allí nuestras fuerzas, pues el valor militar en mí reside.

72 Infórmate si no, y sabrás quién soy yo, y quiénes son los que vienen en mi ayuda: los cuales dicen *confiadamente* que vosotros no podréis sosteneros en nuestra presencia; porque *ya* dos veces fueron tus mayores puestos en fuga en su propio pais.

73 ¿Cómo pues ahora podrás tú resistir el ímpetu de la caballería y de un ejército tan poderoso en una llanura, donde no hay piedras, ni peñas, ni arbitrio para huir?

74 Así que Jonathás oyó estas palabras de Apolonio, se alteró su ánimo; y escogiendo diez mil hombres, partió de Jerusalem, saliendo á incorporarse con él su hermano Simon para ayudarle.

75 Fueron á acamparse junto á la ciudad de Joppe; la cual le cerró las puertas (porque Joppe tenia guarnicion de Apolonio), y así hubo de ponerla sitio.

76 Pero atemorizados los que estaban dentro, le abrieron las puertas, y Jonathás se apoderó de ella.

77 Habiéndolo sabido Apolonio, se acercó con tres mil caballos y un ejército numeroso;

78 y marchando como para ir á Azoto, bajó sin

*

perder tiempo á la llanura; pues tenia mucha caballería, en la cual llevaba puesta su confianza. Jonathás se dirigió tambien ácia Azoto, y allí se dió la batalla.

79 Habia dejado Apolonio en el campo, á las espaldas de los enemigos, mil caballos en emboscada.

80 Y supo Jonathás esta emboscada que los enemigos habian dejado á sus espaldas: los cuales le cercaron en su campo, y estuvieron arrojando dardos sobre sus gentes desde la mañana hasta la tarde.

81 Empero los de Jonathás se mantuvieron inmobles, conforme él habia ordenado: y *entre tanto* se fatigó mucho la caballería enemiga.

82 Entónces Simon hizo avanzar su gente, y acometió á la infantería (*la cual se vió sola*, pues la caballería estaba ya cansada); y la derrotó y puso en fuga.

83 Los que se dispersaron por el campo, se refugiaron en Azoto, y se metieron en la casa *ó templo* de su ídolo Dagon, para salvarse allí.

84 Pero Jonathás puso fuego á Azoto, y á las ciudades circunvecinas, despues de haberlas saqueado; y abrasó el templo de Dagon con cuantos en él se habian refugiado:

85 y entre pasados á cuchillo y quemados, perecieron cerca de ocho mil hombres.

86 Levantó luego Jonathás el campo, y se aproximó á Ascalon; cuyos ciudadanos salieron á recibirle con grandes agasajos:

87 y regresó despues á Jerusalem con sus tropas cargadas de *ricos* despojos.

88 Así que el rey Alejandro supo todos estos sucesos, concedió nuevamente mayores honores á Jonathás,

89 y le envió la hebilla *ó broche* de oro [1], que se acostumbraba dar á los parientes del rey; y dióle el dominio de Accaron y de su territorio.

CAPÍTULO XI.

Usurpa Ptolemeo el reino de Alejandro, y mueren ambos. Sube al trono Demetrio Nicanor, y los judíos le sostienen contra Antíochô; pero él falta á la alianza hecha con Jonathás, con el cual la hace despues Antíochô, luego que vence á Demetrio, y ocupa el trono. Victorias de Jonathás contra las naciones extrangeras.

1 Despues de esto el rey de Egypto juntó un ejército innumerable como las arenas de la orilla del mar, y gran número de naves; y trataba con perfidia de apoderarse del reino de Alejandro, y unirle á su corona.

2 Entró pues en la Syria aparentando amistad, y las ciudades le abrian las puertas, y salíanle á recibir sus moradores; pues así lo habia mandado Alejandro, por cuanto era su suegro.

3 Mas Ptolemeo así que entraba en una ciudad, ponia en ella guarnicion militar.

4 Cuando llegó á Azoto, le mostraron el templo de Dagon que habia sido abrasado, y las ruinas de esta ciudad y de sus arrabales, muchos cadáveres tendidos

---

1 Era una señal de particular honor que se llevaba sobre el hombro. *Véase Calmet.*

en tierra, y los túmulos que habian hecho á lo largo del camino de los muertos en la batalla.

5 Y dijeron al rey que todo aquello lo habia hecho Jonathás: con lo cual intentaban hacerle odiosa su persona; mas el rey no se dió por entendido.

6 Y salió Jonathás á recibir al rey con toda pompa en Joppe, y saludáronse mútuamente, y pasaron allí la noche.

7 Fue Jonathás acompañando al rey hasta un rio llamado Eleuthero, desde donde regresó á Jerusalem.

8 Pero el rey Ptolemeo se apoderó de todas las ciudades que hay hasta Seleucia, situada en la costa del mar, y maquinaba traiciones contra Alejandro.

9 Y despachó embajadores á Demetrio para que le dijeran: Ven; harémos alianza entre los dos, y yo te daré mi hija desposada con Alejandro, y tú recobrarás *así* el reino de tu padre;

10 pues estoy arrepentido de haberle dado mi hija; porque ha conspirado contra mi vida.

11 Así le infamaba; porque codiciaba alzarse con su reino.

12 Al fin habiéndole quitado la hija, se la dió á Demetrio, y *entónces* se extrañó de Alejandro, é hizo patente su malvada intencion.

13 Entró despues Ptolemeo en Antiochía, y ciñó su cabeza con dos diademas, la de Egypto y la de Asia.

14 Hallábase á esta sazon el rey Alejandro en Cilicia, por habérsele rebelado la gente de aquellas provincias.

15 Pero así que supo lo ocurrido con el rey Pto-

lemeo, marchó contra él. Ordenó tambien este sus tropas, y salió á su encuentro con grandes fuerzas y le derrotó.

16 Huyó Alejandro á Arabia para ponerse allí á cubierto; y se aumentó así el poder de Ptolemeo.

17 Y Zabdiel, *príncipe* de la Arabia, cortó la cabeza á Alejandro, y se la envió á Ptolemeo.

18 De allí á tres dias murió tambien el rey Ptolemeo; y las tropas que estaban en las fortalezas, perdieron la vida á manos de las que estaban en el campamento.

19 Y entró Demetrio en posesion del reino el año ciento sesenta y siete.

20 Por aquellos dias reunió Jonathás las milicias de la Judea para apoderarse del alcázar de Jerusalem; á cuyo fin levantaron contra él muchas máquinas de guerra.

21 Mas algunos hombres malvados, enemigos de su propia nacion, fueron al rey Demetrio, y le dieron parte de que Jonathás tenia sitiado el alcázar.

22 Irritado al oir esto, pasó al instante á Ptolemaida, y escribió á Jonathás que levantase el sitio del alcázar, y viniese al punto á verse con él.

23 Recibido que hubo Jonathás esta carta, mandó que se continuase el sitio; y escogiendo algunos de los Ancianos *ó senadores* de Israël, y de los sacerdotes, *fue con ellos* y se expuso al peligro.

24 Llevó consigo *mucho* oro y plata, ropas y varios otros regalos, y partió á presentarse al rey en Ptolemaida, y se ganó su amistad.

25 Sin embargo algunos hombres perversos de su nacion formaron *nuevamente* acusaciones contra Jonathás:

26 mas el rey le trató como le habian tratado sus predecesores; y le honró en presencia de todos sus amigos *ó cortesanos*,

27 y confirmóle en el Sumo sacerdocio, y en todos los demas honores que de antemano tenia, y tratóle como al primero de sus amigos.

28 Entónces Jonathás suplicó al rey que concediese franquicia de tributos á la Judea, á las tres toparchîas [1], y á Samaria con todo su territorio: prometiendo darle, *como en homenage*, trescientos talentos.

29 Otorgó el rey la peticion, é hizo expedir el diploma para Jonathás, en estos términos:

30 El rey Demetrio á su hermano Jonathás, y á la nacion judáica, salud.

31 Os enviamos para conocimiento vuestro copia de la carta que acerca de vosotros hemos escrito á Lasthenes nuestro padre. *Dice así:*

32 El rey Demetrio á Lasthenes, su padre [2], salud.

---

1 Toparchîa es palabra griega que significa cabeza de partido. Tales eran las tres ciudades de que se ha hablado en el *cap. X. v.* 30, cuyos nombres se expresan *cap. V. v.* 36.

2 Quizá le llama *padre* por haberle ayudado mucho á conseguir el trono. *Joseph. lib. XIII. c.* 18. En el texto griego se lee antes *mi pariente*, τῷ συγγενεῖ ἐμοῦ, y despues *padre*, τῷ πατρί.

33 Hemos resuelto hacer mercedes á la nacion de los judíos, los cuales son nuestros amigos, á causa de la buena voluntad que nos tienen.

34 Decretamos pues, que toda la Judea, y las tres ciudades [1] *Apherema*, Lyda, y Ramatha, de la provincia de Samaria, agregadas á la Judea [2], y todos sus territorios queden destinados para todos los sacerdotes de Jerusalem, en cambio de lo que el rey percibia antes de ellos todos los años por los frutos de la tierra y de los árboles.

35 Asimismo les perdonamos desde ahora lo demas que nos pertenecia de diezmos y tributos, y los productos de las lagunas de la sal [3], y las coronas *de oro* que se nos ofrecian.

36 Todo lo referido se lo concedemos, y todo irrevocablemente, desde ahora en adelante para siempre.

37 Ahora pues cuidad de que se saque una copia de este decreto, y entregádsela á Jonathás, para que se coloque en el monte santo *de Sion* en un parage público.

38 Viendo despues el rey Demetrio que toda la tierra estaba tranquila, y le respetaba, sin que le quedase competidor ninguno, licenció todo su ejército, enviando á cada cual á su casa, salvo las tropas extrangeras que habia asalariado de las islas de las naciones:

---

1 En el griego está Αφαίρεμα, que falta en la Vulgata.

2 En el *cap. X. v.* 30. se lee *Galilea,* y aquí *Samaria,* voz que comprendia aquella otra.

3 *Cap. X. v.* 29.

con lo cual se atrajo el ódio de todas las tropas que habian servido á sus padres [1].

39 Habia entónces un cierto Tryphon, que habia sido antes del partido de Alejandro; y viendo que todo el ejército murmuraba de Demetrio, fue á verse con Emalchûel [2] árabe, el cual educaba á Antíochô, hijo de Alejandro;

40 y le hizo muchas y grandes instancias para que se le entregase, á fin de hacer que ocupase el trono de su padre: contóle todo lo que Demetrio habia hecho, y cómo le aborrecia todo el ejército; y detúvose allí muchos dias.

41 Entre tanto Jonathás envió á pedir al rey Demetrio, que mandase quitar la guarnicion que habia *aun* en el alcázar de Jerusalem y en las otras fortalezas, porque causaban daño á Israél.

42 Y Demetrio respondió á Jonathás: No solo haré por tí y por tu nacion lo que me pides, sino que tambien te elevaré á mayor gloria á tí y á tu pueblo, luego que el tiempo me lo permita:

43 mas ahora me harás el favor de enviar tropas á mi socorro, porque todo mi ejército me ha abandonado.

44 Entónces Jonathás le envió á Antiochìa tres mil hombres de los mas valientes, por cuya llegada recibió el rey grande contento.

45 Pero los moradores de la ciudad, en número de

---

1 Las cuales quedaban sin paga.
2 Calmet traduce: *el rey de los árabes.*

ciento y veinte mil hombres, se conjuraron, y querian
matar al rey.
46 Encerróse este en su palacio, y apoderándose
los de la ciudad de las calles *ó avenidas*, comenzaron á
combatirle.
47 Entónces el rey hizo venir en su socorro á los
judíos, los cuales se reunieron todos junto á él; y aco-
metiendo por varias partes á la ciudad,
48 mataron en aquel dia cien mil hombres, y despues
de saqueada le pegaron fuego: y libertaron *así* al rey.
49 Al ver los *sediciosos* de la ciudad que los judíos
se habian hecho dueños absolutos de ella, se aturdie-
ron, y á gritos pidieron al rey misericordia, haciéndole
esta súplica:
50 Concédenos la paz, y cesen los judíos de mal-
tratarnos á nosotros y á la ciudad.
51 Y rindieron las armas, é hicieron la paz. Con
esto los judíos adquirieron grande gloria para con el
rey y todo su reino; y habiéndose hecho en él muy cé-
lebres, se volvieron á Jerusalem cargados de *ricos* des-
pojos.
52 Quedó con esto Demetrio asegurado en el trono
de su reino; y sosegado todo el pais, era respetado de
todos.
53 Mas sin embargo faltó á todo lo que habia pro-
metido: se extrañó de Jonathás, y bien léjos de mani-
festarse reconocido á los servicios recibidos, le hacia
todo el mal que podia [1].

---

1 Antes *v.* 34 *y* 42.

54 Despues de estas cosas, volvió Tryphon trayendo consigo á Antíochô, que era aun niño; el cual fue reconocido por rey, y ciñóse la diadema[1].

55 Y acudieron á presentársele todas las tropas que Demetrio habia licenciado; y pelearon contra Demetrio, el cual volvió las espaldas, y se puso en fuga.

56 Apoderóse en seguida Tryphon de los elefantes, y se hizo dueño de Antiochîa.

57 Y el jovencito Antíochô escribió á Jonathás en estos términos: Te confirmo en el *Sumo* sacerdocio, y en el dominio de las cuatro ciudades[2], y quiero que seas uno de los amigos del rey.

58 Envióle tambien varias alhajas de oro para su servicio, y concedióle facultad de poder beber en copa de oro, vestirse de púrpura, y de llevar la hebilla *ó broche* de oro.

59 Al mismo tiempo nombró á su hermano Simon por Gobernador *de todo el pais* desde los confines de Tyro hasta las fronteras de Egypto.

60 Salió luego Jonathás, y recorrió las ciudades de la otra parte del rio *Jordan*; y todo el ejército de la Syria acudió á su auxilio: con lo que se encaminó ácia Ascalon, cuyos moradores salieron á recibirle con grandes festejos.

61 Desde allí pasó á Gaza, y sus habitantes le cerra-

---

1 Este es el Antíochô que despues tomó el título de *Dios Epiphanes,* ó *Dios presente* ó *manifiesto.*

2 Las tres ciudades referidas en el *v.* 34, y la de Ptolemaida, *cap.* X. *v.* 39.

ron las puertas: por lo que le puso sitio, y quemó todos los alrededores de la ciudad, despues de haberlo todo saqueado.

62 Entónces los de Gaza pidieron capitulacion á Jonathás, el cual se la concedió; y tomando en rehenes á sus hijos, los envió á Jerusalem, y recorrió en seguida todo el pais hasta Damasco.

63 A esta sazon supo Jonathás que los generales de Demetrio habian ido con un poderoso ejército á *la ciudad de* Cades, situada en la Galilea, para sublevarla; con el fin de impedirle que se mezclase en adelante en los negocios del reino *de Antiochó.*

64 Y marchó contra ellos, dejando en la provincia á su hermano Simon.

65 Entre tanto este aproximándose á Bethsura, la tuvo sitiada muchos dias, teniendo encerrados á sus habitantes:

66 los cuales pidieron al fin la paz, y se la concedió; y habiéndoles hecho desocupar la plaza, tomó posesion de ella y la guarneció.

67 Jonathás empero se acercó con su ejército al lago de Genesar [1], y antes de amanecer llegaron á la llanura de Asor [2].

68 Y hé aquí que se encontró delante del campamento de los extrangeros; quienes le habian puesto una emboscada en el monte. Jonathás fue á embestirlos de frente;

---

1 O Genesareth.

2 *Jos. XI. v.* 1 *y* 10.

69 pero entónces los que estaban emboscados, salieron de sus puestos, y cargaron sobre él.

70 Con esto los de Jonathás echaron todos á huir, sin que quedase uno siquiera *de los capitanes*, excepto Mathathías hijo de Absalomi, y Júdas hijo de Calphi, comandante de su ejército [1].

71 Entónces Jonathás rasgó sus vestidos, se echó polvo sobre su cabeza, é hizo oracion.

72 En seguida volvió Jonathás sobre los enemigos, y peleó contra ellos y los puso en fuga.

73 Viendo esto las tropas que le habian abandonado, volvieron á unirse con él, y todos juntos persiguieron á los enemigos hasta Cades, donde tenian estos sus reales, al pié de los cuales llegaron.

74 Murieron en aquel dia tres mil honbres del ejército de los extrangeros: y Jonathás se volvió á Jerusalem.

CAPÍTULO XII.

Jonathás renueva la alianza con los romanos y con los lacedemonios. Vence á los generales de Demetrio que le acometieron; y derrotados los árabes, manda construir plazas de armas en la Judea y un muro en frente del alcázar de Jerusalem. Pero Tryphon, fingiéndosele amigo, le prende en Ptolemaida, y hace matar á todos los que le acompañaban.

1 Viendo Jonathás que el tiempo *ó circunstan-*

---

1 Con poquísimos soldados. Josepho dice que fueron como unos cincuenta.

cias le eran favorables, eligió diputados, y los envió á Roma, para confirmar y renovar la amistad con los romanos:

2 é igualmente envió á los lacedemonios y á otros pueblos cartas en todo semejantes.

3 Partieron pues aquellos para Roma, y habiéndose presentado al senado, dijeron: Jonathás, Sumo sacerdote, y la nacion de los judíos, nos han enviado á renovar la amistad y alianza, segun se hizo en tiempos pasados.

4 Y los romanos les dieron *despues* cartas para *los gobernadores de* las plazas, á fin de que viajasen con seguridad hasta la Judea.

5 El tenor de la carta que Jonathás escribió á los lacedemonios, es el siguiente:

6 Jonathás, Sumo sacerdote, y los Ancianos de la nacion, y los sacerdotes, y todo el pueblo de los judíos, á los lacedemonios sus hermanos, salud.

7 Ya hace tiempo que Ario [1], vuestro rey, escribió una carta á Onías, Sumo sacerdote, en la cual se leia que vosotros sois nuestros hermanos, como se vé por la copia que mas abajo se pone [2].

8 Y Onías recibió con grande honor al enviado *del rey*, y tambien sus cartas, en las cuales se hablaba de hacer amistad y alianza.

9 Y aunque nosotros no teníamos necesidad de

---

1 En el texto griego se lee *Darío.*
2 *Vers.* 20.— *Eccli. L. v.* 1.—*II. Mach. III. v.* 1.

nada de eso, teniendo como tenemos en nuestras manos para consuelo nuestro los Libros santos [1];

10 con todo hemos querido enviar á renovar con vosotros esta amistad y union fraternal: no sea que os parezca que nos hemos extrañado de vosotros; porque ha trascurrido ya mucho tiempo desde que nos enviásteis aquella embajada.

11 Nosotros empero en todo este intermedio jamás hemos dejado de hacer conmemoracion de vosotros en los sacrificios que ofrecemos *á Dios* en los dias solemnes, y en los demas que corresponde, y en todas nuestras oraciones [2], pues es justo y debido acordarse de los hermanos.

12 Nos regocijamos pues de la gloria que disfrutais.

13 Mas por lo que hace á nosotros, hemos sufrido grandes aflicciones y muchas guerras, habiéndonos acometido *varias veces* los reyes circunvecinos.

14 Sin embrago en estas guerras no hemos querido cansaros ni á vosotros ni á ninguno de los demas aliados y amigos;

15 pues hemos recibido el socorro del cielo, con el cual hemos sido librados nosotros, y humillados nuestros enemigos.

16 Por tanto, habiendo *ahora* elegido á Nume-

---

1 O las *santas Escrituras.*

2 Martini traduce tambien *orazioni*, porque en el texto griego se lee *ἐν τάις προσευχάις, oraciones, rogativas*, etc.

nio, hijo de Antíochô, y á Antípatro, hijo de Jason, para enviarlos á los romanos, á fin de renovar con ellos la antigua amistad y alianza;

17 les hemos dado tambien la órden de pasar á veros y á saludaros de nuestra parte, y llevaros esta nuestra carta, cuyo objeto es el renovar nuestra union fraternal.

18 Y así nos haréis un favor respondiéndonos sobre su contenido [1].

19 Este es el traslado de la carta que *Ario* escribió á Onías:

20 Ario, rey de los lacedemonios, á Onías, Sumo sacerdote, salud.

21 *Aquí* se ha encontrado en cierta escritura que los lacedemonios y los judíos son hermanos, y que son todos del linage de Abraham.

22 Por tanto, ahora que hemos descubierto esta noticia, nos haréis el gusto de escribirnos si gozais de paz.

23 Pues nosotros desde luego os respondemos: Nuestros ganados y nuestros bienes vuestros son, y nuestros los vuestros [2]; y esto es lo que les encargamos que os digan.

—24 Entre tanto supo Jonathás que los generales de Demetrio habian vuelto contra él con ejército mucho mayor que antes.

---

1 Véase la respuesta en el *cap. XIV. v.* 20.

2 Es esto una fórmula de que usaban los antiguos pueblos para expresar la perfecta amistad.

25 Con esto partió de Jerusalem, y fue á salirles al encuentro en el pais de Amath *ó Emath*, para no darles tiempo de entrar en su tierra *de Judea;*

26 y enviando espías á reconocer su campo, volvieron estos con la noticia de que los enemigos habian resuelto sorprenderle aquella noche.

27 Con esto Jonathás, puesto que fue el sol, mandó á su gente que estuviese alerta toda la noche, y sobre las armas, prontos para la batalla, y puso centinelas al rededor del campamento.

28 Pero cuando los enemigos supieron que Jonathás estaba preparado con sus tropas para la batalla, temieron y huyeron despavoridos, dejando encendidos fuegos, *ú hogueras*, en su campamento [1].

29 Mas Jonathás y su tropa por lo mismo que veian los fuegos encendidos, no lo conocieron hasta la mañana.

30 Bien que fue despues en su seguimiento; pero no los pudo alcanzar, pues habian pasado ya el rio Eleuthero.

31 Entónces convirtió sus armas contra los árabes llamados zabadeos [2], á quienes derrotó y tomó sus despojos;

32 y reunida su gente fue á Damasco, y anduvo haciendo varias correrías por todo aquel pais.

33 Entre tanto Simon marchó y llegó hasta la ciu-

1 Para disimular su retirada.

2 Josepho dice *nabateos*. Véase antes *cap. V. v.* 25. — *IX. v.* 35.

dad de Ascalon y las fortalezas vecinas; y dirigiéndose á Joppe se apoderó de ella [1],

34 (pues habia sabido que los de aquella ciudad querian entregar la plaza á los partidarios de Demetrio), y la puso guarnicion para que la custodiase.

35 Habiendo vuelto Jonathás de su expedicion, convocó á los Ancianos del pueblo, y de acuerdo con ellos resolvió construir fortalezas en la Judea,

36 reedificar los muros de Jerusalem, y levantar una muralla de grande altura entre el alcázar y la ciudad para separar aquel de esta, de modo que el alcázar quedase aislado, y los de dentro no pudiesen comprar ni vender ninguna cosa.

37 Reunióse pues la gente para reedificar la ciudad, y hallándose caida la muralla que estaba sobre el torrente *Cedron* ácia el Oriente, la levantó Jonathás, la cual se llama Caphetetha.

38 Simon tambien construyó á Adiada en Sephela, y la fortificó, y aseguró con puertas y barras *de hierro.*

39 Por este tiempo proyectó Tryphon hacerse rey de Asia, y ceñirse la corona, y quitar la vida al rey Antíochô.

40 Mas temiendo que Jonathás le seria contrario y le declararia la guerra, andaba buscando medios para apoderarse de él y quitarle la vida. Fuése pues *con este intento* á Bethsan.

41 Pero Jonathás le salió al encuentro con cua-

1 O la volvió á ocupar. Véase *cap. X. v.* 76.

renta mil hombres de tropa escogida, avanzando tambien hasta dicha ciudad.

42 Mas cuando Tryphon vió que Jonathás habia ido contra él con tan poderoso ejército, entró en miedo:

43 y así le recibió con agasajo, y le recomendó á todos sus amigos; hízole varios regalos, y mandó á todo su ejército que le obedeciese como á su propia persona.

44 Dijo luego á Jonathás: ¿ Por qué has cansado á toda esa tu gente, no habiendo guerra entre nosotros?

45 Ahora bien, despáchalos á sus casas, y escoge solamente algunos pocos de entre ellos que te acompañen, y vente conmigo á Ptolemaida, y yo te haré dueño de ella, y de las demas fortalezas, y del ejército, y de todos los encargados del gobierno; ejecutado lo cual me volveré, pues para eso he venido acá.

46 Dióle crédito Jonathás, y haciendo lo que le dijo, licenció sus tropas, que se volvieron á la tierra de Judá,

47 reteniendo consigo tres mil hombres: de los cuales envió *aun* dos mil á la Galilea, y mil le acompañaron.

48 Mas apenas Jonathás hubo entrado en Ptolemaida, cerraron sus habitantes las puertas de la ciudad, y le prendieron; y pasaron á cuchillo á todos los que le habian acompañado.

49 Y Tryphon envió su infantería y caballería á la

Galilea y á su gran llanura [1], para acabar con todos los soldados que habian acompañado á Jonathás.

50 Empero estos, oyendo decir qne habian preso á Jonathás, y que habia sido muerto con cuantos le acompañaban, se animaron los unos á los otros, y se presentaron con denuedo para pelear.

51 Mas viendo los que les iban persiguiendo, que estaban resueltos á vender muy caras sus vidas, se volvieron.

52 De esta suerte siguieron su camino, regresando todos felizmente á Judea, donde hicieron gran duelo por Jonathás, y por los que le habian acompañado: y lloróle *todo* Israél amargamente.

53 Entónces todas las naciones circunvecinas intentaron *nuevamente* abatirlos. Porque dijeron:

54 No tienen caudillo, ni quien los socorra; ahora es tiempo de echarnos sobre ellos, y de borrar su memoria de entre los hombres.

---

1 En el espacioso valle de Jezrael.

CAPÍTULO XIII.

Succede Simon á Jonathás en el gobierno del pueblo. Envía á Tryphon el dinero y los hijos de Jonathás, que pidió por el rescate de este. Pero Tryphon recibe el dinero, y mata á Jonathás y á sus hijos. Simon fabrica un suntuoso sepulcro á sus padres y hermanos en Modin. Tryphon mata á Antíochô, y se apodera de su trono. Simon, alcanzando de Demetrio alianza y exencion de tributos, toma á Gaza, y se apodera del alcázar ó ciudadela de Jerusalem.

1 Tuvo Simon aviso de que habia juntado Tryphon un grande ejército para venir á asolar la tierra de Judá.

2 Y observando que la gente estaba intimidada y temblando, subió á Jerusalem y convocó al pueblo;

3 y para animarlos á todos, les habló de esta manera: Ya sabeis cuánto hemos trabajado así yo como mis hermanos, y la casa de mi padre por defender *nuestra* Ley y por el Santuario, y en qué angustias nos hemos visto:

4 por amor de estas cosas han perdido la vida todos mis hermanos, para salvar á Israél, siendo yo el único de ellos que he quedado.

5 Mas no permita Dios que tenga ningun miramiento á mi vida, mientras estemos en la afliccion; pues no soy yo de mas valer que mis hermanos.

6 Defenderé pues á mi nacion y al Santuario, y á nuestros hijos, y á nuestras esposas; porque todas las

naciones *gentiles*, por el ódio que nos tienen, se han coligado para destruirnos.

7 Inflamóse el espíritu del pueblo así que oyó estas palabras,

8 y todos en alta voz respondieron: Tú eres nuestro caudillo en lugar de Júdas y Jonathás tus hermanos:

9 dirige nuestra guerra, que nosotros harémos todo cuanto nos mandares.

10 Con esto Simon hizo juntar todos los hombres de guerra, y se dió priesa á reedificar las murallas de Jerusalem[1], y fortalecióla por todos lados.

11 Y envió á Jonathás, hijo de Absalomi, con un nuevo ejército contra Joppe, y habiendo este arrojado á los de dentro de la ciudad, se quedó en ella *con sus tropas*.

12 Entre tanto Tryphon partió de Ptolemaida con un numeroso ejército para entrar en tierra de Judá, trayendo consigo prisionero á Jonathás.

13 Simon se acampó cerca de Addús, en frente de la llanura.

14 Pero Tryphon, así que supo que Simon habia entrado en lugar de su hermano Jonathás, y que se disponia para salir á darle batalla, le envió mensageros

15 para que le dijesen de su parte: Hemos detenido hasta ahora á tu hermano Jonathás, porque debia

---

1 Jonathás las habia empezado. Véase antes *cap. XII. v.* 36.

dinero al rey con motivo de los negocios que estuvieron á su cuidado :

16 ahora pues envíame cien talentos de plata, y por rehenes á sus dos hijos, para seguridad de que luego que esté libre, no se vuelva contra nosotros, y le dejarémos ir.

17 Bien conoció Simon que le hablaba con doblez; pero con todo mandó que se le entregase el dinero y los niños, por no atraer sobre sí el ódio del pueblo de Israél, el cual hubiera dicho :

18 Por no haberse enviado el dinero y los niños, por eso ha perecidó *Jonathás.*

19 Así pues envió los niños y los cien talentos; pero Tryphon faltó á la palabra, y no puso en libertad á Jonathás.

20 Y entró despues Tryphon en el pais *de Judá* para devastarle, y dió la vuelta por el camino que va á Ador : Simon empero con sus tropas les seguia siempre los pasos á do quiera que fuesen.

21 A este tiempo los que estaban en el alcázar *de Jerusalem,* enviaron á decir á Tryphon, que se apresurase á venir por el camino del desierto, y les enviase víveres.

22 En vista de lo cual dispuso Tryphon toda su caballería para partir aquella misma noche *á socorrerlos;* mas por haber gran copia de nieve, no se verificó su ida al territorio de Galaad [1].

---

1 No se verificó su ida á Jerusalem, aunque llegó al territorio de Galaad, como expresa el texto griego.

23 Y al llegar cerca de Bascaman, hizo matar allí á Jonathás y á sus hijos.

24 Luego volvió Tryphon atrás, y regresó á su pais.

25 Entónces Simon envió á buscar los huesos de su hermano Jonathás, y los sepultó en Modin, patria de sus padres;

26 y todo Israél hizo gran duelo en su muerte, y le lloró por espacio de muchos dias.

27 Mandó despues Simon levantar sobre los sepulcros de su padre y hermanos un elevado monumento, que se descubria desde léjos, de piedras labradas por uno y otro lado,

28 y allí levantó siete pirámides una en frente de otra, á su padre y á su madre, y á sus cuatro hermanos.

29 Al rededor de ellas colocó grandes columnas, y sobre las columnas armas para eterna memoria, y junto á las armas unos navíos de escultura, los cuales se viesen de cuantos navegasen por aquel mar.

30 Tal es el sepulcro que levantó Simon en Modin, el cual subsiste hasta el dia de hoy [1].

31 Pero Tryphon yendo de camino, con el jovencito rey Antíochô, hizo quitar á este la vida á traicion;

32 y reinó en su lugar, ciñendo su cabeza con la diadema de Asia; é hizo grandes extorsiones en todo el pais.

33 Entre tanto Simon reparó las plazas de armas de la Judea, reforzándolas con altas torres, elevados muros, puertas y cerrojos, y surtiéndolas de víveres.

---

1 Se veia aun en tiempo de S. Gerónimo y de Eusebio.

34 Envió tambien Simon comisionados al rey Demetrio, para suplicarle que concediera la exencion *de tributos* al pais; porque todo cuanto habia hecho Tryphon, no habia sido mas que un puro latrocinio.

35 Contestó el rey Demetrio á esta solicitud, y le escribió la siguiente carta:

36 El rey Demetrio á Simon, Sumo sacerdote y amigo de los reyes, y á los Ancianos y al pueblo de los judíos, salud[1].

37 Hemos recibido la corona de oro y el ramo *ó palma*[2] que nos habeis enviado; y estamos dispuestos á hacer con vosotros una paz sólida, y á escribir á nuestros intendentes que os perdonen los tributos de que os hemos hecho gracia:

38 en la inteligencia de que debe permanecer firme todo cuanto hemos dispuesto á favor vuestro. Las plazas que habeis fortificado, quedarán por vosotros:

39 os perdonamos tambien todas las faltas y yerros que hayais podido cometer hasta el dia de hoy, como igualmente la corona *de oro* de que érais deudores, y queremos que si se pagaba algun otro pecho en Jerusalem, no se pague ya mas en adelante.

40 Finalmente si se hallan entre vosotros algunos que sean á propósito para ser alistados entre los nuestros, alístense, y reine la paz entre nosotros.

---

1 *II. Mach. XIV. v.* 4.

2 La voz *bahem*, que los Setenta tradujeron Βαινην, es de oscura significacion; pero es probable que era una *palma ó ramo;* en griego τὸ Βαιον y ἡ Βαῒς, *ramo de palma. Joann. XII.* se usa de esta misma voz.

41 Con esto, en el año ciento y sesenta [1] quedó libre Israél del yugo de los gentiles;

42 *y entónces* comenzó el pueblo de Israél á datar sus monumentos y registros públicos desde el año primero de Simon, Sumo sacerdote, gran caudillo y príncipe de los judíos.

43 Por aquellos dias pasó Simon á poner sitio á Gaza; y cercándola con su ejército, levantó máquinas de guerra, las arrimó á sus muros, y batió una torre, y se apoderó de ella.

44 Y los soldados que estaban en una de estas máquinas entraron de golpe en la ciudad, excitando con esto un grande alboroto en ella.

45 Entónces los ciudadanos subieron á la muralla con sus mugeres é hijos, rasgados sus vestidos, y á gritos clamaban á Simon, pidiendo que les concediese la paz,

46 y diciéndole: No nos trates como merece nuestra maldad, sino segun tu grande clemencia.

47 En efecto movido Simon á compasion, no los trató con el rigor de la guerra; pero los echó de la ciudad, y purificó los edificios en que habia habido ídolos, y luego entró en ella, entonando himnos en alabanza del Señor.

48 Arrojadas despues de la ciudad todas las inmundicias *idolátricas*, la hizo habitar por gente que obser-

---

1 Del imperio de los griegos, esto es, el 3861 del MUNDO, 143 antes de JESU-CHRISTO.

*

vase la Ley *del Señor*, y la fortificó, é hizo en ella para sí una casa.

49 A esta sazon los que ocupaban el alcázar de Jerusalem, no pudiendo entrar ni salir por el pais [1], ni comprar, ni vender, se vieron reducidos á una grande escasez, de suerte que perecian muchos de hambre.

50 Entónces clamaron á Simon pidiéndole capitulacion, y se la otorgó: y los arrojó de allí, y purificó el alcázar de las inmundicias *gentílicas*.

51 Entraron pues *los judíos* dentro el dia veinte y tres del segundo mes, del año ciento setenta y uno, llevando ramos de palma, y cantando alabanzas *á Dios*, al son de arpas, de címbalos y de liras, y entonando himnos y cánticos, por haber exterminado de Israél un grande enemigo.

52 Y Simon ordenó que todos los años se solemnizasen aquellos dias con regocijos.

53 Asimismo fortificó el monte del Templo, que está junto al alcázar [2], y habitó allí con sus gentes.

54 Finalmente viendo Simon que su hijo Juan era un guerrero muy valiente, le hizo general de todas las tropas; el cual tenia fija en Gázara [3] su residencia.

---

1 Antes *cap. XII. v* 36.
2 *Cap. IX. v.* 54.—*XVI. v.* 1.
3 Despues *cap. XIV. v.* 34.

CAPÍTULO XIV.

Vencido Demetrio, y hecho prisionero por Arsáces, Simon y su pueblo gozan de una grande paz: recibe cartas de renovacion de la alianza con los lacedemonios y romanos. Los judíos le confirman solemnemente en la soberana autoridad.

1 En el año ciento setenta y dos juntó el rey Demetrio su ejército, y pasó á la Media para recoger allí socorros, á fin de hacer la guerra á Tryphon.

2 Mas luego que Arsáces [1], rey de la Persia y de la Media, tuvo noticia de que Demetrio habia invadido sus Estados, envió á uno de sus generales para que le prendiese y se le trajese vivo.

3 Marchó pues este general, y derrotando el ejército de Demetrio, cogió á este y le condujo á Arsáces, quien le hizo poner en una prision.

4 Todo el pais de Judá estuvo en reposo durante los dias de Simon: no cuidaba este de otra cosa que de hacer bien á su pueblo; el cual miró siempre con placer su gobierno y la gloria de que gozaba.

5 A mas de otros muchos hechos gloriosos, habiendo tomado á Joppe, hizo de ella un puerto que sirviese de escala para los paises marítimos [2].

6 Extendió los límites de su nacion, y se hizo dueño del pais.

---

1 Llamado tambien Mithridátes.
2 Véase *Islas*. Véase antes *c. XIII. v.* 11.

7 Reunió tambien un gran número de cautivos, tomó á Gázara, á Bethsura, y el alcázar *de Jerusalem*, y quitó de allí las inmundicias *idolátricas*, y no habia nadie que le contrarestase.

8 Cada uno cultivaba entónces pacíficamente su tierra; y el pais de Judá daba sus cosechas *abundantes*, y frutos *copiosos* los árboles de los campos.

9 Sentados todos los Ancianos en las plazas *ó consejos* trataban de lo que era útil y ventajoso al pais, y engalanábase la juventud con ricos vestidos, y ropas *cogidas* en la *pasada* guerra [1].

10 Distribuia Simon víveres por las ciudades, y las ponia en estado de que fuesen otras tantas fortalezas, de manera que la fama de su glorioso nombre se extendió hasta el cabo del mundo.

11 Estableció la paz en toda la extension de su pais, con lo cual se vió Israél colmado de gozo.

12 De suerte que podia cada uno estarse sentado á la sombra de su parra, y de su higuera [2], sin que nadie le infundiese el menor temor.

13 Desaparecieron de la tierra sus enemigos; y los reyes *vecinos* en aquellos dias estaban abatidos.

14 Fue Simon el protector de los pobres de su pueblo, grande celador de la observancia de la Ley, y el que exterminó á todos los inícuos y malvados:

15 él restauró la gloria del Santuario, y aumentó el número de los vasos sagrados.

---

1 Otros traducen: *y ropas ó adornos militares.*
2 *III. Reg. IV. v.* 25.—*Mich. IV. v.* 4.

16 Habiéndose sabido en Roma y hasta en Lacedemonia la muerte de Jonathás, tuvieron de ella un gran sentimiento:

17 mas luego que entendieron que su hermano Simon habia sido elegido Sumo sacerdote en su lugar, y que gobernaba el pais y todas sus ciudades;

18 le escribieron en láminas de bronce, para renovar la amistad y alianza que habian hecho con Júdas y con Jonathás sus hermanos.

19 Estas cartas fueron leidas en Jerusalem delante de todo el pueblo. El contenido de la que enviaron los lacedemonios es como sigue:

20 Los príncipes y ciudades de los lacedemonios, á Simon Sumo sacerdote, á los Ancianos *ó senadores*, á los sacerdotes, y á todo el pueblo de los judíos, sus hermanos, salud.

21 Los embajadores que enviásteis á nuestro pueblo, nos han informado de la gloria y felicidad y contentamiento que gozais, y nos hemos alegrado mucho con su llegada;

22 y hemos hecho escribir *en los registros públicos* lo que ellos nos han dicho *de parte vuestra* en la asamblea del pueblo, en esta forma: Numenio hijo de Antíochô, y Antípatro hijo de Jason, embajadores de los judíos, han venido á nosotros para renovar nuestra antigua amistad:

23 y pareció bien al pueblo recibir estos embajadores honoríficamente, y depositar copia de sus palabras en los registros públicos, para que en lo succesivo sirva de recuerdo al pueblo de los lacedemonios. Y de

esta acta hemos remitido un traslado al Sumo sacerdote Simon.

24 Despues de esto Simon envió á Roma á Numenio con un grande escudo de oro, que pesaba mil minas con el fin de renovar con ellos la alianza. Y luego que lo supo el pueblo romano [1],

25 dijo: ¿De qué manerá manifestarémos nosotros nuestro reconocimiento á Simon y á sus hijos?

26 Porque él ha vengado á sus hermanos, y ha exterminado de Israél á los enemigos. En vista de esto le concedieron la libertad [2] *ó inmunidad*, cuyo decreto fue grabado en láminas de bronce, y colocado entre los monumentos del monte de Sion.

27 Y hé aquí lo que en ella se escribió: A los diez y ocho dias del mes de Elul, el año ciento setenta y dos, el tercero del Sumo pontificado de Simon, fue hecha la siguiente declaracion en Asaramel,

28 en la grande asamblea de los sacerdotes y del pueblo, y de los príncipes de la nacion, y de los Ancianos del pais: Que habiendo habido en nuestra tierra contínuas guerras:

29 Simon, hijo de Mathathías, de la estirpe de Jarib, y asimismo sus hermanos se expusieron á los peligros, é hicieron frente á los enemigos de su nacion en defensa de su Santuario y de la Ley; acrecentando mucho la gloria de su pueblo.

---

1 La palabra *romano* no está ni en el texto griego, ni en el syríaco. Algunos creen que se habla del pueblo judáico.

2 Plena soberanía ó entera independencia.

30 Jonathás levantó á los de su nacion, fue su Sumo sacerdote, y se halla ya reunido á *los difuntos de* su pueblo.

31 Quisieron luego los enemigos atropellar *á los judíos*, asolar su pais, y profanar su Santuario.

32 Resistióles entónces Simon, y combatió en defensa de su pueblo, y expendió mucho dinero, armando á los hombres mas valientes de su nacion, y suministrándoles la paga.

33 Fortificó tambien las ciudades de la Judea, y á Bethsura, situada en sus fronteras, la cual antes era plaza de armas de los enemigos, y puso allí una guarnicion de judíos.

34 Asimismo fortificó á Joppe en la costa del mar, y á Gázara, situada en los confines de Azoto, ocupada antes por los enemigos: en las cuales puso guarnicion de soldados judíos, proveyéndolas de todo lo necesario para su defensa.

35 Viendo el pueblo las cosas que habia ejecutado Simon, y cuanto hacia para acrecentar la gloria de su nacion, le declaró caudillo suyo y príncipe de los sacerdotes, por haber hecho todo lo referido, y por su justificacion, y por la fidelidad que guardó para con su pueblo, y por haber procurado por todos los medios el ensalzar á su nacion.

36 En tiempo de su gobierno todo prosperó en sus manos: de manera que las naciones extrangeras fueron arrojadas del pais, y echados tambien los que estaban en Jerusalem en la ciudad de David, en el alcazar, desde el cual hacian sus salidas, profanando

todos los contornos del Santuario, y haciendo grandes ultrajes á la santidad del mismo.

37 Y para seguridad del pais y de la ciudad puso allí soldados judíos, é hizo levantar los muros de Jerusalem.

38 El rey Demetrio le confirmó en el Sumo sacerdocio;

39 é hízole en seguida su amigo, y ensalzóle con grandes honores.

40 Pues oyó que los judíos habian sido declarados amigos, y aliados, y hermanos de los romanos; y que estos habian recibido con grande honor á los embajadores de Simon:

41 que asimismo los judíos y sus sacerdotes le habian creado, de comun consentimiento, su caudillo y Sumo sacerdote para siempre, hasta la venida del Profeta fiel *ó escogido* [1];

42 y tambien habian querido que fuese su capitan, y que cuidase de las cosas santas, y estableciese inspectores sobre las obras públicas y sobre el pais, y sobre las cosas de la guerra, y sobre las fortalezas:

43 que tuviese á su cargo el Santuario, y que fuese de todos obedecido, y que todos los instrumentos públicos del pais se autorizasen con su nombre, y que vistiese púrpura y oro.

44 Y por último, que no fuese permitido á nadie,

---

1 Esto es, del Mesías, cuya venida habian anunciado como cercana Ezechîel, Aggeo, Malachîas y Daniel.

ora del pueblo, ora de los sacerdotes, violar ninguna
de estas órdenes, ni contradecir á lo que él mandase,
ni convocar en la provincia sin su autoridad á nin-
guna junta, ni vestir púrpura, ni llevar la hebilla *ó*
broche de oro:
45 y que todo aquel que no cumpliese estas órde-
nes, ó violase alguna, fuese reputado como reo.
46 Y plugo á todo el pueblo el dar tal potestad á
Simon, y que se ejecutase todo lo dicho.
47 Y Simon aceptó con gratitud [1] el grado del Su-
mo sacerdocio; y el ser caudillo y príncipe del pueblo
de los judíos y de los sacerdotes, y el tener la su-
prema autoridad.
48 Y acordaron que esta acta se escribiese en lámi-
nas de bronce, las cuales fuesen colocadas en el pór-
tico *ó galería* del Templo, en un lugar distinguido [2],
49 archivándose ademas una copia de todo en el
tesoro *del Templo*, á disposicion de Simon y de sus
hijos.

---

1 Martini: *con gradimento*. En el griego εὐδόκησεν.
2 Y visto de todos.

CAPÍTULO XV.

Antiochô hijo de Demetrio escribe á Simon cartas amistosas. Los romanos escriben á todas las naciones recomendando á los judíos sus confederados. Desazónase Antíochô con Simon, y envía contra él al general Cendebeo con un poderoso ejército.

1 Desde las islas del mar escribió el rey Antíochô [1], hijo de Demetrio *el viejo*, una carta á Simon, Sumo sacerdote y príncipe del pueblo de los judíos, y á toda la nacion;

2 cuyo tenor es el que sigue: El rey Antíochô á Simon, Sumo sacerdote [2], y á la nacion de los judíos, salud.

3 Habiéndose hecho dueños del reino de nuestros padres algunos hombres malvados, tengo resuelto libertarle y restablecerle en el estado que antes tenia, para cuyo fin he levantado un ejército numeroso y escogido, y he hecho construir naves de guerra.

4 Quiero pues entrar en esas regiones, para castigar á los que han destruido mis provincias y asolado muchas ciudades de mi reino.

5 Empero á tí desde ahora te confirmo todas las exenciones de tributos que te concedieron todos los reyes que me han precedido, y todas las demas donaciones que te hicieron.

---

1 *Cap. XIV. v.* 3.

2 En el griego se añade *etnarchá*, gefe de nacion ó príncipe independiente, pero de autoridad inferior á los reyes.

6 Te doy permiso para que puedas acuñar moneda propia en tu pais :

7 quiero que Jerusalem sea ciudad santa y libre, y que todas las armas que has fabricado, como tambien las plazas fuertes que has construido, y están en tu poder, queden para tí.

8 Te perdono desde ahora todas las deudas y regalías debidas al rey y á la real hacienda, tanto por lo pasado como por lo venidero.

9 Y luego que entremos en la posesion de *todo* nuestro reino, te colmarémos de tanta gloria á tí y á tu pueblo, y al Templo, que resplendecerá por todo el orbe.

10 *En efecto* el año ciento setenta y cuatro entró Antíochô en el pais de sus padres, y al punto acudieron á presentársele todas las tropas, de suerte que quedaron poquísimos con Tryphon.

11 Persiguióle luego el rey Antíochô; pero huyendo Tryphon por la costa del mar, llegó á Dora :

12 pues veia los desastres que sobre él iban á llover, habiéndole abandonado el ejército.

13 Entónces Antíochô fue contra Dora con ciento y veinte mil hombres aguerridos, y ocho mil caballos :

14 y puso sitio á la ciudad, haciendo que los navíos la bloqueasen por la parte del mar; con lo que estrechaba la ciudad por mar y por tierra, sin permitir que nadie entrase ni saliese.

15 A esta sazon llegaron de la ciudad de Roma Numenio y sus compañeros, con cartas escritas á los reyes y á las naciones, del tenor siguiente :

16 Lucio, cónsul de los romanos, al rey Ptolemeo, salud.

17 Han venido á nosotros embajadores de los judíos nuestros amigos, enviados por Simon, príncipe de los sacerdotes, y por el pueblo judáico, con el fin de renovar la antigua amistad y alianza;

18 y nos han traido al mismo tiempo un escudo de oro de mil minas.

19 A consecuencia de esto hemos tenido á bien escribir á los reyes y á los pueblos, que no les causen ningun daño, ni les muevan guerra á ellos, ni á sus ciudades y territorios, ni auxilien tampoco á los que se la hagan.

20 Y nos ha parecido que *debíamos* aceptar el escudo que nos han traido.

21 Por tanto, si hay algunos hombres malvados que, fugitivos de su propio pais, se hayan refugiado entre vosotros, entregádselos á Simon, príncipe de los sacerdotes, para que los castigue segun su Ley.

22 Esto mismo escribieron al rey Demetrio, y á Attalo, y á Ariaráthes, y á Arsáces;

23 como tambien á todos los pueblos *aliados suyos*, á saber, á los de Lampsaco, y á los de Lacedemonia, y á los de Délos, y de Myndos, y de Sicyon, y á los de la Caria, y de Sámos, y de la Pamphylia, á los de Lycia, y de Halicarnasso, de Cóo, y de Siden, y de Aradon, y de Rhódas, y de Phasélides, y de Gortyna, y de Gnido, y de Chypre, y de Cyrene.

24 Y de estas cartas enviaron los romanos una

copia á Simon, príncipe de los sacerdotes, y al pueblo de los judíos.

25 A este tiempo el rey Antíochô puso por segunda vez [1] sitio á Dora, combatiéndola sin cesar, y levantando máquinas de guerra contra ella; y encerró dentro á Tryphon, de tal suerte que no podia escapar.

26 Simon envió para auxiliarle dos mil hombres escogidos, y plata, y oro, y muchas alhajas:

27 mas *Antiochô* no quiso aceptar nada; antes bien rompió todos los tratados hechos con él anteriormente, y se le mostró contrario.

28 Y envió á Athenobio, uno de sus amigos, para tratar con Simon, y decirle de su parte: Vosotros estais apoderados de Joppe y de Gázara, y del alcázar de Jerusalem, que son ciudades pertenecientes á mi reino:

29 habeis asolado sus términos, y causado grandes daños al pais, y os habeis alzado con el dominio de muchos lugares de mi reino.

30 Asi que, ó entregadme las ciudades que ocupásteis, y los tributos exigidos en los lugares de que os hicísteis dueños fuera de los límites de la Judea;

31 ó si no, pagad quinientos talentos de plata por aquellas ciudades, y otros quinientos por los estragos que habeis hecho, y por los tributos *sacados* de él; pues de lo contrario irémos y os harémos guerra.

32 Llegó pues Athenobio, amigo del rey, á Jerusa-

---

1 Segun el griego puede traducirse: *Al otro dia de haber llegado los embajadores*, etc.

lem, y viendo la magnificencia de Simon, y el oro y plata que brillaba por todas partes, y el grande aparato de su casa, se sorprendió sobremanera. Díjole luego las palabras que el rey le habia mandado.

33 Y Simon respondió en estos términos: Nosotros ni hemos usurpado el territorio ageno, ni retenemos nada que no sea nuestro: solo sí hemos tomado lo que es herencia de nuestros padres, y que nuestros enemigos poseyeron injustamente por algun tiempo:

34 y habiéndonos aprovechado de la ocasion, nos hemos vuelto á poner en posesion de la herencia de nuestros padres.

35 Por lo que mira á las quejas que nos das tocante á Joppe y Gázara, *sepas que* los de estas ciudades causaban grandes daños al pueblo y á todo nuestro pais: *mas con todo*, estamos prontos á dar por ellas cien talentos. A lo que Athenobio no respondió palabra;

36 pero volviéndose irritado á su rey, le dió parte de esta respuesta, y de la magnificencia de Simon, y de todo cuanto habia visto; é indignóse el rey sobremanera.

37 En este intermedio Tryphon se escapó en una nave á Orthosiada.

38 Y el rey dió el gobierno de la costa marítima á Cendebeo; y entregándole un ejército compuesto de infantería y caballería,

39 mandóle marchar contra la Judea, ordenándole que reedificase á Gedeor, y reforzase las puertas de

la ciudad, y que domase el pueblo *de los judíos*. Entre tanto el rey perseguia á Tryphon.

40 Con efecto Cendebeo llegó á Jamnia, y comenzó á vejar al pueblo, á talar la Judea, á prender y matar gente, y á fortificar á Gedor,

41 en la cual puso caballería é infantería para que hiciese desde allí correrías por la Judea, segun se lo mandó el rey.

CAPÍTULO XVI.

Guerra de Cendebeo contra los judíos: destrúyenle los hijos de Simon; este es muerto á traicion, junto con dos de sus hijos, por su yerno Ptolemeo. Pero los emisarios despachados para matar al otro hijo Juan, fueron muertos por este; el cual succede á su padre en el Sumo sacerdocio.

1 Habiendo Juan subido de Gázara [1], y enterado á su padre Simon de los daños que causaba Cendebeo en el pueblo;

2 llamó Simon á sus dos hijos mayores, Júdas y Juan, y les dijo: Yo y mis hermanos, y la casa de mi padre hemos vencido á los enemigos de Israél desde nuestra juventud hasta este dia, y hemos tenido la dicha de libertar muchas veces al pueblo.

3 Mas ahora yo ya soy viejo; y así entrad vosotros en mi lugar y en el de mis hermanos [2], y salid á pe-

---

1 Donde estaba de gobernador. *Cap. XIII. v.* 54.

2 Y *sed* ó portáos como *hermanos* mios. Segun el texto griego puede traducirse: *y en el de mi hermano Jonathás.*

lear por nuestra nacion ; y el auxilio del cielo sea con vosotros.

4 En seguida escogió de *todo* el pais veinte mil hombres aguerridos de tropa de infantería y caballería, los cuales marcharon contra Cendebeo, y durmieron en Modin [1] :

5 de donde partieron al rayar el dia, y avanzando por la llanura, descubrieron un numeroso ejército de infantería y de caballería, que venia contra ellos mediando un impetuoso torrente entre ambos ejércitos.

6 Entónces Juan hizo avanzar sus tropas para acometer : mas viendo que estas temian pasar el torrente, pasó él el primero, y á su ejemplo le pasaron todos en seguida.

7 Hecho esto dividió en dos trozos su infantería, colocando en medio de ella la caballería, por ser muy numerosa la de los enemigos.

8 É hicieron resonar las trompetas sagradas [2], y echó á huir Cendebeo con todas sus tropas: muchas de estas perecieron al filo de la espada, y las que escaparon con vida, se refugiaron en la fortaleza *de Gedor* [3].

9 En esta accion quedó herido Júdas, hermano de

---

1 Modin estaba cerca de Cedar.

2 Como disponia la Ley, *Num. X. v.* 9.—*II. Paralip. XXIX. v.* 26.

3 Antes *cap. XV. v.* 40.—*II. Reg. XV. v.* 23.—*Jos. XV. v.* 58. En el texto griego del *cap. XV. v.* 40. *Gedor* es llamado *Cedron.* Cedron es nombre de un arroyo, de un valle y de un pueblo ó ciudad.

Juan; pero Juan los fue persiguiendo hasta Cedron *ó Gedor*, reedificada *por Cendebeo.*

10 Muchos llegaron hasta los castillos que habia en las llanuras de Azoto; pero Juan les puso fuego, dejando muertos allí dos mil hombres, y regresó felizmente á la Judea.

11 A este tiempo Ptolemeo, hijo de Abobo, se encontraba de gobernador del llano de Jerichô, y tenia mucho oro y plata;

12 pues era yerno del Sumo sacerdote [1].

13 Hinchósele de soberbia el corazon, y queria hacerse dueño del pais; á cuyo fin maquinaba cómo quitar la vida por medio de alguna traicion á Simon y á sus hijos.

14 Hallábase este á la sazon recorriendo las ciudades de la Judea, tomando providencias para su mayor bien, y bajó á Jerichô con sus hijos Mathathías y Júdas en el undécimo mes, llamado Sabath, del año ciento setenta y siete.

15 Salióles á recibir el hijo de Abobo con mal designio, en un pequeño castillo llamado Doch, que habia él construido: donde les dió un gran convite, poniendo gente en asechanza.

16 Y cuando Simon y sus hijos se hubieron regocijado [2], levantóse Ptolemeo con los suyos, y tomando sus armas entraron en la sala del banquete, y asesina-

---

1 De Simon, el cual le habia nombrado gobernador.

2 O cuando estaban mas contentos y satisfechos. Véase *Embriagar.*

ron á Simon, y á sus dos hijos, y á algunos de sus criados:

17 cometiendo una gran traicion en Israél, y volviendo *así* mal por bien *á su bienhechor*.

18 En seguida Ptolemeo escribió todo esto al rey, rogándole que le enviase tropas en su socorro, prometiéndole entregar en su poder el pais con todas sus ciudades y los tributos.

19 Despachó asimismo otros *emisarios* á Gázara para que matasen á Juan; y escribió á los oficiales del ejército para que se viniesen á él, que les daria plata y oro, y *muchos* dones.

20 Envió otros para que se apoderasen de Jerusalem y del monte *santo* donde estaba el Templo.

21 Pero adelantó corriendo un hombre, el cual llegó á Gázara, y contó á Juan, cómo habian perecido su padre y hermanos, y cómo Ptolemeo habia enviado gentes para quitarle á él tambien la vida.

22 Al oir tales cosas, turbóse en gran manera Juan: pero luego se apoderó de los que venian para matarle; haciéndoles quitar la vida, puesto que supo que maquinaban contra la suya.

23 El resto empero de las acciones de Juan, y sus guerras, y las gloriosas empresas que llevó á cabo con singular valor, y la reedificacion de los muros *de Jerusalem* hecha por él y lo demas que ejecutó;

24 todo se halla descrito en el diario de su pontificado desde el tiempo que fue hecho príncipe de los sacerdotes despues de su padre Simon.

FIN DEL LIBRO PRIMERO DE LOS MACHABEOS.

LIBRO II. DE LOS MACHABEOS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Carta de los judíos de Jerusalem á los judíos que vivian en Egypto, participándoles la muerte de Antíochô, y exhortándolos á celebrar la fiesta de la Scenopegia, y la del hallazgo del fuego sagrado; con cuyo motivo se refiere la historia y oracion de Nehemías[1].

1 A los hermanos judíos que moran en Egypto, los judíos sus hermanos de Jerusalem y de la Judea, salud y completa felicidad.

2 Concédaos Dios sus bienes, y acuérdese *siempre* de la alianza hecha con Abraham, con Isaac y con Jacob, fieles siervos suyos;

3 y os dé á todos un *mismo* corazon para adorarle y cumplir su voluntad con grande espíritu, y con un ánimo fervoroso:

4 abra vuestro corazon, para que entendais su Ley, y *observeis* sus preceptos, y concédaos la paz:

5 oiga benigno vuestras oraciones, y apláquese con vosotros, y no os desampare en la tribulacion;

6 pues aquí no cesamos de rogar por vosotros.

---

1 Año 3860 del MUNDO, y 144 antes de JESU-CHRISTO.

7 Reinando Demetrio en el año ciento sesenta y nueve os escribimos [1] nosotros los judíos en medio de la afliccion y quebranto [2] que nos sobrevino en aquellos años, despues que Jason [3] se retiró de la tierra santa y del reino :

8 *os dijimos que* fueron quemadas las puertas *del Templo*, y derramada la sangre inocente ; pero *que* habiendo dirigido nuestras súplicas al Señor, fuimos atendidos y ofrecimos el sacrificio *acostumbrado*, y las oblaciones de flor de harina, y encendimos las lámparas, y pusimos en su presencia los panes *de proposicion* [4].

9 Así pues, celebrad *tambien* vosotros la fiesta de los Tabernáculos del mes de Casleu [5].

10 En el año ciento ochenta y ocho el pueblo de Jerusalem y de la Judea, y el senado, y Júdas; á Aristóbulo, preceptor del rey Ptolemeo, del linage de los sacerdotes ungidos, y á los judios que habitan en Egypto, salud y prosperidad.

---

1 *I. Machab. XI.*

2 Martini traduce : *intorno alla tribolazione, e alle violenze.*

3 Apostatando. Despues *cap. IV. v. 7.—I. Machab. cap. I. v.* 12.

4 *I. Mach. IV. v.* 56

5 Llaman fiesta de los *Tabernáculos* esta fiesta de la *renovacion* ó purificacion del Templo, hecha por Júdas Machâbeo, que se celebraba á 25 de Casleu, casi con las mismas ceremonias que la gran fiesta de los *Tabernáculos* que se hacia en el mes de Tizri. Despues *cap. X. v.* 6 —*I. Mach. cap. IV. v.* 52.

11 Por habernos librado Dios de grandes peligros, le tributamos solemnes acciones de gracias, habiendo tenido que pelear contra tal rey [1];

12 que es el que hizo salir de la Persia [2] aquella muchedumbre de gentes, que combatieron contra nosotros y contra la ciudad santa;

13 y aquel mismo caudillo que, hallándose en Persia al frente de un ejército innumerable, pereció en el templo de Nanea [3], engañado por el consejo *fraudulento* de los sacerdotes de dicha diosa.

14 Pues habiendo ido el mismo Antíochô con sus amigos á aquel lugar *ó templo*, como para desposarse con ella, y recibir grande suma de dinero á título de dote [4],

15 y habiéndoselo presentado los sacerdotes de Nanea; así que hubo él entrado, con algunas pocas personas, en la parte interior del templo, cerraron las puertas,

16 despues que estaba ya Antiochô dentro, y abrien-

---

1 Como es Antíochô. Unos creen que se habla aquí de Antíochô Epiphanes; otros de Antiochô Sidétes, hijo de Demetrio Soter.

2 Esto es, que hizo salir de Syria por órdenes enviadas de Persia. En el texto griego no se lee *Persia.*

3 Véase el *cap. IX.* donde se refiere la muerte de Antíochô Epiphanes el impío.

4 Séneca (*Suasor. I.*) refiere que los atenienses, habiendo ofrecido por esposa á Antíochô su célebre diosa Minerva, la aceptó, y mandó á los atenienses que le pagasen mil talentos de oro á título de dote.

do entónces una puerta secreta del templo [1], mataron á pedradas al caudillo y á los compañeros, y los hicieron pedazos; y cortándoles las cabezas, los arrojaron fuera *del templo.*

17 Sea Dios bendito por todo, pues él fue el que destruyó *de esta suerte* los impíos.

18 Debiendo pues nosotros celebrar la purificacion del Templo el dia veinte y cinco del mes de Casleu, hemos juzgado necesario hacéroslo saber; á fin de que celebreis tambien vosotros el dia de los Tabernáculos, y la solemnidad *del descubrimiento* del fuego *sagrado* [2] que se nos concedió, cuando Nehemías, restaurado que hubo el Templo y el altar, ofreció allí sacrificios.

19 Porque cuando nuestros padres fueron llevados *cautivos* á Persia [3], los sacerdotes que á la sazon eran temerosos de Dios, cogiendo secretamente el fuego que habia sobre el altar, le escondieron en un valle donde habia un pozo profundo y seco, y le dejaron allí guardado, sin que nadie supiese dicho lugar.

20 Mas pasados muchos años, cuando Dios fue servido que el rey de Persia enviase á Nehemías *á la*

---

1 Segun el texto griego puede traducirse: *y abriendo una puerta secreta que habia en el techo del templo, arrojando desde allí piedras, mataron,* etc.

2 *Lev. VI. v.* 12.

3 *Persia* llamaban entónces los hebreos á todo el pais de la otra parte del rio Euphrátes. Aun ahora se muestra este pozo en el valle de Japhet al pié del monte de los Olivos.

Judea, los nietos de aquellos sacerdotes que le habian escondido, fueron enviados á buscar dicho fuego; pero segun ellos nos contaron, no hallaron fuego, sino solamente una agua crasa.

21 Entónces el sacerdote Nehemías [1] les mandó que sacasen *de* aquella agua, y se la trajesen: ordenó asimismo que hiciesen con ella aspersiones sobre los sacrificios preparados, *esto es*, sobre la leña y sobre lo puesto encima de ella.

22 Luego que esto se hizo, y que empezó á descubrirse el sol, escondido antes detrás de una nube, encendióse un grande fuego, que llenó á todos de admiracion.

23 Y todos los sacerdotes hacian oracion *á Dios*, mientras se consumaba el sacrificio, entonando Jonathás, y respondiendo los otros.

24 Y la oracion de Nehemías fue en los siguientes términos: Oh Señor Dios, criador de todas las cosas, terrible y fuerte, justo y misericordioso, tú que eres el solo rey bueno,

25 el solo excelente, el solo justo, omnipotente, y eterno, tú que libras á Israél de todo mal, tú que escogiste á nuestros padres y los santificaste:

26 recibe este sacrificio por todo tu pueblo de Israél, y guarda *los que son* tu herencia, y santifícalos.

27 Vuelve á reunir todos nuestros hermanos que se hallan dispersos, libra á aquellos que son esclavos

---

1 En el griego: *Nehemías mandó á los sacerdotes*, etc.

de las naciones, y echa una mirada favorable sobre los que han llegado á ser un objeto de desprecio é ignominia; para que así conozcan las naciones que tú eres nuestro Dios.

28 Humilla á los que, llenos de soberbia, nos oprimen y ultrajan.

29 Establece *otra vez* á tu pueblo en tu santo lugar *de Jerusalem*, segun lo predijo Moysés [1].

30 Los sacerdotes entre tanto cantaban himnos, hasta que fue consumido el sacrificio.

31 Acabado el cual, Nehemías mandó que el agua que habia quedado, se derramase sobre las piedras mayores *de la base del altar;*

32 y no bien se hubo efectuado, cuando se levantó de ellas una gran llama, la cual fue absorbida por la lumbre *ó luz* que resplandeció sobre el altar.

33 Luego que se divulgó este suceso, contaron al rey de Persia como en el mismo lugar en que los sacerdotes, al ser trasladados al cautiverio, habian escondido el fuego *sagrado*, se habia encontrado una agua, con la cual Nehemías y los que con él estaban, habian purificado *y consumido* los sacrificios.

34 Considerando pues el rey este suceso, y examinada atentamente la verdad del hecho, mandó construir allí un templo [2] en prueba de lo acaecido:

35 y habiéndose asegurado de este prodigio, dió muchos bienes á los sacerdotes, y les hizo muchos y

---

1 *Deut. XXX. v. 3 y 5.*

2 Esto es, una capilla ú oratorio.

diferentes regalos, que les distribuyó por su propia mano.

36 Y Nehemías dió á este sitio el nombre de Nephthar, que significa Purificacion; pero hay muchos que le llaman Nephi.

CAPÍTULO II.

Continuacion de la carta de los judíos de Jerusalem á los de Egypto. Se compendian en este libro los hechos de Júdas Machábeo y de sus hermanos. Prefacio del compilador de Jason, autor de esta historia.

1 Léese en los escritos del Profeta Jeremías [1], cómo mandó él á los que eran conducidos al cautiverio *de Babylonia* que tomasen el fuego *sagrado* [2] del modo que queda referido, y cómo prescribió varias cosas á aquellos que eran llevados cautivos.

2 Dióles asimismo la Ley, para que no se olvidasen de los mandamientos del Señor, y no se pervirtiesen sus corazones con la vista de los ídolos de oro y plata y de toda su pompa:

3 y añadiéndoles otros varios avisos, los exhortó á que *jamás* apartasen de su corazon la Ley *de Dios*.

4 Tambien se leia en aquella escritura, que este Profeta, por una órden expresa que recibió de Dios, mandó llevar consigo el Tabernáculo y el Arca, hasta

---

1 Parece que estos escritos se perdieron *Calmet*.
2 Para esconderle.

que llegó á aquel monte [1], al cual subió Moysés, y desde donde vió la herencia de Dios :

5 y que habiendo llegado allí Jeremías, halló una cueva, donde metió el Tabernáculo, y el Arca, y el Altar del incienso, tapando la entrada [2]:

6 que algunos de aquellos que le seguian, se acercaron para dejar notado este lugar; pero que no pudieron hallarle :

7 lo que sabido por Jeremías, los reprendió, y les dijo : Este lugar permanecerá ignorado hasta tanto que Dios congregue *otra vez* todo el pueblo, y use con él de misericordia [3]:

8 y entónces el Señor manifestará estas cosas, y

---

1 El monte Nebo. *Deut. XXXII. v.* 49.—*XXXIV. v.* 1.

2 Aunque no nos consta que la Arca del Testamento etc. que escondió Jeremías antes de la cautividad, se encontrase despues y repusiese en el segundo Templo, no deja de tener su probabilidad la opinion afirmativa.

3 O *reuna el pueblo dispersado, y se le muestre propicio.* Segun muchos santos Padres y la tradicion de los judíos, parece que este hallazgo se verificará al fin del mundo, cuando se ha de convertir todo Israél. Véase S. Ambrosio *Offic. lib. III. c.* 17. En vano esperan aun los judíos el descubrimiento del Arca material, y otro Templo en que sea colocada. Nosotros sabemos que el Hijo de Dios murió *para reunir los hijos de Dios que estaban dispersos*, esto es, los escogidos de todas las naciones del mundo; y el apóstol S. Juan nos enseña (*Apoc. XI.*) que el Arca del Testamento era figura de Jesu-Christo, la cual él vió en el cielo rodeada de gloria y magestad : y tal parece el verdadero sentido de este lugar.

aparecerá *de nuevo* la magestad del Señor, y se verá la nube que veia Moysés, y cual se dejó ver cuando Salomon pidió que fuese santificado el Templo para el gran Dios [1].

9 Porque *este rey* dió grandes muestras de su sabiduría; y estando lleno de ella, ofreció el sacrificio de la dedicacion y santificacion [2] del Templo.

10 Y así como Moysés hizo oracion al Señor, y bajó fuego del cielo, y consumió el holocausto; así tambien oró Salomon [3], y bajó fuego del cielo, y consumió el holocausto.

11 Entónces dijo Moysés: Por no haber sido comida la hostia ofrecida por el pecado [4], ha sido consumida *por el fuego.*

12 Celebró igualmente Salomon por espacio de ocho dias la dedicacion *del Templo.*

13 Estas mismas noticias se encontraban tambien anotadas en los escritos y comentarios de Nehemías [5], donde se lee que él formó una biblioteca, habiendo recogido de todas partes los libros de los Profetas, los de David, y las cartas *ó concesiones* de los reyes, y *las memorias* de sus donativos *al Templo* [6].

---

1 *III. Reg. VIII. v.* 2.—*II. Paralip. V. v.* 14

2 O *conclusion.* Martini traduce: *santificazione. III. Reg. VIII. v.* 27.

3 *Levit. IX. v.* 24. —*II. Paralip. VII. v.* 1.

4 *Levit. VI. v.* 26.—*X. v.* 16.

5 Escritos que se han perdido.

6 Antes *cap. I. v.* 35.

14 A este modo recogió tambien Júdas todo cuanto se habia perdido durante la guerra que sufrimos [1]; todo lo cual se conserva en nuestro poder.

15 Si vosotros pues deseais tener estos escritos, enviad personas que puedan llevároslos.

16 Y estando ahora para celebrar la fiesta de la purificacion *del Templo* [2], os hemos dado aviso de ello; y así haréis bien, si celebráreis *como nosotros, la fiesta de* estos dias.

17 Entre tanto esperamos que Dios que ha libertado á su pueblo, que ha vuelto á todos su herencia, que ha restablecido el reino, y el sacerdocio, y el Santuario,

18 conforme lo habia prometido en la Ley [3], se apiadará bien presto de nosotros, y nos reunirá de todas las partes del mundo en el Lugar santo;

19 puesto que nos ha sacado de grandes peligros, y ha purificado el Templo.

— 20 Por lo que mira á *los hechos de* Júdas Machâbeo y de sus hermanos, y á la purificacion del grande Templo, y á la dedicacion del Altar;

21 así como lo que toca á las guerras que hubo en tiempo de Antióchô el Ilustre, y en el de su hijo Eupator.

---

1 En la persecucion del tiempo de Antióchô Epiphanes, cuando los enemigos del pueblo de Dios quemaban los Libros sagrados. *I. Mach. I. v.* 59.

2 *Cap. I. v.* 9 *y* 18.

3 Antes *I. v.* 29.—*Deut. XXX. v.* 3. *y* 5.

22 y á las señales que aparecieron en el aire [1] á favor de los que combatian valerosamente por la nacion judáica, de tal suerte que, siendo en corto número, defendieron todo el pais, y pusieron en fuga la muchedumbre de bárbaros,

23 recobrando el Templo mas célebre que hay en el mundo, y librando la ciudad de la esclavitud, y restableciendo la observancia de las leyes, las cuales se hallaban abolidas, habiéndoles favorecido el Señor con toda suerte de prosperidades :

24 estas cosas que escribió en cinco libros Jason de Cyrene, hemos procurado nosotros compendiarlas en un solo volúmen.

25 Pues considerando la multitud de libros, y la dificultad que acarrea la multiplicidad de noticias á los que desean internarse [2] en las narraciones históricas ;

26 hemos procurado *escribir esta* de un modo que agrade á los que quieran leerla [3] ; y que los aplicados puedan mas fácilmente retenerla en su memoria, y sea generalmente útil á todos los que la leyeren.

27 Y á la verdad, habiéndonos empeñado en hacer este compendio, no hemos emprendido una obra de poca dificultad, sino un trabajo que pide grande aplicacion, y mucha fatiga y diligencia.

---

1 *Las vistosas apariciones que tuvieron del cielo los que* etc.

2 O *aplicarse.*

3 O *que los que gusten leer, puedan contentar su deseo.*

28 *Sin embargo* emprendemos de buena gana esta tarea por la utilidad que de ella resultará á muchos; á semejanza de aquellos que teniendo á su cargo el preparar un convite, se dedican del todo á satisfacer el gusto de los convidados.

29 La verdad de los hechos que se refieren, va sobre la fé de los autores que los escribieron; pues por lo que hace á nosotros, trabajarémos solamente en compendiarlos conforme al designio que nos hemos propuesto [1].

30 Y á la manera que un arquitecto que emprende edificar una casa nueva, debe cuidar de toda la fábrica; y aquel que la pinta, *solamente* ha de buscar las cosas que son á propósito para su ornato; del mismo modo se debe juzgar de nosotros.

31 En efecto, al autor de una historia atañe el recoger los materiales, y ordenar la narracion, inqui-

---

1 Se alucinan algunos hereges que infieren de este lugar que este libro no es canónico ni inspirado de Dios. El autor de este compendio suponiendo la verdad de Jason cyreneo, ó de su historia (pues de lo contrario no tomaria tanto trabajo y fatiga en compendiarla), dice con razon que á él solo le toca compendiarle. Y así se vé en el texto griego que dice así: *Dejando al historiador* (Jason) *la exacta diligencia de representar cada cosa por menor, nosotros solamente atendemos á contenernos en los términos de un breve sumario.* Téngase siempre presente que el Espíritu santo se acomoda al genio, carácter y estilo de aquel escritor que le sirve de instrumento; cuidando solo de que no se aparte de la verdad en lo que el divino Espíritu quiere enseñar á los hombres. Véase *Escritura, Vulgata,* etc.

riendo cuidadosamente las circunstancias particulares de lo que cuenta;

32 mas al que compendia se le debe permitir que use un estilo conciso, y que evite el extenderse en largos discursos.

33 Basta ya de exordio, y empezemos nuestra narracion; porque noseria cordura prolongar el discurso preliminar á la historia, y abreviar despues el cuerpo de ella.

CAPÍTULO III.

Felicidad de los judíos en el pontificado de Onías III. Simon, prefecto del Templo, da noticia á Apolonio de los tesoros que habia en él: viene por ellos Heliodoro; el cual es castigado milagrosamente por Dios, y cuenta despues al rey y publica los prodigios sucedidos.

1 En el tiempo pues que la ciudad santa gozaba de una plena paz, y que las leyes se observaban muy exactamente por la piedad del pontífice Onías [1], y el ódio que *todos* tenian á la maldad;

2 nacia de esto que aun los mismos reyes y los príncipes honraban sumamente aquel Lugar *sagrado*, y enriquecian el Templo con grandes dones:

3 por manera que Seleuco, rey de Asia, costeaba de sus rentas todos los gastos que se hacian en los sacrificios.

4 En medio de esto, Simon, de la tribu de Ben-

1 Es Onías III. *I. Mach. XII. v. 7.*

jamin, y creado prefecto del Templo [1], maquinaba con ansia hacer algun mal en esta ciudad; pero se le oponia el Sumo sacerdote.

5 Viendo pues que no podia vencer á Onías, pasó á verse con Apolonio, hijo de Tharséas, que en aquella sazon era gobernador de la Celesyria y de la Phenicia,

6 y le contó que el erario de Jerusalem estaba lleno de inmensas sumas de dinero, y de riquezas del comun, las cuales no servian para los gastos de los sacrificios; y que se podria hallar medio para que todo entrase en poder del rey.

7 Habiendo pues Apolonio dado cuenta al rey de lo que á él se le habia dicho, concerniente á estas riquezas, llamó el rey á Heliodoro, su ministro de hacienda, y envióle con órden de trasportar todo el dinero referido.

8 Heliodoro púsose luego en camino con el pretexto de ir á recorrer las ciudades de Celesyria y Phenicia, mas en la realidad para poner en ejecucion el designio del rey.

9 Y habiendo llegado á Jerusalem, y sido bien recibido en la ciudad por el Sumo sacerdote, le declaró á este la denuncia que le habia sido hecha de aquellas

---

1 El empleo de prefecto del Templo no era sino para la policía exterior, cuidado de los caudales, reparacion de la fábrica, etc. Pero muchas veces se daba esta prefectura á alguno de los levitas. *IV. Reg. XXII.—I. Paral. XXVI. v. 29*, etc.

riquezas; y le manifestó que este era el motivo de su viage; preguntándole en seguida, si verdaderamente era la cosa como se le habia dicho.

10 Entónces el Sumo sacerdote le representó, que aquellos eran unos depósitos y alimentos de viudas y de huérfanos [1];

11 y que entre lo que habia denunciado el impío Simon, habia una parte que era de Hircano Tobías, varon muy eminente, y que el todo eran cuatrocientos talentos de plata, y doscientos de oro:

12 que por otra parte de ningun modo se podia defraudar á aquellos que habian depositado sus caudales en un lugar y Templo, honrado y venerado como sagrado por todo el universo.

13 Mas Heliodoro insistiendo en las órdenes que llevaba del rey, repuso que de todos modos se habia de llevar al rey aquel tesoro.

14 Con efecto en el dia señalado entró Heliodoro *en el Templo* para ejecutar su designio; con lo cual se llenó de consternacion toda la ciudad.

15 Pero los sacerdotes, revestidos con las vestiduras sacerdotales, se postraron por tierra ante el altar, é invocaban al *Señor* que está en el cielo, y que puso la ley acerca de los depósitos; suplicándole que los conservase salvos para los depositadores.

16 Mas ninguno podia mirar el rostro del Sumo sacerdote, sin que su corazon quedase traspasado de

---

1 *Deut. XIV. v. 23 — Levit. VI. v. 2.*

afliccion; porque su semblante y color demudado manifestaban el interno dolor de su ánimo.

17 Una cierta tristeza esparcida por todo su rostro, y un temblor que se habia apoderado de todo su cuerpo, mostraban bien á los que le miraban, la pena de su corazon.

18 Salian al mismo tiempo muchos á tropel de sus casas, pidiendo *á Dios* con públicas rogativas que no permitiese que aquel Lugar *santo* quedase expuesto al desprecio.

19 Las mugeres, ceñidas hasta el pecho de cilicios, andaban en tropas por las calles; y hasta las doncellas mismas, que antes estaban encerradas en sus casas, corrian unas á donde estaba Onías, otra ácia las murallas, y algunas otras estaban mirando desde las ventanas;

20 pero todas levantando al cielo sus manos, dirigian allí [1] sus plegarias.

21 A la verdad era un espectáculo digno de compasion el ver aquella confusa turba de gente, y al Sumo sacerdote puesto en tan grande conflicto.

22 Mientras estos por su parte invocaban al Dios todopoderoso, para que conservase intacto el depósito de aquellos que se lo habian confiado,

23 Heliodoro no pensaba en otra cosa que en ejecutar su designio; y para ello se habia presentado ya él mismo con sus guardias á la puerta del erario.

24 Pero el Espíritu del Dios todopoderoso se hizo

---

1 Scio: *á Dios*.

allí manifiesto con señales bien patentes, en tal conformidad, que derribados en tierra por una virtud divina cuantos habian osado obedecer á Heliodoro, quedaron como yertos y despavoridos.

25 Porque se les apareció montado en un caballo un personage de fulminante aspecto, y magníficamente vestido, cuyas armas parecian de oro, el cual acometiendo con ímpetu á Heliodoro, le pateó con los pies delanteros del caballo.

26 Apareciéronse tambien otros dos gallardos y robustos jóvenes llenos de magestad, y ricamente vestidos, los cuales poniéndose uno á cada lado de Heliodoro, empezaron á azotarle cada uno por su parte, descargando sobre él contínuos golpes.

27 Con esto Heliodoro cayó luego por tierra envuelto en oscuridad y tinieblas: y habiéndole cogido y puesto en una silla de manos, le sacaron de allí.

28 De esta suerte aquel que habia entrado en el erario con tanto aparato de guardias y ministros, era llevado sin que nadie pudiese valerle; habiéndose manifestado visiblemente la virtud *ó justicia* de Dios;

29 por un efecto de la cual, Heliodoro yacia sin habla, y sin ninguna esperanza de vida.

30 Por el contrario, los otros bendecian al Señor, porque habia ensalzado con esto la gloria de su *santo* Lugar; y el Templo que poco antes estaba lleno de confusion y temor, se llenó de alegría y regocijo, luego que hizo ver el Señor su omnipotencia.

31 Entónces algunos amigos de Heliodoro rogaron con mucha eficacia á Onías que invocase al Altísimo,

á fin de que concedlese la vida á Heliodoro, reducido ya á los últimos alientos.

32 Y el Sumo sacerdote, considerando que quizá el rey podria sospechar que los judíos habian urdido alguna trama contra Heliodoro, ofreció una víctima de salud por su curacion;

33 y al tiempo que el Sumo sacerdote estaba haciendo la súplica, aquellos mismo jóvenes, con las mismas vestiduras, poniéndose junto á Heliodoro, le dijeron: Dale las gracias al sacerdote Onías, pues por amor de él te concede el Señor la vida.

34 Y habiendo tú sido castigado por Dios *de esta suerte*, anuncia á todo el mundo sus maravillas y su poder. Dicho esto, desaparecieron.

35 En efecto Heliodoro, habiendo ofrecido un sacrificio á Dios, y hecho grandes votos á aquel *Señor* que le habia concedido la vida, y dadas las gracias á Onías, recogiendo su gente se volvió para el rey.

36 Y atestiguaba á todo el mundo las obras *maravillosas* del gran Dios, que habia visto él con sus propios ojos.

37 Y como el rey preguntase á Heliodoro quién seria bueno para ir de nuevo á Jerusalem, le contestó:

38 Si tú tienes algun enemigo, ó que atente contra tu reino, envíale allá, y le verás volver desgarrado á azotes, si es que escapáre con vida; porque no se puede dudar que reside en aquel lugar una cierta virtud divina.

39 Pues aquel mismo que tiene su morada en los

cielos, está presente y protege aquel lugar, y castiga y hace perecer á los que van á hacer allí algun mal[1].

40 Esto es en suma lo que pasó á Heliodoro, y el modo con que se conservó el tesoro *del Templo.*

CAPÍTULO IV.

Calumnias de Simon contra Onías: Jason, hermano de este, ambiciona el pontificado: ofrece al rey una gran suma de dinero; y hecho pontífice destruye el culto de Dios. Menelao suplanta despues á su hermano Jason. Muere violentamente Onías, y es castigado su asesino. Menelao, acusado al rey, logra á fuerza de dádivas ser absuelto.

1 Mas el mencionado Simon, que en daño de la patria habia denunciado aquel tesoro, hablaba mal de Onías, como si este hubiese instigado á Heliodoro á hacer tales cosas, y sido el autor de aquellos males;

2 y al protector de la ciudad, al defensor de su nacion, al zelador de la Ley de Dios, tenia el atrevimiento de llamarle traidor del reino.

3 Mas como estas enemistades pasasen á tal extremo, que se cometian hasta asesinatos por algunos amigos de Simon;

4 Considerando Onías los peligros de la discordia, y que Apolonio, gobernador de la Celesyria y de la

---

1 Así hizo el Señor patente su poder en defensa del Templo, no obstante que habia ya predicho por Daniel, que le abandonaria á la profanacion de Antíochô: prediccion hecha trescientos años antes. *Dan. VII, VIII y IX.*

*

Phenicia atizaba con su furor *ó imprudencia* la malignidad de Simon, se fue á presentar al rey,

5 no para acusar á sus conciudadanos, sino únicamente con el fin de atender al pro comunal de todo su pueblo, que es lo que él se proponia;

6 pues estaba viendo que era imposible el pacificar los ánimos, ni el contener la locura de Simon, sin una providencia del rey.

7 Mas despues de la muerte de Seleuco, habiéndole succedido en el reino *su hermano* Antíochô, llamado el Ilustre, Jason, hermano de Onías, aspiraba con ansia al pontificado.

8 Pasó *á dicho fin* á presentarse al rey, y le prometió trescientos y sesenta talentos de plata, y otros ochenta talentos por otros títulos;

9 con mas otros ciento y cincuenta que ofrecia dar, si se le concedia facultad de establecer un gymnasio [1], y una efebia *para los jóvenes*, y el que los moradores de Jerusalem gozasen del derecho de que gozaban los ciudadanos de Antiochîa.

10 Habiéndole pues otorgado el rey lo que pedia, y obtenido el principado, comenzó al instante á hacer tomar á sus paisanos los usos y costumbres de los gentiles.

11 Y desterrando la manera de vivir *segun la Ley*, que los reyes por un efecto de su bondad á favor de los judios habian aprobado, mediante los *buenos*

---

1 Para ejercicio de hombres hechos *I Mach. I. v.* 15.

oficios de Juan, padre de Eupolemo, (el que fue enviado de embajador á los romanos para renovar la amistad y alianza) establecia Jason leyes perversas, trastornando los derechos legítimos de los ciudadanos.

12 Pues tuvo el atrevimiento de establecer bajo del alcázar mismo de Jerusalem [1] un gymnasio, y de exponer en lugares infames la flor de la juventud [2]:

13 siendo esto no un principio, sino un progreso y consumacion de la vida pagana y extrangera, introducida con detestable é inaudita maldad por el no sacerdote, sino *intruso é* impío Jason.

14 Llegó la cosa á tal estado, que los sacerdotes no se aplicaban ya al ministerio del altar, sino que despreciado el Templo, y olvidando los sacrificios, corrian, *como los demas*, á la palestra, y á los premios indignos [3], y á ejercitarse en el *juego del* disco.

15 Reputando en nada los honores pátrios, apreciaban mas las glorias *que venian* de la Grecia:

16 por cuya adquisicion se excitaba entre ellos una peligrosa emulacion; de suerte que hacian alarde de

1 Esto es, junto al Templo.

2 Los ejercicios gymnásticos se hacian desnudo el cuerpo: tomando este nombre de la voz griega γύμνος, *desnudo*. Y porque en los gymnasios se corrompian las costumbres, les da el nombres de *lupanares*.

3 *Præbitionis injustæ*, que se lee en la Vulgata, indica la distribucion de los premios de vestidos, coronas, etc. que llama despues en el *v.* 15. *glorias de los griegos, premios indignos* ó malvados, como dice el griego, pues estos juegos se celebraban en honor de los ídolos.

imitar los usos de los griegos, y de parecer semejantes á aquellos mismos que *poco antes* habian sido sus mortales enemigos.

17 Pero el obrar impíamente contra las Leyes de Dios no queda sin castigo: como se verá en los tiempos siguientes.

18 Como se celebrasen pues en Tyro los juegos *olympicos* de cada cinco años [1], y el rey estuviese presente,

19 envió el malvado Jason desde Jerusalem unos hombres perversos á llevar trescientas didracmas [2] de plata para el sacrificio de Hércules [3]; *pero* los mismos que las llevaron, pidieron que no se expendiesen en los sacrificios, por no ser conveniente tal aplicacion, sino que se empleasen en otros objetos:

20 y así, aunque el donador de estas dracmas las habia ofrecido para el sacrificio de Hércules, las emplearon, á instancias de los conductores, en la construccion de galeras.

21 Mas Antíochô, habiendo enviado á Egypto á Apolonio, hijo de Mnestheo á tratar con los Grandes de la corte del rey Ptolemeo Philometor [4], luego que vió que le excluia del manejo de los negocios de aquel reino, atendiendo solo á sus propios intereses, partió

---

1 Es increible la pasion ó furor de los griegos por los juegos olympicos, instituidos en honor de Júpiter Olympo.

2 Véase *Monedas*.

3 Dios tutelar de los tyrios.

4 *I. Mach. I. v.* 17.

de allí, y se vino á Joppe: desde donde pasó á Jerusalem,

22 y recibido con toda pompa por Jason y por *toda* la ciudad, hizo su entrada en ella en medio de luminarias y aclamaciones públicas; y desde allí volvió á Phenicia con su ejército.

23 Tres años despues envió Jason á Menelao [1], hermano del mencionado Simon, á llevar dinero al rey, y á recibir órdenes de este sobre negocios de importancia.

24 Mas habiéndose grangeado Menelao la voluntad del rey, porque supo lisonjearle ensalzando la grandeza de su poder, se alzó con el Sumo sacerdocio, dando trescientos talentos de plata mas de lo que daba Jason.

25 Y recibidas las órdenes del rey, se volvió. Y en verdad que nada se veia en su persona digno del sacerdocio; pues tenia el corazon de un cruel tirano, y la rabia de una bestia feroz.

26 De esta suerte Jason, que habia vendido á su propio hermano [2] *Onías*, engañado ahora él mismo, se huyó como desterrado al pais de los ammonitas.

27 Menelao empero así que obtuvo el principado, no se cuidó de enviar al rey el dinero que le habia prometido; no obstante que Sóstrato, comandante del alcázar, le estrechaba al pago,

---

1 El verdadero nombre de este apóstata era *Onías*, y tomaria el de *Menealo*, para parecer griego y no judío.

2 *Vers.* 7.

28 pues estaba al cargo de este la cobranza de los tributos. Por cuya causa fueron citados ambos á comparecer ante el rey;

29 y Menelao fue depuesto del pontificado, succediéndole su hermano Lysímachô; y á Sóstrato le dieron el gobierno de Chypre.

30 Mientras que sucedian estas cosas, los de Tharso y de Malo [1] excitaron una sedicion, porque habian sido donados á Antiochî de, concubina del rey [2].

31 Con este motivo pasó el rey allá apresuradamente á fin de apaciguarlos, dejando por su lugarteniente á Andrónico, uno de sus amigos [3].

32 Menelao entónces, creyendo que la ocasion era oportuna, hurtando del Templo algunos vasos de oro, dió una parte de ellos á Andrónico, y vendió la otra en Tyro, y en las ciudades comarcanas.

33 Lo que sabido con certeza por Onías, le reprendia por esta accion desde un sitio de Antiochîa cercano *al templo* de Daphne, donde se hallaba refugiado.

34 Por esta causa pasó Menelao á ver á Andró-

---

1 Son dos ciudades de la Cilicia.

2 Véase *Concubina.* Entre los reyes del Asia era costumbre señalar á sus mugeres varias ciudades para que contribuyeran á sus gastos: una ciudad para las joyas del cuello, otra para el velo, etc. Véase *Cic. contra Verrem* 5. Las ciudades de la Grecia no querian estar sujetas á las mugeres del rey.

3 O principales de su corte.

nico, y le rogó que hiciese matar á Onías. Andrónico fue á visitar á Onías; y habiéndole alargado su mano derecha, y jurádole *que no le haria daño*, le persuadió (á pesar de que *Onías* no se fiaba enteramente de él) á que saliese del asilo; mas al punto que salió, le quitó la vida, sin tener ningun miramiento á la justicia.

35 Con cuyo motivo, no solamente los judíos, sino tambien las demas naciones se irritaron, y llevaron muy á mal la injusta muerte de un tan grande varon.

36 Y así habiendo el rey vuelto de Cilicia, se le presentaron en Antiochîa los judíos y los mismos griegos á querellarse de la inícua muerte de Onías.

37 Y Antíochô, afligido en su corazon, y enternecido por la muerte de Onías, prorumpió en llanto, acordándose de la sobriedad y modestia del difunto;

38 y encendiéndose en cólera, mandó que Andrónico, despojado de la púrpura, fuese paseado por toda la ciudad; y que en el mismo lugar en que este sacrílego habia cometido tal impiedad contra Onías, allí mismo se le quitase la vida. Así le dió el Señor el merecido castigo.

39 Por lo que hace á Lysímachô, habiendo cometido muchos sacrilegios en el Templo, á instigacion de Menelao, y esparcídose la fama del mucho oro que de allí habia sacado, se sublevó el pueblo contra él.

40 Y amotinándose las gentes, y encendidos en cólera los ánimos, Lysímachô, armando como unos tres mil hombres, capitaneados por un cierto Tirano ó

Aurano, tan consumado en malicia, como avanzado en edad, empezó á cometer violencias.

41 Mas luego que fueron conocidos los intentos *ó disposiciones* de Lysímachô, unos se armaron de piedras, otros de gruesos garrotes, y otros arrojaban sobre él ceniza [1].

42 De cuyas resultas muchos quedaron heridos, algunos fueron muertos, y todos los restantes fueron puestos en fuga, perdiendo tambien la vida, junto al erario, el mismo sacrílego *Lysímachô*.

43 De todos estos desórdenes comenzóse á acusar á Menelao;

44 y habiendo llegado el rey á Tyro, pasaron á darle quejas sobre estos sucesos tres disputados enviados por los Ancianos [2].

45 Pero Menelao, conociendo que iba á ser vencido, prometió á Ptolemeo una grande suma de dinero, con tal que inclinase al rey en su favor.

46 En efecto Ptolemeo entró á ver al rey, que estaba tomando el fresco en una galería, y le hizo mudar de parecer:

47 de tal suerte, que Menelao, reo de toda maldad, fue *plenamente* absuelto de sus delitos; y á aquellos infelices, que en un tribunal, aunque fuese de *bárbaros* scythas, hubieran sido declarados inocentes, los condenó á muerte.

48 Fueron pues castigados inmediatamente, con-

---

1 O *rescoldo*.

2 De parte del pueblo de los judíos.

tra toda justicia, aquellos que habian sostenido la causa *ó intereses* del pueblo y de la ciudad, y la veneracion de los vasos sagrados.

49 Pero los mismos vecinos de Tyro, indignados de semejante accion, se mostraron sumamente generosos en la honrosa sepultura que les dieron.

50 Entre tanto Menelao conservaba la autoridad, por medio de la avaricia de aquellos que tenian el poder *del rey*, y crecia en malicia para daño de sus conciudadanos.

CAPÍTULO V.

Prodigios que se ven en Jerusalem. Jason, apoderándose de la ciudad, hace en ella un grande estrago, y muere. Violencias de Antíochô contra Jerusalem. Júdas Machábeo con los suyos se retira á un lugar desierto.

1 Hállábase Antíochô por este mismo tiempo haciendo los preparativos para la segunda expedicion contra Egypto[1].

2 Y sucedió entónces que por espacio de cuarenta dias se vieron en toda la ciudad de Jerusalem correr de parte á parte por el aire hombres á caballo, vestidos de telas de oro, y armados de lanzas, como si fuesen escuadrones de caballería:

3 *viéronse* caballos, ordenados en filas, que corriendo se atacaban unos á otros, y movimientos de broque-

1 *Dan. XI. v.* 23.

les, y una multitud de gentes armadas con morriones y espadas desnudas, y tiros de dardos, y el resplandor de armas doradas y de todo género de corazas.

4 Por tanto rogaban todos *á Dios* que tales prodigios tornasen en bien *del pueblo.*

5 Mas habiéndose esparcido el falso rumor de que Antíochô habia muerto, tomando Jason consigo mil hombres, acometió de improviso á la ciudad, y aunque los ciudadanos acudieron al instante á las murallas, al fin se apoderó de ella, y Menelao se huyó al alcázar.

6 Pero Jason, como si creyese ganar un triunfo sobre sus enemigos y no sobre sus conciudadanos, hizo una horrible carnicería en la ciudad; no parando la consideracion en que es un gravísimo mal ser feliz en la guerra que se hace á los de su propia sangre.

7 Esto no obstante, no pudo conseguir ponerse en posesion del principado; antes bien todo el fruto que sacó de sus traiciones, fue la propia ignominia; y viéndose precisado nuevamente á huir, se retiró al pais de los ammonitas.

8 Finalmente fue puesto en prision por Arétas, rey de los árabes, que queria acabar con él; y habiéndose podido escapar, andaba de ciudad en ciudad, aborrecido de todo el mundo; y como prevaricador de las leyes, y como un hombre execrable, y enemigo de la patria y de los ciudadanos, fue arrojado á Egypto.

9 Y de esta suerte aquel que habia arrojado á muchos fuera de su patria, murió desterrado de ella,

habiéndose ido á Lacedemonia, creyendo que allí encontraria algun refugio á título de parentesco;

10 y el que habia mandado arrojar los cadáveres de muchas personas sin darles sepultura, fue arrojado insepulto, y sin ser llorado de nadie, no habiendo podido hallar sepulcro ni en su tierra propia, ni en la extraña.

11 Pasadas así estas cosas, entró el rey en sospecha [1] de que los judíos iban á abandonar la alianza que tenian con él; y así partiendo de Egypto lleno de furor, se apoderó de la ciudad á mano armada,

12 y mandó á los soldados que matasen indistintamente á cuantos encontrasen, sin perdonar á nadie, y que entrando tambien por las casas, pasasen á cuchillo toda la gente:

13 de manera que se hizo una carnicería general de jóvenes y de ancianos, y de mugeres con sus hijos, y de doncellas y de niños;

14 tanto que en el espacio de aquellos tres dias fueron ochenta mil los muertos, cuarenta mil los cautivos, y otros tantos los vendidos *por esclavos* [2].

---

1 Antes *v.* 5.—*I. Machab. XII.*

2 Calmet y varios expositores creen que la pérdida total de los judíos fue de ochenta mil; cuarenta mil muertos y otros tantos cautivos. Pero segun el texto griego de los Setenta, la pérdida total de personas que sufrió Jerusalem en aquellos tres dias de horrible carnicería, fue de doscientos mil. Pues dice á la letra: *en aquellos tres dias fueron muertos ocho miliadas*, (esto es, ocho veces diez mi

15 Mas ni aun con esto quedó satisfecho Antíochô, sino que ademas cometió el arrojo de entrar en el Templo, lugar el mas santo de toda la tierra, conducido por Menelao, traidor á la patria y á las leyes;

16 y tomando con sus sacrílegas manos los vasos sagrados, que otros reyes y ciudades habian puesto allí para ornamento y gloria de aquel Lugar *sagrado*, los manoseaba de una manera indigna, y los profanaba.

17 Así Antíochô, perdida toda la luz de su entendimiento, no veiá que si Dios mostraba por un poco de tiempo su indignacion contra los habitantes de la ciudad, era por causa de los pecados de ellos; y que por lo mismo habia experimentado semejante profanacion aquel Lugar *santo*:

18 porque de otra suerte, si no hubieran estado envueltos en muchos delitos, este príncipe, como le sucedió á Heliodoro [1] enviado del rey Seleuco para saquear el tesoro *del Templo*, hubiera sido azotado luego que llegó, y precisado á desistir de su temeraria empresa.

19 Pero Dios no escogió el pueblo por amor del Lugar *ó Templo*, sino á este por amor del pueblo [2].

---

de personas; cuatro (se entiende milíadas) llevadas cautivas, y fueron los vendidos no ménos que los pasados á cuchillo; de donde resulta la suma total de veinte milíadas, ó veinte veces diez mil. Véase *Vulgata*.

1 Antes *cap. III. v.* 25 *y* 27.

2 *Jerem. VII. v.* 4.

20 Por cuyo motivo este Lugar mismo ha participado de los males que han acaecido al pueblo, así como tendrá tambien parte en los bienes que aquel reciba; y el que ahora se ve abandonado por efecto de la indignacion del Dios todopoderoso, será nuevamente ensalzado á la mayor gloria, aplacado que esté aquel grande Señor.

21 Habiendo pues Antíochô sacado del Templo mil y ochocientos talentos, se volvió apresuradamente á Antiochîa, dominado en tal manera de la soberbia y presuncion de ánimo, que se imaginaba poder llegar á navegar sobre la tierra, y á caminar sobre el mar á pié *enjuto*.

22 Pero *á su partida* dejó allí gobernadores para que vejasen la nacion: á saber, en Jerusalem á Philippo, originario de Phrygia, aun mas cruel que su amo;

23 y en Garizim á Andrónico y á Menelao, mas encarnizados aun que los otros contra los ciudadanos.

24 Y siguiendo *Antíochô* muy enconado contra los judíos, *les* envió por comandante al detestable Apolonio con un ejército de veinte y dos mil hombres, con órden de degollar á todos los adultos, y de vender las mugeres y niños.

25 Llegado pues este general á Jerusalem aparentando paz, se estuvo quieto hasta el santo dia del sábado; mas en este dia en que los judíos observaban el descanso [1], mandó á sus tropas que tomasen las armas,

---

1 Prescrito por la Ley.

26 y mató á todos los que se habian reunido para ver aquel espectáculo [1], y discurriendo despues por toda la ciudad con sus soldados, quitó la vida á una gran multitud de gentes.

27 Empero Júdas Machâbeo, que era uno de los diez [2] que se habian retirado á un lugar desierto, pasaba la vida con los suyos en los montes, entre las fieras, alimentándose de yerbas, á fin de no tener parte en las profanaciones [3].

CAPÍTULO VI.

El gobernador enviado á la Judea prohibe la observancia de la Ley de Dios. Es profanado el Templo, y forzados los judíos á sacrificar á los ídolos. Castigo de dos mugeres que habian circuncidado á sus hijos, y de otros que celebraban el sábado. Designio del Señor en permitir estos males. Martirio del anciano Eleázaro.

1 De allí á poco tiempo envió el rey un senador de Antiochîa para que compeliese á los judíos á abandonar las Leyes de su Dios [4] y de sus padres,

2 y para profanar el Templo de Jerusalem, y consagrarle á Júpiter Olympico, como tambien el de

---

1 O revista del ejército, y para celebrar la fiesta.
2 Mathathías y sus seis hijos, con otras personas.
3 O manjares inmundos.
4 *Dan. XI. v.* 31.— *I. Machab. I. v.* 57.

Garizim *en Samaria* á Júpiter Extrangero *ú Hospedador*, por ser extrangeros los habitantes de aquel lugar [1].

3 Así que vióse caer entónces de un golpe sobre todo el pueblo ún diluvio terrible de males;

4 porque el Templo estaba lleno de lascivias y de glotonerías propias de los gentiles, y de hombres disolutos mezclados con rameras, y de mugeres que entraban con descaro en los lugares sagrados, llevando allí cosas que no era lícito llevar.

5 El mismo altar se veia lleno de cosas ilícitas y prohibidas por las leyes.

6 No se guarbaban ya los sábados, ni se celebraban las fiestas solemnes del pais, y nadie se atrevia á confesar sencillamente que era judío.

7 El dia del cumpleaños del rey los hacian ir á dura y viva fuerza á los sacrificios *profanos:* y cuando se celebraba la fiesta de Baco, los precisaban á ir por las calles coronados de yedra en honor de dicho ídolo.

8 A sugestion de los de Ptolemaida [2] se publicó en las ciudades de los gentiles, vecinas *á Judea*, un edicto por el cual se les daba facultad para obligar en aquellos lugares á los judíos á que sacrificasen;

9 y para quitar la vida á todos aquellos que no qui-

---

1 Los samaritanos en aquella ocasion alegaron que no eran judíos, sino gentiles oriundos de Sidonia. *Josepho Antiq. lib. XII. c. 7.*

2 Véase *I. Machab. V. v.* 15. Otros traducen *de los Ptolemeos.*

siesen acomodarse á las costumbres de los gentiles. Así pues, no se veia otra cosa mas que miserias.

10 En prueba de ello, habiendo sido acusadas dos mugeres de haber circuncidado á sus hijos, las pasearon públicamente por la ciudad, con los hijos colgados á sus pechos, y despues las precipitaron desde lo alto de la muralla.

11 Asimismo algunos otros que se juntaban en las cuevas vecinas para celebrar allí secretamente el dia del sábado, habiendo sido denunciados á Philippo [1], fueron quemados vivos: porque tuvieron escrúpulo de defenderse por respeto á la religion y á la santidad *de aquel dia*.

12 (Ruego ahora á los que lean este libro, que no se escandalizen á vista de tan desgraciados sucesos; sino que consideren que estas cosas acaecieron, no para exterminar, sino para corregir á nuestra nacion.

13 Porque señal es de gran misericordia ácia los pecadores el no dejarlos vivir largo tiempo á su antojo, sino aplicarles prontamente el azote *para que se enmienden*.

14 En efecto, el Señor no se porta con nosotros como con las demas naciones, á las cuales sufre *ahora* con paciencia para castigarlas en el dia del juicio, colmada que sea la medida de sus pecados:

15 no así con nosotros, sino que nos castiga sin esperar á que lleguen á su colmo nuestros pecados.

---

1 Antes *c. V. v.* 22. — *I. Mach. II. v.* 31.

16 Y así nunca retira de nosotros su misericordia, y cuando aflige á su pueblo con adversidades, no le desampara.

17 Pero baste esto poco que hemos dicho, para que estén advertidos los lectores; y volvamos ya á tomar el hilo de la historia.)

18 Eleázaro pues, uno de los primeros doctores de la Ley, varon de edad provecta, y de venerable presencia, fue estrechado á comer carne de cerdo, y se le queria obligar á ello abriéndole por fuerza la boca.

19 Mas él prefiriendo una muerte llena de gloria á una vida aborrecible, caminaba voluntariamente por su pié al suplicio [1].

20 Y considerando cómo debia portarse en este lance, sufriendo con paciencia, resolvió no hacer por amor á la vida ninguna cosa contra la Ley.

21 Pero *algunos de* los que se hallaban presentes, movidos de una cruel compasion, y en atencion á la antigua amistad que con él tenian, tomándole á parte, le rogaban que les permitiese traer carnes de las que le era lícito comer, para poder así aparentar que habia cumplido la órden del rey, de comer carnes sacrificadas *á los ídolos:*

---

1 Segun el texto griego, *al tímpano:* suplicio que consistia en dar de palos al reo en las plantas de los pies, hasta que muriese. Véase *Hebr. XI. v.* 35. Los santos Padres llaman á Eleázaro *Padre de los mártires, y protomártir del Antiguo Testamento. S. Greg. Naz. Orat. in Machab.—S. Cyprian. de sing. Cleric —S. Ambros.* etc.

22 á fin de que de esta manera se libertase de la muerte. De esta especie de humanidad usaban con él por un efecto de la antigua amistad que le profesaban.

23 Pero Eleázaro, dominado de otros sentimientos, dignos de su edad y de sus venerables canas, como asimismo de su antigua nativa nobleza, y de la buena conducta que habia observado desde niño, respondió súbitamente, conforme á los preceptos de la Ley santa establecida por Dios, y dijo: Que mas bien queria morir [1].

24 Porque no es decoroso á nuestra edad, les añadió, usar de esta ficcion: la cual seria causa que muchos jóvenes, creyendo que Eleázaro en la edad de noventa años se habia pasado á la vida *ó religion* de los gentiles,

---

1 Antes que consentir en lo que se le proponia. Aquí *infierno* significa *el seno de Abraham*. Véase *Infierno*. Es doctrina indudable, fundada en las sagradas Escrituras, y expresa en los catecismos que usan todas las Iglesias católicas, que antes de la resurreccion de Jesu-Christo quedaban las almas de los justos esperando la venida del Mesías en un lugar llamado por algunos *infierno superior*, por otros *limbo*, y por otros en fin, *seno de Abraham*. Allí aguardaban en reposo que Jesu-Christo entrára por medio de su sangre en el Santuario del cielo, y les abriera las puertas que habia cerrado el pecado. Véase S. Gregorio Magno, sobre Job *lib. XII. c.* 11. y *XIII. c.* 44. S. Agust. *Psalm. LXXXV. num.* 18. S. Gerónimo *Epist. XXXV. al. III.* á Eliodoro, *y Epist. XXII. al. XXV.* á santa Paula.

25 cayesen en error á causa de esta ficcion mia, por conservar yo un pequeño resto de esta vida corruptible: ademas de que echaria sobre mi ancianidad la infamia y execracion.

26 Fuera de esto, aun cuando pudiese librarme al presente de los suplicios de los hombres, no podria yo, ni vivo ni muerto, escapar de las manos del Todopoderoso.

27 Por lo cual muriendo valerosamente, me mostraré digno de la ancianidad á que he llegado;

28 y dejaré á los jóvenes un ejemplo de fortaleza, si sufriere con ánimo pronto y constante una muerte honrosa en defensa de una Ley la mas santa y venerable. Luego que acabó de decir esto, fue conducido al suplicio.

29 Y aquellos que le llevaban, y que poco antes se le habian mostrado muy humanos, pasaron á un extremo de furor por las palabras que habia dicho; las cuales creian efecto de arrogancia.

30 Estando ya para morir á fuerza de los golpes que descargaban sobre él, arrojó un suspiro, y dijo: Señor, tú que tienes la ciencia santa, tú sabes bien que habiendo yo podido librarme de la muerte, sufro en mi cuerpo atroces dolores; pero mi alma los padece de buena gana por tu *santo* temor.

31 De esta manera pues murió Eleázaro, dejando no solamente á los jóvenes, sino tambien á toda su nacion en la memoria de su muerte un dechado de virtud y de fortaleza.

CAPÍTULO VII.

Martirio de los siete hermanos Machábeos, y de su admirable madre [1].

1 A mas de lo referido aconteció que fueron presos siete hermanos [2] juntamente con su madre; y quiso el rey, á fuerza de azotes y tormentos con nervios de toro, obligarlos á comer carne de cerdo, contra lo prohibido por la Ley.

2 Mas el uno de ellos, que era el primogénito, dijo: ¿Qué es lo que tú pretendes, ó quieres saber de nosotros? Aparejados estamos á morir antes que quebrantar las leyes pátrias que Dios nos ha dado.

3 Encendióse el rey en cólera, y mandó que se pusiesen sobre el fuego sartenes y calderas de bronce: así que estuvieron hechas ascuas,

4 ordenó que se cortase la lengua al que habia hablado el primero, que se le arrancase la piel de la cabeza, y que se le cortasen las extremidades de las manos y pies, *todo* á presencia de sus hermanos y de su madre.

5 Y estando ya así del todo inutilizado, mandó traer

---

1 Año 3837 del MUNDO, y 167 antes de JESU CHRISTO.

2 Estos siete hermanos son llamados los *santos Machábeos*, tal vez porque su martirio fue durante la persecucion, en la cual Júdas *Machábeo* y sus hermanos combatieron tan gloriosamente por la causa de Dios. Véase *S. Augustin. Serm. I. Machab.*

fuego, y que le tostasen en la sarten hasta que espirase. Mientras que sufria en ella este largo tormento, los demas hermanos con la madre se alentaban mútuamente á morir con valor,

6 diciendo: El Señor Dios verá la verdad [1], y se apiadará [2] de nosotros, como lo declaró Moysés cuando protestó en su cántico, *diciendo* [3]: Será misericordioso con sus siervos.

7 Muerto que fue de este modo el primero, conducian al segundo para atormentarle con escarnio; y habiéndole arrancado la piel de la cabeza con todos los cabellos, le preguntaban si comeria [4] antes que ser atormentado en cada miembro de su cuerpo.

8 Pero él respondiendo en la lengua de su patria [5], dijo: No haré tal. Así pues sufrió tambien este los mismos tormentos que el primero;

9 y cuando estaba ya para espirar, dijo: Tú, oh perversísimo *príncipe*, nos quitas la vida presente; pero el rey del universo nos resucitará algun dia para la vida eterna [6], por haber muerto en defensa de sus Leyes.

---

1 O justicia de nuestra causa.
2 Otros traducen: *nos consolará.*
3 *Deut. XXXII. v.* 36.
4 De la carne que se le presentaba.
5 Que era la hebrea, con mezcla de la syríaca.
6 Nótese la viva fé de la resurreccion que manifestaron estos santos mártires. Es propio de los hombres viciosos y carnales no querer creer que haya otra vida, en que el alma

10 Despues de este, vino al tormento el tercero; el cual, así que le pidieron la lengua, la sacó al instante, y extendió sus manos con valor,

11 diciendo con *grande* confianza: Del cielo he recibido estos miembros del cuerpo; mas ahora los desprecio por amor de las Leyes de Dios; y espero que los he de volver á recibir de su misma mano.

12 *Dijo esto* de modo que así el rey, como su comitiva, quedaron maravillados del espíritu de este jóven, que ningun caso hacia de los tormentos,

13 Muerto tambien este, atormentaron de la misma manera al cuarto;

14 el cual, estando ya para morir, habló del modo siguiente: Es gran ventaja para nosotros perder la vida á manos de los hombres, por la firme esperanza que tenemos en Dios de que nos la volverá, haciéndonos resucitar; pero tu resurreccion, *oh Antiochó*, no será para la vida [1].

15 Habiendo cogido al quinto, le martirizaban *igualmente;* pero él, clavando sus ojos en el rey, le dijo:

16 Teniendo, como tienes, poder entre los hombres, aunque eres mortal como ellos, haces tú lo que quieres; mas no imagines *por eso* que Dios ha desamparado á nuestra nacion:

---

reciba premio ó castigo. Tales eran los sadduceos, y tales son los impíos de todos los siglos. Véase *Sadduceos*.

1 Sino para una muerte eterna. Véase *Dan. XII. v.* 2. — *Apoc. XX. v.* 12.

17 aguarda tan solamente un poco, y verás la grandeza de su poder, y cómo te atormentará á tí y á tu linage.

18 Despues de este, fue conducido *al suplicio* el sexto; y estando ya para espirar, dijo: No quieras engañarte vanamente; pues si nosotros padecemos estos tormentos, es porque los hemos merecido, habiendo pecado contra nuestro Dios; y por esto experimentamos cosas tan terribles:

19 mas no pienses tú quedar impune despues de haber osado combatir contra Dios.

20 Entre tanto la madre, sobremanera admirable, y digna de *vivir eternamente en* la memoria de los buenos, viendo perecer en un solo dia á sus siete hijos, lo sobrellevaba con ánimo constante por la esperanza que tenia en Dios.

21 Llena de sabiduría, exhortaba con valor, en su lengua nativa, á cada uno de ellos en particular; y juntando un ánimo varonil á la ternura de muger,

22 les decia: Yo no sé cómo fuísteis formados en mi seno; porque ni yo os di el alma, el espíritu y la vida, ni fuí tampoco la que coordiné los miembros de cada uno de vosotros;

23 sino el Criador del universo, que es el que formó al hombre en su orígen, y el que dió principio á todas las cosas; y él mismo os volverá por su misericordia el espíritu y la vida, puesto que ahora por amor de sus Leyes no haceis aprecio de vosotros mismos.

24 Antíochó pues considerándose humillado, y cre-

yendo que aquellas voces *de los mártires* eran un insulto á él, como quedase todavía el mas pequeño de todos, comenzó no solo á persuadirle con palabras, sino á asegurarle tambien con juramento, que le haria rico y feliz, si abandonaba las Leyes de sus padres, y que le tendria por uno de sus amigos, y le daria cuanto necesitase.

25 Pero como ninguna mella hiciesen en el jóven semejantes promesas, llamó el rey á la madre, y le aconsejaba que mirase por la vida y por la felicidad de su hijo.

26 Y despues de haberla exhortado con muchas razones, ella le prometió que en efecto persuadiria á su hijo *lo que le convenia.*

27 A cuyo fin, habiéndose inclinado á él *para hablarle*, burlando *los deseos* del cruel tirano, le dijo en lengua patria: Hijo mio, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en mis entrañas, que te alimenté por espacio de tres años con la leche de mis pechos, y te he criado y conducido hasta la edad en que te hallas.

28 Ruégote, hijo mio, que mires al cielo y á la tierra, y á todas las cosas que en ellos se contienen; y que entiendas bien que Dios las ha criado todas de la nada, como igualmente al linage humano.

29 De este modo no temerás á este verdugo; antes bien haciéndote digno de participar de la suerte de tus hermanos, abrazarás *gustoso* la muerte, para que así en el tiempo de la misericordia te recobre yo *en el cielo*, junto con tus hermanos.

30 Aun no habia acabado de hablar esto, cuando el

jóven dijo : ¿Qué es lo que esperais? Yo no obedezco al mandato del rey, sino al precepto de la Ley que nos fue dada por Moysés.

31 Mas tú que eres el autor de todos los males de los hebreos, *ten entendido que* no evitarás el castigo de Dios.

32 Porque nosotros padecemos esto por nuestros pecados;

33 y si el Señor nuestro Dios se ha irritado por un breve tiempo contra nosotros, á fin de corregirnos y enmendarnos, él empero volverá á reconciliarse otra vez con sus siervos.

34 Pero tú, oh malvado y el mas abominable de todos los hombres, no te lisonjees inútilmente con vanas esperanzas, inflamado en cólera contra los siervos de Dios;

35 pues aun no has escapado del juicio del Dios todopoderoso, que lo está viendo todo.

36 Mis hermanos por haber padecido ahora un dolor pasagero, se hallan ya gozando de la alianza de la vida eterna; mas tú por justo juicio de Dios sufrirás los castigos debidos á tu soberbia.

37 Por lo que á mí toca, hago como mis hermanos el sacrificio de mi cuerpo y de mi vida en defensa de las Leyes de mis padres, rogando á Dios que cuanto antes se muestre propicio á nuestra nacion, y que te obligue á tí á fuerza de tormentos y de castigos á confesar que él es el solo Dios.

38 Mas la ira del Todopoderoso, que justamente

descarga sobre nuestra nacion, tendrá fin en la muerte mia y de mis hermanos [1].

39 Entónces el rey, ardiendo en cólera, descargó su furor sobre este con mas crueldad que sobre todos los otros, sintiendo á par de muerte verse burlado.

40 Murió pues tambien este jóven, sin contaminarse, *y* con una entera confianza en el Señor.

41 Finalmente despues de los hijos fue tambien muerta la madre.

42 Pero bastante se ha hablado ya de los sacrificios *profanos*, y de las horribles crueldades *de Antiochó.*

CAPÍTULO VIII.

Victorias de Júdas Machábeo contra Nicanor, Bacchídes y Timotheo. Nicanor, huyendo solo á la Syria, declara que los judíos tienen á Dios por protector.

1 Entre tanto Júdas Machâbeo y los que le seguian, entraban secretamente en las poblaciones, y convocando á sus parientes y amigos, y tomando consigo á los que habian permanecido firmes en la religion judáica, juntaron hasta seis mil hombres.

2 Al mismo tiempo invocaban al Señor para que mirase propicio á su pueblo, hollado de todos; y que tuviese compasion de su Templo, el cual se veia profanado por los impíos:

---

1 En el *cap. VIII.* se vé que en efecto comenzó luego el Señor á mirar á su pueblo con ojos de misericordia.

3 que se apiadase igualmente de la ruina de la ciudad, que iba á ser destruida y luego despues arrasada, y escuchase la voz de la sangre derramada, que le estaba pidiendo venganza.

4 Que tuviese tambien presente las inícuas muertes de los inocentes niños, y las blasfemias proferidas contra su *santo* nombre, y tomase de ello *justísima* venganza.

5 El Machâbeo pues, habiendo juntado mucha gente, se hacia formidable á los gentiles; porque la indignacion del Señor *contra su pueblo* se habia *ya* convertido en misericordia.

6 Arrojábase repentinamente sobre los lugares y ciudades, y los incendiaba; y ocupando los sitios mas ventajosos, hacia no pequeño estrago en los enemigos,

7 ejecutando estas correrías principalmente por la noche: y la fama de su valor se esparcia por todas partes.

8 Viendo pues Philippo[1] que este caudillo iba poco á poco *engrosándose y* haciendo progresos, y que las mas veces le salian bien sus empresas, escribió á Ptolemeo, gobernador de la Celesyria y de la Phenicia, á fin de que le enviára socorros para sostener el partido del rey.

9 En efecto, Ptolemeo le envió al punto á Nicanor, amigo *suyo*, *hijo* de Patroclo, y uno de los principales

---

1 *Cap. V. v. 22.*

magnates, dándole hasta veinte mil hombres armados, de diversas naciones, para que exterminase todo el linage de los judíos; y junto con él envió tambien á Górgias [1], que era gran soldado, y hombre de larga experiencia en las cosas de la guerra.

10 Nicanor formó el designio de pagar el tributo de los dos mil talentos que el rey debia dar á los romanos, sacándolos de la venta de los cautivos que haria de los judíos.

11 Con esta idea envió inmediatamente á las ciudades marítimas á convidar á la compra de judíos esclavos, prometiendo dar noventa de ellos por un talento; sin reflexionar el castigo que el Todopoderoso habia de ejecutar en él.

12 Luego que Júdas supo la venida de Nicanor, la participó á los judíos que tenia consigo;

13 algunos de los cuales, por falta de confianza en la justicia divina, llenos de miedo, echaron á huir:

14 pero otros vendian cuanto les habia quedado, y á una rogaban al Señor que los librase del impío Nicanor, que aun antes de haberse acercado á ellos, los tenia ya vendidos;

15 y que se dignase hacerlo, ya que no por amor de ellos, siquiera por la alianza que habia hecho con sus padres, y por el honor que tenian de llamarse con el nombre santo y glorioso de Pueblo de Dios.

---

1 Con igual número de tropas. *I. Machab. III. v.* 38 *y* 41. — *Ibid. c. IV.*

16 Habiendo pues convocado el Machâbeo los *seis ó* siete mil [1] hombres que le seguian, les conjuró que no entrasen en composicion con los enemigos, y que no temiesen aquella muchedumbre que venia á atacarlos injustamente, sino que peleasen con esfuerzo:

17 teniendo siempre presente el ultraje que aquellos indignos habian cometido contra el Lugar santo, y las injurias é insultos hechos á la ciudad, y ademas la abolicion de las *santas* instituciones de sus mayores.

18 Estas gentes, añadió, confían solo en sus armas y en su audacia: mas nosotros tenemos puesta nuestra confianza en el Señor todopoderoso, que con una mirada puede trastornar, no solo á los que vienen contra nosotros, sino tambien al mundo entero.

19 Trájoles asimismo á la memoria los socorros que habia dado Dios *en otras ocasiones* á sus padres, y los ciento y ochenta y cinco mil que perecieron del ejército de Sennachêrib [2]:

20 como tambien la batalla que ellos habian dado á los gálatas en Babylonia, en la cual, no habiendo osado entrar en la accion sus aliados los macedonios, ellos, que solo eran seis mil, mataron ciento y veinte mil, mediante el auxilio que les dió el cielo; y consiguieron en recompensa grandes bienes.

---

1 En el texto griego se lee *seis mil,* y este número es mas conforme á lo que se dice en el *v.* 1 de este capítulo.

2 *IV. Reg. XIX. v.* 35.—*Tob. I. v.* 21.—*Eccli. XLVIII. v.* 24.—*Is. XXXVII. v.* 36 —*I Machab. VII v.* 41.

21 Este razonamiento *del Machábeo* los llenó de valor, de suerte que se hallaron dispuestos á morir por las Leyes y por la patria.

22 En seguida dió el mando de una porcion de tropas á sus hermanos, Simon, Joseph y Jonathás, poniendo á las órdenes de cada uno mil y quinientos hombres [1].

23 Ademas de eso leyóles Ésdras [2] el Libro santo; y habiéndoles dado *Júdas* por señal *ó reseña* SOCORRO DE DIOS, se puso él mismo á la cabeza del ejército, y marchó contra Nicanor.

24 En efecto, declarándose el Todopoderoso á favor de ellos, mataron mas de nueve mil hombres, y pusieron en fuga al ejército de Nicanor, que habia quedado muy disminuido por razon de los muchos heridos.

25 Con esto cogieron el dinero de aquellos que habian acudido para comprarlos *como esclavos;* y fueron persiguiendo largo trecho al enemigo,

26 Pero estrechados del tiempo volvieron atrás,

---

1 En el texto griego se dice, que habiendo dividido el ejército en cuatro trozos, dió el mando de ellos á sus hermanos, un trozo á cada uno, á Simeon, á Joseph, á Jonathás, y cada cual tenia á sus órdenes mil y quinientos hombres, y tambien á Eleazar. Júdas iria al frente de todo el ejército.

2 En el griego se lee *Eleázaro.* Tal vez se leyó á los soldados el *cap. XXVIII. v. 7. y sig.* del Deuteronomio, donde está la exhortacion que debe hacer el sacerdote al ejército, antes de dar la batalla, ó quizá todo el *cap. XX.*

pues era la víspera del sábado; lo cual les impidió que continuáran persiguiéndole.

27 Recogidas pues las armas y despojos de los enemigos, celebraron el sábado, bendiciendo al Señor que los habia librado en aquel dia, derramando sobre ellos como las primeras gotas del rocío de su misericordia.

28 Pasada *la festividad* de el sábado, dieron parte de los despojos á los enfermos, á los huérfanos y á las viudas, quedándose con el resto para sí y par sus familias.

29 Ejecutadas estas cosas, hicieron todos juntos oracion, rogando al Señor misericordioso que se *dignára* aplacarse *ya* para siempre con sus siervos.

30 *Mas adelante*, habiendo sido acometidos del ejército de Timotheo y de Bacchìdes, mataron de él á mas de veinte mil hombres, se apoderaron de varias plazas fuertes, y recogieron un botin muy grande; del cual dieron igual porcion á los enfermos, á los huérfanos y á las viudas, y tambien á los viejos.

31 Recogidas luego con diligencia todas las armas de los enemigos, las depositaron en lugares convenientes, llevando á Jerusalem los otros despojos.

32 Asimismo quitaron la vida á Philarchô, hombre perverso, uno de los que acompañaban á Timotheo, y que habia causado muchos males á los judíos.

33 Y cuando estaban en Jerusalem dando gracias *á Dios* por esta victoria, al saber que aquel Calísthenes, que habia incendiado las puertas sagradas, se

habia refugiado en cierta casa, le abrasaron en ella, dándole así el justo pago de sus impiedades.

34 Entre tanto el perversísimo Nicanor, aquel que habia hecho venir á mil negociantes para venderles los judíos *por esclavos,*

35 humillado con la ayuda del Señor por aquellos mismos á quienes él habia reputado por nada, dejando su brillante vestido *de generalísimo*, y huyendo por el mar Mediterráneo, llegó solo á Antiochîa, y reducido al colmo de la infelicidad por la pérdida de su ejército;

36 y aquel mismo que antes habia prometido pagar el tributo á los romanos con *el producto de* los cautivos de Jerusalem, iba publicando ahora que los judíos tenian por protector á Dios, y que eran invulnerables, porque seguian las Leyes que el mismo Señor les habia dado.

CAPÍTULO IX.

Antíochô Epiphanes, echado de Persépolis al tiempo que estaba meditando el total exterminio de los judíos, es castigado por Dios con dolores acerbísimos, que le obligan á confesar sus delitos. Muere miserablemente, despues de haber encomendado por cartas á los judíos que fuesen fieles á su hijo.

1 A este tiempo volvia Antíochô ignominiosamente de la Persia;

2 pues habiendo entrado en la ciudad de Persépo-

lis, *llamada Elymaida* [1], é intentado saquear el templo y oprimir la ciudad, corrió todo el pueblo á tomar las armas, y le puso en fuga con todas sus tropas, por lo cual volvió atras vergonzosamente.

3 Y llegado que hubo cerca de Ecbatana, recibió la noticia de lo que habia sucedido á Nicanor y á Timotheo:

4 con lo que montando en cólera, pensó desfogarla en los judíos, y vengarse así del ultraje que le habian hecho los que le obligaron á huir. Por tanto mandó que anduviese mas apriesa su carroza, caminando sin pararse, impelido para ello del juicio *ó venganza* del cielo, por la insolencia con que habia dicho: Que él iria á Jerusalem, y que la convertiria en un cementerio de cadáveres hacinados de judíos.

5 Mas el Señor Dios de Israél, que vé todas las cosas, le hirió con una llaga interior é incurable; pues apenas habia acabado de pronunciar dichas palabras, le acometió un acerbo dolor de entrañas, y un terrible cólico:

6 y á la verdad que bien lo merecia, puesto que él habia desgarrado las entrañas de otros con muchas y nuevas maneras de tormentos. Mas no por eso desistia de sus malvados designios.

7 De esta suerte, lleno de soberbia, respirando su corazon llamas contra los judíos, y mandando *siempre* acelerar el viage, sucedió que, corriendo furio-

---

1 *I. Mach. VI. v.* 1. Tal vez *Persépolis* es el nombre del territorio ó provincia.

samente, cayó de la carroza, y con el grande golpe que recibió, se le quebrantaron *gravemente* los miembros del cuerpo.

8 Y aquel que lleno de soberbia queria levantarse sobre la esfera de hombre, y se lisonjeaba de poder mandar aun á las olas del mar, y de pesar en una balanza los montes mas elevados, humillado ahora hasta el suelo, era conducido en una silla de manos, presentando en su misma persona un manifiesto testimonio del poder de Dios:

9 pues hervia de gusanos el cuerpo de este impío, y aun viviendo se le caian á pedazos las carnes en medio de los dolores, y ni sus tropas podian sufrir el mal olor y fetidez que de sí despedia.

10 Así el que poco antes se imaginaba que podria coger con la mano las estrellas del cielo, se habia hecho insoportable á todos, por lo intolerable del hedor que despedia.

11 Derribado pues de este modo de su extremada soberbia, comenzó á entrar en conocimiento de sí mismo, estimulado del azote de Dios, pues crecian por momentos sus dolores.

12 Y como ni él mismo pudiese ya sufrir su fetor, dijo así: Justo es que el hombre se sujete á Dios, y que un mortal no pretenda apostárselas á Dios.

13 Mas este malvado rogaba al Señor, del cual no habia de alcanzar misericordia [1];

---

1 Pues que era falso su arrepentimiento, no duraba sino

14 y siendo así que antes se apresuraba á ir á la ciudad *de Jerusalem* para arrasarla, y hacer de ella un cementerio de cadáveres amontonados, ahora deseaba hacerla libre;

15 prometiendo asimismo igualar con los atenienses [1] á estos mismo judíos, á quienes poco antes habia juzgado indignos de sepultura, y les habia dicho que los arrojaria á las aves de rapiña y á las fieras, para que los despedazasen, y que acabaria hasta con los niños mas pequeños:

16 ofrecia tambien adornar con preciosos dones aquel Templo santo que antes habia despojado, y aumentar el número de los vasos sagrados, y costear de sus rentas los gastos necesarios para los sacrificios;

17 y ademas de esto, hacerse él judío, é ir por todo el mundo ensalzando el poder de Dios.

18 Mas como no cesasen sus dolores (porque al fin habia caido sobre él la justa venganza de Dios), perdida toda esperanza, escribió á los judíos una carta, en forma de súplica, del tenor siguiente:

19 A los judíos, excelentes ciudadanos, *desea* mucha salud y bienestar, y toda prosperidad el rey príncipe Antíochô.

20 Si gozais de salud, tanto vosotros como vuestros

---

como el de Pharaon, esto es, mientras tenia sobre sí el azote. *Prov. I. v.* 26.—*Hebr. XII. v.* 17.

1 Esto es, dejarlos vivir segun sus leyes y costumbres; y concederles varios privilegios.

hijos, y si os sucede todo segun lo deseais, nosotros damos por ello *á Dios* muchas gracias.

21 Hallándome yo al presente enfermo, y acordándome benignamente de vosotros, he juzgado necesario, en esta grave enfermedad que me ha acometido á mi regreso de Persia, atender al bien comun, dando algunas disposiciones:

22 no porque desespere de mi salud, antes confío mucho que saldré de esta enfermedad.

23 Mas considerando que tambien mi padre, al tiempo que iba con su ejército por las provincias altas, declaró quién debia reinar despues de su muerte,

24 con el fin de que si sobreviniese alguna desgracia, ó corriese alguna mala noticia, no se turbasen los habitantes de las provincias, sabiendo ya quién era el succesor en el mando;

25 y considerando ademas que cada uno de los confinantes y poderosos vecinos está acechando ocasion favorable, y aguardando coyuntura *para sus planes*, he designado por rey á mi hijo Antíochô, el mismo á quien yo muchas veces, al pasar á las provincias altas de mis reinos, recomendé á muchos de vosotros, y al cual he escrito lo que mas abajo veréis.

26 Por tanto os ruego y pido que acordándoos de los beneficios que habeis recibido de mí en comun y en particular, me guardeis todos fidelidad á mí y á mi hijo;

27 pues confío que él se portará con moderacion y dulzura, y que siguiendo mis intenciones será vuestro favorecedor.

—28 En fin, herido mortalmente *de Dios* este homicida y blasfemo, *tratado* del mismo modo que él habia tratado á otros, acabó su vida en los montes, léjos de su patria, con una muerte infeliz [1].

29 Philippo, su hermano de leche, hizo trasladar su cuerpo, y temiéndose del hijo de Antíochô, se fue para Egypto á Ptolemeo Philometor.

CAPÍTULO X.

Purificacion del Templo hecha por Júdas Machábeo. Lysias regenta el reino de Antíochô Eupator: el cual hace tomar veneno á Ptolemeo, y da el mando de la Judea á Górgias. Victorias de los judíos contra este y contra Timotheo.

1 Entre tanto el Machâbeo y los que le seguian, protegidos del Señor, recobraron el Templo y la ciudad,

2 y demolieron los altares que los gentiles habian erigido en las plazas, y asimismo los templos de los ídolos.

3 Y habiendo purificado el Templo, construyeron un altar nuevo, y sacando fuego por medio de unos pedernales, ofrecieron sacrificios, *á los* dos años despues *que entró á mandar Júdas*, y pusieron el *altar del* incienso, las lámparas *ó candelero*, y los panes de proposicion.

4 Ejecutado esto, postrados por tierra, rogaban al

1 *I. Mach. VI. v.* 1 *y* 14.—*II. Mach. I v.* 13.

Señor que nunca mas los dejase caer en semejantes desgracias; y, caso que llegasen á pecar, los castigase con mas benignidad, y no los entregase en poder de hombres bárbaros y blasfemos *de su santo nombre.*

5 *Y es digno de notar, que* el Templo fue purificado en aquel mismo dia en que habia sido profanado por los extrangeros, es decir, el dia veinte y cinco del mes de Casleu.

6 En efecto, celebraron esta fiesta con regocijo por espacio de ocho dias, á manera de la de los Tabernáculos, acordándose que poco tiempo antes habian pasado esta solemnidad de los Tabernáculos en los montes y cuevas á manera de fieras.

7 Por cuyo motivo llevaban *en las manos* tallos [1] y ramos verdes y palmas en honor de aquel *Señor* que les habia concedido la dicha de purificar su *santo* Templo.

8 Y de comun consejo y acuerdo decretaron, que toda la nacion judáica celebrase esta fiesta todos los años en aquellos *mismos* dias.

9 Por lo que toca á la muerte de Antíochô, llamado Epiphanes, fue del modo que hemos dicho.

10 Mas ahora referirémos los hechos de Eupator, hijo del impío Antiochô, recopilando los males que ocasionaron sus guerras.

11 Habiendo pues entrado este á reinar, nombró para la direccion de los negocios del reino á un tal

---

1 O báculos adornados de hojas de yedra y de vid.

Lysias, gobernador militar de la Phenicia y de la Syria [1].

12 Porque Ptolemeo, llamado Mácer *ó Macron* [2], habia resuelto observar inviolablamente la justicia respecto de los judíos, y portarse pacíficamente con ellos, sobre todo á vista de las injusticias que se les habian hecho sufrir.

13 Pero acusado por esto mismo ante Eupator, por los amigos [3], que á cada paso le trataban de traidor por haber abandonado á Chypre, cuyo gobierno le habia confiado *el rey* Philometor, y porque despues de haberse pasado al partido de Antíochô *Epiphanes* ó el Ilustre, habia desertado tambien de él [4], acabó su vida con el veneno.

14 A este tiempo Górgias, que tenia el gobierno de aquellas tierras *de la Palestina*, asalariando tropas extrangeras, molestaba frecuentemente á los judíos.

15 Y los judíos [5], que ocupaban plazas fuertes en lugares ventajosos, acogian en ellas á los que huian de Jerusalem, y buscaban ocasiones de hacer guerra *contra Júdas*.

16 Pero aquellos que seguian al Machâbeo, hecha

---

1 *I. Mach. III. v.* 32.

2 *Cap. IV. v.* 45. En griego Μάκρων significa *el largo*, ó alto de talla.

3 O favoritos de este príncipe.

4 Decian esto, porque trataba bien á los judíos.

5 Apóstatas que seguian á Antíochô. O tambien segun el texto griego, *los idumeos*

oracion al Señor para implorar su auxilio, asaltaron con valor las fortalezas de los idumeos;

17 y despues de un crudo y porfiado combate, se apoderaron de ellas, mataron á cuantos se les pusieron delante, no siendo los pasados á cuchillo ménos de veinte mil personas.

18 Mas como algunos se hubiesen refugiado en dos castillos sumamente fuertes, y abastecidos de todo lo necesario para defenderse,

19 dejó el Machâbeo para expugnarlos á Simon y á Joseph, y tambien á Zachêo [1], con bastantes tropas que tenian bajo su mando, y él marchó con las suyas á donde las necesidades mas urgentes de la guerra le llamaban.

20 Pero las tropas de Simon, llevadas de la avaricia, se dejaron sobornar con dinero por algunos de los que estaban en los castillos; y habiendo recibido hasta setenta mil didracmas, dejaron escapar á vários de ellos.

21 Así que fue informado de esto el Machâbeo, congregados los príncipes *ó cabezas* del pueblo, acusó á aquellos de haber vendido por dinero á sus hermanos, dejando escapar á sus enemigos.

22 Por lo cual hizo quitar la vida á dichos traidores; y al instante se apoderó de los dos castillos.

23 Y saliendo todo tan felizmente como correspondia al valor de sus armas, mató en las dos fortalezas mas de veinte mil hombres.

---

1 *Cap. I III v. 22.*

24 Timotheo empero[1], que antes habia sido vencido por los judíos, habiendo levantado *de nuevo* un ejército de tropas extrangeras, y reunido la caballería de Asia, vino á la Judea como para apoderarse de ella á fuerza de armas.

25 Mas al mismo tiempo que se iba acercando Timotheo, el Machâbeo y su gente oraban al Señor, cubiertas de polvo *ó ceniza* sus cabezas, ceñidos con el cilicio sus lomos,

26 y postrados al pié del altar, á fin de que les fuese propicio, y se mostrase enemigo de sus enemigos, y contrario de sus contrarios, como dice la Ley[2].

27 Y de este modo, acabada la oracion, habiendo tomado las armas, y saliendo á una distancia considerable de la ciudad *de Jerusalem*, cercanos ya á los enemigos, hicieron alto.

28 Apenas empezó á salir el sol, principió la batalla entre los dos ejércitos; teniendo los unos, ademas de su valor, al Señor *mismo* por garante de la victoria y del éxito feliz de sus armas, cuando los otros solamente contaban con su esfuerzo[3] en el combate.

29 Mas mientras se estaba en los mas recio de la batalla, vieron los enemigos aparecer del cielo cinco varones montados en caballos[4] adornados con frenos de oro, que servian de capitanes á los judíos:

---

1 *I. Mach. V. v.* 6 *y* 7.
2 *Exod. XXIII. v.* 22.—*Deut. VII. v.* 15.
3 El griego: *su ira.*
4 Ricamente enjaezados.

30 dos de dichos varones, tomando en medio al Machâbeo, le cubrian con sus armas, guardándole de recibir daño; pero lanzaban dardos y rayos contra los enemigos, quienes envueltos en oscuridad y confusion, y llenos de espanto, iban cayendo por tierra :

31 habiendo sido muertos veinte mil y quinientos de á pié, y seiscientos de caballería.

32 Timotheo empero se refugió en Gázara, plaza fuerte, cuyo gobernador era Chêréas.

33 Mas llenos de gozo el Machâbeo y sus tropas, tuvieron sitiada la plaza cuatro dias :

34 entre tanto los sitiados, confiados en la fortaleza de la plaza, insultaban *á los judíos* de mil maneras, y vomitaban expresiones abominables.

35 Pero así que amaneció el quinto dia *del sitio*, veinte jóvenes de los que estaban con el Machâbeo, irritados con tales blasfemias, se acercaron valerosamente al muro, y con ánimo denodado subieron sobre él;

36 y haciendo lo mismo otros, empezaron á pegar fuego á las torres y á las puertas, y quemaron vivos á aquellos blasfemos.

37 Dos dias contínuos estuvieron devastando la fortaleza; y habiendo encontrado á Timotheo, que se habia escondido en cierto lugar, le mataron, así como tambien á Chêréas su hermano, y á Apolophanes.

38 Ejecutadas estas cosas, bendijeron con himnos y cánticos al Señor, que habia hecho *tan* grandes cosas en Israél, y les habia concedido la victoria.

CAPÍTULO XI.

Derrota Júdas Máchábeo, con la asistencia de un ángel de Dios, al ejército numerosísimo de Lysias : por lo que hace este la paz con los judíos. Cartas de Lysias, de Antíochô y de los romanos dirigidas á los judíos, y la de Antíochô á Lysias á favor de los mismos.

1 Pero poco tiempo despues Lysias, ayo del rey, y su pariente, que tenia el manejo de los negocios *del reino*, sintiendo mucho pesar por lo que habia acaecido,

2 juntó ochenta mil hombres de á pié, y toda la caballería, y se dirigió contra los judíos con el designio de tomar la ciudad *de Jerusalem*, y de darla á los gentiles para que la poblasen,

3 y de sacar del Templo grandes sumas de dinero, como *hacia* de los otros templos de los paganos, y vender anualmente el Sumo sacerdocio :

4 sin reflexionar en el poder de Dios, sino confiando neciamente en su numerosa infantería, en los miles de caballos, y en ochenta elefantes.

5 Y habiendo entrado en Judea, y acercádose á Bethsura, situada en una garganta á cinco estadios de Jerusalem, atacó esta plaza.

6 Pero luego que el Machábeo y su gente supieron que los enemigos habian comenzado á sitiar las fortalezas, rogaban al Señor con lágrimas y suspiros, á una con todo el pueblo, que enviase un ángel bueno para que salvase á Israél.

7 Y el mismo Machâbeo, tomando las armas el primero de todos, exhortó á los demas á exponerse como él á los peligros, á fin de socorrer á sus hermanos.

8 Mientras pues que iban marchando todos con ánimo denodado, se les apareció, al salir de Jerusalem, un personage á caballo, que iba vestido de blanco, con armas de oro, y blandiendo la lanza.

9 Entónces todos á una bendijeron al Señor misericordioso, y cobraron nuevo aliento, hallándose dispuestos á pelear, no solo contra los hombres, sino hasta contra las bestias mas feroces, y á penetrar muros de hierro.

10 Caminaban con esto llenos de ardimiento, teniendo en su ayuda al Señor que desde el cielo hacia resplandecer sobre ellos su misericordia.

11 Así que, arrojándose impetuosamente como leones sobre el enemigo, mataron once mil de á pié, y mil y seiscientos de á caballo;

12 y pusieron en fuga á todos los demas, la mayor parte de los cuales escaparon heridos y despojados *de sus armas*, salvándose el mismo Lysias por medio de una vergonzosa fuga.

13 Y como no le faltaba talento, meditando para consigo la pérdida que habia tenido, y conociendo que los hebreos eran invencibles, cuando se apoyaban en el socorro del Dios todopoderoso, les envió comisionados;

14 y les prometió condescender en todo aquello que fuese justo, y que persuadiria al rey á que hiciese *alianza y* amistad con ellos.

15 Asintió el Machâbeo á la demanda de Lysias,

atendiendo en todo á la utilidad pública; y con efecto concedió el rey todo lo que habia pedido Júdas á favor de los judíos en la carta que escribió á Lysias.

16 La carta que Lysias escribió á los judíos, era del tenor siguiente: Lysias al pueblo de los judíos, salud.

17 Juan y Abesalom, vuestros enviados, al entregarme vuestro escrito, me pidieron que hiciese lo que ellos proponian.

18 Por tanto expuse al rey todo lo que podia representársele [1], y ha otorgado cuanto le ha permitido el estado de los negocios.

19 Y si vosotros guardais fidelidad en lo tratado, yo tambien procuraré en lo succesivo proporcionaros el bien que pudiere.

20 Por lo que hace á los demas asuntos, he encargado á vuestros diputados, y á los que yo envío, que á boca traten de cada uno de ellos con vosotros.

21 Pasadlo bien. A veinte y cuatro del mes de Dioscoro [2] del año ciento y cuarenta y ocho.

22 La carta del rey decia así: El rey Antíochô á Lysias su hermano, salud.

23 Despues que el rey, nuestro padre, fue traslada-

---

1 Segun el texto griego, *lo que convenia.*

2 No se tiene noticia de este nombre de mes; ni se vé que le usasen los griegos. Διόσκορος en griego es lo mismo que *Geminus* en latin; y tal vez es el mes en que el so está en el signo de Géminis.

do entre los dioses [1], nos, deseando que nuestros súbditos vivan en paz, y puedan atender á sus negocios;

24 y habiendo sabido que los judios no *pudieron* condescender á los deseos que tenia mi padre de que abrazasen los ritos de los griegos, sino que han querido conservar sus costumbres, y por esta razon nos piden que les concedamos vivir segun sus leyes:

25 por tanto, queriendo nos que esta nacion goze tambien de paz, *como las otras*, hemos ordenado y decretado que se les restituya el *libre uso del* Templo, á fin de que vivan segun las costumbres de sus mayores.

26 En esta conformidad harás bien en enviarles comisionados para hacer con ellos la paz, á fin de que enterados de nuestra voluntad, cobren buen ánimo, y se apliquen á sus intereses particulares.

27 La carta del rey á los judíos era del tenor siguiente: El rey Antíochô al senado de los judíos y á todos los demas judíos, salud.

28 Si estais buenos, esto es lo que os deseamos: por lo que hace á nos, lo pasamos bien.

29 Menelao ha venido á nos para hacernos presente, que deseais venir á tratar con los de vuestra nacion que están *acá* con nosotros.

---

1 La ἀποθέωσις *apothéosis* (palabra griega que significa *estar con Dios*) ó el creer que alguno ha sido colocado entre los dioses, comenzó en Oriente, de donde pasó á los griegos, y despues á los romanos. Rómulo fue luego despues de su muerte, considerado por el pueblo entre los dioses.

30 Por tanto damos salvoconducto á aquellos que vengan hasta el dia treinta del mes de Xánthico [1] :

31 y permitimos á los judíos que usen de sus viandas *como quieran*, y vivan segun sus leyes como antes, sin que ninguno pueda ser molestado por razon de las cosas *ó faltas* hechas por ignorancia.

32 Y finalmente os hemos enviado á Menelao para que lo trate con vosotros.

33 Pasadlo bien. A quince del mes de Xánthico del año ciento y cuarenta y ocho.

— 34 Asimismo los romanos enviaron tambien una carta en estos términos : Quinto Memmio y Tito Manilio, legados de los romanos, al pueblo de los judíos, salud.

35 Las cosas que os ha concedido Lysias, pariente del rey, os las concedemos igualmente nosotros;

36 y por lo que hace á las otras, sobre las cuales juzgó Lysias deber consultar al rey, enviad cuanto antes alguno, despues que hayais conferenciado entre vosotros, á fin de que resolvamos lo que os sea mas ventajoso; pues estamos para marchar ácia Antiochîa.

37 Dáos pues priesa á responder, para que sepamos de este modo lo que deseais.

38 Pasadlo bien. A quince del mes de Xánthico, del año ciento y cuarenta y ocho.

---

1 Corresponde parte á abril, y parte á mayo.

CAPÍTULO XII.

Victorias que con la proteccion de Dios alcanzan Júdas y sus capitanes. Habiendo muerto algunos judíos que habian tomado despojos de cosas ofrecidas á los ídolos, Júdas hace ofrecer sacrificios por sus pecados.

1 Concluidos estos tratados, se volvió Lysias para el rey, y los judíos se dedicaron á cultivar sus tierras.

2 Pero los oficiales *del rey*, que residian en el pais, *á saber*, Timotheo, y Apolonio hijo de Genneo, y tambien Gerónimo y Demophonte, y ademas de estos, Nicanor, gobernador de Chypre, no los dejaban vivir en paz ni sosiego.

3 Los habitantes empero de Joppe cometieron el siguiente atentado: convidaron á los judíos que habitaban en aquella ciudad á entrar con sus mugeres é hijos en unos barcos que habian prevenido, como que no existia ninguna enemistad entre unos y otros.

4 Y habiendo condescendido en ello, sin tener la menor sospecha, pues vivian en paz, y la ciudad tenia hecho un público acuerdo á favor de ellos; así que se hallaron en alta mar, fueron arrojados al agua unos doscientos de ellos.

5 Luego que Júdas tuvo noticia de esta crueldad contra los de su nacion, mandó *tomar las armas* á su gente, y despues de invocar á Dios, justo juez,

6 marchó contra aquellos asesinos de sus hermanos, y de noche pegó fuego al puerto, quemó sus bar-

cos, é hizo pasar á cuchillo á todos los que se habian escapado de las llamas.

7 Hecho esto, partió de allí con ánimo de volver de nuevo para exterminar enteramente todos los vecinos de Joppe.

8 Pero habiendo entendido que tambien los de Jamnia meditaban hacer otro tanto con los judíos que moraban entre ellos,

9 los sorprendió igualmente de noche, y quemó el puerto con sus naves; de suerte que el resplandor de las llamas se veia desde Jerusalem, que dista de allí doscientos y cuarenta estadios.

10 Y cuando, partido que hubo de Jamnia, habia ya andado nueve estadios, avanzando contra Timotheo, le atacaron los árabes [1] en número de cinco mil infantes y de quinientos caballos;

11 y trabándose un crudo combate, que con la proteccion de Dios le salió felizmente, el resto del ejército de los árabes, vencido, pidió la paz á Júdas, prometiendo cederle *vários* pastos, y asistirle en todo lo demas.

12 Y Júdas, creyendo que verdaderamente podian serle útiles en muchas cosas, les concedió la paz: y hecho el tratado, se volvieron los árabes á sus tiendas.

13 Despues de esto atacó á una ciudad fuerte, llamada Casphin *ó Casbon* [2], rodeada de muros y de puen-

---

1 Unos descendientes de Ismael, cuyo oficio era guerrear y robar. *Gen. XIV. v.* 12.

2 *I. Mach. V. v.* 26. Casfor, Casfon, Casfin y Casbon,

*

tes *levadizos*, en la cual habitaba una turba de diferentes naciones.

14 Pero confiados los de dentro en la firmeza de sus muros, y en que tenian provision de víveres, se defendian con flojedad, y provocaban á Júdas con dichos picantes, blasfemias y expresiones detestables.

15 Mas el Machâbeo, habiendo invocado al gran rey del universo, que en tiempo de Josué derribó de un golpe, sin arietes ni máquinas de guerra, *los muros de* Jerichò, subió con gran denuedo sobre la muralla;

16 y tomada por voluntad del Señor la ciudad, hizo en ella una horrorosa carnicería: de tal suerte que un estanque vecino, de dos estadios de anchura, apareció teñido de sangre de los muertos[1].

17 Partieron de allí, y despues de andados setecientos y cincuenta estadios, llegaron á Chàraca, donde habitaban los judíos llamados tubianeos[2].

18 Mas tampoco pudieron venir allí á las manos con Timotheo[3], quien se habia vuelto sin poder hacer nada, dejando en cierto lugar una guarnicion muy fuerte.

19 Pero Dositheo y Sosípatro, que mandaban las tropas en compañía del Machâbeo, pasaron á cuchillo

---

segun opinion de muchos, sòn vários nombres de la ciudad de Hesebon en el pais de Moab. *Jos. XII. v.* 5.

1 Es una hipérbole.

2 Del nombre de aquel pais.

3 *I. Mach V. v.* 8.

á diez mil hombres que Timotheo habia dejado en aquella plaza.

20 Entre tanto el Machâbeo, tomando consigo seis mil hombres, y distribuyéndolos en batallones, marchó contra Timotheo, que traia ciento y veinte mil hombres de á pié, y dos mil y quinientos de á caballo.

21 Luego que este supo la llegada de Júdas, envió delante las mugeres, los niños, y el resto del bagage á una fortaleza llamada Carnion, que era inexpugnable, y de difícil entrada, á causa de los desfiladeros que era necesario pasar.

22 Mas al dejarse ver el primer batallon de Júdas, se apoderó el terror de los enemigos, á causa de la presencia de Dios, que todo lo vé, y se pusieron en fuga uno tras de otro: de manera que el mayor daño le recibian de su propia gente, y quedaban heridos por sus propias espadas.

23 Júdas empero los cargaba de recio, castigando á aquellos profanos; habiendo dejado tendidos á treinta mil de ellos.

24 El mismo Timotheo cayó en poder de los batallones de Dositheo y Sosípatro, á los cuales pidió con grande instancia que le salvasen la vida, porque tenia *prisioneros* muchos padres y hermanos de los judíos; los cuales, muerto él, quedarian sin esperanza *de salvar la suya*.

25 Y habiéndoles dado palabra de restituirles los prisioneros, segun lo estipulado, le dejaron ir sin hacerle mal, con la mira de salvar así á sus hermanos.

26 Hecho esto, volvió Júdas contra Carnion, en donde pasó á cuchillo veinte y cinco mil hombres.

27 Despues de la derrota y mortandad de los enemigos, dirigió *Júdas* su ejército contra Ephron, ciudad fuerte, habitada por una multitud de gentes de diversas naciones: cuyas murallas estaban coronadas de robustos jóvenes que la defendian con valor, y ademas habia dentro de ella muchas máquinas de guerra, y acopio de dardos [1].

28 Pero los judíos, invocando el *auxilio del* Todopoderoso, que con su poder quebranta las fuerzas de los enemigos, tomaron la ciudad, y dejaron tendidos por el suelo á veinte y cinco mil hombres de los que en ella habia.

29 Desde allí fueron á la ciudad de los scythas [2], distante seiscientos estadios de Jerusalem;

30 pero asegurando los judíos que habitaban allí entre los scythopolitanos, que estas gentes los trataban bien, y què aun eǹ el tiempo de sus desgracias se habian portado con ellos con *toda* humanidad,

31 les dió Júdas las gracias; y habiéndolos exhortado á que en lo venidero mostrasen igual benevolencia á los de su nacion, se volvió con los suyos á Jerusalem, por estar muy cercano el dia solemne de Pentecostés [3]:

---

1 De armas arrojadizas.
2 Llamada Bethsan. *I. Mach. V. v. 52.*
3 Véase *Fiestas.*

32 y pasada esta festividad, marcharon contra Górgias, gobernador de la Idumea.

33 Salió pues Júdas con tres mil infantes y cuatrocientos caballos;

34 y habiéndose trabado el combate, quedaron tendidos algunos pocos judíos en el campo de batalla

35 Mas un cierto Dositheo, soldado de caballería de los de Bacenor, hombre valiente, asió á Górgias, y queria cogerle vivo; pero se arrojó sobre él un soldado de á caballo de los de Thracia, y le cortó un hombro, lo cual dió lugar á que Górgias se huyese á Maresa.

36 Fatigados ya los soldados que mandaba Esdrin, con tan larga pelea, invocó Júdas al Señor para que protegiese y dirigiese el combate:

37 y habiendo comenzado á cantar en alta voz himnos en su lengua nativa [1], puso en fuga á los soldados de Górgias.

38 Reuniendo despues Júdas su ejército, pasó á la ciudad de Odollam, y llegado el dia séptimo, se purificaron segun el rito [2], y celebraron allí el sábado.

39 Al dia siguiente fue Júdas con su gente para traer los cadáveres de los que habian muerto *en el combate*, y enterrarlos con sus parientes en las sepulturas de sus familias.

40 Y encontraron debajo de la ropa de los que ha-

---

1 O *syro-hebrea.*

2 *Num. XIX. v. 2, 12 y 17. — XXXI. v.* 19.

bian sido muertos, algunas ofrendas de las consagradas á los ídolos que habia en Jamnia, cosas prohibidas por la Ley á los judíos [1]; con lo cual conocieron todos evidentemente que esto habia sido la causa de su muerte.

41 Por tanto bendijeron á una los justos juicios del Señor, que habia manifestado el *mal* que se quiso encubrir;

42 y en seguida poniéndose en oracion, rogaron *á Dios* que echase en olvido el delito que se habia cometido. Al mismo tiempo el esforzadísimo Júdas exhortaba al pueblo á que se conservase sin pecado, viendo delante de sus mismos ojos lo sucedido por causa de las culpas de los que habian sido muertos.

43 Y habiendo recogido en una colecta que mandó hacer, doce mil dracmas de plata [2], las envió á Jerusalem, á fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de estos difuntos [3], teniendo, como tenia,

---

1 *Exod. XXXIV. v.* 13. — *Deut. VII. v.* 25.

2 Véase *Dracma.*

3 Todos los códices latinos, y tambien los griegos y syríacos, están uniformes en este importante pasage, en el cual se vé claramente la doctrina que enseña la Iglesia católica en órden al purgatorio y los sufragios por los difuntos. Esta costumbre, que Grocio confiesa haber reinado en la Synagoga aun en tiempo de la cautividad de Babylonia, la observamos en la Iglesia desde los primeros tiempos; como testifican las liturgias antiguas y modernas, así latinas como griegas. Hoy mismo se observa en la Iglesia griega la práctica de orar y ofrecer sacrificios por los difuntos. Como en el tiempo en que se escribieron estos libros de los Ma-

buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurreccion,

44 (pues si no esperára que los que habian muerto habian de resucitar, habria tenido por cosa supérflua é inútil el rogar por los difuntos);

45 y porque consideraba que á los que habian muerto despues de una vida piadosa, les estaba reservada una grande misericordia.

46 Es pues un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, á fin de que sean libres *de las penas* de sus pecados [1].

---

châbeos, comenzaba á crecer la secta de los sadduceos, los cuales negaban la resurreccion; por eso se habla varias veces de la resurreccion y de la vida venidera.

1 Aquellos soldados habian muerto peleando en defensa de la fé, ó del culto de Dios, y de la vida y libertad de sus hermanos los israelitas; y era de esperar que el Señor hubiese tenido misericordia de ellos, y que habiendo castigado con la muerte temporal el pecado de apoderarse de las cosas consagradas á los ídolos, les hubiese dado un verdadero dolor de la culpa cometida, y dispuesto que fuesen ayudados con las oraciones y sufragios de los vivos.

CAPÍTULO XIII.

Menelao, judío apóstata, muere por órden de Antíochô. Marcha este con un poderoso ejército contra los judíos: y vencido una y otra vez, con pérdida de muchos millares de hombres, y habiéndosele rebelado Philippo, pide por gracia la paz á los judíos, que se la otorgan, y ofrece despues sacrificio en el Templo, y nombra á Júdas por príncipe de Ptolemaida.

1 El año ciento y cuarenta y nueve supo Júdas que Antíochô Eupator venia con un grande ejército contra la Judea,

2 acompañado de Lysias, tutor y regente del reino, y que traia consigo ciento y diez mil hombres de á pié, y cinco mil de á caballo, y veinte y dos elefantes y trescientos carros armados de hoces [1].

3 Agregóse tambien á ellos Menelao; y con grande y falaz artificio procuraba aplacar á Antíochô, no porque amase el bien de la patria, sino esperando ser puesto en posesion del principado [2].

---

1 La diferencia que se observa en el número de tropa y elefantes que leemos *I. Mach. VI. v.* 30, puede provenir de que variaria casi cada dia. atendida la calidad de aquel ejército compuesto de muchísimas naciones, y tropas auxiliares que llegaban de vários paises, unas un dia, y otras otro: ó tambien, de que alguna parte del ejército estaria á veces separada, ó como formando distinto cuerpo. Véase *Chronologia.*

2 O Sumo sacerdocio, que habia antes comprado á Antíochô Epiphanes.

4 Mas el Rey de los reyes movió el corazon de Antíochô contra aquel malvado; y habiendo dicho Lysias que él era la causa de todos los males, mandó prenderle, y que le quitasen la vida en aquel mismo lugar, segun el uso de ellos.

5 Habia pues en aquel sitio una torre de cincuenta codos de alto, rodeada por todas partes de un gran monton de cenizas: desde allí no se veia mas que un precipicio.

6 Y mandó que desde la torre fuese arrojado en la ceniza aquel sacrílego [1], llevándole todos á empellones á la muerte.

7 De este modo pues debió morir Menelao, prevaricador de la Ley, sin que á su cuerpo se le diese sepultura.

8 Y á la verdad con mucha justicia; porque habiendo él cometido tantos delitos contra el altar de Dios, cuyo fuego y ceniza son cosas santas, *justamente* fue condenado á morir *sofocado* por la ceniza.

9 El rey empero continuaba furibundo su marcha, con ánimo de mostrarse con los judíos mas cruel que su padre.

10 Teniendo pues Júdas noticia de ello, mandó al pueblo que invocase al Señor dia y noche, á fin de que les asistiese en aquella ocasion, como lo habia hecho siempre;

---

1 Este género de suplicio parece que se inventó en tiempo del rey Darío, hijo de Istaspe; y le describe Valerio Máximo.

11 pues temian el verse privados de su Ley, de su patria y de su santo Templo: y para que no permitiese que su pueblo *escogido*, que poco antes habia empezado á respirar algun tanto, se viese nuevamente subyugado por las naciones que blasfeman *su santo nombre*.

12 En efecto haciendo todos á una lo mandado por Júdas, implorando la misericordia del Señor con lágrimas y ayunos, postrados en tierra por espacio de tres dias contínuos, los exhortó Júdas á que estuviesen apercibidos.

13 Él luego, con el consejo de los Ancianos, resolvió salir á campaña antes que el rey *Antíochô* entrase con su ejército en la Judea y se apoderase de la ciudad, y encomendar al Señor el éxito de la empresa.

14 Entregándose pues enteramente á las disposiciones de Dios, criador del universo, y habiendo exhortado á sus tropas á pelear varonilmente, y hasta perder la vida en defensa de sus Leyes, de su Templo y de su ciudad, de su patria, y de sus conciudadanos; hizo acampar el ejército en las cercanías de Modin.

15 Dió despues á los suyos por señal La victoria de Dios; y tomando consigo los jóvenes mas valientes de sus tropas, asaltó de noche el cuartel del rey, y mató en su acampamento cuatro mil hombres, y al mayor de los elefantes, con toda la gente que llevaba encima.

16 Y llenando con esto de un grande terror y confusion el campo de los enemigos, concluida tan felizmente la empresa, se retiraron.

17 Ejecutóse todo esto al rayar el dia, asistiendo el Señor al Machâbeo con su proteccion.

18 Mas el rey, visto este ensayo de la audacia de los judíos, intentó apoderarse con arte de los lugares mas fortificados:

19 y acercóse con su ejército á Bethsura, una de las plazas de los judíos mas bien fortificadas; pero era rechazado, hallaba mil tropiezos, y perdia gente.

20 Entre tanto Júdas enviaba á los sitiados cuanto necesitaban.

21 En esto un tal Rhodoco hacia de espía de los enemigos en el ejército de los judíos; pero siendo reconocido, fue preso y puesto en un encierro.

22 *Entónces* el rey parlamentó nuevamente con los habitantes de Bethsura, les concedió la paz, aprobo la capitulacion de los sitiados, y se marchó.

23 *Pero antes* habia peleado con Júdas, y quedado vencido [1]. A esta sazon, teniendo aviso de que en Antiochìa se le habia rebelado Philippo, el cual habia quedado con el gobierno de los negocios [2], consternado *en gran manera* su ánimo, suplicando y humillándose á los judíos, juró guardarles todo lo que pareció justo; y despues de esta reconciliacion ofreció un sacrificio, tributó honor al Templo, é hízole varios donativos:

24 y abrazó al Machâbeo, declarándole goberna-

---

1 *I. Mach. VI. v.* 42.
2 *I. Mach. VI. v.* 14 *y* 63.

dor y príncipe *de todo el pais* desde Ptolemaida hasta los gerrenos *ó gerasenos.*

25 Luego que Antíochô llegó á Ptolemaida, dieron á conocer sus habitantes el grave disgusto que les habia causado aquel tratado y amistad hecha con los judíos [1], temiendo que indignados no rompiesen la alianza.

26 Pero subiendo Lysias á la tribuna, expuso las razones *que habian mediado para esta alianza,* apaciguó al pueblo, y volvióse despues á Antiochîa. Tal fue la expedicion del rey, y el fin que tuvo.

CAPÍTULO XIV.

Demetrio, rey de la Syria, envía por sugestion de Alcimo un grande ejército contra la Judea. Nicanor, su general, hace la paz con el Machâbeo: rómpese despues por órden del rey, que quiere prender á Júdas. Retírase este caudillo; y sucede la extraordinaria muerte del respetable y valeroso anciano Razías.

1 Pero de allí á tres años [2] Júdas y su gente entendieron que Demetrio, hijo de Seleuco, habiendo llegado con muchas naves y un numeroso ejército al puerto de Trípoli, se habia apoderado de los puestos mas ventajosos,

---

1 A cuyo gobernador quedaban sujetos.

2 Tres años despues de la purificacion ó dedicacion del Templo. *I. Mach. IV. v.* 52.— *VII. v.* 1.

2 y ocupado varios territorios, á despecho de Antiochô y de su general Lysias.

3 Entre tanto un cierto Alcimo, que habia sido Sumo sacerdote, y que voluntariamente se habia contaminado en los tiempos de la mezcla *de los ritos judáicos y gentiles;* considerando que no habia ningun remedio para él, y que jamás podria acercarse al altar,

4 pasó á ver al rey Demetrio en el año de ciento y cincuenta, presentándole una corona de oro y una palma *de lo mismo*, y ademas unos ramos [1] que parecian ser del Templo; y por entónces no le dijo nada.

5 Pero habiendo logrado una buena coyuntura para ejecutar su loco designio, por haberle llamado Demetrio á su consejo, y preguntádole cuál era el sistema y máximas con que se regian los judíos;

6 respondió *en esta forma*: Aquellos judíos que se llaman assideos [2], cuyo caudillo es Júdas Machâbeo, son los que fomentan la guerra, y mueven las sediciones, y no dejan estar en quietud el reino.

7 Y yo mismo, despojado de la dignidad hereditaria en mi familia, quiero decir, del Sumo sacerdòcio, me vine acá:

8 primeramente por ser fiel á la causa del rey, y lo segundo para mirar por el bien de mis conciudadanos; pues toda nuestra nacion padece grandes vejaciones por causa de la perversidad de aquellos hombres.

---

1 Como de olivo, tambien de oro.
2 *I. Mach. II. v.* 42.—*VII. v.* 13 *y* 17.

9 Así que, te suplico, oh rey, que informándote por menor de todas estas cosas, mires por nuestra tierra y nacion, conforme á tu bondad á todos notoria.

10 Porque en tanto que viva Júdas, es imposible que haya allí paz.

11 Habiéndose él explicado de esta suerte, todos sus amigos inflamaron tambien á Demetrio contra Júdas, del cual eran enemigos declarados.

12 Así es que al punto envió el rey á la Judea por general á Nicanor, comandante de los elefantes,

13 con órden de que cogiese vivo á Júdas, dispersase sus tropas, y pusiese á Alcimo en posesion del Sumo sacerdocio del gran Templo.

14 Entónces los gentiles que habian huido de la Judea por temor de Júdas, vinieron á bandadas á juntarse con Nicanor, mirando como prosperidad propia las miserias y calamidades de los judíos.

15 Luego que estos supieron la llegada de Nicanor, y la reunion de los gentiles con él, esparciendo polvo sobre sus cabezas, dirigieron sus plegarias á aquel *Señor* que se habia formado un pueblo suyo para conservale eternamente, y que con evidentes milagros babia protegido á esta su herencia.

16 É inmediatamente, por órden del comandante, partieron de allí, y fueron á acamparse junto al castillo de Dessau.

17 Habia ya Simon, hermano de Júdas, venido á las manos con Nicanor; pero se llenó de sobresalto con la repentina llegada de *otros* enemigos.

18 Sin embargo, enterado Nicanor del denuedo de

las tropas de Júdas, y de la grandeza de ánimo con que combatian por su patria, temió fiar su suerte á la decision de una batalla.

19 Y así envió delante á Posidonio, á Theodocio, y á Matthías, para presentar y admitir proposiciones de paz.

20 Y habiendo durado largo tiempo las conferencias sobre el asunto, y dando el mismo general parte de ellas al pueblo, todos unánimemente fueron de parecer que se aceptára la paz.

21 En virtud de lo cual *los dos generales* emplazaron un dia para conferenciar entre sí secretamente; á cuyo fin se llevó y puso una silla para cada uno de ellos.

22 Esto no obstante, mandó Júdas apostar algunos soldados en lugares oportunos, no fuera que los enemigos intentasen de repente hacer alguna tropelía. Pero la conferencia se celebró como debia.

23 Por eso Nicanor fijó despues su residencia en Jerusalem, sin hacer ninguna vejacion á nadie, y despidió aquella multitud de tropas que se le habian juntado.

24 Amaba constantemente á Júdas con un amor sincero, mostrando una particular inclinacion á su persona.

25 Rogóle que se casase, y pensase en tener hijos. Con efecto se casó, vivia tranquilo, y los dos se trataban familiarmente.

26 Mas viendo Alcimo la amistad y buena armonía que reinaba entre ellos, fue á ver á Demetrio, y le

dijo, que Nicanor favorecia los intereses agenos *ó de los enemigos*, y que tenia destinado por succesor suyo á Júdas, que aspiraba al trono.

27 Exasperado é irritado el rey sobremanera con las atroces calumnias de este *malvado*, escribió á Nicanor diciéndole, que llevaba muy á mal la amistad que habia contraido con el Machâbeo, y que le mandaba que luego al punto se lo enviase atado á Antiochìa.

28 Enterado de esto Nicanor, quedó lleno de consternacion, y sentia sobremanera tener que violar los tratados hechos con aquel varon, sin haber recibido de él ofensa alguna.

29 Mas no pudiendo desobedecer al rey, andaba buscando oportunidad para poner en ejecucion la órden recibida.

30 Entre tanto el Machâbeo, observando que Nicanor le trataba con aspereza, y que en las visitas acostumbradas se le mostraba con cierto aire duro é imponente, consideró que aquella aspereza no podia nacer de nada bueno, y reuniendo algunos pocos de los suyos, se ocultó de Nicanor.

31 Luego que este reconoció que Júdas habia tenido la destreza de prevenirle, fue al augusto y santísimo Templo, hallándose los sacerdotes ofreciendo los sacrificios acostumbrados, y les mandó que le entregasen el Machâbeo.

32 Mas como ellos le asegurasen con juramento que no sabian dónde estaba el que él buscaba, Nicanor levantó la mano contra el Templo,

33 y juró diciendo: Si no me entregàis atado á

Júdas, arrasaré este Templo de Dios, derribaré este altar, y consagraré aquí un templo al *dios y* padre Baco;

34 y dicho esto, se marchó. Los sacerdotes entónces, levantando sus manos al cielo, invocaban á aquel *Señor* que habia sido siempre el defensor de su nacion, y oraban de este modo:

35 Señor de todo el universo, tú que de nada necesitas, quisiste tener entre nosotros un Templo para tu morada.

36 Conserva pues, oh Santo de los santos *y* Señor de todas las cosas, conserva ahora y para siempre libre de profanacion esta Casa, que hace poco tiempo ha sido purificada.

— 37 En este tiempo fue acusado á Nicanor uno de los Ancianos de Jerusalem, llamado Razías, varon amante de la patria, y de *gran* reputacion, al cual se daba el nombre de padre de los judíos por el afecto con que los miraba *á todos.*

38 Este pues, ya de muchos tiempos antes, llevaba *constantemente* una vida muy exacta en el judaísmo, pronto á dar su *misma* vida antes que faltar á su òbservancia.

39 Mas queriendo Nicanor manifestar el ódio que tenia á los judíos, envió quinientos soldados para que le prendiesen;

40 pues juzgaba que si lograba seducir á este hombre, haria un daño gravísimo á los judíos.

41 Pero al tiempo que los soldados hacian sus esfuerzos para entrar en la casa, rompiendo la puerta, y

poniéndole fuego, así que estaban ya para prenderle, se hirió con su espada;

42 prefiriendo morir noblemente á verse esclavo de los idólatras, y á sufrir ultrajes indignos de su nacimiento [1].

43 Mas como por la precipitacion con que se hirió, no fuese mortal la herida, y entrasen ya de tropel los soldados en la casa, corrió animosamente al muro, y se precipitó denodadamente encima de las gentes;

44 las cuales retirándose al momento para que no les cayese encima, vino á dar de cabeza contra el suelo:

45 pero como aun respirase, hizo un nuevo esfuerzo, y volvióse á poner en pié; y aunque la sangre

---

1 Se disputa mucho, si pecó ó no Razías en esta resolucion. Atengámonos á lo que dice S. Agustin *(lib. II. Contra duas epist. Gaud. cap.* 23.): " De cualquier modo que se " entiendan las alabanzas da das á la vida de Razías, la " muerte suya no fue alabada por la divina Sabiduría; " porque dicha muerte no se unió con la paciencia que de- " ben tener los hijos de Dios." Estas palabras de S. Agustin son enteramente conformes á las máximas del Evangelio. Siguió á san Agustin santo Tomás. Y si algunos objetan la accion de Sanson, ó de algunas vírgenes cristianas que por conservar la virginidad, se arrojaron á las llamas, dirémos que en tales lances debe suponerse una inspiracion clara del Espíritu de Dios; y no vemos indicio de esta en el hecho de Razías, como le vieron muchos santos Padres en la muerte que se ocasionó Sanson. La verdadera piedad consiste en sufrir por Dios con suma paciencia los ultrajes que nos hacen los enemigos.

le salia á borbollones por sus heridas mortales, pasó corriendo por medio de la gente,

46 y subiéndose sobre una roca escarpada, desangrado ya como estaba, agarró con ambas manos sus propias entrañas, y las arrojó sobre las gentes, invocando al Señor *y dueño* del alma y de la vida, á fin de que se las volviese á dar algun dia; y de esta manera acabó de vivir.

CAPÍTULO XV.

Victorias de Júdas contra Nicanor: la cabeza y manos de este general son colgadas en frente del Templo; y su lengua dividida en pedazos, es arrojada á las aves. Accion de gracias por esta victoria; y fiesta instituida en memoria suya.

1 Luego que Nicanor tuvo noticia que Júdas estaba en tierra de Samaria, resolvió acometerle con todas sus fuerzas en un dia de sábado [1].

2 Y como los judíos que por necesidad le seguian, le dijesen: No quieras hacer una accion tan feroz y bárbara como esa; mas honra la santidad de este dia, y respeta á aquel *Señor* que vé todas las cosas;

3 preguntóles aquel infeliz, si habia en el cielo algun *Dios* poderoso que hubiese mandado celebrar el sábado.

4 Y contestándole ellos: Sí, el Señor *Dios* vivo y

---

1 *I. Mach. VII. v.* 39.

poderoso que hay en el cielo, es el que mandó guardar el dia séptimo.

5 Pues yo, les replicó él, soy poderoso sobre la tierra, y mando que se tomen las armas, y que se ejecuten las órdenes del rey. Mas á pesar de eso, no pudo Nicanor efectuar sus designios;

6 siendo así que habia ideado ya, en el delirio de su soberbia, erigir un trofeo *en memoria de la derrota* de Júdas y de su gente.

7 En medio de esto, el Machâbeo esperaba siempre con firme confianza que Dios le asistiria con su socorro;

8 y al mismo tiempo exhortaba á los suyos á que no temiesen el encuentro de las naciones, sino que antes bien trajesen á la memoria la asistencia que otras veces habian recibido del cielo, y que al presente esperasen *tambien* que el Todopoderoso les concederia la victoria.

9 Y dándoles igualmente instrucciones sacadas de la Ley y de los Profetas, y acordándoles los combates que antes habian ellos sostenido, les infundió nuevo aliento.

10 Inflamados de esta manera sus ánimos, les ponia igualmente á la vista la perfidia de las naciones, y la violacion de los juramentos.

11 Y armó á cada uno de ellos, no tanto con darle escudo y lanza, como con admirables discursos y exhortaciones, y con la narracion de una vision *muy* fidedigna que habia tenido en sueños, la cual llenó á todos de alegría.

12 Esta fue la vision que tuvo: se le representó

que estaba viendo á Onías, Sumo sacerdote, que había sido hombre lleno de bondad y de dulzura, de aspecto venerando, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se habia ejercitado en la virtud; el cual, levantadas las manos, oraba por todo el pueblo judáico [1]:

13 que despues se le habia aparecido otro varon, respetable por su ancianidad, lleno de gloria, y circuido por todos lados de magnificencia;

14 y que Onías, dirigiéndole la palabra, le habia dicho: Este es el *verdadero* amante de sus hermanos y del pueblo de Israél; este es Jeremías, Profeta de Dios, que ruega incesantemente por el pueblo y por toda la ciudad santa:

15 que luego Jeremías extendió su derecha, y entregó á Júdas una espada de oro, diciéndole:

16 Toma esta santa espada, *como* don de Dios, con la cual derribarás á los enemigos de mi pueblo de Israél.

17 Animados pues todos con estas palabras de Júdas, las mas eficaces para avivar el valor, é infundir nuevo aliento en la juventud, resolvieron atacar y combatir vigorosamente á los enemigos, de modo

---

1 Aquí se ve la fé de la Synagoga en órden á la intercesion de los santos á favor de los vivos. ¡Cuánto mas eficaz será ahora su intercesion á favor de sus hermanos que están en el mundo, cuando ellos, despues de la resurreccion de Jesu-Christo, se hallan ya en la presencia de Dios allá en la gloria!

que su esfuerzo decidiese la causa; pues así el Templo como la ciudad santa estaban en peligro.

18 Y á la verdad ménos cuidado pasaban por sus mugeres, por sus hijos, por sus hermanos, y por sus parientes, que por la santidad del Templo, que era lo que les causaba el mayor y principal temor.

19 Asimismo los que se hallaban dentro de la ciudad, estaban en grande sobresalto por la suerte de aquellos que iban á entrar en batalla.

20 Y cuando ya todos estaban aguardando la decision del combate, estando ya á la vista los enemigos, el ejército formado en batalla, y los elefantes y caballería colocados en los lugares oportunos;

21 considerando el Machâbeo la multitud de hombres que venia á dejarse caer sobre ellos, y el vário aparato de armas, y la ferocidad de los elefantes, levantó las manos al cielo, invocando á aquel Señor que obra los prodigios; á aquel que, no segun la fuerza de los ejércitos, sino segun su voluntad, concede la victoria á los que la merecen.

22 É invocóle de esta manera: ¡Oh Señor! tú que en el reinado de Ezechîas, rey de Judá, enviaste uno de tus ángeles, y quitaste la vida á ciento y ochenta y cinco mil hombres del ejército de Sennachêrib,

23 envía tambien ahora, oh dominador de los cielos, á tu ángel bueno que vaya delante de nosotros, y haga conocer la fuerza de tu terrible y tremendo brazo;

24 á fin de que queden llenos de espanto los que, blasfemando *del nombre tuyo*, vienen contra tu santo pueblo. Así terminó su oracion.

25 Entre tanto venia Nicanor marchando con su ejército al son de trompetas y de canciones[1].

26 Mas Júdas y su gente, habiendo invocado á Dios por medio de sus oraciones, acometieron al enemigo;

27 y orando al Señor en lo interior de sus corazones, al mismo tiempo que, espada en mano, cargaban sobre sus enemigos, mataron no ménos de treinta y cinco mil, sintiéndose sumamente llenos de gozo y de vigor con la presencia de Dios.

28 Concluido el combate, al tiempo que alegres se volvian ya, supieron que Nicanor con sus armas yacia tendido en el suelo.

29 Por lo que alzándose al instante una *grande* gritería y estrépito, bendecian al Señor todopoderoso en su nativo idioma.

30 Júdas empero, que estaba siempre pronto á morir ó á dar su cuerpo y vida por sus conciudadanos, mandó que se cortase la cabeza y el brazo, junto con el hombro, á Nicanor, y que se llevasen á Jerusalem.

31 Así que él llegó á esta ciudad, convocó cerca del altar á sus conciudadanos y á los sacerdotes, é hizo llamar tambien á los del alcázar;

32 y habiéndoles mostrado la cabeza de Nicanor,

---

1 Con que se animaban ellos al combate.

y aquella su execrable mano, que con tanto orgullo é insolencia habia levantado contra la morada santa de Dios todopoderoso,

33 mandó luego que la lengua de este impío fuese cortada en menudos trozos, y arrojada despues para pasto de las aves; y que se colgára en frente del Templo la mano de aquel insensato.

34 Con esto bendijeron todos al Señor del cielo, diciendo: Bendito sea el que ha conservado exento de la profanacion su *santo* Templo.

35 Asimismo hizo colgar la cabeza de Nicanor en lo mas alto del alcázar, para que fuese una señal visible y patente de la asistencia de Dios.

36 Finalmente todos unánimes resolvieron que de ningun modo se debia pasar este dia sin hacer en él una fiesta particular;

37 y se dispuso que se celebrase esta solemnidad el dia trece del mes llamado en lengua syríaca Adar [1], dia anterior al dia *festivo* de Mardochêo [2].

38 Ejecutadas pues estas cosas en órden á Nicanor, y hechos dueños los hebreos desde entónces de la ciudad, acabaré yo tambien con esto mi narracion.

39 Si ella ha salido bien, y cual conviene á una historia, es ciertamente lo que yo deseaba; pero si, por el contrario, es ménos digna del asunto que lo que debiera, se me debe disimular la falta [3].

---

1 Véase *Mes.*

2 *Esther IX. v.* 21.

3 Estas expresiones de modestia y humildad aluden al

40 Pues así como es cosa dañosa el beber siempre vino, ó siempre agua, al paso que es grato el usar ora de uno, ora de otro; así tambien un discurso gustaria poco á los lectores, si el estilo fuese siempre muy *peinado y* uniforme. Y con esto doy fin.

---

estilo, que es obra del escritor, no á la sustancia de la historia. De un modo semejante se excusaba el Apóstol, de que su estilo era tosco, *II. Cor. XI. v.* 6.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS MACHABEOS

Y DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

ADVERTENCIA

PARA EL ENCUADERNADOR.

De las dos hojas que siguen, la primera, que es del *Génesis*, debe reemplazar á su correspondiente en el tomo primero; y la segunda, que pertenece al *Libro de Josué*, ha de sustituir las págs. 223 y 224 del tomo tercero.

